



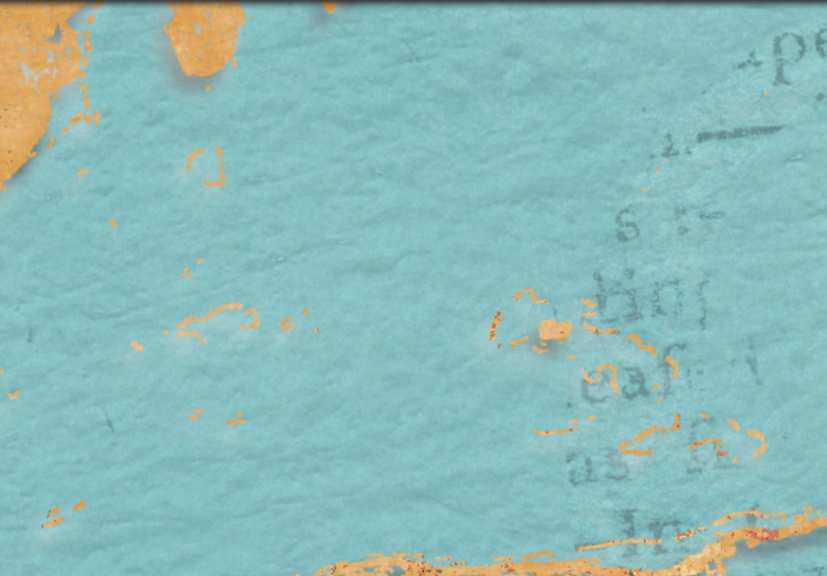
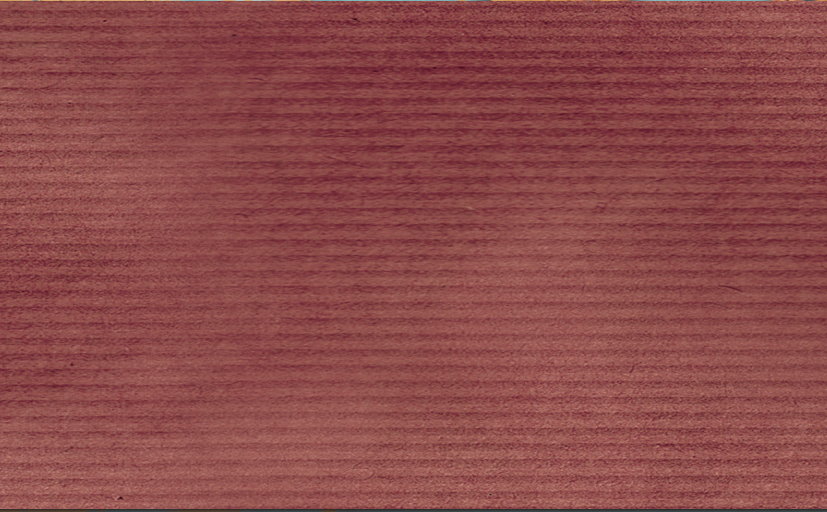
Cuaderno de Estrategia 236
**Turquía y su proyección
internacional en el siglo XXI**

**Instituto
Español
de Estudios
Estratégicos**

ieeee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



**MINISTERIO
DE DEFENSA**





Cuaderno de Estrategia 236

Turquía y su proyección internacional en el siglo XXI

Instituto
Español
de Estudios
Estratégicos

ieeee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO
DE DEFENSA



Catálogo de Publicaciones de Defensa
publicaciones.defensa.gob.es



Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
cpage.mpr.gob.es

publicaciones.defensa.gob.es
cpage.mpr.gob.es

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2026

NIPO 083-26-093-3 (edición impresa)

ISBN 978-84-1083-141-4 (edición impresa)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 1697-6924 (edición impresa)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 2952-3443 (edición en línea)

Depósito legal M 7866-2026

Fecha de edición: junio de 2026

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

NIPO 083-26-094-9 (edición en línea)

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.



Esta publicación se distribuye bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0 que permite compartir el material en cualquier medio o formato con la condición de reconocer adecuadamente la procedencia «Edita: Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica». No se puede modificar. No se puede utilizar con fines comerciales.

ÍNDICE

	Página
Introducción	11
<i>Jesús Gil Fuensanta</i>	
Bibliografía	17
Capítulo primero	
España y Türkiye: una asociacion integral en el marco europeo, mediterráneo y atlántico	19
<i>Manuel de la Cámara Hermoso</i>	
Introducción	22
1 Las relaciones hispano-turcas desde una perspectiva histórica	22
2 La aproximación de España y Türkiye a Europa	32
3 Las relaciones políticas entre España y Türkiye	38
4 La VIII RAN	41
5 Las relaciones en el ámbito comercial y económico	42
5.1 Comercio bilateral	44
5.2 Inversiones.....	45
5.3 Inversiones de España en Türkiye	45
5.4 Inversiones de Türkiye en España	46
5.5 Sectores con más potencial para las inversiones	47
6 Las relaciones en el ámbito de la defensa	48
6.1 Despliegue de misiles Patriot	51
6.2 Nuevo avión entrenador avanzado	51
6.3 Construcción naval	52
7 Relaciones culturales	53
7.1 El español en Türkiye	53
7.2 La lengua y culturas turcas en España	55
7.3 La comunidad sefardí de Turquía. El idioma judeoespañol	56

	Página
8 La amistad entre dos pueblos.....	57
Conclusiones.....	59
Bibliografía	61

Capítulo segundo

La geopolítica de Türkiye: un actor necesario en el nuevo orden global

65

José Ignacio Castro Torres

Introducción. El puente terrestre frente a la posición central.....

67

1 La soberanía nacional como factor en la geopolítica de Türkiye

73

2 El círculo virtual de la geopolítica turca: las comunidades en el exterior .

76

2.1 La OTS: una comunidad más allá de los Estados.....

76

2.2 La conexión especial con Azerbaiyán.....

77

2.3 La emigración turca en Europa

78

3 La geopolítica regional en el entorno de Türkiye

79

3.1 El mar Egeo y el Mediterráneo Oriental.....

79

3.2 La conectividad en el Cáucaso

80

3.3 La contención de Irán y la apertura hacia Irak.....

81

3.4 La proyección más allá del Levante y la «puerta geopolítica»

83

4 Türkiye en el nuevo orden geopolítico global.....

84

4.1 La limitación de Rusia y la disputa en el mar Negro.....

85

4.2 El puente de la Ruta de la Seda de China.....

86

4.3 El punto de apoyo de los Estados Unidos.....

87

4.4 La competición ante el surgimiento de la India.....

89

Conclusiones y perspectiva.....

90

Bibliografía

92

Capítulo tercero

Türkiye y su seguridad interna: insurgencia, terrorismo y ciberespacio.....

101

Manuel J. Gazapo Lapayese

Introducción.....

103

1 PKK: presente y futuro del conflicto endémico de Türkiye.....

107

1.1 Dimensiones transnacionales y estrategia de externalización

109

1.2 El anuncio de paz de 2025 y sus incertidumbres

110

2 Terrorismo yihadista: Daesh en el panorama de seguridad turco

111

2.1 Las redes de captación y la autopista yihadista.....

113

2.2 Combatientes retornados, radicalización doméstica y contranarrativa institucional.....

115

2.3 Securitización del Estado y costes democráticos.....

117

3 Ciberespacio: control y securitización del dominio informativo.....

120

3.1 Desinformación y amenazas digitales

121

	Página
3.2 Marco legal y lucha contra la desinformación	123
3.3 Vigilancia estatal y control del flujo de información	126
Conclusiones.....	130
Bibliografía	137
Capítulo cuarto	
El discurso geopolítico de la élite política turca sobre derechos humanos	149
<i>Carmen Rodríguez López</i>	
Introducción y metodología.....	151
1 La geopolítica de los derechos humanos	151
2 La evolución del régimen político turco.....	156
3 La política exterior de Türkiye bajo el Gobierno del AKP	159
4 El discurso de las élites políticas turcas sobre derechos humanos en el periodo de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas desde 2002 hasta 2025	163
4.1 Los Balcanes, Oriente Medio y el Cáucaso.....	165
4.2 Los derechos humanos en otras regiones del mundo	177
Conclusiones.....	182
Bibliografía	184
Capítulo quinto	
Turquía en Oriente Medio	195
<i>Andrés de Castro García</i>	
Introducción histórica.....	197
1 OTAN (1952), «valores», coste de oportunidad, alianza de civilizaciones y multilateralismo (UE)	198
2 Turquía y sus áreas de influencia: Oriente Medio.....	202
3 Una mirada hacia el futuro e implicaciones para España.....	205
Conclusiones.....	207
Bibliografía	210
Capítulo sexto	
La geoeconomía de Türkiye en Eurasia.....	213
<i>Lucía Alberich Lanzos, Elena Gosálvez Frías</i>	
1 La evolución de la política económica del AKP: de la estabilización macroeconómica a la proyección geoeconómica de Türkiye	215
2 Industrialización como pilar de la estrategia geoeconómica de Türkiye	217
3 Energía como vulnerabilidad estructural y palanca geoeconómica	219
3.1 Gestión de la dependencia energética: proveedores, fuentes y métodos	219
3.2 Conectividad logística y corredores euroasiáticos	225

	Página
4 Türkiye como actor clave en la geoeconomía euroasiática: un análisis por bloques regionales.....	226
4.1 Asia Central y Cáucaso.....	227
4.1.1 Arquitectura institucional y regulatoria.....	227
4.1.2 Inversión extranjera directa y presencia empresarial.....	228
4.1.3 Comercio e integración económica.....	230
4.2 Europa ampliada: Unión Europea y Balcanes.....	234
4.2.1 Arquitectura institucional y regulatoria.....	235
4.2.2 Inversión extranjera directa.....	236
4.2.3 Comercio e integración productiva.....	239
4.3 Oriente Medio.....	242
4.3.1 Arquitectura institucional y marcos bilaterales.....	242
4.3.2 Inversión extranjera directa.....	244
4.3.3 Comercio bilateral.....	250
4.4 Mar Negro.....	254
4.4.1 Arquitectura institucional y regulatoria.....	255
4.4.2 Inversión extranjera directa.....	256
4.4.3 Comercio bilateral.....	259
Conclusiones.....	262
Bibliografía.....	263

Capítulo séptimo

Türkiye entre Occidente y los BRICS+: autonomía estratégica en un mundo multipolar.....

275

Marien Durán Cenit

Introducción.....

277

1 Breve marco interpretativo de la política exterior turca entre Occidente y el orden posoccidental.....

279

2 Türkiye y Occidente: entre la UE y la OTAN.....

282

2.1 Relaciones con la Unión Europea: una adhesión en pausa.....

284

2.2 Türkiye y el vínculo trasatlántico: socio indispensable de la OTAN con agenda propia.....

287

3 Aspiraciones hacia el BRICS+: la iniciativa de Ankara para unirse al club emergente.....

291

Conclusiones.....

294

Bibliografía.....

295

Capítulo octavo

De Ankara al Sahel: Türkiye fortalece su influencia en África.....

301

Rafael Santiago Orti

Introducción.....

303

1 Contexto histórico y estratégico.....

304

2 Dimensiones de la presencia turca.....

308

2.1 Diplomática y humanitaria.....

308

2.2 Económica.....

309

	Página
2.3 Militar y de seguridad	311
2.4 Religioso y educativo.....	312
3 Estudio geográfico.....	314
3.1 África del Norte	314
3.2 Sahel y África occidental.....	315
3.3 El Cuerno de África	317
3.4 África central y del sur	319
Conclusiones.....	320
Bibliografía	322

Capítulo noveno

La proyección de Türkiye en América Latina como vector de su política exterior global

327

Alfredo A. Rodríguez Gómez

Introducción estratégica: por qué América Latina importa cuando todavía no importa.....	329
1 Türkiye como potencia media asertiva: marco operativo y relevancia para la toma de decisiones.....	330
1.1 Autonomía estratégica como principio rector y antesala de la proyección en seguridad	332
1.2 Conducta estratégica relevante para el entorno euroatlántico y preludio del ámbito de defensa	333
2 América Latina como espacio de ensayo extrarregional	334
2.1 Baja densidad estratégica y alto valor de aprendizaje	335
2.2 Ensayo de autonomía estratégica fuera del perímetro euroatlántico.....	336
2.3 Normalización progresiva de la presencia extrarregional y preparación del terreno para la seguridad.....	337
3 Diplomacia de presencia y preposicionamiento político	338
3.1 Presencia antes de la necesidad.....	338
3.2 Diplomacia de alto nivel y señalización estratégica.....	339
3.3 Inserción en marcos multilaterales regionales.....	340
3.4 Diferenciación bilateral y flexibilidad operativa.....	340
4 Proyección económica selectiva y autonomía estratégica encubierta..	341
4.1 Comercio como vector de diversificación, no de dependencia...	342
4.2 Recursos críticos y anticipación estratégica	343
5 Poder blando como preparación del entorno operativo.....	344
5.1 Diplomacia educativa y creación de redes de élites.....	345
5.2 Producción audiovisual y normalización cultural	346
6 Seguridad y defensa: entrada gradual en un espacio sensible.....	347
6.1 La industria de defensa como instrumento de política exterior...	348
6.2 Drones y sistemas de vigilancia: ruptura de exclusividades.....	348
6.3 Cooperación en seguridad interior y zona gris.....	349

	Página
6.4 Lectura estratégica para el ámbito euroatlántico	350
7 Venezuela como banco de pruebas bajo sanciones.....	350
8 Competencia extrarregional y lectura geopolítica comparada	352
8.1 Estados Unidos: diversificación sin confrontación directa	353
8.2 China: competencia asimétrica y complementariedad táctica.....	354
8.3 Rusia e Israel: seguridad, defensa y narrativa.....	355
9 Implicaciones estratégicas para España y la Unión Europea	356
10 Escenarios a medio plazo (2025–2035).....	358
10.1 Escenario 1. Continuidad de bajo perfil y acumulación silenciosa (escenario más probable).....	358
10.2 Escenario 2. Escalada selectiva en un contexto de mayor confrontación sistémica (escenario plausible).....	359
10.3 Escenario 3. Repliegue táctico con mantenimiento de capacidades latentes (escenario menos probable).....	359
11 Consideraciones finales.....	360
Conclusiones.....	360
Bibliografía	362
Capítulo décimo	
Geoeconomía de Türkiye en el Indo-Pacífico.....	365
<i>Ángel Rodríguez García-Brazales</i>	
Introducción general: la estrategia turca <i>Asia Anew</i>	367
1 El desempeño macroeconómico y la apertura al exterior, 2000-2024..	368
1.1 Breve sinopsis de la evolución de la economía turca.....	368
1.2 La apertura al exterior como estrategia central de desarrollo.....	369
2 El eje de Asia-Pacífico: la gestión de tres modelos de asociación	371
2.1 China: una relación asimétrica.....	372
2.2 Japón: la asociación de calidad	376
2.3 Corea del Sur: integración industrial	377
3 ASEAN: sinergias estratégicas en el Sudeste Asiático	379
4 Equilibrio en el subcontinente indio: alianza, pragmatismo y oportunidad	383
4.1 Pakistán: Alianza Estratégica Integral	384
4.2 India: entre el pragmatismo y la tensión.....	386
4.3 Bangladesh: un socio emergente de baja fricción.....	388
Conclusión	389
Bibliografía	390
Conclusiones.....	393
<i>Jesús Gil Fuensanta</i>	
Componentes del Grupo de Trabajo.....	417
Cuadernos de Estrategia	419

Introducción

Jesús Gil Fuensanta

Türkiye, la antigua República de Turquía, durante este primer cuarto del siglo **XXI**, supone un paradigma modelo para la explicación, en el marco de las ciencias sociales y las relaciones internacionales, de transformar un poder estatal y regional habitual en una potencia media con vocación global.

La República turca surge en un espacio que ha sido un habitual cruce y cuna de culturas, y quizás la mejor introducción que se puede hacer a un país cuyo epicentro está en un territorio de gran valor geopolítico y geoeconómico, que fue ascendencia de infinidad de civilizaciones sea comenzar describiendo su multiplicidad de territorios, paisajes o climas.

La república de Türkiye se muestra ante nuestros ojos como una potencia media con vocación geopolítica internacional. En este cuaderno del IEEE, se va a intentar descifrar si todo ello es producto de querencia, el azar o que sea en realidad una planificación geopolítica muy rigurosa.

Es por todo ello, y por la encrucijada geopolítica mundial que está viviendo el planeta tras la nueva guerra acaecida en Oriente Medio, que era el momento de tener pronto este Cuaderno de Análisis del IEEE. Se verá en este Cuaderno si Türkiye es en

realidad (y como se sospecha por muchos analistas) como un actor necesario dentro del orden global.

Supongo que todo el público que lee este Cuaderno del IEEE sabe del poder evocador que emana Estambul, con sus mil y un minaretes, bazares o las innumerables reliquias del Imperio otomano entre sus edificios conservados.

Como es el caso de países estratégicos, la situación geográfica es clave para comprender su posición y aspiraciones. La geografía es una realidad. Por ello, conviene tener en cuenta las características geográficas de Türkiye, para comprender mejor su geoestrategia y geopolítica.

La península de Anatolia —un nombre que únicamente parece tener tan solo mil años de antigüedad— cubre en la actualidad gran parte del espacio de Türkiye, estando el resto territorial en el sudeste de Europa (compuesto por una parte de la ciudad de Estambul y la región llamada Tracia). Aun así, su influjo actual y cultural se expande a otros puntos de Europa (central y del este) o Asia (central y suroeste).

Estambul, como la antigua Constantinopla, ha sido contemplada por pueblos y personas orientales como la puerta de acceso a Europa. Siempre tuvo esa impronta europea para ellos.

Somos los occidentales aquellos que la hemos equiparado casi siempre a una ciudad oriental (además de que, por razón, se encuentra en ese extremo del continente y el mar Mediterráneo). Para los orientales nunca será una ciudad asiática al estilo de lo que es Damasco, Bagdad o la misma Isfahan; «Isfahan la mitad del mundo», tal como se repetía entre los mercaderes y sogdianos (antiguo nombre de los habitantes de los «tanés», cinco repúblicas exsoviéticas en el corazón de Asia Central).

La presente Türkiye ha conseguido mucho prestigio entre sus parientes ancestrales del centro de Asia. Mucho más de aquello que obtuvieron o aspiraban hace tan solo una generación, durante los años del «fin de la historia» de Francis Fukuyama.

El turco de Türkiye es, por otra parte, asimismo, el «dialecto» tradicional del Jorezm (la antigua Chorasmia) donde el Amu Darya sur en Uzbekistán. En esa región de Asia Central, son muy habituales cada vez más las palabras de origen turco «anatólico» que las persas. También se observa el mismo fenómeno en el norte de Irak, donde se asienta el KRG kurdo. El turco se está convirtiendo de manera silenciosa en una lengua franca en el Oriente Mediterráneo y más allá, al este.

Pese a todo, la influencia rusa busca siempre triunfar. Los oficiales y funcionarios de la Federación de Rusia no dejan de visitar la zona a la menor excusa, con cualquier foro o reunión. El ruso seguirá siendo *lingua franca* para muchos en Asia Central, no el turco de Anatolia o el Jorezm.

Türkiye controla varios puntos geográficos de vital importancia. Los contrastes telúricos que pueden ser admirados en este país, cuya superficie es algo más de una España y media, pocas veces son vistos en otros países del mundo (quizá Estados Unidos, la República Popular de China y Rusia deban figurar en ese reducido grupo). Posee un mar interior, el mar de Mármara, así como multitud de lagos y ríos. Uno de los lagos es de considerable tamaño, el lago Van. Así pues, este país separa Asia de Europa y tiene dos estrechos importantes: Marmara y el Bósforo. Además, presenta frontera con tres de los grandes mares europeos: el mar Negro, el Mediterráneo y el Egeo.

El Bósforo supone la conexión del mar de Mármara con el mar Negro, este es un referente geográfico importante no solo para la parte norte del país, sino para las relaciones con sus vecinos de Europa Oriental, Asia y el Cáucaso. El estrecho del Bósforo divide Europa y Asia, pero permite que ambas estén conectadas. Con el estrecho de Mármara se da paso tanto al mar Mediterráneo, que baña buena parte de sus costas, así como al Egeo.

En resumen, Türkiye es un país de carácter eminentemente mediterráneo, sobre todo, en la zona sur, donde predominan cítricos y el cultivo del algodón. En la zona Mediterránea y del Egeo, prima un paisaje y fisonomía parecidos al de la Europa suroccidental mediterránea (sobre todo antes del *boom* turístico de hace varias décadas). Una prueba de la falta de sobreexplotación es que, en esta zona del país con varias provincias y centenares de kilómetros de costa, solo tiene dos ciudades de gran tamaño, Izmir y Adana, o con población superior al millón. En la zona del mar Negro, puede disfrutarse de un paraje donde las montañas están repletas de bosques y viejos monasterios ortodoxos (aún en uso) dan a indescritibles acantilados.

La gran llanura central es quizá el pase para uno de los mayores tópicos por los cuales se ha estandarizado de manera errónea el paisaje del país. Pero en ese clima de estepa, los viejos nómadas turcos de hace muchos siglos tuvieron que ver la exactitud de semejanza con la madre Asia Central. Se trata de una zona austera, parecida a la meseta castellana, con paisajes en los que

apenas se ven casas. Al oeste de la llanura central, existe un patrón de infinidad de lagos y ríos, pero sin descenso directo al mar, usando para ello una serie de cumbres montañosas paralelas, antes de llegar al Egeo. Semejante patrón se observa en la Grecia continental, pues es la misma estructura geológica, con una serie de islas intermitentes en el Egeo.

El mítico monte Ararat —lugar donde la leyenda sitúa el arca de Noé— asume más de cinco mil metros sobre el nivel del mar, y es la joya de las cadenas montañosas que ocupan la mayor parte del este del país, región con aspecto alpino. En esta zona, un riguroso frío campa en sus dominios durante los meses invernales; aun así, el sistema de comunicaciones se mantiene con el resto del país. Estas cadenas montañosas, extensión de la cadena del Elburz, con desarrollo en el norte de Irán, finalizan en las fuentes del Éufrates, límite del este de Anatolia. Al sur de él y hasta las puertas del Tigris, se encuentra un triángulo que podría llamarse la Mesopotamia de Türkiye, más fértil de lo habitual al sur, debido a sus condiciones climáticas más favorecidas por la pluviosidad.

España y la T. C. (Türkiye Cumhuriyeti, su nombre oficial local) comparten el ser los dos extremos del Mediterráneo Oriental. Puntos comunes en el plano geográfico (ambos tienen territorio nacional en dos continentes: Europa / Asia para Türkiye, Europa / África para España).

Sin embargo, la historia es bien diferente para ambas naciones y con un impacto propio histórico bien diverso. El Reino de España luchó contra el Imperio otomano en la Edad Moderna, era considerado «el Imperio rival». No obstante, hubo cierta «complicidad» en períodos alternos en fecha posterior a la Primera Guerra Mundial y existió una continuada progresión en las buenas relaciones desde las últimas décadas del siglo xx hasta convertirse en aliados estratégicos «naturales» de forma progresiva en este siglo xxi.

En una ocasión un descendiente de sefardíes en Estambul me respondió «con el corazón» (ante la pregunta de por qué muchas personas de su nacionalidad no solicitaban pasaportes o nacionalidad a España) que «sería una traición ante el Estado turco que tanto les protegió a lo largo de la Historia».

Una cuestión aparte es cómo ha sabido Türkiye sobrevivir en medio de una galopante inflación, que parece endémica. En un país en el que la palabra personal y un pacto comercial con un simple apretón de manos tienen un gran valor, bien podría haber sido una de las recetas de su éxito.

En sumario, la proyección geopolítica de Türkiye es un reflejo del enorme potencial que supone su territorio actual, el lugar donde se inventó la moneda hace unos 2700 años o el pergamino o en el que apareció el monoteísmo o el lugar de culto y la arquitectura monumental más antigua conocido en la Tierra (Göbekli Tepe) o donde se originó el mismo nombre de Europa.

Desde mediados del siglo xx, Türkiye incrementa su apertura hacia misiones científicas extranjeras en su territorio. Estas expediciones y trabajos conjuntos existían desde los años treinta del siglo pasado, pero a mediados de los años ochenta se incrementaron espectacularmente. Por otra parte, la más antigua importación física descubierta en España viene del corazón de Anatolia (Gil Fuensanta y Mederos, 2023: 331-346).

Con el siglo xxi se ha revitalizado la cuestión arqueológico-museística y ciencias aplicadas, con mucha publicidad y fondos destinados a los proyectos locales. Aumentó el precio de museos y hoteles, pero la inversión es espectacular y ha creado en los últimos años una masa turística local y de países «del Oriente» (incluido el este europeo).

Con el cuaderno que se ofrece a continuación, especialistas de variada formación investigan en una serie de apartados completos, esta proyección geopolítica y geoeconómica que el territorio de Türkiye. La realización de este Cuaderno del IEEE supone, además, una importancia específica debido a las sublimes conexiones entre ambos países.

El embajador Manuel de la Cámara expone en su capítulo 1, «España y Türkiye: Una asociación integral en el marco europeo, mediterráneo y atlántico», diversos aspectos culturales y cómo han sido las relaciones hispano-turcas a lo largo de la historia.

El analista Ignacio Castro Torres analiza en su capítulo 2, «La geopolítica de Turquía: Un actor necesario en el nuevo orden global», todas las cuestiones de Türkiye desde un punto de vista geopolítico.

El profesor universitario Manuel Gazapo Lapayese describe temas de seguridad importantes, como el Daesh y el salafismo/yihadismo o el ciberespacio, en el capítulo 3, «Türkiye y su seguridad interna: insurgencia, terrorismo y ciberespacio». En este capítulo, se estudia con detenimiento la cuestión de los kurdos «maoístas/izquierdistas» de Siria, y «sus vecinos» del PKK y similares, y se intenta discernir si puede provocar futuras disensiones mayores

en el plano internacional con Türkiye partiendo de una pregunta: ¿es un potencial «talón de Aquiles» para las ambiciones y logros venideros de la república turca? También se introduce el término de Türkiye, hoy en día, como una República «hiper» presidencialista (es decir, que el presidente es la cabeza del Estado a todos los efectos).

En el capítulo 4, «El discurso geopolítico de la élite política turca sobre derechos humanos», la profesora Carmen Rodríguez López estudia la evolución de los derechos humanos en relación con Türkiye, a lo largo de su historia reciente, y su impacto sobre la geopolítica. Cuestiones como las llamadas «primaveras árabes» o el neotomanismo de este siglo XXI son analizados, asimismo, en tal capítulo.

El profesor Andrés de Castro en el capítulo 5, «Turquía en Oriente Medio», se ocupa de hacer una importante divagación sobre la relación de Türkiye con Oriente Medio y lo que supone para el ámbito europeo y español. Todas las cuestiones del Oriente Próximo en Türkiye a lo largo de su historia pasada y presente se encuentran expresadas en el marco de este apartado.

El capítulo 6, «La geoeconomía de Türkiye en Eurasia», es una investigación sobre la geoeconomía de Türkiye por parte de las analistas Lucía Alberich Lanzos y Elena Gosálvez Frías. En este apartado, se puede ver, además, la importancia de la cuestión energética en la ecuación económica de Türkiye no solo por su dependencia energética, sino por el gran rol desempeñado como *hub* de energía hacia Europa y el Mediterráneo. Se pretende, además, estudiar en este capítulo si las carencias de Türkiye en recursos energéticos también participan en su visión geopolítica.

En el capítulo 7, «Türkiye entre Occidente y los BRICS+: autonomía estratégica en un mundo multipolar», de la profesora Marién Durán Cenit se analiza la situación de la República de Türkiye en el marco de los BRICS. Con este capítulo, asimismo, se pretende analizar si pudiesen existir algunas disensiones entre los puntos de vista de Türkiye y diversos aliados de la OTAN respecto a cuestiones relacionadas con su desempeño en estas diferentes organizaciones alternativas a las de creación eminente occidental.

Türkiye ha reforzado su papel en África desde 2022, con *alianzas militares y venta de armas* en el Sahel y otros escenarios africanos. Estas cuestiones y otras relacionadas, son analizadas por el profesor Rafael Santiago Orti, en su capítulo 8, «De Ankara al Sahel: Türkiye fortalece su influencia en África». Con este

apartado se pretende el análisis de la actuación geopolítica de Türkiye no solo en el Sahel y Magreb, sino todo el continente, con el afán de descubrir si todo obedece a una estrategia unificada o diversificada.

El capítulo 9, «La proyección de Türkiye en América Latina como vector de su política exterior global», parte del análisis realizado por parte del profesor Alfredo Rodríguez Gómez sobre la estrategia de Türkiye respecto a los países de Latam.

Por último, en el capítulo 10, «Goeconomía de Türkiye en el Indo-Pacífico», el profesor Ángel Rodríguez García Brazales analiza las relaciones geoeconómicas de Türkiye respecto al subcontinente indio, el sudeste asiático y la República Popular China. Y donde se comprueba la estrategia paralela de diversificación que emplea la República turca en estos escenarios geográficos. Con este apartado se cierran los análisis específicos de los diferentes analistas y especialistas sobre aspectos concretos de la geopolítica mundial de Türkiye.

Un capítulo final, compuesto por conclusiones particulares y aquellas extraídas de los diferentes capítulos previos, está realizado por quien escribe estas líneas.

Bibliografía

Gil Fuensanta, J. y Mederos Martín, A. (2023). Cerámicas rojas anatolizantes de la segunda mitad del tercer milenio A. C. en el poblado del calcolítico final de Les Moreres. En: González Prats, A. y Lorrio Alvarado, A. J. (coords.). *El poblado calcolítico de Les Moreres (Crevillent, Alicante)*. Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones, pp. 331-346.

Capítulo primero

España y Türkiye: una asociación integral en el marco europeo, mediterráneo y atlántico

Manuel de la Cámara Hermoso

Resumen

Este capítulo repasa las relaciones entre España y Türkiye desde una perspectiva global. Parte de una visión histórica, con el ascenso paralelo de los Imperios español y otomano, que se enfrentaron militar y políticamente, sobre todo durante el siglo **xvi** por la hegemonía en el Mediterráneo, normalizaron sus relaciones a partir del Tratado de Amistad de 1782 —con el que se iniciaron relaciones diplomáticas y comerciales— y, finalmente, desaparecieron ante el propio peso de los respectivos imperios y el empuje de otras potencias rivales.

España y Türkiye siguieron caminos paralelos también en el siglo **xx** en su aproximación a Europa como vía de modernización, si bien España logró la adhesión en 1986 y Türkiye no ha podido avanzar en sus negociaciones por diversas razones, principalmente por el conflicto de Chipre y los problemas en el cumplimiento de los criterios de adhesión.

Hoy día las relaciones bilaterales entre ambos países son muy intensas en todos los campos, como países europeos, mediterráneos y atlánticos. Destacan los intercambios económicos y comerciales, ya próximos a los 20 000 M€ anuales, habiéndose

marcado el objetivo ambos gobiernos de llegar a los 25 000 M€ en 2030. Türkiye es uno de los pocos países fuera de la Unión Europea con los que España celebra bianualmente cumbres inter-gubernamentales. La Alianza de Civilizaciones, promovida por ambos países, simboliza su compromiso mutuo por la paz y el entendimiento frente al llamado «Choque de Civilizaciones» y da carácter «integral» a las relaciones hispano-turcas.

Palabras clave

Imperios, Mediterráneo, Europa, Alianza y Amistad.

Spain and Turkey: an integral partnership in the European, Mediterranean and Atlantic framework

Abstract

This chapter reviews the relations between Spain and Türkiye from a global perspective. It starts from a historical view, with the parallel rise of the Spanish and Ottoman empires, which faced each other militarily and politically, mainly during the 16th century for hegemony in the Mediterranean. They normalized their relations starting with the Treaty of Friendship in 1782 - with which diplomatic and commercial relations began - and, finally, disappeared under the weight of their respective empires and the push of other rival powers.

Spain and Türkiye also followed parallel paths in the 20th century in their approach to Europe as a means of modernization, although Spain achieved membership in 1986 and Türkiye has not been able to advance in its negotiations for various reasons, mainly due to the Cyprus conflict and issues in meeting the accession criteria.

Today, the bilateral relations between both countries are very intense in all fields, as European, Mediterranean, and Atlantic countries. Economic and commercial exchanges stand out, nearing €20 billion annually, with both governments setting the goal of reaching €25 billion by 2030. Türkiye is one of the few countries

outside the European Union with which Spain holds biennial inter-governmental summits. The Alliance of Civilizations, promoted by both countries, symbolizes their mutual commitment to peace and understanding, in contrast to the «Clash of Civilizations» discourse, and gives an «integral» character to Hispano-Turkish relations.

Keywords

Empires, Mediterranean, Europe, Alliance and Friendship.

Introducción

Las relaciones entre España y Turquía —en adelante Türkiye, en atención a su nombre oficial en Naciones Unidas y demás organismos internacionales— constituyen uno de los vínculos bilaterales más completos, profundos y consolidados entre dos países que comparten historia e intereses en un mismo entorno estratégico. Situadas en los extremos occidental y oriental del Mediterráneo, ambas naciones constituyeron importantes imperios en el pasado, fueron encrucijada entre diversas áreas geográficas y crisol de diversas culturas y civilizaciones. Türkiye y España han jugado históricamente un papel relevante en la articulación de la seguridad, el comercio y el diálogo entre Europa, el norte de África y Oriente Medio.

El presente trabajo se propone analizar esta relación desde una perspectiva integral, destacando las múltiples dimensiones de la relación hispano-turca. En primer lugar, se analiza la huella histórica que ha configurado la percepción mutua y los primeros contactos diplomáticos, así como la progresiva convergencia de ambos países hacia los marcos europeos e internacionales contemporáneos. A continuación, se abordan los principales ámbitos de cooperación: el diálogo político, las relaciones económicas y comerciales, la colaboración en materia de defensa y seguridad, así como los intercambios culturales y las iniciativas impulsadas conjuntamente, en especial la Alianza de Civilizaciones, copatrocinada por ambos países. Simboliza la voluntad de construir puentes en un contexto global marcado por la competencia estratégica, polarización y la fragmentación.

Desde esta perspectiva, el trabajo pretende mostrar cómo España y Türkiye, pese a las diferencias en sus entornos políticos e institucionales, han sabido construir una asociación muy estable y pragmática basada en intereses convergentes y aspiraciones compartidas.

1 Las relaciones hispano-turcas desde una perspectiva histórica

España y Türkiye fueron imperios que surgieron casi al mismo tiempo en el Mediterráneo, pero en ambos casos con vocación universal. Como ha escrito el profesor Paulino Toledo, es necesario destacar el paralelismo histórico y político existente en la fundación, desarrollo, apogeo y declive de los dos imperios situados en los dos extremos de Europa y del Mediterráneo, dirigiendo

la historia del mundo a lo largo del siglo XVI (Paulino Toledo, 2003: 33).

Los turcos otomanos establecieron su imperio principalmente tras la conquista de Constantinopla en 1453, poniendo fin al Estado bizantino, heredero del Imperio romano¹. En las décadas siguientes, los otomanos se extendieron por los Balcanes, el Mediterráneo y Medio Oriente. Durante el reinado de Selim I (1512-1520) conquistaron Egipto y, a partir de ese momento, el «Califato» se transmitió de los Abasidas a la dinastía otomana. Durante el reinado de Solimán el Magnífico (1520-1566), el imperio alcanzó su apogeo, llegando hasta Crimea en el norte, Yemen y Sudán en el sur, el mar Caspio en el este y hasta las puertas de Viena y el norte de África y las costas españolas por el oeste, dominando el Mediterráneo.

En el caso español, el punto de partida fue la unificación peninsular con la conquista de Granada por los Reyes Católicos², extendiéndose después rápidamente por el continente americano tras el descubrimiento y también, en parte, en África y Asia. Con la dinastía Habsburgo la Corona española inició una política expansiva en la península italiana e intervencionista en Flandes por razones religiosas

En ambos casos, el principal elemento motivador del proceso de conquista fue la religión. Como ha señalado el profesor John Elliott, todo imperio necesita su ideología, la idea de una misión superior. En el caso otomano, la idea de la hegemonía mundial iba unida al concepto de la Yihad —guerra santa— y al carácter omnipotente y teocrático del sultán, detentor absoluto del poder y soberano en nombre de Dios (Paulino Toledo, 2003: 20). El proceso de conquistas del imperio español se sustentó también en la voluntad de extender la religión católica a todos los nuevos territorios conquistados, especialmente en las Indias y en la lucha contra los dos movimientos religiosos rivales: el islam en el Mediterráneo y la reforma protestante en Europa. La Corona española y la clase dirigente del país encontraron en sus obligaciones hacia la fe el sentido justificador de su misión (Elliott, 2007: 29).

¹ Mehmet II «el Conquistador» de la capital de los Césares, se consideró legítimo sucesor de los emperadores romanos.

² La conquista de Granada fue considerada por los Reyes Católicos como el primer paso en el establecimiento de la «Universitas Cristiana» y Carlos V soñó con crear una monarquía universal bajo el dominio de España y acabando con las guerras entre cristianos. Carlos se consideraba heredero de Carlomagno y del Sacro Imperio.

Ambos imperios alcanzaron la hegemonía casi a la vez. La acción expansiva de la Corona española en la península italiana chocó con los intereses de Francia y de Venecia, que llegaron a ponerse de acuerdo con el sultán otomano contra España. Con el Tratado de Amistad franco-otomano de febrero de 1536 se selló la alianza entre la Casa de Valois y la de Osmán contra los Habsburgo, con una guerra total en el Mediterráneo. Steven Runciman destaca cómo el cristianísimo rey de Francia, traicionando la misión des- empeñada por este país en la gran época de las cruzadas, prefirió aliarse con el sultán otomano contra el Sacro Imperio Romano (Runciman, 1997: 270).

Este enfrentamiento alcanzó su máximo apogeo entre 1560 y 1574, durante los reinos de Selim II y Murat III en Turquía y de Carlos I y Felipe II en España. Los hitos principales tuvieron lugar en 1560, con el desastre español de los Gelves (Djerba); en 1565 con el ataque otomano frustrado contra Malta; en 1571, con la batalla naval en aguas de Lepanto³ y en 1573-1574 con la conquista por España de Túnez, posteriormente recuperada por la Sublime Puerta. Como ha explicado el profesor Emilio Sola, Nápoles, Sicilia, Malta y Túnez se convirtieron en esa época en frontera mediterránea, básicamente Habsburgo-Otomana, pero con enfrentamiento entre hispanos, italianos y austríacos, por un lado, y franceses, venecianos y turco-bereberes, por otro. Cervantes reflejó ese momento histórico en su comedia *La Gran Sultana*, que posiblemente inspiró la ópera *El Rapto del Serrallo* de Mozart.

De hecho, los historiadores establecen un vínculo indirecto entre la conquista de Constantinopla en 1453, con el subsiguiente auge del Imperio otomano y la expansión naval de España y Portugal, que llevó al descubrimiento y trasposición de la cultura europea a América. La toma de Constantinopla por el sultán Mehmet II supuso el control total del estrecho del Bósforo y el mar Negro por parte de los otomanos. Esto interrumpió el flujo tradicional de la Ruta de la Seda, que conectaba a Europa con China e India a través de intermediarios genoveses y venecianos. Los otomanos impusieron altos aranceles o bloquearon directamente el paso a mercaderes cristianos (con excepción, en parte, de los

³ En 1571, la coalición del papado, Venecia y España, conocida como la Santa Liga, logró un resonante triunfo militar en la batalla de Lepanto, de mayor eficacia propagandística que estratégica. Los recelos mutuos y rivalidades entre los componentes de la Liga hicieron que, en el plazo de un año, los otomanos recuperaran su flota y volvieran a ocupar Túnez.

venecianos). Las especias (pimienta, clavo, canela), esenciales para conservar alimentos y, como símbolo de estatus, multiplicaron su precio en Europa.

El bloqueo en el Mediterráneo Oriental provocó un cambio de paradigma: si no se podía ir a Oriente por tierra, había que ir al Oriente por Occidente (España) o rodeando África (Portugal). Los diarios y cartas de Cristóbal Colón mencionan constantemente su objetivo de llegar a las «Indias» para obtener especias y oro. Su propuesta a los Reyes Católicos se basaba en la premisa de que la ruta terrestre estaba cerrada. El Tratado de Alcaçobas (1479) y posteriormente el de Tordesillas (1494) muestran la urgencia de las coronas ibéricas por repartirse el océano en su carrera por llegar a Asia para obtener las codiciadas especias, evitando siempre las zonas controladas por los turcos (Tamames, 2021: 45-51).

La guerra contra el Imperio otomano hizo que se desarrollase entre 1453 y 1782 en España una imagen negativa de los turcos, centrada en las difíciles condiciones de vida de los cristianos



Figura 1. Batalla naval de Lepanto. Fuente: Wikipedia

que vivían en Oriente, pero en cierto modo orientada a recaudar fondos para redimir a los cautivos y asegurar la presencia hispana en la custodia de los Santos Lugares, entonces bajo dominio otomano.

«Amarrado al duro banco
de una galera turquesca
ambas manos en el remo
y ambos ojos en la tierra
un forzado de Dragut
en la playa de Marbella
se quejaba al ronco son
del remo y de la cadena»

Luis de Góngora y Argote⁴

Una excepción fue la descripción que de los turcos hizo la obra anónima *Viaje a Turquía* a mediados del siglo xvi en la que se aprecia la admiración que suscitaba el fasto de la corte otomana y la fortaleza del «Gran Turco» (Martín Corrales, 2003: 254): «Fuerte como un turco», recogía un dicho popular en Castilla, y en Cataluña se decía, al mencionar el duro mes de febrero: «Febrer curt, mas breu que un turc» (febrero corto, mas bravo que un turco). Fortaleza que llega hasta hoy, al caracterizarse el pueblo turco, entre otras cosas, por su resiliencia y capacidad de sobreponerse a las mas duras adversidades.

Con el incremento de los intercambios comerciales y el ascenso al trono en 1759 de Carlos III, se llegó a la firma del Tratado de Paz y Comercio de 14 de septiembre de 1782⁵, con el sultán otomano Abdülhamid I, procediéndose al intercambio de misiones diplomáticas encabezadas, por Juan de Bouligny por parte española y Vasif Efendi por parte turca⁶. El objetivo del rey de España era establecer un contrapeso en el Mediterráneo Oriental a las ambiciones inglesas, austriacas y rusas y obtener el apoyo otomano contra las regencias berberiscas en el norte de África, cuyo curso ocupaba frecuentemente las costas del Levante español, dificultando la pesca y el comercio y causando estragos en las ciudades costeras. El Tratado de 1789 se mantuvo durante los gobiernos

⁴ Cuadernos del Bósforo I. Cit.

⁵ Durante su reinado en Nápoles, Carlos III había firmado en 1740 un Tratado de Paz y Comercio con la Sublime Puerta, cuyas cláusulas sirvieron de modelo al tratado con España casi cuatro décadas más tarde.

⁶ Vasif Efendi, un diplomático prestigioso de la Sublime Puerta, dejó escrito un interesante relato de su misión en España (*Sefaratname*).

presididos por Floridablanca, el conde de Aranda y Manuel Godoy y permitió evitar que, durante la guerra de Independencia, España tuviera que preocuparse por su frente sur, concentrando sus fuerzas contra el invasor francés.

Durante esta época se desarrolló una interesante literatura de viajes española hacia el Imperio otomano que marca una transición: se pasa de la visión del «turco» como el gran enemigo de la cristiandad a una observación más científica, diplomática y pragmática, propia de la Ilustración. Entre las obras más conocidas está la de José Moreno *Viaje a Constantinopla* (1790). Moreno era el capellán de la expedición diplomática liderada por Gabriel de Aristizábal. Con un estilo muy ilustrado, Moreno buscó desmitificar ideas erróneas y ofrecer una visión objetiva del «otro». El *Viaje a Constantinopla* se enmarcaba directamente en la estrategia política del conde de Floridablanca (primer secretario de Estado y de Despacho, el equivalente a primer ministro) para justificar el giro diplomático de España hacia el Imperio otomano⁷.

En esa época, se estableció el comercio directo entre ambas potencias, destacando el gran interés por parte española de productos como granos, cueros, especias o tejidos de algodón y, sobre todo, lana y plata por parte otomana. La representación diplomática en Estambul se consolidó y se establecieron también relaciones consulares.

Tras las guerras napoleónicas, España y Turquía reanudaron sus contactos políticos y comerciales. En 1827, se firmó un acuerdo entre los dos países que abrió el paso a los mercantes españoles hasta el mar Negro. En 1840, se firmó un tratado comercial por el que ambos países se concedieron mutuamente la cláusula de la nación más favorecida, siguiendo el modelo del tratado anglo-turco de 1838 (Martín Corrales, 2003: 260).

A lo largo del siglo XIX, la prensa española siguió con interés los acontecimientos del Imperio otomano, amenazado de desintegración como ya había ocurrido en España. Los liberales españoles prestaron atención a las reformas efectuadas a partir del edicto «Gülhane Hatt-i-Sharifi», de 3 de noviembre de 1839

⁷ Floridablanca era un firme defensor del pragmatismo ilustrado. Su obsesión no era la religión, sino la seguridad del comercio y las costas españolas. Fue él quien comprendió que era más barato firmar un tratado de paz con el sultán que mantener una flota de guerra constante en el Mediterráneo para luchar contra los corsarios berberiscos (que contaban con el apoyo otomano). El *Viaje a Constantinopla* se convirtió en un manual diplomático para las relaciones con la Sublime Puerta.

(reformas conocidas como «Tanzimat»), que establecieron el respeto de los derechos fundamentales (vida, honor, propiedad), un sistema impositivo ordenado, el servicio militar obligatorio y la igualdad entre todos los súbditos, cualquiera que fuese su religión. Posteriormente, se adoptó el modelo francés en los Códigos de Comercio (1850), Penal (1858) y Civil (1876) que se intentó armonizar con la Sharía, culminando en la Constitución de 1870 (suspendida durante el reinado autoritario del Abdul Hamid II).

Con la guerra de Crimea de 1853-1856, y posteriormente la guerra ruso-turca de 1877-1878 la llamada «Cuestión de Oriente», adquirió una enorme importancia en el sistema internacional, con una gran presión territorial y política sobre el Imperio otomano por parte de las grandes potencias (Gran Bretaña, Rusia, Francia y el Imperio austrohúngaro). En general, la prensa española describió al Imperio otomano como víctima de la agresión de las grandes potencias europeas, que promovieron las fuerzas del nacionalismo y decidieron intervenir abiertamente en los asuntos internos del Imperio otomano a partir del Congreso de Berlín de 1878⁸. En 1908, el rey Eduardo VII y el zar Nicolás II decidieron dar solución final a la llamada «Cuestión de Oriente», con la desmembración del Imperio otomano. La reacción fue la revolución de los «Jóvenes Turcos» de 1908 (que restauró la Constitución de 1870)⁹ a la que siguieron las guerras balcánicas de 1912-1913 con las que el Imperio perdió casi todas sus posesiones en Europa. La alianza con Alemania y los errores de cálculo del gobierno de los «Jóvenes Turcos» produjeron el final definitivo del Imperio tras la Primera Guerra Mundial.

Los dos Imperios —el otomano y el español— que habían nacido y crecido en fechas similares, murieron también casi a la vez, el español un poco antes (Cuba, 1898 tras la guerra con Estados Unidos y la proclamación de la República de Cuba en 1902), y el turco, a la vez que el ruso, el alemán y el austrohúngaro en el cementerio de imperios que fue la Primera Guerra Mundial (Martin Asuero, 2003: 286). Tanto los españoles de la Meseta como los turcos de Anatolia sirvieron para proporcionar

⁸ En esta época, algunos movimientos catalanistas como la «Renaixença» compararon la decadencia otomana con la española, poniéndose claramente a favor de la independencia de las naciones incluidas en dicho imperio.

⁹ Los «Jóvenes Turcos» eran nacionalistas que provenían de los rangos intermedios del Ejército y la burocracia y habían formado en París en 1895 el llamado «Comité de Unión y Progreso» —CUP— (*İttihat ve Terakki Cemiyeti*).

soldados a los ejércitos imperiales y recursos que nunca fueron reinvertidos en sus propios territorios. Por ello, las dos penínsulas -la Ibérica y la de Anatolia- sufrieron un atraso secular y un aislamiento con respecto a los grandes movimientos políticos e industriales del resto de Europa.

El Tratado de Sévres de 1920 dejó el Imperio otomano reducido a un pequeño estado situado en el centro de Anatolia, con Estambul como capital (pero ocupada). La reacción del Ejército turco liderado por Mustafá Kemal Pasha tras su desembarco en Samsun en 1919, consiguió expulsar a las fuerzas ocupantes. Mustafá Kemal se convirtió en «Halaskar Gazi» (Salvador y Conquistador). El 24 de julio de 1923 se firmó el Tratado de Lausana, que devolvía la soberanía a Türkiye, cuyo territorio incluyó toda la península de Anatolia y Tracia Oriental, que es el existente actualmente. El 29 de octubre de 1923 se proclamó la República de Türkiye, con Mustafá Kemal como primer presidente e Ismet İnönü como primer ministro (que ocupó la presidencia de la República entre 1938 y 1950).

Las relaciones entre España y Türkiye en este periodo fueron cordiales, pero con un perfil bajo. Las relaciones diplomáticas formales preexistentes entre el Imperio y España continuaron. La legación (antigua embajada) de España ya estaba establecida en Estambul desde hacía mucho tiempo, y la legación turca en Madrid desde 1857. Durante este periodo, las misiones diplomáticas se mantuvieron al nivel de Legación (un rango inferior al de Embajada)¹⁰ y no se elevaron formalmente al nivel de embajada hasta 1951, un año después de la salida de İnönü de la presidencia¹¹.

Durante este periodo, las relaciones hispano-turcas no fueron muy intensas al estar ambos países concentrados en su evolución interna: la Turquía de Mustafa Kemal en la revolución kemalista (secularización y modernización) y España en un periodo turbulento con el fin de la Restauración monárquica, la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República, la Guerra Civil y la

¹⁰ Destaca en esta época la presencia del escritor y poeta Yahya Kemal, que estuvo a cargo de la legación de Turquía en Madrid entre 1929 y 1932. El escritor llegó a trabar una buena amistad con el rey Alfonso XIII y dejó un excelente testimonio de la España de entonces en forma epistolar con sus *Cartas y Artículos* [ver Necati Kutlu (2010: 347-356)].

¹¹ El primer embajador de España en la República de Turquía fue Alfonso Fiskowitch, hasta entonces ministro plenipotenciario encargado de la Legación de España en Ankara.

primera década de la dictadura de Franco con el aislamiento internacional y la autarquía. Solamente durante el periodo regeneracionista de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) ambos países coincidieron en una agenda modernizadora y de reformas. El 27 de septiembre de 1924 se firmó un Tratado de Amistad entre la República de Turquía y el Reino de España.

Türkiye, bajo Atatürk¹² y luego İnönü, mantuvo una política de neutralidad durante la guerra civil española (no faltaron las presiones de la Unión Soviética, por un lado, y de Alemania e Italia, por otro), aunque la prensa y la opinión pública turca mostraban simpatías divididas. Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), tanto la España de Franco como la Türkiye de İnönü se mantuvieron neutrales (en el caso de España más tarde «no beligerante», en el de Türkiye mediante una «neutralidad activa»); aunque con inclinaciones y fuertes presiones de las potencias del Eje y los Aliados¹³. Türkiye declaró la guerra a Alemania y Japón el 23 de febrero de 1945, tres meses antes del final de las hostilidades, por lo que tuvo un carácter meramente simbólico¹⁴.

Esta política de no alineamiento bélico, buscando preservar la estabilidad interna y evitar entrar en otro conflicto bélico tras la devastación sufrida por Türkiye en la Primera Guerra Mundial y



Figura 2. Mustafa Kemal Atatürk

¹² Mustafá Kemal adoptó el nombre de «Atatürk», apareciendo como el «padre» de la nación turca, su salvador y maestro. Al morir sin descendencia (solo tuvo hijos adoptivos), ninguna otra persona mantuvo su nombre.

¹³ Las relaciones hispano-turcas durante la Segunda Guerra Mundial 1939-1945 a través de sus documentos. Salinas (2011).

¹⁴ La razón de esta declaración de guerra al Eje fue estratégica: Ankara buscaba la ayuda de las potencias occidentales frente a la presión de la Unión Soviética, que reclamaba la devolución de las provincias de Kars y Ardahan y, sobre todo, la revisión de la Convención de Montreux sobre los estrechos turcos. La declaración de guerra también facilitó la participación del Turquía en la Conferencia de San Francisco, de acuerdo con las condiciones establecidas en la Conferencia de Yalta.

por España en la guerra civil, actuó como un punto de paralelismo en sus políticas exteriores. La neutralidad de España impidió el paso de las fuerzas del Reich para apoderarse de Gibraltar y del estrecho del mismo nombre. En el caso de Türkiye, mediante el estricto control de los Estrechos (Bósforo y Çanakkale Boğazı) conforme a la Convención de Montreux de 1936, lo que tuvo una gran importancia estratégica.

Desde el punto de vista ideológico, la Türkiye de Atatürk y la España de Franco, fueron bastante diferentes. El kemalismo se definió en seis principios: republicanismo, laicismo, nacionalismo, populismo, estatismo, y reformismo¹⁵. Ambos regímenes partieron de un fuerte nacionalismo, muy intransigente frente a movimientos internos separatistas: los kurdos en Turquía, los nacionalismos vasco y catalán en el caso de España. Pero el Estado turco fue un estado laico¹⁶, en tanto que el español durante la dictadura franquista fue confesional católico. En ambos casos, se partió de un Estado fuerte, muy intervencionista en la economía, pero impulsor de reformas: en el caso de España a partir del Plan de Estabilización de 1959, en el de Türkiye con el programa modernizador impulsado por Atatürk, con reformas institucionales, legales (basadas en el Código Civil suizo, el Código Penal italiano o el Código de Comercio francés), y del derecho en general con la abolición de los tribunales religiosos, la unificación de la justicia en una sola red estatal y la sustitución de la sharía por derecho positivo «a la europea».

Durante este periodo, se firmó un Acuerdo cultural en 1956 y en 1959 un Tratado de Amistad entre los dos países. Los ministros de Asuntos Exteriores Alberto Martín Artajo, Fernando María Castiella y Gregorio López Bravo visitaron este país en 1956, 1964 y 1972, respectivamente. Los ministros de Exteriores turcos Fatin Zorlu, Feridun Cemal Erkim y Osman Olcay hicieron lo propio en 1959, 1964 y 1971(Rodríguez López, 2010)¹⁷.

¹⁵ Estos seis principios, simbolizados en el emblema del partido fundado por Atatürk, (seis flechas-*Altı Ok*), fueron incorporadas a las Constitución de 1937 y constituyeron la ideología del «kemalismo».

¹⁶ El islam dejó de ser la religión del Estado en la Constitución de 1928. La «Sharía» quedó excluida con la promulgación de los Códigos Civil y Penal. La educación fue totalmente laicizada con la Ley de marzo de 1924, se suprimieron las escuelas coránicas o «medersas», sustituyéndolas por escuelas para predicadores o «imam hatips» y una Facultad de Teología en Estambul. El Estado pasó a controlar la religión frente a los partidos de corte islamista.

¹⁷ Véase el excelente trabajo de Carmen Rodríguez López (2010).

2 La aproximación de España y Türkiye a Europa

Tanto España como Türkiye dos países que, como hemos visto, formaron parte protagonista de la historia de Europa durante los siglos xv a xix, identificaron la idea de Europa con la de un proceso de modernización económica, social y política y la vía natural para salir de su aislamiento.

Las aspiraciones europeas de Türkiye hunden sus raíces en la revolución modernizadora de Atatürk. El kemalismo asociaba «modernización» con occidentalización: ciencia, racionalidad, laicidad y Estado-nación, que se identificaban con la Europa contemporánea, a la que Türkiye debía «alcanzar» para superar el atraso otomano. Para Atatürk, modernización era la participación en una civilización universal en una concepción similar a la de los Ilustrados del siglo xviii, independientemente de la religión y de las divisiones que esta causaba.

Desde los años sesenta, los dirigentes turcos hablaban de la aproximación a las Comunidades Europeas (CCEE) como un «retorno» a un espacio al que Türkiye habría pertenecido siempre geopolítica y culturalmente. La narrativa del «regreso a Europa» se utilizó también para legitimar reformas laicas y centralizadoras, presentándolas como necesarias para no quedar fuera de la «civilización occidental».

En España, a finales del siglo xix y primera mitad del xx, diversos intelectuales españoles, desde una visión pesimista de la historia de España, interpretaron la integración en Europa como el camino necesario para superar el atraso estructural del país. Figuras como Joaquín Costa denunciaron el caciquismo, la pobreza rural y la falta de modernización administrativa, proponiendo la necesidad de «europeizar» España, mediante la adopción de métodos educativos, científicos y económicos propios de las naciones avanzadas. Más adelante, Ortega y Gasset formuló de manera emblemática que «España era el problema y Europa la solución», al considerar que el verdadero déficit español era cultural y moral, alejado de la racionalidad y la vitalidad intelectual europea. Tanto los regeneracionistas como la Generación del 98 compartieron —con distintos matices— la idea de que solo mediante la apertura a Europa —entendida como modernidad política, científica y cívica— sería posible elevar a España al nivel de las sociedades contemporáneas.

Sin embargo, no fue Europa, sino Estados Unidos quien más contribuyó a sacar a Türkiye y a España de su aislamiento y facilitar

su integración en Occidente. En el caso de Türkiye, que participó en la Conferencia de San Francisco (abril-junio de 1945), pudo firmar la Carta de las Naciones Unidas que entró en vigor en octubre de ese mismo año. Con la formulación de la Doctrina Truman en los albores de la Guerra Fría en 1947, Türkiye recibió una importante asistencia económica a través del Plan Marshall en 1948 e ingresó en la Organización para la Cooperación Económica (OECE, luego OCDE) ese mismo año. En agosto de 1949, ingresó en el Consejo de Europa y en la OTAN en 1952.

En el caso de España, tras el aislamiento internacional de los años 1940, los pactos con Estados Unidos y el Concordato con la Santa Sede en 1953 permitieron la apertura al exterior del régimen franquista. En 1953, España ingresa en la UNESCO, en 1955 fue admitida como miembro de pleno derecho en Naciones Unidas y a partir de entonces se fue integrando paulatinamente en los principales organismos multilaterales: julio de 1958 en el FMI y el Banco Mundial, julio de 1959 en la OCDE. Su ingreso en la OTAN se produjo en 1981.

Ambos países han tenido un largo camino en su relación con las CCEE. En el caso de España, desde la carta de 9 de febrero de 1962 solicitando a las CCEE «Una asociación susceptible de llegar a la plena integración...», a la que siguieron el Acuerdo Preferencial del 29 de junio de 1970, que proclamaba «la voluntad recíproca de las partes de proceder a la supresión progresiva de los obstáculos a lo esencial de los intercambios» con un desarme en dos etapas (la primera de seis años de duración, la segunda indefinida); la solicitud de adhesión en julio de 1977; el comienzo de las negociaciones en febrero de 1979; la firma del Tratado de Adhesión el 12 de junio de 1985 y la integración como miembro de pleno derecho el 1 de enero de 1986 (Bassols, 1995)¹⁸. Tras la dictadura de Franco, entrar en la entonces CEE (1986) fue el sello definitivo de normalidad democrática y el fin del aislamiento internacional de España.

En el caso de Türkiye, el proceso fue paralelo: solicitud de asociación en 1959. Acuerdo de Ankara de 1963 (y su Protocolo Adicional de noviembre de 1970), que estableció un marco institucional de cooperación entre Türkiye y la CEE con vistas a una futura Unión Aduanera y eventualmente a la adhesión plena. En abril de 1987, el gobierno turco presentó la solicitud de

¹⁸ Véase la excelente descripción de nuestras negociaciones con las CCEE en el libro *España en Europa*, del embajador Raimundo Bassols (1995).

adhesión plena a la Comunidad Europea (CE). El 1 de enero de 1996 entró en vigor el Acuerdo de Unión Aduanera entre Türkiye y la UE. En diciembre de 1999, el Consejo Europeo de Helsinki declaró que: «Türkiye podía incorporarse a la Unión Europea sobre la base de los mismos criterios que los demás candidatos» (los llamados «Criterios Políticos de Copenhague»)¹⁹. En diciembre de 2004 el Consejo Europeo aprobó el inicio de las negociaciones de adhesión, que comenzaron de hecho en octubre de 2005, tras la aprobación de una serie de «paquetes» de reformas que algunos analistas —un tanto exageradamente— denominaron «El Tercer Período Tanzimat», *aludiendo al periodo de reformas políticas realizadas entre 1839 y 1871, sobre el que se ha hecho referencia más arriba*. En el marco de las negociaciones, se abrieron dieciséis capítulos y uno de ellos se cerró provisionalmente.

Sin embargo, el avance en las negociaciones ha sido muy lento, debido a la dificultad por parte turca en aprobar —y sobre todo aplicar— las reformas exigidas por la UE. En los últimos años, la evolución del estilo de gobernanza del presidente Recep Tayyip Erdoğan ha generado preocupación por una mayor centralización del poder en Turquía²⁰ y el deterioro del estado de derecho, sobre todo tras el intento de golpe de Estado de 2016. Esta ha sido una de las causas del escaso avance en las negociaciones, que están paralizadas desde 2018.

El Documento de Trabajo de la Comisión Europea que acompaña el informe de 2025 sobre la ampliación de la UE —Documento SWD (2025) 756 final— señala que, en diciembre de 2024, el Consejo reiteró su profunda preocupación por la persistente situación en los ámbitos de democracia, estado de derecho y derechos fundamentales, y por el hecho de que las negociaciones

¹⁹ El entonces alto representante para la Política Exterior de la UE, Javier Solana, viajó directamente desde Helsinki hasta Ankara para explicar al entonces primer ministro turco Bülent Ecevit la decisión adoptada por el Consejo Europeo y tratar de convencer al Gobierno turco de la importancia de cumplir los criterios de adhesión y de que Türkiye no iba a ser discriminada en relación con otros candidatos.

²⁰ Véase, Erdoğan's new order - Engelsberg ideas. Destaca el encarcelamiento del principal líder opositor, Ekrem Imamoglu, alcalde de Estambul, acusado de presunta corrupción, soborno y supuestos vínculos con grupos terroristas. La Fiscalía ha pedido penas que suman muchos años de cárcel, y ha sido inhabilitado al haberle sido retirado en marzo de 2025 el título universitario expedido por la Universidad de Estambul. También han sido suspendidos o encarcelados quince alcaldes del principal partido de la oposición, el CHP, incluyendo los de grandes ciudades como Antalya o Adana y de importantes distritos de Estambul.

de adhesión con el país se han estancado y no se puede contemplar la apertura ni el cierre de nuevos capítulos.

También son problemas pendientes en el proceso de adhesión de Türkiye a la UE el conflicto de Chipre (no reconocimiento de la República de Chipre por Ankara, ocupación militar de la parte norte, no admisión de los buques y aeronaves con pabellón o pertenecientes a Chipre en los puertos y aeropuertos turcos), las actividades de prospección de petróleo y gas en el Mediterráneo Oriental por parte de Türkiye y algunos aspectos de su política exterior²¹, que han generado tensiones con la UE e incluso con sus aliados en la OTAN²² (por ejemplo, no aplica las sanciones de la UE a Rusia, a pesar de tener un Acuerdo de Unión Aduanera con la Unión y ser país candidato).

Hay que reconocer, además, que la adhesión de Türkiye genera debate: el tamaño de su población (87,7 millones, más que Alemania), sobre todo tras el establecimiento de la doble mayoría (de Estados miembros y de población) para la toma de decisiones en el Consejo de la UE a partir del Tratado de Lisboa, y el hecho de que Türkiye sea un país de mayoría musulmana, en un momento en el que la discusión sobre la identidad cultural de Europa y la inmigración suscitan una fuerte controversia política.

El conflicto de Chipre constituye un gran obstáculo para la adhesión de Türkiye (Westmacott, 2021)²³. Pero la UE no está exenta de responsabilidad al haber admitido la adhesión de un Estado dividido y con un conflicto sin resolver, con lo que la Unión ha perdido su neutralidad al respecto. Nicosia sigue siendo la única capital europea partida en dos y un tercio de la isla está ocupada militarmente por las fuerzas turcas, que Ankara justifica en base al Tratado de Garantía de 1960. Hay que recordar que también el Reino Unido mantiene en la isla dos bases militares «de soberanía británica» (Akrotiri y Dhekelia) en virtud de un acuerdo de 1960, de la misma época que el Tratado de Garantía.

²¹ Turquía ha sido clasificada (junto con otros países como India, Brasil o Sudáfrica) entre los llamados «Global Swing States», que oscilan entre el acercamiento a oriente o a occidente defendiendo de forma pragmática sus intereses. Disponible en: <https://www.defensa.com/opinion/impacto-mundial-falta-gobernanza-sahel>

²² Türkiye's Balancing Act: How Erdoğan Navigates Between NATO, Russia and the Gulf | Atlas Institute for International Affairs.

²³ Véase el excelente libro de Sir Peter Westmacott (2021) en el que se describen los intentos de lograr un arreglo sobre el conflicto chipriota en 2004. En Helsinki (1999), se añadió una condición específica para la adhesión de Türkiye: «Apoyar fuertemente los esfuerzos del secretario general de las NNUU para hallar una solución en Chipre».

Mantener a los turcochipriotas completamente aislados, a pesar de que votaron mayoritariamente a favor del Plan Annan en el referéndum de 2004 (un 65 % de los turcochipriotas votó a favor, en tanto que una 75 % de grecochipriotas votó en contra) no es justo ni aceptable moralmente (de la Cámara 2021)²⁴. El conflicto sobre Chipre es también un obstáculo al ingreso de Chipre en la Alianza Atlántica y a la colaboración entre la UE y la OTAN que, en las circunstancias de seguridad existentes actualmente en Europa, aparece como muy necesario. Esto afecta de forma directa a la celebración de reuniones formales entre ambas organizaciones, al intercambio de información clasificada y la cooperación estructurada entre la Alianza y la UE que comparten veintidós miembros.

La presidenta de la Comisión Europea Ursula Von der Layen ha prometido dar un nuevo ímpetu a los esfuerzos de paz en Chipre. En un mundo en el que se vuelve a la ley del más fuerte y el orden internacional basado en reglas está siendo atacado, la resolución de un conflicto que dura ya más de medio siglo serviría para contrarrestar en parte la preocupante deriva que se aprecia en las relaciones internacionales. Pero es improbable que este conflicto encuentre solución sin que Türkiye haya ingresado en la UE. Y, a su vez, no es previsible la adhesión de Türkiye sin una previa solución del conflicto sobre Chipre²⁵.

En el ámbito de la defensa, para Ankara la cuestión de su participación en igualdad de derechos en operaciones militares europeas ha sido siempre fundamental. En la desaparecida «Unión Europea Occidental» (UEO), Türkiye consiguió el estatuto de «Miembro Asociado» y participaba plenamente en la toma de decisiones de la organización. Al desaparecer la UEO y desarrollarse los acuerdos denominados «de Berlín Plus», Türkiye no podía participar en la toma de decisiones como ocurría en la UEO, lo que constituye un obstáculo para la cooperación entre ambas organizaciones²⁶.

²⁴ Véase, Manuel de la Cámara (2021). Disponible en: <https://www.cidob.org/publicaciones/turkey-and-european-union-difficult-critical-relationship>

²⁵ Cuando el autor era embajador en Ankara, el Gobierno turco exigía tres elementos para él fundamentales: preservación del Tratado de Garantía, respeto de la bicomunalidad (dos comunidades, la griega y la turca con iguales derechos) y la bizonalidad (separación de las dos comunidades, con limitación de los retornos de los grecochipriotas al norte de la isla, lo que hubiera requerido una derogación del acervo comunitario).

²⁶ Turquía exigía, en el caso de operaciones militares europeas en las que participara, tener iguales derechos en la aprobación del plan de operaciones, en el nombramiento del comandante de la operación y en el control político y la dirección estratégica de aquélla.

A todo ello se une la todavía frágil situación de la economía turca a pesar de los progresos realizados en los últimos dos años y las favorables perspectivas de futuro²⁷.

Europa sigue siendo un polo de atracción, pero muchos turcos se han desencantado con el proceso de adhesión. Aunque la pertenencia a la UE sigue siendo una idea atractiva y la mayoría de los turcos aún desean viajar, estudiar, trabajar o hacer negocios en Europa, actualmente solo un 35 % desea firmemente el acceso²⁸ y menos del 20 % cree que los europeos los quieren como socios en la UE (Hoffman, 2018). Y en esto tienen que ver tanto la decepción por la parálisis de las negociaciones de adhesión, como la pérdida de atractivo de la Unión por su estancamiento económico y tecnológico. En eso hay una diferencia con España, donde el apoyo social a nuestra pertenencia a la UE sigue siendo bastante alto y los principales partidos políticos —Partido Popular y PSOE, sobre todo— coinciden en respaldar el proceso de integración europeo.

Pese al bloqueo político, la UE sigue siendo el principal socio comercial de Türkiye²⁹ y ambos siguen ligados por el Acuerdo de Unión Aduanera, pero las reuniones del Consejo de Asociación están suspendidas, de conformidad con las conclusiones del Consejo de 2019. La Comisión sigue intensificando la colaboración con Turquía para debatir el funcionamiento de la Unión Aduanera, incluido un Diálogo de Alto Nivel sobre Comercio celebrado en julio de 2025. En la Comunicación Conjunta de noviembre de 2023, la Alta Representante y la Comisión recomendaron reanudar las conversaciones sobre el proyecto de marco de negociación para la modernización de la Unión Aduanera. Las conversaciones se reanudaron en 2025 en el entendido de que Turquía abordaría rápidamente la no aplicación de las medidas restrictivas de la UE contra Rusia y continuaría resolviendo los obstáculos comerciales de forma eficiente. Ankara por su parte pide la extensión del Acuerdo de Unión Aduanera a los mercados públicos, los servicios y los productos agropecuarios.

²⁷ La OCDE prevé un crecimiento del PIB turco del 3,6 % en 2025, del 3,4 % en 2026 y del 4 % en 2027. La inflación debería bajar al 10 % en 2027. Véase: Türkiye Economic Snapshot | OECD. Full Report: OECD Economic Surveys: Türkiye 2025 | OECD.

²⁸ En el año 2004, cuando el autor de este capítulo era embajador de España en Turquía, un 75 % de ciudadanos turcos estaban a favor del ingreso en la UE.

²⁹ La UE es el primer socio comercial de Türkiye y este país es el quinto mayor suministrador de bienes y servicios a la UE. En 2024, el comercio global superó los 219 000 M€. Las exportaciones de Türkiye a la UE sumaron 98 400 M€ y las importaciones procedentes de la UE 112 000 €.

España ha sido tradicionalmente uno de los países comunitarios más favorables a que Turquía forme parte del proyecto europeo por su importancia geopolítica, ser aliado en la OTAN y ser un país «del sur» con el que nos unen intereses comunes. Con las últimas ampliaciones de la UE, el centro de gravedad de la Unión se ha desplazado hacia el este y hacia el norte y un país como Turquía serviría para equilibrar esa tendencia. Se cree que la UE tiene un interés fundamental en la estabilidad política y la prosperidad de un país de casi noventa millones de habitantes y un PIB de más de 1,13 billones de €, cuya economía se sitúa en PPP entre el 17.º y 20.º puestos a nivel mundial. España ha participado con expertos sectoriales en programas dentro de la asistencia preadhesión a Turquía.

Además, se cree que Turquía puede aportar a la Unión profundidad estratégica por su posición como pivote entre el Medio Oriente, el Cáucaso y Asia Central, el mar Negro y Europa. En varios encuentros bilaterales, se ha manifestado la intención de facilitar la actualización del Acuerdo de Unión Aduanera y la liberalización de visados. Pero se insiste en que Ankara debe cumplir los criterios de adhesión y tratar de encontrar una solución definitiva al conflicto con Chipre.

3 Las relaciones políticas entre España y Türkiye

Las relaciones políticas entre España y Türkiye son especiales, no solo por la trayectoria histórica, como se ha visto, sino sobre todo por razones geoestratégicas. Los dos países son los dos aliados en la OTAN que están situados a las puertas del Mediterráneo, Türkiye en el extremo oriental con los estrechos turcos y España en el extremo occidental con el estrecho de Gibraltar.

Ambos países tienen una gran importancia estratégica. En el caso de España, por su posición como uno de los países grandes dentro de la Unión Europea, las relaciones con los países del norte de África y la especial presencia histórica, cultural y económica en Iberoamérica. En el caso de Türkiye, por ser un país a caballo entre Asia y Europa, con una población joven (un 43 %, aproximadamente de la población tiene menos de treinta años) y bien educada, y una gran influencia en espacios muy importantes como el Mediterráneo Oriental, Balcanes, mar Negro, Medio Oriente, Cáucaso y Asia Central. Türkiye es, además, un «hub» importante para el suministro de hidrocarburos a Europa desde Asia Central, la región del mar Caspio y Oriente Medio. También

ha jugado un papel importante en el ámbito migratorio, al haber acogido a un gran número de refugiados sirios (Declaración UE-Türkiye de 18 de marzo de 2016)³⁰.

Especialmente importante es el diálogo y la colaboración hispano-turca en el Vecindario Sur, que sufre una enorme inestabilidad desde la «Primavera Árabe» de 2011, agravada en los últimos dos años por la guerra en Gaza, el enfrentamiento armado entre Israel y el llamado «Eje de la Resistencia» (muy debilitado en la actualidad), la intervención militar de Israel y EE. UU. contra las instalaciones nucleares de Irán (junio de 2025) y las masivas protestas de la población iraní, fuertemente reprimidas por el régimen. Türkiye ha sido uno de los aliados más críticos con la actual intervención militar de Israel y Estados Unidos contra Irán. Especial relevancia tiene Türkiye en relación con la nueva situación en Siria tras la caída del régimen de Bashar al-Assad y la toma del poder por «Hay'at Tahrir al-Sham» (HTS, «Organización para la liberación de Levante»), un grupo islamista sunní liderado por Ahmad al-Sharaa («Abu al-Jolani») que trata de estabilizar y mantener unido un país con diversas identidades étnicas y religiosas y en el que intentan intervenir diversas potencias exteriores, entre ellas la propia Türkiye. El anuncio en mayo de 2025 por el «Partido de los Trabajadores del Kurdistan» (PKK) de su decisión de disolver su estructura y renunciar a lucha armada tras más de cuatro décadas de insurgencia contra el Estado turco, puede tener importancia no solo en la propia Türkiye sino también en la vecina Siria³¹. En Libia, Türkiye sostiene militar y políticamente al Gobierno del Acuerdo Nacional (GNA) con sede en Trípoli y reconocido por la ONU. Türkiye también es un socio de Marruecos en el ámbito de la defensa, país al que exporta drones Bayraktar TB2, un tema sensible para España³².

³⁰ Recientemente, la UE ha incluido a Türkiye en la lista de países seguros para el retorno de inmigrantes solicitantes de asilo. Véase: https://www.elconfidencial.com/mundo/2025-12-08/union-europea-paises-seguros-migrantes-asilo-1tps_4262297/ La UE acuerda implantar 'el modelo Meloni' de expulsión de inmigrantes

³¹ El anuncio del PKK, que ha estado vinculado ideológicamente a milicias kurdas sirias, especialmente las Unidades de Protección Popular —YPG— que constituyen el núcleo de las Syrian Democratic Forces (SDF) podrían reducir las operaciones militares turcas en el este de Siria, sobre todo si las milicias del SDF se integran en el ejército nacional sirio, evitando la fragmentación del poder en el noreste sirio, lo que reforzaría las relaciones entre Ankara y el HTS. Lamentablemente, los recientes acontecimientos no suscitan optimismo en este sentido.

³² En 2021, Marruecos firmó un contrato para la adquisición de 13 Bayraktar TB2 por unos 70 M\$ y más recientemente ha comenzado a recibir drones Bayraktar Akinci. Bayraktar ha establecido una filial en Marruecos llamada «Atlas Defence» para

En el ámbito multilateral, la Conferencia de las Partes en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 31), se celebrará en Antalya (Türkiye) en noviembre de 2026, lo que constituye otro ámbito de diálogo entre este país y España.

Hoy en día las relaciones entre España y Türkiye son muy buenas, y dinámicas, caracterizadas por una estrecha cooperación en los ámbitos político, económico, comercial y de seguridad. Esto se debe a la simpatía natural entre ambos pueblos, a la ausencia de contenciosos bilaterales y a los frecuentes contactos a alto nivel político que han tenido lugar en los últimos años. A ello se une un importante desarrollo de las relaciones económicas, especialmente desde que entró en vigor el Acuerdo de Unión Aduanera Türkiye-UE en 1996. La relación con Türkiye refuerza la posición española en la región Mediterránea (Türkiye es país fundador del Proceso de Barcelona y miembro activo en la Unión para el Mediterráneo -UfM) y euroasiática³³. Ambos países promovieron la fundación en 2005 de la «Alianza de Civilizaciones» como iniciativa de las Naciones Unidas, con el objetivo de promover el diálogo entre culturas y religiones.

La afinidad de posiciones del presidente Recep Tayyip Erdoğan y del presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, sobre el conflicto en Gaza ha sido un factor de acercamiento entre ambos gobiernos en los últimos meses³⁴.

Türkiye es uno de los países con el que, al tener una relación considerada estratégica y fundamental para España, se celebran las llamadas «Reuniones de Alto Nivel» (RANs)³⁵. Las RAN suelen estar presididas por los jefes de los respectivos Ejecutivos (el presidente de la República por parte turca y el presidente del Gobierno por parte española). Constan de una reunión plenaria y reuniones sectoriales sobre diversos asuntos relevantes en las relaciones bilaterales (Exteriores, Economía, Defensa, Interior, Industria y Turismo, Transición Ecológica, Transportes,

desarrollar, producir, mantener y apoyar drones y componentes UAV localmente y suministra, además, equipos de control y sistemas de entrenamiento y formación profesional en este sector.

³³ Véase: www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/turquia_ficha%20pais.pdf

³⁴ Véase un Amplio resumen de la política exterior turca en la actualidad en Asli Aydıntasbas (2025).

³⁵ Además de con Türkiye, España celebra este tipo de reuniones con Portugal, Francia, Alemania, Marruecos, Mauritania, Italia, Polonia y —más recientemente— con Brasil.

etc.) presididas cada una de ellas por los respectivos ministros. El compromiso establecido es celebrar las RAN cada dos años (la IX RAN se celebrará en Türkiye en el presente año 2026).

El objetivo de la RAN es revisar la agenda bilateral, abordar temas de interés regional e internacional y fijar una hoja de ruta para la cooperación futura. La parte central de la RAN es la firma de acuerdos bilaterales (Memorandos de Entendimiento y Declaraciones Conjuntas) en diversas áreas. Se establecen mecanismos para asegurar el cumplimiento y seguimiento de los acuerdos firmados hasta la siguiente RAN.

Las RAN suelen ir precedidas o acompañadas de un *Foro Empresarial de alto nivel*, con la participación de líderes empresariales y cámaras de comercio de ambos países. Este foro es crucial para impulsar las relaciones comerciales, las inversiones mutuas y las sinergias en sectores estratégicos.

4 La VIII RAN

La más reciente Cumbre intergubernamental o RAN se celebró en Madrid el 13 de junio de 2024. En esta cumbre, se firmó una Declaración Conjunta que da continuidad a la firmada en 2021, que establecía una «Asociación Integral» entre ambos países. Además, se celebraron un Foro Empresarial, una reunión sobre las industrias de defensa y un Foro de Tecnología Digital.

La nueva Declaración Conjunta establece el objetivo de llegar a 25 000 M€ de intercambios comerciales en los próximos cinco años (2030). Además, contiene provisiones sobre seguridad y defensa, lucha contra el crimen y contra el terrorismo, migraciones, energía y cambio climático, trabajo, y juventud y cultura.

Con ocasión de la RAN, se firmaron diecisiete Memorandos de Entendimiento (MoUs) y acuerdos, entre los que destacan los de carácter económico —sobre los que se trata en el siguiente apartado—, y en otras áreas como el Plan de Acción sobre Bosques (lucha contra incendios y desertificación); Cooperación Científica y Tecnológica; Cooperación entre Agencias Espaciales; Política Social y Servicios Sociales; Empleo, Formación Profesional y Reconocimiento de Títulos en el ámbito de formación marítima.

Con posterioridad a la RAN de 2024 se han mantenido consultas bilaterales en diversas áreas: Iberoamérica (febrero 2025), lucha contra el terrorismo (abril 2025), transporte marítimo (abril 2025), África (junio 2025), Balcanes (julio 2025) y Aviación

(agosto 2025). El ministro de Economía, Comercio y Empresa, Carlos Cuerpo, visitó Türkiye en mayo de 2025 con ocasión de la reunión de la III Comisión Conjunta Económica y Comercial (JETCO, en sus siglas inglesas). Está previsto celebrar la IV reunión en España en el presente año. En 2026, están previstas consultas sobre asuntos marítimos.

También se celebran contactos al nivel parlamentario. En mayo de 2025, visitó España el presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento turco, Fuat Oktay, acompañado de una amplia delegación. La delegación mantuvo reuniones con los presidentes de las respectivas Comisiones del Congreso y del Senado. En enero de 2026, visitó Türkiye la presidenta del Congreso, Francina Armengol.

5 Las relaciones en el ámbito comercial y económico

España y Türkiye se relacionan comercialmente a través del marco general UETürkiye y de una serie de acuerdos y memorandos bilaterales recientes que refuerzan las inversiones, la financiación de proyectos y la cooperación empresarial. La base jurídica principal del comercio de mercancías entre España y Turquía es el Acuerdo de Unión Aduanera UETürkiye, vigente desde 1996, que liberaliza prácticamente todo el comercio de productos industriales y obliga a Ankara a alinearse con el arancel exterior común de la UE y con parte del acervo sobre bienes³⁶. España apoya la modernización de esta unión aduanera al considerar que el acuerdo, concluido en 1995, está en parte sobrepasado por la evolución de las economías turca, europea y global en sus treinta años largos de vigencia. Una revisión y actualización de este acuerdo serviría para profundizar aún más la integración económica entre Türkiye y la UE, siempre que se apliquen correctamente las normas actuales y se reduzcan las barreras existentes.

España y Türkiye tienen en vigor un Acuerdo de Cooperación Económica e Industrial (1992) y un Acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI) que data de 1995 (entrado en vigor en 1998). La revisión de este último fue acordada en la Cumbre de Alto Nivel (RAN) celebrada en Madrid en junio de 2024. Ambos países se relacionan en materia tributaria

³⁶ Véase: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=International_trade_in_goodschrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/country/details_turkiye_en.pdf

mediante un Convenio entre el Reino de España y la República de Turquía para Evitar la Doble Imposición y Prevenir la Evasión Fiscal en Materia de Impuestos sobre la Renta y sobre el Patrimonio, que entró en vigor el 19 de enero de 2004³⁷.

Con ocasión de la VIII RAN celebrada en junio de 2024, se firmaron una serie de MoUs en el ámbito económico³⁸:

- MoU entre ICEX España Exportación e Inversiones y la Oficina Turca de Inversiones: para cooperar en el fomento de las inversiones, el intercambio de información económica y la promoción de inversiones mutuamente beneficiosas.
- MoU entre COFIDES (Compañía Española de Financiación del Desarrollo) y el Fondo Soberano Turco (TWF): para reforzar la colaboración y explorar oportunidades de inversión conjunta, con un enfoque especial en sectores tecnológicos (tecnología verde, agrícola, etc.) y la transición energética.
- MoU entre CESCE (Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación) y Eximbank (Banco de Crédito a la Exportación de Türkiye): para promover la cooperación en el crédito y seguro de crédito a la exportación, lo que aumentará las posibilidades de cobertura y seguridad para el comercio y las inversiones bilaterales y en terceros países.
- MoU sobre Supervisión de Seguros: entre la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones de España y la Autoridad de Regulación y Supervisión de Seguros y Pensiones Privadas de Türkiye, para el intercambio de información y cooperación en la supervisión.
- MOU sobre Transición Energética y Medioambiente: abarca las áreas de energías renovables, hidrógeno verde y eficiencia y seguridad energética.

En junio de 2025, el ministro de *Transportes y Movilidad Sostenible de España firmó un MoU con su homólogo turco*. Incluye las áreas de transporte ferroviario, gestión de puertos y aeropuertos y digitalización aplicada a la movilidad.

Con ocasión de la referida Cumbre de 2024, se constituyó y reunió el *Comité (o Consejo) Empresarial Bilateral Hispano-Turco*, que está auspiciado en España por la CEOE (Confederación

³⁷ Véase: www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/turquia_ficha%20pais.pdf

³⁸ Véase: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/economia-comercio-empresa/Paginas/2024/130624-espana-turquia-acuerdos-comercio-inversion.aspx>

Española de Organizaciones Empresariales) y en Türkiye por el DEIK (Consejo de Relaciones Económicas Exteriores de Türkiye). Actualmente, el Comité está presidido por parte española por Carlos Torres Vila, presidente del BBVA, y por parte turca por Ebru Özdemir, presidenta del Grupo Limak, una de las empresas turcas con mayor presencia en España.

Además, Türkiye fue elegida país invitado en el 28.º Congreso Nacional de Empresas familiares (octubre 2025, Burgos) organizado por el Instituto de la Empresa familiar (IEF). Asistieron el director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), Dr. Fatih Birol, y 21 empresarios turcos.

5.1 Comercio bilateral

Las economías turca y española son muy complementarias. En la última década, los intercambios comerciales entre España y Türkiye se han duplicado³⁹. En el año 2024, el volumen total de intercambios comerciales alcanzó los 18,458 M€ con un patrón de bastante equilibrio entre exportaciones y exportaciones, aunque con un ligero déficit para España⁴⁰. España exportó por valor de 9013,5 M€ y Türkiye vendió a España bienes por valor de 9444,7 M€. La misma tendencia se aprecia en 2025, año en el que el volumen de los intercambios creció un 7,61 % en relación con 2024, (datos publicados en US \$ por el gobierno turco) alcanzando un total de 20 660 M\$ (exportaciones turcas a España 10 430 M\$, Importaciones de Türkiye desde España, 10 170 M\$)⁴¹. Esta estabilidad en niveles elevados de intercambio respalda el objetivo político de ambos gobiernos de elevar el comercio bilateral hasta el entorno de los 25 000 millones de euros en los próximos años⁴². Actualmente, Türkiye ocupa el cuarto puesto como socio comercial de España fuera de la UE, detrás de China, EE. UU. y Reino Unido.

Los principales productos exportados por España a Türkiye son: 1) Vehículos automóviles, tractores y componentes. 2) Maquinaria,

³⁹ Véase: <https://www.mfa.gov.tr/commercial-and-economic-relations-between-turkiye-and-spain.en.mfa>

⁴⁰ Véase: https://comercio.gob.es/es-es/NotasPrensa/2024/Paginas/RAN-espana-turquia.aspxchrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.investinspain.org/content/dam/icex-invest/documentos/publicaciones/doing-business/enEspana_50.pdfhttps://oec.world/en/profile/bilateral-country/tur/partner/esp

⁴¹ Véase: <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/esp/partner/tur>

⁴² Véase: <https://thediplomatinspain.com/en/2024/06/14/spain-and-turkey-commit-to-reaching-25-billion-euros-in-trade-exchanges/>

equipos industriales y motores. 3) Fundición de hierro y acero y sus manufacturas. 4) Plásticos y sus manufacturas. 5) Productos químicos, incluyendo productos farmacéuticos y plasma sanguíneo. 6) Combustibles y aceites minerales. 7) Prendas de vestir. Unas ochocientas empresas españolas operan comercialmente con Türkiye.

Los principales productos importados por España de Türkiye son: 1) Vehículos automóviles, tractores y sus componentes. 2) Textiles, incluyendo prendas de vestir. 3) Petróleo refinado. 4) Máquinas y aparatos mecánicos. 5) Frutos secos, aceites y grasas vegetales. 6) Fundición de hierro y acero y sus manufacturas. 7) Productos químicos. 8) Artículos de caucho⁴³.

Ambos gobiernos han identificado once sectores prioritarios capaces de aportar valor añadido a las relaciones comerciales y de inversión: defensa, construcción, salud, logística, finanzas, energías renovables, agricultura, gestión del agua, medio ambiente, automoción y tecnología.

5.2 Inversiones

España considera a Türkiye no solo como destino muy interesante para las inversiones, sino también como plataforma logística hacia Asia Central y Oriente Medio, mientras que Türkiye ve en España un gran socio comercial y amigo y puerta de entrada al mercado de la Unión Europea e Iberoamérica. También se exploran oportunidades conjuntas en África.

5.3 Inversiones de España en Türkiye

A finales de 2023, el *stock* de inversión española se situaba cerca de los 7800 M€.

Sectores clave:

- Servicios financieros: es el pilar fundamental. El BBVA posee la mayoría (un 85,97 %) del capital del banco Garanti Bankasi, una de las entidades financieras privadas más importantes de Turquía.
- Textil y moda: Türkiye es un centro de producción y logística vital para el grupo Inditex (Zara, Pull&Bear), que cuenta con una extensa red de proveedores y tiendas y también para Mango.

⁴³ Véase: <https://tradingeconomics.com/spain/imports/turkey>

- Seguros: Mapfre tiene una fuerte presencia tras la adquisición de General Sigorta.
- Infraestructuras y transporte: empresas como CAF (suministro de trenes para el metro de Estambul y líneas de alta velocidad) y OHLA han liderado proyectos ferroviarios y de obra civil (línea Ankara-Estambul)⁴⁴.
- Energía y defensa: destacan empresas como Gransolar (renovables), Técnicas Reunidas (refinerías) y Navantia, que colaboró en la construcción del buque insignia turco *TCG Anadolu*.
- Turismo: el grupo Barceló posee hoteles en Estambul.
- Tecnología e I+D: en 2025, se han lanzado convocatorias bilaterales (programa EUREKA) para financiar proyectos conjuntos de IA, salud y manufactura avanzada entre empresas de ambos países.

5.4 Inversiones de Türkiye en España

En los últimos años, se ha incrementado el interés de las empresas turcas en invertir en España.

Los sectores más destacados son:

- Construcción e infraestructuras: el grupo Limak está ejecutando las obras de remodelación del Spotify Camp Nou (el estadio del FC Barcelona), un hito para la visibilidad de la ingeniería turca.
- Industria de materiales: La empresa Çimsa adquirió la planta de cemento blanco de Cemex en Buñol (Valencia), convirtiéndose en un referente del sector en España.
- Siderurgia: Tosyali se expandió en el mercado español con la compra de la empresa Baika Steel Tubular Systems, ubicada en Álava.
- Turismo y lujo: el grupo Dogus ha realizado inversiones en el sector turístico (Marina Barcelona 92) y de restauración de alta gama en Madrid (restaurantes Ten con Ten, El Paraguas)⁴⁵.

⁴⁴ La empresa española OHL, en consorcio con la turca AIARKO, procedió a la construcción de 206 km de doble vía entre Ankara y Eskişehir para el tren de alta velocidad, en un contrato que se financió en parte con un crédito FAD del Gobierno español. La empresa CAF suministró una parte de los trenes. La línea se inauguró el 13 de marzo de 2009.

⁴⁵ Véase: <https://www.eleconomista.es/capital-riesgo/noticias/13525880/09/25/dogus-afendis-imsa-las-empresas-turcas-toman-posiciones-en-espana>.

- Logística y aviación: recientemente se ha anunciado la entrada de Turkish Airlines en Air Europa, con la toma de un 26 % del capital de la aerolínea española. Para ello se ha suscrito una ampliación de capital de 275 M€ y la compañía turca ha comprado acciones a la familia Hidalgo por otros 25 M€. La operación está pendiente de la aprobación de los organismos reguladores y de competencia. Turkish Airlines —que, según se ha informado, no aspira por el momento a tomar el control de Air Europa— busca con esta operación crear valor mutuo y una mayor entrada en el mercado iberoamericano⁴⁶.
- Ares Logistics, con oficina en Barcelona y red de servicios en toda España se centra en el transporte y almacenamiento en sectores como sanidad, alimentación, productos químicos y textiles. Utiliza España como «hub» estratégico de distribución y logística para Europa, norte de África, Cáucaso y Asia Central.

5.5 Sectores con más potencial para las inversiones

Turismo: se beneficia de la gran conectividad existente entre Türkiye y España. En los once primeros meses de 2025, llegaron a España cerca de 575 000 turistas desde Türkiye y en el mismo periodo unos 417 000 españoles viajaron a Türkiye. Actualmente, hay 74 vuelos directos a la semana entre España y Türkiye.

Aerolínea	Tipo	Ciudades de origen en España	Ciudades de destino en Turquía
Turkish Airlines	Turca (Bandera)	Madrid (MAD), Barcelona (BCN), Málaga (AGP), Valencia (VLC), Sevilla	Estambul (IST) – <i>Aeropuerto de Estambul</i>
Pegasus Airlines	Turca (Low-cost)	Madrid (MAD), Barcelona (BCN), Bilbao (BIO), Sevilla (SVQ)	Estambul (SAW) – <i>Sabiha Gökçen</i> (principalmente), Izmir (ADB), Antalya (AYT), Ankara (ESB)
Vueling	Española (Low-cost)	Barcelona (BCN)	Estambul (IST) – <i>Aeropuerto de Estambul</i>
SunExpress	Turca (Vacacional)	Madrid (MAD)	Esmirna (ADB), Antalya (AYT)
AJet (AnadoluJet)	Turca (Low-cost, filial de THY)	Madrid (MAD)	Ankara (ESB)

Aerolíneas y rutas directas principales. Fuente: AENA y las aerolíneas.

html#:~:text=El%20listado%20es%20extenso%20y%20se%20completa,al%20pa%C3%ADs%20tras%20acordar%20con%20Cemex%20el

⁴⁶ Véase: <https://www.economiadigital.es/empresas/airbus-tai-2600-millones.html>

IBERIA ofrece varios vuelos diarios a Estambul (SAW) en código compartido con Pegasus.

Otras áreas de gran interés para las inversiones son: Infraestructuras, concesiones y obra civil. 1) Energía y transición energética. 2) Automoción y componentes. 3) Productos químicos y farmacéuticos. 4) Servicios digitales. 5) Seguridad y defensa.

La Cámara Oficial de Comercio e Industria Hispano-Turca se creó en 2011 con el propósito de impulsar las relaciones comerciales entre España y Türkiye. Tiene su sede en Madrid. La Cámara cuenta con ciento treinta socios, incluyendo grandes empresas de diversos sectores de ambos países. Participa en la Cámara la Oficina de Inversiones y Finanzas de la Presidencia de la República de Turquía como institución estatal, y entre los socios se encuentran empresas como Amadeus, Limak, Roca, Linklaters, Font & Yildiz Tax and Legal Services, Arkas Holding, Banco Sabadell, Barceló Group, BBVA, Beko, Caixabank, Mapfre, Ferrovial, Técnicas Reunidas, Yilport, Turkish Airlines y Air Europa, entre otros.

La Cámara ha dividido su actividad en varios Comités que corresponden a las siguientes áreas prioritarias: 1) Infraestructuras. 2) Turismo y cultura. 3) Tecnología y Digitalización. 4) Finanzas. 5) Logística. 6) Industria, Medio Ambiente y Sostenibilidad.

La Cámara considera que los sectores con mayores posibilidades de desarrollo de negocio entre los dos países son: energías renovables y transición verde; automoción y componentes; maquinaria y bienes de equipo; infraestructuras y construcción y tecnologías de la información. También detecta oportunidades relevantes en textil y moda, servicios financieros, logística, salud y turismo.

6 Las relaciones en el ámbito de la defensa

En la actual situación geopolítica, con una gran amenaza en las fronteras orientales de Europa, un Oriente Próximo sumamente inestable y en conflicto y con Estados Unidos desviando su atención hacia otras regiones, Türkiye es un aliado indispensable de España.

Esto se debe a su gran poderío militar (la segunda mayor —y muy efectiva— fuerza militar de la OTAN después de Estados Unidos), su robusta industria de defensa y su papel activo en zonas de importancia estratégica para Europa, como son el Mediterráneo

Oriental, los Estrechos Turcos, el Cáucaso, Asia Central (países con los que mantiene unas estrechas relaciones históricas y culturales) y el mar Negro, Oriente Medio (incluyendo Siria e Irak), los Balcanes, el norte de África (Libia) e incluso el África subsahariana. En los últimos años, Türkiye tiene tropas desplegadas en Irak, Siria y Libia e incluso se ha mostrado dispuesta a participar en una eventual fuerza internacional de seguridad en Gaza, prevista en el plan de paz para Gaza (aunque Israel se opone a esta participación turca). Ankara ha confirmado su participación en el «Board of Peace», la iniciativa del presidente Trump para la estabilización y reconstrucción de la Franja. Türkiye proyecta su poder naval en el Mediterráneo Oriental y el mar Negro.

Además, ha desempeñado un papel relevante como proveedor de equipo militar a Ucrania y como mediador entre Moscú y Kiev, con algunos logros significativos como fue el acuerdo alcanzado en 2022 para la reanudación de las exportaciones de grano ucraniano (Iniciativa de granos del Mar Negro⁴⁷). Türkiye es un país clave estratégicamente en un mundo multipolar. Los días 7 y 8 de julio de 2026 se celebrará en Ankara la próxima reunión Cumbre de la OTAN, que tendrá una importancia trascendental.

La reciente adhesión a la Alianza Atlántica de Finlandia y Suecia (2023) y la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania han reorientado las prioridades de la OTAN hacia Europa Oriental, el mar Báltico y el Ártico, influyendo indirectamente en el papel de España y Türkiye en la Alianza. España ve a Türkiye como socio necesario para equilibrar el foco estratégico de la OTAN, asegurando que el vecindario sur (Mediterráneo, Oriente Medio, norte de África, Sahel) reciba también la atención precisa por parte de la Alianza y para reforzar la idea de que el Mediterráneo es un espacio de «alta intensidad» y no solo un teatro de misiones de baja intensidad o de gestión de crisis⁴⁸.

⁴⁷ El acuerdo se alcanzó en negociaciones celebradas en Estambul el 22 de julio de 2022, con intervención de Naciones Unidas y participación de los gobiernos ruso y ucraniano. El acuerdo permitió la salida de buques cargados de cereales, fertilizantes y otros productos alimenticios desde tres puertos clave: Odesa, Chornomorsk y Yuzhny (Pivdennyi). Las exportaciones de grano ucraniano son muy importantes para la seguridad alimentaria de la población en países como Egipto, Líbano, Túnez, Yemen, Somalia, Etiopía o Afganistán, frecuentemente a través del Programa Mundial de Alimentos (PMA).

⁴⁸ Fuerzas españolas y turcas han participado juntas en operaciones de paz en Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Afganistán y Líbano. Y en el ámbito naval, en la operación «Sea Guardian» en el océano Índico.

Y ahora que Washington parece deseoso de reducir sus responsabilidades en la seguridad de Europa y los europeos vamos a tener que construir un «Pilar Europeo» que nos lleve a una autonomía militar a medio y largo plazo, el papel de Türkiye gana enteros. Por eso se tiene interés en atraer a Türkiye más cerca de Europa, evitando que se distancie del devenir del continente. Türkiye es Nación Asociada en el Eurocuerpo.

Por todo ello, España mantiene desde hace décadas una estrecha colaboración con Türkiye en el ámbito de la defensa, tanto en el terreno industrial (sobre todo en los sectores naval y aéreo⁴⁹), como militar bilateral y operativo en el marco de la Alianza Atlántica.

La relación entre ambos ministerios de Defensa es intensa. Ambos departamentos firmaron un acuerdo de colaboración técnica en 1999 y un Acuerdo de Protección de Información Clasificada en Industrias de Defensa en junio de 2014. Hay un frecuente intercambio de visitas de altos mandos militares de ambos países. En enero de 2025, el jefe del Estado Mayor del Ejército (JEME), general Amador Enseñat, realizó una visita oficial a Türkiye a invitación de su homólogo turco, General Selçuk Bayraktaroğlu. El JEME visitó instalaciones de empresas líderes en electrónica, electroóptica, vehículos terrestres, tecnología de defensa, misiles y cohetes, así como la brigada UAV («Unmanned Aerial Vehicle») del Ejército de Tierra turco. También se desplazó a la base aérea de Incirlik, al este de Adana, donde visitó al contingente español allí desplegado⁵⁰. En octubre de 2025, el comandante de las Fuerzas Terrestres de Turquía, general Metin Tokel, visitó España a invitación del JEME.

Se mantienen conversaciones bilaterales de los Estados Mayores de las respectivas Armadas y Fuerzas Aéreas y entre los directores nacionales de Armamento de ambos países.

España y Türkiye aportan buques de combate a los grupos navales permanentes y a grandes ejercicios de la OTAN en el Mediterráneo, donde se entrenan operaciones anfibia, defensa aérea y guerra antisubmarina, lo que refuerza la disuasión frente a actores estatales y no estatales en el sur. Ambas Armadas realizan ejercicios

⁴⁹ Desde los años ochenta del siglo pasado, la entonces Construcciones Aeronáuticas S. A. (CASA) y Turkish Aerospace Industries (TAI) mantuvieron una fructífera cooperación industrial, con el montaje en Turquía de aviones C-212 y CN 235.

⁵⁰ Véase: <https://ejercito.defensa.gob.es/eu/personal/jeme/jeme-ensenat/actividades/2025/221-jeme-refuerza-cooperacion-militar-turquia.html>

bilaterales regulares en el Mediterráneo, como los celebrados en marzo de 2025, en las que se entrenaron maniobras anfibas, guerra antisubmarina y defensa aérea integrada, mejorando la interoperabilidad para operaciones OTAN en el flanco sur.

6.1 Despliegue de misiles Patriot

Desde 2015, España mantiene desplegada una batería Patriot en la base aérea de Incirlik bajo mando OTAN («Operation Support Türkiye»), para reforzar la defensa antiaérea turca frente a amenazas de misiles y aeronaves en una zona muy sensible por su proximidad a Siria y por estar en la base almacenadas armas nucleares. Esta misión incluye el despliegue permanente de unos ciento cuarenta militares españoles. Ambas partes consideran esta misión como muestra de solidaridad aliada y como elemento con un valor muy positivo en la relación bilateral⁵¹.

6.2 Nuevo avión entrenador avanzado

En 2024, España y Türkiye firmaron un memorando de entendimiento (MoU)⁵² para explorar el desarrollo conjunto de un nuevo avión de entrenamiento avanzado para sustituir a los SF5M (F-5 Tiger II) españoles. Se trataba de un paso más en la ya muy consolidada cooperación entre las industrias aeroespaciales de ambos países⁵³.

El avión, diseñado por Turkish Aerospace Industries (TAI), ha sido bautizado como «Hürjet», se encuentra todavía en fase desarrollo, esperándose que las primeras unidades sean entregadas a la Fuerza Aérea turca en el presente año 2026. En mayo de 2025, TAI firmó, coincidiendo con la feria de productos de defensa FEINDEF, un MoU con una decena de empresas españolas para poner en marcha el desarrollo conjunto de la plataforma. La rama

⁵¹ Véase: https://emad.defensa.gob.es/en/operaciones/operaciones-en-el-exterior/36_Persistent_Effort/36.5_Support_to_Turkiye/index.html_2063069299.html, <https://www.armyrecognition.com/news/army-news/2025/spain-marks-a-decade-of-patriot-system-deployment-in-turkiye-under-nato-command>

⁵² El Gobierno adjudica a Airbus y la turca TAI el sistema que reemplazará al F-5 del Ejército del Aire por 2.600 millones.

⁵³ Véase: <https://defence-industry.eu/spain-and-turkey-sign-memorandum-of-understanding-for-trainer-aircraft-development/>, https://www.eldebate.com/espana/defensa/20241229/espana-escoge-avion-turco-tai-hurjet-adiestramiento-pilotos-caza-top-gun_256375.html <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/5445911/gobierno-eleva-45-numero-aviones-hurjet-adquirira-formar-pilotos-caza-espanoles>

española estará liderada por Airbus Defence & Space, que será la que coordine todo el proceso industrial que se realice en España. El contrato, valorado en 2600 millones de euros, se ejecutará a lo largo de los próximos diez años e incluye aeronaves de entrenamiento avanzado, simuladores de última generación y un completo sistema de apoyo logístico. Según la información disponible las primeras entregas a nuestro Ejército del Aire y del Espacio se realizarán a partir de 2028.



Figura 3. Entrenador Hürjet. Fuente: Defensa.com

En medio de la polémica sobre la decisión del Gobierno español de no adquirir los aviones F-35 de fabricación norteamericana y la incertidumbre sobre el programa del Futuro Sistema Aéreo de Combate («Future Combat Air System»- FCAS), han surgido rumores sobre un posible interés español en el caza de quinta generación KAAN, proyecto que desarrolla la industria de defensa turca. El director de TAI, Mehmet Demiroğlu, ha declarado que existe un interés mutuo⁵⁴, pero sin que, por el momento, se haya concretado una participación española en este proyecto.

6.3 Construcción naval

Navantia colabora con el astillero turco Sedef en el desarrollo de un portaaviones convencional de sesenta mil toneladas, versión

⁵⁴ Véase: https://www.lespanol.com/observatorio-defensa/20251122/mehmet-demiroglu-director-general-ta-espana-paises-colaborar-caza-kaan/1003744024325_0.html

mejorada del MUGEM turco, en construcción desde 2025. Este proyecto amplía el legado del TCG Anadolu, que es el «buque insignia» de la Armada turca, basado en el diseño español del buque anfibio Juan Carlos I, incorporando catapultas para aviones de ala fija y sistemas avanzados.

El pacto, reactivado en 2025, incluye diseño por Navantia, con construcción en Turquía, generando una considerable carga de trabajo para la empresa española, mayoritariamente en ingeniería. Ambas naciones buscan reducir dependencias externas y potenciar su industria naval en el marco OTAN. El buque operará hasta cincuenta aeronaves, tripuladas y drones como Kizilelma o Hürjet⁵⁵.

Fuera de los ámbitos naval y aéreo, la cooperación hispano-turca en el sector de la defensa tiene potencial en sistemas terrestres (blindados y munición); drones⁵⁶; sistemas C4ISR y digitalización del campo de batalla; guerra electrónica, sensores y óptica; defensa aérea y antimisil; misiles, munición guiada y sistemas de lanzamiento; ciberdefensa; espacio militar (satélites de observación); logística militar, y participación conjunta en programas multinacionales OTAN.

7 Relaciones culturales

Türkiye y España tienen en vigor un Convenio de Cooperación Cultural firmado en 1959, con actualizaciones posteriores. El Convenio y sus actualizaciones permiten intercambios académicos, exposiciones, cooperación universitaria y actividades artísticas.

7.1 El español en Türkiye

El español es la tercera lengua extranjera —después del inglés y el alemán— que más interés atrae en Türkiye. Nuestra lengua ha

⁵⁵ Véase: <https://camarahispano-turca.org/es/noticias/navantia-disenara-un-megabuque-para-la-armada-de-turquia-que-se-hara-en-ese-pais/>, <https://galaxiamilitar.es/turquia-inicia-la-construccion-de-un-portaaviones-de-60-000-toneladas-para-sistemas-tripulados-y-no-tripulados/>

⁵⁶ Turquía se ha convertido en uno de los principales productores y exportadores de drones militares. Drones turcos, como el Bayraktar TB2, se han utilizado con éxito en diversos conflictos, como los de Siria, Libia y Nagorno-Karabaj, y han demostrado la capacidad de Turquía para producir y desplegar eficazmente tecnologías avanzadas. (Valencia, 2024).

crecido notablemente en el país, tanto en la enseñanza en escuelas de lenguas como universitario.

En el ámbito universitario, el que tiene más tradición es el Departamento de Lengua y Literatura Española de la Universidad de Ankara, en el Departamento de Lenguas Occidentales que se encuentra dentro del Instituto de Ciencias Sociales. Ofrece programas de licenciatura y estudios avanzados (incluido máster) centrados en literatura española, historia del español y análisis literario, así como literatura e historia iberoamericanas⁵⁷.

Dentro del Departamento de Lenguas Occidentales de La Facultad de Letras de la Universidad de Estambul, se encuentra el Departamento de Lengua y Literatura Españolas que ofrece licenciatura (*Major and Minor*) y programas máster⁵⁸.

Otras universidades turcas que ofrecen estudios de Lengua y Literatura Española (dentro de los Departamentos de Lenguas Extranjeras o Lenguas Occidentales), son la Universidad de Mármara y otras privadas como Bahçeşehir, Koç, Sabancı, Yeditepe, o Boğaziçi.

Especial importancia tiene el Centro del Instituto Cervantes en Estambul⁵⁹. El Centro se rige por Acuerdo entre España y Türkiye sobre Establecimiento y Funcionamiento de Centros Culturales, firmado el 26 de abril de 2002 y entrado en vigor el 2 de febrero de 2004. El Cervantes promueve la enseñanza del español⁶⁰ y la difusión de la cultura hispánica mediante cursos, eventos culturales y colaboraciones locales. Ofrece clases de español para todos los niveles, exámenes DELE y formación de profesores, junto con talleres y seminarios en extensiones como Ankara y otras ciudades. Organiza representaciones teatrales y jornadas históricas sobre relaciones España-Türkiye y eventos literarios con participación de escritores españoles e iberoamericanos.

⁵⁷ Véase: https://bbs.ankara.edu.tr/Amac_Hedef.aspx?bno=3638&bot=1153&utm_source=chatgpt.comhttps://hispanismo.cervantes.es/departamentos/universidad-ankara-ankara-universitesi-departamento-lengua-literatura-espanola?utm_source=chatgpt.com

⁵⁸ Véase: <https://tanitimdebilgi.istanbul.edu.tr/en/content/western-languages-and-literatures/spanish-language-and-literature>

⁵⁹ El Centro fue inaugurado el 17 de septiembre de 2001, por los entonces primer ministro turco Bülent Ecevit y el presidente del Gobierno español, José María Aznar. El autor de este capítulo, entonces embajador de España en Türkiye, participó en dicha inauguración.

⁶⁰ Desde su inauguración en 2001, las matrículas anuales han crecido de 1803 a más de 3500 estudiantes, consolidando el español como una lengua clave en Turquía.

El Instituto Cervantes inauguró en junio de 2024 una nueva extensión en Ankara, en colaboración con la Universidad de Başkent (privada)⁶¹.

7.2 La lengua y culturas turcas en España

En junio de 2024, se firmó un MoU entre el Instituto Cervantes de España y el Instituto Yunus Emre de Turquía⁶². El objetivo es reforzar la cooperación cultural y educativa, desarrollar proyectos conjuntos, promover programas de cooperación del idioma (español en Turquía y turco en España) y organizar eventos culturales de alto impacto.

El Instituto Yunus Emre inició sus actividades en Madrid en 2018 y en 2025 inauguró su sede en la capital de España (ubicada en el barrio de Chamberí). El Instituto ofrece clases presenciales de lengua turca y promueve exposiciones, actos culturales, conferencias y clases de cerámica y caligrafía.



YUNUS EMRE ENSTITÜSÜ

**CURSOS PRESENCIALES DE TURCO
(A.1.1-A2.1)**

Periodo de inscripción
12 de enero - 12 de febrero

Inicio clases*: 16 de febrero (18:30-21:30)
(*A1.1: Martes y Jueves
A2.1: Lunes y Miércoles)

Precio : 350 Euros
(-30 Euros Libros)

Duración: 72 Horas

Centro Cultural Turco Yunus Emre
Calle de El Españoleto 17, 1A

 yee.madrid  madrid.yee.org.tr  yeeispanya

Figura 4

⁶¹ Bağlıca Kampüsü, Fatih Sultan Mahallesi, Eskişehir Yolu 18. Km 06790 Etimesgut, Ankara, Turquía.

⁶² Véase: <https://www.fundeu.es/noticia/espana-y-turquia-firman-un-memorando-para-fomentar-la-cultura-y-lengua-espanola-en-el-pais/>

La lengua turca se imparte como asignatura dentro de los estudios lingüísticos y de lenguas en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y también en el Grado en Estudios Semíticos e Islámicos. En 2025, se estableció en la UCM, la primera Cátedra de Estudios Turcos existente en España.

La Universidad Autónoma de Madrid (UAM) ofrece cursos de lengua turca como asignatura optativa en planes de Filología dentro del Grado de Estudios de Asia y África. La Universidad de Granada ofrece el turco como asignatura en Traducción/Lingüística, y la Escuela de Traductores de Toledo, de la Universidad de Castilla La Mancha (UCLM), ofrece cursos de iniciación al turco.

Dentro del programa Erasmus, España ocupa el cuarto puesto entre los preferidos por los estudiantes turcos. Desde 2004, más de 43 000 estudiantes turcos han participado en este programa en España.

El atractivo de la cultura española en Turquía es muy grande y, por ello, nuestra participación en eventos culturales en ese país. Entre ellos, puede mencionarse como ejemplo la exposición «Born in the Seventies» un colectivo de artistas nacidos en la década de 1970 dentro de la Feria Contemporary Istanbul del año 2024. El comisario de la exposición fue Juan Manuel Bonet, exdirector del Instituto Cervantes y del Museo Reina Sofía.

Türkiye también ejerce un gran atractivo en España desde el punto de vista cultural. Un ejemplo es el interés que suscitan los yacimientos arqueológicos (neolítico) Göbeklitepe y Taş Tepeler situados cerca de la ciudad de Sanliurfa, que son unos de los complejos monumentales más antiguos conocidos en todo el mundo. La exposición de la fotógrafa española Isabel Muñoz, compuesta por fotos tomadas en Taş Tepeler, se exhibió en 2024 y 2025 en el Museo de Antropología de Madrid y en el Museo de Altamira.

7.3 La comunidad sefardí de Turquía. El idioma judeoespañol

El sultán otomano Bayaceto II promovió activamente la acogida de judíos sefardíes expulsados de España en 1492, al considerarlo un activo económico, intelectual y técnico muy útil para el Imperio. Durante los siglos ^{xvi} y ^{xvii} el Imperio otomano se convirtió en el principal centro de la diáspora sefardí mundial. Los sefardíes conservaron una forma del castellano del siglo ^{xv}, actualmente denominado ladino o judeoespañol, muy influenciado a lo largo de los siglos por el hebreo, el turco y el francés.

Türkiye es uno de los últimos grandes núcleos del ladino, aunque es una lengua gravemente amenazada porque se ha conservado, sobre todo, por tradición oral, aunque ha habido también una valiosa literatura e incluso un periódico de la comunidad judía —«Shalom»— que incluía una sección en ladino. También se ha conservado en canciones, refranes y liturgia. Dada la transmisión por tradición oral, se está perdiendo entre las generaciones jóvenes.

Actualmente, la comunidad judía de Türkiye comprende entre catorce mil y dieciocho mil personas, la mayoría de origen sefardí. Está concentrada principalmente en Estambul y —en menor número— en Izmir. En los últimos años, con la aprobación de leyes en España que facilitan la adquisición de la nacionalidad española a personas de origen sefardí, numerosos miembros de la comunidad en Türkiye han solicitado y obtenido la nacionalidad española, lo que les facilita la entrada en la Unión Europea sin necesidad de visado. El Instituto Cervantes de Estambul promueve conferencias, exposiciones y actos culturales relacionados con el ladino y la comunidad sefardí local. El legado sefardí se ha convertido en uno de los puentes culturales más sólidos entre España y Turquía.

8 La amistad entre dos pueblos

Hace algunos años un profesor de la Universidad del País Vasco pidió a sus alumnos que escribieran lo que pensaban sobre Türkiye. De entre las respuestas llamó la atención la de uno de ellos: «Turquía es un país en principio lejano, pero muy parecido al nuestro por ser Mediterráneo, y tener un clima y una alimentación que se parecen. Es como un primo hermano».

Y, en efecto, hay una sintonía natural entre turcos y españoles, a pesar de que en España se desconoce mucho la historia y la realidad de Türkiye, algo lamentable al haber constituido ambos países los imperios Mediterráneos más importantes desde el Imperio romano y haber tenido intensos contactos a lo largo de la historia, como se ha visto. Por este desconocimiento ha quedado en la mente de muchos españoles solo la idea del enfrentamiento al que se ha hecho referencia *más arriba, en cierto modo mitificado* (Cervantes, «el Manco de Lepanto»), lo que fue durante bastante tiempo un factor negativo en el desarrollo de las relaciones hispano-turcas y fuente de considerables prejuicios (algunos subsisten todavía hoy).

Durante mi misión como embajador de España en Türkiye (2000-2004) pude apreciar cómo había una genuina simpatía hacia nuestro país. Cuando manifestaba mi nacionalidad española muy frecuentemente me respondían con una sonrisa y con la frase: «Es que los turcos y los españoles somos muy parecidos, somos Mediterráneos». En aquella época, la transición de España a la democracia y la modernización experimentada por nuestra economía desde la adhesión a la UE suscitaban admiración y ánimo de emulación por parte turca.

El énfasis en la amistad hispano-turca se reitera en los documentos y declaraciones oficiales de ambos gobiernos, plasmada de manera práctica en la ayuda recíprocamente prestada con ocasión de las catástrofes naturales sufridas por ambos países, como los terremotos de Izmit (1999) o de Kahramanmaraş (2023) en Türkiye, o la pandemia del Covid-19 en España.

Si alguna característica se puede destacar de los turcos es su hospitalidad, solidaridad y generosidad. Como exembajador en Türkiye no puedo olvidar la amistad y solidaridad mostrada por las autoridades y los ciudadanos turcos con ocasión del triste accidente del avión Yak-42 en mayo de 2003, en el que perecieron 62 militares españoles que regresaban de su misión en Afganistán. En mayo de 2004, al cumplirse el primer aniversario de la tragedia, se inauguraron dos monumentos en la provincia turca de Trebisonda (Trabzon), donde ocurrió el accidente, sufragados por las autoridades locales. El primero, que está ubicado en la ciudad de Maçka, consiste en una estatua de bronce que representa a un soldado turco que sostiene en sus brazos a un soldado español herido. Se concibió como un monumento a la amistad hispano-turca. El otro monumento es un obelisco metálico colocado en el lugar del accidente, en la ladera del Monte Pilav (a 2100 metros sobre el nivel del mar Negro). Ambos monumentos llevan grabados los nombres de los 62 militares españoles fallecidos en el accidente del Yak-42.

Especialmente conmovedor fue el discurso del alcalde de Maçka, Ömer Yıldız, en aquel acto, en el que recordó la frase atribuida a Atatürk sobre los soldados australianos y neozelandeses caídos en la batalla de Gallipoli durante la Primera Guerra Mundial: «Después de haber perdido sus vidas en esta tierra, también se han convertido en nuestros hijos». Igualmente —señaló el alcalde—, son también hijos de esta tierra los militares españoles que murieron en el accidente en Trabzon al regresar de una misión de paz. Y en la cumbre del monte donde ocurrió el

accidente niños, adultos y ancianos de las humildes aldeas cercanas esperaban a los familiares de las víctimas en silencio y portando ramos de flores que entregaron a los españoles.

Un elemento que ha servido para estrechar los lazos de amistad entre España y Türkiye es la iniciativa llamada «Alianza de Civilizaciones», lanzada en 2005 (en 2025, se celebró el vigésimo aniversario de la Alianza), como respuesta a la polarización y extremismo surgidos tras los atentados del 11 de septiembre de 2001⁶³. El hecho de que fuera una iniciativa conjunta de los presidentes del Gobierno de España y de Türkiye fue, en sí mismo, un poderoso símbolo de amistad. Demostró que dos países con tradiciones históricas y culturales distintas (un país con una fuerte tradición cristiana y un país con predominio musulmán) podían colaborar estrechamente en un proyecto global de alto nivel.

Aunque la Alianza opera bajo el paraguas de las Naciones Unidas (ya se han celebrado once Foros Globales⁶⁴), ha inspirado y facilitado numerosos intercambios académicos y culturales entre España y Türkiye. Estos proyectos se centran en los cuatro pilares de la Alianza: educación, juventud, migraciones y medios de comunicación, aumentando el conocimiento mutuo y destacando los valores que ambas sociedades comparten frente a la retórica de confrontación y extremismo.

La Alianza ha hecho que los gobiernos español y turco mantengan un diálogo político constante y de alto nivel, actuando como un pacto de amistad y colaboración estratégica que ha cimentado una relación de respeto mutuo y liderazgo conjunto en la escena global. Aunque en ocasiones se han elevado voces críticas o escépticas hacia la Alianza de Civilizaciones y el enfoque ha variado con respecto a 2005, la realidad es que constituye un instrumento valioso en la relación entre España y Türkiye que conviene preservar.

Conclusiones

Las relaciones entre España y Türkiye hunden sus raíces en la historia de ambos países y han pasado de un duro enfrentamiento

⁶³ La profesora Carmen Rodríguez López califica a la «Alianza de Civilizaciones» como el contrapunto al «Choque de Civilizaciones» de la conocida obra de Samuel Huntington.

⁶⁴ El último Foro Global se celebró en Riad (Arabia Saudita) los días 14 y 15 de diciembre de 2025.

en siglos pasados a una profunda amistad y a un gran dinamismo en la actualidad en todos los ámbitos.

Estas relaciones están marcadas por la pertenencia de ambos países a la Alianza Atlántica y por estar situados en el flanco sur, lo que les otorga una gran sensibilidad en las cuestiones de seguridad de la región Mediterránea, Oriente Medio y Norte de África.

Las relaciones hispano-turcas están también muy enmarcadas en el ámbito europeo y atlántico. Ambos países tuvieron que recorrer un largo camino en su acercamiento a Europa y España siempre ha sido uno de los Estados miembros más favorables a la candidatura turca a la adhesión a la UE, animando a Türkiye a introducir las reformas necesarias para avanzar en esa adhesión. Lamentablemente, en los últimos años han surgido serios obstáculos, como el conflicto no resuelto de Chipre y la erosión democrática y los retrocesos institucionales de la propia Türkiye, que han incidido negativamente en el proceso de adhesión de este país a la UE. Aparte de eso en Türkiye hay una tensión constante entre el deseo de ser una potencia europea (realmente lo es), y su vocación de ejercer un papel muy relevante en el mundo islámico y en las repúblicas de lengua túrquica del Cáucaso y Asia Central de los que también forma parte. En cuanto a Europa, por desgracia, en muchas ocasiones, se ha puesto más el acento en lo que nos separa de Türkiye de lo que nos une con ese país y con el pueblo turco.

En el ámbito interno, ambos países han sufrido el azote del terrorismo yihadista e independentista (PKK en el caso de Türkiye, ETA en el caso de España).

Tal vez la asignatura pendiente en las relaciones hispano-turcas sea el acercamiento entre las sociedades civiles de ambos países. Todavía hay una parte de la sociedad española que, probablemente por falta de conocimiento, mantiene una imagen un tanto distorsionada de Türkiye que no responde a la realidad.

Por ello, creo que habría que introducir instrumentos para acercar más a las sociedades civiles de ambos países. Un ejemplo podría ser la constitución de un Foro de la Sociedad Civil, al igual que España tiene con varios países como Brasil, Japón, India o Australia, tal vez con la colaboración del IEMED (Instituto Europeo del Mediterráneo). Y creo que, para ello, se debería constituir una Fundación Consejo España Türkiye encargada de desarrollar las relaciones en el ámbito de la sociedad civil. Nos permitimos hacer esta sugerencia al Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y a su contraparte turca.

Igualmente es preciso, en mi opinión, preservar el marco especial de relación que constituye la Alianza de Civilizaciones, que facilita una interlocución muy valiosa entre ambos países.

Bibliografía

- Aiydintasbas, A. (2025). Erdogan's Imperial Illusions [en línea]. *Foreign Affairs*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/turkey/erdogans-imperial-illusions>
- Bassols, R. (1995). *España en Europa*. Estudios de Política Exterior, S. A.
- Cámara Hermoso, Manuel de la. (2021). Turkey and the EU, a difficult but critical relationship. *Notes Internacionales CIDOB*. N.º 256, pp. 1-8.
- Chislett, W. (2009). Spain and Turkey: A Budding Relation [en línea]. Real Instituto Elcano. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/ari63-2009-chislett-spain-turkey-relation.pdf>
- Elliott, J. H. (2007). *España y su Mundo. 1500-1700*. Taurus.
- Evaristo Santos, R. (2018). *Las relaciones hispanoturcas (1402-2017): algunas consideraciones*. Madrid, Turpin Editores.
- Gil Catalina, J. (2020). *Suspiros de Europa. España, Turquía y la crisis de la Unión Europea* [en línea]. Sial Fugger Libros. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://sialpigmalion.es/libro/suspiros-europa-espana-turquia-la-crisis-la-union-europea/>
- Hoffman, M. (2018). A Snapshot of Turkish Public Opinion Toward the European Union [en línea]. CAP. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.americanprogress.org/issues/security/reports/2018/09/27/458537/snapshot-turkishpublic>
- Instituto Cervantes Estambul. (2022). Seminario «240.º aniversario del Tratado de Paz y las relaciones hispano-turcas» [en línea]. Instituto Cervantes Estambul. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7vn2Fb1F2Oc>
- Kinzer, S. (2001). *Crescent and Star: Turkey Between Two Worlds*. Nueva York, Farrar Strauss and Giroux.
- Lewis, B. (2004). *From Babel to Dragomans: Interpreting the Middle East*. Londres, Weidenfeld & Nicolson.
- Mango, A. (1999). *Atatürk*. Londres, John Murray Publishers.
- Martín Asuero, P. (2003). *España-Turquía, del enfrentamiento al análisis mutuo*. Actas de las I Jornadas de Historia organiza-

das por el Instituto Cervantes de Estambul en la Universidad del Bósforo los días 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre de 2002. Estambul, Editorial Isis.

- Martín Corrales, E. (2003). Relaciones de España con el imperio otomano en los siglos XVII y XVIII. En: Martín Asuero, P. (ed.). *España-Turquía, del enfrentamiento al análisis mutuo. Actas de las I Jornadas de Historia organizadas por el Instituto Cervantes de Estambul en la Universidad del Bósforo los días 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre de 2002.* Estambul, Editorial Isis.
- Martínez Laínez, F. (2010). *La guerra del Turco: España contra el Imperio Otomano. El choque de dos gigantes.* Madrid, Editorial EDAF.
- Moral, José M. del. (1966). *El Virrey de Nápoles Don Pedro de Toledo y la Guerra contra el Turco.* Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Instituto de Estudios Africanos.
- Necati Kutlu, M. (2010). España y los españoles en la obra de Yahya Kemal. Martín Asuero, P. (ed.). *España-Turquía, del enfrentamiento al análisis mutuo. Actas de las I Jornadas de Historia organizadas por el Instituto Cervantes de Estambul en la Universidad del Bósforo los días 31 de octubre y 1 y 2 de noviembre de 2002.* Gorgias Press.
- Olagüe de Ros, G. (2010). *Descubriendo la Sublime Puerta Otomana: El viaje a Esmirna (1796-ca. 1798) del sevillano Pedro María González Gutiérrez (1764-1838).* Editorial Universidad de Granada (UGR), Fundación El Legado Andalusi.
- Paulino Toledo. (2003). La idea de la hegemonía mundial en la jerarquía político-administrativa de los imperios otomano y español durante el siglo XVI. En: Martín Asuero, P. (ed.). *España y Turquía, del enfrentamiento al análisis mutuo. Actas de las I Jornadas de Historia organizadas por el Instituto Cervantes de Estambul en la Universidad del Bósforo.* Estambul, Editorial ISIS, p. 33.
- Rodríguez López, C. (2010). España y Turquía: Relaciones y Paralelismos. En: López García, B. y Hernando de Larramendi, M. (eds.). *España, el Mediterráneo y el mundo arabomusulmán. Diplomacia e Historia.*
- Runciman, S. (1997). *La Caída de Constantinopla.* Espasa Calpe.
- Salinas, D. (2011). Las relaciones hispano-turcas durante la Segunda Guerra Mundial 1939-1945 a través de sus docu-

- mentos [en línea]. Editorial SPICA XXI. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://spicaeditorial.com/catalogo/las-relaciones-hispano-turcas-durante-la-segunda-guerra-mundial-1939-1945-a-traves-de-sus-documentos/>
- Soler i Lecha, E. (2014). ¿Qué horizonte estratégico a 10 años para las relaciones hispano-turcas? [en línea]. Real Instituto Elcano. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/que-horizonte-estrategico-a-10-anos-para-las-relaciones-hispano-turcas/>
- Tamames, R. (2021). *La mitad del mundo que fue de España. Una historia verdadera, casi increíble*. Espasa.
- Toygür, I. (2020). Turkey and Spain: bilateral relations and the road ahead for Customs Union modernization [en línea]. Real Instituto Elcano. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/en/analyses/turkey-and-spain-bilateral-relations-and-the-road-ahead-for-customs-union-modernisation/>
- Valencia Martínez de Antoñana, J. (2024). Bilateral Relations between Türkiye and Spain in Relation to Foreign Policy and Security. Javier Valencia. Universidad Antonio de Nebrija [en línea]. *Almanac Diplomatique*. 1(1), pp. 62-77. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://almanacdiploamatique.com/journal/article/view/7/4>
- Westmacott, P. (2021). *They Call It Diplomacy: Forty Years of Representing Britain Abroad*. Apollo.
- (Con mi agradecimiento a la profesora Carmen Rodríguez López)

Capítulo segundo

La geopolítica de Türkiye: un actor necesario en el nuevo orden global

José Ignacio Castro Torres

Resumen

Türkiye se ha definido a lo largo de la historia por su dualidad como pivote geopolítico o actor geopolíticamente activo, dependiendo de la imposición de potencias exteriores. Los grandes actores de nuevo orden global han intentado atraer a Türkiye hacia sus respectivas áreas de influencia en beneficio de sus intereses geopolíticos. Sin embargo, la posición estratégica turca de doble bisagra, entre Europa y Asia, y entre el mar Negro y el Mediterráneo, le otorga una importancia crucial en el orden mundial. Esta posición global se une con la fortaleza del terreno turco y su masa poblacional. Incluso sus carencias en recursos energéticos son soslayables debido a su situación privilegiada, otorgándole la posibilidad de ser una importante potencia.

Palabras clave

Türkiye, Geopolítica, Pivote, Corredor central, OTS.

Türkiye's geopolitics: A necessary actor in the new global order

Abstract

Throughout history, Türkiye's identity has been shaped by its dual role as a geopolitical pivot or an active geopolitical player, depending on external powers influence. Main players in the new global order have attempted to draw Turkey into their respective spheres of influence for their own geopolitical benefit. However, Türkiye's strategic location at the intersections of Europe and Asia, and Black and Mediterranean Seas, endows it with significant importance in the global order. That global position is combined with the strength of its territory and extensive population. Even its energy resources lack is negligible due to its privileged position, which gives it the potential to become a major power.

Keywords

Türkiye, Geopolitics, Pivot, Central corridor, OTS.

Introducción. El puente terrestre frente a la posición central

Zbigniew Brzezinski clasificaba a los actores geopolíticamente activos como aquellos que poseían capacidad y la voluntad de ser capaces de ejercer el poder más allá de sus fronteras, modificando de este modo el orden internacional. Este tipo de Estados tienden a ser geopolíticamente volátiles por diversos motivos, entre los que se pueden encontrar impulsos nacionalistas, religiosos, ideológicos o económicos. Por otra parte, este autor consideraba como Estados pivote a aquellos cuya trascendencia no se derivaba de su poder y la voluntad para ejercerlo, sino de su importante posición, lo que podía hacerlos vulnerables a las acciones de los actores activos con aspiraciones hegemónicas. Generalmente, la localización de los Estados pivote proporciona el acceso a áreas claves en recursos o bien la pueden negar. Las cualidades que posee Türkiye le otorgan, según Brzezinski, el papel de pivote. Sin embargo y dependiendo de la predisposición que tome, Türkiye tiene la posibilidad de convertirse en un actor geopolíticamente activo (Brzezinski, 1997: 39-40).

Es por esta doble naturaleza de la geopolítica turca que, a lo largo de la historia, el territorio que actualmente ocupa este Estado fuese el centro de grandes imperios, pero también atravesase duros tiempos en los que las potencias hegemónicas de cada momento intentasen dominarlo para aprovecharse de las importantes características que proporciona su geografía.

La visión talasocrática de un pivote geopolítico

Desde un punto de vista atlantista, existe una predisposición a que Türkiye adopte un rol de pivote geopolítico, con actitudes apaciguadoras, de los posibles conflictos que se pueden producir en la volátil región que hace de bisagra entre el este de Europa y el Oriente Próximo. Por este motivo, se considera que Türkiye puede resultar un buen estabilizador de las dinámicas de la zona de los Balcanes, el mar Negro y el Cáucaso, a la par que puede contener a Rusia, controlar los estrechos entre los mares Mediterráneo y Negro, moderar el fundamentalismo islámico en el Oriente Próximo y ser un punto de apoyo en la región para la OTAN (Brzezinski, 1997: 46).

Desde esta perspectiva anglosajona, el rol de pivote geopolítico es también importante por considerar a Türkiye como un puente terrestre que, a través de la península de Anatolia, une Oriente con Occidente. De esta manera, la posición privilegiada de Türkiye se refleja como una vía de comunicación dentro del

Inter Crescent de Halford McKinder o en el *Rimland* de Nicholas Spykman, constituyendo una lengua de tierra que se abre paso entre las aguas del mar Mediterráneo al sur y las del mar Negro al norte. Esta característica tiende de algún modo al aislamiento en su espacio de relación, debido a las masas de agua que le atazan por norte y sur (Kaplan, 2012: 284-286).

Por ello, desde una perspectiva histórica de muy largo plazo, la visión anglosajona estima que la conexión con Europa es más importante que la proyección hacia el Oriente Próximo. De ahí viene la trascendencia en el tiempo de la antigua Constantinopla y que finalmente Estambul fuese el puerto de conexión empleado por el Imperio otomano para acceder a los Balcanes, al Mediterráneo y al norte de África al tiempo constituía la terminal de las caravanas provenientes del Cáucaso, del Asia Central y puntos más alejados (Kaplan, 2012: 286-290). Esta idea, que se mantuvo en la fundación de la Türkiye moderna de Atatürk, se trasladó con el tiempo a las aspiraciones turcas de ingresar en la UE. Sin embargo, los impedimentos europeos, unidos a un cambio de la actitud turca en su política exterior, propiciaron una modificación en la mentalidad geopolítica de la Türkiye del siglo **xxi**.



Figura 1. Presencia norteamericana sobre el puente euroasiático centrado en la base de Incirlik (Toprak, 2025)

La perspectiva confuciana de un territorio de paso

La visión para los chinos se apoya en los postulados anteriores, ya que para la Nueva Ruta de la Seda es un país de tránsito por el que discurren importantes vías de comunicación terrestre. Estas

deben transportar todo tipo de mercancías, así como productos energéticos en un tránsito de doble sentido, en el que los productos elaborados chinos llegan hasta las terminales comerciales europeas a través del Corredor Central de esta iniciativa. El punto de vista diferenciador de los chinos es la apuesta por la inclinación turca hacia el este, abandonando cualquier tipo de dependencia respecto de los europeos, hasta el punto de que sirva de compensación del progresivo deterioro de las relaciones con los EE. UU. y con la OTAN (世界知识, 2022).

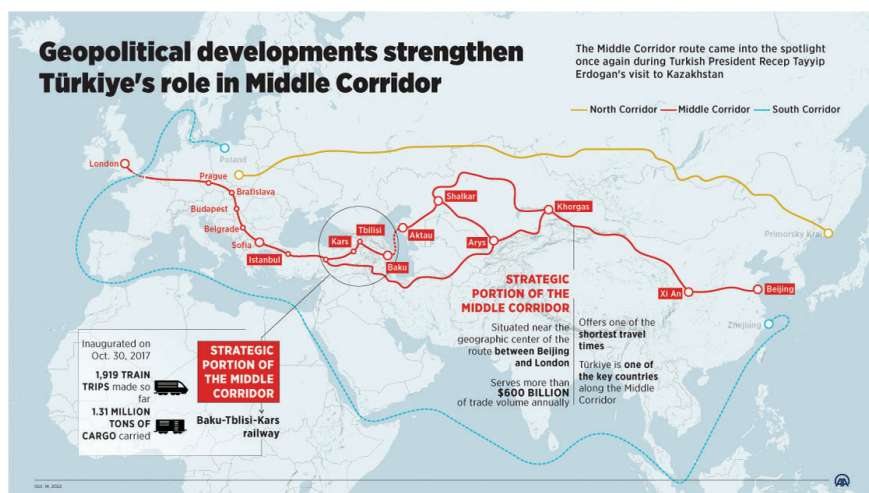


Figura 2. Posición estratégica de Türkiye en el Corredor Central de la iniciativa de la Franja y la Ruta (Inat y Duran, 2023: 95)

Un enfoque europeísta para un actor euroasiático

La aproximación europeísta hacia Türkiye parte del temor de la influencia que Rusia pueda ejercer sobre el territorio de la Unión. Para Europa, Türkiye supone una buena alternativa para evitar el territorio de la controvertida y disputada Ucrania. La perspectiva europea también ve a Türkiye como un puente terrestre desde el que se pueden recibir todo tipo de bienes, especialmente los recursos energéticos del Cáucaso y los provenientes del Asia Central. Sin embargo, el hecho diferencial de la aproximación europeísta es que Türkiye supone el vínculo que amalgama la región del *Intermarum*, considerando a esta como la unión entre los mares Caspio y Negro (Petersen, 2011: 127-132).

Los europeos, incluyendo por supuesto al Reino Unido, temen una situación en la que Türkiye se predisponga hacia el Oriente

Próximo, aunque temen aún más una posible reorientación turca forzada por Rusia. Esto se debe a que el control de los estrechos turcos, y la legitimación que supone la *Convención de Montreux*, es lo que puede permitir o denegar el paso de europeos y atlantistas a las aguas del mar Negro y de esta manera contener el poder de Rusia en este mar. Un acercamiento europeísta a Türkiye supondría que Ucrania no tuviese la importancia que ahora posee, transformando el mar Negro en un corredor en el que el peligro de Rusia estuviese contenido por Türkiye (Petersen, 2011: 132).

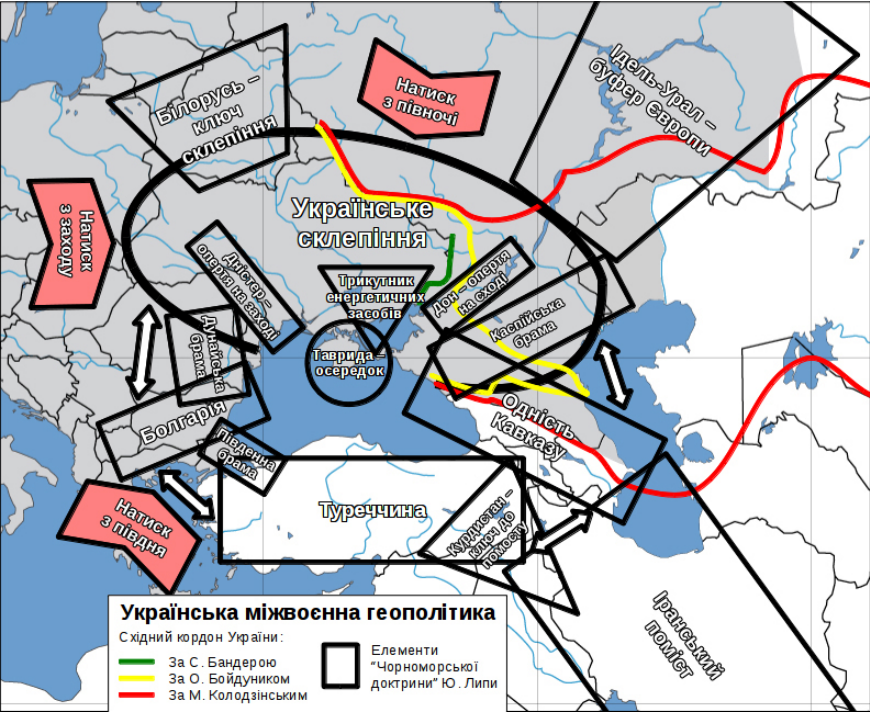


Figura 3. Relevancia de Ucrania y Türkiye en las teorías europeístas del Intermarum y del mar Negro (Hodos, 2023). Nótese que, en caso de pérdida de la influencia europea sobre Ucrania, el control sobre Rusia podría ser ejercido por la posición centrada de Türkiye

Una orientación telurocrática para la contención en el sur

La propia Rusia observa desde el norte la posición de Türkiye, que se configura como el posible garante de la salida de su flota desde el mar Negro al Mediterráneo. Los estrechos turcos han sido siempre una constante fuente de preocupación en la geopolítica rusa. Hay que tener en cuenta las numerosas guerras ruso-turcas y que los rusos fueron partícipes en el acuerdo

secreto Skyes-Picot, siendo la causa de su revelación por parte de Lenin precisamente el que no se concediese el control de los estrechos turcos a la recién nacida URSS (Наумкин, 2016).

La concepción neoeuroasíenista rusa entiende que Türkiye es un peón sacrificable para su proyecto. Por ello, el trato hacia los turcos debería ser parecido al que se les debe dar a los atlantistas, encabezados por los EE. UU. Si fuese percibida por Rusia alguna debilidad interna en Türkiye, debido a tensiones centrífugas, esta podría explotarse apoyando a las minorías que viven dentro del territorio turco (Дугин/Dugin, 1997: 229).

Con la orientación geopolítica rusa no es de extrañar que las relaciones entre ambos tiendan a ser competitivas. Sin embargo y dependiendo del momento histórico, pueden llegar a ser aliados de conveniencia siempre que exista una necesidad común en un lugar determinado, pudiendo a la vez mantener la rivalidad en otros escenarios. Por ello, se podrían clasificar las complejas relaciones entre ambos Estados como transaccionales y compartimentadas, aunque se han mantenido relativamente estables gracias a una férrea diplomacia y a una flexibilidad pragmática (Öğütçü, 2025).

Sin embargo, hay determinadas cuestiones en las que las posturas de los rusos no pueden encajar con las de Türkiye. Esto se hace patente, sobre todo, en el Cáucaso Sur y en el Asia Central,



Figura 4. Percepción rusa de la influencia turca sobre la Federación de Rusia y su extranjero inmediato (Маржецкий, 2021)

que para los turcos es parte de su mundo, pero para Rusia constituye su «extranjero inmediato» (Sabanadze y Dalay, 2025). A ello hay que añadir el temor patológico que los rusos sienten por la debilidad de sus fronteras, lo que lleva a pensar en algunos sectores de la geopolítica rusa que una unión de pueblos túrquicos unidos en Eurasia podría significar una amenaza para la Federación de Rusia.

Una visión crítica como modelo explicativo

A pesar de todas las consideraciones anteriores, los conceptos geopolíticos de los grandes actores en el plano de la esfera internacional no son lo suficientemente explicativos debido a las visiones parciales, y muchas veces interesadas, de sus propias percepciones a la hora de abordar el concepto geopolítico de Türkiye. Una aproximación crítica a este fenómeno lleva a que no solo las élites dirigentes globales y locales son las que pueden moldear las relaciones entre actores, sino que el propio conjunto de la sociedad también es capaz de ser un participante influyente. Asimismo, la estructura supranacional estatal y social posee una gran importancia a la hora de explicar los fenómenos geopolíticos. También se debe considerar el papel de determinados grupos influyentes, como pueden ser los expertos, académicos o líderes religiosos. Igualmente, un punto de vista criticista no puede olvidar el pragmatismo a la hora del estudio geopolítico, ya que este se basa en el discurso que justifica las actuaciones (Tuathail y Toal, 1996: 46-48).

Por este motivo, a lo largo de este documento, no solo se tendrán en cuenta las ya referidas teorías geopolíticas clásicas, todas las cuales tienen una aproximación particular al fenómeno de Türkiye. El hilo conductor de la geopolítica turca; por ello, debe tener en cuenta a la propia Türkiye en su conjunto y partir de una visión que defina con mayor claridad su papel en el contexto interno, regional y global. Aunque la simplicidad podría llevar el estudio a tres círculos geopolíticos concéntricos, este podría ser insuficiente si no se tuviesen en cuenta otros, excéntricos y solapados, que en el contexto de Türkiye pueden ser especialmente relevantes. Por ello, se considera que este capítulo debe ser abordado estudiando la geopolítica interna del país; sus relaciones con las sociedades afines más inmediatas, como pueden ser sus vecinos azerbaiyanos en el Cáucaso y las colectividades turcomanas del Oriente Próximo; otro espacio de relación son las regiones de hablas túrquicas en el Asia Central, la Federación

de Rusia y el propio territorio de la UE, donde la diáspora turca en Alemania representa una gran colectividad; después de este estudio de colectividades turcas dentro y fuera del territorio estatal, se podrían considerar las relaciones en los espacios regionales y globales.

1 La soberanía nacional como factor en la geopolítica de Türkiye

El territorio de Türkiye configura su estatus como elemento geopolítico en la esfera internacional. Su posición de bisagra este-oeste, encabalgada entre Europa y Asia, le otorga la posibilidad de constituirse en un puente terrestre entre Oriente y Occidente en un nuevo orden global. El control del paso de productos, bienes y servicios en ambos sentidos de esta dirección realza la importancia del territorio. Sin embargo, esta bisagra es doble, porque la configuración norte-sur y el control de los estrechos le convierten en el guardián del paso del Cáucaso al Levante y del mar Negro al mar Mediterráneo.

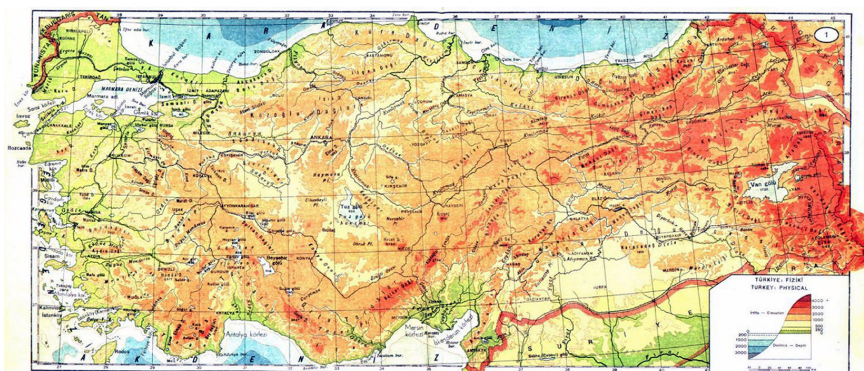


Figura 5. Mapa físico de Türkiye (Mapsland, 2025)

La discontinuidad de su territorio en dos continentes y, sobre todo, la cercanía de islas de soberanía griega, muy próximas a la masa continental turca, son una fuente de controversias que han ocasionado incidentes a lo largo del tiempo. El territorio asiático es igualmente problemático, pues, si bien sus características montañosas le dan una posición de fortaleza respecto de las áreas circundantes, también presenta compartimentaciones, que pueden explicar en parte los motivos de los problemas internos de Türkiye. A grandes rasgos se observa el bloque

unificador de la península de Anatolia, desde la que se mantiene la seguridad del territorio turco europeo (Stratford, 2023). A medida que la orografía se desplaza al este, esta incrementa su compartimentación hacia las cabeceras de los ríos Éufrates y Tigris. El control de las fuentes de ambos ríos, que Türkiye considera transfronterizos, otorga a este país un estatus de poder en una región en la que el agua es un bien altamente apreciado (Acar, 2006: 69-70). Sin embargo, el terreno es cada vez más abrupto en la dirección señalada, llegando a las alturas superiores a los cinco mil metros del monte Ararat. Este tipo de configuración geográfica se presta a que el poder centralizado tenga dificultades para su ejercicio, lo que fomenta la aparición de poderes de carácter local.

La población de Türkiye, con más de 85 millones de personas, es parte crucial de su fortaleza. Su núcleo proviene del Asia Central y se asentó en el territorio después de la batalla de Manzikert, en el año 1071, desplazando a los bizantinos. Como pueblo rudo y de montaña, mantuvo una predisposición a extenderse sobre los espacios que le rodeaban (Demir, 2017: 249-250), por lo que se entiende que se constituyese el Imperio otomano y que su duración llegase hasta después de la Primera Guerra Mundial. Después de la guerra, Mustafá Kemal (Ataturk) fundó la Türkiye moderna tras el tratado de Lausana, rechazando las humillantes condiciones del tratado de Sevres (Tatar, 2020).

Haciendo un inciso en la línea temporal, cabe citar que Türkiye posee varios grupos étnicos minoritarios como los kurdos, romanes, dönmes, árabes o pueblos caucásicos. La etnicidad se ve acrecentada por diversos factores culturales, lingüísticos y religiosos (Karimova y Deverell, 2001: 12-16). Dentro de estos grupos, los kurdos son verdaderamente significativos debido a que, con unos quince millones de habitantes, constituyen cerca del 20 % de la población. Se localizan principalmente en el sureste del país y se extienden a otros Estados de la región (Yildirim, 2025). Uno de los referentes separatistas kurdos en Türkiye durante las últimas décadas ha sido el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) aunque, recientemente, este grupo ha decidido desarmarse y disolverse. Con la creación de la Comisión Nacional de Solidaridad, Hermandad y Democracia se ha abierto un espacio de negociación para que desaparezcan la violencia y las excepcionalidades jurídicas (Türkiye İnsan Hakları Davalarına Destek Projesi, İnsan Hakları İzleme Örgütü, Uluslararası Hukukçular Komisyonu, 2025: 5).

Volviendo a la línea temporal, el fin de la Segunda Guerra Mundial dejó a Türkiye en un espacio de influencia norteamericana, de la que se fue distanciando tras la caída de la URSS para configurarse como un actor regional con características internacionales. A principios del siglo **xxi** la orientación turca era de optimismo hacia EE. UU. y la UE., pero el distanciamiento de los europeos le llevó a buscar un propio camino (Erdoğan y Çolakoğlu, 2015: 703-704). En este periodo, se aprecia la evolución turca dentro de su doble naturaleza de pivote y actor geopolítico, por lo que se entiende que la política exterior de «cero problemas con los vecinos» se correspondía con el concepto de pivote, en el que la importancia de su geografía se orientaba al interés de los actores externos (Davutoğlu, 2008: 80). Sin embargo, desde mediados de la segunda década del presente siglo, la dualidad turca se ha orientado hacia la de un actor geopolíticamente activo que le ha llevado a la autopercepción y autosuficiencia, sobre todo después de sentir el abandono occidental tras el intento de golpe de estado de 2016. Igualmente, Türkiye ha procedido a la redefinición de sus espacios de soberanía (Sánchez Tapia, 2024: 53-55). Esta conceptualización podría proporcionar a Türkiye el acceso a determinados recursos energéticos del Mediterráneo, en el

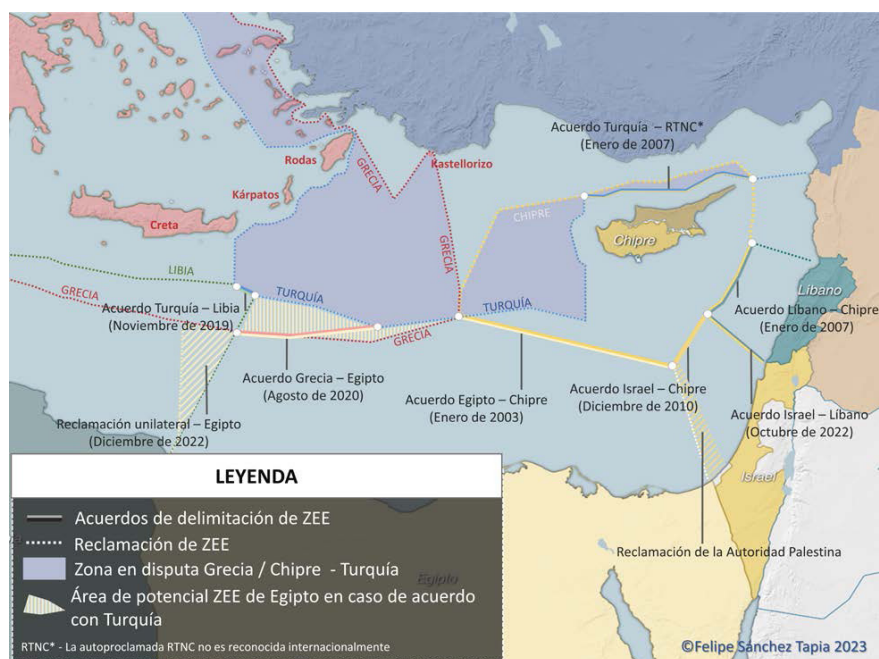


Figura 6. Acuerdos y reclamaciones en el Mediterráneo oriental (Sánchez Tapia, 2024: 55)

caso del reconocimiento internacional de sus aspiraciones sobre su zona económica exclusiva (ZEE). En todo caso, su posicionamiento en los conflictos chipriota y libio afectan directamente en este aspecto trascendental.

Continuando con el tema energético, hay que tener en cuenta que Türkiye es el garante del transporte de una ingente cantidad de hidrocarburos a través de su red de oleoductos y gasoductos, poniendo en comunicación con el mundo occidental a las dos cuencas petrolíferas y gasíferas más importantes del planeta. La posición privilegiada turca hace que sea deseada como un socio económico estratégico, tanto por proveedores como consumidores. Esta situación ha contribuido a que en los últimos veinte años haya experimentado el crecimiento más rápido en demanda energética dentro del marco de la OCDE, convirtiéndose en uno de los más importantes mercados energéticos regionales (Şafak, 2025: 2-3).

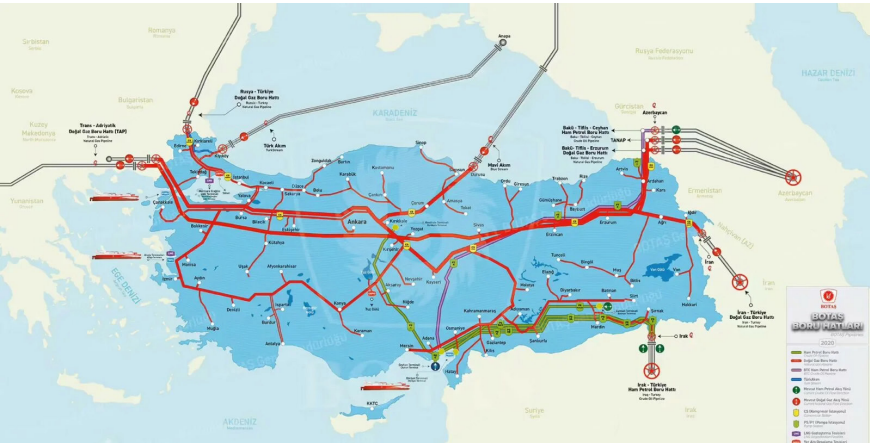


Figura 7. Posibilidades del territorio turco para el transporte de hidrocarburos (Şafak, 2025)

2 El círculo virtual de la geopolítica turca: las comunidades en el exterior

2.1 La OTS: una comunidad más allá de los Estados

Türkiye se extiende como actor geopolítico más allá de los entornos físicos de sus espacios de soberanía, configurando un entorno de 4,5 millones de kilómetros cuadrados, con un potencial de cuatro billones de dólares, donde viven unos trescientos millones de personas. Los puntos en común de los pueblos afines

culturalmente, las bolsas de población turcomana que quedaron aisladas tras la caída del Imperio otomano o, más recientemente, la emigración turca a Europa Occidental, han creado una comunidad más allá de conceptos territoriales. Esto se traslada, en el ámbito internacional, al espacio virtual de los grupos sociales y de las relaciones constructivistas que supone la Organización de los Estados Túrquicos (OTS por sus siglas en inglés). Dentro de la organización, junto con Türkiye participan Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán. Aunque Turkmenistán es también un Estado túrquico, solo concurre como observador junto con Hungría y la controvertida República del Norte de Chipre (Organization of Turkish States, 2025).



Figura 8. Representación de los miembros y observadores de la OTS (Apa, 2025)

2.2 La conexión especial con Azerbaiyán

Dentro de este marco las relaciones entre Azerbaiyán y Türkiye son especialmente fraternales, toda vez que ambos son partidarios del concepto *Bir millet, iki devlet* (una nación, dos Estados), acuñado por el anterior presidente azerbaiyano, Heydar Aliyev (Ünalp, 2023: 184).

Las múltiples coincidencias culturales, lingüísticas, históricas e incluso religiosas, hacen que las relaciones entre los respectivos gobiernos y comunidades sean muy fluidas. Esto se desprende de que el Imperio otomano reconoció la República azerbaiyana en 1918 y que durante este primer periodo de independencia los otomanos firmaron diversos tratados de amistad, cooperación

y protección. Cuando desapareció la Unión Soviética, Türkiye reconoció de la misma manera la entidad nacional azerbaiyana y desde entonces ha mostrado su apoyo en cuestiones tan sensibles como el conflicto de Nagorno Karabaj y las relaciones con Armenia. La unión entre ambos actores se reforzó aún más gracias a la identidad turca del presidente Abulfaz Elchibey y de los numerosos acuerdos suscritos con el propio Elchibey y posteriormente con Heydar Aliyev, lo que ha llevado a una estu-penda relación durante el actual mandato de İlham Alıyev (Darici, 2024: 4315-4316).

2.3 La emigración turca en Europa

En el territorio de Europa Occidental, los turcos alemanes representan la mayor comunidad de origen externo. La necesidad de mano de obra en Alemania durante los años sesenta del pasado siglo hizo que se firmasen acuerdos con otros países para la llegada de «trabajadores invitados» o *gastarbeiter*. Si en un principio solo acudieron hombres, a mitad de la década se les permitió trasladarse con sus familias. El asentamiento de turcos étnicos no fue del todo asimilado en Alemania, por lo que se creó en este país una colonia turca que conserva sus señas de identidad. A caballo del cambio de siglo la legislación alemana fue permitiendo que los hijos y nietos de inmigrantes accediesen a la nacionalidad, así como el acceso a la doble nacionalidad después de periodos de residencia o educación (Nour, 2019).

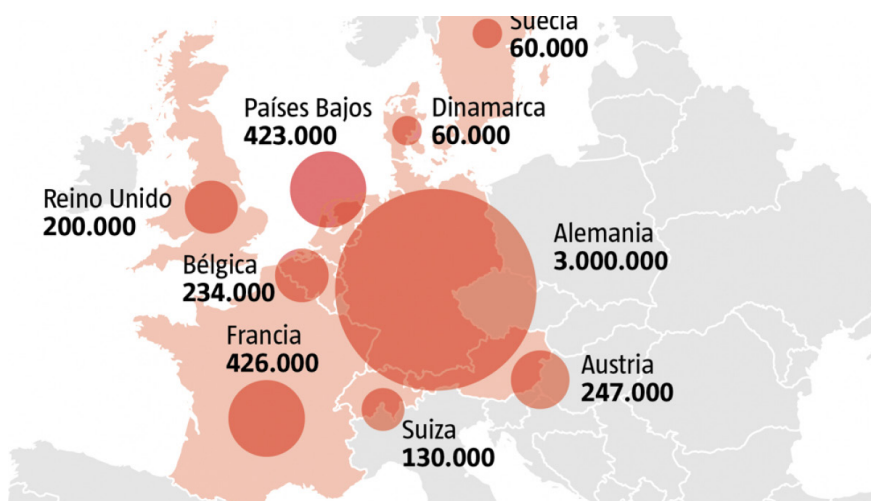


Figura 9. Comunidades de origen turco en Europa Occidental (Nour, 2019)

De los tres millones de población de origen turco que vive en Alemania, aproximadamente la mitad ha obtenido la nacionalidad alemana. Esto ha sido facilitado por las políticas de doble nacionalidad, pero también por la situación económica, política y social que se vive en Türkiye. En todo caso, a pesar de la naturalización y después de haber vivido tantos años en Alemania, muchos de estos nuevos alemanes de origen turco siguen viendo a Türkiye como su hogar (Ünveren, 2025).

Los Balcanes y Europa del Este son también áreas de interés para las comunidades turcas. Hungría, bajo el liderazgo del primer ministro Victor Orban, utiliza su posición de observador en la OTS para ampliar su política de *apertura al este* haciendo a menudo referencia a los orígenes uralo-altaicos de los magiares. La narrativa del «neoturánismo» sirve para reforzar las alianzas de todo tipo con los países orientales, donde tienen un especial interés los de habla turca (Leiroz de Almeida, 2025). En lo referente a los Balcanes, los lazos con las comunidades que permanecieron en la órbita del imperio otomano se siguen manteniendo y se encuentran reforzados por la diáspora panbalcánica que ha ido asentándose progresivamente en Türkiye (Mevludin, 2025).

3 La geopolítica regional en el entorno de Türkiye

Türkiye se vio abocada a asumir sus responsabilidades tradicionales con la desaparición de la antigua URSS. Esta dejó una serie de territorios en Europa del Este y Asia Central donde los turcos estaban llamados a recuperar los anteriores espacios de influencia. Del mismo modo, ocurrió con el vacío de poder que quedó en el Oriente Próximo, donde también existen áreas naturales de influencia. Sin embargo, el papel de elemento geopolíticamente activo conlleva la necesidad de actuar para que la zona que el área regional se establezca de acuerdo con sus intereses (Sánchez Tapia, 2019: 130).

3.1 El mar Egeo y el Mediterráneo Oriental

La posición de las costas turcas proporciona un importante ascendiente sobre el este del Mediterráneo. Tanto es así que el término *Mavi Vatan* o Patria Azul, que fuera acuñado por el contraalmirante Cem Gürdeniz, ha sido un referente en la defensa de los intereses turcos en esta región marítima (Yapar, 2021: 9).



Figura 10. Pentágono de inestabilidad en torno a Türkiye (Sánchez Tapia, 2019: 131)

La situación entre Grecia y Türkiye siempre ha sido controvertida por el posicionamiento de las islas de soberanía griega en el mar Egeo, que se encuentran muy cerca de la costa turca. La cuestión de Chipre es otro importante escollo, que continúa siendo objeto de litigios incluso años después de haber finalizado las hostilidades.

Unidas a la cuestión anterior se encuentran las discrepancias en el Mediterráneo Oriental en cuanto a la definición de los límites de sus ZEE y las plataformas continentales, donde existen desavenencias con los egipcios y afinidades con el Gobierno libio de Trípoli. Sin embargo, las características turcas de *hub* logístico-energético y la posición de Grecia respecto a Europa, hacen que ambos actores tengan tendencia a la cooperación. Por ello, se comprenden las iniciativas pragmáticas de los dirigentes Mitsotakis y Erdoğan que, aunque volátiles, en 2024 los llevaron a descongelar sus desavenencias (Dalay, 2025).

3.2 La conectividad en el Cáucaso

Türkiye posee una situación de predominio sobre toda la región del Cáucaso sur, lo que le lleva a una posición de reequilibrador en las relaciones entre Georgia, Armenia y Azerbaiyán. El oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan es un bien común que permite el paso del

petróleo azerbaiyano gracias a Georgia, pero que si no fuese por Türkiye no podría salir al Mediterráneo (Kalyuzhnova y Pomfret, 2021: 9-12). Gracias a esta infraestructura Israel recibe, por vía marítima y a precios competitivos, una gran cantidad del petróleo que consume.

Durante el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán, los turcos respaldaron a sus socios azeríes, mientras que Rusia dejó caer a una Armenia que se había decantado hacia el lejano bloque atlantista. Tras la victoria azerbaiyana y la integración del territorio de Nagorno-Karabaj en 2024, Türkiye puede servir como nexo de continuidad en la iniciativa estadounidense del establecimiento de un corredor logístico que desde Azerbaiyán discurra por el corredor armenio de Zangezur hasta llegar a la región autónoma azerbaiyana de Najichevan, desde la que se puede acceder a Türkiye (Kocalar y Dilaver, 2024: 211-212).



Figura 11: Iniciativa del corredor de Zangezur (Umarova, 2024)

3.3 La contención de Irán y la apertura hacia Irak

La cuestión kurda ha sido un problema que ha unificado a los países afectados, puesto que el pueblo kurdo a lo largo de la historia ha presionado a todos para alcanzar sus aspiraciones. A partir de la caída de Saddam en Irak, el reforzamiento de

esta causa hizo que Irán y Türkiye acercasen posiciones (Türk y Golmohammadi, 2025: 8). También hay que tener en cuenta que las relaciones entre iraníes y azeríes tienden a ser competitivas, lo que con la orientación proazerí de Türkiye inclina a esta a ponerse del lado de su socio tradicional. El papel de Türkiye, con el control de las vías de comunicación de la infraestructura de los hidrocarburos iraníes, atempera las tensiones dentro de la zona a la vez que otorga a Türkiye una posición de fortaleza (Hidayat, 2025).

Mientras que a lo largo de 2025 Türkiye se mostró partidaria de reducir las importaciones de gas iraní, retorna a los lazos tradicionales que le conducen hacia el Golfo Pérsico a través de las líneas de comunicación. Si en el pasado la línea Berlín-Bagdad-Basora era la opción de enlace del imperio otomano, hoy la moderna Türkiye fomenta en la misma vía natural de comunicación una carretera y una línea ferroviaria desde Basora a la frontera turca, conocida como Vía de Desarrollo de Irak. Este proyecto es alternativo al paso del Canal de Suez y es una opción diferente a la Franja y Ruta de la Seda y al proyecto India-Middle East European Union Corridor (IMEC) (Buckland, 2025). Türkiye no solo busca controlar las vías de comunicación hacia el Golfo, sino que también ejerce sus relaciones de poder mediante el fomento del oleoducto Kirkuk-Ceyhan y la administración de las aguas del río Tigris (Köroğlu, 2025).



Figura 12. Proyecto del Camino del desarrollo (Caliskan, 2024)

3.4 La proyección más allá del Levante y la «puerta geopolítica»

Türkiye y Siria mantienen un desacuerdo endémico en materia de las aguas del río Éufrates, debido al proyecto hídrico turco de la península de Anatolia. Esta situación se acrecentó tras las llamadas primaveras árabes por el apoyo turco a la oposición siria y por el control territorial del norte de Siria de varios grupos considerados terroristas por Türkiye. La crisis provocó una fuerte corriente migratoria debido a la *açık kapı politika* o política de puertas abiertas, que afectó tanto a Türkiye como a Europa (Doğan, 2022: 337-338).

Tras el derrocamiento del régimen de Assad y el nuevo Gobierno de Golani, las relaciones han cambiado drásticamente hacia los vínculos naturales a los que se orienta la geografía, apreciando el concepto de *La Puerta Geopolítica*, donde ambos países se constituyen en un núcleo de conectividad para dar paso a todo el Levante, el golfo Pérsico y la Península Arábiga. Por ello, es lógico que por donde discurría la línea del ferrocarril del Hijaz haya empezado a proyectarse un nuevo trazado ferroviario a partir del existente entre Alepo y Gaziantep para, a caballo de la autovía internacional M-5, alcanzar el nudo saudí de Qurayyet, cerca de Jordania y llegar a Dammam, junto al Golfo (Kaddorah, 2025).



Figura 13. Proyecto de acceso sirio-turco a las regiones próximas
(Kaddorah, 2025)

El concepto de conectividad de la Puerta Geopolítica también abarca a los hidrocarburos, especialmente al gas, que a través del *hub* energético de Türkiye puede llegar al corazón de Europa.

Catar constituye un importante socio para Türkiye, con el que ha mantenido unas tradicionales relaciones de amistad y cooperación. Ambos comparten intereses geopolíticos y una visión del islam suní muy parecida, basada en las ramas más moderadas de la Hermandad Musulmana (The Craddle, 2025). Además, los cataríes no solo se apoyan en EE. UU. y el Reino Unido en cuestiones de seguridad, sino que la fuerte presencia militar turca en esta península es una garantía de estabilidad, que a cambio se compensa en apoyo monetario y energético (Cetinguc, 2025).

Precisamente en el campo de la energía se ha reactivado el proyecto de 2009 para el de transporte de gas a través del gasoducto denominado *Catar-Türkiye*, que el régimen de Assad y sus aliados rusos habían paralizado. Está previsto que la citada infraestructura conecte con la red de gasoductos árabes, que desde Jordania se dirige hacia Israel y Egipto, ofreciendo a los productores del Mediterráneo Oriental la posibilidad de enviar sus productos por gasoducto, evitando la necesidad de licuar y transportar el gas mediante buques metaneros (Castro, 2025: 67). Esto haría geopolíticamente más dependiente a Israel, que se abastece del petróleo azerbaiyano gracias al oleoducto Baku-Ceyhan, donde posteriormente embarca fundamentalmente en dirección del puerto de Ashkelon. Por ello Türkiye puede ser un actor resolutivo en el conflicto Israel-Palestina, al mantener una fuerte capacidad de influencia sobre los actores en litigio (Turkish Minute, 2025).

Este concepto de puerta geopolítica puede ser la llave que definitivamente abra la proyección de Türkiye en el continente africano, reforzando lo que se ha conocido como *Stratejik Derinlik* o profundidad estratégica (Davutoğlu, 2001: 206-208). Hay que tener en cuenta que, a través del mar Rojo, Türkiye puede ocupar una posición relevante en la costa oriental africana. También la posición turca de apoyo al Gobierno libio de Trípoli no solo le permite ampliar las aguas de su ZEE, sino que es otro puente tendido para su entrada por el norte del continente (Çelîk, 2024).

4 Türkiye en el nuevo orden geopolítico global

Los círculos de la geopolítica de Türkiye no son concéntricos ni físicamente limitables. Por ello, se tratarán a continuación aspectos de la presencia turca a mayores distancias de las anteriormente

relatadas, pero también cuestiones cercanas que significan una implicación con los grandes actores mundiales o en el orden geopolítico global.

4.1 La limitación de Rusia y la disputa en el mar Negro

Rusia es una potencia cuyas salidas al mar se encuentran cerradas, bien por la gran masa de hielo ártico, bien por otros Estados que limitan las comunicaciones marítimas de los rusos. La posición privilegiada de Türkiye es la llave para que Rusia pueda acceder al Mediterráneo a través de sus estrechos.

La orientación geopolítica de Rusia es la de proyectarse al sur, consolidándose como potencia en el Cáucaso y en el mar Negro. Esto va en contra de los intereses turcos de establecer su propia esfera de influencia, por lo que se puede afirmar que existe una permanente contradicción modulada por las circunstancias de cada momento. Esto tiende a que, en los enfrentamientos a lo largo de los tiempos, la potencia que se encuentra en una posición de



Figura 14. Corredor terrestre NSTC frente a la ruta marítima desde la India (Ünver, 2023). Nótese que si el NSTC no cruzase por el Cáucaso podría hacerlo por el mar Caspio, lo que obligaría a establecer centros multimodales de intercambio de transporte. Si se decidiese hacerlo por Asia Central, podría encontrarse con la oposición de Turkmenistán o el conflicto de Afganistán

debilidad tenga grades pérdidas y a que ambas busquen su seguridad dentro de una alianza. Igualmente, ninguno de los dos es partidario de la intervención en este mar de Estados no ribereños (Demir, 2019: 588-589). De ello se desprende la posición turca en el actual conflicto ucraniano, en el que no permite a los buques de guerra de cualquier nacionalidad la salida ni el paso hacia la zona de conflicto, pero en el que puede jugar a cerrar el paso a buques mercantes rusos, incluidos los petroleros de la denominada «flota fantasma» que intentan evadir las sanciones internacionales a Rusia por la invasión de Ucrania (Wilks y Fraser, 2025).

Türkiye percibe que, tras la victoria azerbaiyana en Nagorno Karabaj, su posición se ha reforzado por la posibilidad turca de enlazar los mares Caspio y Negro, donde ya existe el gasoducto TANAP como alternativa al Turkish Stream ruso. Además, un nuevo corredor de comunicaciones este-oeste cortaría la proyección natural de Rusia hacia el sur, donde el North South Transport Corridor (NSTC) es la principal baza rusa para poder alcanzar las aguas cálidas del Océano Índico a través de Irán, para poder llegar a la India (Маржецкий, 2021).

4.2 El puente de la Ruta de la Seda de China

La frase turca de que «el mundo es más grande que cinco» encaja a nivel discursivo con la visión de un orden multipolar chino, cuestionando ambos un mundo centrado en occidente que parece desvanecerse (Atlan, 2025). Las posiciones de Türkiye y China en un nuevo orden global se alinean históricamente debido a que comparten la misma visión traumática del siglo xx. Actualmente, ambos poseen intereses comunes, aunque no sea necesariamente una convergencia estratégica. Los turcos no sienten la necesidad de elegir bando, pues a diferencia del antiguo orden no existe una polarización extrema (Üngör, 2024).

Sin embargo, Türkiye posee vínculos con ambos mundos, por lo que esta retórica se modera por el pragmatismo de la pertenencia a la OTAN como alianza de seguridad y estabilidad frente a rusos o griegos y por la pertenencia de Türkiye a múltiples organizaciones occidentales. Las relaciones entre turcos y chinos en este nuevo entorno se caracterizan por las asimetrías en materia de comercio; la hiperdependencia de las inversiones de la Franja y la Ruta; la cooperación en materia de industria de armamentos; la cuestión de la minoría uigur y las repercusiones de las desavenencias entre EE. UU. y China (Millî İstihbarat Akademisi, 2025: 49-56).

Aunque China ha puesto sus ojos en Türkiye debido a su proyecto del Corredor medio para la Franja y la Ruta, existen discrepancias entre ambos por sus distintas visiones del Oriente Próximo, África y Asia Central. El desproporcionado déficit comercial y las inversiones focalizadas del proyecto hacen que Türkiye se sienta perjudicada en esta relación. Los chinos invierten fundamentalmente en el desarrollo de infraestructuras de transporte, pero los turcos se sienten defraudados por los infructuosos ofrecimientos de producción conjunta de bienes de consumo, especialmente automóviles. Ante este tipo de situaciones Türkiye ha tenido que emplear herramientas como la imposición de aranceles a China y la liberalización de estos a EE. UU. (Valansi, 2025).

Uno de los puntos de aproximación puede venir por el avance turco en materia de tecnologías de defensa, que podría revertir en el incremento aún mayor de las capacidades turcas. Sin embargo, esta posible colaboración no se puede medir en términos exclusivamente comerciales, pues la pertenencia de Türkiye a la OTAN limita que tecnologías provenientes de posibles adversarios puedan ser introducidas en los sistemas de defensa de la Alianza (Üngör, 2025: 3-4).

4.3 El punto de apoyo de los Estados Unidos

Türkiye posee una tendencia a la neutralidad que, desde la IIGM, le ha permitido ejercer una disposición de pujanza durante crisis como la guerra Irán-Irak o las guerras del Golfo (Önal y Özdağ, 2016: 57). Los estadounidenses, que se encuentran en el nuevo orden global frente a China, necesitan oponerle la mayoría de sus fuerzas en la región Asia-Pacífico. La posición de potencia regional de Türkiye en el Oriente Próximo supone una situación en la que ambos pueden ganar, dejando muchos de los intereses norteamericanos gestionados por las manos turcas. Por ello, la creciente influencia geopolítica de Türkiye se considera «uno de los acontecimientos estratégicos más importantes del siglo ^{XXI}» (Anasayfa, Haberler y Uluslararası İlişkiler ve Dış Politika, 2025).

Ciertamente, los norteamericanos perciben el ascenso geopolítico de Türkiye en un entorno en el que se encuentra en una posición de ventaja respecto de otros actores, pues Rusia se encuentra agotada por el conflicto ucraniano; Irán ha perdido la influencia externa y está sumido en problemas internos, e Israel está intentando recuperarse de los problemas nacionales e internacionales

que le ha supuesto el conflicto de Gaza. Sin embargo, EE. UU. necesita mantener algún elemento de control para ejercer presión en el momento que les convenga.

Por ello, ante los adversarios y aliados estadounidenses, la baza turca es un punto de apoyo en un teatro de operaciones que ha pasado a un segundo plano para los norteamericanos. Türkiye puede ser el garante de la OTAN para la seguridad en el mar Negro, frente a una Rusia que va a perder poder en la zona, al tiempo que puede ser un buen interlocutor con Ucrania. Igualmente, en el marco de la Alianza, Türkiye y Polonia están intensificando sus relaciones para buscar un entorno de estabilización en la Ucrania en la posguerra. Mientras, los turcos han establecido la llamada *Plataforma de Paz en los Balcanes*, que aumenta su poder a costa de completar un arco que rodea la zona colchón de Rusia, lo que puede permitir a los estadounidenses desligarse del vínculo transatlántico (Friedman y Bokhari, 2025).

Türkiye sigue manteniendo las garantías de seguridad que le daban las armas nucleares estadounidenses durante la Guerra Fría. Bajo un acuerdo bilateral se estima que unas cincuenta bombas nucleares B-61 se encuentran desplegadas en la base de Incirlik, sin que se sepan los detalles acordados para su posible empleo. Este armamento es una auténtica disuasión para Rusia, que observa con temor como, en unos veinte minutos de vuelo, la OTAN podría atacar con estas armas objetivos rusos en la costa del mar Negro.

En el Oriente Próximo, el ascenso de Türkiye puede ser una garantía en su relación bilateral con los EE. UU., a cambio de cambiar sus políticas de apoyo a los kurdos del PKK, que finalmente han abandonado la lucha armada (Kalkan Okur, 2025). Igualmente, los norteamericanos intentan contentar y contener a Türkiye en Siria, negociando el apoyo que ha proporcionado a las milicias kurdas del YPG. La intención estadounidense es integrarlas en la débil coalición del gobierno interino de Al Sharaa¹, pero estas quieren conservar sus propias estructuras para garantizar su autonomía, por lo que también se apoyan en Israel. Mientras tanto, el Daesh ha vuelto a aparecer en los territorios en los que se ha creado un vacío de poder (Aftandilian, 2025; Hussein, 2025).

¹ Abu Mohamed al-Golani dulcificó su nombre de guerra por el de Ahmed Hussein al-Sharaa.

4.4 La competición ante el surgimiento de la India

Türkiye y la India se ven a sí mismas como dos potencias emergentes que compiten en un mundo policéntrico, donde actores mayores han dejado unos espacios de poder donde estas pueden expandirse en un ámbito transregional, sin que tengan que ponerse del lado de potencias mayores.

La postura tradicional turca en el conflicto de Cachemira ha sido de apoyo a Paquistán, mientras que India ha apoyado los intereses contrarios a Türkiye en los conflictos de Chipre y Armenia-Azerbaiyán. Estas confrontaciones se han llevado al ámbito político estableciéndose relaciones estratégicas y visitas de líderes de los diferentes escenarios, pero también se ha llevado al plano militar en el ámbito de colaboraciones y venta de armamentos. Igual que India ha sido un gran suministrador de armas a Armenia en el conflicto de Nagorno-Karabaj, Türkiye es el segundo proveedor de armas a los paquistaníes (Kerem Tuncel, 2025).

Sin embargo, las tensiones políticas y militares no son más que la punta del iceberg de una competición geoeconómica en cuanto a los corredores logísticos de transporte en la gran extensión del continente euroasiático. India, también competitiva con China, tiene otros intereses dispares a los de la Franja y la Ruta chinas. Por ello, en septiembre de 2023 lanzó su iniciativa *India-Middle East- European Union Corridor* (IMEC). Esta vía de comunicación marítimo-terrestre enlazaría el puerto de Bombay con los puertos emiratíes y desde allí por vía terrestre se desplazaría a través de la península arábiga para salir al Mediterráneo en el puerto israelí de Haifa. Desde este, nuevamente por vía marítima alcanzaría los puertos del sur de Europa (Das, 2024: 36-38).

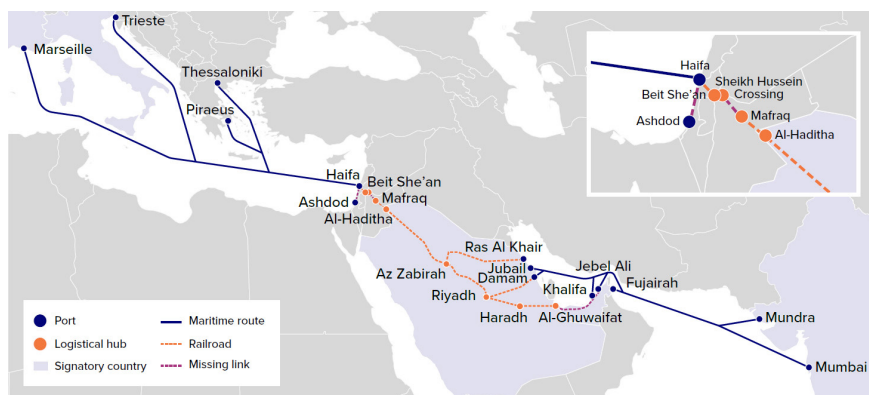


Figura 15. Trazado propuesto del corredor (Hussain, y Shafer, 2025)

La iniciativa IMEC, que entra en rumbo de colisión con el corredor medio de la Franja y la Ruta chinas, dejaría a Türkiye fuera de la ecuación, quedando relegadas sus posibilidades como hub logístico de Eurasia. Igualmente se enfrenta con el anteriormente citado proyecto Turco de la Vía de Desarrollo de Irak (Bonifazi, 2024: 11; Öztürk, 2024: 7).

En menor medida existe una competitividad entre el Corredor NSTC y el Corredor Golfo Pérsico – Mar Negro. El primero quiere conectar Rusia con Azerbaiyán, Irán y finalmente llegar por mar a la India. El segundo pretende reemplazar a Azerbaiyán por Armenia y es posible que India lo impulse como medida de presión contra Azerbaiyán por apoyar a Pakistán (Conzato, 2024).

Conclusiones y perspectiva

La posición geográfica de Türkiye siempre le va a colocar en una situación de relevancia en el contexto global, independientemente de quienes sean sus actores principales. La línea temporal de la historia así lo demuestra y así ocurre en la actualidad. Sin embargo, el papel que juega el territorio de la actual Türkiye varía mucho según sean las circunstancias de la sociedad que se asiente sobre este. Por ello, se entiende la dualidad de pivote y actor geopolítico que puede tener Türkiye, debido a que en los tiempos que su sociedad es asertiva tiende a ser una potencia y a influir en el entorno que le rodea, pero en los momentos de crisis interna pierde su condición de potencia para ocupar una posición de mayor pasividad. La existencia de estas dos pulsiones suele ser aprovechada por los grandes actores geopolíticamente activos, que intentan utilizar a Türkiye de acuerdo con sus visiones geopolíticas particulares.

La visión atlantista talasocrática coincide con la nueva disposición en el orden global de los Estados Unidos y sus aliados, que pretenderían que Türkiye sea aprovechada para la contención de la extensión del corredor central de la iniciativa china de la Franja y la Ruta. Al mismo tiempo, tienen una visión parecida a la de la Guerra Fría en cuanto a la contención del poder ruso en dirección sur. Esta visión también incluye la posibilidad de que Türkiye sea garante de los intereses estadounidenses en la región, de tal forma que puedan reducir su huella en la zona para focalizarse en la región del Indo-Pacífico.

China ve a Türkiye como un puente terrestre por el que pueden circular sus productos en dirección a Europa, a la vez que constituye una oportunidad de mercado. Esto conllevaría una relación

desigual en la que las inversiones chinas se dirigirían precisamente al fomento de las infraestructuras de transporte, dejando en un segundo plano otras inversiones de tipo industrial, que podrían ser las que ayudasen a un mayor despunte empresarial y tecnológico en Türkiye.

Europa Occidental y del Este tienen su propia visión dentro de la relativa alianza con los estadounidenses. También ven a Türkiye como un puente, pero en este caso la energía es la causa primordial que les motiva. La unión de los mares Caspio-Negro-Mediterráneo e incluso la posibilidad de llegar al Báltico beneficiaría en gran medida a los países del corazón de Europa. Otra utilidad que los europeos ven en Türkiye es la contención del peligro ruso que, cuanto más tenga que ocuparse de los turcos, menos tendrá que ocuparse de los europeos.

Por su parte Rusia, como poder telurocrático, siempre contemplará a Türkiye como un obstáculo para su salida a las aguas libres en dirección sur. Esto no es solo aplicable al control de los estrechos turcos, sino a las iniciativas de comunicación turcas que puedan competir con su corredor de comunicaciones norte-sur. Por otra parte, la capacidad que tiene Türkiye de estabilizar el mar Negro y el Cáucaso puede ser contemplada por Rusia como una limitación a su poder en ambas regiones.

Finalmente, India ve en Türkiye un posible rival a sus intenciones geopolíticas, debido a que la posición de puente terrestre que beneficia a otros actores no favorece a sus intereses. Por ello, tiene su propio concepto de las vías de comunicación que deben circular por el gran continente euroasiático, que se contraponen a las iniciativas y proyectos en los que pueda participar Türkiye.

Todas las visiones anteriores son tendentes a contemplar a Türkiye como un pivote geopolítico. Sin embargo, Türkiye puede comportarse como un actor de peso en el nuevo orden internacional, lo que puede ser beneficioso no solo para los propios turcos, sino para muchos de los países o territorios en los que pueda ejercer su influencia.

Sin despreciar las visiones de otros grandes actores, Türkiye tiene la capacidad de posicionarse como una potencia de relevancia en el contexto global. El país posee un territorio lo suficientemente importante para ser tenido en cuenta como ruta de comunicación en forma de doble bisagra, tanto norte-sur como este-oeste. Además, el territorio turco se constituye como un

baluarte respecto a zonas próximas más propensas a la desarticulación, como pueden ser Mesopotamia y Levante, así como el Cáucaso Sur.

Otra de las fortalezas turcas es su población, no solo por tener la suficiente masa crítica dentro de su propio territorio nacional, sino que los pueblos túrquicos tradicionales y la diáspora turca del siglo xx constituye una comunidad con señas de identidad y de un peso específico muy elevado dentro y fuera de la propia Türkiye. Esta población, además, ha demostrado ser trabajadora e imaginativa y prueba de ello es su desarrollo cultural y científico.

Se podría considerar que el territorio de Türkiye tiene determinadas riquezas, sobre todo acuíferas, lo que le permite ser autosuficiente. Sin embargo, esto no es así en cuanto a los productos energéticos basados en los hidrocarburos. A pesar de ello, esta carencia es perfectamente soslayable porque la posición de Türkiye es intermedia entre las cuencas petrolíferas y gasíferas más importantes del planeta. Esta posición le permite ser el *hub* energético de toda Eurasia, por lo que también podría ser una gran potencia en recursos energéticos debido a su posición.

Estas cualidades, unidas al dinamismo de la población de Türkiye en la actualidad, llevan al país a una situación de ocupar una posición privilegiada entre las potencias del nuevo orden global que se está configurando. Cualquier actuación que lleve a una orientación pro-turca muy probablemente conduzca a un beneficio y a contar con un aliado en múltiples escenarios del gran continente euroasiático y africano.

Bibliografía

- Acar, E. (2006). Avrupa Birliği'nin GAP ve su sorununa yaklaşımı çerçevesinde Fırat ve Dicle Nehirlerinin yönetimi üzerine tartışmalar. *Güvenlik Stratejileri Dergisi*. 2(4), pp. 67-101.
- Aftandilian, G. (2025). Syria's Fragile Integration: The SDF Joins the Army but Autonomy Remains Elusive [en línea]. Arab Center Washington DC. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://arabcenterdc.org/resource/syrias-fragile-integration-the-sdf-joins-the-army-but-autonomy-remains-elusive/>
- Anasayfa, Haberler, T. y Uluslararası İlişkiler ve Dış Politika. (2025). ABD dergisi Newsweek: «Türkiye'nin jeopolitik yükselişi, 21. yüzyılın en önemli stratejik gelişmesidir» / Revista estadounidense Newsweek: «El ascenso geopolítico de

- Türkiye es el avance estratégico más importante del siglo ^{xxi}» [en línea]. Stratejik Düşünce Enstitüsü. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.sde.org.tr/haber/abd-dergisi-newsweek-turkiye-nin-jeopolitik-yukselisi-21-yuzyilin-en-onemli-stratejik-gelismesidir-haberi-58310>
- Apa. (2025). OTS Summit in Gabala: Azerbaijan is becoming political and cultural center of Turkic Union [en línea]. Apa. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://en.apa.az/political/ots-summit-in-gabala-azerbaijan-is-becoming-political-and-cultural-center-of-turkic-union-opinion-479786>
- Atlan, K. (2025). Erdoğan'ın «Dünya 5'ten Büyüktür» Sözü Neden Önemli? Ne Anlama Geliyor? / ¿Por qué es importante la declaración de Erdoğan «El mundo es más grande que 5»? ¿Qué significa? [en línea]. *Milli Irade*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.millirade.com/erdoganin-dunya-5ten-buyuktur-sozu-neden-onemli-ne-anlama-geliyor>
- Bonifazi, A. et al. (2024). Belt and Road Initiative (BRI) and India-Middle East-Europe Economic Corridor (IMEC): a comparative analysis of rising commercial and geopolitical strategies. En: *27th Excellence In Services International Conference (EISIC 2024) Conference Proceedings*. EISIC, pp. 1-16.
- Brzezinski, Z. (1997). *The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives*. Basic books.
- Buckland, B. (2025). From Berlin to Baghdad on the Ruins of a WWI Railway: The unfinished line traces a fractured region still beset by competing imperial projects [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2025/08/22/berlin-baghdad-railway-transportation-empire-history/>
- Caliskan, S. (2024). Türkiye-Irak ilişkilerinde yeni dönem: Ortak menfaatler / Una nueva era en las relaciones Türkiye-Irak: Intereses comunes [en línea]. *Anadolu Ajansı*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/tr/analiz/gorus-turkiye-irak-iliskilerinde-yeni-donem-ortak-menfaatler/3178131#>
- Castro Torres, J. I. (2025). La tercera partición del Oriente Próximo y la cuestión siria. *bie3: Boletín IEEE (Instituto Español de Estudios Estratégicos)*. Ministerio de Defensa. N.º 37, pp. 56-71.
- Çelîk, C. (2024). Üsler, limanlar, yollar, okullar: Afrika'da Türkiye'nin büyüyenizi/Bases,puertos,carreteras,escuelas: la creciente presencia de Türkiye en África [en línea]. *Evrensel*. [Consulta: 2026].

- Disponible en: <https://www.evrensel.net/haber/524769/usler-limanlar-yollar-okullar-afrikada-turkiyenin-buyuyen-izi>
- Cetinguc, C. (2025). Turkey and Qatar Rise as Key U.S. Allies in Post-Assad Middle East Order [en línea]. *P.A. Turkey*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.paturkey.com/news/2025/turkey-and-qatar-rise-as-key-u-s-allies-in-post-assad-middle-east-order-21449/>
- Conzato, P. (2024). Understanding connectivity in the South Caucasus: The Persian Gulf-Black Sea Corridor and its problematics [en línea]. Topchubashov Center. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://top-center.org/en/analytics/3618/understanding-connectivity-in-the-south-caucasus-the-persian-gulf-black-sea-corridor-and-its-problematics>
- Dalay, G. (2025). The Turkish-Greek Rapprochement: Time for European Engagement. Policy Note. *Middle East Council on Global Affairs*.
- Darici, M. (2024). Türkiye Azerbaycan ilişkilerinin «bir millet iki devlet» söylemi üzerinden incelenmesi / Investigación de las relaciones entre Türkiye y Azerbaiyán a través del discurso de «una nación dos Estados». *Social Sciences Studies Journal (SSSJournal)*. 6(71), pp. 4310-4318.
- Das, D. (2024). Revisiting the contours of the evolving Middle Eastern order through the India-Middle East-EU Corridor: mapping India's scopes and limitations. *Asian Journal of Political Science*. 32(1), pp. 35-56.
- Davutoğlu, A. (2001). *Stratejik derinlik: Türkiye'nin uluslararası konumu*. Estambul, Küre Yayınları.
- . (2008). Turkey's foreign policy vision: an assessment of 2007. *Insight Turkey*. 10(1), pp. 77-96.
- Demir, K. A. (2019). Karadeniz'in Türkiye için kıyasal jeopolitik açıdan önemi. *Güvenlik Stratejileri Dergisi*. 15(32), pp. 573-604.
- Demir, M. Ş. (2017). XI. Asırda Değişen Anadolu'da Türkler: Malazgirt Savaşı (26 Ağustos 1071). *Akademik Tarih ve Düşünce Dergisi*. 4(11), pp. 240-256.
- Doğan, M. y Doğan, Ö. S. (2022). Türkiye'nin jeopolitiği. *Uluslararası Yönetim Akademisi Dergisi*. 5(2), pp. 320-339.
- Erdoğan, H. y Çolakoğlu, S. (2015). Bağımsızlığının ilk yıllarında Türkiye ve türk cumhuriyetleri ilişkileri / Relaciones entre Türkiye y las repúblicas turcas en los primeros años de su independencia. *Atatürk Kültür, Dil ve Tarih Yüksek Kurumu*.

- Friedman, G. y Bokhari, K. (2025). Turkey's Time to Rise [en línea]. *Geopolitical Futures*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://geopoliticalfutures.com/turkeys-time-to-rise/>
- Hidayat, M. (2025). Turkey's Strategic Push to Break Russia-Iran Gas Dominance [en línea]. *Discovery Alert*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://discoveryalert.com.au/turkeys-strategic-gas-revolution-2025/>
- Hodos, A. (2023). Який внесок в географію зробив Юрій Липа / ¿Qué contribución hizo Yuriy Lypa a la geografía? [en línea]. X. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://znaniya.com/task/53246819>
- Hussain, A. y Shafer, N. (2025). The India-Middle East-Europe Economic Corridor: Connectivity in an era of geopolitical uncertainty. *The Atlantic Council*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/the-india-middle-east-europe-economic-corridor-connectivity-in-an-era-of-geopolitical-uncertainty/>
- Hussein, M. (2025). Israel's men in Syria: Tel Aviv is exploiting the Kurds as proxies for its occupation [en línea]. *Middle East Monitor*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.middleeastmonitor.com/20250127-israels-men-in-syria-tel-aviv-is-exploiting-the-kurds-as-proxies-for-its-occupation/>
- Inat, K. y Duran, B. (2023). Turkish foreign policy in the face of regional and global challenges. *Insight Turkey*. 25(2), pp. 79-102.
- Kaddorah, E. (2025). Suriye ve Türkiye Arasındaki «Jeopolitik Kapı» Ne Gibi Kazanımlar Sağlayabilir? / ¿Qué tipo de beneficios puede aportar la «puerta geopolítica» entre Siria y Türkiye? [en línea]. *Focus*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.fokusplus.com/odak/suriye-ve-turkiye-arasindaki-jeopolitik-kapi-ne-gibi-kazanimler-saglayabilir>
- Kalkan Okur, N. (2025). ABD'nin Orta Doğu Politikasında Türkiye'yi Baskılama Stratejisi / La política de Estados Unidos en Oriente Medio: una estrategia para presionar a Türkiye [en línea]. Centro de Investigación de Política Exterior de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://tudpam.org/abd-nin-orta-dogu-politikasinda-turkiyeyi-baskilama-stratejisi-2/>
- Kalyuzhnova, Y. y Pomfret, R. (2021). Trade Corridors in the Caspian Region: Present and Future. En: Azhgaliyeva, D. y Kalyuzhnova, Y. (eds.). *Trans-Caspian Transport Corridor Infrastructure: Oil and Gas Pipelines. Unlocking Transport*

- Connectivity in the Trans-Caspian Corridor*. Asian Development Bank Institute.
- Kaplan, R. D. (2012). *The Revenge of Geography: What the Map Tells Us About Coming Conflicts and the Battle Against Fate*. Random House.
- Karimova, N. y Deverell, E. (2001). *Minorities in Turkey*. Utrikespolitiska institutet.
- Kerem Tuncel, T. (2025). Çok Merkezli Dünyada İki Orta Gücün Rekabeti: Türkiye-Hindistan Gerilimi/La competencia entre dos potencias intermedias en un mundo multicéntrico: la tensión entre Türkiye y la India [en línea]. Dış Politika Enstitüsü. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://foreignpolicy.org.tr/cok-merkezli-dunyada-iki-orta-gucun-rekabeti-turkiye-hindistan-gerilimi/>
- Kocalar, A. C. y Dilaver, H. (2024). The Role of the Nakchivan (Zangezur) Corridor in Transportation and Regional Development and Its International Economic Significance. En: Polat, O. y Gülham, G. (eds.). *Theories and Practices for Sustainable Urban Logistics*. IGI Global Scientific Publishing, pp. 199-214.
- Köroğlu, N. (2025). Jeoekonomik Eksende Türkiye-Irak İlişkileri: Stratejik Ortaklık ve Rekabet Dinamikleri Üzerine Bir Analiz/ Relaciones Türkiye-Irak en el eje geoeconómico: un análisis de la dinámica de la asociación estratégica y la competencia [en línea]. Toplum Çalışmaları Enstitüsü. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.toplum.org.tr/jeoekonomik-eksende-turkiye-irak-iliskileri-stratejik-ortaklik-ve-rekabet-dinamikleri-uzerine-bir-analiz/>
- Kurşun, B (2025) Türkiye'nin etrafı sarıldı/Turquía está rodeada [en línea]. Sözcü [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.sozcu.com.tr/turkiye-nin-etrafi-sarildi-p248996>
- Leiroz de Almeida, L. (2025). The Role of Neo-Turanism in Contemporary Hungarian Foreign Policy [en línea]. Valdai Club. [Consulta: 7 noviembre 2025]. Disponible en: <https://valdaiclub.com/a/highlights/the-role-of-neo-turanism-in-contemporary-hungarian/>
- Mapsland. (2025). Large physical map of Turkey [en línea]. Mapsland. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mapsland.com/maps/asia/turkey/large-physical-map-of-turkey.jpg>
- Mevludin. (2025). An Analysis of Türkiye's Role in the Balkans [en línea]. *Strateji Türkiye*. [Consulta: 2026]. Disponible en:

- <https://stratejiturkiye.com/gorus/an-analysis-of-turkiyes-role-in-the-balkans>
- Millî İstihbarat Akademisi / Academia Nacional de Inteligencia. (2025). Çin'in Küresel Stratejisi / La estrategia global de China [en línea]. Millî İstihbarat Akademisi. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://mia.edu.tr/uploads/f/21022025_1.pdf
- Nour, I. (2019). Los turcoalemanes, entre dos mundos enfrentados [en línea]. *El Orden Mundial*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://elordenmundial.com/los-turcoalemanes/>
- Öğütçü, M. (2025). Ballı Börekten Ekşi Limona: Türkiye-Rusya İlişkilerinde Yeni Gerçeklik/Del pastel de miel al limón agrio: una nueva realidad en las relaciones entre Türkiye y Rusia [en línea]. *Yetkin Report*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://yetkinreport.com/2025/10/22/balli-borekten-eksi-limona-turkiye-rusya-iliskilerinde-yeni-gerceklik/>
- Önal, T. y Özdağ, A. (2016). Körfez savaşı ve türk dış politikasına etkileri / La Guerra del Golfo y sus efectos en la política exterior turca. *Electronic Turkish Studies*. 11(16).
- Organization of Turkish States. (2025). Infographic Promotional Film of the Organization of Turkic States (OTS) [en línea]. Organization of Turkish States. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=V2U2-Ccq4XE>
- Öztürk, B. (2024). Development Road Project: Transforming Türkiye-Iraq Relations. *CESPI*. Vol. 61.
- Petersen, A. (2011). *The World Island: Eurasian geopolitics and the fate of the west*. Bloomsbury Publishing USA.
- Sabanadze, N. y Dalay, G. (2025). Russia-Turkey competition, cooperation and counterbalancing [en línea]. En: Sabanadze, N. y Dalay, G. (eds.). *Understanding Russia's Black Sea strategy*. Chatham House, The Royal Institute of International Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.chathamhouse.org/2025/07/understanding-russias-black-sea-strategy/05-russia-turkey-competition-cooperation-and>
- Şafak, B. C. Developments in line with Türkiye's goal of becoming a regional energy hub. Aravsiya Incelemeleri Merkezi. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://avim.org.tr/en/Analiz/DEVELOPMENTS-IN-LINE-WITH-TURKIYE-S-GOAL-OF-BECOMING-A-REGIONAL-ENERGY-HUB>
- Sánchez Tapia, F. (2019). Entre Oriente y Occidente: ¿Quo vadis, Türkiye? *bie3: Boletín IEEE (Instituto Español de Estudios Estratégicos)*. Ministerio de Defensa. N.º 15, pp. 123-141.

- . (2024). El siglo de Türkiye. *Cuadernos de estrategia*. Ministerio de Defensa. N.º 225, pp. 47-82.
- Stratford. (2023). The Modern Geopolitics of Turkey [en línea]. Stratford. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://world-view.stratfor.com/article/modern-geopolitics-turkey>
- Tatar, C. (2020). Türkiye cumhuriyeti'nin kurucu belgesi, senedi ve tapusu 97. yılında lozan barış antlaşması / El documento de fundación, escritura y título de propiedad de la República de Türkiye, el Tratado de Lausana en su 97º año [en línea]. *TESUD*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.tesud.org.tr/makaleler/97-yilinda-lozan-baris-antlasmasi-47>
- Tuathail, G. Ó. y Toal, G. (1996). *Critical geopolitics: The politics of writing global space*. U of Minnesota Press.
- Türk, K. y Golmohammadi, V. (2025). Uluslararası sistemin geçiş sürecinde Türkiye-Iran ilişki dinamiklerinin yeniden şekillenmesi / Reestructuración de la dinámica de las relaciones entre Türkiye e Irán en el proceso de transición del sistema internacional. *Türkiye İran Araştırmaları Dergisi / Turkish Journal of Iranian Studies*.
- Turkish Minute. (2025). Erdoğan hails energy ties with Baku, lauds pipeline delivering 40 pct of Israeli crude oil imports [en línea]. *Turkish Minute*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.turkishminute.com/2025/06/02/erdogan-hails-energy-ties-with-baku-lauds-pipeline-delivering-40-pct-of-israeli-crude-oil-imports/>
- Türkiye İnsan Hakları Davalarına Destek Projesi, İnsan Hakları İzleme Örgütü, Uluslararası Hukukçular Komisyonu / Proyecto de Apoyo a Litigios de Derechos Humanos de Türkiye (TLSP), Human Rights Watch (HRW) y la Comisión Internacional de Juristas (CIJ). (2025). *Türkiye'deki Kürtler ve Diğer Tüm Topluluklar İçin İnsan Haklarının, Adaletin ve Demokrasinin Güçlendirilmesi / Fortalecimiento de los derechos humanos, la justicia y la democracia para los kurdos y todas las demás comunidades en Türkiye*. Kardeşlik ve Demokrasi Komisyonu'na Sunulan Briefing / Comisión Nacional de Solidaridad, Hermandad y Democracia.
- Umarova, N. (2024). On the Prospects of the Zangezur Corridor for Central Asia [en línea]. Caspian Policy Center. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.caspianpolicy.org/research/category/on-the-prospects-of-the-zangezur-corridor-for-central-asia>

- Ünalp, F. R. (2023). Türkiye-Azerbaycan diplomatik ilişkilerinde Haydar Aliyev dönemi: «tek millet-iki devlet». *Karadeniz Uluslararası Bilimsel Dergi*. N.º 60, pp. 184-195.
- Üngör, Ç. (2024). İki cihan arasında Türkiye: Jeopolitik açıdan Çin'in yükselişi ve Batı'nın cevabı / Türkiye entre dos mundos: el ascenso de China en términos geopolíticos y la respuesta de Occidente [en línea]. Asociación Heinrich Böll Stiftung. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://tr.boell.org/tr/2024/02/28/iki-cihan-arasinda-turkiye-jeopolitik-acidan-cinin-yukselisi-ve-batinin-cevabi>
- . (2025). The US-China tech war: Where does Turkey stand? Centre for Applied Turkish Studies.
- Ünver, D. (2023). International North-South Transit Corridor (INSTC) [en línea]. Avrasya İncelemeleri Merkezi (AVİM) Tüm Hakları Saklıdır. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://avim.org.tr/Blog/INTERNATIONAL-NORTH-SOUTH-TRANSIT-CORRIDOR-INSTC-06-07-2023>
- Ünveren, B. (2025). Warum immer mehr Türken Deutsche werden / ¿Por qué cada vez más turcos se convierten en alemanes? [en línea]. Deutsche Welle. [Consulta: 19 junio 2025]. Disponible en: <https://www.dw.com/de/tuerken-werden-deutsche-einbuergerung-deutschland-staatsangehoerigkeit-einwandern-visafrei-reisen/a-72960240>
- Valansi, K. (2025). Türkiye-Çin İlişkilerinde Yeni Dönem: Çok Kutupluluk, Ticaret ve Jeostrateji / Una nueva era en las relaciones entre Türkiye y China: multipolaridad, comercio y geoestrategia [en línea]. *Global Panorama*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.globalpanorama.org/2025/10/turkiye-cin-iliskilerinde-yeni-donem-cok-kutupluluk-ticaret-ve-jeostrateji-karel-valansi/>
- Wilks, A. y Fraser, S. (2025). Turkish official says Black Sea tankers may have been hit by mines, missiles or drones [en línea]. *ABC News*. [Consulta: 2026].
- Yapar, H. (2021). De la Profundidad Estratégica a la Patria Azul y más allá. Comprendiendo la deriva de Turquía hacia una mayor autonomía estratégica. Documento de Opinión IEEE 40/2021. Ministerio de Defensa.
- Yildirim, A. K. (2025). Turkey's Strategy in the Kurdish Peace Process [en línea]. Edward P. Djerejian Center for the Middle East, Baker Institute for Public Policy. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.bakerinstitute.org/research/turkeys-strategy-kurdish-peace-process>

- Дугин Александр / Dugin, A. (1997). Основы геополитики / Foundations of geopolitics. The Geopolitical Future of Russia.
- Маржецкий, С. (2021). Что стоит за притязаниями Турции на российские территории/ ¿Qué hay detrás de las reivindicaciones de Türkiye sobre territorio ruso? [en línea]. *Репортёр Политика*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://topcor.ru/18611-kogda-turcija-pridet-na-rossijskie-kavkaz-povolzhe-i-v-sibir.html>
- Наумкин Виталий/Naumkin, V. (2016). The Sykes-Picot Agreement And Russia [en línea]. Российский совет по международным делам / Institute of Oriental Studies of the Russian Academy of Sciences. [Consulta: 2016]. Disponible en: <https://russiancouncil.ru/en/analytics-and-comments/analytics/nuzhno-li-prisoedinyat-rossiyu-k-soglasheniyu-sayksa-piko/>
- الإخوان المسلمون: أداة تركية-قطرية بغطاء بريطاني مراسل / The Craddle. (2025). La Hermandad Musulmana: una herramienta turco-catarí bajo cobertura británica [en línea]. The Craddle. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://thecradlearabic.com/articles-id/32647>
- 世界知识 / Lan Shunzheng. (2022). 中间走廊，新的地缘经济概念 / Corredor medio: Un nuevo concepto geoeconómico [en línea]. 观察者网 / Observer Network. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://user.guancha.cn/main/content?id=750420&s=fwzwyzzwzbt>

Capítulo tercero

Türkiye y su seguridad interna: insurgencia, terrorismo y ciberespacio

Manuel J. Gazapo Lapayese

Resumen

Turquía o Türkiye, por su posición geoestratégica, es una potencia regional que está amenazada por fenómenos de diferente naturaleza. Su capacidad de proyectar poder y ejercer influencia depende de la estabilidad de su seguridad interior. Desde el fallido golpe de Estado de 2016 hasta la actualidad, Ankara ha reordenado su arquitectura securitaria derivando hacia un modelo hiperpresidencialista que identifica tres amenazas estratégicas interconectadas: el PKK, el Daesh y el ciberespacio. El PKK se presenta como un conflicto endémico cuya insurgencia violenta ha justificado tanto la militarización interna como la proyección militar en Siria e Irak, y cuyo anuncio de disolución en 2025 abre un escenario de posconflicto cargado de incertidumbres. El terrorismo de etiología salafista yihadista de Daesh se perpetua como un fenómeno descentralizado con capacidad de poner en crisis toda la seguridad del Estado. Los últimos atentados y las recientes detenciones demuestran que la amenaza continúa evolucionando. El ciberespacio emerge como un dominio central que amplifica las amenazas tradicionales y genera nuevos retos para la unidad nacional. Del análisis de estas amenazas, se extrae la idea de que la Türkiye de Erdoğan ha reforzado notablemente sus

capacidades operativas y tecnológicas, pero advierte que la securitización permanente, los déficits democráticos y la ausencia de soluciones políticas de fondo pueden reproducir, a medio y largo plazo, las mismas amenazas que el Estado pretende neutralizar.

Palabras clave

Türkiye, Erdoğan, Seguridad, Terrorismo, Ciberespacio.

Türkiye and its internal security: insurgency, terrorism and cyberspace

Abstract

Türkiye, due to its geostrategic position, is a regional power exposed to threats of different natures. Its ability to project power and exert influence depends on the stability of its internal security. From the failed coup attempt in 2016 to the present, Ankara has reorganized its security architecture, moving toward a hyper-presidential model that identifies three interconnected strategic threats: the PKK, Daesh, and cyberspace. The PKK is presented as an endemic conflict whose violent insurgency has justified both internal militarization and military projection into Syria and Iraq, and whose announcement of dissolution in 2025 opens a post-conflict scenario marked by significant uncertainty. Terrorism of salafi-jihadist origin associated with Daesh persists as a decentralized phenomenon capable of putting the entire security of the state under strain. Recent attacks and successive arrest operations demonstrate that the threat continues to evolve. Cyberspace has emerged as a central domain that amplifies traditional threats and generates new challenges to national unity. From the analysis of these threats, it follows that Erdoğan's Türkiye has significantly strengthened its operational and technological capabilities, while warning that permanent securitization, democratic deficits, and the absence of substantive political solutions may reproduce, in the medium and long term, the very threats the state seeks to neutralize.

Keywords

Türkiye, Erdoğan, Security, Terrorism, Cyberspace.

Introducción

Turquía —en adelante Türkiye, en referencia al nuevo nombre oficial del país ante las Naciones Unidas— es una potencia media con vocación de actor global. Este país euroasiático es un jugador geopolítico singular cuya posición internacional no puede comprenderse sin atender a su seguridad interna. Situada en el cruce estratégico entre Europa, Oriente Medio, el Cáucaso y el Mediterráneo Oriental, Türkiye controla el estrecho del Bósforo y actúa como frontera exterior tanto de la OTAN como de la Unión Europea (Pierini y Siccardi, 2025). Con más de 85 millones de habitantes, unas Fuerzas Armadas entre las más numerosas del mundo y una economía que figura entre las veinte mayores del planeta, Ankara proyecta influencia como potencia regional emergente y como intermediario diplomático entre Oriente y Occidente. Sin embargo, esta capacidad de proyección exterior está profundamente condicionada por dinámicas internas.

En Türkiye, lo endógeno y lo exógeno, lo doméstico y lo internacional no son esferas separadas, sino dimensiones que se retroalimentan de manera constante. En este sentido, la capacidad de Ankara para actuar como potencia regional está intrínsecamente ligada a la estabilidad de su frente doméstico. Así, es vital comprender que, desde hace más de una década, la seguridad interior turca no es un asunto aislado, sino el pilar sobre el que descansa su rol geopolítico regional y su aspiración global (Mourenza, 2025).

Tras el golpe de Estado fallido del año 2016, Recep Tayyip Erdoğan purgó las instituciones gubernamentales, reorganizó la estructura del Estado y apostó por un sistema de poder caracterizado por el hiperpresidencialismo (Cerbone, 2021). Diez años después, a nivel interno ya no se tiene miedo a un nuevo golpe militar, sino a un atentado en Estambul, a un ataque informático al gasoducto TANAP o a una manifestación que las redes sociales logren convertir en revuelta.

Por lo tanto, en pleno 2026, puede afirmarse que la capacidad que tiene Türkiye de proyectar su poder regionalmente depende de su capacidad para contener los tres riesgos que considera primarios en sus documentos estratégicos: en primer lugar, la amenaza estructural asociada a la insurgencia violenta del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK); en segundo lugar, el terrorismo de etiología salafista yihadista de Daesh, y, en tercer lugar, la guerra híbrida que se libra en el ciberespacio mediante

campañas de desinformación y ciberataques a infraestructuras críticas.

Visión gubernamental: tres documentos estratégicos

Entre 2016 y 2026, la percepción turca de la amenaza interna ha experimentado una transformación cualitativa que no altera el repertorio de riesgos, pero sí su jerarquización, su tratamiento doctrinal y los instrumentos empleados para su contención. Si se analiza la documentación estratégica oficial turca procedente del Ministerio del Interior, del Consejo de Seguridad Nacional y de la Estrategia Nacional de Ciberseguridad subyacen las siguientes ideas:

En primer lugar, según el Consejo de Seguridad Nacional, el terrorismo constituye la principal amenaza existencial a la seguridad estatal, la estabilidad interna y la unidad nacional (R.T. Consejo de Seguridad Nacional, 2025a). Este organismo subraya que los colectivos vinculados a FETÖ (Bayrakli *et al.*, 2018), las milicias kurdas de las Unidades de Protección Popular o YPG (Malet *et al.*, 2025), el PKK o el Daesh materializan atentados con efectos muy graves y severos para la estabilidad interna del país. Además, si se analiza minuciosamente el archivo de comunicaciones disponibles en la página web de la Secretaría General del Consejo de Seguridad Nacional se puede observar cómo durante 2024 y 2025 se han ido incorporando referencias cada vez más numerosas y preocupantes relativas a la guerra informativa (Espona, 2023), la manipulación digital y el ciberespacio. Este último despierta un especial interés dentro de los análisis de seguridad de las autoridades en tanto se interpreta como un ámbito de ataque, un vector de desestabilización, y una amenaza para infraestructuras críticas y orden público. En los comunicados más recientes, el ciberespacio ya no recibe únicamente un tratamiento técnico, sino que es gestionado como una cuestión transversal a toda la seguridad del Estado al estar ligado a problemáticas como la desinformación, el sabotaje, la vulneración de infraestructuras críticas o el propio terrorismo en sus múltiples formas y dimensiones.

«El Consejo fue informado sobre las actividades realizadas contra todas las amenazas y peligros a nuestra unidad nacional primariamente de las organizaciones terroristas PKK/KCK-PYD/YPG, FETÖ e ISIS [...] en consonancia con el objetivo de una «Türkiye libre de terrorismo», se discutieron los esfuerzos multidimensionales encaminados a la terminación completa y permanente del terrorismo y al fortalecimiento

de nuestra unidad y solidaridad nacionales; se enfatizó que no hay lugar para ninguna manifestación de terrorismo y violencia en el futuro de nuestra región» (R.T. Consejo de Seguridad Nacional, 2025b).

En segundo lugar, según el Plan Estratégico 2024-2028 (R.T. Ministerio del Interior, 2024), la seguridad interior, de forma coincidente, se ve afectada por la insurgencia radical del PKK, por el terrorismo de Daesh y por las amenazas procedentes del ciberespacio, una dimensión que condiciona la estabilidad del orden público y el control de la información. En este documento institucional, se expone que Ankara no concibe la amenaza terrorista como residual, sino como un factor estructural que condiciona la organización territorial y logística del Estado. Además, entienden que el terrorismo no es un fenómeno aislado, sino permeado por lo que ocurre en el plano digital, social e informacional. El texto del Ministerio expone que el Estado trabaja de forma simultánea en el espacio terrestre (*Kara Vatan*), en el espacio marítimo (*Mavi Vatan*) y en el ciberespacio (*Siber Vatan*) para garantizar que ninguna de estas amenazas escapa a su control y gestión de riesgos.

«El Ministerio del Interior, en consonancia con la visión de «La paz de Türkiye», cumple su labor día y noche con gran convicción, determinación y firmeza para garantizar la tranquilidad y la seguridad de nuestro país, con 600.000 efectivos desplegados en la Patria Terrestre, la Patria Azul y la Patria Cibernética» (R.T. Ministerio del Interior, 2024: 9).

En tercer lugar, según la Estrategia Nacional de Ciberseguridad 2024-2028 (R.T. Ministerio de Transporte e Infraestructuras, 2024), el ecosistema digital que constituye el ciberespacio se consolida como una amenaza en sí misma y, simultáneamente, como multiplicador transversal de todos los riesgos que afectan a la seguridad interna de Türkiye. El texto advierte del poder desestabilizador de las ciberamenazas, señalando no solo su capacidad de causar víctimas, sino también su potencial para erosionar la autoridad del Estado, fracturar la cohesión social y condicionar la toma de decisiones políticas. En esta lógica, un atentado de Daesh puede generar conmoción puntual, pero una campaña digital sostenida que cuestione la competencia o la legitimidad del Gobierno puede producir efectos sistémicos mucho más duraderos.

Este desplazamiento del foco explica la aprobación de la Ley n.º 7545, conocida como la Ley de Ciberseguridad de 2025

(República de Türkiye, 2025), que amplía de manera significativa el margen de intervención del Estado sobre el espacio informacional. Al tipificar como delito la difusión de información considerada falsa sobre filtraciones o fallos en infraestructuras críticas y habilitar a la Autoridad de Tecnologías de la Información y la Comunicación (*Bilgi Teknolojileri ve İletişim Kurumu – BTK*) para bloquear plataformas sin orden judicial en caso de peligro para la seguridad pública nacional, Ankara institucionaliza una lectura del ciberespacio como frente interno prioritario, equiparable a los escenarios clásicos de seguridad.

Visión gubernamental: tres amenazas estratégicas

Del marco conceptual y normativo configurado por los tres documentos gubernamentales referenciados, se extraen las siguientes ideas coincidentes: en relación con el PKK, pese a las declaraciones recientes de abandono de la lucha armada en determinados contextos, este no desaparece como amenaza estratégica. Desde la perspectiva institucional turca, el criterio de evaluación no es el discurso político, sino la capacidad remanente, la proyección transfronteriza y la persistencia de un ecosistema organizativo que sigue siendo percibido como un desafío directo a la unidad nacional y a la supervivencia del Estado (*beka*). La continuidad entre el plano interno y los teatros sirio-iraquíes refuerzan la lectura del PKK como una amenaza estructural, susceptible de mutar en intensidad, pero no de desaparecer. De ahí que Ankara mantenga una lógica de contención permanente —operaciones internas, proyección militar exterior, vigilancia ISR (Nieto y Mateo, 2014) y presión sostenida sobre espacios de refugio— coherente con la idea de que el riesgo puede adaptarse y replegarse, pero no extinguirse (CFR, 2025).

En relación con el terrorismo yihadista, se afirma que Daesh ocupa un lugar específico y diferenciado dentro de la arquitectura de amenazas por el alto valor simbólico y psicológico que tienen sus atentados. La desarticulación en 2024 de una célula que planeaba atentar contra la estación central de Ankara el Día de la República; el ataque de enero de 2025 en la iglesia de Santa María de Estambul; la detención de más de un centenar de sospechosos de Daesh en redadas simultáneas a nivel nacional en diciembre de 2025 y la operación contraterrorista llevada a cabo en Yalova (Ferreira, 2025) a pocos días de comenzar 2026, confirman la persistencia de actores auto-radicalizados y la expansión de microcélulas con capacidad de acción autónoma. Estos

episodios refuerzan la percepción estatal de que el yihadismo no ha sido derrotado, sino descentralizado, desplazándose hacia formas menos visibles y más imrededibles (Tuysuz y Tawfeeq, 2025).

En relación con el ciberespacio, la centralidad del dominio digital no sustituye a las amenazas tradicionales, sino que las reconfigura y amplifica, convirtiéndolo en el vector a través del cual estas pueden multiplicar su impacto.

En conjunto, la convergencia de estas tres amenazas —PKK, terrorismo yihadista y ciberespacio— no es accidental ni coyuntural. La política de seguridad turca no solo identifica estos riesgos como prioritarios, sino que los trata como interdependientes; constituyen el núcleo duro de la percepción de riesgo interno turco hacia 2026 y los años posteriores. El PKK representa la amenaza estructural y territorial; el yihadismo, la violencia episódica de alto impacto simbólico y el ciberespacio, el multiplicador transversal que permite a ambas erosionar la estabilidad estatal sin necesidad de control físico del territorio.

Teniendo la certeza de que Türkiye es un caso paradigmático de cómo la seguridad interna condiciona el devenir de la proyección estratégica de una potencia regional más allá de sus fronteras inmediatas, a continuación, se analizan las tres amenazas y sus efectos disruptivos en el desarrollo del país.

1 PKK: presente y futuro del conflicto endémico de Türkiye

El Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) ha sido, durante más de cuarenta años, la principal amenaza a la seguridad interna turca (Robinson, 2023). Esta insurgencia kurda, iniciada en 1984, convirtió la cuestión kurda en un asunto central de la agenda política y de seguridad de Türkiye. El conflicto ha costado la vida a más de cuarenta mil personas desde los años 1980 (ICG, 2025) provocando una militarización del Estado en la que las Fuerzas Armadas y los servicios de inteligencia (MİT) asumieron un rol protagonista y justificaron medidas excepcionales en nombre de la unidad nacional. Hace más de una década Ankara catalogó oficialmente al PKK como organización terrorista y como la principal amenaza para la integridad del país (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2025). La lucha contra el PKK ha moldeado la doctrina militar turca y ha condicionado hasta la actualidad su política exterior.

El legado de este prolongado conflicto, que ha marcado y afectado a numerosas generaciones, conlleva desafíos profundos de seguridad y gobernanza. Las campañas militares continuas y la imposición de estados de emergencia durante años en el sureste de Anatolia debilitaron la confianza en las instituciones y tensionaron la cohesión social. El Estado turco, bajo el principio constitucional de una patria indivisible restringió durante mucho tiempo los derechos culturales y lingüísticos de la minoría kurda en pro de la unidad nacional.

«The Kurds are believed to number around 30 million and are widely believed to be the largest group of stateless people in the world. [...] The Kurds do not have a single common language, but the most widely spoken Kurdish dialect. [...] Likewise, the Kurds do not share a common religion. Most are Sunni Muslims. [...] Other Kurds follow Alevism, an unorthodox form of Shi'ite Islam, as well as the indigenous Kurdish faith of Yezidism. There are minor communities of Kurdish Jews, Christians and Baha'is [...] From the start, expressions of Kurdish identity were discouraged, and the Kurds were compelled to behave in accordance with the norms of the countries in which they now found themselves. In time, military incursions into Kurdish regions became common occurrences, with comprehensive attempts made to forcibly dissipate Kurdish networks in border areas and stamp out the notion of a separate Kurdish identity» (Yildiz y Muller, 2008: 4).

Este enfoque de seguridad del Estado versus derechos humanos ha sido objeto de duras críticas internacionales: la persecución de políticos prokurdos, la ilegalización de partidos, el encarcelamiento de líderes del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) y la sustitución sistemática de alcaldes elegidos por administradores estatales ilustran una deriva que prioriza la estabilidad sobre la democracia (U.S. Department of State, 2022). Observadores internacionales señalan que Türkiye ha experimentado una profunda involución democrática, evidenciada por la clasificación de Freedom House (2023) como país «no libre» desde 2018, atribuida en parte al prolongado conflicto interno y al uso político del mismo para reforzar el poder ejecutivo¹.

¹ Véase: Freedom House (2023), *Freedom in the World 2023*, donde se evalúa la situación en Türkiye: «Turkey. Not Free: Political Rights 16/40. Civil Liberties 16/60. Last Year's Score Status: 32/100. Overview: President Recep Tayyip Erdoğan and his Justice and Development Party (AKP), which have ruled Turkey since 2002, have

1.1 Dimensiones transnacionales y estrategia de externalización

A pesar de periodos de alto el fuego y negociaciones en el pasado, la insurgencia kurda no ha desaparecido; por el contrario, su carácter transnacional obliga a Ankara a operar en un teatro complejo que combina lo interno y lo externo: Por un lado, el PKK mantiene la capacidad de ejecutar esporádicamente atentados y ataques dentro de Türkiye, especialmente en las provincias de mayoría kurda del sureste, aunque también ha perpetrado ataques terroristas en grandes urbes cuando ha podido. Informes de inteligencia turcos y occidentales señalan que el PKK ha sido históricamente responsable de más de cuarenta mil muertes desde 1984 (CFR, 2025), ilustrando el enorme coste humano y la persistencia de esta amenaza. Incluso en fechas recientes, en 2023 y 2024, atentados mortales atribuidos al PKK o a facciones vinculadas sacudieron Türkiye. Un ejemplo que muestra que el peligro subsiste pese a la presión militar es el ataque suicida frente al Ministerio del Interior en octubre de 2023 (RTVE, 2023).

Por otro lado, Ankara ha externalizado el conflicto kurdo más allá de sus fronteras. El grueso de su infraestructura logística y sus santuarios se sitúan fuera del territorio turco: en las montañas del norte de Irak, en la región de Kandil, y en zonas bajo control kurdo en el norte de Siria. Esta dualidad hace que Türkiye justifique y lleve a cabo operaciones militares más allá de sus fronteras como parte de su estrategia de seguridad. Desde 2016 se han sucedido operaciones como Escudo del Éufrates (2016-2017), Rama de Olivo (2018), Fuente de Paz (2019) y las más recientes de la serie Garra (*Pençe*) en territorio iraquí. Todas estas operaciones e intervenciones militares estaban orientadas a golpear a milicias kurdas sirias aliadas del PKK, como las Unidades de Protección Popular (YPG) y a combatir los focos remanentes del Daesh en la franja fronteriza sirio-iraquí.

La percepción estratégica de Ankara es que permitir la emergencia de una entidad kurda armada autónoma en Siria o Irak supondría un riesgo existencial para su seguridad, al estimular las aspiraciones separatistas dentro de su propio territorio. Erdoğan ha reiterado en numerosas ocasiones que no permitirán la creación

become increasingly authoritarian in recent years, consolidating significant power through constitutional changes and by imprisoning opponents and critics. A deepening economic crisis and the upcoming elections in 2023 have given the government new incentives to suppress dissent and limit public discourse».

de un «corredor terrorista en su frontera sur» (Euronews, 2016), enfatizando que Türkiye apoyará al Gobierno de Damasco para evitar que una hipotética fragmentación de Siria pudiera beneficiar al PKK/YPG (SWI, 2025b). Esta postura firme explica la continuidad de la presencia militar turca más allá de sus fronteras: hoy en día, contingentes turcos siguen desplegados en una zona *buffer* de seguridad de aproximadamente 30 km de profundidad en el norte de Siria. Ese área de amortiguación permite a las fuerzas de Erdoğan controlar el territorio que se extiende entre Afrin, Jarabulus y Ras al-Ain. Igualmente, Ankara mantiene decenas de bases en el Kurdistan iraquí, desde las cuales hostigan a militantes del PKK.

Con relación a estos despliegues, es necesario señalar que, aunque los aliados occidentales de Türkiye reconocen formalmente al PKK como organización terrorista, la comunidad internacional ha expresado preocupación ante estas intervenciones unilaterales que el Gobierno de Erdoğan defiende como autodefensa preventiva legítima frente al terrorismo (European Commission, 2016).

1.2 El anuncio de paz de 2025 y sus incertidumbres

El año 2025 marcó un hito en este conflicto endémico. En mayo, durante un congreso extraordinario, el PKK anunció el cese definitivo de la lucha armada y la disolución de su estructura militar, atendiendo a un llamamiento histórico de su líder encarcelado Abdullah Öcalan. Esta decisión tomada en su XII Congreso puso fin a cuarenta años de insurgencia declarada. En octubre, los militantes del PKK comenzaron a retirarse del territorio turco hacia sus bastiones en el norte de Irak, escenificando ceremonias simbólicas de desarme (Al Jazeera, 2025b). El presidente Erdoğan, que en 2024 inició el proyecto «Türkiye libre de terrorismo», calificó el momento como «un nuevo capítulo histórico» reconociendo la trascendencia de la paz alcanzada y celebrando que «un país poderoso que se libera del terrorismo» (Reuters, 2025).

«The project Terror-free Türkiye targets the transformation of the Turkish political perspective at two different levels. At the national level, it aims to «consolidate the national front, » as explained by Turkish officials. The main objective of the project is to get rid of one of the most active political fault lines, the Kurdish problem, in the country. At the regional level, it intends to eradicate terrorism from the Middle East

to create a terror-free region, as the PKK and its branches are active not only in Türkiye but in several regional countries» (Ataman, 2025).

Ahora bien, el posconflicto presenta incertidumbres significativas. La transición del PKK de las armas a la política se está llevando a cabo de forma opaca y sin un debate público transparente, lo que despierta recelos (Hamza y Toye, 2025). Si el proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) no se gestiona con inclusividad y respeto a la justicia transicional, existen riesgos latentes que pueden estallar en cualquier momento: la fragmentación del movimiento kurdo, la aparición de facciones disidentes o vacíos de seguridad en el sureste anatolio que podrían ser explotados por otros grupos violentos. Analistas internacionales advierten que, sin transparencia ni participación ciudadana, esta oportunidad de paz podría malograrse y «replicar fracasos del pasado, provocando un retorno a la violencia» (Cahid, 2025). Además, quedan cabos sueltos en el tablero regional: la influencia sobre las milicias kurdas de Siria y la respuesta del Estado turco en materia de reformas políticas. El PKK ha condicionado su disolución a pasos concretos de Ankara —amnistías, garantías para la participación democrática kurda, mejoras en las condiciones carcelarias de Öcalan— que aún están por materializar (Al Jazeera, 2025a).

En suma, aunque el conflicto armado con el PKK parece llegar a su fin, el reto de Türkiye para este 2026 y los próximos años será consolidar una paz duradera que aborde las causas políticas subyacentes, preserve la seguridad sin una militarización excesiva y fortalezca la cohesión entre turcos y kurdos tras décadas de desconfianza.

2 Terrorismo yihadista: Daesh en el panorama de seguridad turco

La amenaza del terrorismo yihadista en Türkiye se intensificó con la guerra civil siria y la aparición de Daesh en 2014. Debido a su posición geográfica colindante con Siria e Irak, Türkiye se convirtió tanto en un blanco de atentados como en un país de tránsito para miles de combatientes extranjeros que se unieron a Abu Bakr al-Baghdadi (Neuman *et al.*, 2025). Entre 2015 y 2017, miembros de la organización llevaron a cabo ataques terroristas de gran magnitud en territorio turco. Entre los más graves destacan el doble atentado suicida de Ankara de octubre de 2015, que

causó ciento tres muertos —la peor masacre terrorista en la historia reciente de Türkiye— y varios ataques en Estambul contra zonas turísticas e infraestructuras críticas, destacando el atentado en el aeropuerto internacional Atatürk en junio de 2016, que dejó 45 fallecidos. Estas acciones evidenciaron la capacidad del yihadismo para golpear en cualquier espacio del territorio urbano sembrando el pánico e insuflando incertidumbre e inestabilidad en la vida nacional.

En un inicio, Ankara mostró reticencia a confrontar abiertamente a Daesh porque las prioridades estratégicas eran distintas: el régimen sirio o los kurdos tenían mayor peso en su cálculo estratégico. Sin embargo, tras verse directamente atacada en 2015, Türkiye modificó drásticamente su postura. En julio de 2015, el Gobierno turco autorizó el uso de la base aérea de Incirlik por la coalición internacional liderada por EE. UU. contra Daesh, y poco después inició sus propias operaciones de contraterrorismo. La Operación Escudo del Éufrates (2016-2017) supuso el primer despliegue militar turco directo en Siria contra objetivos de Daesh, logrando expulsar a los milicianos radicales de importantes enclaves fronterizos como Jarabulus o Al-Bab, entre otros. En el transcurso de esa campaña, las fuerzas turcas neutralizaron a más de dos mil combatientes yihadistas, mostrando el compromiso de Ankara en dismantelar el califato territorial de la organización terrorista que reivindicaba sus atentados a través de Amaq News Agency y Al Hayat Media Center (Hasnain, 2019).

Desde entonces, Türkiye ha mantenido una presión constante sobre redes yihadistas en su territorio: la policía y el MİT han detenido a centenares de sospechosos, desarticulando tanto células durmientes como tramas logísticas de captación y financiación. A nivel internacional (U.S. Department of State, 2025), Türkiye coopera estrechamente con aliados occidentales —incluidos sus socios europeos— intercambiando inteligencia para la detección temprana de terroristas internacionales y retornados. A este respecto, cabe tener presente dos ejemplos: en primer lugar, que la Comisión Europea y el Gobierno de Erdoğan mantienen de manera periódica diálogos de alto nivel sobre migración y seguridad en los que se trabaja de manera intensiva la cooperación en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado (SWI, 2023). Y, en segundo lugar, que en el marco de la coalición global contra Daesh, las fuerzas de seguridad turcas y españolas han colaborado (Departamento de Seguridad Nacional de España, 2016) activamente en la identificación y detención

de yihadistas con conexiones transnacionales (Presidencia del Gobierno de España, 2018).

2.1 Las redes de captación y la autopista yihadista

El análisis detallado de redes de captación de Daesh dentro de Türkiye revela infraestructuras clandestinas que se fueron construyendo desde 2014. Estas redes no se limitaron a reclutar simpatizantes; también crearon pisos francos, rutas de tránsito hacia Siria, sistemas *hawala* de financiación informal (El Qorchi, Munzele y Wilson, 2025) y centros de adoctrinamiento encubiertos. Eran redes flexibles, con nodos autónomos insertos en comunidades marginadas donde el Estado tenía presencia limitada. Los «dinamizadores de contenido» (Gazapo, 2018), los captadores y los reclutadores utilizaban mezquitas no oficiales, bibliotecas, centros deportivos, asociaciones caritativas y círculos de estudio religioso para identificar jóvenes vulnerables: desempleados, desplazados internos, inmigrantes, refugiados o individuos con baja integración social, cultural y económica. El informe «The financing of the Islamic State in Iraq and Syria (ISIS)» del Parlamento Europeo evidenciaba esta red de actores que facilitaban pagos y compraventas de armas de Daesh a través de Türkiye:

«The Iraqi Central Bank took action by establishing a blacklist of 142 exchange offices suspected of allowing IS money throughout territory under its control. According to an investigative report published by the Wall Street Journal, three primary routes are used for such money transfers, two of which are in Türkiye and another in Jordan. International organizations are striving to neutralize such sources of financing, which often transfer funds through small-denomination banknotes [...] IS forces source most of the products used in the manufacture of weapons and ammunition from the Turkish domestic market. CAR's findings continuously reinforce evidence that the group operates a major acquisition network in Türkiye and has a direct line of supply from Türkiye, through Syria, to the Mosul area» (European Parliament, 2017: 11-15).

Cabe destacar que Şanlıurfa y otras ciudades fronterizas situadas en el sureste de Türkiye, se convirtieron en nudos logísticos esenciales para estas redes de captación yihadista a razón de su proximidad a los pasos fronterizos con Siria, su mezcla

demográfica y la debilidad de Ankara a la hora de proyectar allí el monopolio de la fuerza estatal. Desde esas ciudades partían caravanas, se falsificaban documentos y se distribuían fondos hacia las zonas controladas por Daesh. La permisividad institucional del Estado turco durante 2014 y 2015, centrado entonces en derrocar a Assad y contener al PKK, permitió que Daesh consolidara estructuras que después se demostrarían sumamente difíciles de destruir: «The Islamic State has also cultivated looser networks of cells, operatives, and sympathizers in Europe, Asia, Africa, and United States. Its networks in Türkiye facilitated the flow of fighters, weapons, resources and even oil exports» (USIP, 2017: 17).

Francesco Siccardi, subdirector de Carnegie Europe, centro regional de Carnegie Endowment for International Peace, expuso con detalle cómo la política inicial de Türkiye hacia Siria desempeñó un papel clave —aunque involuntario— en la expansión territorial y logística de Daesh durante los primeros años del conflicto. Desde 2011, Ankara adoptó una estrategia centrada en la caída del régimen de Bashar al-Assad. Bajo este enfoque, el Gobierno turco relajó el control de sus fronteras para proveer de apoyo logístico y humano a grupos opositores sirios sin establecer una distinción clara entre facciones moderadas e insurgencias islamistas radicales (Siccardi, 2021). El informe del Carnegie detalla que esta combinación de permisividad, relajación del control fronterizo y fragmentación de la insurgencia siria facilitó la aparición de una autopista yihadista que conectaba Europa, Türkiye y Siria.

El experto en terrorismo Kyle W. Orton (2017) coincide en el diagnóstico y señala que entre 2012 y 2014 miles de combatientes extranjeros utilizaron rutas turcas para entrar a zonas controladas por Daesh, aprovechando pasos fronterizos poco vigilados, redes de contrabando y espacios de gobernanza frágil en la frontera sur. Türkiye no actuó deliberadamente para favorecer a Daesh, pero sí creó, mediante decisiones estratégicas erróneas, un entorno operativo donde el grupo pudo expandirse y consolidar su estructura organizativa. El efecto *boomerang* de esta política se manifestó entre 2015 y 2017, cuando Türkiye sufrió los ya referenciados atentados de Daesh en Ankara y Estambul. Estos episodios, que corresponden a los ataques terroristas más mortíferos de la historia reciente de Türkiye, revelaron de forma trágica cómo la porosidad fronteriza previa y la apuesta turca por un cambio de régimen en Siria habían propiciado condiciones que luego fueron explotadas por la organización yihadista. La posterior construcción del muro fronterizo, el refuerzo militar

y los cambios doctrinales en la política exterior turca pasaron a ser correcciones tardías a una etapa inicial marcada por excesiva permisividad y subestimación del riesgo.

2.2 Combatientes retornados, radicalización doméstica y contranarrativa institucional

El International Crisis Group (ICG) profundizó en 2020 en una dimensión crítica: los combatientes retornados. El *think tank* liderado actualmente por la doctora Comfort Ero, señaló que Türkiye debía gestionar entre cinco mil y nueve mil ciudadanos que, tras combatir en las filas del Daesh, regresaron o intentaron regresar. El ICG destacó que Ankara había mejorado el intercambio de información e inteligencia con sus aliados europeos, y con ello logrado encarcelar a cientos de radicales y congelar activos financieros. Sin embargo, el informe subrayaba una limitación estructural: la ausencia de programas de desradicalización y reintegración. Türkiye había optado por un enfoque eminentemente punitivo, que podía neutralizar la amenaza a corto plazo, pero dejaba sin atender el riesgo de que los liberados reincidieran o creasen nuevas células clandestinas (ICG, 2020).

El ICG también alertó de un factor geopolítico que consistía en que cientos de combatientes turcos que habían jurado lealtad a Daesh estaban detenidos en cárceles del norte de Siria, bajo control kurdo. Dado que Türkiye no cooperaba con estas milicias, su futuro era incierto: si estallaba un nuevo conflicto, muchos podrían escapar y reactivar redes transfronterizas.

«Türkiye has to deal with thousands of citizens who travelled to join ISIS and have now returned. Of the few convicted, many will soon be released from jail. Others are under surveillance. The fate of the rest is murky [...] At the same time, Turkish state institutions have only recently begun contemplating what they call «de-radicalisation» or «rehabilitation» efforts -broadly speaking, policies designed to move former militants away from jihadist ideology and violence. For the most part, the authorities rely on surveillance -monitoring those they believe may pose a threat-, combined with short detentions designed to scare anyone whom they think is poised to join militant circles away from doing so» (ICG, 2020).

Si se atiende al Global Terrorism Index del Institute for Economics & Peace, se observa que Türkiye se sitúa en el puesto 32 de los

países más afectados por la amenaza del terrorismo. Aunque lejos de los niveles de impacto alcanzados en el pico de violencia de mediados de la década de 2010, el país controlado por Erdoğan todavía ocupa una posición preocupante al estar dentro del grupo de países con afectación significativa por terrorismo (IEP, 2025). Es decir, la amenaza yihadista ha disminuido en intensidad, pero no ha desaparecido. Los acontecimientos de 2025 confirman este diagnóstico: el 16 de abril de 2025, el ministro del Interior Ali Yerlikaya anunció la detención de 89 sospechosos vinculados a Daesh en operaciones coordinadas en diecisiete provincias, incluida Estambul; pocos meses después, entre el 5 y el 12 de septiembre de 2025, las autoridades informaron de una nueva ofensiva que se saldó con 161 detenidos en 38 provincias, incautando armas, documentación y material digital del grupo (Xinhua News, 2025). Estas cifras muestran que el Estado turco sigue afrontando una red yihadista activa y que el terrorismo salafista forma parte central del cálculo de seguridad interna.

La radicalización doméstica constituye otro pilar de preocupación. Diversos estudios indican que más de 2100 ciudadanos turcos se unieron como combatientes extranjeros a grupos yihadistas en Siria o Irak evidenciando un caldo de cultivo interno no gestionado ni neutralizado por Erdoğan o el MİT (Bingol, 2023). Ante este escenario, las autoridades han desplegado campañas de contranarrativa a través de la *Diyanet İşleri Başkanlığı* o Dirección de Asuntos Religiosos con el fin de promover un islam suní moderado para desacreditar la ideología salafista y ofrecer un marco identitario alternativo para jóvenes vulnerables. Sin embargo, profesores expertos en esta área como Ihsan Yılmaz e Ismail Albayrak advierten que esta contranarrativa puede fracasar si es reactiva y politizada. La instrumentalización política de la religión erosiona su legitimidad y genera rechazo, en especial, entre minorías kurdas, alevíes o secularistas. Cuando un Estado combate el extremismo únicamente endureciendo la coerción o manipulando la religiosidad oficial, corre el riesgo de producir más radicalización. Además, el hacinamiento carcelario tras las purgas de 2016 genera temor de que las prisiones se conviertan en viveros de extremismo si no se implementan programas efectivos de desradicalización.

«AKP with the help of Diyanet, merged the concepts of democracy and jihad. Thus, it is no surprise that Erdoğan has called the failed coup 'a gift from God'. [...] The events have allowed him to strengthen his conspiracy filled narra-

tive with the aid of the 'divine' authentication of the narrative by Diyanet [...] Diyanet and AKP evolved and moved towards Islamism and authoritarianism together. Strategizing a congenial relationship between politics and religious rhetoric, state and mosque have transitioned from promoters of Islamic democratic conservatism to outright Islamist authoritarianism» (Yilmaz y Albayrak, 2022).

2.3 Securitización del Estado y costes democráticos

En 2014, en pleno ascenso del Daesh y en un momento crítico de la guerra civil siria, el Gobierno turco aprobó la Ley n.º 6532 (República de Türkiye, 2014), conocida por la reforma que afectó a la Organización Nacional de Inteligencia. Esta norma modificó la estructura y competencias del MİT ampliando sus facultades para operar tanto en el interior como en el exterior del país. Antes de esta reforma, requería autorización judicial estricta para interceptar comunicaciones, acceder a datos privados o realizar actividades encubiertas. La Ley 6532 eliminó buena parte de estas restricciones, otorgando al MİT inmunidad funcional, ampliando sus poderes de recopilación de datos y permitiéndole llevar a cabo operaciones encubiertas sin supervisión judicial efectiva.

Si bien la ley fue muy beneficiosa para los funcionarios del ámbito de la seguridad y la defensa, Human Rights Watch (HRW) denunció ese mismo año que la medida debilitaba las garantías democráticas esenciales, pues aprobaba la interceptación de comunicaciones, el acceso a registros personales y la protección legal de los agentes incluso si actuaban sin orden judicial. Aunque la intención oficial era reforzar la lucha contra amenazas como Daesh, la reforma evidenciaba una tendencia clara: Türkiye comenzaba a securitizar profundamente su aparato estatal. Esta securitización implicaba que la amenaza moldeaba su evolución legal, gubernamental y judicial.

«A new law on Türkiye's National Intelligence Agency greatly increases its surveillance powers while threatening journalists who expose its abuses with prison terms. The law would decrease state accountability, media freedom, and the right to privacy. Several of its key provisions should be amended without delay because they violate Türkiye's obligations under international human rights law and domestic laws. Under the law, journalists and editors who publish leaked

intelligence material are liable to jail terms of up to nine years» (HRW, 2014).

En 2017, la Comisión de Venecia del Consejo de Europa alertó que los decretos de emergencia de Türkiye tras el golpe de 2016 tuvieron efectos adversos en las capacidades de contraterrorismo del Estado. Se reforzó el control político, pero se erosionó la resiliencia institucional y operacional al purgar de manera masiva la policía, el ejército y la judicatura. La Comisión advirtió que un Estado que concentra poder sin controles aumenta su vulnerabilidad a largo plazo. Esta llamada de atención resulta esencial para comprender los límites de las políticas ultraagresivas de Türkiye: si las herramientas de seguridad se aplican e implementan de manera desproporcionada y sin rendición de cuentas, el resultado siempre será más inestabilidad. Tal y como alertó Mateusz Chudziak (2016), investigador del Centre for Eastern Studies, la eliminación de personal experto en seguridad, justicia e inteligencia, bajo el pretexto de la lucha antiterrorista, mermó temporalmente la eficacia del Estado frente a la amenaza terrorista.

«Following the failed *coup d'état* of 15 July 2016, which was immediately condemned by the President of the Venice Commission, the Turkish Government declared the state of emergency and started legislating through emergency decree laws [...] It is particularly worrying that, through emergency legislation, the central authorities are enabled, in the framework of the fight against terrorism, to appoint unelected mayors, vicemayors and members of local councils, and exercise, without judicial control, discretionary control over the functioning of the concerned municipalities» (Venice Commission, 2017: 3-21).

A pesar de la centralización del poder y de la hiperpresidencialización llevada a cabo por Erdoğan, las medidas represivas posteriores adolecieron de ineficacia y mostraron límites importantes: la experiencia comparada y los análisis publicados hace ya una década advertían a Türkiye que unas políticas demasiado coercitivas, basadas únicamente en la represión, podían resultar contraproducentes, generando más radicalización entre hombres, mujeres y niños. Cuando la acción estatal se percibe como indiscriminada o excesivamente punitiva, los grupos extremistas explotan esa narrativa para reclutar nuevos seguidores. La creciente islamización de la esfera pública bajo el AKP, sumada a la represión de disidentes laicos, alevíes o kurdos, refuerzan de

forma indirecta la propaganda yihadista que se presenta como defensora auténtica del islam frente a un Estado turco percibido como autoritario (Taş, 2018).

Tras levantar el estado de emergencia en 2018, el Gobierno turco aprobó una nueva ley antiterrorista que, en palabras de la oposición, equivale a un «estado de emergencia permanente» bajo la excusa de la lucha contra el terror como sostienen desde HRW (2018). Esta ley extendió de cuatro a doce días el período de detención preventiva sin cargos, amplió los motivos para prohibir manifestaciones y permitió retirar el pasaporte tanto a funcionarios destituidos tras el golpe como a sus familiares. Además, otorgó a los servicios de inteligencia una casi total impunidad legal, quedando sus operaciones internas «fuera de cualquier escrutinio público» (HRW, 2018: 560). Estos cambios normativos consolidaron la securitización del disenso: las autoridades disponen ahora de herramientas legales para criminalizar actividades opositoras bajo tipificaciones vagas de terrorismo y amenaza a la seguridad nacional.

Existen varios casos que ilustran el uso discrecional de las normas de seguridad para penalizar el disenso político y muestran que, en la Türkiye contemporánea, las leyes antiterroristas se utilizan habitualmente para procesar a periodistas, académicos, activistas y políticos opositores, con cargos genéricos como «propaganda terrorista» o «pertenencia a organización armada» que a menudo carecen de fundamento real (Freedom House, 2023). Por ejemplo, en 2023, un tribunal condenó a una veintena de dirigentes kurdos a largas penas de prisión por publicar en redes sociales contenidos relativos a las protestas de Kobane 2014. Los posts fueron interpretados *ex post facto* como incitación terrorista (HRW, 2024). En 2025, la detención del alcalde de Estambul, Ekrem İmamoğlu (Amnesty International, 2025b), desencadenó una ola de protestas multitudinarias en todo el país. Una declaración conjunta de Amnistía Internacional y ARTICLE 19 entre otras organizaciones denunciaron el uso abusivo de las leyes de orden público y antiterroristas para restringir la libertad de reunión y expresión, reclamando al Gobierno que cesara los ataques contra manifestantes pacíficos, periodistas y voces críticas. Posteriormente, un informe específico de Amnistía Internacional sobre la represión de las protestas de marzo halló patrones de uso ilícito de la fuerza —gases lacrimógenos, proyectiles de impacto cinético, cañones de agua y malos tratos bajo custodia— que, en algunos casos, «podrían equivaler a tortura u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes» (2025b: 2).

3 Ciberespacio: control y securitización del dominio informativo

El panorama de ciberamenazas, a nivel global, refleja un incremento tanto en volumen como en complejidad técnica de los ataques, lo que puede acarrear efectos devastadores para cualquier actor del panorama internacional. En el caso particular de Türkiye, el país se enfrenta a una creciente sofisticación de ciberataques que provocan interrupciones en servicios esenciales, pérdidas económicas significativas y merma de la confianza ciudadana en la economía digital (SETA, 2025). Además, su rápida transformación digital y su importancia regional han atraído la atención de grupos *hackers* y actores estatales hostiles.

El *National Cyber Security Index* (NCSI) elaborado por la *e-Governance Academy* de Estonia, ubica a Türkiye en el lugar 50.º de 126 países en su *ranking* de 2025. La precisión de este diagnóstico revela una valoración baja en capacidad de gestión de crisis cibernéticas (22 %), en contraste con una alta puntuación en ciberdefensa militar (67 %) y de lucha contra el cibercrimen (81 %) (NCSI, 2025). Esta particular asimetría refleja que la robusta capacidad defensiva de Ankara coexiste con una limitada preparación de cara a gestionar crisis de gran escala. Esta valoración se explica por la implementación parcial de la Estrategia Nacional 2024-2028 (Presidencia de la República de Türkiye, 2024) y por la aplicación fragmentada de políticas de ciberseguridad por parte de la Autoridad de Tecnologías de la Información y la Comunicación. Aunque en apartados posteriores se comentará con mayor detalle la arquitectura legal a nivel cibernético, resulta de interés señalar que la BTK, como organismo regulador encargado de supervisar las telecomunicaciones y el uso de Internet, ha intentado construir una defensa cibernética nacional más robusta a través de medidas concretas como la *Tedbir 581.4*, relativa a la inteligencia de amenazas mediante IA y *big data* o la difusión intersectorial de protocolos para proteger infraestructuras críticas durante emergencias.

Empresas de monitorización de ciberamenazas como ThreatMoN dibujan un panorama preocupante de estas amenazas emergentes, donde los ciberataques y las actividades en la dark web plantean riesgos crecientes. El uso delincencial de la *dark web*, la expansión de los *ransomware* y la diversificación de las amenazas avanzadas persistentes (APT) conforman un triángulo de riesgo creciente para Ankara. Y no se deben obviar otras vulnerabilidades

de alto nivel como la venta de datos médicos sensibles turcos con información personal, el secuestro de credenciales militar con acceso a redes gubernamentales o el intento de venta del dominio «.gov» del Gobierno:

«Türkiye is rapidly transforming into a critical player in the global digital landscape. However, this advancement comes with heightened cybersecurity risks. The 2025 National Cyber Threat Report provides a comprehensive analysis of the growing threats and regulatory changes shaping Türkiye's cybersecurity environment. Dark web marketplaces continue to be a hotbed for the sale of sensitive Turkish data, including personal information and government access credentials. High-profile incidents include the sale of data from a Turkish nursery and unauthorized access to a retail company's internal systems. The attempted sale of a .gov domain controller further underscores the need for stronger defense measures» (ThreatMoN, 2025).

Según el análisis de ThreatMon los ataques de *ransomware* se han intensificado, afectando a sectores clave como la industria tecnológica, la manufactura, la sanidad y las finanzas. Grupos criminales identificados como *RansomHub*, *Hellcat* y *FunkSec* han llevado a cabo intrusiones que paralizaron operaciones empresariales y comprometieron datos sensibles, contando entre sus víctimas a destacadas compañías turcas de software y alimentación. Del mismo modo, cibercriminales y piratas asociados a terceros Estados han incrementado el uso de APT y ampliado las campañas de ciberespionaje contra infraestructuras críticas. Se ha detectado una actividad creciente de grupos vinculados a Estados como *Promethium*, piratas informáticos iraníes y colectivos prorusos, como «Cozy Bear» (*APT29/Nobelium*), «Fancy Bear» (*APT28/Sofacy*) que focalizan sus ataques en sectores estratégicos como la administración pública, la energía o el aeroespacial (Yuldoshkhujaev *et al.*, 2025). Estos sujetos emplean técnicas sofisticadas para sustraer información sensible o sabotear capacidades, en consonancia con las tensiones geopolíticas de la región.

3.1 Desinformación y amenazas digitales

Desde instancias de la Unión Europea en general y desde el Parlamento Europeo en particular han advertido que actores extranjeros realizan con asiduidad campañas de manipulación

o *Foreign Information Manipulation Interference* (FIMI), destinadas a difundir narrativas manipuladoras en el entorno informativo turco y así provocar pérdidas de cohesión democrática² (European Commission, 2025). Por ejemplo, en marzo de 2025, el Servicio Europeo de Acción Exterior hacía énfasis en que la operación *Doppelgänger*³, campaña FIMI atribuida a Rusia y activa desde 2022, operaba en el idioma turco para generar caos, división y polarización social (European External Action Service, 2025). Desde la perspectiva del gobierno local, esta problemática de carácter híbrido y cibernético se percibe como una cuestión de seguridad nacional de primer orden y han enfatizado el riesgo que representan las campañas de desinformación masiva. En la cumbre STRATCOM21, organizada por la Dirección de Comunicaciones de la Presidencia, Erdoğan exponía su visión al respecto:

«La desinformación se ha convertido en un problema de seguridad global. Las democracias desarrolladas del mundo están en alerta máxima ante el creciente fascismo digital y la ola de noticias falsas. La desinformación ha trascendido el concepto de seguridad nacional y se ha convertido en un problema de seguridad global. [...] Las redes sociales, descritas como un símbolo de la libertad cuando surgieron, se han convertido en una de las principales fuentes de amenaza para la democracia actual» (Erdoğan, citado en Özkan, 2021).

Desde 2021, en Ankara sostienen que actores malintencionados están explotando el ecosistema digital para polarizar a la sociedad turca, difundir propaganda extremista o sembrar caos

² Véase: European Commission (2025), *Türkiye 2025 Report*, donde se exponen las preocupaciones de la UE: «The EU's serious concerns about the continued deterioration of democratic standards, the rule of law, the independence of the judiciary and respect for fundamental rights were not addressed. The arrests of and charges brought against elected officials, opposition figures, political activists, civil society and business representatives, journalists, and others since the beginning of 2025, gave rise to increasing questions regarding Türkiye's adherence to its democratic tradition, and deepened concerns about the independence of the judiciary».

³ Véase: European External Action Service (2025), *3rd EEAS Report on Foreign Information Manipulation and Interference Threats Exposing the architecture of FIMI operations*, donde se señala que «*Doppelgänger* is a FIMI campaign attributed to Russia, active since mid-2022. According to data collected by the EEAS, it consists of 228 domains and 25,000 CIB networks operating across nine languages: English, German, French, Spanish, Turkish, Polish, Arabic, Hebrew and Italian. The campaign has a prominent presence within the Russian FIMI infrastructure and has been linked to 60 documented incidents in the analyzed sample».

durante procesos políticos críticos, como elecciones o referéndums: «Intentamos proteger a nuestro pueblo, en especial a los sectores vulnerables de nuestra sociedad, de las mentiras y la desinformación sin violar el derecho de nuestros ciudadanos a recibir información precisa e imparcial» (Erdoğan, citado en Independent, 2021). Tiempo después, en 2023, en la cumbre STRATCOM23 el presidente de la república turca hacía un nuevo llamamiento a luchar contra la desinformación: «Necesitamos librar una lucha integral contra los efectos destructivos de la desinformación que corrompe la democracia y atenta contra los derechos y las libertades individuales» (Erdoğan, 2023). El lema de esa cumbre fue la «lucha global contra las amenazas híbridas», haciéndose evidente que el país había adoptado ya un enfoque cada vez más vigilante y proactivo en el control de la información.

El problema estaba en que, bajo el argumento de proteger a la población de las amenazas digitales, la desinformación y las *fake news*, el aparato del Estado estaba comenzando a desplegar un conjunto de instrumentos que hacían inviable lograr un equilibrio entre la seguridad informativa y la libertad de los medios de comunicación. Y, tal y como se advierte desde instancias europeas, eso constituye el desafío más complejo al que se enfrenta Türkiye:

«With regard to hybrid threats, in the context of international conflicts and crises, the circulation of false information and propaganda on social and mainstream media was observed also in the Turkish information environment. Türkiye did not restrict the operations of Russian media outlets in the context of the Russian aggression against Ukraine. In addressing disinformation, it is crucial that Türkiye does not restrict further the freedom of media, but that it implements, in an objective and proportionate manner, any legal framework aimed at preventing the spread of false information» (European Parliament, 2022).

3.2 Marco legal y lucha contra la desinformación

Ante el panorama disruptivo que emana del ciberespacio, Türkiye ha adoptado medidas legales específicas para responder a las amenazas híbridas en el campo de la información y controlar el espacio virtual y digital. En 2022, fue aprobada la Ley N.º 7418, conocida como la Ley de Lucha contra la Desinformación (República de Türkiye, 2022), mediante la cual se tipificó como

delito penado con tres años de cárcel la difusión de «información falsa» que amenace la seguridad, el orden público o la salud pública. Además, como apuntan desde el despacho Elig Gurkaynak (2022), se reforzó el control gubernamental sobre los sitios de noticias en línea y las redes sociales, obligando a las plataformas digitales con más de un millón de usuarios a establecer representación legal en Türkiye —exigencia ya introducida en 2020— y a acatar órdenes de retirada de contenido y entrega de datos de usuarios, bajo pena de severas sanciones (Amnistía Internacional, 2022)

En 2024, el Gobierno elabora la *National Cyber Security Strategy and Action Plan 2024-2028* (R.T. Ministerio de Transportes e Infraestructuras, 2024) y se establecen las prioridades nacionales en materia de ciberseguridad: protección de infraestructuras críticas, capacidades de respuesta a incidentes, gobernanza digital, cooperación internacional. La Estrategia hace una diagnosis de la situación geopolítica y de la vulnerabilidad cibernética del país: «Due to its geopolitical importance, economic structure and the leaps in the field of technology especially it has made in recent years, our country is an attraction point for cyber threat actors» (R.T. Ministerio de Transportes e Infraestructuras, 2024: 7). En la introducción, el presidente habla de la necesidad de generar disuasión cibernética y de que Türkiye no solo sea un país que use tecnología, sino que también la produzca.

«The key issue is to have a strong cyber defense on a national scale [...] With the increase in cyber threat actors and attack vectors, threats have become increasingly complex, and the emergence of hybrid threats that include cyber threats reveals that the approach to cyber defense to counter these forces must be developed simultaneously and proportionately» (R.T. Ministerio de Transportes e Infraestructuras, 2024: 6-18).

El documento publicado por el Ministerio de Transportes e Infraestructuras en 2024 identifica nueve metas operativas, entre las que destaca la cuarta, enfocada en potenciar la ciberseguridad y proyectar la confianza del usuario. Esta meta articula un conjunto de medidas concretas que incluyen: la creación de una mesa de coordinación diaria, integrada por la Presidencia de Ciberseguridad, la Organización Nacional de Inteligencia, el regulador bancario y los principales operadores de infraestructuras críticas; la expansión anual del Centro Nacional de Respuesta a Incidentes con el despliegue de sensores basados en inteligencia

artificial y plataformas de análisis de grandes volúmenes de datos, capaces de procesar más de tres millones de eventos diarios y la obligatoriedad de que los equipos provinciales de respuesta a incidentes conocidos como *SOME* obtengan la certificación de seguridad emitida por el Instituto Turco de Estándares, además de intercambiar indicadores de compromiso en tiempo real a través de la Red de Inteligencia de Amenazas Turca. El plan contempla, asimismo, la elaboración de la normativa secundaria que regule la firma electrónica remota; la aprobación de un protocolo de emergencia y gestión de crisis cibernéticas que garantice la recuperación de infraestructuras críticas en menos de veinticuatro horas y el desarrollo de campañas de ciberhigiene. Todo ello contribuye a consolidar la supervisión del espectro radioeléctrico, la seguridad de las redes de quinta generación y la confianza en el comercio electrónico, bajo una arquitectura de respuesta integrada y de funcionamiento continuo.

En 2025, consciente del desafío cibersecuritario, Erdoğan decidió establecer la «Dirección de Ciberseguridad» bajo el control de su presidencia, lo que demuestra su intención de ser un actor decisivo en el ámbito digital (Kizilaslan, 2025). Meses después, Türkiye aprobó la Ley N.º 7545 o Ley de Ciberseguridad (República de Türkiye, 2025), mediante la cual se declara la ciberseguridad como una prioridad nacional. Entre sus ejes principales, destacan la protección de infraestructuras críticas y datos sensibles, la promoción de soluciones nacionales en ciberdefensa, y la mejora continua de políticas y capacidades de seguridad. Su ámbito de aplicación es excepcionalmente amplio, aplicándose a autoridades públicas, instituciones, personas naturales y jurídicas, y entidades sin personalidad jurídica que existan, operen o presten servicios en ciberespacio, definido este último como un entorno que abarca todos los sistemas de información conectados directa o indirectamente a Internet, comunicaciones electrónicas o redes informáticas.

Tal y como queda reflejado en el artículo 9 de la Ley N.º 7545, su aprobación trae consigo la creación del «Consejo de Ciberseguridad», que será el encargado de establecer la política nacional, determinar infraestructuras críticas, resolver conflictos de competencia y aprobar la hoja de ruta tecnológica nacional. Asimismo, se fortalece la Presidencia de Ciberseguridad como autoridad central encargada de hacer cumplir la ley, realizar auditorías, coordinar equipos de respuesta a incidentes y gestionar la inteligencia de amenazas cibernéticas, incluyendo la cooperación internacional (TRT Haber, 2025).

La nueva normativa también impone exigentes requisitos de seguridad y notificación a las organizaciones: deberán realizar evaluaciones de riesgo periódicas, implementar medidas de protección adecuadas en sus sistemas de información y reportar con prontitud cualquier incidente al órgano competente (Kizilaslan, 2025). Asimismo, empresas y agencias deben establecer equipos internos de respuesta a incidentes y usar productos de seguridad certificados por la Presidencia de Ciberseguridad. Las sanciones por incumplimiento se han endurecido notablemente, incluyendo penas de prisión para delitos informáticos graves. La ley hace referencia a casos diversos entre los que se contempla la difusión no autorizada de datos relacionados con servicios públicos esenciales, que puede conllevar de tres a cinco años de cárcel, mientras que los ciberataques que comprometan la seguridad nacional podrían penarse con diez a quince años de prisión.

3.3 Vigilancia estatal y control del flujo de información

Desde la reforma de 2014 a la Ley de Inteligencia, y amparándose en la lucha contra amenazas terroristas e híbridas, Türkiye ha intensificado las capacidades de seguimiento electrónico y ha ensamblado un marco normativo que convierte la vigilancia masiva en una política de Estado (Freedom House, 2025). Un ejemplo es que el MİT tiene ahora potestad para intervenir líneas y recolectar metadatos sin supervisión judicial efectiva. Ante este escenario, el Parlamento Europeo ha advertido que Türkiye se ha convertido en el país con el marco legal más restrictivo para el periodismo digital de la zona euroasiática, un punto que ya había sido denunciado en 2023 cuando instituciones europeas dijeron que la Ley de Desinformación constituía una amenaza para la libertad de expresión del país.

«A highly concentrated and government-controlled media environment can lead to an informational autocracy, where the state or malign foreign actors can easily exert influence through the manipulation of information [...] Denounces signs of Turkish interference and persecution of political activists, opposition leaders and minorities within the EU; condemns Türkiye's new Disinformation Law proposal, which poses a threat to the freedom of speech in the country» (European Parliament, 2023).

La aplicación de la actual legislación turca se traduce en bloqueos de Internet cada vez que estalla una crisis política: En 2016,

durante el intento de golpe de Estado de 2016, se cortó Twitter, YouTube y Wikipedia; En 2020, mientras los incendios forestales arrasaban el Mediterráneo turco, las autoridades redujeron el ancho de banda de Twitter e Instagram durante veinticuatro horas para contener las críticas a la escasa respuesta estatal. En 2021, Signal sufrió un bloqueo selectivo de veintitrés horas tras ser utilizado por estudiantes universitarios para coordinar protestas contra el nombramiento de un rector afín al Gobierno en el Bósforo. En 2025, durante las protestas desencadenadas por la detención del alcalde de Estambul, el Gobierno recurrió de nuevo a cortar el ancho de banda y los habitantes de Estambul experimentaron redes sociales prácticamente inaccesibles durante 42 horas seguidas (Amnistía Internacional, 2025a). Tal y como apuntan desde el Open Observatory of Network Interference OONI (2025), Twitter/X, Instagram, TikTok, YouTube, WhatsApp y Signal fueron reducidos al 8 % de su capacidad, mientras que Telegram quedó completamente inaccesible para los usuarios de las redes TNET y Turkcell Superonline. En paralelo, se exigió a la plataforma fundada por Jack Dorsey la suspensión de cuentas de opositores políticos sin mandamiento judicial, como parte de la respuesta a dichas protestas. Expertos legales turcos denunciaron el carácter arbitrario de estas medidas extrajudiciales, señalando que se adoptaron bajo la pretensión de evitar supuestas noticias falsas, pero en ausencia de base legal transparente. Como denuncia Yaman Akdeniz, profesor y director de Türkiye's Freedom of Expression Association —İfade Özgürlüğü Derneği (İFÖD)—, Türkiye avanza hacia un «Estado de vigilancia», donde las herramientas digitales se emplean para la censura preventiva y el control social.

«There was no court decision behind the bandwidth reduction or the bid to block X accounts. These measures were put in place arbitrarily [...] We are moving towards a surveillance state [...] By law, the BTK can only keep the data collected for two years. However, we have seen data going back 10 years being provided to prosecutors during the investigation into the Istanbul mayor. This data retention, despite the law, for purposes which are unknown, opens the way for arbitrary practices. With facial recognition the government is trying to discourage people from joining demonstrations, while hindering their mobilization through social networks» (Akdeniz, 2025).

El control no se limita al corte de canales, ya que el Estado también ha desplegado una infraestructura de vigilancia de miles de

cámaras equipadas con algoritmos de reconocimiento facial que convierten la calle en una extensión del espacio digital y que ha alcanzado niveles orwellianos tal y como señala la periodista de investigación Ylenia Gostoli (2025): «Türkiye is not hiding its ambitions to expand AI-driven security». En las protestas de 2025, el tejido de videovigilancia identificó a un ingente número de manifestantes en solo cuarenta y ocho horas, permitiendo detenciones selectivas durante la noche siguiente. En este contexto de control estatal, İFÖD junto con otras organizaciones publicaba en mayo de 2025 una carta abierta a las empresas de redes sociales sobre la censura en Türkiye⁴ (IFOD *et al.*, 2025).

La Dirección General de Seguridad, con sus unidades especializadas en ciberdelincuencia y análisis de redes sociales, completa el denominado círculo de control y monitorización: tiene capacidad de procesar millones de publicaciones de Twitter, Instagram o TikTok para generar mapas de influencia y marcar usuarios con «potencial de radicalización», una información que luego cruza con los historiales de navegación que la autoridad de tecnologías BTK conserva durante diez años, violando el límite legal de dos años previsto en la Ley 5651. El resultado es un archivo acumulativo que permite construir causas penales por publicaciones de hace una década. Esta atmósfera de censura generalizada, donde cada clic queda registrado y puede ser utilizado retroactivamente, convierte cualquier manifestación en un laboratorio de identificación masiva: a diferencia de lo que ocurrió en las protestas de Gezi en 2013 cuando los activistas dominaban las redes, hoy cada rostro visible puede ser registrado, vinculado a una identidad, una dirección y, por ende, acusado penalmente.

«Türkiye's scale of censorship staggers: by the end of 2024, the total number of websites and domain names blocked in the past years reached 1,264,506, as documented by Dr. Yaman Akdeniz of the Freedom of Expression Association (İFÖD). İFÖD's latest report shows that 5,740 news articles scraped last year were based on 803 court orders. Amid the crackdown, some persist in pushing back» (Inform, 2025).

Frente a este escenario, la sociedad civil ha tejido redes de resistencia que combinan tecnología y autoorganización. Si se estudian los informes de Freedom House, MLSA, NetBlocks, Access

⁴ Véase: IFOD *et al.* (2025). Carta dirigida a Mark Zuckerberg, Chief Executive Officer, Meta; Shou Zi Chew, Chief Executive Officer, TikTok; Neal Mohan, Chief Executive Officer, YouTube; Linda Yaccarino, Chief Executive Officer, X.

Now, Top10VPN o ProtonMail se puede visualizar que entre 2020 y 2024, el uso de redes privadas virtuales o VPN en Türkiye experimentó un crecimiento significativo, especialmente coincidiendo con episodios de bloqueo de redes sociales y restricciones informativas. Informes de proveedores de servicios y de organizaciones de monitorización de Internet indican que, durante los cierres de marzo y septiembre, el tráfico asociado a VPN se multiplicó varias veces respecto a los niveles habituales, situando a Türkiye entre los países con mayores picos de uso de estas herramientas en contextos de censura digital (Migliano, 2025).

En las calles, los manifestantes han recuperado el pañuelo y la gorra como barrera facial, pero también experimentan con maquillaje antirreconocimiento y gafas cuyos patrones desorientan a las cámaras de vigilancia y sus algoritmos de identificación; colectivos como *DigitalMask* difunden plantillas de «rostros adversariales» que reducen el éxito de la tasa de identificación (SWI, 2025a). En los tribunales, la asociación İFÖD y el Colegio de Abogados de Estambul (Istanbul Bar Association) han presentado más de sesenta demandas de inconstitucionalidad contra la Ley de Ciberseguridad y los bloqueos de 2025, cuyos fallos están aún pendientes⁵.

El Gobierno, sin embargo, mantiene la línea marcada por el presidente y multiplica frentes. Cuando la censura técnica no basta, recurre a la desinformación oficial: durante las protestas de 2025, el presidente Erdoğan acusó a los manifestantes de «sembrar el terror», cometer vandalismo y profanar mezquitas, afirmaciones que a pesar de ser desmentidas por imágenes de vídeo lograron deslegitimar la movilización ante sectores conservadores (Mourenza, 2025). Esta contrainsurgencia narrativa⁶ (Amnesty International, 2021) funciona como extensión de la censura técnica: si no es posible impedir la protesta, al menos se erosiona su legitimidad. El resultado es un círculo cerrado en el que la ley habilita la vigilancia, la tecnología identifica, la censura silencia y la desinformación desacredita, colocando a Türkiye en el puesto 159/180 del *ranking* de libertad de prensa de Reporteros Sin Fronteras (2025).

Desde el Palacio Blanco (*Ak Sarayı*) se defiende la necesidad de regular el ecosistema digital para proteger a la ciudadanía frente a la avalancha de bulos y campañas malintencionadas. Altos

⁵ Véase: Amnesty International (2025c).

⁶ Véase: Amnesty International (2021).

cargos, incluido el presidente Erdoğan, rechazan las acusaciones de deriva autoritaria y enfatizan en cambio «el perjuicio disruptivo de la desinformación» en la sociedad contemporánea como apuntaba Fahrettin Altun (2023), director de Comunicaciones de la Presidencia de Türkiye durante el periodo 2018-2025. Burhanettin Duran, actual director de Comunicaciones, mantiene la misma línea señalando incluso que muchos países occidentales están legislando contra las *fake news* y alegando que Türkiye tiene el derecho soberano a hacer lo propio para salvaguardar su democracia (Dayly Sabah, 2025). Eso no impide que observadores independientes subrayen que la clave estará en cómo se interprete y ejecute la ley: usada con prudencia podría atajar campañas maliciosas, pero usada de forma partidista podría estrechar aún más el espacio de debate público (Hassan, 2025). Inquieta y preocupa como este conjunto de arquetipos legales se utilizarán para cercar el debate público meses antes de las elecciones presidenciales de 2028.

Conclusiones

A lo largo de los últimos diez años, la forma en la que Türkiye ha percibido y gestionado sus riesgos ha ido evolucionando conforme se han transformado los fenómenos que afectan a su seguridad. El análisis de las tres amenazas objeto de estudio, entendidas como los principales riesgos a la estabilidad y la unidad nacional de Türkiye, demuestran que el país liderado por Erdoğan es tan poderoso como estable es su seguridad interior. Así, la política exterior y la política interior están interconectadas, demostrando que es correcto afirmar que la capacidad de proyección regional y global de Ankara está plenamente condicionada por la evolución de la insurgencia, el terrorismo y la ciberseguridad a nivel interno.

En torno a Türkiye y su estrategia contrterrorista

En el tiempo transcurrido de 2016 a 2026, Türkiye se ha consolidado como una potencia regional y ha revolucionado con notable éxito su estrategia contrterrorista. A la par que ha hecho frente al PKK tanto en su territorio como fuera de él, en Siria e Irak, Ankara ha adaptado sus tácticas operativas y sus capacidades de inteligencia para gestionar de manera preventiva y proactiva la amenaza del terrorismo. Como razona Murat Yeşiltaş (2025), director de Política Exterior de la Fundación SETA, las mejoras

que se han visto en la estrategia contrterrorista implementada por Türkiye se deben, por un lado, al cambio de paradigma y entendimiento de la amenaza, y por otro, a las transformaciones tácticas y operacionales a la hora de combatir a los diferentes grupos terroristas sobre el terreno.

En relación con el cambio de paradigma y entendimiento de la amenaza, Erdoğan ha ido integrando y sincronizando esfuerzos políticos, securitarios, económicos y tecnológicos para reforzar la capacidad global del Estado a la hora de neutralizar ataques terroristas, intervenir sus comunicaciones, frenar su financiación y desbaratar sus procesos de captación y reclutamiento. Si en 2016 la estrategia contrterrorista turca se basaba en un plan de acción-reacción y, en consecuencia, era cortoplacista y unidimensional, en 2026 el prisma ha cambiado por completo y los esfuerzos destinados al contrterrorismo se conciben desde una perspectiva multidimensional y a largo plazo. Antes, parecía limitarse a reaccionar ante ataques terroristas contra objetivos estratégicos militares, especialmente en el sureste del país. Ahora, la estrategia contrterrorista apuesta por operaciones militares y de seguridad constantes y preventivas.

Según el terrorismo evolucionaba y se transformada en un fenómeno más líquido, reticular y resiliente, Türkiye transformaba su concepción del fenómeno en cuestión y pasó a interpretarlo como una amenaza estructural que requería de nuevos enfoques y capacidades: Ankara ahora trabaja simultáneamente en el espacio físico y en espacio virtual, combina sutiles operaciones de inteligencia con notorias operaciones policiales y militares, actúa en grandes centros urbanos y en aisladas zonas rurales y aplica su *hard power* en plena conexión con su *soft power* y su *sharp power*.

En relación con las transformaciones tácticas, debe señalarse que la razón del éxito de las últimas actuaciones policiales en las que se detuvieron a más de trescientos cincuenta terroristas vinculados al yihadismo salafista se haya en la innovación operativa y la actualización tecnológica (Pluvinet, 2025). Desde la purga posterior al golpe de Estado hasta el presente año 2026, se ha visto con claridad cómo Türkiye ha dedicado una gran cantidad de recursos a su capacitación tecnológica y a los programas de entrenamiento de los diferentes cuerpos de seguridad destinados hacer frente a las organizaciones terroristas identificadas en su «Estrategia de Seguridad Nacional 2024-2028». Las reformas efectuadas bajo la batuta de Erdoğan y el empoderamiento de

estaba sufriendo ataques cibernéticos que afectaban a las infraestructuras críticas, a la gobernanza y a la opinión pública. Cabe destacar las advertencias emitidas desde el Servicio Europeo de Acción Exterior relativas a la campaña FIMI DOPELGÄNGER atribuida a Rusia, las operaciones detectadas por ThreatMon relativas a los sabotajes e injerencias efectuados por grupos ciber criminales como *RansomHub*, *Hellcat* y *FunkSec*, o el uso intensivo del ciberespacio por parte de organizaciones terroristas como Daesh o el PKK. A ello se suman el robo de información de millones de ciudadanos por parte de piratas informáticos (Yinanç, 2016) y la continua violación de datos de decenas de millones de personas, señalada por el experto en seguridad virtual Minhac Çelik (2025). Estas y otras muchas acciones dañinas recurrentes, han evidenciado la vulnerabilidad cibernética turca.

Por todo ello, Erdoğan ha decidido incorporar plenamente el dominio digital a su arquitectura de seguridad nacional, integrándolo de forma explícita en una concepción ampliada de soberanía que articula el *Kara Vatan*, el *Mavi Vatan* y el *Siber Vatan* como espacios interdependientes, tal y como sostiene el Plan Estratégico 2024-2028. Desde una perspectiva estrictamente operativa, tal y como explicó el Gobierno turco en la cumbre STRATCOM23, Ankara ha demostrado una creciente capacidad para identificar, atribuir y responder a ciberataques, amenazas híbridas y campañas de desinformación procedentes de rivales endógenos y exógenos como organizaciones terroristas, grupos opositores insurgentes o terceros estados. La aprobación concatenada de cuatro Estrategias Nacionales de Ciberseguridad (2013-2014, 2016-2019, 2020-2023 y 2024-2028), el desarrollo del *Ulusal Siber Güvenlik Stratejisi ve Eylem Planı 2024-2028* como Plan de Acción plenamente integrado, el impulso de la primera norma integral y específica de ciberseguridad materializado en la Ley de Ciberseguridad de 2025 (Ley N.º 7545), la aplicación de la Ley de Lucha contra la Desinformación (Ley N.º 7418), la creación de la Presidencia de Ciberseguridad por decreto presidencial, el reporte directo de todas las estructuras y agencias al presidente Erdoğan y el impulso de la industria nacional para el desarrollo de cibercapacidades tecnológicas propias, demuestran continuidad política, maduración técnica progresiva y consolidación de la resiliencia cibernética del Estado frente a un entorno informativo crecientemente hostil.

Si bien todas estas acciones de medio y largo alcance son positivas y necesarias, diversos organismos y entidades han alzado la voz

determinados ministerios, organismos y entidades como el MİT o la BTK han hecho posible que Ankara controle la práctica totalidad del dominio operacional y, por ende, incrementa su capacidad de dismantelar las redes establecidas por los diferentes grupos terroristas que actúan en su zona de influencia.

En este momento, tal y como se desprende del Panorama Geopolítico de los Conflictos 2025 (Sánchez, 2025: 119), Türkiye está combinando de manera efectiva la experiencia en combate acumulada durante más de cuatro décadas por parte de sus efectivos policiales y militares, con el desarrollo de punteras capacidades tecnológicas gracias al trabajo de entidades como Tübitak Sage y de empresas como Aselsan, Havelsan, TAI, Roketsan, Baykar o MKE. En relación con el ámbito tecnológico y la industria de la defensa aplicada al contraterroismo y la contrainsurgencia, hay que destacar el proyecto Steel Dome o *Çelik Kubbe* impulsado desde 2024 por el Comité Ejecutivo de la Industria de Defensa (SSİK); los UAV Anka-III, Aksungur y Super Şimşek desarrollados por TAI; los UAV Bayraktar TB2, TB3, Akinci y el Kizilelma, diseñados por Baykar y los sistemas de guerra electrónica, videovigilancia, reconocimiento facial e inteligencia artificial desarrollados por Aselsan y Havelsan. Así, las tecnologías aplicadas a la vigilancia y monitoreo de redes sociales y espacios públicos, las nuevas tácticas y estrategias contraterroistas, las mejoras en los entrenamientos, la actualización de los ciclos de inteligencia y la mejora de los mecanismos de colaboración e intercambio de información con países europeos han ayudado de manera indudable a prevenir nuevos ataques terroristas.

Ahora bien, el escenario también presenta retos, preocupaciones e incertidumbres. A pesar de los avances operativos y tecnológicos, los logros alcanzados son frágiles, reversibles y profundamente dependientes de factores estructurales no resueltos. La potencia regional liderada por Erdoğan ha demostrado una capacidad notable para neutralizar amenazas inmediatas, pero no ha logrado desactivar las condiciones que las generan. En este sentido, el posconflicto kurdo, la mutación del yihadismo y las amenazas híbridas del ciberespacio configuran un triángulo de riesgos estructurales que podrían desencadenar una nueva ola de violencia o una crisis de legitimidad estatal en el medio o largo plazo.

En torno a Türkiye y el PKK

Si se atiende al PKK, queda claro que se habla de un conflicto enquistado y cronificado donde destaca una perpetua espiral de

violencia terrorista que trasciende fronteras. El anuncio de disolución difundido por parte de la organización en 2025 no transmite demasiada confianza si se recuerdan las múltiples e infructuosas declaraciones de alto al fuego comunicadas en 2002, 2006, 2009 o 2013. Por otro lado, el citado anuncio no ha venido acompañado, al menos por el momento, de un proceso de paz inclusivo, transparente y con participación civil significativa. Tampoco le ha acompañado un proceso de desarme, desmovilización o reintegración de combatientes (DDR). El hecho de que no se hayan efectuado reformas políticas concretas o no se hayan abordado aún las demandas históricas del movimiento kurdo, genera recelo. Y al igual que ocurre en otros conflictos a lo largo del planeta, eso trae implícito un incremento del riesgo de fractura interna dentro del propio movimiento, donde facciones más radicales podrían romper el alto al fuego si perciben que la vía política está bloqueada.

Además, la influencia del PKK sobre las YPG en Siria sigue siendo un factor de tensión geopolítica, ya que Türkiye no puede negociar con ellas, pero tampoco puede ignorar su presencia en una zona fronteriza clave. Esto deja abierta la puerta a nuevas operaciones militares unilaterales, que alimentarán el ciclo de violencia.

Por todo ello, y a pesar de los anuncios de abandono de la lucha armada, el Estado turco no puede ni debe dejar de identificar al PKK como un desafío directo a la unidad nacional, como un reto a la supervivencia del Estado y como una amenaza estratégica a su seguridad. Al igual que ocurre con cualquier tipo de violencia armada de carácter étnico o nacionalista, el PKK es susceptible de mutar en intensidad y visibilidad, pero no de desaparecer completamente. De ahí que a Ankara le convenga mantener una lógica de contención permanente en el plano securitario y una lógica de diálogo constante en el plano político y social.

La resolución del conflicto kurdo es un requisito forzoso para que Türkiye pueda, desde el punto de vista operacional, actuar como una potencia regional y aspirar a ser un actor global en un futuro. Su capacidad de proyectar su poder en el exterior depende de cuán estable y segura sea su dimensión interna.

En torno a Türkiye y el Daesh

Si se atiende al terrorismo de etiología yihadista salafista de Daesh, es pertinente recordar que el descenso en el número de atentados no equivale a una derrota ideológica ni a un desmantelamiento estructural. La desarticulación de células en 2024 y

2025 confirman que el yihadismo no ha sido derrotado, sino descentralizado. Tal y como se destila del artículo *The Islamic State Is 'Back.'* *In Reality, It Never Went Away* de Clara Broekaert y Colin P. Clarke (2025), el Daesh ha ido desplazándose hacia formas menos jerárquicas y más autónomas e impredecibles.

Durante la última década, el yihadismo en Türkiye ha evolucionado hacia formas más difusas y digitales, con micro células que no dependen de una jerarquía central, sino de ideología, financiación y redes de reclutamiento que siguen activas en el ciberespacio y en barrios marginales. La radicalización *online*, la criminalización de la pobreza y la falta de programas de desradicalización convierten al país en un caldo de cultivo para una nueva generación de extremistas, especialmente entre jóvenes turcos y refugiados sirios que no ven salidas económicas ni sociales. Aunque la respuesta punitiva de las autoridades turcas sea cada vez más efectiva a la hora de desarticular células, no aborda las causas profundas de la amenaza tal y como advierte Peter Neumann (2025), director del Centre for the Study of Radicalisation.

Estas ideas son las que permiten afirmar que, a pesar de las notables mejoras descritas en los primeros párrafos de estas conclusiones, la política de seguridad turca ha generado una dinámica de retroalimentación negativa: la prioridad otorgada a la lucha contra el PKK ha limitado la cooperación con actores kurdos clave en Siria e Irak, dificultando el control de redes yihadistas. Y, al mismo tiempo, el endurecimiento del marco antiterrorista frente al yihadismo ha reforzado una narrativa securitaria que reduce el espacio político kurdo, alimentando tensiones que perpetúan el conflicto como sostiene Francesco Siccardi (2021), subdirector de Carnegie Europe. Türkiye encarna, por tanto, un dilema securitario que consiste en cómo contener la amenaza del terrorismo sin que el propio Estado se convierta en factor de inestabilidad. Ankara ha construido su arquitectura de seguridad sobre una base que reproduce los problemas que pretende resolver. La Ley 6532, que otorgaba inmunidad funcional al MİT, sumada a las purgas institucionales y a la securitización de la *Diyanet* han ayudado a combatir a Daesh y al PKK, pero también erosionan la confianza ciudadana, fragmentan la resiliencia social y generan nuevos reclutas para el extremismo.

En torno a Türkiye y el ciberespacio

Si se atiende al ámbito cibersecuritario, durante la última década se ha evidenciado que Türkiye, por su posición geoestratégica,

preocupados, porque el exceso de control merma las libertades de los ciudadanos turcos. La Unión Europea y actores no gubernamentales como el Comité para la Protección de los Periodistas, Human Rights Watch, ARTICLE19 o IFOD han denunciado estas políticas emprendiendo acciones legales y emitiendo comunicados conjuntos dirigidos a las grandes empresas tecnológicas como META y X para que no caigan en la censura gubernamental implementada por el Gobierno: «Under the United Nations Guiding Principles on Business and Human Rights (UNGPR), social media companies have a responsibility to respect human rights, which includes resisting government pressure to restrict freedom of expression in ways that violate international human rights law» (IFOD *et al.*, 2025).

La represión digital que sufre Türkiye continúa aumentando y es especialmente intensa tras el arresto Ekrem Imamoglu, alcalde de Estambul en marzo 2025, momento en el que plataformas como X o Bluesky acataron las órdenes judiciales turcas y cerraron sus dominios (Reci, 2025). Voces críticas con la implementación de la Ley de Ciberseguridad indican que prima el control de la seguridad por encima de los derechos, y que el texto legal se usa para silenciar la discrepancia o la información legítima contraria al hiperpresidencialismo de Erdoğan.

Como apunta Byung-Chul Han (2022), filósofo ganador del Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2025, el poder de un Estado del siglo XXI reside en su capacidad de acceso a la información de sus ciudadanos para ejercer una vigilancia psicopolítica. Türkiye, con sus instrumentos actuales, tiene acceso a todo el flujo de datos que generan sus más de 85 millones de habitantes. Por un lado, eso le otorga el conocimiento y el poder para anticiparse de manera cada vez más ágil a los ciberataques y amenazas híbridas que ponen en riesgo la seguridad. Por otro lado, le otorga la capacidad de vigilar y controlar a los ciudadanos, condicionar los discursos, alterar los relatos, anular el disenso, reducir la pluralidad social y religiosa, y fragmentar la oposición política. En el medio plazo, este uso del poder derivado del dominio del *Siber Vatan* será útil para que Erdoğan controle el devenir de la voluntad política del país de cara a las elecciones presidenciales de 2028, pero a largo plazo reproducirá con más virulencia las amenazas que pretende enfrentar.

Bibliografía

- Akdeniz, Y. (2025). In Türkiye, new technologies reinforce repression [en línea]. *France24*. París. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.france24.com/en/live-news/20250330-in-turkey-new-technologies-reinforce-repression>
- Al Jazeera. (2025a). PKK's jailed leader Ocalan says armed struggle against Türkiye over [en línea]. *Al Jazeera*. Doha, Qatar. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2025/7/9/pkks-ocalan-says-armed-struggle-against-turkiye-over>
- . (2025b). Kurdish PKK announces it is withdrawing fighters from Türkiye to Iraq [en línea]. *Al Jazeera*. Doha, Qatar. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/26/kurdish-pkk-announces-its-withdrawing-fighters-from-turkiye-to-iraq>
- Altun, F. (2023). Truth Is a Human Right: Türkiye's Stance on the Fight against Disinformation [en línea]. *Insight Turkey*. 25(1). [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/48720511>
- Amnesty International. (2021). Türkiye: Weaponizing counter-terrorism. Türkiye exploits terrorism financing assessment to target civil society [en línea]. Londres, Amnesty International. [Consulta: 22 enero 2026].
- . (2022). Türkiye's «disinformation law» tightens government control and curtails freedom of expression [en línea]. Londres, Amnesty International. [Consulta: 22 enero 2026].
- . (2025a). Türkiye: Massive escalation in ongoing crack-down including arrest of Istanbul mayor. (March 2025) [en línea]. Londres, Amnesty International. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2025/03/turkiye-massive-escalation-in-ongoing-crack-down-including-arrest-of-istanbul-mayor/>
- . (2025b). Türkiye: «I cannot breathe» allegations of torture and other ill-treatment in the context of mass protests between 19 - 26 march must be investigated [en línea]. Londres, Amnesty International. [Consulta: 22 enero 2026].
- . (2025c). Türkiye: Proceedings against Istanbul Bar Association board a «direct assault» on independence of legal profession [en línea]. Londres, Amnesty International. [Consulta: 22 enero 2026].

- Ataman, M. (2025). Challenges Facing Terror-free Türkiye Project [en línea]. Ankara, SETA. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.setav.org/en/challenges-facing-terror-free-turkiye-project>
- Bayrakli, E., Boyraz, H. y Güngörmez, O. (2018) The Gülenist terror organization (FETÖ) in the United Kingdom [en línea]. Ankara, SETA. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://media.setav.org/en/file/2018/07/the-gulenist-terror-organization-feto-in-the-united-kingdom.pdf>
- Bingol, O. (2023). *Foreign fighters and Türkiye's problem* [en línea]. Berlín. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/369189668_Foreign_Fighters_and_Türkiye's_Problem
- Broekaert, C. y Clarke, C. (2025). The Islamic State is 'back.' In reality, it never went away [en línea]. *World Politics Review*. Washington D.C. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.worldpoliticsreview.com/islamic-state-isis-terrorist-attacks/>
- Cahid Cingi, M. (2025). Terror-free Türkiye: A homegrown peace reshaping the region [en línea]. *Al Jazeera*. Doha, Qatar. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/opinions/2025/10/24/terror-free-turkiye-a-homegrown-peace-reshaping-the-region>
- Çelik, M. (2025). Türkiye's cybersecurity problem: Governance, culture and coordination [en línea]. *Balkan Insight*. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://balkaninsight.com/2025/12/29/turkeys-cybersecurity-problem-governance-culture-and-coordination/>
- Cerbone, P. (2021). El hiperpresidencialismo como resultado de la interacción entre presidencialismo fuerte y populismo [en línea]. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*. Universidad de Santiago de Compostela. 20(1). [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://revistas.usc.gal/index.php/rips/article/view/7676/10917>
- CFR. (2025). Conflict between Türkiye and armed Kurdish groups [en línea]. Washington D.C., Council on Foreign Relations. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/conflict-between-turkey-and-armed-kurdish-groups>
- Chudziak, M. (2016). From purges to a «new Türkiye». The final stage of the state's reconstruction [en línea]. Varsovia,

- OSW - Centre for Eastern Studies. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.osw.waw.pl/en/publikacje/osw-commentary/2016-12-07/purges-to-a-new-turkey-final-stage-states-reconstruction>
- Dayly Sabah. (2025). Communications directorate counters rising disinformation in Türkiye [en línea]. *Daily Sabah*. Estambul, Türkiye. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.dailysabah.com/turkiye/communications-directorate-counters-rising-disinformation-in-turkiye/news?gallery_image=undefined#big
- Erdoğan, R. T. (2023). STRATCOM '23. Cumbre Internacional de Comunicación Estratégica 2023 [en línea]. Presidencia de la República de Türkiye. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.iletisim.gov.tr/images/uploads/dosyalar/Stratcom2023_TR.pdf
- Departamento de Seguridad Nacional (DSN). (2016). España/ Türkiye – Terrorismo yihadista [en línea]. Departamento de Seguridad Nacional. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/eu/node/3770>
- El Qorchi, M., Munzele, S. y Wilson, J. F. (2025). Sistemas informales de transferencias de fondos [en línea]. Washington D.C., International Monetary Fund. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/nft/op/222/>
- Espona, Rafael J. de. (2023). Acción estratégica de la defensa sobre el ámbito cognitivo: Los centros de gravedad del ámbito cognitivo [en línea]. *Documento Opinión 19/2023*. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO19_2023_RAFESP_Cognitivo.pdf
- Euronews. (2016). Erdoğan asegura que no permitirá que se cree un corredor del terror en la frontera con Siria [en línea]. Euronews. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uXHqsIX9MT4>, <https://es.euronews.com/2016/09/02/erdogan-asegura-que-no-permitira-que-se-cree-un-corredor-del-terror-en-la>
- European Commission. (2016). Key findings of the 2016 report on Türkiye [en línea]. Bruselas, European Commission. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/api/files/document/print/en/memo_16_3639/MEMO_16_3639_EN.pdf

- . (2025). Türkiye 2025 report. November 2025 [en línea]. Bruselas, European Commission. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://enlargement.ec.europa.eu/document/download/4bb4ddd1-4f20-4ee0-92db-926996ec8dd1_en?filename=t%C3%BCrkiye-report-2025.pdf
- European External Action Service. (2025). 3rd EEAS report on foreign information manipulation and interference threats exposing the architecture of FIMI operations [en línea]. Bruselas, European External Action Service. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/documents/2025/EEAS-3nd-ThreatReport-March-2025-05-Digital-HD.pdf>
- European Parliament. (2017). The financing of the «Islamic State» in Iraq and Syria (ISIS) [en línea]. Estrasburgo, European Parliament. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/603835/EXPO_IDA\(2017\)603835_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/603835/EXPO_IDA(2017)603835_EN.pdf)
- . (2022). 2022 Report on Türkiye [en línea]. Estrasburgo, European Parliament. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2023-0320_EN.html
- . (2023). Foreign interference in all democratic processes in the European Union, including disinformation [en línea]. Estrasburgo, European Parliament. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2023-0219_EN.html
- Ferreira, S. (2025). Türkiye detains 357 suspected IS members in nationwide raids [en línea]. BBC. Londres. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/c4g5gq19n9zo>
- Freedom House. (2023). Freedom in the World 2023: Türkiye. [en línea]. Freedom House. Washington D.C. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://freedomhouse.org/country/turkey/freedom-world/2023>
- . (2025). Freedom in the world 2025 Türkiye [en línea]. Freedom House. Washington D.C. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://freedomhouse.org/country/turkey/freedom-world/2025>
- Gazapo, M. J. (2018). *Daesh: Terrorismo global y local a medio camino entre lo físico y lo virtual* [en línea]. Universidad Complutense de Madrid. [Consulta: 22 enero

- 2026]. Disponible en: <https://docta.ucm.es/entities/publication/7b42f534-affa-406b-bbca-679f6a65868f>
- Gostoli, Y. (2025). Türkiye's AI-powered protest crackdown [en línea]. *New Lines Magazine*. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://newlinesmag.com/spotlight/turkeys-ai-powered-protest-crackdown/>
- Gurkaynak, E. (2022). Law No. 7418 on amendment of press law and certain laws is published [en línea]. *Gurkaynak Avukatlik Burosu*. Estambul. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.gurkaynak.av.tr/Content/dosya/1507/law-no-7418-on-amendment-of-press-law-and-certain-laws-is-published-32865-17977.pdf>
- Hamza, A. y Toye, A. (2025). The secret peace in Türkiye: How aging leaders are ending a war [en línea]. *War on the Rocks*. Washington D.C. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://warontherocks.com/2025/07/the-secret-peace-in-turkey-how-aging-leaders-are-ending-a-war/>
- Han, B.-C. (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Madrid, Taurus.
- Hasnain, J. (2019). Why Syria safe zones? [en línea]. *Daily Sabah*. Estambul. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.dailysabah.com/op-ed/2019/11/20/why-syria-safe-zones>
- Hassan, T. (2025). Türkiye world report 2025 [en línea]. Nueva York, Human Rights Watch. [Consulta: 22 de enero de 2026]. Disponible en: <https://www.hrw.org/world-report/2025/country-chapters/turkiye>
- HRW. (2014). Türkiye: Spy agency law opens door to abuse [en línea]. Nueva York, Human Rights Watch. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2014/04/29/turkey-spy-agency-law-opens-door-abuse>
- . (2018). Türkiye: «Emergency» measures become permanent law [en línea]. Nueva York, Human Rights Watch. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.hrw.org/sites/default/files/world_report_download/201801world_report_web.pdf
- . (2024). Türkiye: Kurdish politicians convicted in unjust masstrial [en línea]. Nueva York, Human Rights Watch. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2024/05/16/turkiye-kurdish-politicians-convicted-unjust-mass-trial>
- ICG. (2020). Calibrating the response: Türkiye's ISIS returnees [en línea]. International Crisis Group. [Consulta: 22

- enero 2026]. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/rpt/europe-central-asia/turkiye/258-calibrating-response-turkeys-isis-returnees>
- . (2025). Türkiye's PKK conflict: A visual explainer [en línea]. International Crisis Group. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/visual-explainers/turkiyes-pkk-conflict-visual-explainer>
- İFÖD. (2025). Joint open letter to social media companies on censorship in Türkiye [en línea]. *İfade Özgürlüğü Derneği*. Estambul. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://ifade.org.tr/en/press-releases-announcements/joint-open-letter-to-social-media-companies-on-censorship-in-turkiye/>
- IEP. (2025). Global terrorism index [en línea]. Sídney, Institute for Economics & Peace. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.economicsandpeace.org/global-terrorism-index/>
- Independent. (2021). Presidente turco: Redes sociales atentan contra la democracia [en línea]. *Independent*. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.independentespanol.com/ap/presidente-turco-redes-sociales-atentan-contra-democracia-b1974392.html>
- Inform. (2025). Global freedom of expression, Columbia University: Newsletter, 27 November 2025 [en línea]. Nueva York, Columbia University. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://inform.org/2025/11/28/global-freedom-of-expression-columbia-university-newsletter-27-november-2025/>
- Kizilaslan, M. (2025). Cybersecurity doctrine: Türkiye as a preventive hybrid actor [en línea]. *Daily Sabah*. Estambul. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.dailysabah.com/opinion/op-ed/cybersecurity-doctrine-turkiye-as-a-preventive-hybrid-actor>
- Malet, D., Farrell-Molloy, J. y Young, J. (2025). Foreign fighter mobilization: YPG volunteers in their own words [en línea]. *Terrorism and Political Violence*. 37(1), pp. 93-110. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09546553.2023.2275055>
- Migliano, S. (2025). VPN demand surges around the world [en línea]. TOP10VPN. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.top10vpn.com/research/vpn-demand-statistics/#vpn-demand-surges-in-2021>

- Mourenza, A. (2025). Cientos de detenidos en las protestas en Türkiye contra el gobierno de Erdoğan [en línea]. *El País*. Madrid. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2025-03-22/cientos-de-detenidos-en-las-protestas-en-turquia-contra-el-gobierno-de-erdogan.html>
- NCSI. (2025). Türkiye 2025 [en línea]. National Cyber Security Index. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://ncsi.ega.ee/country/tr/>
- Neumann, P. R., Breuer, N. y Hauser, Z. L. (2025). IS Khorasan: The Türkiye nexus [en línea]. *Studies in Conflict & Terrorism*. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/1057610X.2025.2554451>
- Nieto, R. A. y Mateo, E. D. (2014). La aplicación del concepto inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR) en espacios no tradicionales [en línea]. *El impacto de las nuevas tecnologías y las formas de hacer guerra en el diseño de las Fuerzas Armadas*. Madrid, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4784310>
- OONI. (2025). Open observatory of network interference. Throttling of social media in Türkiye during protests: An analysis of OONI data [en línea]. OONI. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://ooni.org/post/2025-turkiye-throttling-social-media/>
- Orton, K. (2017). *The forgotten foreign fighters: The PKK in Syria* [en línea]. Londres, Henry Jackson Society. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://henryjacksonsociety.org/wp-content/uploads/2017/08/3053-PYD-Foreign-Fighter-Project-1.pdf>
- Özkan, B. (2021). Presidente Erdoğan: La desinformación se ha convertido en un problema de seguridad global [en línea]. *Anadolu Ajansı*. Ankara. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/tr/gundem/cumhurbaskani-erdogan-dezenformasyon-kuresel-bir-guvenlik-sorunu-halini-almistir/2444770>
- Pierini, M. y Siccardi, F. (2025). Türkiye's ambivalence is a threat to European security [en línea]. Bruselas, Carnegie Europe. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/posts/2025/04/turkeys-ambivalence-is-a-threat-to-european-security?lang=en>

- Pluvinet, M. (2025). Türkiye detiene a 357 sospechosos del grupo Estado Islámico tras operaciones nacionales [en línea]. *France24*. París. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/medio-orient/20251230-turqu%C3%ADa-detiene-a-357-sospechosos-del-grupo-estado-isl%C3%A1mico-tras-operaciones-nacionales>
- Presidencia de la República de Türkiye. (2024). Dirección de Estrategia, Plan 2024-2028 [en línea]. Presidencia de la República de Türkiye. [Consulta: 22 de enero de 2026]. Disponible en: https://www.sbb.gov.tr/wp-content/uploads/2023/11/On-Ikinci-Kalkinma-Plani_2024-2028_17112023.pdf
- Presidencia del Gobierno de España (2018). Rajoy destaca la contribución de Türkiye a la seguridad europea [en línea]. Madrid, La Moncloa. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Paginas/2018/240418-ruedaturquia.aspx?galv2r=2>
- R.T. Consejo de Seguridad Nacional. (2025a). MGK: Milli Güvenlik Kurulu [en línea]. Ankara, Consejo de Seguridad Nacional. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.mgk.gov.tr/index.php/milli-guvenlik-kurulu/genel-bilgi>
- . (2025b). MGK: Milli Güvenlik Kurulu. Reunión de fecha 26 de noviembre de 2025 [en línea]. Ankara, Consejo de Seguridad Nacional. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.mgk.gov.tr/index.php/milli-guvenlik-kurulu/mgk-toplantisi-basin-aciklamalari/son-toplantinin-basin-aciklamasi>
- R.T. Ministerio de Asuntos Exteriores (2025). PKK [en línea]. Ankara, Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/pkk.en.mfa>
- R.T. Ministerio del Interior (2024). Plan estratégico 2024-2028 [en línea]. Ankara, Ministerio del Interior. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://www.icisleri.gov.tr/kurumlar/icisleri.gov.tr/IcSite/strateji/raporlar/stratejik-planlar/ICISLERI_BAKANLIGI_2024_2028_STRATEJIK_PLANI.pdf
- R.T. Ministerio de Transporte e Infraestructuras (2024). Estrategia y Plan Nacional de Ciberseguridad 2024-2028 [en línea]. Ankara, Ministerio de Transporte e Infraestructuras. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.uab.gov.tr/uploads/pages/siber-guvenligin-yol-haritasi-yerli-ve-milli-tekno/ulusal-siber-guvenlik-stratejisi-2024-2028>

- pdf/ <https://hgm.uab.gov.tr/uploads/pages/siber-guvenlik/national-cyber-security-strategy-2024-2028.pdf>
- Reci, M. (2025). Digital rights review: Governments and Big Tech 'enabling' online violations [en línea]. Balkan Insight. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://balkaninsight.com/2025/05/28/digital-rights-review-governments-and-bigttech-enabling-online-violations/>
- Reporteros Sin Fronteras. (2025). Clasificación mundial de la libertad de prensa RSF [en línea]. Reporteros Sin Fronteras. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://rsf-es.org/clasificacion-mundial-de-la-libertad-de-prensa-rsf-2025-el-debilitamiento-economico-de-los-medios-constituye-una-de-las-principales-amenazas-para-la-libertad-de-prensa/>
- República de Türkiye (2022). Ley n.º 7418, de 18 de octubre de 2022, por la que se modifican la Ley de Prensa y otras leyes. Resmî Gazete, n.º 31987 [en línea]. Ankara, Gran Asamblea Nacional. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.resmigazete.gov.tr/eskiler/2022/10/20221018-1.htm>
- . (2014). Ley n.º 6532, de 17 de abril de 2014. Resmî Gazete, n.º 28983 [en línea]. Ankara, Gran Asamblea Nacional. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.resmigazete.gov.tr/eskiler/2014/04/20140426-1.htm>
- . (2025). Ley n.º 7545, de 19 de marzo de 2025. Resmî Gazete, n.º 32846 [en línea]. Ankara, Gran Asamblea Nacional. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.resmigazete.gov.tr/eskiler/2025/03/20250319-1.htm>
- Reuters. (2025). Türkiye's Erdogan heralds «new phase» in PKK peace process [en línea]. *Reuters*. Londres. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/media-telecom/turkeys-erdogan-heralds-new-phase-pkk-peace-process-2025-11-05/>
- Robinson, K. (2023). Türkiye's growing foreign policy ambitions [en línea]. Washington D.C., Council on Foreign Relations. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.cfr.org/backgrounders/turkeys-growing-foreign-policy-ambitions>
- RTVE. (2023). Türkiye mueren dos terroristas en Ankara en un atentado suicida contra el Ministerio del Interior turco [en línea]. *RTVE*. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20231001/ankara-turquia-ex-plosion-parlamento/2457267.shtml>

- Sánchez, P. (2025). *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2025* [en línea]. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/panorama-geopol%C3%ADtico-de-los-conflictos-2025>
- SETA. (2025). SETA security radar. Uncertainties Türkiye's geopolitical landscape in 2025 [en línea]. Ankara, SETA. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.setav.org/en/seta-security-radar-turkiyes-geopolitical-landscape-in-2025>
- Siccardi, F. (2021). How Syria changed Türkiye's foreign policy [en línea]. Washington D.C., Carnegie Endowment for International Peace. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/es/research/2021/09/how-syria-changed-turkeys-foreign-policy>
- SWI. (2023). Bruselas y Türkiye acuerdan reforzar la cooperación en la lucha contra el terrorismo [en línea]. *Swissinfo*. Berna. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/bruselas-y-turqu%C3%ADa-acuerdan-reforzar-la-cooperaci%C3%B3n-en-la-lucha-contra-el-terrorismo/49005294>
- . (2025a). Las nuevas tecnologías ayudan a reforzar la represión en Türkiye [en línea]. *Swissinfo*. Berna. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/las-nuevas-tecnolog%C3%ADas-ayudan-a-reforzar-la-represi%C3%B3n-en-turqu%C3%ADa/89086448>
- . (2025b). Erdoğan asegura que Türkiye apoyará al gobierno sirio para evitar una desestabilización [en línea]. *Swissinfo*. Berna. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/erdogan-asegura-que-turqu%C3%ADa-apoyar%C3%A1-al-gobierno-sirio-para-evitar-una-desestabilizaci%C3%B3n/89169010>
- Tas, H. (2018). The 15 July abortive coup and post-truth politics in Türkiye [en línea]. *Southeast European and Black Sea Studies*. 18(1), pp. 1-19. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14683857.2018.1452374#d1e152>
- ThreatMon. (2025). Türkiye's Cybersecurity Outlook: Key insights from the 2025 National Cyber Threat Report [en línea]. ThreatMon. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://threatmon.io/turkiyes-cybersecurity-outlook-key-insights-from-the-2025-national-cyber-threat-report/>

- TRT Haber. (2025). Siber güvenlik kanunu meclisten geçti (Ley de ciberseguridad se aprueba en el Parlamento) [en línea]. *TRT Haber*. Ankara. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.trthaber.com/haber/gundem/siber-guvenlik-kanunu-yasalasti-900579.html>
- Tuysuz, G. y Tawfeeq, M. (2025). Türkiye detains 115 ISIS suspects in nationwide raids ahead of Christmas, New Year [en línea]. *CNN*. Atlanta. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2025/12/25/world/turkey-detains-115-isis-suspects-ahead-of-holidays-intl-latam>
- U.S. Department of State. (2022). 2022 Country Report on Human Rights Practices: Türkiye (Türkiye) [en línea]. Washington D.C., U.S. Department of State. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.state.gov/reports/2022-country-reports-on-human-rights-practices/turkey/>
- . (2025). Meeting of the Global Coalition to Defeat ISIS Small Group (Nota de prensa, 27 de junio de 2025) [en línea]. Washington D.C., U.S. Department of State. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.state.gov/releases/office-of-the-spokesperson/2025/06/meeting-of-the-global-coalition-to-defeat-isis-small-group>
- USIP. (2017). *The jihadi threat. ISIS, al-Qaeda, and beyond* [en línea]. Washington D.C., United States Institute of Peace. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.usip.org/sites/default/files/The-Jihadi-Threat-ISIS-Al-Qaeda-and-Beyond.pdf>
- Venice Commission. (2017). Türkiye – Opinion on the provisions of the emergency decree law No. KHK/696 of 2017 [en línea]. Estrasburgo, Consejo de Europa. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: [https://www.venice.coe.int/webforms/documents/default.aspx?pdffile=CDL-AD\(2017\)021-e](https://www.venice.coe.int/webforms/documents/default.aspx?pdffile=CDL-AD(2017)021-e)
- Xinhua News. (2025). Türkiye detains 298 suspected ISIS members in anti-terror operations [en línea]. *Xinhua News*. Pekín. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://english.news.cn/20250521/6640b7e602d14a85b47a3351ea542402/c.html>
- Yesiltas, M. (2025). Making sense of Türkiye's new counter-terrorism strategy [en línea]. *Politics Today*, Internet. [Consulta: 22 de enero de 2026]. Disponible en: <https://politicstoday.org/making-sense-of-turkeys-new-counter-terrorism-strategy/>
- Yildiz, K. y Muller, M. (2008). *The European Union and Turkish accession. Human rights and the Kurds* [en línea]. Londres,

- Pluto Press. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9781849644013_A24191659/preview-9781849644013_A24191659.pdf
- Yilmaz, İ. y Albayrak, I. (2022). Redefining Diyanet in the AKP era [en línea]. En: Yilmaz, İ. y Albayrak, I. (ed.). *Populist and Pro-Violence State Religion*. [Consulta: 22 de enero de 2026]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/357937287_Redefining_Diyanet_in_the_AKP_Era
- Yinanç, B. (2016). Awareness on information security low in Türkiye [en línea]. *Hurriyet Daily News*. Estambul. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://www.hurriyetdailynews.com/awareness-on-information-security-low-in-turkey-97595>
- Yuldoshkhujaev, S. et al. (2025). A decade-long landscape of advanced persistent threats: Longitudinal analysis and global trends [en línea]. arXiv. [Consulta: 22 enero 2026]. Disponible en: <https://arxiv.org/pdf/2509.07457v1>

Capítulo cuarto

El discurso geopolítico de la élite política turca sobre derechos humanos

Carmen Rodríguez López

Resumen

Este artículo analiza los discursos de los representantes turcos ante la Asamblea General de Naciones Unidas celebrada anualmente en Nueva York desde el año 2002 —justo antes de que llegara el Partido de Justicia y Desarrollo (AKP) al poder, tras las elecciones generales de noviembre de ese mismo año— hasta la actualidad. El análisis se centrará en la visión geopolítica que la élite gobernante ha planteado sobre la situación de los derechos humanos en la arena internacional a lo largo de este marco temporal. Ello permitirá constatar qué lugares se destacan a la hora de denunciar las violaciones de derechos humanos a escala global y cuál es el papel que se le otorga a Türkiye ante estos fenómenos. Los discursos encajan con la categorización de Türkiye de potencia media emergente que aspira a un tener relevancia regional y mundial y revelan que el estado de las relaciones con los países y actores mencionados influye, como ha constatado también en otros casos la literatura académica (Terman, 2023) a la hora de señalar dónde y cómo se producen determinadas vulneraciones de derechos humanos.

Palabras clave

Türkiye, Geopolítica, Derechos humanos, Naciones Unidas.

The geopolitical discourse of the Turkish political elite on human rights

Abstract

This article analyzes the speeches delivered by Turkish representatives before the United Nations General Assembly, held annually in New York, from 2002—just before the Justice and Development Party (AKP) came to power following the general elections of November of that same year—to the present. The analysis focuses on the geopolitical vision articulated by the governing elite regarding the state of human rights in the international arena throughout this period. This approach allows us to identify which places are highlighted when denouncing human rights violations on a global scale and the role attributed to Türkiye in relation to these phenomena. The speeches align with the categorization of Türkiye as an emerging middle power aspiring to regional and global relevance, and they reveal that the state of relations with the countries and actors mentioned influences—as has also been observed in other cases in the academic literature (Terman, 2023)—the way in which specific human rights violations are identified, as well as where and how they are said to occur.

Keywords

Türkiye, Geopolitics, Human rights, United Nations.

Introducción y metodología

El discurso sobre derechos humanos a nivel estatal, que ha proliferado de manera global en las últimas décadas de manera notable, es un recurso retórico poderoso para influir en otros, legitimarse y promover los intereses propios. En este artículo, se analiza el discurso sobre derechos humanos formulado por los representantes de Türkiye en la Asamblea General de Naciones Unidas celebrada anualmente en Nueva York desde 2002. En 2002, intervino el representante del Gobierno tripartito que gobernó el país desde 1999 hasta dicho año. A partir de 2003, los oradores representarán a los sucesivos gobiernos del AKP hasta la fecha o a la presidencia de la República. Estas intervenciones estuvieron a cargo del ministro de Asuntos Exteriores, del primer ministro o del presidente de la República, en consecuencia, dependiendo de la época. El objetivo es analizar qué imagen proyectaron del Estado turco en este ámbito al definir su papel en la escena internacional y en su relación con terceros países.

En el artículo, se examinará cuáles son las temáticas más recurrentes en los discursos de derechos humanos, siguiendo la categorización ampliamente utilizada —aunque no exenta de crítica— de los derechos humanos de primera, segunda y tercera generación. Y, a su vez, cuáles son las narrativas que las rodean y que sirven a la élite política turca para configurar una narrativa de victimización, en la que se señala quiénes son los agredidos; una narrativa de responsabilidad o *shaming*, en la que se identifica a los responsables de estas violaciones de derechos humanos y una narrativa de legitimación, que ensalza la posición normativa del Gobierno turco respecto a estas cuestiones.

1 La geopolítica de los derechos humanos

Los derechos humanos son derechos inalienables del ser humano por el hecho de serlo, considerados como esenciales para poder llevar una vida digna, independientemente de la etnia, sexo o género, lengua, religión, origen, ideologías, las habilidades mentales o físicas de la persona o cualquier otro criterio distintivo (Anaya Muñoz, 2021; Forsythe, 2017).

En Europa Occidental, su conceptualización jurídica y filosófica se desarrolló durante la Edad Moderna. Es, sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial que se erigirá una arquitectura institucional avalada por las Naciones Unidas, con el propósito de

conformar un orden internacional en el que tuvieran un lugar prevalente.

La Carta de Naciones Unidas ya incluía en su capítulo I sobre propósitos y principios «el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos». A su vez, el 10 de diciembre de 1948 fue proclamada la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) por la Asamblea General de las Naciones Unidas en París. La DUDH ha servido de inspiración y estímulo para la adopción de más de setenta tratados de derechos humanos en todo el mundo.

Autores como Griffiths (2023) señalan, por su parte, la necesidad de matizar la narrativa relativa a la conformación de esta arquitectura institucional como un proyecto fundamentalmente occidental, que ha omitido la participación de países del Sur Global en su concepción y desarrollo. Así, la Organización de Estados Americanos (OEA) aprobó meses antes de la DUDH, en ese mismo año, la American Declaration on the Rights and Duties of Man. El autor recuerda que países como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia o la Unión Soviética fueron reacios a abordar cuestiones de derechos humanos en la Conferencia de Dumbarton Oaks celebrada en 1944, con la idea de conformar una organización internacional tras la Segunda Guerra Mundial, que daría lugar a las Naciones Unidas. Griffiths (2023) apunta, a su vez, que en la elaboración de la DUDH fueron esenciales las voces de pensadores provenientes de países como India, Líbano o Chile, entre otros, lo cual no es óbice para destacar, también, que un gran número de países africanos y asiáticos no pudieron participar en su formulación al encontrarse bajo dominio colonial (Perry, 1997).

Este paraguas internacional ha dado lugar a regímenes específicos regionales para la protección de los derechos humanos en la OEA, ya mencionada, en Europa, tanto en el seno del Consejo de Europa, como en la Unión Europea (UE) en la Unión Africana, que cuenta con la Carta Africana sobre Derechos Humanos y de los Pueblos y en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) que adoptó la Declaración de los Derechos Humanos de la ASEAN en 2012 (Anaya Muñoz, 2021: 15).

A principios del siglo ^{xxi}, más de ciento sesenta Estados se habían adherido formalmente al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y al Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales adoptados en 1966. En este tiempo, se han establecido tres tribunales regionales de protección de derechos

humanos, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Corte Europea de Derechos Humanos y la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos.

Los Convenios de Ginebra de 1949, fundamentales para humanizar los contextos bélicos, han sido ratificados universalmente. La Asamblea General de Naciones Unidas aprobó en 1994 un Alto Comisionado de Derechos Humanos y en 1998 se aprobó el Estatuto de Roma que daría lugar a la Corte Penal Internacional. En 2006, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, su principal órgano intergubernamental responsable en este ámbito sustituyó a la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, establecida previamente en 1946 (Forsythe, 2017).

Todo ello da muestra del crecimiento y evolución de una arquitectura institucional internacional, que, a pesar de sus debilidades, ha conseguido adoptar importantes acuerdos y dotarse de instrumentos jurídicos de gran trascendencia, si bien no ha estado exenta de ser instrumentalizada. De hecho, a nivel estatal el discurso sobre derechos humanos fue utilizado selectivamente para preservar y expandir las áreas de influencia tanto en el Bloque Occidental como en el Bloque Soviético durante la Guerra Fría. Otras cuestiones significativas relacionadas con su evolución apuntan al impulso que experimentó la defensa de los derechos humanos, gracias al papel jugado por la sociedad civil con la aparición de organizaciones como Amnistía Internacional o Human Rights Watch en la década de los sesenta y setenta respectivamente y al proceso de descolonización (Kaplan, 2021; Griffiths, 2023; Forsythe, 2017).

El desarrollo concreto de estos derechos a lo largo de la segunda mitad del siglo xx ha dado lugar a la categorización de derechos de primera, segunda y tercera generación. Los derechos de primera generación son los relacionados con los derechos civiles y políticos, relativos a los derechos y libertades fundamentales del individuo. Los derechos de segunda generación son los denominados económicos, sociales y culturales. Estos abogan por garantizar unas mínimas condiciones materiales y sociales que permitan el pleno desarrollo del individuo. Si los primeros ensalzan la libertad, los segundos pondrían el acento en la igualdad. La protección y defensa de los primeros se recoge más concretamente en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la de los segundos en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales adoptados ambos en Nueva York en 1966.

Los denominados derechos de tercera generación, terminología acuñada por el director del Departamento Jurídico de la UNESCO, Karel Vasak, en 1979, también conocidos como derechos de la solidaridad, incluyen el derecho a la autodeterminación, a un medio ambiente sano, el derecho al desarrollo sostenible, el derecho a la ayuda humanitaria o el derecho a la paz. Estos derechos tienen como sujeto a grupos, colectivos o naciones o incluso a la Humanidad en su conjunto y no están reconocidos positivamente, como las dos categorías anteriores en los Pactos de 1966. Si bien no componen un listado cerrado, han servido como marco de referencia para algunas de las problemáticas más actuales del sistema internacional. Los Estados Descolonizados y pertenecientes a los movimientos no alineados han tenido un papel decisivo a la hora de promover estos derechos de tercera generación, que ponen el acento en el desarrollo y la soberanía sobre los recursos, entre otras cuestiones, en el centro.

Si bien se ha subrayado el valor pedagógico de esta clasificación, también se ha resaltado la importancia de evitar categorizaciones rígidas, puesto que los principios de indivisibilidad e interdependencia de los derechos han sido reconocidos por la doctrina jurídica. Por ejemplo, no puede garantizarse el derecho a la vida, si no se garantiza un mínimo nivel de vida o un ambiente sano. Otro de los riesgos de esta clasificación plantea la posibilidad de que se primen los derechos de primera generación, minimizando así la importancia de los derechos demandados en las siguientes generaciones (Falcón y Tella, 2003; Bonet de Viola, 2016; Luño, 2014; Rey Marcos, 2013).

A pesar del amplio número de países que han ratificado los Pactos Internacionales de 1966, su categorización no ha estado exenta de críticas, que desde un ángulo culturalista y relativista han puesto en tela de juicio su aspiración universalista. Más concretamente, se ha criticado su impronta «occidental», si bien dentro del bloque de países habitualmente integrados en esta categoría, existen acepciones muy diferentes, también, sobre el contenido de los derechos humanos, su alcance y jerarquía. Es habitual encontrar en la literatura académica estudios que apuntan al énfasis ideológico que los países del Bloque Occidental pusieron durante la Guerra Fría en los derechos civiles y políticos y en el énfasis que la Unión Soviética puso en los derechos económicos, sociales y culturales, aunque es posible encontrar claras demandas en este mismo sentido en países de la Europa occidental desde el siglo XIX (Perry, 1997; Griffiths, 2023). También se ha apuntado «a la idoneidad de exponer y resaltar las luchas sociales

que han dado lugar a su desarrollo, o el contexto sociohistórico y económico en el que se desarrollan» (Gándara Carballido, 2019).

Una cuestión, asimismo, crucial que remarcar en este apartado es la distancia entre la retórica y la efectiva implementación de los derechos humanos por parte de los Estados, a los que se les suele acusar de aplicación selectiva y de dobles estándares a la hora de valorar las actitudes de gobiernos afines o rivales en este campo (Kuosmanen, 2021; Griffiths, 2023). A pesar de ello, y si bien los derechos humanos son y han sido objeto de flagrantes violaciones durante este marco temporal, no se puede negar el impacto aspiracional que ha tenido en la conformación de regímenes políticos a nivel mundial y en el campo de la Relaciones Internacionales. De hecho, Vento (2020) llega a la conclusión de que

«los valores a los que se apela se van institucionalizando progresivamente y, con ello, se vuelven cada vez más funcionales para la gobernanza epistémica, lo que favorece la convergencia de los discursos en la política internacional. Si bien actores provenientes de distintos contextos ideológicos, culturales y políticos han enfatizado derechos y cuestiones diferentes al recurrir al lenguaje de los derechos humanos, dichas apelaciones se han basado casi exclusivamente en una comprensión común, compartida a escala global, sobre la importancia y la naturaleza esencial de los derechos humanos».

Chandler (Cit. en Jahren, 2013) argumenta, por su parte, que para los actores gubernamentales es, precisamente, más fácil potenciar un discurso ético a favor de los derechos humanos en la esfera internacional que en la arena doméstica, ya que el primero está mucho menos sometido a la rendición de cuentas.

Si el discurso sobre derechos humanos se ha institucionalizado en las relaciones internacionales es esencial ahondar en un fenómeno clave en este sentido denominado como *shaming* en inglés y que se podría traducir por el término de señalar abierta y públicamente a aquellos Estados que cometen violaciones de los derechos humanos. A la par que la retórica sobre estos derechos se ha institucionalizado a lo largo de las décadas, también ha crecido de manera exponencial el uso del señalamiento como instrumento principal para potenciar su cumplimiento normativo, ya que solo los Estados más poderosos militar y económicamente suelen utilizar la coerción como método para garantizar el cumplimiento de las normas en este ámbito. El señalamiento sirve de presión «desde arriba» al imponer costes sociales y reputacionales a los

Estados que violan los derechos humanos. Terman (2023) ha mostrado en sus investigaciones que desde los Estados se critica más a menudo a sus rivales geopolíticos que a Estados considerados aliados, aunque, precisamente, las críticas y condenas de Estados afines serían consideradas como más creíbles y podrían tener un mayor impacto que las efectuadas desde Estados rivales. Los líderes políticos que llevan a cabo el señalamiento público de gobiernos antagonistas saben de antemano que sus críticas van a tener una influencia limitada o nula, pero persiguen también un reconocimiento social por el mero hecho de hacerlas, al mismo tiempo que pretenden minar el prestigio de aquellos a los que condenan. A este enfoque relacional en la cuestión del señalamiento, Salvia (2021) suma que la exigencia de respeto a los derechos humanos también depende de su nivel de aplicación en el Estado que critica a terceros y en la no aplicación de dobles estándares a diferentes países.

Este artículo ha sido planteado con un enfoque de geopolítica crítica. La geopolítica crítica se centra en la elaboración del discurso geopolítico de actores institucionales y de gobierno, académicos y teóricos y populares y divulgativos, con el objeto de analizar determinadas representaciones del mundo que tienen un impacto notable en la formulación de la política exterior. La geopolítica crítica se apoya en el análisis de discurso para analizar quién y cómo lo construye, contribuyendo notablemente a detectar objetivos tanto explícitos como soterrados en política exterior y a desvelar su justificación retórica (O'Tuathail y Agnew, 1992; O'Tuathail, 1996; Flint, 2007; Cairo, 1993). En este ámbito para McGregor (2005) «los discursos sobre derechos humanos constituyen narrativas poderosas dentro de los guiones geopolíticos, al haberse institucionalizado a escala global y ser utilizados para clasificar, comparar y amonestar selectivamente a los Estados». Por ello, este artículo va a analizar el discurso elaborado por las élites gobernantes turcas desde 2002 en la Asamblea General de Naciones Unidas convocada anualmente en Nueva York, con el objeto de detectar qué derechos humanos se enfatizan y en qué lugares del mundo se aprecia su cumplimiento o su violación, de acuerdo con las perspectivas geopolíticas turcas del momento.

2 La evolución del régimen político turco

Para contextualizar el contenido de este artículo parece apropiado hacer una breve pero sustancial referencia a la evolución del régimen político turco en los años de estudio y la situación

de los derechos y libertades fundamentales en el país. Su fortalecimiento, o, por el contrario, su erosión, tendrá un enorme impacto a la hora de avalar y sostener un discurso normativo de los derechos humanos por parte de las élites turcas en la arena internacional.

Türkiye es un país habituado durante décadas al sistema multipartidista y a las dinámicas electorales. La tradición partidista se remonta al Imperio otomano. Tras la proclamación de la República en 1923, poco tiempo después, se instauró un régimen autoritario de partido único, el partido Republicano del Pueblo (CHP) que gobernaría el país hasta después de la Segunda Guerra Mundial. La alternancia en el poder llegó en 1950, cuando el Partido Demócrata (DP), una escisión del propio CHP ganó las elecciones. Los sucesivos golpes de Estado perpetrados en 1960, 1971 y 1980, sin embargo, tuvieron un alto impacto en el sistema político (Sayari, 2002).

El golpe de Estado de 1980 dio lugar a una represión sistemática generalizada dirigida por una junta militar que gobernó el país durante tres años e ilegalizó a todas las fuerzas políticas. El país retomó la convocatoria de elecciones en 1983, pero el proceso de apertura democrática y liberalización dio lugar a una transición incompleta (Rodríguez *et al.*, 2014). El régimen resultante sería una democracia defectiva, con serias limitaciones en el ejercicio de los derechos y deberes fundamentales y tutelada por el ejército. A pesar de ello, se llevaron a cabo reformas significativas, aunque irregulares e incompletas, durante la década de los ochenta y noventa. Sin embargo, la gran ventana de oportunidad para la democratización del sistema vino propiciada por la declaración en el Consejo Europeo de Helsinki de 1999 que reconocía a Türkiye como país candidato a la adhesión y establecía una hoja de ruta para la apertura de negociaciones, que comenzarían en el año 2005. El impulso dado a la candidatura de Türkiye a la UE por parte del Gobierno tripartito de Bülent Ecevit y, de manera determinante, por el Gobierno monocolor del AKP que le sucedió en 2002, dieron lugar a una nueva época de democratización y liberalización, que limitó de manera notable la tutela limitar y amplió el espectro de derechos y libertades fundamentales como la libertad de asociación.

Este espíritu reformista se estancó en la segunda legislatura del AKP y experimentó un giro autoritario a partir de 2013 tras las protestas de Gezi. En ese momento, el régimen empezó a adoptar las características de una democracia defectiva, de nuevo restrictiva

en derechos civiles y políticos y delegativa al no poder garantizar un correcto equilibrio de poderes (Rodríguez, *et al.*, 2014). A partir del año 2015, la literatura académica comenzó a utilizar de manera notable la categorización de régimen autoritario competitivo para el sistema político turco (Somer, 2016; Akkoyunlu, 2017; Esen y Gümüşçü, 2016; Yılmaz y Turner, 2019; Özbudun, 2015; Bayulgen, *et al.* 2018; Sözen, 2019; Aydın-Düzgit, 2020). Asimismo, tras el intento de golpe de Estado que sucedió en 2016, tuvo lugar una purga que no solo afectó a personas relacionadas con la comunidad religiosa de Fetullah Gülen, acusada por el Gobierno de haber orquestado el golpe, sino a todo tipo de actores de muy diferentes ámbitos (Aydıntaşbaş *et al.*, 2016).

Durante el estado de emergencia que siguió al intento de golpe de Estado, se convocó un referéndum para sustituir el sistema semi-presidencialista del país por un sistema presidencialista que concentraba todos los poderes ejecutivos en la presidencia, que a su vez veía incrementar sus poderes legislativos y su influencia sobre el poder judicial (Adar y Seufert, 2021). La Comisión de Venecia (2017) expresó su preocupación por las facilidades que este texto daba para instaurar un régimen personalista y autoritario.

Desde entonces se han llevado a cabo sendas elecciones generales y presidenciales, en 2018 y 2023, que han revalidado la posición del presidente Recep Tayyip Erdoğan en el poder y la posición dominante del AKP en la Asamblea, gracias a la consecución de Alianzas Electorales con otros partidos políticos.

El hostigamiento judicial que ha experimentado el principal partido de la oposición el CHP en fechas recientes, lo que ha llevado al encarcelamiento de su futuro candidato presidencial y actual alcalde de Estambul, Ekrem Imamoğlu, ha despertado las alarmas ante la posibilidad de un nuevo endurecimiento del régimen que pueda evolucionar a un sistema de autoritarismo hegemónico, en el que no exista una alternativa opositora viable (Aksoy y Çevik, 2025).

A finales del año 2024, a su vez, se abrió una ventana de oportunidad para negociar la disolución del Partido de los Trabajadores Turcos (PKK), calificado por Türkiye, la UE y Estados Unidos como organización terrorista, y abordar las demandas políticas y culturales kurdas. Este proceso cuenta con un gran apoyo parlamentario, que incluye, de manera inusitada, al partido ultranacionalista de Devlet Bahçeli, históricamente opuesto a reconocer derechos colectivos para la población kurda. El líder del PKK, Abdullah

Öcalan, conminó a su desmantelamiento y al final de la lucha armada. Desde entonces se ha establecido una Comisión parlamentaria formada por 51 miembros con el objeto de proponer y supervisar las reformas políticas y legales que pretenden avanzar con este proceso de paz (Politico, 2025).

Esta oportunidad, sin embargo, se enmarca en un proceso de deterioro democrático, señalado por diferentes organizaciones internacionales, que puede suponer un importante condicionamiento para su devenir y alcance. Si se analizan algunos de los rankings más reputados a nivel mundial en el ámbito de derechos y libertades y calidad democrática, Türkiye, según Reporteros sin Fronteras (RSF) (2025) se encuentra en el puesto 159 de 180 países en 2025 en el ámbito de la libertad de prensa, en los años 2011-2012 se encontraba en el puesto 100 de 139. El informe de Freedom House (2025) lo categoriza como un país no libre, puntuando su posición en derechos políticos con un 17/40 y en libertades civiles con un 16/60. Si Noruega cuenta con una puntuación global de 99/100, Türkiye, por su parte, solo obtuvo una puntuación de 33/100 en 2025. A ello se suma el Bertelsmann Stiftung Transformation Index de 2024¹ que apunta a un empeoramiento en la calidad democrática del sistema político turco, que habría pasado de ser catalogado como una democracia moderada en 2014 a una autocracia moderada en la actualidad. El informe anual de la Comisión Europea sobre Türkiye publicado en noviembre de 2025 apreciaba, su vez, que «la aplicación y el cumplimiento de los derechos fundamentales son insuficientes y se deterioraron durante el período analizado. Türkiye necesita con urgencia armonizar su legislación en materia de derechos humanos y su legislación antiterrorista, así como su aplicación, con las normas europeas, el CEDH, la jurisprudencia del TEDH y las recomendaciones de la Comisión de Venecia» (Comisión Europea, 2025: 33).

Todos estos datos apuntan a un proceso de autocratización que no sería un fenómeno exclusivo de Türkiye, sino que se engloba en una creciente tendencia mundial (Aksoy y Çevik, 2025).

3 La política exterior de Türkiye bajo el Gobierno del AKP

La política exterior turca ya había experimentado una mayor diversificación antes de la llegada del AKP al poder en 2002. Tradicionalmente, el foco privilegiado del *establishment* turco

¹ Véase: <https://bti-project.org/en/reports/country-dashboard/TUR>

se había situado en sus socios europeos y trasatlánticos y, en numerosas ocasiones, subordinado al papel de muro o contención de la influencia soviética como parte del Bloque Occidental. Ello no fue óbice, sin embargo, para que se produjeran fricciones con Estados Unidos o con los países de la Comunidad Económica Europea, de la que Türkiye era país asociado o para que se abriera la puerta a estrechar lazos con terceros países y otras áreas regionales. En la década de los ochenta, el primer ministro Turgüt Özal intensificó marcadamente las relaciones con áreas como el norte de África y Oriente Medio, ampliando el marco de acción exterior. Con la desintegración de la URSS aprovechó, en consecuencia, para estrechar lazos con las exrepúblicas soviéticas con mayor afinidad cultural y lingüística del Cáucaso y Asia Central. Özal contó con asesores como Cengiz Çandar (entre 1991 y 1993) que en 2001 explicitó junto a Graham Fuller en su artículo «Grand Geopolitics for a New Turkey» la necesidad de plantear una nueva línea de política exterior que se nutriera del pasado otomano y ayudara a conformar una identidad nacional más inclusiva y diversa, tanto dentro como fuera de Türkiye, que ayudara a expandir la rígida y monolítica visión estatal. Para estos dos autores, la política exterior turca había estado condicionada por un rígido enfoque securitario muy centrado en la percepción de amenazas. El nuevo escenario resultante del final de la Guerra Fría planteaba para Türkiye la oportunidad de ser «la gran potencia emergente de la región», una Türkiye que debía trascender su estrictamente «orientación occidental». El país debía dejar atrás los aspectos negativos del periodo otomano, particularmente sus actitudes imperiales, pero debía «enfaticar los aspectos positivos de su pasada coexistencia con una remarcable variedad de gentes y religiones» y demostrar «una mirada global que se dirigiera a todas direcciones, norte, sur, este y oeste» (Çandar y Fuller, 2001). Çandar es considerado como el promotor del término neo-otomanismo en Türkiye, eso sí, con un sentido muy diferente al que se le dará en años posteriores con el Gobierno del AKP (Yanık, 2011; Çolak, 2006).

En los años noventa, la élite gobernante turca promovió un discurso identitario híbrido en el que enfatizó su lado europeo y su lado asiático y se propuso como puente entre estos dos mundos. El ministro de Asuntos Exteriores Ismail Cem, que ocupó el cargo en sucesivos gobiernos, desde el 30 de junio de 1997 hasta julio de 2002, se caracterizó por mejorar las relaciones con países vecinos y por continuar impulsando una política exterior multidimensional, sin abandonar el anclaje occidental (Atmaca, 2024).

El Gobierno del AKP mantuvo esta proyección expansiva marcada por un intenso activismo en este ámbito. Su apuesta por la apertura de negociaciones con la UE, objetivo que logró en octubre de 2005, no fue óbice para fomentar las relaciones con otras áreas cercanas de África y Oriente Medio, entre otras. Este activismo se canalizó a través de herramientas de poder blando, liberalización de visados, acuerdos económicos, desarrollo de nuevas rutas comerciales y, a través, de labores de mediación en conflictos regionales (Rodríguez y Lois, 2022). En 2010, de hecho, Türkiye y Finlandia lanzaron la iniciativa «Mediación para la Paz» en el seno de Naciones Unidas para fortalecer la diplomacia preventiva en resolución de conflictos y lograr más fondos para este tipo de mecanismos.

Con el estallido de la Primavera Árabe el AKP pondrá el foco en los nuevos cambios de régimen que tuvieron lugar en los países vecinos, favoreciendo las relaciones con los partidos políticos relacionados con los Hermanos Musulmanes. Esta época se caracterizó por la toma de partido en los conflictos de la región y por un creciente recurso al poder duro, que se podrá constatar en operaciones unilaterales como las llevadas a cabo en Siria a partir de 2016 (Balta y Ozel, 2021: 541; Tüysüzöğlu, 2014: 95). En esta época, hay que destacar la figura relevante de Ahmet Davutoğlu, quien fue ministro de Asuntos Exteriores de mayo de 2009 a agosto de 2014. Su obra *Profundidad Estratégica* abogaba por reivindicar el papel de Türkiye en el entorno árabo-islámico, marcado por ser la heredera del Imperio otomano, su situación geográfica y su impronta cultural y religiosa. Si bien este enfoque fue acuñado también con el término de neootomanismo, Yanık (2011) y Torbakov (2017) ayudan a señalar las diferencias con la primera ola de neootomanismo que ejemplificaría la visión de Çandar. Davutoğlu promovió decididamente la hegemonía turca en la región. Si bien en un principio este cambio de prioridades no dañó las relaciones con los países europeos, si se puede destacar que a partir de las protestas de Gezi en 2013 la élite gobernante comenzó a desarrollar un discurso anti-occidental, marcadamente más nacionalista y defensivo (Kaliber y Kaliber, 2019).

El intento de golpe de Estado en 2016 erosionó aún más las relaciones con los países europeos y Estados Unidos. El presidente turco acusó directamente a la administración estadounidense de haber auspiciado el golpe y criticó a los países europeos por su tibio o escaso apoyo la noche de este. Este nuevo contexto favorecerá el acercamiento de Türkiye a Rusia y China, en el primer

caso por cuestiones securitarias y económicas y en el segundo por motivos principalmente económicos. Si la política exterior de la época anterior había sido categorizada como neootomana, en esta época los analistas señalarán el giro euroasiático hacia estos dos Estados (Atmaca y Torun, 2022; Erşen, 2019). En la segunda mitad de la década, se incrementaron los conflictos de Türkiye con los países del entorno, en muy variados frentes desde la península arábiga al Mediterráneo Oriental. El portavoz del Gobierno turco Ibrahim Kalin, llegó a reivindicar «la preciada soledad turca» (Çevik y Seib, 2015).

Diferentes factores, entre ellos, la crisis económica que afectó al país a partir de 2018 y la influencia de la política estadounidense en Oriente Medio, que entre otros objetivos fomentó el establecimiento de los Acuerdos de Abraham, favorecieron un cambio de rumbo que contribuyó a mejorar las relaciones con los países del entorno, produciéndose, sobre todo, a partir de 2021 un periodo de normalización que recondujo la política exterior turca hacia nuevas vías de diálogo y cooperación económica y comercial, incluso con gobiernos como el egipcio, al que no se había reconocido tras el golpe de Estado contra Mohamed Morsi en 2013 (Duran, 2022; Yeşiltaş y Özdemir, 2022; Çevik, 2024).

La guerra de Ucrania impulsó el papel de Türkiye en la arena internacional, al contar con una relación privilegiada tanto con el Gobierno ucraniano como con el ruso y, de hecho, actuó como facilitador en negociaciones para el intercambio de prisioneros de guerra y para la exportación de grano ucraniano al exterior. De acuerdo con Ulas (2025), la política exterior turca, en este caso, ha adoptado una «ambigüedad estratégica» que le ha permitido mantener posiciones flexibles y contradictorias con las que mantener su autonomía e influencia entre los poderes rivales. Muy diferente ha sido el impacto del atentado que tuvo lugar el 7 de octubre por parte de Hamás en el sur de Israel, catalogado como una sucesión de crímenes de guerra y de lesa humanidad y la respuesta del Gobierno israelí, que ante sus ataques indiscriminados a la población civil y la obstrucción de la entrada de la ayuda humanitaria en la Franja está siendo juzgado en la Corte Internacional de Justicia por genocidio. Si bien el Gobierno turco llamó en un primer momento a la desescalada y condenó la pérdida de vidas civiles, el devenir en Gaza propició una escalada retórica entre el Gobierno turco y el israelí, una clara erosión en sus recién normalizadas relaciones diplomáticas y la aplicación de sanciones económicas unilaterales por parte de Türkiye.

Fueron, sin embargo, otros países árabes, como Qatar y Egipto, los que tuvieron un papel predominante en los primeros procesos negociadores entre las partes (Rodríguez, 2025). La segunda llegada de Donald Trump a la Casa Blanca ha dado lugar a un nuevo escenario. Ante un alto el fuego tremendamente precario y violado en numerosas ocasiones, se prepara una segunda fase en la que Türkiye formará parte del Comité que dirigirá la Franja en la siguiente etapa, de incierto alcance, en el que se baraja la interposición de unas fuerzas internacionales autorizadas por la resolución 2803 del Consejo de Seguridad de Naciones. Si bien el Gobierno israelí se ha mostrado reacio a la intervención turca, las buenas relaciones entre Trump y Erdoğan podrían allanar el camino para ello (Çevik, 2025a).

Türkiye suele ser considerada una potencia media emergente (Jordaan, 2003), caracterizada no solo por su creciente protagonismo regional, sino también por su búsqueda de influencia a nivel internacional. Este posicionamiento se acompaña de una perspectiva revisionista del orden global, al reclamar un mayor peso para los países del Sur Global y promover alianzas y coaliciones alternativas (Tepeciklioğlu y Tepeciklioğlu, 2021; Kubicek, Dal y Oğuzlu, 2015). En la consecución de un mayor estatus internacional, ha recurrido a herramientas de poder duro, poder blando y de diplomacia coercitiva, por vías tanto multilaterales como unilaterales.

Ejemplo patente de esa búsqueda de estatus internacional fue la candidatura de Türkiye para un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas durante el periodo 2009-2010, para lo que, de hecho, consiguió el apoyo. En cuanto a la necesidad tantas veces esgrimida por el Gobierno turco de reformar las Naciones Unidas, alterando así el orden internacional establecido, se resume en el famoso eslogan del presidente turco, Tayyip Erdoğan, «el mundo es más grande que cinco», que se ha repetido de manera reiterada en la Asamblea General de Naciones Unidas desde 2014.

4 El discurso de las élites políticas turcas sobre derechos humanos en el periodo de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas desde 2002 hasta 2025

En este apartado, se llevará a cabo el análisis detallado de los discursos formulados por los representantes políticos de Turquía en los periodos de sesiones de la Asamblea General de Naciones

Unidas desde 2002². Habrá que atenerse a las categorías estipuladas de derechos de primera, segunda y tercera generación, así como a las narrativas de victimización, responsabilidad o *shaming* y legitimaciones empleadas. Todo ello permitirá dibujar la representación geopolítica de la situación de los derechos humanos en la arena internacional y el papel de Türkiye en la misma, según su clase dirigente.

En los discursos, se analizarán aquellas partes del texto que hagan clara alusión a algunos de los derechos humanos de la primera, segunda o tercera generación. Hay regiones y países que aparecen de manera reiterada en los discursos, pero que solo se tendrán en cuenta si su mención hace referencia a estas cuestiones. Un catálogo de las dos primeras generaciones de derechos se puede encontrar en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y en el Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales³. Los de tercera derecha generación no están catalogados de esta manera ni han creado un pacto *ad hoc* que los integre, pero siguiendo la doctrina y las interpretaciones jurídicas se ha incorporado en este ámbito el derecho a la paz, a un medio ambiente sano, al desarrollo sostenible, el derecho a la autodeterminación, a la ayuda humanitaria, a la soberanía territorial y a los recursos naturales. El derecho a un gobierno democrático también se ha incluido en esta tercera categoría entendido como un derecho colectivo que se nutre de los derechos y libertades fundamentales individuales recogidos en el pacto de derechos civiles y políticos, vinculado con el derecho de autodeterminación de los pueblos. También se han incluido los derechos de los refugiados, al ser un derecho que implica solidaridad y cooperación internacional (Falcón y Tella, 2003; Bonet de Viola, 2016; Luño, 2014; Rey Marcos, 2013). En el análisis, se distinguirá entre las

² A continuación, se incluyen los nombres de los representantes, su cargo y los años en que participaron en la Asamblea General de Naciones Unidas: Şükrü Sina Gürel, como viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores, en 2002; Abdullah Gül como viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores, en los años 2003, 2004, 2006 y, en calidad de presidente, en los años 2008, 2010 y 2013; Recep Tayyip Erdoğan como primer ministro, en los años 2005, 2007, 2009 y 2011 y como presidente en los años 2014, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025; Ahmet Davutoğlu, como ministro de Asuntos Exteriores en 2012 y, como primer ministro, en 2015.

³ El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos está disponible en el siguiente enlace: <https://share.google/ncnSE0X6jBEDbo9FY>; El Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales está disponible en el siguiente enlace: <https://share.google/qPQpZyuiZwnE2j7Si>

apreciaciones realizadas en torno a derechos económicos y sociales individuales y entre el acento que pongan los oradores en el derecho al desarrollo sostenible de determinadas regiones y países, como un derecho colectivo.

El análisis comienza con el discurso del ministro de Asuntos Exteriores del último Gobierno que dirigió el país antes de la llegada del AKP al poder⁴, Şükrü Sina Gürel, que en el año 2002 comenzaba haciendo referencia al terrorismo (debe recordarse que el atentado del 11 de septiembre había tenido lugar el año anterior), indicando que: «No puede ser constreñido ni identificado con una particular cultura, raza, religión o geografía», y definiéndolo «como la más evidente violación de los derechos humanos». Referencias al terrorismo se encontrarán de manera habitual a lo largo de los años analizados, señalando organizaciones determinadas, o zonas geográficas específicas que se irán determinando en el análisis.

El ministro pondrá en su discurso especial atención a tres zonas, los Balcanes, Oriente Medio y el Cáucaso, sobre todo importantes para Türkiye por encontrarse en «nuestra parte del mundo». Estas regiones aparecen indefectiblemente en todos los discursos hasta 2025.

4.1 Los Balcanes, Oriente Medio y el Cáucaso

En referencia a los Balcanes, el ministro Gürel (2002) sentó el tono de las intervenciones que tendrán lugar en años sucesivos: «Es el momento adecuado para que la palabra Balcanes se libere de su connotación negativa y pase a representar conceptos positivos como la armonía étnica, el respeto mutuo y la convivencia pacífica». En las intervenciones, se puede apreciar una especial atención al establecimiento de instituciones estatales viables en Bosnia y Herzegovina y al desarrollo de una transición pacífica en Kosovo (Gül, 2006). De hecho, el Gobierno turco apoyó la independencia de Kosovo (Erdoğan, 2011) y, posteriormente la normalización de relaciones entre Kosovo y Serbia (Erdoğan, 2023), así como la integración, en general, de los países balcánicos en

⁴ La coalición liderada por el primer ministro, Bülent Ecevit, gobernó desde 1999 a 2002, convirtiéndose en el Gobierno n.º 57 de la República. Sina Gürel fue su último ministro de Asuntos Exteriores. Desde entonces, los Gobiernos han sido conformados por el AKP tras ganar sus candidatos las sucesivas elecciones generales o presidenciales hasta la fecha.

las instituciones euroatlánticas (Erdoğan, 2017). En las intervenciones se resalta también el papel de Türkiye en las misiones internacionales de mantenimiento de paz en esta zona, en esta línea se enmarcan las declaraciones de Erdoğan en 2024:

«Desempeñamos un papel constructivo en favor de la prosperidad y la paz de los Balcanes, de los que formamos parte integral, y actuamos en estrecha cooperación con todos los actores de la región. Como miembros del Comité Directivo del Consejo de Implementación de la Paz, subrayamos en todos los foros la importancia de la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, y continuamos contribuyendo a la Operación EUFOR-ALTHEA. Asimismo, continuamos ejerciendo con éxito el mando de la KFOR, que asumimos el año pasado, y apoyamos el proceso de diálogo Belgrado-Pristina»⁵.

Otra de las áreas reseñadas continuamente en los discursos es la de Oriente Medio. Y, en este marco, tendrá un papel singular el conflicto palestino-israelí, «el corazón de los problemas en Oriente Medio» (Gül, 2006), «el quid de todos los males» en el área para Erdoğan (2007). En los discursos se puede apreciar a lo largo de los años un claro cambio de tono y la articulación de un nuevo marco para referenciarlo. En las palabras del ministro de Asuntos Exteriores Sina Gürel (2002), se mencionan los ataques terroristas que sufre la población israelí, sin mencionar claramente a los victimarios, y los abusos de poder que sufren los palestinos por parte de «Israel». «La violencia persiste, causando enormes pérdidas en ambos bandos» (Gürel, 2002). En estas declaraciones, como en otras posteriores, los representantes turcos se presentaron como mediadores dispuestos a contribuir para la solución del conflicto, siguiendo la denominada «hoja de ruta»⁶ (Gül, 2003). Este papel mediador se constató, de hecho, en las conversaciones de paz indirectas que Siria e Israel iniciaron bajo los auspicios de Türkiye en mayo de 2008 (Gül, 2008).

⁵ Tras la negociación del Acuerdo de Paz de Dayton en noviembre de 1995, se estableció un Consejo para la Aplicación de la Paz (PIC), que ayudara a la implementación de los términos acordados en Dayton. Türkiye formó parte de su Comité Ejecutivo. Por su parte, la operación EUPHOR-Althea es una operación militar amparada por la Unión Europea para la estabilización e integración de Bosnia y Herzegovina. KFOR por su parte, es una Fuerza Internacional de Seguridad para Kosovo liderada por la OTAN.

⁶ La «hoja de ruta» fue un plan propuesto por el «Cuarteto» (Estados Unidos, la Federación Rusa, la Unión Europea y las Naciones Unidas) en 2003 con etapas y plazos para abordar el conflicto palestino-israelí y poner fin a la ocupación de los territorios.

Las relaciones con Israel se enturbiaron notablemente tras los ataques de Israel a Gaza en la denominada operación Plomo Fundido entre diciembre de 2008 y enero de 2009. En su intervención en la Asamblea General de Naciones Unidas de 2009, Erdoğan, como primer ministro, aludió al ataque en estos términos:

«La agresión contra Gaza llevada a cabo a finales de 2008 se convirtió rápidamente en una tragedia humana y provocó la muerte de casi 1400 personas, la mayoría de ellas mujeres y niños, como consecuencia de las bombas de fósforo. Más de 5000 personas resultaron heridas y la infraestructura de Gaza quedó completamente destruida».

En el discurso, no se mencionó explícitamente al responsable de la agresión, pero sí se enfatizó la tragedia humanitaria de la Franja. El entonces primer ministro apuntó, a su vez, a la necesidad de reanudar las conversaciones entre israelíes y palestinos y resaltó el papel de mediación de Türkiye en el proceso de paz en Oriente Medio (Erdoğan, 2009).

Sí se puede observar un verdadero cambio de tono en la intervención de Erdoğan, también como primer ministro, en la Asamblea General de Naciones Unidas de 2011. En este discurso, sí se menciona de manera expresa a Israel al que se acusa de no haber cumplido: «Para ser sinceros, el problema en este contexto lo causa el Gobierno israelí. Quienes gobiernan el país toman cada día medidas que, en lugar de allanar el camino hacia la paz, levantan nuevas barreras para alcanzarla. Por lo tanto, son los territorios palestinos los que están bajo ocupación, no el territorio israelí». En esta intervención, se explicita la causa de este cambio de tono, el asalto en aguas internacionales al barco Mavi Marmara en 2010, en el que fueron asesinadas nueve personas, que formaban parte de una flotilla humanitaria para romper el bloqueo impuesto a Gaza.

«Lo que exigimos a Israel es claro. Israel debe pedir perdón, pagar una indemnización a las familias de nuestros mártires y levantar el bloqueo de Gaza. Hasta que Israel cumpla estas exigencias y dé pasos en esta dirección, nuestra postura no cambiará. Permítanme también enfatizar desde esta tribuna que no tenemos ningún problema con el pueblo de Israel. Nuestro problema surge de las políticas agresivas del actual Gobierno israelí» (Erdoğan, 2011).

Las relaciones entre Türkiye e Israel experimentaron una mejora en 2013, cuando el primer ministro Benjamin Netanyahu pidió

perdón por «los errores que hubieran podido conllevar la pérdida de vidas humanas» (The Guardian, 2013) en el asalto a la flotilla y, de hecho, el 28 de junio de 2016 se firmó un acuerdo de reconciliación entre los dos países que puso fin a seis años de bloqueo en las relaciones, en el que Israel accedió a pagar a los familiares de las víctimas del Mavi Mármara una indemnización de unos veinte millones de dólares, mientras que el Gobierno turco, por su parte, aceptaba retirar las demandas presentadas contra los soldados israelíes implicados en el asalto. Sin embargo, no se pudo avanzar en el levantamiento del bloqueo marítimo impuesto por el Gobierno israelí a la Franja de Gaza, pero a Türkiye se le permitió entregar ayuda humanitaria a través del puerto israelí de Ashdod (Deutsche Welle, 2016).

Las relaciones entre los dos países volvieron a tensarse en 2018, con motivo de la decisión del presidente estadounidense Donald Trump de trasladar la embajada de Estados Unidos a Jerusalén. Al menos sesenta palestinos que participaron en protestas contra la medida perdieron la vida a manos de fuerzas de seguridad israelíes. La llegada de un nuevo Gobierno a Israel en 2021 así como el impulso dado por la administración estadounidense al proceso de normalización de los Estados vecinos con Israel favorecieron un acercamiento con Türkiye, que en el año 2022 se concretó en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas al más alto nivel entre los dos países⁷ (Goren, 2022).

Las intervenciones de los mandatarios turcos ante la Asamblea de Naciones reflejaron estos altibajos en las relaciones. Es interesante mencionar, como algo novedoso, que, en su intervención en 2015, Ahmet Davutoğlu apuntó una nueva línea discursiva en sus referencias al conflicto árabo-israelí, la protección de los lugares santos ubicados en la Explanada de las Mezquitas o Monte del Templo como parte fundamental del proceso de paz. Este discurso enlazará con la posición esgrimida por Davutoğlu en su época de ministro de Asuntos Exteriores turcos, explicada con mayor detalle en un epígrafe anterior, en la cual preconizó un papel más determinante para Türkiye en Oriente Medio, por ser la heredera del Imperio otomano, por su posición geográfica y por sus lazos culturales y religiosos con los países del entorno. El liderazgo turco quiso posicionar al país como referente en el mundo musulmán sunní en este contexto.

⁷ Véase: <https://www.euronews.com/2022/08/17/turkey-and-israel-mark-milestone-by-restoring-full-diplomatic-ties>

Los ataques del 7 de octubre y la respuesta israelí volvieron a afectar a las relaciones entre los dos países. Si en 2022 Erdoğan se expresaba en estos términos: «Como Türkiye estamos decididos a seguir desarrollando nuestras relaciones con Israel por el bien del futuro, la paz y la estabilidad no solo de la región, sino también de Israel, del pueblo palestino y del nuestro», en sus intervenciones de 2024 y 2025 acusó al Gobierno israelí de estar cometiendo una limpieza étnica, un genocidio y de haber perdido completamente el control. Criticó, sin especificar, también a los países que apoyaban a Israel, convirtiéndose en sus cómplices. Con relación a las acciones tomadas por Türkiye recalcó su papel humanitario, las sanciones económicas comerciales aplicadas sobre Israel y el apoyo a la causa por genocidio presentada por la República de Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia. En su intervención de 2024 aclaró, a su vez: «Nos oponemos al anti-semitismo del mismo modo que nos oponemos a que se ataque a los musulmanes solo por sus creencias. Nuestro problema es con las políticas de masacre del Gobierno israelí» (Erdoğan, 2024).

En estas declaraciones, se puede observar cómo las relaciones entre los dos países, que han demostrado una enorme resiliencia a pesar de todos los altibajos, han sido condicionadas de manera determinante por la situación en los Territorios Palestinos Ocupados. Este discurso duro y contundente contra el Gobierno israelí permite a Türkiye, además, conectar con una importante social en el ámbito doméstico y potenciar su prestigio en el mundo árabo-islámico (Çevik, 2025b).

Al referirse a Oriente Medio, otro país clave por su importancia para Türkiye, como país vecino y el espacio que ocupará en las intervenciones, muy especialmente a partir de la Primavera Árabe, es Siria.

En la etapa inicial, los discursos de representantes turcos en la ONU sobre la región árabe adoptaron un cierto tono de optimismo. Así Erdoğan (2011) señalaba: «Estamos siendo testigos de un proceso histórico de transformación y cambio en Oriente Medio». La Primavera Árabe parecía abrir la puerta a toda una reconfiguración política en el norte de África y Oriente Medio que permitía la conformación de nuevos gobiernos liderados por partidos islamistas afines a las élites turcas. Para el presidente turco, Abdullah Gül, todavía en 2013: «los avances en la región, incluyendo Túnez, Libia y Egipto son irreversibles». A pesar, incluso, de que ya se había cometido el golpe de Estado en Egipto que derrocó el Gobierno de los Hermanos Musulmanes. Este golpe de Estado acabó, de hecho,

provocando la ruptura de relaciones con Egipto y no se produjo el restablecimiento de los contactos diplomáticos entre Türkiye y Egipto al máximo nivel hasta diez años después.

El primer ministro turco Tayyip Erdoğan desde el primer momento se posicionó a favor de las revueltas en su discurso ante Naciones Unidas de 2011: «La era de los gobiernos que no satisfacen las necesidades y expectativas legítimas de su pueblo y de las administraciones que oprimen y reprimen a su pueblo y no dan la máxima prioridad a la justicia ha llegado a su fin». En esta intervención, si bien alabó las transiciones democráticas en Egipto, Túnez y Libia, sin embargo, respecto a Siria denunció las acciones del Gobierno de Bashar al-Assad como «inaceptables» y pidió que escuchara el «llamamiento del pueblo a la democracia» (Erdoğan, 2011). En estas declaraciones, también se reconocieron implícitamente las buenas relaciones que llegó a tener el Gobierno de Erdoğan con el Gobierno sirio contra el que fue endureciendo el tono, conforme se agravaba la situación en Siria. Ya al año siguiente, el ministro de Asuntos Exteriores Davutoğlu se expresó en estos términos: «El pueblo de Siria ha seguido sufriendo la brutalidad y la tiranía del régimen de Damasco durante los últimos 18 meses» (Davutoğlu, 2012). Señaló, así, claramente a las víctimas y a los victimarios y pidió de forma explícita la caída del régimen. Gül un año más tarde condenó el uso de armas químicas por parte del Gobierno sirio y demandó que: «Los autores de ese crimen contra la humanidad deben rendir cuentas y ser llevados ante la justicia» (Gül, 2013).

Un cambio importante en la narrativa se produjo en 2015, cuando Davutoğlu en su calidad de primer ministro introdujo el señalamiento de dos nuevos actores en la guerra civil siria, esa vez no estatales, aparte de mencionar a al-Assad «un tirano vicioso». El primero fue el autodenominado Estado Islámico (Daesh) y el segundo, el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK) a los que calificó como actores terroristas. En este discurso, el primer ministro del momento abogó por establecer una zona de seguridad o zona protegida en Siria, propuesta que se repetiría en discursos subsiguientes. El primer ministro igualmente reivindicó el control fronterizo de combatientes extranjeros con destino al Estado vecino. Precisamente, Türkiye había sido muy duramente criticada, no solo por países europeos, sino también por países árabes de la región por haberse convertido en lugar de paso de estos combatientes extranjeros que buscaban unirse al Daesh bien en Siria, bien en Irak (D'Alema, 2017).

La retórica del Gobierno turco se transformó entre 2016 y 2018, pasando a justificar las intervenciones militares directas como la del Escudo del Éufrates (OEE), que tuvo lugar entre agosto de 2016 y marzo de 2017. Las víctimas mencionadas continuaban siendo civiles desplazados, refugiados y residentes de áreas en conflicto, mientras que los perpetradores señalados comprendían a Bashar al-Assad, al Daesh, al PKK y a las Unidades de Protección Popular (YPG), fuerzas afines al PKK en Siria. El presidente turco vinculó las operaciones militares del Ejército turco con la defensa de los derechos humanos, la seguridad de la población civil, el retorno seguro de los desplazados y la liberación de territorios. Türkiye se presentó como un actor militar y humanitario en la zona. En estos discursos, se produjo la reivindicación del recurso al poder duro y al poder blando.

En la primera fase de la OEE, el Gobierno de Türkiye argumentó que la intervención tendría un alcance geográfico y temporal limitado, con el propósito de proteger la frontera y luchar contra el Daesh. Sin embargo, con el tiempo, la operación amplió sus objetivos. Gurcan (2019) ha señalado al respecto que otro de los propósitos «implícitos» de la operación era impedir la continuidad territorial de los cantones kurdos bajo la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), conocida inicialmente como Rojava.

Al explicar los objetivos de la OEE, el presidente turco apuntó ante la Asamblea de Naciones Unidas: «Quedó claro que, con el lanzamiento de esa operación, la prioridad de la organización terrorista Partido de los Trabajadores Kurdos, o del Partido Democrático Kurdo, no es luchar contra Daesh» (Erdoğan, 2016). Con este comentario se pretendía desprestigiar la imagen de las Unidades de Protección Popular (YPG), que en Siria habían conseguido fama internacional contra el Daesh, muy especialmente tras el asedio de Kobane, ubicado al norte de Siria, que fue repelido con éxito por las fuerzas kurdas (Soler i Lecha, 2014-2015). Las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) se constituyeron, de hecho, en octubre 2015, tras el asedio de Kobane como una alianza militar multiétnica, apoyada por Estados Unidos, con el objetivo principal de hacer frente al autodenominado Estado Islámico. El núcleo de las SDF fueron, sin embargo, las YPG y las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ). El Gobierno turco consideraba y considera a las SDF como una extensión del PKK en Siria y este ha sido un gran motivo de fricción con Estados Unidos por el apoyo concedido a esta coalición armada.

En 2017, Erdoğan acusó al Partido de la Unión Democrática (PYD) y a su brazo armado, las YPG, de «cambiar la estructura demográfica de las regiones que ha conquistado, confiscar las propiedades de la población y asesinar o exiliar a quienes se oponen a ella» lo que constituía «un crimen contra la humanidad». La oposición al establecimiento de la entidad autónoma kurda en Rojava será total, percibida como una amenaza a la seguridad nacional (International Crisis Group, 2025). A todo ello contribuyó el colapso de las negociaciones de paz en Türkiye entre el PKK y el Gobierno turco en 2015, que desató una nueva espiral de violencia de graves consecuencias dentro del país con un alto coste humano (International Crisis Group, 2016; Dinc y Ozduden, 2023).

En los discursos sobre Siria también se potenció el papel de Türkiye como actor humanitario en la acogida de refugiados.

«Actualmente acogemos a 4 millones de refugiados dentro de nuestras fronteras, 3,5 millones de los cuales proceden de Siria. A escala mundial, esto no tiene precedentes. Esos refugiados tienen acceso a todo tipo de servicios que uno pueda necesitar. Hasta ahora, la República de Türkiye ha gastado unos 32 000 millones de dólares en la atención a los refugiados» (Erdoğan, 2018).

Paralelamente a las acciones humanitarias, las acciones militares se justificaron para proteger a la población civil del Daesh, del PKK, del PYD y de las YPG, con el propósito de «liberar» territorios con los que establecer zonas seguras «para millones de sirios». En este sentido, el presidente también enfatizaría el acuerdo de Sochi alcanzado con Rusia para evitar ataques en Idlib y con ello una potencial nueva oleada de refugiados (Erdoğan, 2018).

En los años siguientes (2019-2023), se reforzaron estas ideas, resaltando el número creciente de refugiados en sus fronteras y el papel de Türkiye frente a la crisis humanitaria provocada por la guerra civil en Siria. También es interesante señalar que comenzaron a aparecer menciones al retorno de refugiados sirios a su país. Las elecciones turcas de 2018 habían dejado constancia de un creciente discurso antirrefugiados en Türkiye, muy especialmente entre los partidos de la oposición. De hecho, el presidente turco (2019) reconoció explícitamente que el país «no puede soportar otra oleada migratoria». Si bien el Gobierno no cambió las líneas principales de su discurso de acogida, empezó

a tomar medidas para activar el retorno de refugiados⁸. El presidente también declaró la intención

«de establecer un corredor de paz en Siria, de 30 kilómetros de ancho por 480 kilómetros de largo, donde esperamos, con el apoyo de la comunidad internacional, facilitar el asentamiento de 2 millones de sirios. Si se logra establecer esa zona segura, podríamos reasentar con confianza entre 1 y 2 millones de refugiados» (Erdoğan, 2019).

En este contexto, se justificaron las operaciones militares en Siria, argumentando que el retorno de refugiados solo es posible a «zonas liberadas» por Türkiye fuera del control del régimen y de «organizaciones terroristas como el PKK-YPG y Daesh» (Erdoğan, 2019).

Junto con el factor militar se continuó defendió igualmente el papel humanitario de Türkiye mientras que se criticaba a la UE por su falta de apoyo financiero, a pesar del Acuerdo de Migración UE-Turquía alcanzado en 2016, por haber cerrado sus puertas a los refugiados turcos y por violar los derechos de solicitantes de asilo (Erdoğan, 2019).

En esta época, se criticó también, sin especificar, a los países por apoyar a «organizaciones terroristas de la región y utilizarlas como subcontratistas sobre el terreno», exponiendo su oposición de manera implícita al apoyo de Estados Unidos a las SDF (Erdoğan, 2021).

Con la caída sorpresiva del régimen de al-Assad, en su intervención de 2025, Erdoğan expresó su apoyo explícito al Gobierno de transición, conformado por fuerzas opositoras con las que el Gobierno turco había establecido importantes vínculos durante la guerra civil siria y agradeció la colaboración de los países del Golfo en las perspectivas de rehabilitación del país vecino. Es interesante resaltarlo, puesto que Erdoğan diluyó el protagonismo turco en el cambio de régimen en aras de facilitar el mayor número de apoyos para este nuevo escenario en Siria.

La guerra civil siria tuvo un enorme impacto en su vecino Estado turco, lo que explica la importancia concedida a sus diferentes derivadas en los discursos. La crisis con el régimen de al-Assad se exacerbó con la represión de las protestas y la ruptura

⁸ De hecho, Amnistía Internacional y Human Rights Watch investigaron casos de deportaciones forzadas de Türkiye a Siria en 2019. Véase: Uras (2019).

de relaciones llegó hasta el extremo de pedir su derrocamiento. En los discursos estudiados, es uno de los casos más marcados de señalamiento internacional o «shaming». Como se ha podido observar, las consideraciones humanitarias y de referencias a los derechos humanos quedaron también ligadas inextricablemente a consideraciones de seguridad nacional y a percepciones geopolíticas del conflicto.

Otro país de Oriente Medio que aparece de manera recurrente es Irak. Las preocupaciones principales sobre este país se condensan en la intervención del ministro de Asuntos Exteriores Abdullah Gül en 2004:

«Las dificultades humanitarias, políticas y de seguridad a las que se enfrenta el pueblo iraquí siguen afectándose mutuamente de forma negativa. No hace falta decir que los acontecimientos en Irak también están afectando a mi país y causando sufrimiento a mi pueblo, mientras que, como somos un país vecino, la mayoría de las necesidades humanitarias de Irak se están satisfaciendo a través de Türkiye. La transición iraquí no solo afecta al destino de la nación iraquí. Afecta al futuro de la paz y la prosperidad de toda la región y más allá. Ese es el motivo por el que Türkiye apoya firmemente un Irak unido, territorialmente intacto y democrático, un Irak que esté en paz consigo mismo y con sus vecinos».

A lo largo de los años, se reivindicó la búsqueda de soluciones multilaterales con países vecinos, auspiciadas en algunos casos por Türkiye (Gül, 2004).

A partir de 2014, se puede apreciar un cambio en el discurso, que enfatizará también cuestiones securitarias: «Irak se ha convertido ahora en un refugio para las organizaciones terroristas» (Erdoğan, 2014), y la preocupación por la eventual llegada de nuevas oleadas de refugiados provenientes de este país, como resultado de los enfrentamientos militares en Mosul (Erdoğan, 2016). En 2017, el Gobierno turco se mostró en contra del referéndum de independencia que el Gobierno autónomo de la Región del Kurdistán Iraquí lanzó en septiembre de ese año, y que también careció del apoyo de otros países de la región, de Estados Unidos y de países europeos. Türkiye abogó por la unidad territorial de Irak, sobre otros principios como el de autodeterminación en este contexto específico.

En los discursos, no se menciona el despliegue militar turco en Irak (Çevik, 2022), y se pide «una cooperación genuina por parte

de la comunidad internacional y de Irak en lo que respecta al desmantelamiento de la organización terrorista PKK, que se ha instalado en Irak, tal y como ha ocurrido con Daesh» (Erdoğan, 2020).

En 2024, se introdujo un nuevo aspecto, la promoción del Proyecto del Camino del Desarrollo, una propuesta para integrar logística y económicamente a la región con Irak y Türkiye con el objetivo de conectar Asia con Türkiye, vía terrestre, y servir como alternativa al Canal de Suez y como vía de «desarrollo colectivo» (Erdoğan, 2024). «La estabilidad, la seguridad y la prosperidad de nuestro vecino Irak son de gran importancia para la paz en nuestra región» seguía manteniendo Erdoğan en su intervención del año 2025.

A Irak se suman otros países de Oriente Medio que aparecen mencionados en los mensajes ante la Asamblea relacionados con las cuestiones que nos atañen, son Yemen, Arabia Saudí y Líbano. En cuanto a Yemen, sin mencionar actores concretos Erdoğan, en 2020 señaló que: «La Historia no olvidará a quienes codician la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Yemen con la intención de ganar influencia en la región, ni a quienes pasan por alto el continuo sufrimiento de los yemeníes». En el caso de Arabia Saudí, se hará mención del asesinato del periodista Jamal Khashoggi, presentado como una grave violación de los derechos humanos (Erdoğan, 2019). Desde Türkiye se relacionó al príncipe Mohammed Bin Salman con este hecho. Estas acusaciones tensionaron de manera notable la dinámica interestatal entre los dos países y Arabia Saudí implementó un boicot informal a las importaciones turcas. En 2022, en un nuevo contexto que facilitó la normalización de las relaciones bilaterales, el caso del periodista se transfirió a Arabia Saudí, movimiento que fue muy criticado por defensores de derechos humanos puesto que sembraba serias dudas sobre las garantías del proceso (Çevik, 2024).

Las referencias al Líbano, por su parte, se enmarcan en una perspectiva fundamentalmente humanitaria y multilateral, donde se señala el apoyo a la resolución 1701 del Consejo de Seguridad adoptada en 2006. En ese mismo año, el ministro de Asuntos Exteriores, Abdullah Gül, esperaba «que el alto el fuego conduzca a una paz duradera para los pueblos israelí y libanés». En este año, también se resaltó la respuesta diplomática y humanitaria de Türkiye y el apoyo del país a los mecanismos de Naciones Unidas para parar los enfrentamientos. En 2024 y

2025, sin embargo, Erdoğan se solidarizará con el Líbano frente a los bombardeos israelíes dejando atrás el discurso más equidistante de años anteriores. También se mencionará al Líbano como país de acogida de los refugiados en la región (Erdoğan, 2014).

Junto con los Balcanes y Oriente Medio es constante la mención al Cáucaso Sur y en él tienen un papel protagonista las relaciones entre Azerbaiyán y Armenia en torno a Nagorno Karabaj. Es interesante observar la evolución en el discurso de los representantes turcos ante la Asamblea General de Naciones Unidas. En una primera época, se enfatiza la importancia de resolver los conflictos territoriales de la zona —como Nagorno Karabaj— a través de vías pacíficas basadas en las resoluciones de la ONU, la integridad territorial y la colaboración regional, incluso relacionando la resolución de este conflicto con la normalización de sus vínculos con Armenia. En esta línea, se expresaba el ministro de Asuntos Exteriores de la época, Abdullah Gül en los años 2003 y 2006. El tono cambia de manera más evidente en 2011 en un discurso de Erdoğan como primer ministro cuando denuncia que: «La ocupación ilegítima de los territorios azerbaiyanos, que se prolonga desde hace muchos años, debe terminar. Es inaceptable permitir que el conflicto de Nagorno Karabaj siga sin resolverse en la medida en que lo está hoy en día». Sin embargo, en esta denuncia no se mencionó a Armenia explícitamente. Gül, en calidad de presidente, volvería a rescatar un tono conciliador en 2013, proponiendo: «Una estrategia global de cooperación económica y desarrollo, combinada con una retirada gradual de los territorios ocupados» como salida al conflicto. En 2020, Erdoğan, sucesor en la presidencia de Gül, acusó a Armenia de haber atacado los territorios de Azerbaiyán y de ser «el mayor obstáculo para una paz y estabilidad duraderas en el Cáucaso Meridional». En 2021 y 2022, Erdoğan defendió la recuperación de territorios por la vía militar Azerbaiyán como un acto de «legítima defensa» que ha resultado en el «final de la ocupación de su territorio», presentándolo como una oportunidad «en la región para una paz duradera». Si bien las palabras del presidente turco (2023) evidenciaron el especial alineamiento de Türkiye con Azerbaiyán «un pueblo, dos Estados», también pusieron de manifiesto su apoyo a las negociaciones entre Azerbaiyán y Armenia, en las que asimismo ha sido partícipe la administración Trump (Erdoğan, 2024; 2025). La anexión de Nagorno Karabaj por parte de Azerbaiyán en 2023 y el consiguiente desplazamiento de la población armenia del enclave despertó duras críticas por parte de instituciones

como el Instituto Lemkin o el Parlamento Europeo⁹ que lo tacharon de limpieza étnica. En los discursos analizados, no hay menciones, sin embargo, a las consecuencias para la población civil de la anexión, lo cual encaja con las renuencias de los Estados a exponer cuestiones relativas a derechos humanos que afectan a países considerados aliados (Terman, 2023).

4.2 Los derechos humanos en otras regiones del mundo

Tras analizar los discursos centrados en los Balcanes, Oriente Medio y Cáucaso Sur, este apartado va a centrarse en el resto de países y regiones que son mencionadas en relación con los derechos humanos.

En Asia Meridional, las intervenciones destacan de manera constante la situación en Afganistán en el ámbito humanitario, securitario y político. En ellas, se recalca la presencia y liderazgo turco en la International Security Assistance Force (ISAF), su papel en la formación de las fuerzas de seguridad afganas y en las tareas de reconstrucción del país. Los llamamientos a la solidaridad internacional son constantes (Gürel, 2002; Gül, 2004; 2006). A partir de 2021, tras la retirada de tropas estadounidenses de la región, se recalcó la necesidad de facilitar al país, ayuda humanitaria independientemente del régimen político, y la preocupación por la posibilidad de una nueva oleada de refugiados que pudiera llegar a Türkiye (Erdoğan, 2021). En 2025, el presidente turco se comprometió a «apoyar a nuestras hermanas y hermanos afganas en el futuro, como hemos hecho antes». Su llamamiento al actual Gobierno: «es nuestro principal deseo que la actual administración en Afganistán demuestre un enfoque que abrace la sociedad y sostenga los valores comunes de la humanidad» presenta una Türkiye que puede servir de país interlocutor con el régimen talibán, justificado por cuestiones humanitarias y en aras de la estabilidad regional.

También sobre Asia Meridional se encuentran referencias a otros conflictos como el de Cachemira entre India y Pakistán. Erdoğan, en 2019, se lamentó de la situación de la población «Cachemira sigue sitiada y ocho millones de personas siguen atrapadas en Cachemira; no pueden salir». Sus propuestas para resolver esta situación conminan al diálogo entre las partes y revelan a una Türkiye con una posición neutral ante el conflicto (Erdoğan, 2022; 2023; 2025).

⁹ Véase Oskanian (2025) y Harazim (2023).

En el Sudeste Asiático, tendrá un lugar propio la situación de los Rohingya en Myanmar. El ministro de Asuntos Exteriores Ahmet Davutoğlu desde 2012 ya denunciará la «desesperante necesidad humanitaria» de los Rohingya musulmanes. En años posteriores, se lamentará su situación humanitaria en los campos de refugiados de Bangladesh y las masacres cometidas en el Estado de Rajine, donde se documentaron crímenes de lesa humanidad y genocidio (Erdoğan, 2017; 2019). En los discursos, no se menciona expresamente a los perpetradores. También se criticará a la comunidad internacional que «como en el caso de Siria [...] no ha dado una buena imagen de sí misma». Frente a ello, se reivindica el papel diplomático de Türkiye, para «ayudar a resolver también esta crisis», y humanitario a través de la Agencia Turca de Cooperación y Coordinación (TIKA) y la Cruz Roja turca e incluso la implicación personal de la familia del presidente turco en los campos de refugiados de Bangladesh (Erdoğan, 2017).

Asimismo, en esta región de Asia es importante mencionar que, en años recientes, la élite turca ha manifestado de forma continuada su preocupación por los derechos y las libertades de los uigures, invocando conexiones históricas y humanas, aunque siempre enfatizando la importancia de la soberanía y la integridad territorial de China, evitando un enfoque hostil hacia este país (Erdoğan, 2021; 2022; 2023; 2024).

En el Mediterráneo Oriental destaca, sin duda, el conflicto chipriota como referencia constante. En los primeros años, Türkiye abogó por el plan de resolución de Naciones Unidas auspiciado por Kofi Annan, que también apoyó la parte turca de la isla en el referéndum que tuvo lugar en 2004. A pesar del rechazo al plan de Naciones Unidas para la reunificación de la isla, la parte sur del territorio chipriota, la única reconocida internacionalmente como la República de Chipre, fue aceptada como miembro de la Unión Europea, cuyas instituciones también habían apoyado el plan de reunificación. Los responsables turcos abogaron durante años por la continuación de las negociaciones, a pesar del fracaso del referéndum de 2004, y por la ruptura del aislamiento de la parte turcochipriota, que también había defendido en su día la Comisión Europea. La importancia de los hallazgos de nuevos recursos gasísticos en el Mediterráneo Oriental fue presentada por el presidente turco Erdoğan (2017) como una ventana de oportunidad para la cooperación y la integración regional. Para ello, propuso una Conferencia regional, incluyendo a los turcochipriotas en la que «los derechos e intereses de los países de la

región fueran considerados» (Erdoğan, 2020). De hecho, Türkiye había sido excluida del Foro de Gas del Mediterráneo Oriental fundado en 2019, en El Cairo. A partir de 2021, el discurso evoluciona hacia la defensa explícita de la igualdad soberana y el reconocimiento internacional de la República Turca del Norte de Chipre, reivindicando, a su vez, los derechos de los turcochipriotas a los recursos energéticos del Mediterráneo Oriental. En 2025, Erdoğan repitió estas dos ideas principales, la convocatoria de una Conferencia del Mediterráneo oriental y el reconocimiento como Estado de la República Turca del Norte de Chipre. Es de destacar que en los primeros años a pesar de que la cuestión chipriota seguía sin resolverse, se valoraban muy positivamente las buenas relaciones con Grecia (Gül, 2004). Sin embargo, en 2022 Erdoğan criticará duramente al país heleno «además de sus devoluciones inhumanas de migrantes irregulares en el mar Egeo, Grecia, miembro de la Unión Europea, ha estado aplicando políticas discriminatorias y opresivas contra la minoría musulmana turca, en violación de sus obligaciones legales».

En la región del Mediterráneo Oriental, también hay que constatar la aparición de Libia en los discursos, en un primer momento en el contexto de la Primavera Árabe, donde se apoya al Consejo de Transición Nacional y se defiende «que Libia y sus recursos pertenecen a los libios» (Erdoğan, 2011). Sin embargo, será a partir de 2019 cuando las menciones cobren mayor protagonismo. El discurso turco sobre Libia parte de un enfoque normativo en apoyo de la autodeterminación de su ciudadanía y la búsqueda de la estabilidad: «Nos esforzamos por garantizar la seguridad y la estabilidad en el país mediante el establecimiento de una administración democrática basada en la libre voluntad del pueblo» (Erdoğan, 2019). Un año después, el presidente turco justificó la intervención turca en el país de esta forma:

«Los ataques lanzados por los golpistas en Libia el año pasado para derrocar al Gobierno legítimo de Acuerdo Nacional solo han traído dolor y destrucción a este país. La comunidad internacional no ha podido garantizar que ni los golpistas ni sus partidarios hayan rendido cuentas por las masacres, las violaciones de los derechos humanos y, en especial, por las fosas comunes de Tarhuna. Türkiye ha sido el único país que ha dado una respuesta concreta y ha prestado apoyo a la petición de ayuda del Gobierno legítimo de Libia» (Erdoğan, 2020).

En esta comparecencia, se justifica el posicionamiento turco con una de las partes y su intervención en el conflicto, aunque

tampoco hay una mención explícita de los victimarios. El apoyo a la soberanía nacional libia, su unidad e integridad territorial y la celebración de «elecciones libres y creíbles» se mantendrá en el discurso de Erdoğan, también en 2022. Un año después, el acento se puso en la ayuda humanitaria facilitada por Türkiye tras las inundaciones que asolaron el país en 2023.

Libia ha ganado en importancia geoestratégica para el Gobierno turco muy especialmente desde la segunda década de los 2000, por sus recursos petroleros, su relevancia para las empresas de construcción turca y su ubicación en el Mediterráneo Oriental, en un momento de nuevas explotaciones gasísticas. De hecho, en 2019, se firmaron dos memorandos, uno de cooperación militar y otro para la delimitación de zonas exclusivas en el Mediterráneo que fue enérgicamente rechazado por países como Grecia, ya que se solapa con áreas marinas reclamadas por este país. El apoyo de Türkiye ha sido clave para frenar el avance del mariscal Jalifa Haftar, principal rival del Gobierno de Trípoli (Rodríguez, 2022). En las intervenciones de Erdoğan en Naciones Unidas, se puede observar una estrategia discursiva orientada a legitimar y normalizar la presencia turca en Libia y a describir a Türkiye como un actor garante y solidario en el escenario internacional.

En el ámbito europeo, a su vez, hay que mencionar las referencias a la guerra en Ucrania desde 2015. Davutoğlu (2015) defendió la integridad territorial de Ucrania, la protección de la minoría tártara en Crimea y los principios de los acuerdos de Minsk. La guerra en Ucrania volverá a ser mencionada a partir de 2022 y se abogará por el diálogo y la diplomacia para resolver el conflicto, partiendo de la independencia e integridad territorial de Ucrania y el papel de Türkiye como facilitador entre «nuestros amigos rusos y ucranianos» y junto con Naciones Unidas para favorecer, entre otras cuestiones, la exportación del grano ucraniano a través del mar Negro (Erdoğan, 2022; 2023; 2024). Esta labor diplomática fue resaltada también en el discurso del presidente turco en 2025. En este caso, se remarcó la intervención turca para facilitar el intercambio de prisioneros y de los cuerpos de los soldados caídos en el conflicto.

El continente africano tiene también un papel muy significativo en los diferentes discursos desde el año 2003. El foco se pondrá en cuestiones relacionadas con derechos de segunda y tercera generación, como el derecho a la educación, la lucha contra la pobreza y el desarrollo sostenible. Se enfatizará el papel de Türkiye como país donante con un importante rol humanitario, el

ministro de Asuntos Exteriores Abdullah Gül (2006), reivindicó, por ejemplo, que Türkiye había sido reconocido por el World Food Programme, como uno de los mayores donantes de alimentos al continente. En este contexto, se valorará la labor de TİKA y de las Cumbres de Cooperación Türkiye-África. También la participación de Türkiye en fuerzas de mantenimiento de la paz en colaboración con Naciones Unidas y la UE (Erdoğan, 2007; 2022). El discurso fomenta una narrativa horizontal, en la que Türkiye se presenta como «un socio en igualdad de condiciones» (Erdoğan, 2022). La situación en el Sahel es expresamente mencionada en la comparecencia de Erdoğan en 2023, añadiendo un enfoque securitario y apuntando a la necesidad de contar con un gobierno democrático en Níger a la mayor brevedad.

Dos conflictos, sin embargo, tendrán una presencia singular, el de Somalia y el de Sudán. Al abordarlos se hará hincapié en las crisis humanitarias resultantes sin mencionar explícitamente a los victimarios. En 2011, Erdoğan describe la crisis en Somalia como una tragedia resultante de muchos años de guerra civil, abandono internacional y legados coloniales, tacha las violaciones de derechos humanos como crímenes contra la humanidad y promueve la institucionalización de un Estado democrático y cohesionado que pueda hacer frente a la piratería y el terrorismo. En 2017, Erdoğan declaró que «Türkiye ha gastado hasta ahora 1000 millones de dólares en la reconstrucción de Somalia» y reiteró el apoyo del Gobierno para combatir el terrorismo en este país en su intervención en 2025. Desde 2024, la situación en Sudán y sus graves consecuencias humanitarias aparece también expresamente, el presidente turco abogó por un esfuerzo colectivo para finalizar los conflictos en Sudán y garantizar ayuda humanitaria a la población sudanesa desplazada (Erdoğan, 2024; 2025).

Se concluye esta parte de análisis mencionando cuestiones transversales que aparecen de manera significativa en los diferentes discursos analizados.

En el discurso de los responsables turcos en el ámbito de los derechos de primera generación, se encuentran reiteradas intervenciones contra el racismo, la xenofobia y, muy especialmente, contra la islamofobia. En determinados momentos, se solicitará que se encuentre un equilibrio entre preservar el derecho a la libertad de expresión y el respeto a las religiones (Gül, 2013). En este contexto, es habitual que se condene también el anti-semi-tismo. Ambos son designados como crímenes contra la humanidad

por Erdoğan en su comparecencia de 2014, quien apoyará en los últimos años el establecimiento de un día mundial contra la islamofobia, que coincide con la efeméride del atentado contra una mezquita y un centro islámico, en Christchurch, Nueva Zelanda el 15 de marzo de 2019.

El discurso a favor de la igualdad y el empoderamiento de la mujer también aparece en diferentes intervenciones (Gül, 2006; 2010; Davutoğlu, 2015) sin embargo, es reseñable que este acaba desapareciendo. En su lugar, se irá desarrollando otro que potencia la necesidad de proteger la familia, como núcleo elemental de la sociedad, con una visión más tradicionalista y conservadora, que también tendrá un gran eco en el ámbito doméstico. El presidente turco anunció en 2025 que Türkiye se había unido al United Nations Group of Friends of the Family. Por su parte, Türkiye fue el primer país en salir de la Convención de Estambul para la prevención de la violencia de género en el año 2021, aunque fue el primero en ratificarlo. Se argumentó que el tratado pasaba por alto los valores familiares (Eldiario.es, 2021).

En cuanto a derechos económicos y sociales son habituales también las referencias a la creciente desigualdad a nivel internacional y al incremento de la brecha entre las capas más empobrecidas y las más acaudaladas. En el ámbito de los derechos de tercera generación, son constantes, por su parte, las menciones al derecho a un desarrollo sostenible, a la protección de los refugiados y los riesgos que implica el cambio climático, sobre todo, para las regiones con menos recursos económicos. De ahí que las intervenciones de los representantes turcos reivindiquen el papel de Türkiye como actor humanitario. En 2017, Erdoğan comunicó a la Asamblea de Naciones Unidas que Türkiye con seis mil millones de dólares destinados a ayuda humanitaria y cooperación en 2016 se había convertido en el segundo mayor país donante del mundo. Esta ayuda se ha enviado a muy diferentes lugares del planeta, incluyendo áreas menos mencionadas en los discursos, como América Latina y Caribe (Erdoğan, 2023), lo que contribuye a proyectar su imagen de actor global.

Conclusiones

Los discursos analizados coinciden con la categorización de Türkiye como una potencia media emergente, que busca un papel destacado en la arena internacional. El papel de Türkiye como potencia media emergente, también se evidencia a través

de su recurso al poder duro, al poder blando como la Alianza de Civilizaciones, o la Iniciativa de Mediación para la Paz, y a la diplomacia coercitiva, llevadas a cabo en acciones tanto multilaterales como unilaterales.

Las referencias a la defensa de los derechos humanos, de primera, segunda y tercera generación contribuyen a potenciar su estatus como actor y permiten detectar también sus prioridades geopolíticas y aquellas que enlazan directamente con cuestiones consideradas como fundamentales de su política interior. En ellas se puede observar también la evolución general de la política exterior turca, que en la época analizada optó por una política de cero problemas con los vecinos y herramientas de mediación en los primeros años de gobierno, para pasar a tomar partido en diferentes conflictos regionales, adoptar posiciones más críticas con los países occidentales y plantear una defensa más explícita de los derechos de las comunidades musulmanas a partir de la segunda mitad de los 2000.

La selección de lugares mencionados desvela la importancia conferida al área más inmediata, como los Balcanes, Oriente Medio y el Cáucaso Sur, desde antes de la llegada del AKP al poder hasta la actualidad. En los Balcanes, la preocupación apunta a la paz regional y a la estabilización institucional tanto de Bosnia y Herzegovina como de Kosovo.

En Oriente Medio, los países que más espacio ocuparán en los discursos en el tiempo y por su extensión son Israel y Siria. Es precisamente en estos dos países donde las intervenciones harán referencia explícitamente no solo a las víctimas de derechos humanos, sino también a los victimarios. Las relaciones con estos países se verán en el primer caso severamente erosionadas y en el segundo, rotas por completo con el anterior régimen, por cuestiones relacionadas con los derechos humanos, no como factor único, pero que sí tendrán un papel relevante en la ecuación. A ellas se sumaron percepciones geopolíticas del papel de Türkiye en la región y consideraciones domésticas.

En este punto, se constata la tesis defendida por (Terman, 2023) de que es más fácil llevar a cabo el *shaming* o señalamiento de las violaciones de derechos humanos realizadas por actores estatales o no estatales considerados como rivales o enemigos que de países considerados aliados o afines. Así, en el Cáucaso Sur, el Gobierno turco se alinearán claramente con el gobierno azerí, dejando sus críticas exclusivamente para el Gobierno armenio.

Finalmente, su proyección como actor humanitario y comprometido, a veces en claro contraste con un Occidente egoísta y en determinadas ocasiones, dañino, la presentan como modelo alternativo que pretende reforzar su presencia y liderazgo no solo en la región, sino también a nivel global. La erosión democrática de su sistema político, reflejada en relevantes estudios, análisis y *rankings* internacionales, lastra, sin embargo, el impacto de esta proyección internacional.

Bibliografía

- Adar, S. y Seufert, G. (2021). Turkey's presidential system after two and a half years: An overview of institutions and politics [en línea]. *Stiftung Wissenschaft und Politik*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.swp-berlin.org/10.18449/2021RP02/>
- Akkoyunlu, K. (2017). Electoral Integrity in Turkey: From Tutelary Democracy to Competitive Authoritarianism. En: Başer, B. y Öztürk, A. E. (eds.). *Authoritarian Politics in Turkey: Elections, Resistance and the AKP*. Londres, I. B. Tauris, pp. 47-63. ISBN: 978-1784538002.
- Aksoy, H. A. y Çevik, S. (2025). Turkey's authoritarian drift accelerates: Istanbul mayor faces imprisonment [en línea]. *Stiftung Wissenschaft und Politik* Publications. [Consulta 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.swp-berlin.org/en/publication/turkeys-authoritarian-drift-accelerates-istanbul-mayor-faces-imprisonment>
- Anaya Muñoz, A. (2021). Human Rights from the perspective of International Relations. En: Anaya Muñoz, A. y Salvia, G. C. (coords.). *Human rights in International Relations and Foreign Policy*. Fundación CADAL y Konrad-Adenauer-Stiftung, pp. 11-25. ISBN: 978-987-4492-09-8.
- Atmaca, A. Ö. (2024). İsmail Cem: A unique imprint in Turkish foreign policy. *Atatürk Yolu Dergisi*. N.º 74, pp. 151-163. ISSN 1303-5290.
- Atmaca, A. Ö. y Torun, Z. (2022). Geopolitical Visions in Turkish Foreign Policy. *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*. 24(1), pp. 114-137. ISSN 1944-8953.
- Aydın-Düzgit, S. (2020). Can non-democracies support international democracy? Turkey as a case study. *Third World Quarterly*. 41(2), pp. 264-283. ISSN 01436597.

- Aydıntaşbaş, A., Leonard, M., y Tcherneva, V. (2016). EU-Turkey relations after July 15: Turning the page [en línea]. Commentary. European Council on Foreign Relations. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: https://ecfr.eu/article/commentary_eu_turkey_relations_after_july_15_turning_the_page7124/
- Balta, E. y Özel, S. (2021). Turkey's Foreign Policy: Opportunities and Constraints in a New Era. *Social Research: An International Quarterly*. 88(2), pp. 539-560. ISSN 0037-783X.
- Bayulgen, O., Arbatli, E. y Canbolat, S. (2018). Elite Survival Strategies and Authoritarian Reversal in Turkey. *Polity*. 50(3), pp. 333-365. ISSN 0032-3497.
- Bertelsmann Stiftung Transformation Index (2024). Türkiye [en línea]. Bertelsmann Stiftung Transformation Index. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://bti-project.org/en/reports/country-dashboard/TUR>
- Bonet de Viola, A. MA. (2016). Consecuencias de la clasificación de los derechos humanos en generaciones en relación a la justiciabilidad de los derechos sociales. *Revista De La Facultad De Derecho Y Ciencias Políticas*. 46(124), pp. 17-32. ISSN 0120-3886.
- Cairo Carou, H. (1993). Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita. *Ería*. N.º 32, pp. 195-213. ISSN 0211-0563, 2660-7018.
- Çandar, C. y Fuller, G. E. (2001). Grand Geopolitics for a New Turkey. *Mediterranean Quarterly*. 12(1), pp. 22-38. ISSN 1047-4552.
- Çevik, S. (2022). Turkey's military operations in Syria and Iraq. *SWP Comment No. 37/2022. Stiftung Wissenschaft und Politik (SWP)*. Berlin, German Institute for International and Security Affairs. ISSN 1863-1053.
- . (2024). Turkey's reconciliation efforts in the Middle East: Ambitions and constraints in a changing regional order. *SWP Research Paper 15/2024*. Berlin, German Institute for International and Security Affairs. ISSN 1863-1053.
 - . (2025a). Turkey's emerging role y Trump's Gaza Plan [en línea]. Arab Washington DC Publications. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://arabcenterdc.org/resource/turkeys-emerging-role-in-trumps-gaza-plan/>
 - . (2025b). Beyond Gaza: The Strategic Fault Lines in Turkey-Israel Relations [en línea]. Arab Washington DC Publications. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://arabcen->

- terdc.org/resource/beyond-gaza-the-strategic-fault-lines-in-turkey-israel-relations/
- Çevik, S. B. y Seib, P. (eds.). (2015). *Turkey's Public Diplomacy*. Nueva York, Palgrave Macmillan. ISBN 13 978-1-137-46697-6.
- Çolak, Y. (2006). Ottomanism vs. Kemalism: Collective Memory and Cultural Pluralism in 1990s Turkey. *Middle Eastern Studies*. 42(4), pp. 587-602. ISSN 0026-3206.
- Comisión Europea (2025). *Türkiye Report 2025* [en línea]. Comisión Europea. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2025_en
- D'Alema, F. (2017). The evolution of Turkey's Syria policy [en línea]. (*IAI Working Paper 17/28*). Instituto Affari Internazionali. [Consulta: 28 enero 2026].
- Davutoğlu, A. (2012). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/67/PV.15]. Ministro de Asuntos Exteriores de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2015). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/70/PV.19]. Primer ministro de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Deutsche Welle. (2016). Turkey, Israel mend bridges [en línea]. *Deutsche Welle*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.dw.com/en/israel-turkey-ink-reconciliation-pact/a-19361838>
- Dinc, P. y Ozduzen, O. (2023). From resolution to resecuritization: populist communication of the AKP's Kurdish peace process in Turkey. *New Perspectives on Turkey*. N.º 68, pp. 71-94. ISSN 0896-6346.
- Duran, B. (2022). Türkiye and the Future of Normalization in the Middle East. *Insight Turkey*. 24(2), pp. 161-180. ISSN 1302-177X.
- Eldiario.es. (2021). Turquía abandona la Convención de Estambul contra la violencia machista porque va en contra de «la estructura familiar» [en línea]. *Eldiario.es*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: https://www.eldiario.es/internacional/turquia-abandona-tratado-europeo-violencia-machista_1_7328645.html
- Erdoğan, R. T. (2005). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/60/PV.5]. Primer ministro de la República

de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.

- . (2007). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/62/PV.11]. Primer ministro de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2009). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/64/PV.5]. Primer ministro de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2011). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/66/PV.15]. Primer ministro de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2014). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/69/PV.6]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2016). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/71/PV.8]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2017). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/72/PV.4]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2018). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/73/PV.6]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2019). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/74/PV.3]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2020). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/75/PV.4]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2021). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/76/PV.3]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2022). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Presidente de la República de Turquía. 77.º Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, Naciones Unidas.
- . (2023). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Presidente de la República de Turquía. 78.º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, Naciones Unidas.

- . (2024). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Presidente de la República de Turquía. 79.º Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, Naciones Unidas.
- . (2025). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. Presidente de la República de Turquía. 80.º Asamblea General de las Naciones Unidas. Nueva York, Naciones Unidas.
- Erşen, E. (2019). The Return of Eurasianism in Turkey: Relations with Russia and Beyond. En: Erşen, E. y Köstem, S. (eds.). *Turkey's Pivot to Eurasia: Geopolitics and Foreign Policy in a Changing World Order*. Londres y Nueva York, Routledge, pp. 31- 47. ISBN 9780367085667.
- Esen, B. y Gümüşçü, S. (2016). Rising competitive authoritarianism in Turkey. *Third World Quarterly*. N.º 19, pp. 581-606. ISSN 01436597.
- Euronews. (2022). Turkey and Israel mark milestone by restoring full diplomatic ties [en línea]. *Euronews*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.euronews.com/2022/08/17/turkey-and-israel-mark-milestone-by-restoring-full-diplomatic-ties>
- Falcón y Tella, M. J. (2003). Las generaciones de derechos y la guerra. Anuario de Derechos Humanos. *Nueva Época*. N.º 4, pp. 35-53. ISSN 0124-0013.
- Flint, C. (2006). *Introduction to Geopolitics*. Londres, Routledge. ISBN 10 041534493X.
- Forsythe, D. P. (2017). *Human Rights in International Relations* (4th ed.). Cambridge, Cambridge University Press. ISBN 978-1-107-18391-9.
- Freedom House. (2025). Turkey [en línea]. Freedom House. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://freedomhouse.org/country/turkey/freedom-world/2025>
- Gándara Carballido, M. (2019). *Los Derechos Humanos en el siglo XXI: Una mirada desde el pensamiento crítico*. Buenos Aires, CLACSO. ISBN 978-987-722-421-4.
- Goren, N. (2022). Israeli-Turkish reconciliation is a rare success story of diplomacy in the Mediterranean. On Turkey [en línea]. German Marshall Fund of the United States. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.gmfus.org/news/israeli-turkish-reconciliation-rare-success-story-diplomacy-mediterranean>

- Griffiths, D. (2023). *Human Rights Diplomacy in an Era of Polarization*. Research Paper. Reino Unido, Chatham House. ISBN: 978-1-78413-561-4.
- Gül, A. (2003). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/58/PV.14]. Viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2004). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/59/PV.8]. Viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2006). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/61/PV.17]. Viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2008). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/63/PV.5]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . (2010). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/65/PV.4]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- . A. (2013). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/68/PV.5]. Presidente de la República de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Gurcan, M. (2019). Assessing the Post-July 15 Turkish Military: Operations Euphrates Shield and Olive Branch. (Policy Notes 59) [en línea]. The Washington Institute. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/assessing-post-july-15-turkish-military-operations-euphrates-shield-and-olive>
- Gürel, Ş. S. (2002). Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas [A/57/PV.5]. Viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Turquía. Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas.
- Harazim, K. (2023). EU Parliament accuses Baku of 'ethnic cleansing' in Nagorno-Karabakh [en línea]. *Euronews*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible: <https://www.euronews.com/2023/10/05/eu-parliament-accuses-baku-of-ethnic-cleansing-in-nagorno-karabakh>
- International Crisis Group. (2016). The human cost of the PKK conflict in Turkey: the case of Sur [en línea]. International

- Crisis Group. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/brf/europe-central-asia/turkiye/b080-human-cost-pkk-conflict-turkey-case-sur>
- . (2025). A Promising Route to Peace in Türkiye's PKK Conflict [en línea]. International Crisis Group. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/qna/europe-central-asia/turkiye/promising-route-peace-turkiyes-pkk-conflict>
- Jahren, A. K. (2013). Use and abuse of human rights discourse [en línea]. E-International Relations. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: https://www.e-ir.info/2013/10/27/use-and-abuse-of-human-rights-discourse/?utm_source=chatgpt.com
- Jordaan, E. (2003). The Concept of a Middle Power in International Relations: Distinguishing between Emerging and Traditional Middle Powers. *Politikon: South African Journal of Political Studies*. 30(1), pp. 165-181. ISSN 0258-9346.
- Kaliber, A. y Kaliber, E. (2019). From De-Europeanisation to Anti-Western Populism: Turkish Foreign Policy in Flux. *The international spectator*. 54(4), pp. 1-16. ISSN 0393-2729.
- Kaplan, S. D. (2021). The New Geopolitics of Human Rights. *PRISM*. 9(3), pp. 76-89. ISSN 21570663.
- Kubicek, P., Dal, E. P. y Oğuzlu, T. (eds.). (2014). *Turkey's Rise as an Emerging Power*. Londres, Routledge. ISBN 9781138818507.
- Kuosmanen, S. (2021). Human rights and ideology in foreign policy discourse: A case study of U.S. State Department Human Rights Country Reports 2000-2019. *Discourse & Society*. 32(4), pp. 426-442. ISSN 0957-9265.
- Luño, A. E. P. (2014). Las generaciones de derechos humanos. *Revista da agu*. 13(42), pp. 40-74. ISSN 2525-328X.
- McGregor, A. (2005). Geopolitics and human rights: Unpacking Australia's Burma. *Singapore Journal of Tropical Geography*. 26(2), pp. 191-211. ISSN 0129-7619.
- O'Tuathail, G. (1996). *Critical Geopolitics*. Londres, Routledge. ISBN 978-0-415-15701-8.
- O'Tuathail, G. y Agnew, J. (1992). Geopolitics and discourse: Practical geopolitical reasoning in American foreign policy. *Political Geography*. N.º 11, pp. 192-204. ISSN 0962-6298.
- Oskanian, V. (2025). The Exiled Armenians of Nagorno-Karabakh Deserve to Return [en línea]. Lemkin Institute. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.lemkininsti->

- tute.com/single-post/the-exiled-armenians-of-nagorno-karabakh-deserve-to-return
- Özbudun, E. (2015). Turkey's Judiciary and the Drift Toward Competitive Authoritarianism. *The International Spectator*. 50(2) pp. 42-55. ISSN 0393-2729.
- Perry, M. J. (1997). Are Human Rights Universal? The Relativist Challenge and Related Matters. *Human Rights Quarterly*. 19(3), pp. 461-509. ISSN 02750392.
- Politico. (2025). Kurdish rebel group PKK says it is withdrawing its fighters from Turkey to Irak [en línea]. (2025). *Politico*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.politico.com/news/2025/10/26/kurdish-rebel-group-pkk-says-it-is-withdrawing-its-fighters-from-turkey-to-irak-00623092>
- Reporteros sin fronteras. (2025). Turquía [en línea]. Reporteros sin fronteras. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://rsf.org/es/pais/turqu%C3%ADa>
- Rey Marcos, F. (2013). ¿Es posible una ayuda humanitaria basada en derechos? Reflexiones sobre el enfoque basado en derechos humanos en la acción humanitaria [en línea]. Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). [Consulta: 29 enero 2026]. Disponible en: <https://iecah.org/wp-content/uploads/2013/11/Dociecah16.pdf>
- Rodríguez, C. et al. (2014.) Democratization processes in defective democracies: the case of Turkey. En: Rodríguez, C. et al. (eds.). *Turkey's democratization process*. Nueva York, Routledge, pp. 3-15. ISBN 9781138377837.
- Rodríguez-López, C. (2022). Turquía: rupturas y continuidades en el Norte de África. En: Azaola, B. et al. (eds.). *Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo occidental*. Granada, Comares, pp. 87-114. ISBN: 978-84-1369-476-4.
- . (2025). Turquía ante la guerra en Gaza y el cambio de régimen en Siria. *Afkar ideas*. N.º 74, pp. 32-37. ISSN 1697-0403.
- Rodríguez-López, C., y Lois, M. (2022). Una revisión de la literatura académica: 20 años de la política exterior del gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en Turquía. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. N.º 33, pp. 9-37. ISSN 1887-4460.
- Salvia, G. C. (2021). The Limits of Human Rights Foreign Policy and the Importance of International Democratic Solidarity. En: Anaya Muñoz, A. y Salvia, G. C. (coords.). *Human rights in International Relations and Foreign Policy*.

- Fundación CADAL y Konrad-Adenauer-Stiftung, pp. 11-25. ISBN: 978-987-4492-09-8.
- Sayari, S. (2002). The changing party system. En: Sayari, S. y Yilmaz, E. (eds.). *Politics, parties and elections in Turkey*. Colorado, Lynner Rienner Publishers, pp. 9-32. ISBN: 978-1-58826-022-2.
- Soler i Lecha, E. (2014-2015). ¿Qué se juega Turquía en Kobane? *Afkar/Ideas*. N.º 44, pp. 39-41. ISSN 1697-0403.
- Somer, M. (2016). Understanding Turkey's democratic breakdown: old vs. new and indigenous vs. global authoritarianism. *Southeast European and Black Sea Studies*. 16(4) pp. 481-503. ISSN 1468-3857.
- Sözen, Y. (2019). Competition in a Populist Authoritarian Regime: The June 2018 Dual Elections in Turkey. *South European Society and Politics*. 24(3), pp. 287-315. ISSN 1360-8746.
- Tepeciklioğlu, E. E. y Tepeciklioğlu, A. O. (2021). Contextualizing Turkey's Africa policy. En: Tepeciklioğlu, E. E. y Tepeciklioğlu, A. O. (eds.). *Turkey in Africa A New Emerging Power?* Londres, Routledge, pp. 1-14. ISBN 978-0-367-50221-8.
- Terman, R. (2023). *The Geopolitics of Shaming: When Human Rights Pressure Works—and When It Backfires*. Princeton University Press. ISBN 978-0-691-25047-2.
- The Guardian. (2013). Netanyahu apologises to Turkish PM for Israeli role in Gaza flotilla raid [en línea]. *The Guardian*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2013/mar/22/israel-apologises-turkey-gaza-flotilla-deaths>
- Torbakov, I. (2017). Neo-Ottomanism versus Neo-Eurasianism?: Nationalism and Symbolic Geography in Postimperial Turkey and Russia. *Mediterranean Quarterly*. 28(2), pp. 125-145. ISSN 1047-4552.
- Tüysüzoğlu, G. (2014). Strategic Depth: A Neo-Ottomanist Interpretation of Turkish Eurasianism. *Mediterranean Quarterly*. 25(2), pp. 85-104. ISSN 1047-4552.
- Ulas, G. (2025). Türkiye's strategic ambiguity in the Russia-Ukraine war. *Small Wars & Insurgencies*. 37(2), pp. 425-445. ISSN 0959-2318
- Uras, U. (2019). Rights groups: Turkey forcibly deported Syrian refugees [en línea]. *Aljazeera*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: https://www.aljazeera.com/news/2019/10/25/rights-groups-turkey-forcibly-deported-syrian-refugees?utm_source=chatgpt.com

- Venice Commission. (2017). Opinion on the amendments to the Constitution adopted by the Grand National Assembly on 21 January 2017 and to be submitted to a National Referendum on 16 April 2017 [en línea]. *Adopted by the Venice Commission at its 110th plenary session*. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: [https://www.venice.coe.int/webforms/documents/?pdf=CDL-AD\(2017\)005-e](https://www.venice.coe.int/webforms/documents/?pdf=CDL-AD(2017)005-e)
- Vento, E. (2024) The Global Institutionalization of Human Rights Discourse: A Cross-national Analysis of the Language used in the International Labour Conference during the Cold War. *Nordic Journal of Human Rights*. 42(2), pp. 135-157. ISSN 1891-8131.
- Yanık, L. K. (2011). Constructing Turkish 'Exceptionalism': Discourses of Liminality and Hybridity in Post-Cold War Turkish Foreign Policy. *Political Geography*. 30(2), pp. 80-89. ISSN 0962-6298.
- Yeşiltaş, M. y Özdemir, G. S. (eds.) (2021). *Turkey's geopolitical landscape in 2022, Strategic Resilience amidst Regional Realignment and Global Ambivalence* [en línea]. Ankara-Istanbul-Washington DC, SETA. [Consulta: 28 enero 2026]. Disponible en: https://www.setav.org/en/seta-security-radar-turkeys-geopolitical-landscape-in-2022?utm_source=chatgpt.com
- Yılmaz, Z. y Turner, B. S (2019). Turkey's deepening authoritarianism and the fall of electoral democracy. *British Journal of Middle Eastern Studies*. 46(5), pp. 691-698. ISSN 1353-0194.

Capítulo quinto

Turquía en Oriente Medio

Andrés de Castro García

Resumen

Este artículo analiza la evolución geopolítica de Turquía desde el Imperio otomano hasta el momento multipolar actual, enfatizando la cosmovisión otomana (Din ü Devlet) que moldea su realismo estratégico. Explica el origen de la OTAN y la UE como estructuras asimétricas donde los principios democráticos son selectivos, tolerando momentos históricos iliberales en la historia de Turquía y posteriormente paralizando su adhesión a la UE con un pretexto basado en «principios y valores».

En Oriente Medio, destaca la importancia de la cuestión kurda y el momento histórico de DAESH, momentos en los que priorizó su interés nacional frente a narrativas occidentales idealistas.

Concluye que Turquía ha anticipado la multipolaridad, diversificando alianzas y fortaleciéndose, mientras explica cómo existe una oportunidad para España de adoptar un realismo pragmático para relaciones bilaterales beneficiosas para ambos.

Palabras clave

OTAN, UE, Multipolaridad, Realismo, Turquía.

Turkey in the Middle East

Abstract

This article analyzes Turkey's geopolitical evolution from the Ottoman Empire to the current multipolar moment, emphasizing the Ottoman worldview (Din ü Devlet) which shapes its strategic realism. It explains the origins of NATO and the EU as asymmetric structures where democratic principles are selectively applied, tolerating illiberal moments in Turkey's history before later halting its EU accession under the pretext of «principles and values.»

In the Middle East, it highlights the importance of the Kurdish issue and the historical moment of DAESH, during which Turkey prioritized its national interest over idealistic Western narratives.

It concludes that Turkey has anticipated multipolarity, diversifying alliances and strengthening itself, while outlining an opportunity for Spain to adopt pragmatic realism for mutually beneficial bilateral relations.

Keywords

NATO, EU, Multipolarity, Realism, Turkey.

Introducción histórica

El Imperio otomano ha recibido gran atención académica por parte de grandes intelectuales en los últimos siglos. De entre ellos, la aportación de Howard (2017), resulta particularmente importante. En especial, por enfatizar la relación entre su historia y su cosmovisión, compartida en su mayor parte por musulmanes, cristianos y judíos, y compuesta por tres capas.

La primera de ellas la dinastía otomana, la familia de los sultanes otomanos, que poseían *Din ü Devlet*. Din es la energía espiritual, el encuentro entre el alma humana y Dios. Mientras que *Devlet* es la autoridad carismática, la capacidad de liderar, de traer victoria y prosperidad. El objetivo de esos poderes era facilitar la prosperidad material y espiritual de los pueblos bajo el cuidado de la dinastía. En gran medida, la política otomana consistía en la relación de los pueblos otomanos con sus sultanes y su familia extensa. Como recuerda Howard (2017), su funcionamiento fue mutando a medida que evolucionó la imagen pública de la familia otomana y, con ella, las definiciones de identidad, lealtad y pertenencia.

La segunda de ellas, los conceptos de prosperidad y el éxito y las estrategias apropiadas para lograrlos. A nivel fiscal, la dinastía otomana no consideró la economía como una categoría impersonal o independiente, sino más bien como una expresión del éxito material que emanaba tanto del poder dinástico como de los compromisos espirituales. Así, permitían que las personas tomaran decisiones sobre su bienestar, ya que las circunstancias de la era agraria tardía en la que floreció el Imperio otomano, sus capacidades existentes de tecnología del transporte y las comunicaciones les obligaban a ello, a la vez que les invitaban a la sensatez, tan cercana a la teoría realista de Relaciones Internacionales (Baqués, 2023). Dejando a un lado la retórica imperial, el absolutismo no era algo que los imperios de la era agraria pudieran implementar fácilmente. El Gobierno otomano generó grandes ideas y, a veces, planteó exigencias intrusivas bajo amenaza de castigo. Sin embargo, cuanto más distante era la provincia, más probable era que la paciencia y la disposición a negociar tuvieran su recompensa. La racionalidad se imponía en la forma de gobierno.

La tercera capa era el conjunto de convicciones espirituales descritas anteriormente. Así, al estudiar la literatura otomana, se observa la melancolía generalizada que acompaña a la pérdida,

pero también se perciben naturalidad y humor. Pese a terremotos, epidemias, sequías, hambrunas, tormentas e incendios. Pero también guerra y esclavitud. Y el paso del tiempo. Y, sin embargo, para los escritores y lectores otomanos, la realidad transitoria, en toda su aparente aleatoriedad, finalmente realizaba una descripción completa de lo divino.

Además de eso, es importante resaltar la importancia geopolítica de la historia (Burles, 2025) y la perspectiva que le otorga a los dirigentes de un Estado haber tenido un rol preeminente en una determinada parte del mundo. En este sentido, es preciso recordar que, durante el sultanato de Solimán el Magnífico en el siglo XVI, las fronteras de su Imperio eran compartidas con las del rey Carlos I al este (el oeste otomano) y llegaban al golfo Pérsico y al mar Rojo, habiendo dominado a pueblos árabes, persas y eslavos. Musulmanes, cristianos y judíos. Lo anterior tiene una gran importancia en la relación con el resto de imperios y actores y otorga al factor fronterizo una importancia crucial (Altić, 2022).

El entendimiento de la combinación de motivaciones históricas y la configuración de la personalidad turca a través del sello del Imperio otomano ha de ser una constante. Así, el esfuerzo en el análisis de cada una de las etapas podría enriquecer una investigación que, por limitación de tiempo y espacio, va a centrarse en el proceso que surge a partir de mediados del siglo XX.

1 OTAN (1952), «valores», coste de oportunidad, alianza de civilizaciones y multilateralismo (UE)

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial y el principio del momento bipolar (1945-1989), Estados Unidos (EE. UU.) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) construyen sus espacios de influencia a través de alianzas militares. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia, respectivamente.

En el caso de la OTAN (1949), en su Tratado se afirma que existe una herencia común y una civilización de sus pueblos basado en los principios de democracia, libertad individual y Estado de Derecho. Es cierto que las definiciones de democracia y libertad individual son, entonces y ahora, bastante heterogéneas. Ya que se aplican en 1949, por ejemplo, al *Estado Novo* salazarista (1933-1974) y al reinado de Haakon VII de Noruega (1905-1957). Y, en 1952, a la Turquía de Celâl Bayar, que había terminado con el sistema de partido único veintidós meses antes de su ingreso en la OTAN.

En el caso del Pacto de Varsovia (1955), no había necesidad de mencionar la democracia, pero sí la importancia de la amistad, la cooperación, la asistencia mutua y los principios de respeto por la independencia y la soberanía de los Estados y del principio de no injerencia en los asuntos soberanos de otros Estados.

Más allá del discurso de ambas partes, lo cierto es que la estructura de las organizaciones permitía a EE. UU. y a la URSS consolidar su poder en sus áreas de influencia. En el caso de Turquía, que no es un país atlántico ni está en el norte, Estados Unidos trataba de evitar que cayera en manos de su competidor estratégico. Obteniendo así acceso al mar Negro, teniendo fronteras cruciales con Oriente Medio y Balcanes. A cambio, Turquía obtenía protección frente a las ambiciones de control o territoriales soviéticas y se situaba en el mismo paraguas estratégico que Grecia, uno de sus rivales tradicionales. Impidiendo, así, que este último pudiera servirse de la Alianza en su contra.

Es así como ni la OTAN ni EE. UU. parecieron preocuparse mucho del ascenso del *Demokrat Parti*, que tras las elecciones de 1954 y 1957 redujo la libertad de prensa y otras libertades individuales hasta que la horca puso fin a los días del primer ministro Menderes el 17 de septiembre de 1961. De lo anterior, hay evidencia fotográfica, que incluye la sentencia de muerte firmada, alrededor de su cuello sin vida.

Las siguientes etapas no son todas muy pacíficas e incluyen el memorándum militar de 1971 por el que las fuerzas armadas expulsan al gobierno de la época. En ese contexto, la Agencia Nacional de Inteligencia estadounidense desarrolla un documento «Turkey: Winter of discontent» en el que expone claramente que «... restoration of American military assistance to Greece demonstrates once again that Washington does not oppose military regimes *per se*» (CIA, 1971: 13). Hay que recordar, en este sentido, que la Junta de los coroneles gobernó Grecia entre 1967 y 1974.

Años más tarde, en 1980, las Fuerzas Armadas turcas dan otro golpe de Estado y establecen un régimen militar hasta 1983. En ninguno de esos casos que se han expuesto, ni Estados Unidos ni la OTAN expresaron ningún tipo de cuestionamiento de la situación. El principio fundacional de democracia y libertades individuales tenía, como queda probado, una finalidad declarativa y propagandística. Que no se circunscribe, como se ha comprobado, a Turquía, y es ampliable, al menos, a Portugal y a Grecia.

En paralelo a ese proceso de construcción de zonas de influencia, se empiezan a generar estructuras no solamente de naturaleza militar, sino también económica. Al principio, a través de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), que fueron condiciones impuestas a Europa para continuar con elementos específicos del Plan Marshall, (Carolan, 2008) como se conoce a través del trabajo de Dean Acheson, secretario de Estado durante la presidencia de Truman. De hecho, EE. UU. fue el primer y principal no-miembro en reconocer la CECA el 11 de agosto de 1952 y otorgar cien millones de dólares en préstamos¹.

El hecho de que tras la caída de la URSS y el final del momento bipolar la UE y la OTAN se extendieran a Europa Oriental casi de manera consecutiva, también permite explicar cómo ambos mecanismos fortalecen el poder de Estados Unidos en el continente europeo (Diesen, 2024). Este argumento cuestiona, por tanto, la percepción mayoritaria en Europa sobre cómo los visionarios Jean Monnet, Robert Schuman, Jacques Delors y Konrad Adenauer tienen un sueño para un mundo mejor. Un sueño independiente, sin dueño, sin titiritero.

Todo lo anterior es importante para entender el pragmatismo de las grandes potencias. Estados Unidos y la Unión Soviética en el momento bipolar. Mantenimiento del discurso y pragmatismo en intereses. La democracia es el principio que guía la política exterior, pero se fomentan regímenes no democráticos. Y, en el caso de la URSS, el sistema se basa presuntamente en el respeto a la soberanía y se invade Hungría en 1956.

Sin embargo, con la llegada del momento unipolar (1989-2014), Estados Unidos empieza a creer en el fin de la historia (Fuyukama, 1989) y no considera que deba mantener una política exterior preventiva a desastres. Ya que no piensa que su dominio tenga fecha de fin. Este momento es crucial para la construcción europea, ya que en el proceso de «calco» que se produce, se plantea que los países de la OTAN y de la Unión sean los mismos, con algunas faltas poco relevantes.

Dos años antes del inicio del momento unipolar, en 1987, Turquía solicita su ingreso a la Comunidad Económica Europea y en 1999 se le considera país candidato. Año, por otra parte, que coincide con la entrada de Polonia, Hungría y Chequia en la OTAN.

¹ Véase: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v06p1/d194>

Las negociaciones de acceso comienzan en el año 2005, tras haber hecho Turquía un esfuerzo relevante en la organización de su Estado e incluso de su aparato académico para establecer enseñanzas universitarias conducentes a formar una élite burocrática que pudiera representar los intereses de Turquía ante la Unión Europea. Tras años de negociación, el Consejo decide en el año 2018 paralizar las negociaciones por supuestos déficits en el sistema democrático, el respeto de los derechos fundamentales y la independencia del poder judicial². Las verdaderas razones incluyen conflictos con Grecia y Chipre. Reticencias de Alemania a dejar de ser el Estado con mayor número de población y, por tanto, más representado y su condición de país de mayoría musulmana y asiático (no occidental) en su mayoría. Habría que preguntarse, eso sí, sobre la occidentalidad del resto de países candidatos. Incluso de no países, como es el caso de la provincia serbia de Kosovo.

Sin embargo, todas esas situaciones ya se conocían cuando se puso en marcha la iniciativa «Alianza de Civilizaciones» ideada por el Gobierno del presidente Zapatero y del entonces primer ministro turco Recep Tayyip Erdoğan, bien recibida por la *nomenklatura* del multilateralismo global en Naciones Unidas. En este caso, bajo el secretario general Ban Ki-moon.

Sin embargo, lo más relevante fue el fin del momento unipolar y la necesidad para Turquía de buscar un nuevo terreno de juego que no tuviera que soportar el lastre de unas pseudo élites en las estructuras de una Unión Europea ideologizada e inmune al entendimiento intelectual de los cambios que se llevan produciendo en el mundo en los últimos doce años (2014-2026) en el contexto del momento multipolar (De Castro, 2025). Y tampoco de los anteriores, con implicaciones menos graves.

Así, Turquía se ha propuesto ser un actor geopolítico que pueda adaptarse a la multipolaridad. De hecho, ha sido uno de los actores que mejor previó el cambio de estructuras mundiales de poder y ha planificado sus intereses adelantándose al resto de países de la OTAN.

En este sentido, el de los cambios, es importante recordar el discurso del primer ministro de Canadá, Mark Carney, en enero de 2026 en el Foro Económico Mundial en Davos:

«We knew the story of the international rules-based order was partially false that the strongest would exempt themself-

² Véase: https://enlargement.ec.europa.eu/countries/turkiye_en

ves when convenient, that trade rules were enforced asymmetrically. And we knew that international law applied with varying rigour depending on the identity of the accused or the victim.

This fiction was useful, and American hegemony, in particular, helped provide public goods, open sea lanes, a stable financial system, collective security and support for frameworks for resolving disputes.

So, we placed the sign in the window. We participated in the rituals, and we largely avoided calling out the gaps between rhetoric and reality. This bargain no longer works. Let me be direct. We are in the midst of a rupture, not a transition»³.

Turquía fue consciente de que existía una diferencia entre la retórica y la realidad y que no había un sistema internacional basado en normas, ya que la asimetría destruía la limpieza del sistema. El primer ministro dice que «la ficción era útil». Lo era para Canadá, pero no para Turquía, ya que se encontraba excluida de ese grupo y decidió fortalecerse, mantenerse en la OTAN para aquello que le fuera conveniente mientras a la vez fortalecía su aparato de seguridad con objetivos tanto internos como externos.

En definitiva, la hegemonía liberal y el inane paraguas mental del liberalismo, falso en sus bases, putrefacto en sus cimientos, ha destruido la hegemonía occidental (De Castro, 2022).

2 Turquía y sus áreas de influencia: Oriente Medio

Si bien el concepto de etnia es particularmente difícil de entender para una población como la española, que no forma parte de una etnia, la noción es particularmente importante para la sociedad turca. Ya que en Turquía conviven turcos étnicos con otros grupos, como los kurdos.

Esta cuestión ha generado tensiones durante siglos y ha supuesto un reto para el aparato de seguridad turco. Tanto dentro como fuera de sus fronteras. Quizá el ejemplo más importante sea el del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), considerado por muchos como un grupo terrorista y, por otros, como un medio para conseguir intereses políticos.

³ Véase: <https://www.weforum.org/stories/2026/01/davos-2026-special-address-by-mark-carney-prime-minister-of-canada/>

Sin embargo, en Occidente, fruto de la infantilización del análisis y la falta de conocimiento general sobre el funcionamiento del mundo y de la ingenuidad que caracteriza a una parte muy importante de su población, como resultado de décadas de prosperidad económica, ha surgido también una visión romántica del PKK al igual que lo fue ETA para ciertos grupos. También extensivo a la situación de otras regiones del mundo como los Tupamaros en América del Sur (Bordas, 2015).

Así, el elemento de protección frente a ataques de liberales de derecha e izquierda —democratic socialists— en la acepción utilizada por, por ejemplo, Mayer (2024) a la hora de reprimir amenazas internas y externas, sobre todo, durante el momento unipolar, ha caracterizado la forma de construcción de su discurso externo y les ha hecho sentirse vulnerables por fuerzas difícilmente controlables tanto por los Estados emisores como por las implicaciones internas. Y, a más debilidad, más necesidad de fuerza estatal. En una dinámica incomprensible por la mayoría de liberales, pero que ha generado justamente el efecto contrario al deseado por ellos.

En el escenario que surge partir de 2014, año en el que puede afirmarse el inicio de la multipolaridad, la situación en Siria e Iraq es particularmente importante para Turquía y para el resto del mundo.

En ese año, DAESH, un grupo armado árabe-suní, tomó el control de una gran extensión de territorio en Siria e Iraq. La Siria de Bashar al-Assad y un Iraq controlado por los kurdos del PDK y del PUK en el norte (Erbil y Suleimania, respectivamente), y por partidos chiíes en su mayoría en el sur, no mostraron tener capacidades para controlar todo su territorio.

En ese contexto histórico, Estados Unidos, muchos países europeos, la Federación Rusa, Irán, Hezbollah y otros actores establecieron a DAESH como enemigo común. Esa «coalición» estuvo también compuesta por milicias kurdas tanto en Siria (YPG) como en Iraq, con lo que se generó una situación difícil para Turquía, cuyos enemigos directos estaban luchando contra DAESH.

Ese escenario fue analizado con mucho detalle en una publicación de la *United States Air Force (USAF)* (De Castro, 2020a) en la que se desarrolla la importancia del apoyo estadounidense a las YPG, como afiliada al PKK, y la posición en la que se pone a Turquía en ese escenario. En el que también se beneficiaba del debilitamiento de las estructuras estatales de Siria e Iraq en cuanto a

capacidad de dominación regional, a lo que había que restar el impacto negativo de los flujos de personas, para lo que recibía financiación de la Unión Europea. Obviamente con el objetivo de que los mantuvieran en sus campos y que no entraran en el territorio de la Unión, pese a los discursos sobre apertura e importancia de los derechos humanos, ahondando en la contradicción liberal occidental.

Además, en el mencionado artículo se menciona el error de utilización de fuerzas *proxies* en un territorio desconocido para Occidente (Oriente Medio) y se desarrolla el argumento de que para los kurdos sirios el mejor escenario (2020) hubiera sido llegar a un acuerdo con el Gobierno de Assad, en lugar de atacarle, sobre todo a partir de la operación *rama de olivo* de enero del año 2018, en la que Turquía ataca objetivos kurdo-sirios en territorio sirio tanto por medio aéreos como terrestres, con el objetivo de debilitar o acabar con el autogobierno kurdo-sirio y también mandar un mensaje a los kurdos del norte de Iraq (De Castro, 2020b) que habían decidido celebrar un referéndum en septiembre de 2017 frente a la oposición de Estados Unidos.

La cuestión kurda es uno de los elementos claves de la relación entre Turquía y Siria e Iraq. La explicación viene dada por la diferencia entre una estructura realista de organización del Estado, basada en el interés nacional, frente a una estructura como la hegemónica en Occidente hasta hace poco tiempo, basada en «principios y valores» que se aplican de manera desigual y que acaban generando desorden y pérdida de poder.

En el momento actual, Turquía es plenamente consciente de la importancia de Israel en la región, y del vínculo de ese país con Estados Unidos (Mearsheimer y Walt, 2007), con lo que busca el entorno de ganancia que se está produciendo con los cambios.

Así, y, en primer lugar, destaca la principal consecuencia de la toma de control del nuevo presidente de Siria, Ahmed al-Charaa (Abu Mohamed al-Golani), frente a los kurdos sirios. El Gobierno de Siria tiene como objetivo terminar la situación de autogobierno kurdo-sirio, tras las lecciones aprendidas sobre la importancia del control de todo el territorio nacional. Turquía ve en ello una ganancia, pues tiene población kurda simpatizante con el PKK en su territorio, pero no población árabe autóctona, por lo que no representa una amenaza.

Además, los retos actuales del Gobierno de Siria no tienen a Turquía como prioridad, sino que se centran en el reto del control

interno, preparando respuestas contra potenciales embestidas de Rusia, China, Irán y grupos sirios con intereses contrapuestos. Además de otros Estados que observan con preocupación el acuerdo Israel-gobierno sirio, al que se une un apoyo occidental que parece poco coherente con «principios y valores» añadiendo una muesca más a la larga lista de incoherencias. El apoyo occidental es susceptible de cambiar, con opciones estadísticas mucho más altas que intereses contrapuestos con Turquía.

En el caso de Iraq, se trata de contrabalancear el poder chii en Bagdad con la relación con el PDK y el PUK, sobre todo a nivel comercial. Compra de hidrocarburos y venta de bienes y servicios. Electrodomésticos, alimentación y construcción, respectivamente. Asegurando, también, la capacidad de intervenir contra grupos ligados al PKK, independientemente de qué partes de su estructura se hayan desmovilizado, ya que el problema político permanece en cuanto a las tensiones étnicas y políticas entre distintos grupos.

Los grupos de izquierda liberal en Occidente (*democratic socialists*) seguirán apoyando a los partidos y grupos kurdos, incluyendo a aquellos armados, por la tradicional perspectiva sobre opresores y oprimidos y el reduccionismo clásico de quien no entiende una realidad compleja (De Castro, 2021). Y que, además, está alejado de la importancia del interés nacional en su país.

3 Una mirada hacia el futuro e implicaciones para España

La relación de España con Turquía, en el contexto regional de Oriente Medio, tiene que estar basada en el realismo y en la exploración de intereses comunes que compartir en base a la mutua ganancia: *win win*.

La posición común de 2004, basada en unos supuestos intereses comunes, ha resultado ser idealismo por la parte española y realismo por la turca. Pero, el realismo de otros actores como Alemania, ha impedido que Turquía formara finalmente parte de la Unión Europea.

Es en ese marco en el que la política exterior de Turquía ha apostado al final de la hegemonía liberal y ha conseguido evitar resultados negativos de ataques por parte de Occidente, a la vez que consolidaba su poder en Oriente, sirviendo como puente entre ambos mundos —el espacio geopolítico normal de Turquía, un país que se presenta como bicontinental y heredero de un

imperio— con lo que es ya un referente en armamento, por ejemplo, en materia de drones. Se ha conseguido instalar en la multipolaridad tanto como comprador y como vendedor y es un actor necesario en Oriente Medio y norte de África.

España tiene intereses estratégicos en Turquía, especialmente en el sector bancario y podrían explorar opciones industriales conjuntas tanto en elementos civiles como la automoción como también en industria de seguridad y defensa.

Sin embargo, si el concepto de «principios y valores» vuelve a la ecuación y España hiciera una campaña de información sobre su propia población para poder justificar esa situación, la actual situación de los flujos alternativos de información destruiría la cortina de humo y con ellas las opciones de explorar una relación que puede ser beneficiosa para ambas partes.

La más que evidente caída del multilateralismo y la pérdida de confianza de los Estados en la OTAN y en la UE (*ad intra* y *ad extra*) nos hace adentrarnos en un mundo en el que el análisis realista (sin hacer referencia necesaria a la prescripción, ya que es otro debate) no deja espacio para ningún otro si el objetivo es descubrir la verdad.

Por tanto, la anarquía internacional jamás ha dejado de ser una característica, aunque Occidente no tuviera necesidad de percibirla, pues estaba fuera del jardín europeo, que ahora está en barbecho, y por eso algunos no perciben bien ni sus deleitosas características organolépticas ni su explosión floral.

La fuerza, y no los «principios y valores», dirime los conflictos internacionales. Como recuerda un gran jurista romano Ulpiano, nacido en Tiro hacia el 170 d. C.: *Quod principi placuit, legis habet vigorem*. Aquello que quiere el príncipe, tiene valor normativo. La importancia del poder, que acabó con su propia vida, en el año 228 d. C. y que no parece que tuviera muchas consecuencias jurídicas negativas pese a lo inmoral de la acción y lo contrario a «principios y valores».

Los Estados son los actores de las relaciones internacionales. Frente a los sueños de algunos ingenieros de lo social e ingenuos pseudointelectuales con vocación de títeres a la búsqueda del titiritero más mediocre que puedan encontrar y que desconocen el mundo en el que viven. Sus reglas y características, que son las de nuestra especie. En una naturaleza humana que no cambia. Pero, como dejó esculpido en piedra el gran Calderón: «los sueños, sueños son» (Calderón de la Barca, 2018).

Conclusiones

Las conclusiones que se desprenden del texto ponen de relieve la relación entre la trayectoria histórica del Imperio otomano, la evolución interna de Turquía y su estrategia en el actual momento multipolar.

En primer lugar, la cosmovisión otomana descrita por Howard (2017) —articulada en torno a la dinastía (Din ü Devlet), la concepción de la prosperidad y la cosmovisión compartida por musulmanes, cristianos y judíos— ayuda a comprender que la política turca nunca ha sido reducible a categorías puramente institucionales o jurídicas, sino que se organiza en torno a nociones de legitimidad, autoridad carismática y éxito material-espiritual que se proyectan hasta hoy.

Esa continuidad conceptual explica, entre otras cosas, la importancia que conserva la dimensión dinástica personalista del poder (hoy canalizada a través del liderazgo político) y la centralidad del realismo pragmático en la toma de decisiones, tanto internas como externas.

En segundo lugar, la inserción de Turquía en el sistema de alianzas de la Guerra Fría muestra con claridad la disonancia entre el discurso normativo de las potencias y su comportamiento real. El texto subraya cómo la OTAN se fundó sobre principios declarados de democracia y libertades, mientras toleraba regímenes autoritarios en Portugal, Grecia o la propia Turquía, así como golpes militares reiterados (1960, 1971, 1980) que en ningún caso supusieron un problema con la Alianza, evidenciando la importancia del poder frente a «principios y valores».

Del lado soviético, también existieron incoherencias entre la retórica de la soberanía y la no injerencia que convivió con intervenciones como la de Hungría en 1956.

El resultado es que el supuesto «orden internacional basado en normas» se revela, para actores como Turquía, como un dispositivo profundamente asimétrico: el respeto a los principios es selectivo y subordinado a los intereses de las grandes potencias, lo que refuerza una lectura realista del sistema internacional.

Esa tensión se hizo aún más evidente tras el momento unipolar. El fin de la URSS y la expansión casi paralela de la UE y la OTAN hacia Europa Oriental consolidaron la primacía estadounidense en el continente, a la vez que alimentaron la ficción de una

Europa emancipada, construida sobre «valores» más que sobre relaciones de poder. El artículo muestra que Turquía experimentó los límites de esa retórica: aunque se le reconoció como país candidato en 1999 y se abrieron negociaciones de adhesión en 2005, el proceso quedó congelado en 2018 con el argumento de la deriva autoritaria y el deterioro del Estado de derecho.

Sin embargo, esos déficits democráticos eran visibles mucho antes, y la decisión de paralizar el acceso resulta indisociable de factores geopolíticos (tensiones con Grecia y Chipre, equilibrio demográfico en la UE, identidad cultural y religiosa) que matizan el relato normativo. De nuevo, la práctica confirma que el poder y el interés nacional priman sobre la coherencia de principios.

El discurso de Mark Carney en Davos en 2026, citado en el texto, condensa esa toma de conciencia desde dentro del propio Occidente: el reconocimiento explícito de que el orden liberal era en buena medida una ficción útil, basada en la aplicación asimétrica de las reglas y en la auto exención de los más fuertes.

Lo que para Canadá pudo ser una ficción «útil», para Turquía fue una estructura excluyente que le cerraba el acceso pleno al núcleo europeo mientras se le exigían sacrificios y alineamientos estratégicos. El giro turco hacia una política más autónoma, manteniendo la pertenencia a la OTAN, pero diversificando alianzas y márgenes de maniobra, se entiende, así, como una respuesta racional a la constatación de que no existe un campo neutral de «normas», sino una arena de poder donde quienes quedan fuera del club central deben dotarse de capacidades propias si quieren evitar la vulnerabilidad.

En Oriente Medio, la cuestión kurda y el episodio de DAESH ofrecen un laboratorio especialmente revelador de ese contraste entre visiones. Por un lado, Turquía afronta desde hace décadas un desafío de seguridad interno ligado al PKK y a la articulación de identidades étnicas en clave territorial; por otro, buena parte de la opinión pública y de los círculos progresistas occidentales tienden a interpretar las milicias kurdas en un marco romántico de «pueblos oprimidos» que invisibiliza las lógicas de seguridad del Estado turco.

En este sentido, el apoyo occidental a las YPG en Siria, en tanto que fuerzas «proxy» contra DAESH, colocó a Turquía en una posición incómoda: sus adversarios internos y fronterizos eran simultáneamente socios de sus aliados formales. De ahí que Ankara haya privilegiado una estrategia regional centrada en el interés

nacional, combinando operaciones militares (como la operación *rama de olivo*) con acuerdos tácticos con Damasco o Erbil, y gestionando al mismo tiempo los flujos de refugiados en coordinación transaccional con la UE. El texto subraya que esta aproximación, criticada por los liberales, ha resultado más eficaz que la política occidental basada en «principios y valores» aplicados de manera inconsistente.

Este conjunto de elementos converge en una conclusión: Turquía ha sido uno de los actores que mejor ha anticipado el tránsito hacia la multipolaridad, adaptando su política exterior para maximizar su poder en un entorno donde ni la caduca hegemonía estadounidense ni el proyecto europeo garantizan ya estabilidad ni previsibilidad.

Su doble condición de heredera del Imperio otomano y de Estado puente entre Europa y Asia le permite balancear: es miembro de la OTAN, pero coopera con Rusia en energía y defensa; mantiene una relación tensa con la UE en el plano político, pero indispensable en migración y comercio; negocia con actores árabes e iraníes, pero comparte con ellos agendas selectivas. Esa flexibilidad se apoya en una cultura estratégica histórica donde la fuerza, la prudencia y la capacidad de negociación cuentan más que las declaradas afinidades ideológicas.

En cuanto a España, las implicaciones son claras. El texto sugiere que la relación hispano-turca ha estado excesivamente mediaticizada por marcos idealistas, como la Alianza de Civilizaciones. Mientras Alemania y otros Estados miembros anteponen abiertamente sus intereses nacionales, España corre el riesgo de quedar atrapada en un discurso de «principios y valores» que, a la hora de la verdad, apenas comparten otros Estados cuando entran en juego cuestiones complejas.

Si Madrid quiere aprovechar las oportunidades estratégicas que ofrece Turquía —en banca, automoción, energía, defensa y acceso a mercados de Oriente Medio y norte de África—, necesitará reorientar su aproximación hacia el realismo: identificar intereses comunes, construir proyectos industriales y de seguridad y gestionar las diferencias con pragmatismo.

Finalmente, el texto reivindica el realismo no como la única posibilidad de prescripción, pero sí como la única herramienta analítica capaz de explicar la anarquía internacional. La referencia a Ulpiano —«*quod principi placuit, legis habet vigorem*»— y a Calderón —«los sueños, sueños son»— funciona como

recordatorio de que el poder, la voluntad de los que mandan y la naturaleza humana siguen siendo los motores fundamentales de la política.

En ese sentido, la experiencia turca tiene un gran valor para España y para los países europeos: aferrarse a ficciones sobre un orden basado en normas universales puede resultar intelectualmente cómodo para personas con tendencias pueriles, pero conduce a errores estratégicos costosos para todos.

Reconocer el desajuste entre retórica y realidad, como ha hecho Turquía en la mayoría de sus aproximaciones, es condición necesaria para elaborar una política exterior enfocada su interés nacional.

Bibliografía

- Altić, M. (2022). From Borderlands to Boundary Lines: Mapping on the Edges of the Ottoman Empire. *Imago Mundi*. 74(2), pp. 189-216. DOI: <https://doi.org/10.1080/03085694.2022.2130521>
- Anderson, B. (2016). *Imagined communities*. Verso Books.
- Baqués, J. (2023a). *La construcción de una política exterior y de seguridad común en Europa. ¿Por qué es tan problemática?* Madrid, La Catarata.
- . (2023b). *¿Cómo funciona el mundo? Una perspectiva desde la Geopolítica*. Valencia, Tirant LoBlanch, Universidad Francisco de Vitoria.
- Bordas Martínez, J. (2015). *Tupamaros: derrota militar, metamorfosis política y victoria electoral*. Dykinson.
- Brzezinski, Z. (1994). The Premature Partnership. *Foreign Affairs*. 73(2), pp. 67-82. DOI: <https://doi.org/10.2307/20045920>
- . (1997). *The Grand Chessboard*. Basic Books, Harper Collins Publishers, Inc.
- Burles, R. (2025). The geopolitics of history. *European Journal of International Relations*. 31(4), pp. 839-861. DOI: <https://doi.org/10.1177/13540661251380432>
- Calderón de la Barca, P. y Morón, C. (eds.). (2018). *La vida es sueño* (40.ª ed.). Madrid, Ediciones Cátedra.
- Carolan, B. (2009). The Birth of the European Union: US and UK Roles in the Creation of a Unified European Community [en línea]. *Tulsa Journal of Comparative & International Law*.

- 16(1). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=1394394>
- Carr, E. H. (1940). *The twenty years' crisis 1919-1939; an introduction to the study of international relations*. Macmillan.
- Central Intelligence Agency. (1971). Turkey: Winter of discontent [en línea]. Central Intelligence Agency. [Consulta: 2026]. Disponibl en: <https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79R00967A000300020014-2.pdf>
- Coker, C. (2019). *The Rise of the Civilizational State*. Cambridge, Polity Press.
- De Castro García, A. (2020a). The Middle East and Syria as a Case of Foreign Intervention: Implications for the United States, the Syrian Kurds, and the Middle East after the Defeat of Daesh. *Journal of European, Middle Eastern, & African Affairs*. Vol. 2.
- . (2020b). The Security Apparatus of Northern Iraq: One Thousand and One Kurdish Leaders and the Allure of the East. *International Journal of Intelligence, Security, and Public Affairs*. 22(2), pp. 104-118. DOI: <https://doi.org/10.1080/23800992.2020.1776999>
- . (2022). Unión Europea y hegemonía liberal en los tiempos de la covid-19. En: Panera Martínez, P. (ed.). *Reflexiones sobre las estrategias de seguridad de la UE y otros estudios en el ámbito de la seguridad internacional*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 23-38.
- . (2024). La Unión Europea: el viaje a ninguna parte, a la sombra del prólogo del Informe Draghi. *Revista de Estudios de Seguridad Internacional*. 10(2), pp. 29-45.
- . (2025). Multipolaridad y competición entre las grandes potencias: la guerra de Ucrania e implicaciones para España. En: De Castro García, A. (coord.). *La competición entre las grandes potencias: Multipolaridad reflejada en los escenarios regionales*. Tirant lo Blanch, pp. 77-94.
- Deneen, P. (2023). *Regime change. Toward a postliberal future*. Nueva York, Sentinel.
- Diesen, G. (2024). *The Ukraine War and the Eurasian World Order*. Atlanta, GA, Clarity Press.
- Dugin, A. (2014). *Eurasian Mission: An Introduction to Neo-Eurasianism*. Londres, Arktos Publisher.
- . (2017a). *Foundations of Geopolitics*. Moscú, Arktogeja.
- . (2017b). *The Theory of a Multipolar World*. Londres, Arktos Publisher.

- Fukuyama, F. (1989). The End of History? *The National Interest*. Vol. 16, pp. 3-18.
- . (2006) *America at the Crossroads: Democracy, Power, and the Neoconservative Legacy*. New Haven, Yale University Press.
- Howard, D. A. (2017). *A History of the Ottoman Empire*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Huntington, S. P. (1993). The clash of civilizations? *Foreign Affairs*. 72(3), pp. 22-49.
- . (1996). *The clash of civilizations and the remaking of world order*. Nueva York, Touchstone.
- Mayer, A. (2024). *Military Marxism*. Londres, Lexington.
- Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York-Londres, W.W. Norton and Company.
- Mearsheimer, J. y Walt, S. 2007. *The Israeli Lobby and U.S. Foreign Policy*. Nueva York, Farrar, Straus and Giroux.
- Morgenthau, H. (1948). *Politics Among Nations. The Struggle for Peace and Power*. Nueva York, Alfred A. Knopf.
- Morrison, J. (1993). Pereyaslav and after: The Russian-Ukrainian Relationship. *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*. 69(4), pp. 677-703.
- Naipaul, V. S. (1990). *Our Universal Civilization. The Manhattan Institute, The 1990 Wriston Lecture*. Nueva York, Review of Books.
- Schulz, D. et al. (2022). *Europe Alone: small state security without the United States*. Rowman and Littlefield.
- Williams, M. C. (2005). What is the National Interest? The Neoconservative Challenge in IR Theory. *European Journal of International Relations*. 11(3), pp. 307-337.

Capítulo sexto

La geoeconomía de Türkiye en Eurasia

*Lucía Alberich Lanzos
Elena Gosálvez Frías*

Resumen

Este trabajo analiza la geoeconomía de Türkiye en Eurasia, entendida como la gestión estratégica de flujos de comercio, energía, inversión y conectividad para maximizar margen de maniobra en un entorno de vulnerabilidades estructurales. En primer lugar, se examinan las bases internas del modelo turco bajo el AKP, destacando la industrialización exportadora y la elevada dependencia energética como condicionantes centrales. En segundo lugar, se estudia la proyección diferenciada de Türkiye en cuatro bloques regionales: Cáucaso y Asia Central, Europa ampliada (Unión Europea y Balcanes), Oriente Medio y el mar Negro. El análisis muestra que Türkiye combina integración productiva profunda con la Unión Europea, interdependencia energética y logística en el Cáucaso, diversificación funcional en Asia Central y una estrategia compensatoria de liquidez e inversión soberana en Oriente Medio y vínculos energético-comerciales con la región del mar Negro. En conjunto, el trabajo sostiene que Türkiye no busca integración homogénea, sino una diversificación funcional orientada a asegurar flujos críticos y consolidar su centralidad geoeconómica euroasiática.

Palabras clave

Türkiye, Geoeconomía, Eurasia, Energía, Conectividad.

The Geoeconomics of Türkiye in Eurasia

Abstract

This paper analyzes Türkiye's geoeconomics in Eurasia, understood as the strategic management of trade, energy, investment and connectivity flows to maximize room for maneuver in an environment of structural vulnerabilities. First, it examines the internal foundations of the Turkish model under the AKP, highlighting export-oriented industrialization and high energy dependence as central constraints. Second, it studies Türkiye's differentiated projection across four regional blocks: the Caucasus and Central Asia, wider Europe, the Middle East, and the Black Sea. The analysis shows that Türkiye combines deep productive integration with the European Union, energy and logistical interdependence in the Caucasus, functional diversification in Central Asia, and a compensatory strategy of liquidity and sovereign investment in the Middle East, and energy-commercial links with the Black Sea region. Overall, the paper argues that Türkiye does not seek homogeneous integration, but rather functional diversification aimed at securing critical flows and consolidating its Eurasian geoeconomic centrality.

Keywords

Türkiye, Geoeconomics, Eurasia, Energy, Connectivity.

1 La evolución de la política económica del AKP: de la estabilización macroeconómica a la proyección geoeconómica de Türkiye

La política económica exterior de Türkiye bajo el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) ha seguido una evolución secuencial que refleja la adaptación del modelo económico turco a cambios estructurales internos y externos. Esta trayectoria puede analizarse a través de distintos momentos, caracterizados por prioridades, instrumentos y condicionantes diferentes.

Entre 2002 y 2008, la prioridad fue la estabilización macroeconómica tras la crisis financiera de 2001. El nuevo gobierno heredó una economía marcada por inflación elevada, sistema financiero frágil y pérdida de credibilidad internacional. La agenda se centró en disciplina fiscal, reformas estructurales, liberalización comercial y atracción de inversión extranjera directa, en coordinación con instituciones financieras internacionales y con la Unión Europea como referencia normativa (Öniş, 2012). Este periodo se caracterizó por crecimiento sostenido, reducción de la inflación y aumento notable de la IED (Banco Mundial, s. f.-a; s. f.-b).

A partir de 2009 y hasta mediados de la década de 2010, el modelo transitó hacia un crecimiento más expansivo, apoyado en inversión y expansión del crédito. Tras la crisis financiera global de 2008, Türkiye recuperó el crecimiento con relativa rapidez, impulsando especialmente construcción, infraestructuras y ramas industriales exportadoras. Este enfoque consolidó un patrón intensivo en inversión, acompañado de una preferencia persistente por mantener tipos de interés bajos como principal instrumento para estimular el consumo y la inversión. Sin embargo, este patrón comenzaría a mostrar limitaciones estructurales conforme avanzaba la década.

Desde 2016, el modelo basado en la inversión y el crédito barato mostró signos de agotamiento estructural. Lejos de corregirlo, el AKP lo profundizó manteniendo tipos de interés excepcionalmente bajos, una decisión que fue articulándose de forma progresiva como una posición ideológica frente al sistema de intereses, tal como Erdoğan reafirmó recientemente en el *Global Islamic Economy Summit* de Estambul (Reuters, 2025). Esta orientación generó divergencia creciente con organismos financieros internacionales, que recomendaban endurecimiento monetario y reconstrucción de reservas para la estabilización macroeconómica

(Gürkaynak *et al.*, 2023). En la práctica, esta orientación se tradujo en tipos de interés reales persistentemente negativos, ya que la depreciación de la lira y la elevada inflación superaron de forma sistemática los tipos nominales fijados por la autoridad monetaria.

Este estímulo operó, sin embargo, en un contexto de capacidad productiva limitada, marcado por rigideces estructurales, dependencia de insumos importados y vulnerabilidades macroeconómicas preexistentes. Estas fragilidades, ya visibles desde 2018, se intensificaron con la pandemia de COVID-19 a partir de 2020, cuando las disrupciones en las cadenas de suministro y los cuellos de botella productivos acentuaron las presiones inflacionarias y las restricciones de oferta.

Como respuesta funcional a este deterioro interno, Türkiye reorientó su estrategia económica exterior hacia una lógica crecientemente geoeconómica. Esta reorientación implicó diversificar de forma deliberada socios comerciales y de inversión hacia Oriente Medio, África, los Balcanes y Asia Central, apoyándose en instrumentos de diplomacia económica, internacionalización de empresas turcas y uso estratégico de *swaps* de divisas para sostener flujos comerciales críticos.

No obstante, esta expansión exterior no resolvió las vulnerabilidades internas. La economía turca desarrolló fuerte dependencia de financiación externa y elevada exposición del sector privado a deuda en divisas, traducándose en alta volatilidad macroeconómica, depreciaciones recurrentes de la lira e inflación persistentemente elevada que deterioraron las condiciones de financiación (Fondo Monetario Internacional, 2013).

Frente a la necesidad de preservar el acceso a financiación externa (particularmente desde países del Golfo, pero también de mercados internacionales) el Gobierno implementó tras las elecciones de mayo de 2023 una normalización parcial del marco macroeconómico. Este ajuste se materializó en un endurecimiento significativo de la política monetaria, con un aumento acumulado de los tipos de interés desde el 15 % hasta el 50 % entre junio de 2023 y marzo de 2024, así como en el anuncio de una senda de consolidación fiscal (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD), 2025; U.S. Department of State, 2025). En septiembre de 2024, el gobierno formalizó este compromiso mediante la publicación del Programa de Mediano Plazo (MTP) 2025-2027, que estableció como objetivos prioritarios el

control de la inflación y la atracción de inversión extranjera directa (Republic of Türkiye Ministry of Treasury and Finance, 2024).

Esta normalización, sin embargo, no supone un cambio de paradigma, sino una adaptación táctica dentro del mencionado enfoque geoeconómico para mantener flujos de capital críticos y credibilidad ante socios financieros estratégicos. En esta última etapa, el objetivo parece haber dejado de ser la maximización del crecimiento a corto plazo para centrarse en la gestión de vulnerabilidades estructurales y en el aseguramiento de flujos críticos de comercio, capital y energía. De esta forma, la diversificación de socios, la atracción selectiva de capital soberano y el control del tránsito energético y comercial se consolidan como herramientas centrales de la estrategia turca (Ülgen y Coşkun, 2022).

2 Industrialización como pilar de la estrategia geoeconómica de Türkiye

La industrialización constituye el pilar estructural sobre el que se articula la estrategia geoeconómica de Türkiye, al proporcionar la base productiva necesaria para sostener su inserción internacional y ampliar su margen de maniobra estratégico. En 2024, el sector manufacturero representó el 16,8 % del PIB turco (U.S. Department of Commerce, 2025). Esta base no persigue la autosuficiencia, sino la integración selectiva en cadenas de valor regionales y globales, en línea con los objetivos estratégicos definidos en la visión oficial del Siglo de Türkiye y en el XII Plan de Desarrollo (Presidencia de Estrategia y Presupuesto de la República de Türkiye, 2023).

La base industrial presenta una estructura sectorial articulada en torno a especializaciones selectivas, con un peso destacado de la automoción, los electrodomésticos, la maquinaria, la metalurgia, la química, la defensa y las manufacturas intermedias, sectores que concentran una parte sustancial del valor añadido industrial y de las exportaciones. En 2024, la industria manufacturera representó el 94,1 % de las exportaciones totales, alcanzando un valor de 261,9 mil millones de dólares (Turkish Statistical Institute [Turkstat], 2025), con una participación creciente de segmentos de intensidad tecnológica media y media-alta, que pasaron del 30,4 % en 2002 al 40,3 % de las exportaciones manufactureras en 2023 (Daily Sabah, 2024; FocusEconomics, 2024). Esta trayectoria evidencia un proceso gradual de sofisticación productiva que ha permitido a Türkiye desempeñar un papel relevante en

diversas cadenas de valor globales y transitar desde una economía con un sector manufacturero básico (dominado a comienzos de los años 2000 por manufacturas de baja intensidad tecnológica, especialmente textiles) hacia otra caracterizada por manufacturas y servicios de mayor complejidad (Aydın, 2025).

El despliegue territorial de esta capacidad industrial se ha apoyado en instrumentos institucionales específicos. Las Zonas Industriales Organizadas (Organized Industrial Zones, OIZ) concentran una parte significativa del empleo manufacturero y de la producción exportadora, facilitando economías de escala, reduciendo costes logísticos y actuando como nodos de atracción de inversión nacional y extranjera (Banco Mundial y Ministerio de Industria y Tecnología de la República de Türkiye, 2020). De forma complementaria, los parques tecnológicos y tecnoparques, vinculados con universidades y centros de I+D, desempeñan un papel creciente en la estrategia de *upgrading* industrial y reducción de dependencias tecnológicas, concentrando actividades en *software*, electrónica, defensa, tecnologías duales y manufactura avanzada.

La integración en cadenas de valor europeas ha sido decisiva para la consolidación de esta base productiva. La Unión Europea absorbe de forma recurrente alrededor del 40-45 % de las exportaciones turcas, especialmente en automoción, maquinaria y bienes intermedios, consolidando a Türkiye como eslabón industrial del espacio productivo europeo (Comisión Europea, 2025). Este anclaje ha permitido combinar costes competitivos, proximidad geográfica y alineamiento regulatorio parcial derivado de la Unión Aduanera de 1995, aunque también ha generado dependencias estructurales que limitan el margen de autonomía en política comercial.

Más allá del eje europeo, la dimensión logística de esta base industrial se articula crecientemente en torno a proyectos de conectividad transcontinental. El Middle Corridor, corredor ferroviario que atraviesa el Cáucaso Sur y el Caspio conectando Asia Central con Europa, posiciona a Türkiye como nodo occidental de este eje, complementando la integración con cadenas europeas mediante vínculos hacia el este. Paralelamente, el proyecto Development Road con Irak, corredor multimodal de mil doscientos kilómetros desde el puerto de Al Faw en Basra hasta la frontera turca, refuerza la proyección hacia el Golfo y articula zonas industriales a lo largo de la ruta como plataformas de valor agregado. Ambos corredores operan como instrumentos geoeconómicos que extienden la influencia industrial turca más allá de sus

fronteras, insertando al país en múltiples ejes de conectividad euroasiática de forma simultánea.

Esta expansión logística se complementa con la proyección de capacidades industriales hacia mercados emergentes. Empresas turcas de construcción, maquinaria industrial y defensa han desempeñado un papel central en Oriente Medio, los Balcanes, el Cáucaso y Asia Central, operando como vectores de influencia económica en espacios donde las capacidades institucionales y productivas locales presentan limitaciones significativas. Esta estrategia responde a una lógica de diversificación de mercados y reducción de la concentración de riesgos en el eje europeo.

3 Energía como vulnerabilidad estructural y palanca geoeconómica

Esta base industrial abierta y orientada a la exportación presenta una vulnerabilidad estructural clave que condiciona la proyección geoeconómica de Türkiye en Eurasia: su elevada dependencia energética. Türkiye es el segundo país del mundo, solo después de China, cuya demanda energética ha crecido mayormente en los últimos veinte años (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.). De acuerdo con el Banco Mundial y el Ministerio de Energía y Recursos Naturales de Türkiye, el país importa entre el 70 % y el 75 % de su energía primaria total, lo que convierte el acceso estable a energía en un factor crítico para su competitividad industrial, su balanza de pagos y su estabilidad macroeconómica (The World Bank, 2023; Banco Central de la República de Turquía, 2025).

Al mismo tiempo, la posición geográfica de Türkiye, situada entre Oriente Medio, el Cáucaso, Asia Central y Rusia, regiones que concentran alrededor del 60 % de las reservas globales de petróleo y gas, permite a Ankara transformar esta vulnerabilidad en una oportunidad geoeconómica, articulando una estrategia basada en la diversificación de proveedores, rutas y tecnologías energéticas (Ministerio de Asuntos Exteriores de Türkiye, 2023).

3.1 Gestión de la dependencia energética: proveedores, fuentes y métodos

De acuerdo con la política energética oficial de Türkiye, la estrategia nacional se articula en torno a una diversificación deliberada de fuentes, países proveedores y métodos de suministro,

combinando infraestructuras rígidas con mecanismos más flexibles. Debido a su gran densidad de población y a su elevado crecimiento económico, Türkiye es una de las economías con mayor aumento de demanda energética en la OECD en los últimos años (OECD, 2025). Este dinamismo contrasta con su limitada dotación de recursos propios, lo que convierte al factor energético en un condicionante central de su estrategia geoeconómica.

La estructura del consumo energético de Türkiye reposa en el petróleo y derivados, en el gas natural y en el carbón y sucedáneos; suponiendo aproximadamente un 30 %, un 26 % y un 25 % del total, respectivamente (U.S. Energy Information Administration, 2024). Esta configuración de demanda energética explica el elevado grado de dependencia externa del país.

El abastecimiento de *gas natural* combina infraestructuras por gasoducto y suministros flexibles de gas natural licuado (GNL). Este sistema es gestionado en su mayor parte por la empresa estatal BOTAŞ, que controla aproximadamente el 90 % del suministro. En términos de origen, cerca del 75 % del gas importado llega por gasoducto desde Rusia (≈ 40 %) a través de Blue Stream y TurkStream, desde Azerbaiyán (≈ 20 %) mediante el Trans-Anatolian Natural Gas Pipeline (TANAP) y desde la República islámica de Irán (≈ 14 %) a través del gasoducto Irán-Türkiye (Tabriz-Ankara). El 25 % restante corresponde a GNL, importado principalmente desde Qatar, Estados Unidos y Argelia mediante terminales terrestres y unidades flotantes de regasificación (FSRU) (Republic of Türkiye Energy Market Regulatory Authority, 2024).

En este contexto de elevada dependencia estructural, el descubrimiento del campo de gas de Sakarya en el mar Negro en 2023 se presenta como un factor favorable en los esfuerzos de Türkiye por mitigar progresivamente su dependencia energética del exterior (U.S. Energy Information Administration, 2023).

De acuerdo con la base de datos internacional de la U.S. Energy Information Administration (EIA), Türkiye incrementó su producción primaria de *petróleo crudo* y líquidos en origen en casi un 50 % entre 2022 y 2024, superando ampliamente el ritmo de crecimiento observado en el período 2010-2019. Esta ruptura de tendencia sugiere una intensificación estratégica de las políticas orientadas a reducir la dependencia energética externa. No obstante, la producción total de productos refinados se mantuvo

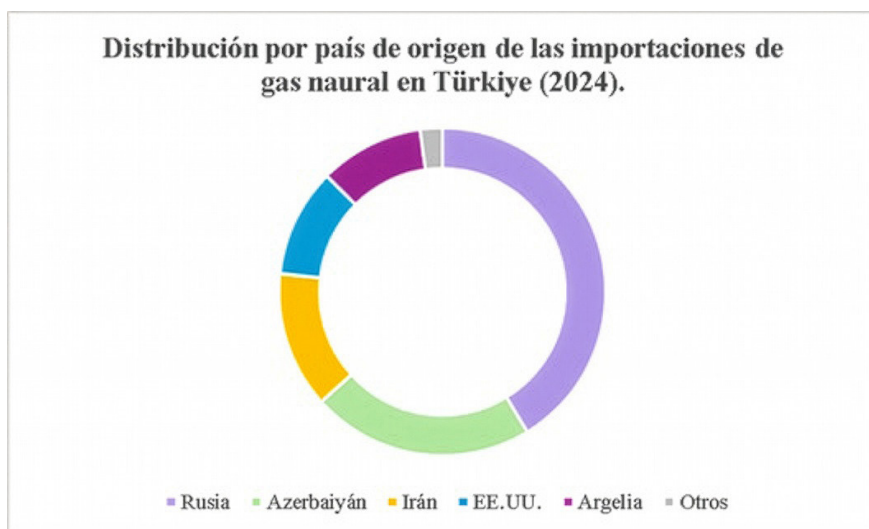


Figura 1. Distribución geográfica de las importaciones de gas natural de Türkiye, 2024. Fuente: elaboración propia en base a datos de Republic of Türkiye Energy Market Regulatory Authority (2024), Natural gas market 2024 sector report

relativamente estable entre 2021 y 2024, lo que indica que, pese al avance en extracción doméstica, la estructura general de abastecimiento, al igual que en el caso del gas, continúa dependiendo de importaciones significativas de crudo y derivados (Republic of Türkiye Energy Market Regulatory Authority, 2024).

El suministro de petróleo crudo depende casi por completo de importaciones ($\approx 90\%$) y se articula mediante una combinación de oleoductos estratégicos y transporte marítimo, mostrando diversificación logística (U.S. Energy Information Administration, 2025). Aproximadamente el 56% del crudo importado procede de Rusia, sobre todo por vía marítima, mientras que Irak aporta en torno al 16% , a través del oleoducto Kirkuk-Yumurtalık (Kirkuk-Ceyhan). Kazajistán y Arabia Saudí distribuyen cerca del 10% y 5% , respectivamente (Republic of Türkiye Energy Market Regulatory Authority, 2024).

Además del gas y el petróleo, el *carbón* desempeña un papel central en el sistema energético turco, en especial en la generación eléctrica, donde aportó aproximadamente un tercio de la producción nacional en el período 2022-2024, combinando lignito doméstico y carbón importado (Ember, 2024; Maguire, 2024). Aunque Türkiye dispone de reservas propias de lignito y cuenta con sólidas capacidades productivas de carbón, alrededor del

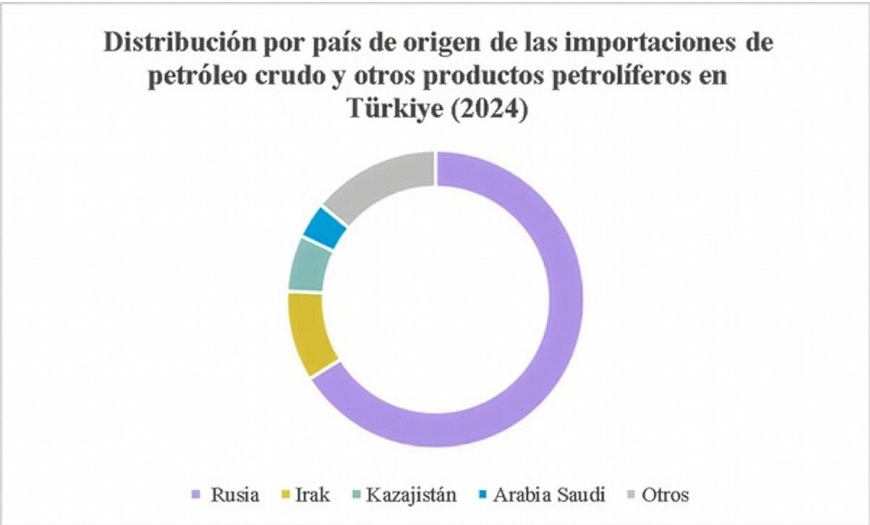


Figura 2. Distribución geográfica de las importaciones de petróleo crudo y productos petrolíferos de Türkiye, 2024.Fuente: Republic of Türkiye Energy Market Regulatory Authority (2024), Petroleum market annual report 2024
*Los datos hacen referencia al total de la suma de petróleo crudo, tipos de diésel, tipos de fuel oil, combustibles de aviación, combustibles marinos y otros productos (petrolíferos)

60% utilizado procede del exterior (International Energy Agency, 2024). Rusia suministra la mayor parte del carbón importado, seguida por Colombia y Australia, y en menor medida, por Estados Unidos. En el contexto del Pacto Verde Europeo y de la aplicación del Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (CBAM), el peso del carbón en el mix energético turco introduce una fricción estructural con la Unión Europea, al amenazar con encarecer las exportaciones y reducir su competitividad (European Commission, s. f.; Euracoal, 2022).

Más allá del abastecimiento interno, Türkiye ha convertido las infraestructuras energéticas de tránsito en una de sus principales fuentes de poder geoeconómico. Los gasoductos y oleoductos que atraviesan su territorio conectan directamente regiones productoras con mercados europeos, situando a Türkiye como un nodo imprescindible de la arquitectura energética euroasiática. En este sentido, Asad Majeed Khan, secretario general de la Organización de Cooperación Económica (OCE), describió a Türkiye como el eje motor del desarrollo regional y la ventana al mundo occidental (Hürriyet Daily News, 2025).

País proveedor	Tipo de energía	Método de suministro	Relevancia geoeconómica
Rusia	Gas natural (~40 %)	Gasoductos (Blue Stream, TurkStream)	Principal proveedor individual; interdependencia estratégica
Azerbaiyán	Gas natural (~20 %)	TANAP (Corredor Meridional de Gas)	Pilar de diversificación frente a Rusia; anclaje Caspio-Anatolia-UE
República islámica de Irán	Gas natural (~14 %)	Gasoducto Tabriz-Ankara	Relación estructural condicionada por sanciones y vulnerabilidades geopolíticas
Estados Unidos	GNL (~11 %)	Contratos <i>spot</i>	Diversificación y reducción de rigidez contractual
Argelia	GNL (~10 %)	Contratos de largo plazo	Estabilidad mediterránea
Rusia	Petróleo crudo (~56 %)	Transporte marítimo	Principal origen del crudo importado; consolidación del rol de <i>hub</i> regional de refinamiento
Irak	Petróleo crudo (16 %)	Oleoducto Kirkuk-Ceyhan	Vector estructural energía-seguridad-estabilidad regional; Türkiye como puerta de salida al Mediterráneo.
Kazajistán	Petróleo crudo (≈10 %)	Transporte marítimo	Diversificación del suministro
Arabia Saudí	Petróleo crudo (5 %)	Transporte marítimo de larga distancia	Proveedor complementario
Rusia, Colombia, Australia, Sudáfrica, EE. UU.	Carbón	Transporte marítimo de larga distancia	Seguridad eléctrica, pero fricción climática con la UE

Tabla 1. Resumen de las importaciones energéticas de Türkiye por tipo, país proveedor y método. Fuente: elaboración propia con base en Republic of Türkiye Energy Market Regulatory Authority (2024); U.S. Energy Information Administration (2025); International Energy Agency (2024)

Infraestructura	Tipo	Origen-Destino	Valor geoeconómico
SCP/BTE-TANAP	Gas	Azerbaiyán-Türkiye-Europa	Diversificación europea
TurkStream	Gas	Rusia-Türkiye-Balcenes	Interdependencia estratégica
Tabriz-Ankara	Gas	Rep. islámica de Irán-Türkiye	Diversificación de suministro y actor regulador
Blue Stream	Gas	Rusia-Türkiye	Seguridad de suministro
BTC	Petróleo	Azerbaiyán-Georgia-Türkiye	Acceso directo a mercados globales
Kirkuk-Ceyhan	Petróleo	Irak-Mediterráneo	Actor regulador y llave energética

Tabla 2. Principales corredores energéticos que atraviesan Türkiye. Tabla de elaboración propia en base a datos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Türkiye (2025)

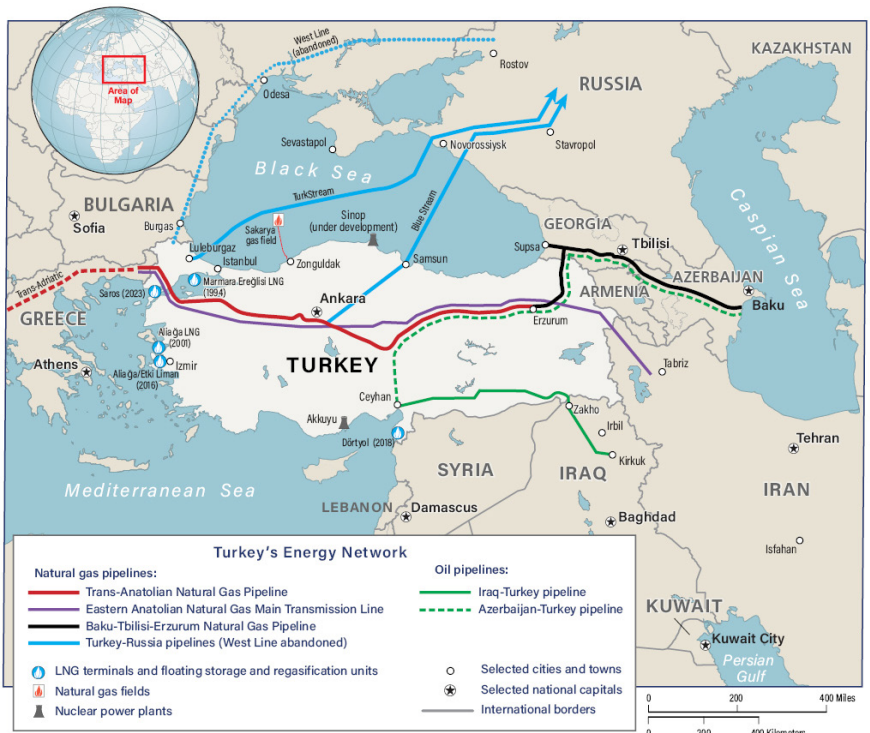


Figura 3. La red energética de Türkiye. Fuente: Siccardi, F. (2024). Disponible en: <https://carnegieendowment.org/research/2024/02/understanding-the-energy-drivers-of-turkeys-foreign-policy?lang=en>

3.2 Conectividad logística y corredores euroasiáticos

En el caso de Türkiye, la estrategia energética se complementa con una ambición logística más amplia. Tal como establece el Ministerio de Asuntos Exteriores de Türkiye, la conectividad es concebida como un medio para sostener simultáneamente relaciones comerciales, económicas, políticas y culturales entre regiones.

Corredor	Conecta	Infraestructura clave	Función geoeconómica
Middle Corridor	China-Asia Central-Cáucaso Sur-Türkiye-Europa	BTK Railway; puertos de Baku/ Alat, Aktau/Kuryk, Turkmenbashi; red ferroviaria y portuaria turca	Alternativa a rutas rusas y al Canal de Suez. Posición de centralidad estratégica
Development Road	Irak-Türkiye-Europa	Autopista y ferrocarril (~1200 km, en desarrollo)	Integración Oriente Medio-UE, Diversificación rutas comerciales desde el sur
Puertos (Mersin, İzmir, Ambarlı)	Industria-mercados globales	—	Reducción de costes logísticos

Tabla 3. Principales corredores logísticos impulsados por Türkiye. Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio de Asuntos Exteriores de Türkiye, Türkiye’s Connectivity and Multilateral Transportation Policy

El Middle Corridor (MC) se posiciona como el eje más relevante de la estrategia de conectividad logística de Türkiye. Aunque su volumen de tránsito sigue siendo reducido frente a los corredores del norte y a la vía marítima, el transporte de mercancías por esta ruta se incrementó en torno a dos veces y media entre 2022 y comienzos de 2023, en un contexto marcado por la guerra en Ucrania y la reconfiguración de las rutas euroasiáticas (Dušek, 2023, citado en Sánchez Tapia, 2024). Esta tendencia podría consolidarse en el medio plazo. Según la OECD (2023), se prevé que el volumen de tránsito de mercancías que discurren por el MC se triplique para 2030, sirviendo a un propósito principal de corredor regional, antes que intercontinental. No obstante, la materialización de este escenario dependerá del refuerzo de la coordinación regional, de la armonización y digitalización de los procedimientos aduaneros, así como de la reducción de los cuellos de botella regulatorios.



Figura 4. El Middle Corridor entre otros corredores que conectan Europa y Asia. Fuente: (figura 1, World Bank, 2023)

4 Türkiye como actor clave en la geoeconomía euroasiática: un análisis por bloques regionales

Partiendo del marco geopolítico desarrollado en el capítulo precedente, que caracteriza a Türkiye como estado bisagra en el espacio euroasiático (Castro, 2026), este capítulo analiza cómo dicha centralidad se traduce en dinámicas económicas e industriales concretas. El foco no se sitúa, por tanto, en la posición territorial o en la proyección de poder en sentido clásico, sino en la gestión de flujos críticos (comercio, energía, inversión y conectividad) que configuran la dimensión geoeconómica de la estrategia turca y que le otorgan una centralidad funcional dentro de múltiples arquitecturas económicas superpuestas. Esta posición permite a Ankara influir sobre circuitos euroasiáticos sin necesidad de integración plena ni alineamientos excluyentes.

Desde esta perspectiva, la geoeconomía turca se articula a través de una estrategia de diversificación funcional, orientada a reducir vulnerabilidades estructurales, asegurar flujos esenciales y preservar margen de maniobra estratégico. Türkiye no proyecta una inserción homogénea en Eurasia, sino que adapta de forma diferenciada sus instrumentos económicos a entornos regionales específicos. Por lo tanto, el objetivo del análisis consiste en identificar patrones estructurales de interdependencia, tensiones y complementariedades que explican el papel de Türkiye como actor geoeconómico central en Eurasia.

A partir de este enfoque, el análisis se organiza en cuatro bloques geográficos:

1. El Cáucaso y Asia Central, como plataforma de conectividad euroasiática.
2. La Europa ampliada, como anclaje industrial, regulatorio y de demanda.
3. Oriente Medio, como espacio funcional de compensación financiera y energética
4. El mar Negro, como ámbito crítico de tránsito y gestión del riesgo.

4.1 Asia Central y Cáucaso

El Cáucaso y Asia Central constituyen uno de los bloques geoeconómicos más estratégicos para Türkiye dentro de Eurasia, al concentrar simultáneamente funciones energéticas, logísticas y político-identitarias. Este espacio actúa como eje estructural de conectividad entre el Caspio, Anatolia y Europa, reforzando el papel de Türkiye como nodo de tránsito indispensable.

Desde una perspectiva geoeconómica, el bloque cumple tres funciones centrales:

1. Diversificación energética, reduciendo la dependencia de proveedores dominantes;
2. conectividad terrestre y multimodal entre Asia y Europa;
3. profundización del espacio túrquico, que facilita cooperación económica y política sin necesidad de integración institucional profunda.

Desde mediados de la década de 2000, y con mayor intensidad tras 2020, la importancia de este bloque se ha visto reforzada por la reconfiguración de rutas energéticas, la guerra de Ucrania y el creciente interés por corredores alternativos que eviten cuellos de botella geopolíticos (Asian Development Bank, 2022).

4.1.1 Arquitectura institucional y regulatoria

La proyección geoeconómica de Türkiye en el Cáucaso y Asia Central se apoya en una arquitectura institucional híbrida, diseñada para maximizar conectividad y cooperación económica sin

avanzar hacia esquemas de integración rígida. En esta región, Türkiye prioriza instrumentos que facilitan tránsito, energía e implantación empresarial.

Un elemento central es la Organización de Estados Túrquicos (OET), que actúa como plataforma de coordinación política y económica del espacio túrquico. Aunque su grado de institucionalización es limitado, la OET cumple una función relevante como marco legitimador y facilitador de iniciativas en comercio, transporte, aduanas y cooperación económica, reduciendo fricciones políticas y favoreciendo la alineación gradual de prioridades nacionales y regionales. Recientemente, la OET ha impulsado la creación del Turkic Investment Fund, concebido para financiar proyectos que fortalezcan la integración comercial y atraigan inversiones intra-regionalmente (Organization of Turkic States, s. f.).

Además, a su condición de miembro de la OET, Türkiye también participa en otras iniciativas regionales como TRACECA, un marco intergubernamental de corte técnico-operativo, enfocado en el comercio y el transporte en el Cáucaso, Asia Central y el mar Negro; junto a mecanismos de coordinación logística como Trans-Caspian International Transport Route (TITR), ambos inscritos en la configuración del Middle Corridor (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.). La implicación de Türkiye en acuerdos comerciales multilaterales permite reducir costes de transacción, estandarizar y digitalizar procedimientos y mejorar la conectividad física; lo cual, a su vez, contribuye a su posicionamiento como *hub* comercial y logístico en la región (OECD, 2023).

En paralelo, Türkiye mantiene una red amplia de acuerdos bilaterales, incluidos tratados de inversión BIT, con los principales países del bloque. Estos instrumentos proporcionan seguridad jurídica a los flujos económicos y permiten adaptar la profundidad de la relación a las realidades políticas de cada socio, con especial densidad en el caso de Azerbaiyán y Uzbekistán, con quien mantiene acuerdos de comercio preferente (TTA) (Ministerio de Comercio de la República de Türkiye, s. f.).

4.1.2 Inversión extranjera directa y presencia empresarial

La inversión y la presencia empresarial turca en el Cáucaso Sur y Asia Central constituyen un instrumento relevante de proyección económica que complementa la acción diplomática de Ankara. A través de la expansión de capital y empresas en sectores como

construcción, infraestructuras, energía y logística, Türkiye no solo participa en la conectividad euroasiática, sino que contribuye activamente a su materialización y funcionamiento.

Según el Banco de Desarrollo Euroasiático (EDB, 2026), el capital turco en la región supera los doce mil millones de dólares y representa el 15,5 % de la inversión asiática, situándose por detrás de China y los países del Golfo. Según los datos del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2025), entre 2017 y 2024 la inversión saliente turca se concentró principalmente en Kazajistán (6419 millones USD), Azerbaiyán (5100 millones), Turkmenistán (2078 millones) y Georgia (2300 millones), mientras que los volúmenes dirigidos a Uzbekistán y a las economías centroasiáticas menores fueron más reducidos. Esta distribución sugiere una priorización de países con mayor relevancia energética o logística dentro del espacio transcaspiano. Turkmenistán ha sido receptor de una parte significativa del capital turco en Asia Central, principalmente dirigido a proyectos energéticos e infraestructuras (Kabar News Agency, 2026).

Dentro de este patrón, Azerbaiyán ocupa una posición singular. Entre 1995 y 2021, la IED turca en Azerbaiyán alcanzó 13 300 millones de dólares, concentrada principalmente en el sector energético, mientras que la inversión azerbaiyana en Türkiye ascendió a 20 300 millones, lo que convirtió a Azerbaiyán en el principal inversor del Cáucaso y Asia Central en la economía turca (Embassy of the Republic of Azerbaijan to Türkiye, 2025). Esta dinámica se ha intensificado en los años recientes: los datos acumulados muestran que Azerbaiyán concentra 55 000 millones de USD en inversión en Türkiye (FMI, 2025), muy por encima de otros socios regionales como Georgia (5000 millones) o Kazajistán (738 millones). Por su parte, el capital turco acumulado durante este periodo en Azerbaiyán, de aproximadamente 5100 millones de USD, es el mayor para la región de Cáucaso y Asia Central, aunque considerablemente menor que el azbayano. La presencia de miles de empresas en ambos países y proyectos emblemáticos como la refinería STAR de İzmir evidencian un anclaje inversor de largo plazo que distingue esta relación del resto de los vínculos de Türkiye con el Cáucaso Sur.

Esta centralidad con Azerbaiyán se apoya fundamentalmente en tres factores estructurales señalados por Ordukhanyan *et al.* (2025): una alianza política y militar reforzada tras 2020, que ha reducido el riesgo político percibido; una profunda interdependencia energética articulada en torno a infraestructuras compartidas

como el oleoducto BTC y el gasoducto TANAP y el papel de Azerbaiyán como anclaje territorial del Middle Corridor en el Cáucaso. En conjunto, estos elementos consolidan a Azerbaiyán como el eje económico-energético central del Cáucaso Sur para Türkiye y como el principal nodo de su arquitectura geoeconómica euroasiática.

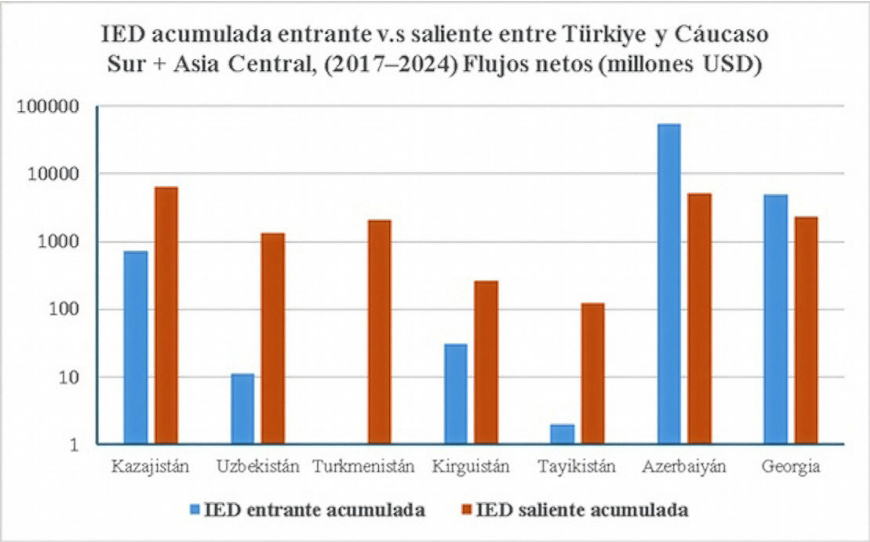


Figura 5. Comparativa entre inversión entrante y saliente de Türkiye con los países del Cáucaso y Asia Central entre 2017 y 2024, en millones de USD. Fuente: elaboración propia con base en FMI, Direct Investment Position Database 2025, IED inward neta, todos los instrumentos, todas las entidades, 2017-2024. Montos en millones de USD

4.1.3 Comercio e integración económica

Türkiye se sitúa entre los cinco principales socios comerciales de prácticamente todos los países de ambas regiones (con la excepción de Armenia), siendo especialmente el proveedor de importaciones para Georgia y Turkmenistán, y segundo para Azerbaiyán, lo que refuerza su peso estructural en las economías regionales (World Bank, 2023).

Cáucaso Sur

La relación comercial entre Türkiye y *Azerbaiyán* es estructuralmente asimétrica debido al peso de las importaciones energéticas, aunque el saldo comercial agregado ha sido persistentemente superavitario para Türkiye entre 2000 y 2023, como se ve en la

figura 6 (World Integrated Trade Solution [World Bank], 2025). El comercio bilateral, que alcanzó los 6,13 mil millones de USD (United Nations, 2024), se articula sobre este patrón: Türkiye importa principalmente hidrocarburos, que representaron en torno al 88,3 % del total de las importaciones procedentes de Azerbaiyán en 2024, con un claro predominio del gas natural y otros combustibles (≈ 82 % del total) frente al petróleo crudo (≈ 7 %); mientras exporta manufacturas, maquinaria, bienes de consumo y componentes industriales, consolidándose como socio industrial y logístico de referencia para Bakú. Así, la asimetría no se traduce en un déficit global, sino en una dependencia sectorial concentrada en el ámbito energético, mientras que el saldo comercial total favorece a Ankara (World Integrated Trade Solution [World Bank], 2025).

Por su parte, la inversión turca en Georgia es activa y conforma más de trescientos proyectos con un valor acumulado que ronda los 5,6 mil millones de USD (Republic of Türkiye, Ministry of Trade, 2025). Los intercambios comerciales bilaterales se sitúan aproximadamente en 3360 millones de USD (United Nations, 2024) y presentan un superávit estructural favorable para Ankara. Este patrón se confirma en la serie 2000-2023, donde Türkiye mantiene un saldo positivo sostenido desde mediados de la década de 2000 (WITS, 2025). La relación económica responde a una

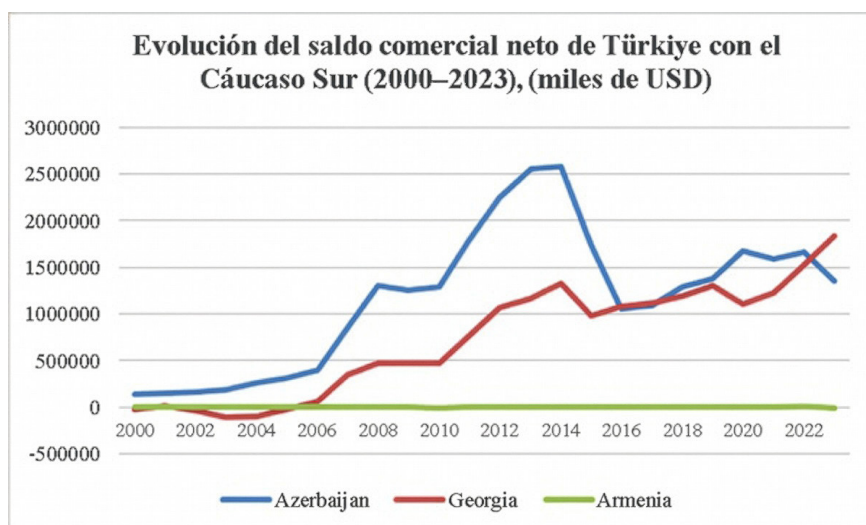


Figura 6. Evolución comparada del saldo comercial neto de Türkiye con el Cáucaso Sur (2000–2023). Fuente: Elaboración propia a partir de datos de World Bank, World Integrated Trade Solution (WITS), datos de comercio por país socio (2000–2023)

lógica funcional: Türkiye suministra bienes de capital, maquinaria, materiales industriales y de construcción, mientras que las importaciones desde Georgia son limitadas y concentradas en productos como ferroaleaciones, reforzando un patrón asimétrico pero estable.

Armenia, por el contrario, aparece como una relación económica limitada por factores geopolíticos, con comercio directo reducido y, en gran medida, canalizado de forma indirecta. Aunque históricamente los flujos comerciales fueron mínimos, los datos muestran un repunte significativo en 2022 y 2023, superando los 20 millones de USD anuales en exportaciones turcas (WITS, 2025). No obstante, el potencial latente de conectividad no es desdeñable, ya que una normalización gradual de las relaciones abriría opciones de tránsito adicionales, reduciría la dependencia exclusiva del corredor georgiano y ampliaría el margen de maniobra logístico de Türkiye en el Cáucaso Sur.

Asia Central

En Asia Central, el patrón de integración económica es complementario y funcional, con una clara división de roles. Türkiye exporta manufacturas, maquinaria, bienes intermedios y servicios, especialmente en construcción y logística; mientras importa hidrocarburos, metales y materias primas.

Kazajistán destaca por su escala económica y su papel clave en el corredor transcaspiano. Para Türkiye, representa simultáneamente un socio de recursos y un nodo crítico de ruta alternativa; para Kazajistán, Türkiye funciona como plataforma logística e industrial hacia mercados mediterráneos y europeos. El comercio bilateral, que superó los seis mil millones de dólares en 2024, presenta una asimetría estructural a favor de Kazajistán en términos de saldo comercial, reflejando el peso de las importaciones turcas de hidrocarburos y metales kazajos; mientras Türkiye exporta manufacturas, maquinaria y bienes intermedios (United Nations, 2024). Esta relación refuerza la lógica del Corredor Medio y consolida a Ankara como punto de acceso occidental para Asia Central.

Uzbekistán se ha convertido en un socio prioritario por tamaño de mercado y complementariedad industrial, especialmente en textil y manufactura ligera. Türkiye importa de Uzbekistán algodón y hierro; mientras exporta derivados energéticos, manufacturas industriales y productos de agroindustria (United Nations, 2024).

La apertura económica reciente ha generado una dinámica de crecimiento del comercio y de la presencia empresarial turca, con intercambios bilaterales situados en torno a los 3200-3500 millones de dólares en 2023-2024 y un superávit sostenido a favor de Türkiye desde finales de la década de 2010, reforzando la dimensión productiva y una cadena de valor textil progresivamente integrada.

El intercambio comercial con Turkmenistán alcanzó los dos mil millones de dólares en 2024, mostrando un superávit estructural para Türkiye durante la mayor parte del período 2008-2022, aunque con una reversión puntual en 2023, configurándose con una asimetría en valor añadido entre Turkmenistán como proveedor de derivados petroleros refinados y Türkiye como proveedor industrial y tecnológico. Su potencial para Türkiye reside en la diversificación de suministros y en el refuerzo de la narrativa de *hub* energético, aún incipiente en términos materiales, como ilustra el acuerdo preliminar de suministro de gas firmado en 2025 entre BOTAŞ y Türkmengaz (Anadolu Agency, 2025).

Kirguistán y Tayikistán, por último, operan como mercados de menor escala y como extensión de la influencia comercial turca. Su peso estratégico es reducido, pero contribuyen a consolidar presencia regional y a densificar la red económica del espacio

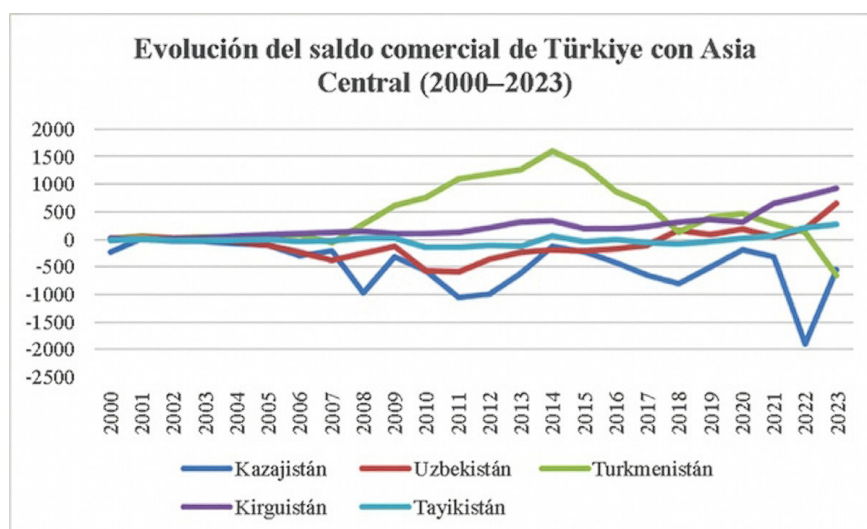


Figura 7. Evolución comparada del saldo comercial neto de Türkiye con Asia Central (2000-2023). Fuente: elaboración propia a partir de datos de World Bank, World Integrated Trade Solution (WITS), datos de comercio por país socio (2000-2023)

túrquico, con un comercio bilateral en torno a 1400-1500 millones de dólares en el caso de Kirguistán y aproximadamente 500-600 millones en el de Tayikistán, basado en una complementariedad básica entre manufacturas turcas y materias primas locales.

País	Inversión	Comercio bilateral	Función geoeconómica
Azerbaiyán	Muy alta y bilateral (energía e infraestructuras estratégicas)	Alto volumen (~6 mil M USD). Superávit turco con dependencia energética sectorial	Eje energético central y anclaje del Middle Corridor
Georgia	Alta y bidireccional (infraestructura y logística)	Medio-alto (~3-3,5 mil M USD). Superávit sostenido para Türkiye	Gateway logístico Caspio-Anatolia
Armenia	Muy baja	Muy bajo (<50 M USD). Comercio incipiente y volátil	Potencial alternativo de tránsito
Kazajistán	Alta (industria, construcción, logística)	Alto (>6 mil M USD). Déficit estructural para Türkiye	Nodo transcaspiano y socio de recursos
Uzbekistán	Media-alta y creciente (textil, manufactura)	Medio (~3-3,5 mil M USD). Superávit reciente para Türkiye	Mercado industrial emergente
Turkmenistán	Alta en energía e infraestructuras	Medio (~2 mil M USD). Superávit turco con volatilidad reciente	Diversificación energética potencial
Kirguistán	Baja-media	Medio-bajo (~1,5 mil M USD). Fuerte superávit turco	Mercado periférico de absorción
Tayikistán	Baja	Bajo (~0,5 mil M USD). Saldo favorable a Türkiye	Extensión periférica comercial

Tabla 4. Resumen de las relaciones de inversión e intercambio comercial de bienes de Türkiye con el Cáucaso Sur y Asia Central. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade (2024), complementados con información de World Bank (2023), OECD (2023) y fuentes oficiales de comercio e inversión de Türkiye.

4.2 Europa ampliada: Unión Europea y Balcanes

La Europa ampliada constituye el bloque geoeconómico más estructural y estabilizador para Türkiye dentro de su arquitectura euroasiática. A diferencia del Cáucaso-Asia Central, donde prima la lógica de tránsito y energía, este espacio cumple una función

de anclaje y complejización industrial, así como de demanda, para la economía turca.

Desde una perspectiva funcional, la Unión Europea y los Balcanes operan de manera complementaria. La UE actúa como núcleo de integración productiva, proporcionando acceso a mercados de alta renta, disciplina competitiva y encaje en cadenas de valor industriales avanzadas. Los Balcanes, por su parte, funcionan como espacio de proyección económica regional, donde Türkiye extiende su huella industrial, comercial y financiera en economías de menor escala y alta proximidad geográfica.

En conjunto, la Europa ampliada aporta tres funciones geoeconómicas clave para Türkiye:

1. Estabilidad de demanda externa, fundamental para una economía orientada a la exportación.
2. Integración en cadenas de valor industriales, especialmente en manufacturas de media y alta intensidad tecnológica.
3. Plataforma de expansión regional, que permite a Türkiye proyectar capacidad económica hacia el sudeste europeo sin asumir los costes regulatorios del núcleo comunitario.

4.2.1 Arquitectura institucional y regulatoria

La función geoeconómica de la Europa ampliada se sostiene sobre una arquitectura institucional densa y asimétrica, que combina marcos formales con mecanismos de alineamiento regulatorio estricto.

El eje central es la Unión Aduanera UE-Türkiye (1995), que elimina aduanas y cuotas para bienes industriales y productos agrícolas transformados, y que ha supuesto un factor decisivo para la inserción de Türkiye en las cadenas de valor europeas; así como para la diversificación y modernización de su porfolio manufacturero (OECD, 2023; European Commission, s. f.). Aunque el acuerdo excluye servicios, agricultura y contratación pública, ha generado un alineamiento normativo profundo en estándares técnicos, calidad industrial y prácticas empresariales. No obstante, la UE y Türkiye plantean como objetivo modernizar el alcance del acuerdo, con el objetivo de maximizar la cooperación y resiliencia conjunta, dado el contexto global de creciente complejidad e incertidumbre geopolítica y económica, así como los desafíos en materia ecológica y digital (Europa Press, 2026).

Aunque el proceso de adhesión permanece políticamente estancado, la convergencia regulatoria sectorial y los mecanismos institucionales de cooperación han reducido el riesgo y reforzado la función de Türkiye como plataforma productiva y logística para Europa. A ello se suman nuevas variables condicionales, como el CBAM, que inciden directamente sobre la competitividad futura de la industria turca y refuerzan el carácter regulatorio de la relación.

En paralelo, Türkiye mantiene una red amplia de acuerdos de libre comercio bilaterales (FTA), con la mayoría de los países balcánicos no pertenecientes a la UE (Albania, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Montenegro, Macedonia del Norte y Kosovo), los cuales minimizan aranceles industriales y facilitan la inserción de empresas turcas. Adicionalmente, también dan soporte a esta relación económica, los tratados de inversión y mecanismos de cooperación económica. Estos instrumentos ofrecen mayor flexibilidad que el marco comunitario y permiten adaptar la profundidad de la relación a cada contexto (Ministerio de Comercio de la República de Türkiye, s. f.). En este sentido, los Balcanes funcionan como extensión del espacio económico europeo, con menores costes regulatorios y mayor margen de maniobra política para la proyección económica turca.

4.2.2 Inversión extranjera directa

IED de Türkiye con la Unión Europea

La Unión Europea constituye el anclaje estructural del modelo productivo turco, tanto como fuente dominante de capital, como destino clave del capital turco, configurando una interdependencia asimétrica que refuerza su inserción industrial en el espacio económico europeo. Esta función estabilizadora ha ganado relevancia desde 2018, cuando la volatilidad macroeconómica interna y las tensiones con socios occidentales han incrementado el valor estratégico de mantener un anclaje económico sólido, incluso en ausencia de convergencia política plena.

Según los datos del OECD, en términos de stocks, los principales países inversores en Türkiye son Alemania (12,8 %) y Países Bajos (12,2 %), por delante de Rusia (6,9 %), Estados Unidos (6,0 %), Reino Unido (5,1 %) y Catar (4,9 %). La inversión europea se concentra en industria manufacturera, automoción, electrodomésticos, maquinaria, banca, seguros, energía y servicios

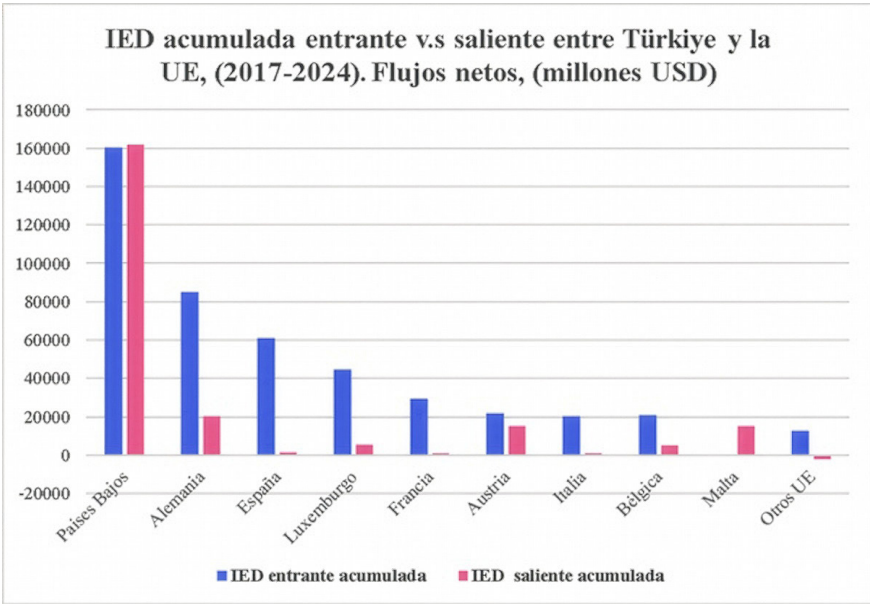


Figura 8. Interdependencia inversora entre Türkiye y los países de la Unión Europea (2017-2024): flujos netos acumulados de IED. Fuente: elaboración propia con base en FMI, Direct Investment Position Database 2025, IED inward neta, todos los instrumentos, todas las entidades, 2017-2024. Montos en millones de USD

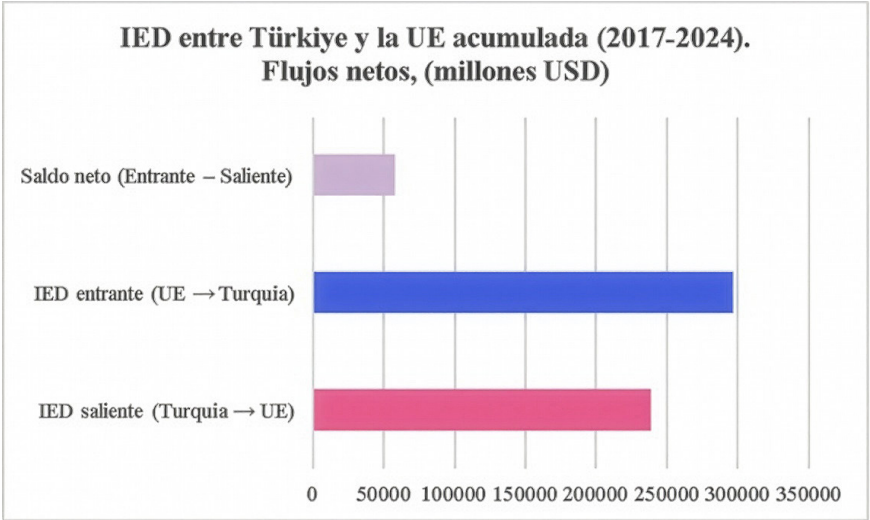


Figura 9. Interdependencia inversora entre Türkiye y la Unión Europea como bloque (2017-2024): flujos netos acumulados de IED. Fuente: elaboración propia con base en FMI, Direct Investment Position Database 2025, IED inward neta, todos los instrumentos, todas las entidades, 2017-2024. Montos en millones de USD

avanzados (Lloyds Bank, s. f.). Si bien el saldo neto de IED entre Türkiye y la UE resulta en superávit para la primera, las empresas turcas han ido ganando relevancia inversora relativa, llegando incluso a superar la contribución de Países Bajos en inversión acumulada entre 2017 y 2024 (FMI, 2024).

IED de Türkiye con los Balcanes

En los Balcanes, la lógica se invierte: es la IED turca la que adquiere mayor relevancia. Türkiye ha consolidado una presencia significativa en banca, infraestructuras, energía, construcción, telecomunicaciones y distribución, sectores con alto impacto estructural en economías pequeñas, con un *stock* de inversión directa acumulada aproximada en trece mil millones de dólares, entre 2017 y 2024. Albania es el país balcánico que absorbe mayor inversión turca, cerca del 42 % (IMF, 2024).

Reforzar lazos económicos con los Balcanes es un objetivo alineado con la narrativa de impulsar el «espacio turco-balcánico», mediante la cual se refuerza la proyección de Türkiye en la región, además de ampliar su base operativa dentro del espacio europeo sin necesidad de integración normativa profunda (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s.f.).

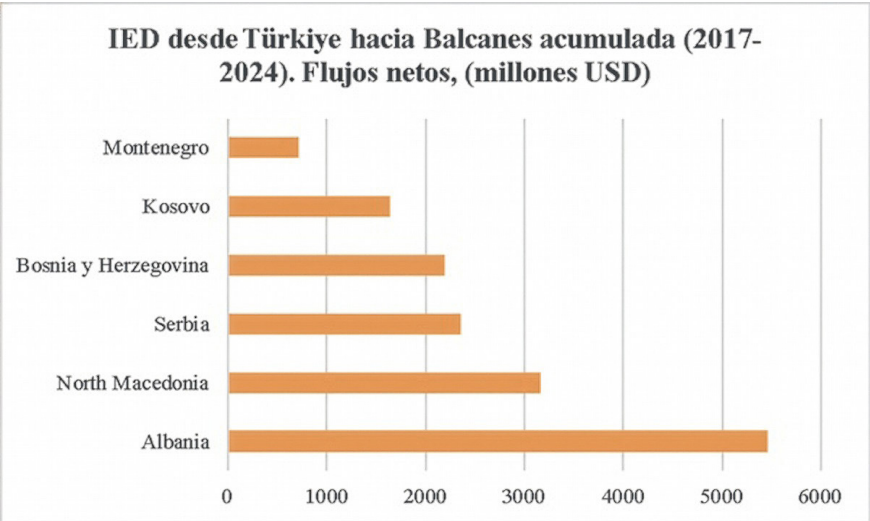


Figura 10. Distribución por país de la inversión saliente desde Türkiye hacia los Balcanes (2017-2024), millones de USD. Fuente: elaboración propia con base en FMI, Direct Investment Position Database 2025, IED inward neta, todos los instrumentos, todas las entidades, 2017-2024. Montos en millones de USD

4.2.3 Comercio e integración productiva

Comercio de bienes de Türkiye con la UE

La Unión Europea es, con diferencia, el principal socio comercial de Türkiye. Como se ha apuntado al inicio del capítulo, la UE absorbe de forma sostenida, en torno al 40-45 % de las exportaciones turcas, además de aportar aproximadamente el 25 % de sus importaciones. La relación presenta una ratio de cobertura cercano al 110 %, lo que indica una posición exportadora relativamente favorable para la UE. En el marco del comercio exterior europeo, Türkiye ocupa el quinto puesto como socio exportador y el séptimo como socio importador de la UE (OECD, 2023) (European Commission, 2025).

El comercio bilateral de bienes se ha multiplicado por más de cuatro desde 2002, creciendo de manera relativamente simétrica en ambas direcciones, hasta superar los 211 000 millones de euros. Durante la mayor parte del período 2000-2016, Türkiye mantuvo un déficit con la UE, que alcanzó su máximo tras la crisis financiera global y la crisis de deuda de la eurozona (2011-2013), cuando el país intensificó la importación de bienes de capital europeos. A partir de 2017-2018, sin embargo, el saldo comercial se reequilibró de forma notable (Comisión Europea, 2024).

Desde una perspectiva sectorial, el comercio UE-Türkiye se mantiene acusadamente industrial. Las exportaciones industriales suponen de forma sostenida, en torno al 80-90 % del intercambio bilateral, tanto en exportaciones como en importaciones, confirmando el papel de Türkiye como plataforma manufacturera integrada en las cadenas de valor europeas. Aunque el peso relativo de las manufacturas ha fluctuado, con aumentos coyunturales de metales y combustibles, sobre todo desde 2022, en 2024 los productos manufacturados aún representaban aproximadamente el 85 % de las exportaciones turcas a la UE, lo que indica que el patrón industrial de fondo permanece intacto.

La composición del intercambio revela una complementariedad estructural: Türkiye exporta automoción, maquinaria, electrodomésticos, textiles técnicos y productos químicos (manufacturas de complejidad media y media-alta), mientras importa de la UE maquinaria avanzada, equipos eléctricos y químicos especializados, insumos clave para su base exportadora. Este patrón bidireccional configura una interdependencia productiva asimétrica pero estable, en la que la UE actúa como proveedor tecnológico y

Türkiye como eslabón industrial intermedio que combina proximidad geográfica, costes competitivos y convergencia regulatoria.

En este entramado, Alemania ocupa una posición central, siendo el principal destino de las exportaciones turcas (8,25 %) y el tercer proveedor de importaciones a nivel mundial (7,93 %), lo que refleja una elevada integración industrial bilateral (World Bank, 2023). En conjunto, los datos confirman que, pese a la creciente diversificación hacia otros socios globales, como China o los BRICS, la UE y particularmente el eje germano-turco, continúa actuando como el principal anclaje estructural de la economía exterior de Türkiye, consolidando una relación de interdependencia profunda y resiliente. (World Bank, 2023; Aydin, 2025).

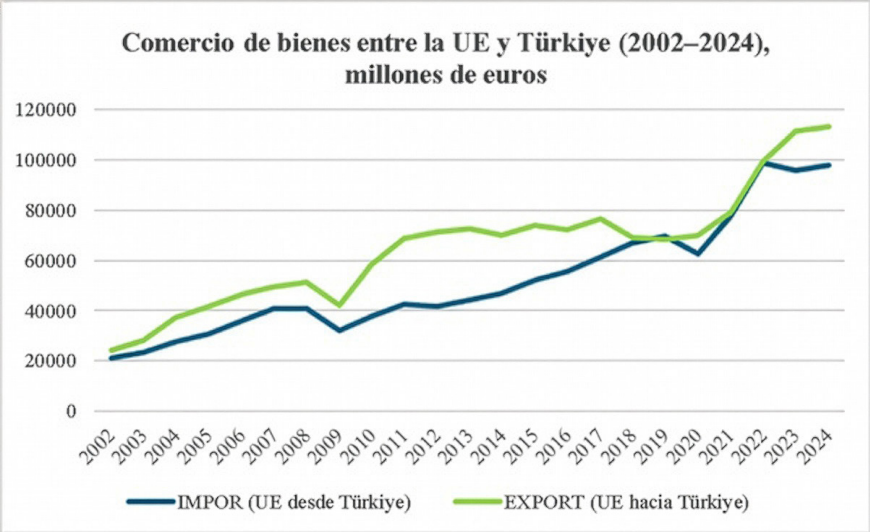


Figura 11. Evolución del intercambio comercial de bienes entre la Unión Europea y Türkiye (2002–2024), millones de euros. Fuente: gráfico de elaboración propia en base a datos de Eurostat (2025), International trade in goods statistics

Comercio de bienes de Türkiye con los Balcanes

El comercio bilateral entre Türkiye y los Balcanes (Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Macedonia del Norte y Serbia) evidencia un patrón de creciente intensidad comercial desde comienzos de la década de los 2000. Como recoge la figura 12, a partir de 2010 el volumen de intercambios muestra una aceleración, seguida de un nuevo impulso en el período 2021–2024. En 2024, el comercio total alcanzó aproximadamente 3,86 mil millones de

USD con Serbia, mil millones con Albania, 1,07 mil millones con Bosnia y Herzegovina; 0,91 mil millones con Macedonia del Norte y 0,21 mil millones con Montenegro (World Bank, 2025). Serbia se consolida como el principal socio regional en términos de volumen, mientras que Albania, Bosnia y Macedonia del Norte muestran trayectorias de crecimiento constantes, aunque a menor escala.

En los Balcanes, la relación económica con Türkiye responde a una lógica distinta que con la UE: el comercio presenta patrones claramente asimétricos, con superávit estructural turco, ya que se apoya en economías de menor escala y de alta dependencia de importaciones. En 2024, el saldo comercial fue favorable a Türkiye en todos los casos, destacando un superávit cercano a 1,52 mil millones de USD con Serbia, 0,86 mil millones con Albania, 0,54 mil millones con Bosnia y 0,52 mil millones con Macedonia del Norte, mientras que con Montenegro el superávit fue inferior a 0,15 mil millones (World Bank, 2025). Este saldo favorable refleja un patrón de especialización en el que Türkiye actúa como exportador dominante de manufacturas, bienes de consumo, productos químicos y materiales industriales, mientras importa principalmente metales, productos primarios y, en menor medida, energía. La estructura sectorial confirma así una relación menos integrada productivamente y más cercana a un esquema de proyección manufacturera regional.

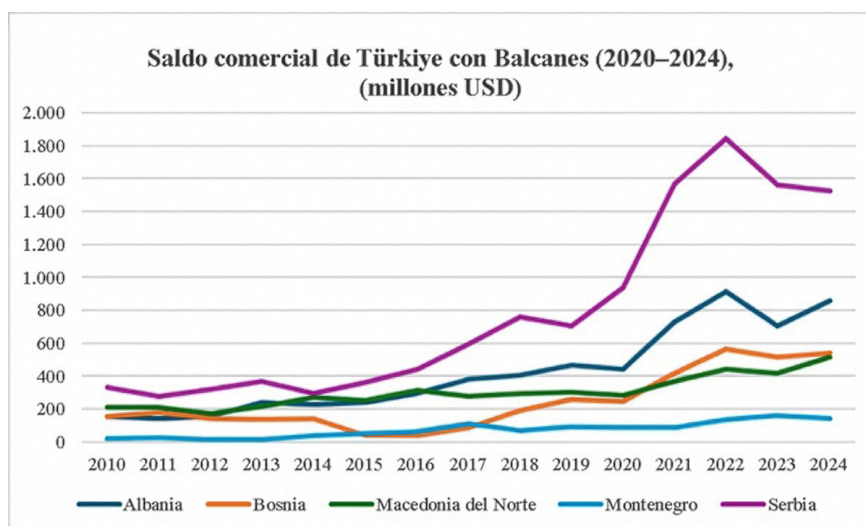


Figura 12. Evolución del saldo comercial de bienes entre Türkiye y los Balcanes (2010-2024), millones de USD. Fuente: Elaboración propia con base en UNCTADstat (United Nations Conference on Trade and Development), International Merchandise Trade Database

4.3 Oriente Medio

La relación de Türkiye con Oriente Medio responde más a una estrategia funcional orientada a cubrir necesidades económicas y financieras específicas que a una lógica de integración regional. Desde una perspectiva geoeconómica, la región cumple un papel esencialmente compensatorio, actuando como espacio de gestión de vulnerabilidades macroeconómicas estructurales. Desde 2018, y con mayor intensidad a partir de 2020, este enfoque se ha reforzado como respuesta al deterioro de las condiciones macroeconómicas internas.

Ankara adapta su proyección económica en la región asignando funciones diferenciadas a cada subregión:

1. Los Estados del Golfo (Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudi, Kuwait, Omán, Baréin y Catar) desempeñan un papel central como fuente de liquidez externa. Su importancia se articula a través de tres mecanismos principales: los *swaps* de divisas bilaterales, que refuerzan las reservas y la estabilidad financiera; la inversión directa en sectores estratégicos como energía, infraestructuras o servicios financieros y el acceso a los mercados de capitales del Golfo para la financiación corporativa y soberana.
2. Irak y Siria configuran un espacio donde la actividad económica turca está estrechamente condicionada por factores de seguridad. El comercio, la inversión y los proyectos de infraestructura dependen en gran medida de la gestión de fronteras, el control de corredores logísticos y la estabilidad territorial.
3. Israel, Líbano y Jordania ocupan una posición secundaria dentro de la estrategia turca. Estos países funcionan principalmente como mercados de destino para exportaciones turcas y como nodos de conectividad mediterránea, sin que su peso económico resulte determinante.
4. En el caso de la República islámica de Irán, la relación económica se concentra en el suministro de gas natural y está fuertemente condicionada por el régimen de sanciones internacionales.

4.3.1 Arquitectura institucional y marcos bilaterales

En Oriente Medio, Türkiye no ha impulsado esquemas de integración económica formal comparables a los desarrollados con la Unión Europea o en el espacio túrquico. Su aproximación

institucional responde a una lógica pragmática y flexible. Esta preferencia responde a tres factores: la elevada volatilidad política regional, que hace inviable la construcción de arquitecturas normativas estables; la heterogeneidad de regímenes y sistemas económicos, que dificulta la armonización regulatoria y la necesidad estratégica de preservar autonomía táctica frente a alianzas excluyentes que podrían limitar el margen de maniobra turco en escenarios de reconfiguración geopolítica.

El eje más estructurado de esta arquitectura lo conforman los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). El Acuerdo Marco para la Cooperación Económica estableció las bases para una liberalización comercial gradual, que alcanzó un punto de inflexión en 2024 con el inicio de las negociaciones para un Tratado de Libre Comercio Türkiye-CCG (ADB, s. f.). Este marco se refuerza mediante una red consolidada de Tratados Bilaterales de Inversión (BIT) con Qatar (2001), Emiratos Árabes Unidos (2005), Kuwait (1989) y Arabia Saudí (2006), que proporcionan protección jurídica a los flujos de capital soberano dirigidos a sectores estratégicos (UNCTAD, s. f.).

Con Irak, la arquitectura institucional se orienta a la gestión de interdependencias estratégicas. El Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones, en vigor desde 2014, se complementa con el Comité Económico y Comercial Conjunto (JETCO) como mecanismo de coordinación bilateral (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.). A ello se suma el proyecto Development Road, que introduce un marco específico para infraestructuras transcontinentales (Reuters, 2024).

En el ámbito energético, la gestión del oleoducto Kirkuk-Ceyhan requiere una coordinación compleja entre Bagdad, el Gobierno Regional del Kurdistan (KRG) y empresas internacionales, especialmente tras el arbitraje de la Cámara de Comercio Internacional que falló a favor de Irak en 2023 en relación con las exportaciones de crudo del KRG a través de territorio turco sin la autorización del gobierno federal iraquí (Reuters, 2025). Respecto a la cooperación en materia de gestión hídrica, Bagdad y Ankara firmaron en 2025 el Acuerdo Marco de Cooperación en Materia de Recursos Hídricos de 2024, un mecanismo de financiación que canaliza ingresos petroleros iraquíes hacia proyectos de infraestructura hídrica ejecutados por empresas turcas (Reuters, 2025).

La relación con Irán presenta una institucionalización mínima y altamente condicionada. Se apoya en acuerdos básicos de

cooperación económica y en la Comisión Mixta Económica Türkiye-Irán, reflejando una lógica de preservación de flujos estratégicos esenciales, en particular el suministro de gas natural (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.).

En el Levante de la región, los intentos de articular una arquitectura institucional económica multilateral se materializaron en la creación de un Consejo de Cooperación de Alto Nivel entre Türkiye, Siria, Jordania y Líbano, que quedó inoperante tras el estallido del conflicto sirio en 2011 (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.). Desde entonces, la arquitectura regional ha evolucionado de forma fragmentada.

Con Siria, la institucionalización se basa en acuerdos sectoriales ad hoc vinculados a la reconstrucción, tras la caída del régimen de al-Assad. Destacan el Memorando de Entendimiento de 2025 para inversiones energéticas, así como los acuerdos para la rehabilitación de infraestructuras eléctricas y el suministro de gas natural a través de Türkiye (Özkizilcik y Kemal, 2025; Reuters, 2025).

Las relaciones económicas con Líbano y Jordania se sustentan en acuerdos de asociación y libre comercio (2010 y 2011), aunque su impacto es limitado debido al bajo nivel de comercio e inversión (Ministerio de Comercio de la República de Türkiye, s. f.-a; s. f.-b).

La arquitectura institucional con Israel ha entrado en una fase de deterioro pronunciado tras el inicio del conflicto de Gaza en octubre de 2023. Pese a la existencia previa de acuerdos de libre comercio y tratados bilaterales, Türkiye suspendió formalmente todo comercio directo con Israel desde mayo de 2024 (Siboni y Winner, 2026). Por último, la relación económica con Palestina presenta una carga política muy superior a su relevancia económica efectiva. Aunque ambos mantienen un Acuerdo de Libre Comercio en vigor, los volúmenes de intercambio carecen de impacto estructural sobre la economía turca (Ministerio de Comercio de la República de Türkiye, s. f.-c).

4.3.2 Inversión extranjera directa

IED entrante: estabilización macrofinanciera

En el caso de Oriente Medio, la inversión extranjera directa entrante hacia Türkiye no responde a una lógica de integración

productiva profunda, sino a una función de estabilización macro-económica y aseguramiento financiero. A diferencia de la IED procedente de la Unión Europea (anclada en cadenas de valor industriales), los flujos desde el Golfo operan principalmente como capital soberano estratégico, canalizado a través de fondos estatales o vehículos cuasi soberanos con el objetivo de reforzar reservas, sostener la confianza financiera y adquirir posiciones en activos estratégicos turcos.

Entre 2017 y 2024, los flujos netos de IED procedentes de Oriente Medio alcanzaron aproximadamente 190 000 millones de dólares. Como muestra la figura 13, más del 93 % de esta inversión provino de países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), confirmando la fuerte concentración geográfica del capital regional (FMI, 2025). Catar fue el principal inversor, con el 49,2 % del total, seguido por Kuwait (19,7 %) y Emiratos Árabes Unidos (19,5 %).

La evolución temporal de estos flujos (véase figura 14) revela una estrecha correlación con los momentos de tensión macroeconómica interna. Catar registró un pico significativo en 2019-2020, coincidiendo con grandes operaciones de capital estratégico canalizadas a través del Qatar Investment Authority (QIA), incluida la adquisición del 10 % de Borsa İstanbul AŞ (Türkiye Wealth Fund, 2020; Anadolu Agency, 2020). Por su parte, Emiratos Árabes Unidos muestra una tendencia de crecimiento sostenido desde 2022, vinculada a la normalización diplomática y a la institucionalización de mecanismos conjuntos de inversión, como el lanzamiento del Türkiye Technology Fund – ADQ TWF en 2022 (ADQ, 2022; Türkiye Wealth Fund, 2022).

Más allá de su volumen, el rasgo distintivo de esta IED es su naturaleza institucional. La participación de fondos soberanos, QIA, ADQ, Public Investment Fund (PIF), Abu Dhabi Investment Authority (ADIA) o Mubadala, indica que se trata de capital estratégico con dimensión geoeconómica, más que de inversión privada convencional orientada en exclusiva a rentabilidad productiva. Este patrón se alinea con la Estrategia de IED 2024-2028, que prioriza explícitamente la atracción de inversión canalizada a través de instituciones soberanas y cuasi soberanas (Investment Office of Türkiye, 2024).

Asimismo, el momento de estos flujos resulta revelador. Durante las crisis cambiarias de 2018 y 2021-2022, cuando la lira experimentó depreciaciones superiores al 40 % anual y las

reservas netas del banco central alcanzaron niveles negativos, el capital procedente del Golfo actuó como amortiguador sistémico, reduciendo la presión sobre la balanza de pagos y reforzando la credibilidad externa (Banco Central de la República de Türkiye, 2023; OECD, 2025). En este contexto, aunque los *swaps* de divisas, como el acuerdo Türkiye-Qatar iniciado en 2018 por un volumen de hasta quince mil millones de dólares, no constituyen IED en sentido estricto, cumplen una función macrofinanciera complementaria al reforzar liquidez y estabilidad cambiaria.

En términos estructurales, la IED del Golfo cumple una función compensatoria dentro del modelo geoeconómico turco. No sustituye el anclaje productivo europeo ni genera integración industrial profunda, pero reduce la vulnerabilidad financiera derivada de la dependencia energética y de la volatilidad macroeconómica interna. Así, la inversión soberana del Golfo se integra coherentemente en la estrategia turca de gestión de flujos críticos, reforzando su margen de maniobra en un entorno de alta exposición externa

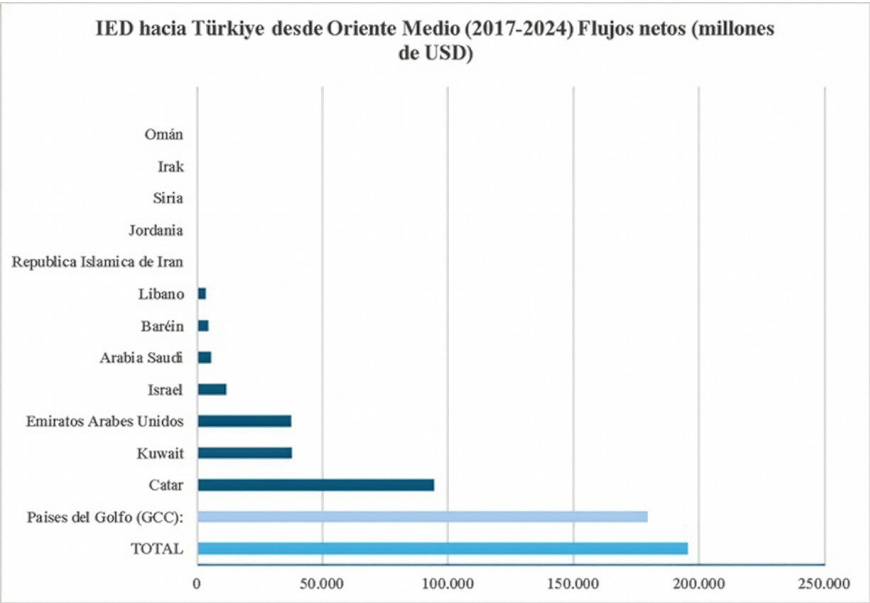


Figura 13. Distribución por país de la inversión extranjera directa entrante a Türkiye desde Oriente Medio (2017-2024), millones de USD. Fuente: elaboración propia con base en FMI, Direct Investment Position Database 2025, IED inward neta. Se ha usado la Serie OFICIAL (TUR.O.)

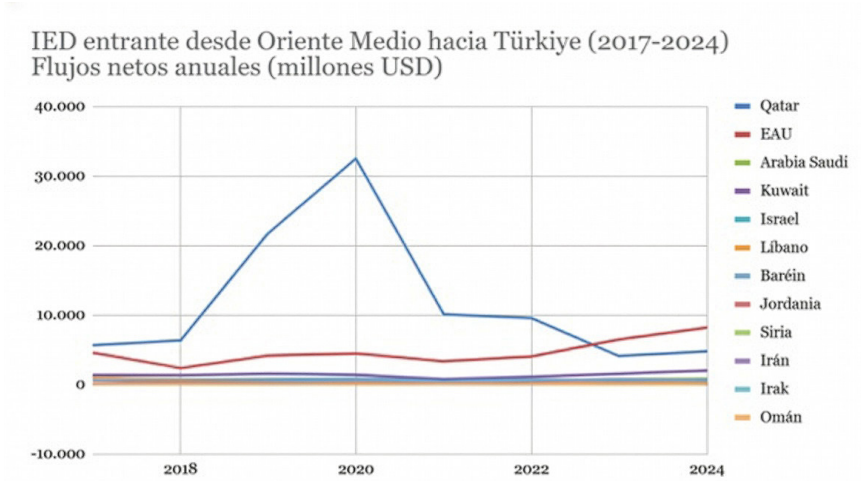


Figura 14. Evolución de los flujos netos de inversión extranjera directa entrante en Türkiye desde Oriente Medio (2017-2024), millones de USD.
Fuente: Elaboración propia en base a los datos del FMI, Direct Investment Position Database 2025 IED (todos los instrumentos y entidades). Se ha usado la Serie OFICIAL (TUR.O.)

IED saliente: proyección estructural

A diferencia de la IED entrante orientada principalmente a la estabilización macroeconómica y al refuerzo financiero, la inversión directa saliente desde Türkiye hacia Oriente Medio responde a una lógica de proyección estructural y consolidación de esferas económicas de influencia. En este caso, el capital turco actúa como instrumento de posicionamiento estratégico en economías en transformación, espacios de reconstrucción posconflicto o mercados vinculados a megaproyectos estatales, donde la competencia internacional es limitada y la capacidad institucional local presenta fragilidades.

Entre 2017 y 2024, Türkiye invirtió aproximadamente 30 674 millones de dólares en la región. La distribución geográfica de estos flujos revela una fuerte selectividad estratégica: Arabia Saudí concentró el 29,3 % del total, seguida de Baréin (24,7 %) e Irak (14,3 %) (Fondo Monetario Internacional, 2025). La evolución temporal de los flujos, recogida en la figura 15, muestra una correlación estrecha entre dinámica inversora y ciclos geopolíticos regionales.

El caso de Arabia Saudí ilustra con claridad esta interdependencia entre diplomacia y capital. Entre 2017 y 2023, los flujos

registraron valores negativos, alcanzando un mínimo en 2022 en el contexto de la crisis diplomática derivada del caso Khashoggi. La normalización iniciada en 2021 y la visita oficial del presidente Erdoğan en abril de 2022 marcaron un punto de inflexión. En 2024, se registró el primer flujo positivo significativo en varios años, sugiriendo que la reconciliación política facilitó el retorno de empresas turcas a los megaproyectos vinculados a la Visión 2030 saudí (FMI, 2025).

En contraste, la República Islámica de Irán muestra un deterioro estructural sostenido. Entre 2017 y 2024, los flujos de inversión turca hacia Irán se redujeron aproximadamente un 67 %, en un contexto condicionado por la reimposición de sanciones internacionales desde 2018. Tras alcanzar un máximo de 575 millones de dólares en 2020, la inversión descendió de forma acusada en 2021 y se situó en torno a ciento treinta millones en 2024 (FMI, 2025).

Baréin presenta la dinámica opuesta. La inversión turca aumentó un 514 % en el período analizado, consolidándolo como segundo mayor receptor regional. Este patrón responde en gran medida a su función como *hub* financiero regional, que facilita la estructuración de inversiones turcas en el Golfo gracias a un entorno regulatorio favorable para holdings y vehículos de inversión (FMI, 2025). En este sentido, Baréin no opera únicamente como mercado final, sino como plataforma financiera intermedia.

En los casos de Siria e Irak, la inversión adquiere una dimensión estructural adicional vinculada a reconstrucción e infraestructuras críticas. En Siria, los datos del FMI reflejan flujos prácticamente nulos entre 2017 y 2024 debido a la guerra civil y a las sanciones internacionales. No obstante, la caída del régimen de al-Assad en diciembre de 2024 marca un punto de inflexión. En mayo de 2025, se firmó un acuerdo energético de siete mil millones de USD liderado por un consorcio turco-qatarí (Kalyon, Cengiz, UCC Holding) con participación estadounidense para el desarrollo de plantas de gas natural y energía solar (Alkousaa, 2025). El mismo consorcio adjudicó la ampliación del Aeropuerto Internacional de Damasco. Asimismo, la integración energética incluye el gasoducto Kilis-Alepo (operativo desde agosto de 2025), que suministra gas azerbaiyano vía Türkiye con financiación qatarí, así como la línea eléctrica Reyhanli-Harim (operativa a finales de 2025) (Özkizilcik y Kemal, 2025).

En Irak, la presencia turca muestra mayor continuidad estructural. El país constituye el tercer mercado global para empresas turcas

de construcción. En 2024, compañías turcas adjudicaron trece proyectos en infraestructuras, energía y transporte (Engineering News-Record, 2024). El proyecto Development Road representa el eje central de esta proyección: Türkiye comprometió aproximadamente 19 900 millones de USD en infraestructuras destinadas a conectar el puerto de Al-Faw en Basora con la frontera turca y, desde allí, con Europa vía Mersin (Reuters, 2024). En este caso, la inversión no solo persigue retorno económico, sino la consolidación de un corredor logístico estratégico que refuerza la centralidad euroasiática de Türkiye.

En conjunto, la IED saliente hacia Oriente Medio no constituye una estrategia de integración regional homogénea, sino una política selectiva de posicionamiento estructural. A través de la participación en megaproyectos energéticos, logísticos y urbanos, el capital turco ancla presencia material en espacios de transformación económica, establece estándares técnicos compatibles con su base industrial y genera flujos comerciales recurrentes de largo plazo. Así, mientras la IED entrante del Golfo contribuye a estabilizar la arquitectura macrofinanciera turca, la inversión saliente en Oriente Medio consolida esferas económicas de influencia que refuerzan la proyección geoeconómica de Ankara en su entorno inmediato.

IED Saliente desde Türkiye Hacia Oriente Medio (2017-2024)
Flujos netos anuales (millones USD)

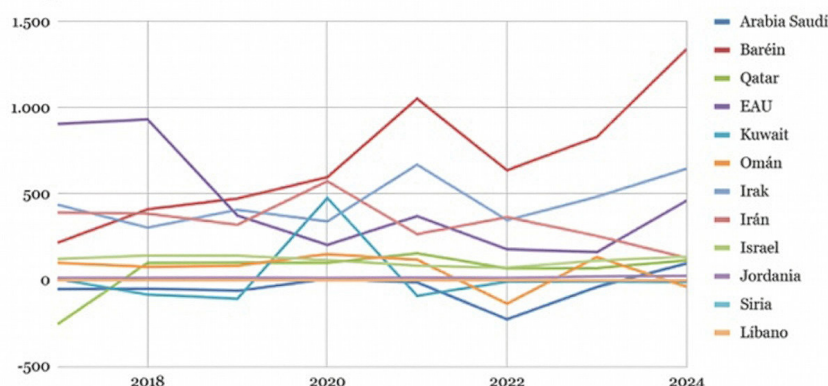


Figura 15. Evolución de los flujos netos de inversión turca hacia Oriente Medio (2017-2024), millones de USD. Fuente: Elaboración propia con datos del FMI Direct Investment Position Database (2025). Se utiliza la serie oficial (TUR.O.) para relaciones bilaterales directas, y la serie counterparty (TUR.SCC.) para Baréin

4.3.3 Comercio bilateral

El comercio constituye el eje más estable y extendido de la relación de Türkiye con Oriente Medio, aunque presenta patrones de interdependencia claramente diferenciados por subregión.

Los países del Consejo de Cooperación del Golfo concentran el mayor volumen comercial de Türkiye en la región. Como muestra la tabla 5, el patrón dominante es: Türkiye exporta bienes manufacturados, maquinaria, productos de construcción, alimentos y bienes de consumo, mientras importa energía, metales y productos intermedios estratégicos (OEC, 2023; UN Comtrade, 2023).

Emiratos Árabes Unidos se ha consolidado como el principal socio comercial regional. En 2023, se situó entre los cinco principales destinos globales de las exportaciones turcas, concentrando alrededor del 5 % del total exportado (Statista, 2023). El volumen bilateral alcanzó aproximadamente 20 100 millones de USD, con saldo favorable a Türkiye (UN Comtrade, 2023).

No obstante, la estructura del comercio bilateral presenta una singularidad relevante: el oro domina los flujos en ambas direcciones (OEC, 2023). Esta característica introduce volatilidad y distorsiona la lectura convencional de la balanza comercial. Desde una perspectiva geoeconómica, el oro cumple funciones estratégicas para Türkiye: instrumento de cobertura frente a inflación y depreciación cambiaria, mecanismo de diversificación de reservas y herramienta de gestión de liquidez internacional. Además, Emiratos actúa como plataforma de reexportación hacia África y Asia mediante sus zonas francas, ampliando indirectamente el alcance comercial turco (Anadolu Agency, 2023).

Con Catar, el comercio refleja una complementariedad estructural reforzada por vínculos financieros. Doha suministra aluminio, productos energéticos y petroquímicos, mientras Türkiye exporta bienes industriales, maquinaria y productos de consumo (OEC, 2023). Aunque el volumen total (~1300 millones USD) es inferior al de Emiratos o Arabia Saudí, el carácter estratégico del vínculo supera su dimensión cuantitativa, en parte por la articulación con mecanismos financieros como el swap bilateral (Banco Central de la República de Türkiye, 2023).

Arabia Saudí muestra una trayectoria marcada por la dinámica diplomática. Tras el deterioro político posterior a 2018, el comercio bilateral sufrió una contracción significativa, particularmente en exportaciones turcas de textiles y maquinaria. Sin embargo, la

normalización iniciada en 2021 permitió una reactivación gradual del intercambio, que alcanzó aproximadamente 5700 millones de USD en 2023 (UN Comtrade, 2023). El patrón sigue siendo asimétrico: Türkiye exporta manufacturas y maquinaria, mientras importa productos petroquímicos (OEC, 2023).

En conjunto, el Golfo funciona como mercado compensatorio para la industria turca. Aunque no genera integración productiva profunda, absorbe excedente manufacturero y proporciona insumos críticos, diversificando la dependencia europea sin sustituirla.

País	Volumen total (mil M USD)	Saldo	Principal intercambio
EAU	~20,1	Favorable a TR	Oro (↑76 %) / Oro (↓74 %)
Arabia Saudí	~5,7	Déficit TR	Textil, maquinaria / Petroquímicos (↓70 %)
Catar	~1,3	Superávit TR	Alimentos, muebles / Aluminio (↓67 %)
Kuwait	~0,7	Superávit TR	Maquinaria, construcción / Petróleo
Omán	~1,4	Superávit TR	Maquinaria, construcción / Energía
Baréin	~0,6	Superávit TR	Textil, alimentos / Petróleo, químicos

Tabla 5. Comercio bilateral de Türkiye con países del Golfo: volumen, saldo y principales partidas comerciales (2023). Fuente: elaboración propia a partir de datos del Observatory of Economic Complexity (OEC, 2023) para el principal intercambio y datos de UN Comtrade (2023) obtenidos a través de World Bank WITS para los volúmenes

En la vecindad inmediata, Türkiye trata a Siria e Irak como espacios híbridos donde seguridad, comercio y conectividad se encuentran estructuralmente entrelazados. La lógica subyacente es securitizar para comerciar y comerciar para estabilizar.

Irak constituye uno de los principales destinos no europeos de las exportaciones. En 2023, se situó entre los cinco primeros mercados de exportación de Türkiye (≈5 % del total) (Statista, 2023). Tal como se ilustra en la tabla 6 las ventas se concentran en alimentos, agroindustria, electrodomésticos, maquinaria ligera y materiales de construcción: bienes de consumo y reconstrucción

con alto impacto social en una economía fuertemente dependiente de importaciones (OEC, 2023). En sentido inverso, las importaciones turcas desde Irak están dominadas casi exclusivamente por el petróleo crudo ($\approx 85\text{-}90\%$ del total). La dimensión política de esta relación de comercio energético se articula en la gestión simultánea de Bagdad y del KRG. Ankara utiliza el comercio y los corredores logísticos como herramientas de estabilización y como mecanismo de influencia sobre flujos aduaneros y energéticos (Altunışık y Göçer, 2025). El proyecto Development Road amplía esta lógica al anclar la relación en infraestructura compartida de largo plazo. Para Türkiye, consolida su papel como nodo logístico euroasiático; para Irak, ofrece una vía de diversificación económica e integración regional (Reuters, 2024).

En el caso de Siria, el comercio bilateral se ha transformado desde 2011 en solo un sistema de abastecimiento funcional, concentrado principalmente en el noroeste del país. Las exportaciones turcas están dominadas por alimentos, energía, productos farmacéuticos y materiales de construcción, reflejando una dependencia extrema de los territorios sirios bajo influencia turca respecto al suministro procedente de Türkiye (OEC, 2023). Las exportaciones sirias hacia Türkiye son marginales, configurando una relación centro-periferia.

El Levante constituye para Türkiye un espacio de interdependencia comercial limitada, caracterizado, como refleja la tabla 6, por mercados de tamaño medio o reducido.

En el caso de Israel, la relación se ha basado en una interdependencia sectorial relevante en bienes intermedios e industriales, aunque políticamente contingente. La suspensión formal del comercio anunciada por Ankara en mayo de 2024, en el contexto del conflicto Gaza, puso de manifiesto que el vínculo económico operaba más como instrumento de margen político que como dependencia estratégica estructural. No obstante, la posterior reconfiguración parcial de flujos a través de terceros países sugiere la persistencia de un pragmatismo económico selectivo (Siboni y Winner, 2026).

Aunque Israel dispone de importantes reservas de gas natural offshore, la cooperación energética con Türkiye ha permanecido limitada por la fragilidad diplomática y las tensiones regionales. Asimismo, Israel ha impulsado marcos alternativos de exportación energética que excluyen a Türkiye como nodo de tránsito, como ilustra su participación en el proyecto EastMed (Esen, 2025).

Líbano y Jordania mantienen relaciones comerciales estables pero asimétricas: ambos dependen de Türkiye como proveedor de bienes de consumo, construcción y servicios, mientras que sus exportaciones hacia el mercado turco son reducidas y sectorialmente concentradas.

La República islámica de Irán constituye un caso específico, caracterizado por una interdependencia energética estructural condicionada por el régimen de sanciones internacionales. Como se ha señalado en el apartado sobre energía, el núcleo del vínculo es el gas natural, suministrado a través del gasoducto Tabriz-Ankar. Más allá de su peso cuantitativo, este flujo adquiere relevancia geoeconómica por su carácter difícilmente sustituible en el corto plazo, especialmente en un contexto de volatilidad energética regional y global.

País	Volumen total (mil M USD)	Saldo	Principal intercambio
Irak	~14,3	Superávit TR	Alimentos (↑25 %), construcción / Petróleo (↓90 %)
Israel	~7,1	Equilibrio	Acero, textil / Fertilizantes, químicos
Irán	~5,4	Déficit TR	Alimentos, textil / Gas natural, químicos
Siria	~2,5-3	Superávit TR	Alimentos, farmacia / Algodón (volumen bajo)
Líbano	~2,4	Superávit TR	Alimentos, consumo / Volúmenes marginales
Jordania	~0,9	Superávit TR	Alimentos, textil / Fosfatos, químicos

Tabla 6. Estructura y balance del comercio de bienes de Türkiye con su entorno oriental inmediato (Irak, Levante y la República Islámica de Irán) (2023). Fuente: elaboración propia a partir de datos del Observatory of Economic Complexity (OEC, 2023) para el principal intercambio y datos de UN Comtrade (2023) obtenidos a través de World Bank WITS para los volúmenes

En términos estructurales, la función de Oriente Medio para Türkiye presenta una paradoja geoeconómica central: mientras Ankara aspira a consolidarse como *hub* energético euroasiático mediante el control de infraestructuras de tránsito, simultáneamente mantiene una dependencia crítica de suministros energéticos procedentes de la propia región. Esta asimetría limita el poder de negociación turco en el plano energético regional y condiciona su margen de autonomía estratégica frente a disrupciones de suministro. A diferencia del anclaje productivo europeo o de

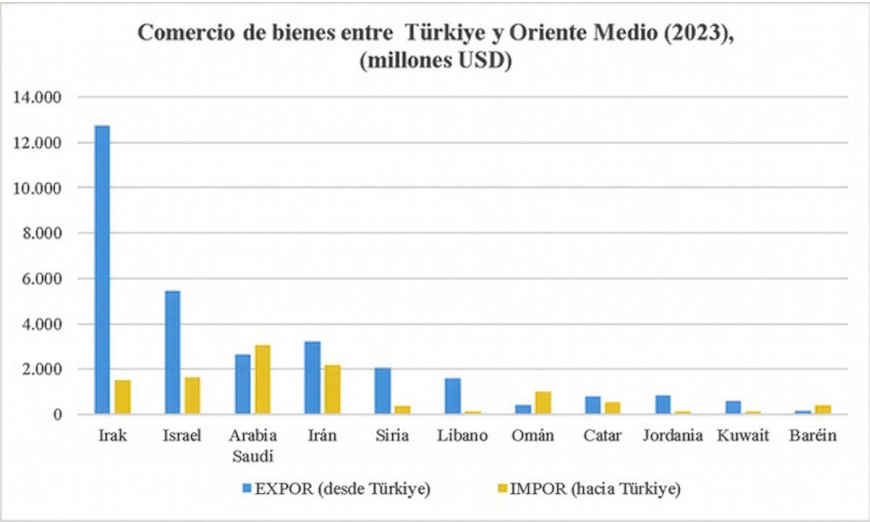


Figura 16. Distribución por país del intercambio comercial de bienes entre Türkiye y Oriente Medio (2023) en millones de USD. Fuente: elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade (2023), obtenidos a través de World Bank World Integrated Trade Solution (WITS)

la integración logística con el Cáucaso y Asia Central, la relación económica con Oriente Medio es estructuralmente susceptible a dinámicas políticas de corto plazo

4.4 Mar Negro

Desde una perspectiva geoeconómica, la relevancia de la región del mar Negro para Türkiye no radica en la existencia de una integración económica profunda entre los Estados ribereños, sino en su función como espacio crítico de tránsito. Por este espacio circulan flujos esenciales de comercio, energía y suministro de alimentos, de modo que cualquier interrupción se traduce de forma inmediata en impactos económicos tangibles.

Desde una perspectiva funcional, el mar Negro cumple tres funciones clave para Türkiye: (i) corredor crítico de tránsito comercial y energético, conectando los mercados del mar Negro con el Mediterráneo y Europa, especialmente para el suministro de gas, petróleo y derivados; (ii) nodo esencial para la seguridad alimentaria, dada la concentración de exportaciones de cereales desde Rusia y Ucrania y (iii) zona de amortiguación geoeconómica, donde Ankara gestiona interdependencias asimétricas con actores de alto peso sistémico (Rusia, UE, OTAN) para contener

disrupciones externas antes de que se traduzcan en tensiones macroeconómicas internas.

La guerra de Ucrania desde 2022 no ha creado estas funciones, pero sí las ha intensificado y visibilizado, transformando al mar Negro en un vector central de transmisión de volatilidad global. En este contexto, decisiones logísticas, energéticas y comerciales adoptadas en la región tienen efectos inmediatos sobre precios, inflación y balanza de pagos, tanto en Türkiye como en su entorno inmediato. Ante este escenario, la estrategia turca se orienta menos a maximizar retornos económicos directos y más a preservar la continuidad de flujos esenciales.

4.4.1 Arquitectura institucional y regulatoria

La arquitectura institucional del mar Negro se caracteriza por su fragmentación, baja densidad económica formal y fuerte condicionamiento securitario. El mar Negro carece de un marco regional robusto que articule de forma estable la cooperación económica.

El principal foro regional es la Organización de Cooperación Económica del mar Negro (BSEC), creada en 1992 e impulsada inicialmente por Türkiye. Aunque su capacidad operativa es reducida y su impacto económico directo limitado, la BSEC cumple una función relevante como plataforma de diálogo económico multilateral y coordinación institucional mínima entre los Estados ribereños y socios regionales (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.-a). Complementariamente, el Banco de Comercio y Desarrollo del Mar Negro (BSTDB) actúa como brazo financiero de la cooperación regional (Black Sea Trade and Development Bank, s. f.). No obstante, su escala resulta insuficiente para transformar estructuralmente la economía del bloque.

Como pilar central de la gobernanza del mar Negro, la Convención de Montreux (1936) regula el tránsito de buques por los İstanbul Boğazı y Çanakkale Boğazı, otorgando a Türkiye capacidad para regular el acceso marítimo, limitar riesgos de escalada y preservar la seguridad de las rutas comerciales. Desde el inicio de la guerra de Ucrania en 2022, Ankara ha aplicado la Convención de forma estricta, cerrando los estrechos al tránsito de buques militares de Estados beligerantes y evitando una mayor militarización del mar Negro. Esta gestión ha permitido contener el riesgo de escalada directa entre Rusia y la OTAN, preservando simultáneamente la continuidad del tráfico comercial y energético, y reforzando el papel de Türkiye como gestor del riesgo sistémico marítimo con

efectos directos sobre el comercio, la energía y la logística regional (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.-b).

Complementariamente, iniciativas como BLACKSEAFOR, TRACECA y la Operación Armonía del mar Negro (2004) aportan cooperación en seguridad marítima, vigilancia y conectividad transregional, contribuyendo indirectamente a la estabilización de flujos comerciales y logísticos (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.-c)

Más allá de estos mecanismos, la gobernanza del mar Negro se articula principalmente a través de relaciones bilaterales de carácter funcional. En este plano, la relación con Rusia ocupa un lugar central y se estructura en torno a acuerdos energéticos de largo plazo, proyectos de infraestructura, como TurkStream, y arreglos operativos específicos que permiten sostener flujos comerciales en un contexto de sanciones. Las relaciones con Ucrania, Bulgaria y Rumanía presentan perfiles diferenciados. Con Ucrania, los acuerdos previos a la guerra siguen ofreciendo una base mínima para la preservación de vínculos económicos esenciales y una eventual reconstrucción futura. Con Bulgaria y Rumanía, ambos Estados miembros de la Unión Europea, la interacción económica se inserta en el marco regulatorio comunitario

4.4.2 Inversión extranjera directa

La IED en el mar Negro presenta un patrón asimétrico: los flujos entrantes hacia Türkiye son marginales, concentrados en megaproyectos energéticos rusos, mientras que los flujos salientes turcos se dirigen principalmente hacia Rumanía y Bulgaria.

IED entrante a Türkiye desde el mar Negro

Entre 2022 y 2024, Türkiye recibió anualmente entre diez mil y catorce mil millones de USD en IED total (U.S. Department of State, 2024a, 2025; Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye, 2025). La región del mar Negro aportó entre doscientos y doscientos ochenta millones de USD anuales en flujos netos, apenas el 1,4-2,8 % del total. Esta participación marginal evidencia que el mar Negro no constituye una fuente significativa de capital entrante, salvo en el caso específico de Rusia.

En términos de *stock* acumulado, Rusia representa aproximadamente el 7 % del *stock* total de IED en Türkiye, posicionándose entre los diez principales inversores extranjeros (Lloyd's Bank Trade, s. f.; OECD, s. f.-b). Durante 2017-2024, las entradas netas desde Rusia alcanzaron 52 280 millones de USD, el 99,7 % del total regional. Bulgaria, Rumanía y Ucrania aportaron conjuntamente solo 162 millones de USD; estos flujos limitados carecen de concentración sectorial relevante (FMI, 2025).

Esta concentración refleja una asimetría cuantitativa y cualitativa. La inversión rusa se articula casi exclusivamente a través de dos megaproyectos estratégicos: la central nuclear de Akkuyu y el gasoducto TurkStream, ambos vinculados a la seguridad energética de Türkiye y la proyección geopolítica rusa en el Mediterráneo oriental (Akkuyu Nükleer A.Ş., s. f.; TurkStream, s. f.).

Con Bulgaria y Rumanía, Estados miembros de la UE, la interacción económica se inserta en el marco regulatorio comunitario, aportando previsibilidad normativa. Sin embargo, los flujos de inversión permanecen limitados, actuando principalmente como puentes normativos entre el entorno volátil del mar Negro y el espacio económico europeo, más que como canales significativos de transferencia de capital.

En la figura 15 se ilustra la evolución de los flujos de IED rusa hacia Türkiye entre 2017 y 2024. El máximo de 2018 (+103,3 %) responde a desembolsos en proyectos estratégicos como Akkuyu y TurkStream. Tras este pico, los flujos se normalizaron entre 2019 y 2021 durante la fase de ejecución de ambos megaproyectos. El período posinvasión de Ucrania resulta especialmente ilustrativo. En 2022, pese a las sanciones occidentales, los flujos se mantuvieron estables (-22,2 %). En 2023, se produjo el mayor incremento interanual (+121,1 %) de la serie, dieciocho meses después del inicio del conflicto. Este aumento responde a la relocalización de capital ruso hacia jurisdicciones no sancionadoras y la aceleración del proyecto Akkuyu ante su entrada en operación prevista para 2025. La corrección de (-14,7 %), no revierte esta tendencia, manteniéndose los flujos por encima de niveles preconflicto.

Esta dinámica consolida una interdependencia estratégica asimétrica: Rusia depende de Türkiye como corredor energético y mercado no sancionado, mientras que Türkiye continúa dependiendo del gas ruso y del capital asociado como amortiguador macroeconómico ante su vulnerabilidad energética estructural.

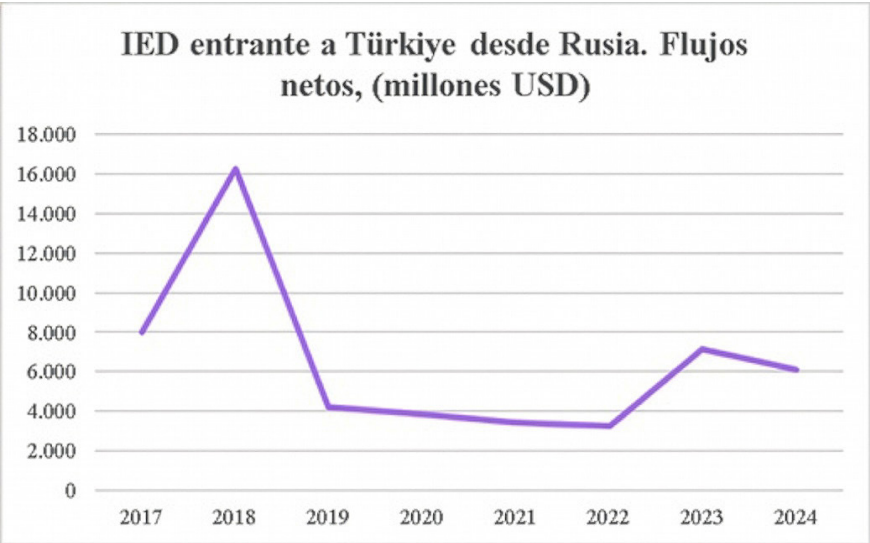


Figura 17. Evolución de la inversión extranjera directa entrante a Türkiye desde Rusia (2017-2024) en millones de USD. Fuente: elaboración propia en base a datos del FMI, Direct Investment Position (DIP) 2025

IED entrante a Türkiye desde el mar Negro

Rumanía es el principal destino de inversión turca en el bloque, con un *stock* superior a 7500 millones de USD a finales de 2023, concentrado en manufactura, banca, energía, construcción y distribución comercial (OECD, s. f.-c; Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye, 2024). Esta inversión se mantiene estable gracias al marco regulatorio de la UE, la proximidad geográfica y el tamaño del mercado.

Bulgaria ocupa el segundo lugar, con flujos recientes de 1200-1500 millones de USD anuales y un *stock* de 3000-4000 millones de USD (OECD, s. f.-c; FMI, 2025), vinculados a industria ligera, logística, construcción, energía y servicios financieros. Su pertenencia a la UE aporta previsibilidad regulatoria que facilita la inversión transfronteriza.

Rusia y Ucrania muestran flujos altamente volátiles o inexistentes. En Rusia, las sanciones occidentales desde 2014, intensificadas tras 2022, interrumpieron el reporte oficial de IED turca desde 2021 (FMI, 2025). En Ucrania, la invasión rusa provocó una interrupción casi total de nueva inversión, limitando la presencia turca a proyectos previos al conflicto y exportaciones de defensa (UNCTAD, 2024).

4.4.3 Comercio bilateral

El comercio bilateral en el espacio del mar Negro se encuentra altamente expuesto a *shocks* geopolíticos y logísticos. Como ya ha sido mencionado previamente, para Türkiye, este bloque es un espacio funcional crítico donde la prioridad es garantizar continuidad de suministro, estabilidad de precios y control de flujos esenciales.

En términos agregados, el comercio de Türkiye con los principales países del mar Negro se concentra de forma clara en Rusia y Ucrania, con Bulgaria y Rumanía como socios secundarios, pero más estables. El patrón comercial está dominado por energía, cereales, productos agroalimentarios y materias primas, lo que genera déficits estructurales para Türkiye.

La relación con Rusia constituye el eje central del comercio del mar Negro. Antes y después de 2022, el volumen comercial bilateral se ha mantenido en niveles elevados, con una balanza claramente desfavorable para Türkiye como se puede observar en la figura 16 (UN Comtrade, 2023). En 2023, Rusia se situó entre los principales socios comerciales de Türkiye en materia de importaciones, representando aproximadamente el 9 % del total de las importaciones, junto con China y Alemania (Statista, 2025). Como se puede observar en la tabla 7, las importaciones turcas están dominadas por gas natural, petróleo, carbón y cereales, mientras que las exportaciones se concentran en manufacturas, maquinaria, bienes de consumo y productos agroindustriales.

Con Ucrania, antes del estallido de la guerra, el comercio bilateral alcanzaba aproximadamente siete mil millones de USD según los datos de UN Comtrade (tabla 7), con una estructura centrada en cereales, aceites vegetales, metales y productos intermedios por parte ucraniana, y manufacturas, maquinaria y bienes de consumo por parte turca. El conflicto ha reducido volúmenes y alterado rutas, pero no ha eliminado la interdependencia, especialmente en el ámbito agroalimentario. Türkiye ha buscado preservar estos flujos por su impacto directo sobre precios internos, inflación y seguridad alimentaria, aceptando una mayor complejidad logística y mayores costes de transporte.

En este contexto, la Iniciativa del Grano del mar Negro representó un punto de inflexión. El acuerdo, mediado por Türkiye junto con Naciones Unidas, permitió reactivar temporalmente la exportación de cereales ucranianos a través del Mar Negro,

mitigando disrupciones en los mercados globales y estabilizando precios (UNCTAD, 2023). Desde la perspectiva turca, el acuerdo tuvo una doble función: por un lado, asegurar flujos críticos de alimentos; por otro, convertir su control del tránsito y su capacidad diplomática en capital geoeconómico, reforzando su papel como actor estabilizador en un entorno de alta volatilidad. La posterior suspensión del acuerdo obligó a una reconfiguración de rutas, incrementando el uso de corredores terrestres y fluviales alternativos, con mayores costes y menor eficiencia, lo que revalorizó aún más el papel del mar Negro como vía óptima.

A esta interdependencia comercial se suma una dimensión específica de alto valor estratégico: el comercio en el ámbito de la defensa y la cooperación industrial aeroespacial. Desde antes de 2022, Türkiye se había consolidado como proveedor relevante de sistemas de defensa a Ucrania, en particular mediante la exportación de vehículos aéreos no tripulados Bayraktar TB2, así como a través de acuerdos de cooperación tecnológica en motores aeronáuticos y plataformas navales. Aunque cuantitativamente este comercio representa una fracción reducida del intercambio total bilateral, esta relación cumple una doble función. Por un lado, refuerza la industria de defensa turca como sector exportador de alto valor añadido, ampliando mercados fuera del eje euroatlántico tradicional. Por otro, otorga a Ankara capital político y estratégico en su gestión del conflicto, al permitirle mantener canales operativos con Kiev sin romper su relación funcional con Moscú (Dost, 2024).

El comercio con Bulgaria y Rumanía presenta un perfil más estable y previsible, integrado en el marco regulatorio de la Unión Europea. Los volúmenes son significativamente menores que con Rusia, pero relevantes en términos de conectividad regional. Türkiye exporta principalmente manufacturas, bienes de consumo y productos intermedios, mientras importa maquinaria, productos químicos y bienes industriales. Estos intercambios refuerzan el eje mar Negro-Europa sudoriental y actúan como amortiguador parcial frente a la volatilidad del flanco oriental del bloque.

En este sentido, la reconfiguración de las rutas comerciales tras 2022 ha incrementado la importancia de los puertos turcos del Mar Negro como nodos críticos dentro del sistema logístico regional. La guerra ha transformado el Mar Negro en un espacio de alta fricción, lo que ha elevado el valor estratégico de las infraestructuras portuarias de los Estados ribereños no

beligerantes (Nate *et al.*, 2024). En este contexto, instalaciones como Samsun, Trabzon, Zonguldak, Karadeniz Ereğli e İnebolu han ganado relevancia como puntos de entrada y salida de cereales, productos energéticos y mercancías generales. Más allá de su función logística, estos puertos permiten a Türkiye absorber disrupciones, redirigir flujos comerciales y reducir la presión sobre los estrechos y los puertos del Mármara, reforzando así su papel como actor estabilizador y conector en el espacio del Mar Negro (Nate *et al.*, 2024).

País	Volumen total (mil M USD)	Saldo	Principal intercambio
Rusia	~56,5	Déficit TR estructural	Alimentos, maquinaria / Gas (↓60 %+), petróleo
Ucrania	~7,1	Superávit TR	Maquinaria, vehículos / Cereales, aceites
Rumanía	~10,6	Equilibrio	Alimentos, textil / Acero, industriales
Bulgaria	~6,6	Superávit TR	Alimentos, textil / Fertilizantes, químicos

Tabla 7. Estructura y balance del intercambio comercial de bienes de Türkiye con la región del Mar Negro (2023). Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Observatory of Economic Complexity (OEC, 2023) para el principal intercambio y datos de UN Comtrade (2023) obtenidos a través de World Bank WITS para los volúmenes

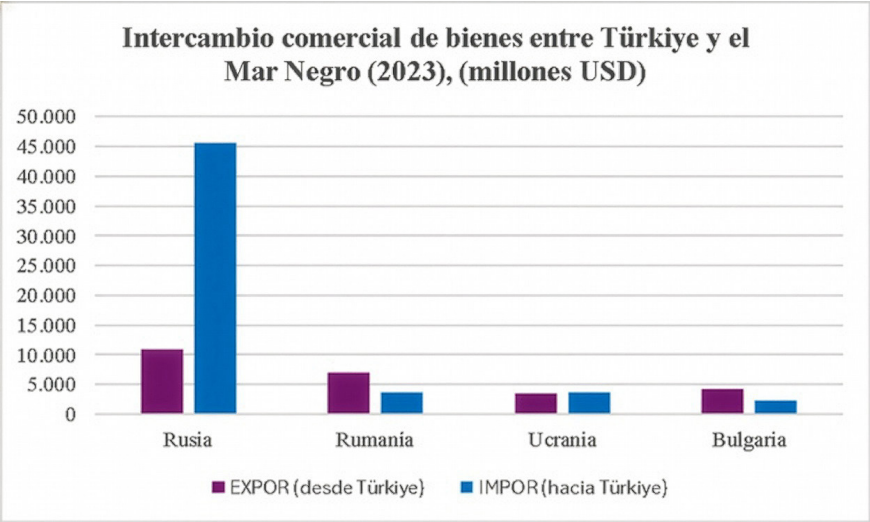


Figura 18. Distribución por país del intercambio comercial de bienes entre Türkiye y mar Negro (2023) en millones de USD. Fuente: elaboración propia a partir de datos de UN Comtrade (2023) obtenidos a través de World Bank WITS

Conclusiones

El análisis desarrollado en este capítulo muestra que la proyección económica de Türkiye en Eurasia no responde a una lógica de expansión hegemónica, sino a una estrategia geoeconómica adaptativa orientada a la gestión de vulnerabilidades estructurales. La evolución del modelo económico turco, desde la estabilización macroeconómica de comienzos de los años 2000 hasta la actual fase de diversificación funcional, evidencia una creciente instrumentalización de los flujos de comercio, energía, inversión y conectividad como herramientas de política exterior.

La industrialización emerge como el pilar central de esta estrategia, no en términos de autosuficiencia, sino como base para la inserción selectiva en cadenas de valor regionales y globales, especialmente en el espacio europeo y euroasiático. Esta base productiva permite a Türkiye desempeñar un papel de plataforma manufacturera intermedia, combinando competitividad en costes, proximidad geográfica y alineamiento regulatorio parcial, al tiempo que diversifica mercados y reduce riesgos de concentración.

La dependencia energética constituye la principal vulnerabilidad estructural de la economía turca, pero también el eje en torno al cual se articula una de sus principales palancas geoeconómicas. A través del control de infraestructuras de tránsito y de una diversificación deliberada de proveedores y rutas, Türkiye ha reforzado su papel como nodo de tránsito energético, reforzando su relevancia para Europa, el Cáucaso y Oriente Medio, sin eliminar por completo su exposición externa.

El análisis por bloques regionales pone de manifiesto que la geoeconomía turca no es homogénea, sino funcionalmente diferenciada. Mientras que la Unión Europea actúa como anclaje industrial, regulatorio y de demanda; el Cáucaso y Asia Central cumplen una función clave de conectividad y diversificación energética y Oriente Medio opera como espacio de compensación financiera y aseguramiento de liquidez externa. Esta diferenciación maximiza el margen de maniobra estratégico de Türkiye, evitando esquemas rígidos de integración y permitiendo una adaptación flexible a entornos regionales diversos.

En conjunto, Türkiye emerge como un Estado pivote funcional en Eurasia, cuya centralidad no deriva del control territorial ni de la imposición normativa, sino de su capacidad para gestionar y

canalizar flujos críticos. Su estrategia geoeconómica debe interpretarse, por tanto, como una política de resiliencia bajo restricción, orientada a sostener estabilidad económica y autonomía relativa en un entorno internacional marcado por la fragmentación, la competencia entre bloques y la creciente securitización de la economía.

Bibliografía

- Adolphus, E. D. y Keller, J. (2024). 2024 ENR Top 250 International Contractors: Contractors balance higher risks. ENR. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.enr.com/articles/59259-2024-enr-top-250-international-contractors-contractors-balance-higher-risks>
- ADQ. (2022). ADQ and Türkiye Wealth Fund launch US\$300 million venture capital fund to develop high-growth companies in Türkiye [en línea]. ADQ. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.adq.ae/newsroom/adq-and-turkiye-wealth-fund-launch-us-300-million-venture-capital-fund-to-develop-high-growth-companies-in-turkiye/>
- Akkuyu Nükleer A. Ş. (s. f.). About the Project [en línea]. Akkuyu Nükleer A. Ş. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://akkuyu.com/en/about/info>
- Alkousaa, R. (2025a). Syria signs \$7 billion power deal with Qatar's UCC Holding-led consortium [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/syria-signs-7-billion-power-deal-with-qatars-ucc-holding-led-consortium-2025-05-29/>
- . (2025b). Turkey to provide Syria with 2 billion cubic metres of gas annually [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/turkey-provide-syria-with-2-billion-cubic-metres-gas-annually-2025-05-22/>
- Altunışık, M. y Göçer, D. (2025). Türkiye-Iraq relations: Opportunities and tensions in security and connectivity [en línea]. *Global Panorama*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.globalpanorama.org/en/2025/12/turkiye-iraq-relations-opportunities-and-tensions-in-security-and-connectivity-derya-gocer-meliha-altunisik/>
- . (2025). BOTAS, Türkmengaz sign deal to facilitate supply of Turkmen gas to Türkiye. Anadolu Agency. [Consulta: 2026].

Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/economy/botas-turkmengaz-sign-deal-to-facilitate-supply-of-turkmen-gas-to-turkiye/3478578>

Asian Development Bank. (s. f.). Türkiye–GCC Free Trade Agreement [en línea]. Asia Regional Integration Center. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://aric.adb.org/fta/turkiye-gcc-free-trade-agreement>

—. (2022). *CAREC Middle Corridor Assessment: Transport connectivity on the Eurasian transit routes* [en línea]. Asian Development Bank. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.carecprogram.org/uploads/19th_TSSC_CAREC-Middle-Corridor-Assessment-Report.pdf

Aydın, Y. (2025). Turkey's industrial and supply chain policy: Goals and prospects for German-Turkish economic cooperation and bilateral relations (SWP Research Paper 2025/RP 02) [en línea]. Stiftung Wissenschaft und Politik (SWP). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.18449/2025RP02>

Banco Central de la República de Türkiye. (2024). Sistema Electrónico de Entrega de Datos (EVDS): Posición de inversión internacional por país socio [base de datos] [en línea]. Banco Central de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://evds2.tcmb.gov.tr/index.php?/evds/serieMarket>

Banco Mundial. (s. f.-a). Crecimiento del PIB (% anual) – Türkiye. World Development Indicators. Banco Mundial. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>

—. (s. f.-b). Inversión extranjera directa, entradas netas (USD corrientes) – Türkiye. World Development Indicators. Banco Mundial. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/BX.KLT.DINV.CD.WD>

Banco Mundial y Ministerio de Industria y Tecnología de la República de Türkiye. (2020). Proyecto de Zonas Industriales Organizadas de Türkiye (P171645) [en línea]. Banco Mundial. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/630471604265218339/pdf/Project-Information-Documents-Turkey-Organized-Industrial-Zones-Project-P171645.pdf>

Black Sea Naval Cooperation Task Group. (s. f.). About BLACKSEAFOR. Black Sea Naval Cooperation Task Group. [Consulta: 8 febrero 2026].

- Black Sea Trade and Development Bank. (s. f.). BSTDB at a glance. Black Sea Trade and Development Bank. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.bstdb.org/who-we-are/bstdb-at-a-glance>
- BSEC. (s. f.). Organization of the Black Sea Economic Cooperation [en línea]. BSEC. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.bsec-organization.org/>
- Comisión Europea. (2025). EU trade relations with Türkiye: Facts and figures [en línea]. Unión Europea. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/turkiye_en
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2024). World Investment Report 2024 [en línea]. Naciones Unidas. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/wir2024_en.pdf
- Daily News. (2025). Turquía impulsa el crecimiento de Eurasia: jefe de ECO. *Hürriyet Daily News*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.hurriyetdailynews.com/turkiye-drives-growth-for-eurasia-eco-chief-205412>
- Dost, P. (2024). The Ukraine–Turkey defense partnership with the potential to transform Black Sea and Euro-Atlantic security [en línea]. Atlantic Council. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/turkeysource/the-ukraine-turkey-defense-partnership-with-the-potential-to-transform-black-sea-and-euro-atlantic-security/>
- Ember. (2024). Türkiye Electricity Review [en línea]. Ember. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ember-energy.org/latest-insights/turkiye-electricity-review-2024/>
- Esen, M. E. (2025). Geopolitical constraints of Turkey's energy hub ambitions [en línea]. Institution for Diplomacy and Economy (InstituDE). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.institute.org/report/geopolitical-constraints-of-turkeys-energy-hub-ambitions>
- Euracoal. (2022). Turkey [Country profile] [en línea]. Euracoal. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://euracoal.eu/info/country-profiles/turkiye-8/>
- Europa Press. (2026). Turquía y la UE avanzan en la modernización de la Unión Aduanera para alcanzar todo su potencial [en línea]. *Europa Press*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-turquia-ue-avan->

zan-modernizacion-union-aduanera-alcance-todo-potencial-20260206173956.html

- European Commission. (s. f.-a). Carbon Border Adjustment Mechanism (CBAM) [en línea]. European Commission. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://taxation-customs.ec.europa.eu/carbon-border-adjustment-mechanism_en
- . (s. f.-b). Unión aduanera UE-Turquía. Portal de acceso al mercado de la UE [en línea]. European Commission. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://trade.ec.europa.eu/access-to-markets/es/content/union-aduanera-ue-turquia>
- . (2025a). International trade in goods statistics (DS-059331) [en línea]. Eurostat Data Browser. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/>
- . (2025b). EU trade relations with Türkiye [en línea]. European Union. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/turkiye_en
- Eurasian Development Bank. (2026). Investment inflows into the Eurasian region from Asian countries in 2024–2025 amounted to US \$20 billion, of which US \$9 billion was invested by the Gulf states [en línea]. Eurasian Development Bank. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://eabr.org/en/press/news/investment-inflows-into-the-eurasian-region-from-asian-countries-in-2024-2025-amounted-to-us-20-bill/>
- FocusEconomics. (2024). Turkey Economy Outlook: Forecasting & Reports [en línea]. FocusEconomics. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.focus-economics.com/countries/turkey/>
- Fondo Monetario Internacional. (2023). Turkey: Article IV consultation—Staff report [en línea]. Fondo Monetario internacional. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.imf.org/en/publications/cr/issues/2023/08/17/republic-of-trkiye-2022-article-iv-consultation-press-release-and-staff-report-538023>
- Gürkaynak, R. S., Kısacıkoglu, B. y Lee, S. S. (2023). Exchange rate and inflation under weak monetary policy: Turkey verifies theory [en línea]. *Economic Policy*. 38(115), pp. 519-560. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/epolic/eiad020>
- International Energy Agency. (s. f.). Türkiye: Coal [en línea]. International Energy Agency. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.iea.org/countries/turkiye/coal>

- International Monetary Fund. (2024). Coordinated Direct Investment Survey (CDIS) [en línea]. IMF Data. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://data.imf.org/CDIS>
- Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye. (2024a). FDI in Türkiye [en línea]. Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.invest.gov.tr/en/whyturkey/pages/fdi-in-turkey.aspx>
- (2024b). *Türkiye FDI strategy (2024-2028)* [en línea]. Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.invest.gov.tr/en/pages/fdi-strategy.aspx>
- (2024c). Turkey attracts USD 10.6 billion in foreign direct investment in 2023 [en línea]. Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.invest.gov.tr/en/news/news-from-turkey/pages/turkiye-attracts-usd-10.6-billion-in-foreign-direct-investment-in-2023.aspx>
- (2025). Türkiye's FDI inflows reach USD 11.3 billion in 2024, defying global downturn [en línea]. Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.invest.gov.tr/en/news/news-from-turkey/pages/turkiyes-fdi-inflows-reach-usd-11.3-billion-in-2024-defying-global-downturn.aspx>
- Kabar News Agency. (s. f.). Turkmenistan attracts majority of Turkish investments in Central Asia, EDB says [en línea]. Kabar News Agency. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://en.kabar.kg/news/turkmenistan-attracts-majority-of-turkish-investments-in-central-asia-edb-says/>
- Lloyds Bank Trade. (s. f.-a). Foreign direct investment (FDI) in Türkiye [en línea]. International Trade Portal. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.lloydsbanktrade.com/en/market-potential/turkiye/investment>
- Maguire, G. (2024). Turkey becomes Europe's largest coal-fired electricity producer [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/turkey-becomes-europes-largest-coal-fired-electricity-producer-maguire-2024-05-21>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. (2024). Relations between Türkiye and Iraq (Turkey-Iraq relations) [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la

- República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/relations-between-turkiye-and-iraq.en.mfa>
- (s. f.-a). The Black Sea Economic Cooperation (BSEC) [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/the-black-sea-economic-cooperation.en.mfa>
 - (s. f.-b). Implementation of the Montreux Convention [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/implementation-of-the-montreux-convention.en.mfa>
 - (s. f.-c). Operation Black Sea Harmony [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/>
 - (s. f.-d). BLACKSEAFOR (Black Sea Naval Cooperation Task Group) [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/blackseafor.en.mfa>
 - (s. f.-e). Turkey–GCC economic relations [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: https://www.mfa.gov.tr/kor-fez-arap-ulkeleri-isbirligi-konseyi_en.en.mfa
 - (s. f.-f). Türkiye’s international energy strategy [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/turkeys-energy-strategy.en.mfa>
 - (s. f.-g). Relations with the Balkan Region [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/relations-with-the-balkan-region.en.mfa>
 - (s. f.-h). Turkey’s energy strategy [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/turkeys-energy-strategy.en.mfa>
 - (s. f.-i). Türkiye’s multilateral transportation policy [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.mfa.gov.tr/turkiye_s-multilateral-transportation-policy.en.mfa
 - (s. f.-j). Transport Corridor Europe–Caucasus–Asia (TRACECA) [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/traceca.en.mfa>

- Ministerio de Comercio de la República de Türkiye. (s. f.-a). Free Trade Agreement between Turkey and Lebanon [en línea]. Ministerio de Comercio de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.trade.gov.tr/free-trade-agreements/lebanon>
- . (s. f.-b). Turkey-Jordan Free Trade Agreement [en línea]. Ministerio de Comercio de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.trade.gov.tr/free-trade-agreements/jordan>
- . (s. f.-c). Turkey-Palestine Free Trade Agreement [en línea]. Ministerio de Comercio de la República de Türkiye. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.trade.gov.tr/free-trade-agreements/palestine>
- Ministerio de Tesoro y Finanzas de la República de Türkiye. (2023). Estadísticas de comercio exterior, diciembre de 2023 (Boletín IRO) [en línea]. Ministerio de Tesoro y Finanzas de la República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ms.hmb.gov.tr/uploads/sites/2/2024/01/IROnewsletter-Foreign-Trade-Statistics-Dec2023.pdf>
- Nate, S. *et al.* (2024). Impact of the Russo-Ukrainian war on Black Sea trade: Geoeconomic challenges [en línea]. *Economics and Sociology*. 17(1), pp. 256-279. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.14254/2071-789X.2024/17-1/16>
- Observatory of Economic Complexity. (2023). Turkey (TUR) exports, imports, and trade partners [en línea]. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/country/tur>
- OECD. (2025). Estudios económicos de la OECD: Türkiye 2025 [en línea]. OECD Publishing. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-surveys-turkiye-2025_d01c660f-en.html
- Öniş, Z. (2012). El triunfo del globalismo conservador: La economía política de la era del AKP [en línea]. *Turkish Studies*. 13(2), pp. 135-152. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://scispace.com/pdf/the-triumph-of-conservative-globalism-the-political-economy-1knm32autz.pdf>
- Özkizilcik, Ö. y Kemal, L. (2025). Is a new era of Turkey-Syria economic engagement on the horizon? [en línea]. Atlantic Council (MENASource). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/menasource/is-a-new-era-of-turkey-syria-economic-engagement-on-the-horizon/>

- Organisation for Economic Co-operation and Development. (s. f. -a). Inward FDI flows by partner country [en línea]. OECD. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.oecd.org/en/data/indicators/inward-fdi-flows-by-partner-country.html>
- (s. f.-b). Inward FDI stocks by partner country [en línea]. OECD. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://data.oecd.org/fdi/inward-fdi-stocks-by-partner-country.htm>
 - (s. f.-c). Outward FDI stocks by partner country [en línea]. OECD. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://data.oecd.org/fdi/outward-fdi-stocks-by-partner-country.htm>
 - (2023). *Realising the potential of the Middle Corridor: Challenges and opportunities for Türkiye, Azerbaijan, Georgia and Kazakhstan* [en línea]. OECD Publishing. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://doi.org/10.1787/635ad854-en>
 - (2025a). *Türkiye: Environment at a Glance Country Notes*. OECD Publishing. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.oecd.org/en/publications/environment-at-a-glance-country-notes_59ce6fe6-en/turkiye_80948100-en.html
 - (2025b). *OECD Economic Surveys: Türkiye 2025*. OECD Publishing. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.oecd.org/en/publications/oecd-economic-surveys-turkiye-2025_d01c660f-en.html
- Organization of Turkic States. (s. f.). Economic cooperation. Organization of Turkic States. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.turkicstates.org/en/areas-of-cooperation-detail/2-economic-cooperation>
- Ordukhanyan, E. et al. (2025). A new balance of power in the South Caucasus: How can it lead to regional stability? [en línea]. *International Journal of Innovative Research and Scientific Studies*. 8(2), pp. 206-220. Disponible en: <https://doi.org/10.53894/ijirss.v8i2.5138>
- Presidencia de Estrategia y Presupuesto de la República de Türkiye. (2023). Duodécimo Plan de Desarrollo (2024-2028) [en línea]. Gobierno de la República de Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.sbb.gov.tr>
- Republic of Türkiye Energy Market Regulatory Authority. (2024). *Natural gas market: 2024 sector report*.
- Republic of Türkiye Ministry of Treasury and Finance. (2024). Medium Term Program 2025-2027 [en línea]. Republic of Türkiye Ministry of Treasury and Finance. [Consulta: 2026].

- Republic of Türkiye, Ministry of Trade y Directorate General of Exports. (2025). Focus Business Türkiye, July 2025 [en línea]. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.trade.gov.tr/data/6889b7e413b876cb2c1ef9d9/GBT%20July%2025.pdf>
- Reuters. (2024). Iraq, Turkey, Qatar, UAE sign preliminary deal to cooperate on Development Road project [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/iraq-turkey-qatar-uae-sign-preliminary-deal-cooperate-development-road-project-2024-04-22/>
- . (2025a). Turkey's Erdogan repeats opposition to interest rates, but says economic plan to continue [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/turkeys-erdogan-repeats-opposition-interest-rates-says-economic-plan-continue-2025-05-30/>
 - . (2025b). Turkey to start providing Syria with natural gas on August 2, minister says [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/turkey-start-providing-syria-with-natural-gas-august-2-minister-says-2025-07-30/>
 - . (2025c). Iraqi PM confirms agreement with Kurdish region to resume oil exports [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/iraqi-pm-confirms-agreement-with-kurdish-region-resume-oil-exports-2025-09-25/>
 - . (2025d). Iraq, Turkey sign deal on Iraqi water infrastructure projects [en línea]. *Reuters*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/iraq-turkey-sign-deal-iraqi-water-infrastructure-projects-2025-11-02/>
- Şahin, T. (2020). Qatar becomes 10 % shareholder of Turkey's stock exchange [en línea]. Anadolu Agency. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/economy/qatar-becomes-10-shareholder-of-turkeys-stock-exchange/2061009>
- Sánchez Tapia, F. (2024). El siglo de Turquía [en línea]. CESEDEN, Ministerio de Defensa de España. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/el_siglo_de_turquia
- Siboni, G. y Winner, E. (2026). Turkey-Israel relations: Dynamics, challenges and reconfigurations [en línea]. Jerusalem Institute for Strategy and Security. Investment Office of the Presidency of the Republic of Türkiye. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://jiss.org.il/en/siboni-winner-turkey-israel-relations/>

- Statista. (2023). Main export partners of Turkey in 2023 [en línea]. Statista. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://www.statista.com/statistics/255650/main-export-partners-of-turkey/>
- (2025). Turkey: Country dossier [PDF] [en línea]. TestEksportas, Statista. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://testeksportas.inovacijuagentura.lt/upload/files/2025/04/17/study-id14467-turkey-statista-dossier-1.pdf>
 - (2025b). Turkey: Country dossier [PDF]. TestEksportas, Statista. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://testeksportas.inovacijuagentura.lt/upload/files/2025/04/17/study-id14467-turkey-statista-dossier-1.pdf>
- The World Bank. (s. f.). Imports of goods and services (% of GDP) (EG.IMP.CON.S.ZS) – Turkey [en línea]. Banco Mundial. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/EG.IMP.CON.S.ZS?locations=TR>
- Turkish Statistical Institute. (2023). Foreign trade statistics [en línea]. Turkish Statistical Institute. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://data.tuik.gov.tr>
- (2025). Foreign trade statistics, December 2024 [en línea]. Turkish Statistical Institute. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://data.tuik.gov.tr/>
- TurkStream. (s. f.). Project [en línea]. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://turkstream.info/project/>
- Türkiye Wealth Fund. (2020). Türkiye Wealth Fund (TWF) and Qatar Investment Authority (QIA) completed today the acquisition of 10% of the shares in Borsa İstanbul AŞ [Comunicado de prensa] [en línea]. Türkiye Wealth Fund. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.tvf.com.tr/en/contact/disclosures>
- (2022). TWF partners with ADQ to create USD 300 million tech fund [Comunicado de prensa] [en línea]. Türkiye Wealth Fund. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.tvf.com.tr/en/contact/disclosures/2022/twf-partners-with-adq-to-create-300m-tech-fund>
- U.S. Department of Commerce. (2025). Turkey - Advanced manufacturing [en línea]. International Trade Administration. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/turkey-advanced-manufacturing>
- U.S. Department of State. (2024). 2024 investment climate statements: Turkey [en línea]. U.S. Department of State. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.state.gov/reports/2024-investment-climate-statements/turkey>

- U.S. Department of State. (2025). Turkey (Türkiye). Investment Climate Statements [en línea]. U.S. Department of State. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.state.gov/reports/2025-investment-climate-statements/turkey>
- U.S. Energy Information Administration. (2023). Turkey – International energy data and analysis [en línea]. U.S. Energy Information Administration [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.eia.gov/international/analysis/country/TUR>
- . (2024). Country analysis brief: Turkey [en línea]. U.S. Energy Information Administration. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.eia.gov/international/analysis/country/TUR>
- . (2025). Türkiye country analysis (PDF) [en línea]. U.S. Energy Information Administration. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/Turkiye/turkiye.pdf
- UNCTAD. (2023). *A trade hope: The impact of the Black Sea Grain Initiative* [en línea]. United Nations Conference on Trade and Development. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/osginf2023d3_en.pdf
- . (2024). UNCTADstat: International merchandise trade database [en línea]. United Nations Conference on Trade and Development. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://unctadstat.unctad.org>
- . (s. f.). International Investment Agreements Navigator: Türkiye [en línea]. United Nations Conference on Trade and Development. [Consulta: 8 febrero 2026]. Disponible en: <https://investmentpolicy.unctad.org/international-investment-agreements/countries/214/t-rkiye>
- United Nations. (2023). UN Comtrade database. United Nations. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://comtrade.un.org>
- World Bank. (2023a). *Middle Trade and Transport Corridor: Policies and investments to triple freight volumes and halve travel time by 2030* [en línea]. World Bank Group. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/6248f697aed4be0f770d319dcaa4ca52-0080062023/original/Middle-Trade-and-Transport-Corridor-World-Bank-FINAL.pdf>
- . (2023b). World Integrated Trade Solution (WITS) [en línea]. World Bank [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://wits.worldbank.org>
- . (2024). Bilateral tariff technical note: Turkey trade (2023 data) [en línea]. World Integrated Trade Solution (WITS). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://wits.worldbank.org/>

Capítulo séptimo

Türkiye entre Occidente y los BRICS+: autonomía estratégica en un mundo multipolar

Marlen Durán Cenit

Resumen

En las últimas décadas, la política exterior de Türkiye se ha descrito a menudo como una sucesión de giros de oportunidad entre Occidente y otros contextos. Sin embargo, este capítulo sostiene que el comportamiento turco se entiende mejor si se atiende a dos «imaginarios» de largo recorrido. El primero, ligado a la fundación de la República, concibe a Türkiye como parte del mundo occidental en lo político y normativo, sin renunciar a su singularidad; una idea que ya aparece en *Turkey Faces the West* de Halide Edib. El segundo, formulado desde los años 2000 por Ahmet Davutoğlu, presenta a Türkiye como «potencia central» gracias a su geografía e historia, capaz de proyectarse en varias regiones y diversificar alianzas. Centrándose este trabajo desde el año 2018, se aprecia la consolidación de una diplomacia híbrida: Türkiye mantiene el anclaje euroatlántico por seguridad y economía, pero refuerza su autonomía estratégica. Con la UE, la adhesión permanece en pausa pese a la interdependencia; con la OTAN, sigue siendo un aliado clave, aunque más asertivo y transaccional. En paralelo, Ankara se aproxima a los BRICS+ no como ruptura, sino como diversificación para ganar margen de maniobra en un orden cada vez más multipolar.

Palabras clave

Türkiye, OTAN, Unión Europea, BRICS+, Autonomía estratégica.

Türkiye between the West and the BRICS+: strategic autonomy in a multipolar world

Abstract

In recent decades, Türkiye's foreign policy has often been portrayed as a series of situational changes between the West and other poles of power. This chapter argues, however, that Turkish behaviour is better understood through the lens of two long-standing strategic «imaginaries». The first, rooted in the founding of the Republic, conceives of Türkiye as part of the Western world in political and normative terms without relinquishing its own distinctiveness, an idea already present in Halide Edib's Turkey Faces the West. The second, articulated since the 2000s by Ahmet Davutoğlu, presents Türkiye as a «central power», owing to its geography and history, capable of projecting influence across multiple regions and diversifying its alliances. Focusing on the period since 2018, the chapter highlights the consolidation of a hybrid diplomacy: Türkiye preserves its Euro-Atlantic anchorage for reasons of security and economic interest, while strengthening its strategic autonomy. In its relations with the EU, accession remains on hold despite deep interdependence; within NATO, Türkiye remains a key ally, though increasingly assertive and transactional. In parallel, Ankara's outreach to BRICS+ is not a rupture but a strategy of diversification aimed at expanding room for manoeuvre in an ever more multipolar order.

Keywords

Türkiye, NATO, European Union, BRICS+, Strategic autonomy.

Introducción

En las últimas décadas, las relaciones de Türkiye con Occidente —y, más recientemente, con los BRICS y otros polos no occidentales— han sido interpretadas con frecuencia como el resultado de giros coyunturales o de oportunidad que han influenciado la política exterior. Desde este enfoque, Ankara aparece como un actor esencialmente pragmático, incluso oportunista, que oscila entre el atlantismo y la apertura hacia otros escenarios en función de incentivos de corto plazo. Sin embargo, esta lectura resulta incompleta dado que su política exterior es una combinación de identidad e intereses (Yavuz, 2022). Para comprenderla mejor, se deben considerar los distintos imaginarios estratégicos que han marcado dos grandes etapas de la política exterior turca y que ayudan a entender la posición actual: el proyecto de occidentalización y europeización asociado a la construcción de la República en los años veinte del siglo pasado, y el proyecto más reciente de autonomía civilizatoria en un orden internacional crecientemente posoccidental, en un sistema internacional donde la primacía occidental se erosiona y emergen múltiples polos de poder.

Desde el análisis actual, ambas etapas pueden interpretarse como el resultado de dos grandes proyectos intelectuales y estratégicos. El primero se remonta al período fundacional de la República y encuentra una expresión temprana en la obra *Türkiye Faces the West* de Halide Edib, donde se articula una concepción de Türkiye como parte integral del espacio político, cultural y normativo occidental, aun desde su singularidad histórica y civilizatoria que no debe diluirse. El segundo, desarrollado a partir de la década de 2000 y recogido en *Profundidad estratégica* y otros artículos de Ahmet Davutoğlu, propone una lectura alternativa de la posición de Türkiye en el sistema internacional, basada en su centralidad geográfica (y no como país en la frontera), su herencia histórica y su capacidad para proyectarse simultáneamente hacia múltiples regiones (Davutoğlu, 2007: 79). Lejos de ser excluyentes, se pueden considerar marcos interpretativos complementarios que siguen estructurando el debate estratégico turco en la actualidad.

Desde una perspectiva geopolítica, Türkiye constituye un país pivote por excelencia (Brzezinski, 1997). Su singular posición geográfica —situada en la intersección de Europa y Asia y proyectada simultáneamente hacia Oriente Medio— le ha conferido ventajas estructurales en el ámbito de sus relaciones exteriores. Esta triple pertenencia espacial se refleja de manera directa en la

configuración de su política exterior contemporánea. Aliada histórica de Occidente, Ankara ha intensificado en los últimos años su aproximación a las potencias emergentes del denominado sur global, en consonancia con sus crecientes aspiraciones de una política exterior de proyección multidimensional y su diplomacia rítmica (Davutoğlu, 2007: 82). Lejos de responder a una ruptura ideológica, esta orientación obedece a un realismo estratégico de carácter adaptativo, orientado a maximizar su margen de maniobra en un entorno internacional crecientemente multipolar y en el que Türkiye pretende mantener relaciones complementarias con la UE, EE. UU./OTAN, Rusia y Euroasia, preservando su estatus dentro del marco occidental y buscando oportunidades en otros contextos. En este sentido, Türkiye ha demostrado una notable capacidad de ajuste estratégico, configurándose como un caso singular que aspira a consolidarse simultáneamente como potencia regional y como potencia media con proyección global (Toygür *et al.*, 2022: 6).

En esencia, bajo el Gobierno del AKP, liderado por Recep Tayyip Erdoğan, la política exterior turca ha evolucionado desde la doctrina de «cero problemas con los vecinos» —eslogan acuñado para enfatizar la buena vecindad— (Davutoğlu, 2007: 80) hacia una orientación más asertiva, securitizada, multifacética y autónoma (Yavuz, 2022). Esta estrategia puede caracterizarse como multivectorial, de alineamiento flexible o de equilibrio estratégico: Türkiye aspira a no depender exclusivamente de un único bloque de alianzas, manteniendo vínculos simultáneos con distintos polos de poder con el fin de maximizar sus intereses nacionales.

Esta lógica de diversificación constituye el punto de partida del presente análisis sobre la posición de Türkiye en su relación con Occidente y su acercamiento simultáneo a países líderes fuera del eje occidental, en el contexto del actual orden mundial posoccidental (Alaranta y Hadi, 2025: 4). En síntesis, en los últimos años Türkiye ha ido configurando una diplomacia híbrida que combina el anclaje euroatlántico con una creciente autonomía estratégica (Kutlay y Öniş, 2021; Rodríguez-López y Lois, 2022: 12; Aydın-Düzgit *et al.*, 2025), alimentada también por el agotamiento acumulado en sus relaciones con la Unión Europea. Ankara mantiene su vinculación occidental por razones estratégicas y económicas, pero la complementa con una apertura sin precedentes hacia otros espacios internacionales. Türkiye se mueve así entre un Occidente y una UE que percibe como portadores de barreras de tipo civilizacional, y unos BRICS donde no identifica tales limitaciones (Süsler, 2025: 182).

Sobre esta base, el capítulo se organiza en tres bloques cuyo análisis se desarrolla a partir de 2018. En primer lugar, se ofrece un marco interpretativo sencillo que permite entender los principales cambios en la política exterior de Türkiye y su posicionamiento entre Occidente y los BRICS+. A continuación, se analiza su relación con la Unión Europea y la OTAN a partir de una revisión cualitativa de documentos oficiales y fuentes contrastadas. Para ello, se utilizan informes del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, de la Comisión Europea —especialmente los informes de progreso—, del Parlamento Europeo y de la propia Alianza Atlántica, complementados con literatura académica y prensa especializada. Este enfoque permite captar tanto la dimensión institucional como la evolución política y estratégica de dichas relaciones. Posteriormente, el capítulo aborda la apertura de Ankara hacia el entorno BRICS+, examinando informes y declaraciones oficiales desde 2020. Este apartado pone el foco en cómo Türkiye explora nuevos espacios de cooperación y proyección internacional más allá del eje occidental tradicional. Finalmente, en las conclusiones se argumenta que Türkiye a la vez que mantiene sus tradicionales relaciones con Occidente, refuerza su autonomía estratégica.

El periodo analizado, que abarca desde 2018 hasta la actualidad, no es casual. Ese año marca un punto de inflexión en la política exterior turca, al coincidir importantes transformaciones internas con cambios relevantes en el entorno internacional. Aunque podrían señalarse otros factores, el capítulo se centra en tres ejes fundamentales. En primer lugar, el estancamiento de las negociaciones con la Unión Europea a partir de 2018, en un contexto marcado por el paso al sistema presidencial y sus consecuencias políticas. En segundo lugar, la evolución de la relación con la OTAN, que desde ese momento se caracteriza por un equilibrio complejo entre la condición de aliado indispensable y una agenda exterior cada vez más autónoma. Por último, 2018 es también el año en el que Türkiye manifiesta abiertamente su interés por los BRICS+, en busca de nuevos apoyos y escenarios que refuercen su estatus y proyección en el sistema internacional.

1 Breve marco interpretativo de la política exterior turca entre Occidente y el orden posoccidental

Las relaciones de Türkiye con Occidente y, más recientemente, con los BRICS+, pueden entenderse, como parte de un proceso

de reconfiguración identitaria y de intereses de largo plazo, visible a través de estos dos hitos intelectuales separados por siete décadas. En la obra de Edib, surgida en la década fundacional de la República, Türkiye se proyecta hacia Occidente como horizonte civilizatorio y referente normativo de modernidad necesaria desde el punto de vista material si se quiere sobrevivir como país. Este impulso de occidentalización, promovido por Mustafá Kemal y la élite kemalista, sentó las bases de un anclaje duradero en el mundo occidental que cristalizaría más adelante con la integración en las estructuras euroatlánticas y europeas (İlgaz y Toygür, 2011).

Siete décadas después, en Profundidad estratégica Davutoğlu formula una visión en la que el país deja de concebirse como periferia de Europa para presentarse como una «potencia central», dotada de múltiples ejes regionales y de una mayor autonomía estratégica. Esta lectura, frecuentemente asociada a un enfoque neootomano (aunque Davutoğlu afirmaba que él no era otomano) y de afirmación civilizatoria, reivindica la profundidad histórica, cultural y geográfica de Türkiye como base para un papel geopolítico más activo (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, 2012), especialmente en Oriente Medio, pero también frente a Occidente (Toygür *et al.*, 2022: 9). En este sentido, la propuesta de Davutoğlu dotó de coherencia ideacional a una política exterior orientada a un mayor protagonismo regional e internacional y a una reducción de la dependencia exclusiva del eje occidental.

En esencia, la tesis central es que Edib y Davutoğlu, una mujer y un hombre como referentes de dos marcos conceptuales esenciales, encarnan dos épocas y dos marcos estratégicos distintos sobre el lugar de Türkiye en el mundo. Edib representa el momento de la occidentalización reformista desde el trauma imperial-republicano y la superación del legado otomano, pero con la cuestión de cómo modernizarse filtrando lo necesario y sin caer en imitaciones superficiales. Esta lógica sembró una pauta de vinculación con Occidente que, desde la década de 1950, ha permanecido vigente y aún se refleja en el papel de Türkiye dentro de la seguridad euroatlántica. Davutoğlu, expresa la revalorización del pasado imperial y la aspiración a una autonomía de carácter civilizatorio en un orden internacional cada vez más posoccidental. Para Edib, Occidente aparece como condición estructural del sistema: hay que entenderlo y adoptar herramientas para no quedar fuera. Para Davutoğlu, Occidente es un

vector más: Turquía puede cooperar con Occidente, pero también diversificar (Eurasia, mundo islámico, África), y usar su posición para maximizar margen de maniobra. En esencia, ambos marcos permiten comprender las relaciones que mantiene Türkiye con el mundo occidental al que aspiró durante décadas y su apertura actual hacia otros polos de poder, incluidos los BRICS+.

Esta lógica se traduce en una estrategia de equilibrio entre grandes potencias: Türkiye procura mantener los beneficios derivados de sus alianzas occidentales —como las garantías de seguridad de la OTAN o el acceso al mercado europeo— al tiempo que profundiza sus vínculos con actores no occidentales y bloques emergentes como los BRICS+ (Aydın-Düzgüt, 2024; Süssler, 2025). Esta aproximación, habitualmente descrita como política exterior multivectorial o de «equilibrio estratégico» (Toygür *et al.*, 2022), proporciona a Ankara, mayor flexibilidad y capacidad de decisión, permitiéndole presentarse como un actor con voz propia en los asuntos regionales y globales. Türkiye no es un mero puente, desde los márgenes de varios órdenes internacionales para maximizar autonomía estratégica, sino un actor que ha elevado su estatus a nivel global (Kutlay y Öniş, 2021: 1092). Así se manifiesta igualmente en el siglo de Türkiye, la gran narrativa político-estratégica lanzada por el presidente Recep Tayyip Erdoğan coincidiendo con el centenario de la República en 2023 (Kanat y Duran, 2024).

En este marco, el concepto de autonomía estratégica turca refleja un cálculo eminentemente pragmático. Sin romper con Occidente, Türkiye aspira a preservar la libertad de acción necesaria para defender sus intereses nacionales, incluso cuando ello implique desalinearse puntualmente de las posiciones occidentales dominantes, tal y como le reprochan con frecuencia las instituciones europeas. Aunque el énfasis actual difiere del período kemalista, persisten ciertas continuidades: tanto la Türkiye de Atatürk como la de Erdoğan comparten el objetivo de fortalecer la posición internacional del país y maximizar su independencia, si bien en contextos estructuralmente distintos. Incluso durante la Guerra Fría, Ankara trató de preservar márgenes de autonomía en circunstancias adversas (Rodríguez-López, Lois, 2022); en la actualidad, esta búsqueda se ha convertido en una doctrina explícita de Estado, sustentada en una narrativa geopolítica que combina elementos de modernidad y tradición.

Desde 2020, en un entorno global crecientemente multipolar y marcado por el desplazamiento del poder económico hacia Asia,

Türkiye ha continuado recalibrando sus alianzas. En la visión de Ankara, el relativo declive de Occidente refuerza la conveniencia de diversificar socios estratégicos (Toygür *et al.*, 2022: 14). La propia Cancillería turca reconoce que el sistema internacional atraviesa «un periodo de incertidumbres crecientes, en el que resurgen rivalidades entre potencias y se erosionan valores universales y mecanismos de gobernanza global» (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.). Ante este contexto, Türkiye considera esencial mantener una política exterior activa y pragmática, «tanto sobre el terreno como en la mesa», apoyada en una diplomacia ágil y flexible (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.). El resultado es una calculada ambigüedad estratégica que introduce un cierto grado de incertidumbre sobre sus alineamientos, sin traducirse en una ruptura estructural con Occidente.

Esta actuación se refleja también en el discurso político. El presidente Erdoğan ha popularizado el lema «el mundo es más grande que cinco» (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, 2023), reclamando reformas que otorguen mayor protagonismo a potencias medias y emergentes (Ministerio de Asuntos Exteriores de Türkiye). Estas demandas coinciden en gran medida con las posiciones sostenidas por los BRICS+ y otros países del sur global, especialmente en lo relativo a la reforma de la gobernanza internacional. No obstante, esta convergencia discursiva no ha supuesto el abandono del anclaje occidental, que sigue siendo un pilar estructural de la política exterior turca.

En definitiva, el auge de los BRICS+, el desplazamiento del poder económico hacia Asia y la crisis de legitimidad del orden liberal liderado por Estados Unidos han intensificado el debate sobre la posible emergencia de un orden posoccidental. En este escenario, Türkiye aparece como un actor aliado formal de Occidente y, al mismo tiempo, socio activo de Rusia, China y otros actores no occidentales. Esta dualidad, lejos de ser contradictoria, constituye el rasgo definitorio de su perfil internacional actual, operando deliberadamente desde los márgenes de varios órdenes internacionales para maximizar su estrategia.

2 Türkiye y Occidente: entre la UE y la OTAN

Türkiye vivió desde sus años fundacionales una permanente aspiración a ser reconocida como parte de la comunidad occidental de naciones (Lewis, 1961). Ese acercamiento ha sido un proceso

complejo y ambivalente, marcado por el fuerte deseo turco de integrarse en el mundo occidental, pero también por tensiones de identidad y reconocimiento. Türkiye concebía su incorporación a Europa no solo en términos geográficos, sino como un símbolo político y cultural de modernización y occidentalización. Edib señalaba que Türkiye se enfrentaba al desafío de reconciliar su legado otomano con las exigencias de una Europa moderna, secular y liberal (Edib, 1930). Esta relación ha implicado un anhelo de aceptación europea que con frecuencia ha chocado con prejuicios y dudas sobre su «europeidad», generando sentimientos encontrados que van desde la esperanza frustrada hasta la resignación.

Esa orientación prooccidental respondió, tras la Segunda Guerra Mundial, a consideraciones de seguridad frente a la Unión Soviética, quedando Türkiye insertada en la alianza occidental (Kutlay y Öniş, 2021: 1096). Los deseos iniciales de la élite política se concretaron en una Türkiye activa como miembro fundador de Naciones Unidas (1945) y del Consejo de Europa (1949). Ingresó en la OTAN en 1952, en la OCDE (1961), en la OSCE (1973), así como en su asociación con la entonces Comunidad Económica Europea a partir del Acuerdo de Ankara de 1963. Türkiye solicitó formalmente la adhesión a la CEE en 1987 y fue reconocida de forma oficial como país candidato en el Consejo Europeo de Helsinki de 1999 (Ilgaz y Toygür, 2011). Como se señala en su política exterior nacional en el siglo de Türkiye: Türkiye «es miembro e incluso fundador de casi todas las instituciones europeas, entre ellas el Consejo de Europa y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. La plena adhesión a la Unión Europea sigue siendo una de las prioridades estratégicas» (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.-b). En esencia, desde mediados del siglo xx, el país se ha entrelazado con las estructuras occidentales de seguridad y economía y actualmente aspira a relacionarse en términos de igualdad y como potencia autónoma (Sánchez Tapia, 2024: 65).

Pese a las tensiones y a una relación marcada por avances y retrocesos, Türkiye sigue definiéndose oficialmente como parte integrante de Europa y de la comunidad transatlántica. Desde esta perspectiva, se explora, por un lado, la evolución de las relaciones entre Türkiye y la Unión Europea, caracterizadas por el estancamiento del proceso de adhesión desde 2018 y por las valoraciones críticas recogidas en los recientes informes de la Comisión Europea. Por otro, se examina el papel de Türkiye en el seno de la OTAN, una alianza en la que continúa siendo un

actor clave desde el punto de vista estratégico y militar, aunque su participación no ha estado exenta de fricciones y desacuerdos puntuales en los últimos años.

2.1 Relaciones con la Unión Europea: una adhesión en pausa

Entre 1998 y 2007, Türkiye adoptó más de ocho paquetes de reformas constitucionales y legales, impulsando un amplio proceso de transformación política que fue percibido tanto en Bruselas como en Ankara como una convergencia real hacia los estándares europeos (Müftüler-Baç, 2025: 1187). De hecho, el informe de progreso de 2004 reconoció que Türkiye realizó un notable esfuerzo legislativo y en 2005 se abrieron formalmente las negociaciones de adhesión. Esta etapa, conocida como la «época dorada», coincidió con el apogeo del eurooptimismo en Türkiye, con niveles de apoyo social a la adhesión que superaban el 75 % de la población.

Sin embargo, las expectativas generadas durante este período comenzaron a desvanecerse a partir de 2006, cuando el proceso de adhesión entró en una fase de bloqueo progresivo. El principal factor fue la cuestión de Chipre, lo que condujo a la congelación de varios capítulos y al estancamiento del proceso. A ello se sumó el deterioro del clima político en la UE, marcado por la fatiga de la ampliación y las reservas identitarias de algunos Estados miembros, lo que, según Soler i Lecha, vació progresivamente de credibilidad estratégica el marco de la adhesión (Soler i Lecha, 2023). Desde la perspectiva turca, Aydın-Düzgit subraya que este bloqueo debilitó el efecto ancla de la condicionalidad europea, reduciendo los incentivos para la convergencia normativa y alimentando una relación cada vez más transaccional (Aydın-Düzgit, 2024). Como resultado, el proceso quedó formalmente abierto, pero políticamente paralizado, contribuyendo a la búsqueda turca de alternativas estratégicas más allá del eje europeo. Se abrió una década caracterizada por el estancamiento, con avances limitados y retrocesos recurrentes entre 2008 y 2016, que derivaron en una erosión gradual de la relación entre Türkiye y la UE (Toygür *et al.*, 2022: 24).

El bienio 2016-2018 constituye un punto de inflexión clave. Marcado por el intento de golpe de Estado de julio de 2016 y la posterior implantación del sistema presidencialista, este período supuso una transformación del sistema político turco y de su política exterior, que pasó a ser más personalista y centralizada

(Toygür *et al.*, 2022: 11). Como consecuencia, las negociaciones de adhesión con la UE quedaron formalmente congeladas desde 2018 debido tanto a los retrocesos democráticos como a la acumulación de disputas bilaterales desde 2016, quedando la evolución de la relación vinculada de manera estrecha al desarrollo interno de la democracia turca (Müftüler-Baç, 2025).

Desde entonces, la brecha entre Ankara y Bruselas se ha ampliado. Los informes de la Comisión Europea evidencian un deterioro creciente a partir de 2017, cuando su tono se volvió más negativo. El Informe sobre Türkiye de 2022 señalaba la ausencia de avances en las reformas políticas y económicas necesarias para la adhesión, destacando incluso retrocesos en ámbitos clave¹. El Informe de Progreso de 2023 de la Comisión Europea reforzó esta evaluación al afirmar que «las negociaciones de adhesión con Türkiye han permanecido en punto muerto desde 2018» y que las «serias preocupaciones» relativas al deterioro de los estándares democráticos y del Estado de derecho no habían sido abordadas². De este modo, la propia Comisión reconocía que el diálogo de adhesión llevaba años paralizado por la deriva interna turca. En la misma línea, continúan los informes de 2024 y 2025. Concretamente el informe de 2025 señala el número creciente de interrogantes sobre la adhesión de Türkiye a su tradición democrática y las preocupaciones relativas a la independencia del poder judicial. No obstante, los Türkiye Report de 2024 y 2025 de Comisión Europea han reiterado que Türkiye «permanece como un socio clave y un país candidato»³. En conjunto, el balance de las relaciones UE- Türkiye desde 2018 es el de un estancamiento estructural del proceso de adhesión y un alejamiento político progresivo, combinado con una interdependencia práctica que obliga a ambas partes a cooperar de forma selectiva (Müftüler-Baç, 2018).

Pese a estas tensiones, la UE reconoce que Türkiye sigue desempeñando un papel clave en la región. El Parlamento Europeo ha subrayado su función como puente entre Europa y Asia y su contribución a la estabilidad regional cuando coopera activamente. La Resolución del Parlamento Europeo de 7 de mayo de 2025 reafirmó que Türkiye, además de país candidato y

¹ Véase: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2022_en

² Véase: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2023_en

³ Los últimos Türkiye Report de la Comisión Europea de 2024 y 2025: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2024_en; https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2025_en

aliado de la OTAN, es un socio estratégico en ámbitos como el comercio, la seguridad, la lucha contra el terrorismo y la gestión migratoria, destacando su papel en el Mediterráneo oriental y en el conflicto sirio⁴. En este último ámbito, resulta especialmente relevante la gestión de los refugiados: Türkiye alberga al mayor número de refugiados del mundo, alrededor de 3,1 millones, en su mayoría sirios. El acuerdo UE- Türkiye de 2016 contribuyó a contener los flujos migratorios hacia Europa, y la UE ha aportado cerca de diez mil millones de euros en ayuda para refugiados en suelo turco desde 2011, valorando el esfuerzo de Ankara en esta materia⁵.

De cara al futuro inmediato, la evolución de la relación dependerá en gran medida del contexto geopolítico, en particular, de la guerra en Ucrania. Aunque el entorno multipolar ha empujado a Türkiye hacia una mayor apertura euroasiática, la reelección de Erdoğan en 2023 vino acompañada del nombramiento de tecnócratas percibidos como prooccidentales, de continuidad estratégica o pragmáticos en carteras clave, como Finanzas y Exteriores, lo que algunos analistas interpretaron como un intento de recomponer la relación con Occidente en el plano económico. La Comisión Europea detectó en 2024 un ligero aumento del diálogo sectorial con Türkiye (diálogos de alto nivel), lo que sugiere que ninguna de las partes desea una ruptura⁶. Dado el profundo entrelazamiento económico —la UE es el principal socio comercial e inversor de Türkiye y esto difícilmente reemplazable—, el pragmatismo obliga a mantener canales abiertos (Mankoff y Sağlam, 205). No obstante, mientras Ankara no converja de nuevo hacia parámetros políticos y normativos más cercanos a los europeos, es probable que la integración con la UE permanezca en pausa y que Türkiye continúe explorando alternativas en otros foros internacionales. Sin embargo, la propuesta de búsqueda de canales o fórmulas de asociación estrecha, pero no integradora que reduzca ambigüedades y resentimientos mutuos se oye en algunos foros⁷.

⁴ Véase: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-10-2025-0092_ES.html (apartado K)

⁵ Véase: https://enlargement.ec.europa.eu/countries/turkiye/eu-support-refugees-turkiye_en?utm_source=

⁶ Véase: <https://enlargement.ec.europa.eu/system/files/2023-11/Joint%20Communication%20to%20the%20European%20Council%20-%20State%20of%20play%20of%20EU-Turkiye%20political%20and%20economic%20and%20trade%20relations.pdf> (p. 15).

⁷ Véase: Turning Towards Türkiye: Why NATO Needs to Lean into Its Relationship | RAND

2.2 Türkiye y el vínculo trasatlántico: socio indispensable de la OTAN con agenda propia

La pertenencia a la OTAN se considera por Ankara como parte integral de su identidad global y un pilar de su seguridad nacional. La garantía colectiva del artículo 5 del Tratado de Washington sigue siendo un factor clave: Türkiye ve a la Alianza Atlántica como el «cimiento de la seguridad euroatlántica» (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.-b) y una fuente fundamental de respaldo ante amenazas regionales. Como miembro activo, Türkiye contribuye significativamente al principio de la «indivisibilidad de la seguridad» dentro de la OTAN (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.-a). En el contexto más amplio de la Alianza, la contribución turca sigue siendo muy valorada: Ankara ha participado en todas las misiones de gestión de crisis de la OTAN y suele aportar efectivos considerables. Türkiye, a pesar de algunas controversias puntuales, es un contribuyente y apoyo muy importante⁸. Aporta la segunda Fuerza Armada más numerosa entre todos los aliados (Yapar, 2021: 3). Además, ha apoyado de manera destacada a misiones de la OTAN en Bosnia, Kosovo, Afganistán y otras operaciones internacionales. La propia OTAN ha reconocido a Türkiye como un aliado de gran valor (NATO, 2023).

En este marco de contribución estructural, se inserta también la participación de Türkiye en la política de disuasión nuclear de la OTAN. Aunque la Alianza mantiene una política deliberada de ambigüedad, fuentes abiertas coinciden en señalar que la base aérea de Incirlik alberga armas nucleares tácticas estadounidenses (bombas B61), bajo control y custodia de Estados Unidos (pero con ciertas restricciones en cómo se usaría), como parte del dispositivo de disuasión extendida y los arreglos de *nuclear sharing* en Europa (Kristensen *et al.*, 2025). Este elemento refuerza la condición de Türkiye como aliado estratégico de primer orden.

No obstante, las relaciones Türkiye-OTAN entraron en una nueva fase a partir de 2018 debido a un cambio en el patrón de interacción: Türkiye mantiene su valor estratégico y su aportación operativa, pero eleva el coste político de la cohesión aliada y utiliza más abiertamente sus recursos comparativos dentro de la OTAN

⁸ Véase: https://www.nato.int/en/news-and-events/articles/news/2024/11/25/secretary-general-in-turkiye-strong-turkish-defence-capabilities-contribute-to-a-strong-nato?utm_source=

para imponer prioridades propias buscando un mayor poder de negociación (Pénzváltó, 2025). Sin abandonar su compromiso formal ni su contribución militar —que sigue siendo esencial en el flanco suroriental—, Türkiye pasa a actuar de manera más asertiva, transaccional y condicional. No obstante, se caracteriza por cumplir los compromisos adquiridos y carece de margen político y económico para una ruptura estructural con Occidente⁹.

Un abanico de acontecimientos contribuyó a esta situación: en primer lugar, las fricciones por Siria y la lucha contra el terrorismo (especialmente por el apoyo occidental a las milicias kurdas sirias conocidas como Unidades de Protección Popular —YPG—). Para Ankara, era un asunto de seguridad nacional y para Washington es un instrumento clave contra Daesh (Kara, 2023). Türkiye llevó a cabo operaciones militares unilaterales en el norte de Siria contra las YPG, aliadas de Occidente en la lucha contra ISIS pero que Ankara vincula al grupo terrorista PKK). Estas intervenciones —como la Operación «Fuente de Paz» en 2019— fueron criticadas por los socios de la OTAN y derivaron en restricción de exportación de armas de algunos países europeos. Las declaraciones oficiales de la OTAN se centraron más en un mensaje de desescalada y proporcionalidad¹⁰.

Por otra parte, la compra del S-400 ruso produjo igualmente resultados controvertidos (Kara, 2023). Una combinación —desde la narrativa de Türkiye— de necesidades operativas, frustración con EE. UU. y otros aliados (por el retraso en las negociaciones o las condiciones de compra) y cálculo político-estratégico, condujeron a unas adquisiciones que provocaron una crisis con EE. UU./OTAN. En consecuencia EE. UU. aplicó en 2020 a Türkiye las sanciones CAATSA (Countering America's Adversaries Through Sanctions Act) destinadas a penalizar a países que adquieran armamento ruso (Yapar, 2021: 15; Kutlay, Öniş; 2021: 1095). Sin embargo, dichas sanciones, aplicadas según algunos autores para castigar el comportamiento autónomo, no disuadieron a Türkiye de buscar mayor autosuficiencia (Yetim y Hazar, 2023). Esto llevó a EE. UU. a suspender y finalmente excluir a Türkiye del programa F-35 por riesgos de seguridad e interoperabilidad. Türkiye pasó de socio industrial y comprador a quedar fuera del sistema de armas

⁹ Véase: Turning Towards Türkiye: Why NATO Needs to Lean into Its Relationship | RAND

¹⁰ Véase: https://www.nato.int/en/news-and-events/events/transcripts/2019/10/18/remarks?utm_source=

más avanzado de la Alianza¹¹. El resultado fue una relación más condicionada y transaccional, con Ankara buscando alternativas (F-16) sin renunciar a una eventual reentrada. Actualmente, la cuestión de los S-400 permanece sin resolver: dichos sistemas siguen almacenados en territorio turco a la espera de una salida diplomática en la que parece que se pueda estar avanzando¹².

Esta lógica de autonomía estratégica se refleja también en la implicación de Türkiye en Libia. Desde 2019, Ankara ha mantenido una presencia política y militar en apoyo del Gobierno de Trípoli, consolidando su influencia en el Mediterráneo central y el flanco sur de la OTAN (Dalay, 2021). Esta actuación, desarrollada sin una posición aliada común, ha generado fricciones con algunos socios europeos y ha puesto de relieve las limitaciones de la Alianza para articular una estrategia coherente sobre Libia (Ács, 2025). Al mismo tiempo, desde la óptica turca, la intervención responde a intereses de seguridad, equilibrio geopolítico y contención de actores externos, sin cuestionar formalmente su pertenencia a la OTAN.

El inicio de la guerra de Ucrania en 2022 volvió a poner a prueba el delicado equilibrio turco. Como aliado, Türkiye condenó la invasión rusa, votó a favor de resoluciones de la ONU contra Moscú y cerró los estrechos del Bósforo al paso de buques de guerra rusos conforme a la Convención de Montreux¹³. Asimismo, Ankara suministró a Ucrania los renombrados drones Bayraktar TB2, que contribuyeron a la defensa ucraniana en las fases iniciales del conflicto. Sin embargo, en paralelo Türkiye no se sumó a las sanciones occidentales contra Rusia y ha buscado activamente mediar entre Kiev y Moscú, manteniendo una comunicación fluida con el Kremlin. Esta «doble vía» —apoyar a Ucrania, pero sin romper puentes con Rusia— ha sido aceptada por la OTAN hasta cierto punto, pues la Alianza ha valorado el papel de Türkiye en gestiones como el Acuerdo de Granos del mar Negro en julio de 2022 mediado junto con Naciones Unidas¹⁴ (considerado un éxito diplomático turco) y otros esfuerzos diplomáticos (Sánchez

¹¹ Véase: <https://www.iiss.org/publications/strategic-comments/2019/turkey-the-s400-and-the-f35/>

¹² Véase: https://www.zona-militar.com/2025/12/05/turquia-se-desharia-de-sus-sistemas-antiaereos-s-400-de-origen-ruso-para-volver-al-programa-f-35-de-los-ee-uu/#google_vignette

¹³ Véase: <https://www.rand.org/pubs/commentary/2025/03/turning-towards-turkey-why-nato-needs-to-lean-into.html>

¹⁴ Véase: <https://news.un.org/es/story/2022/07/1512022>

Tapia, 2024: 70). Puede decirse que la OTAN ha tolerado la falta de alineamiento de Türkiye en el régimen de sanciones porque entiende la importancia estratégica de mantener a Ankara dentro del frente aliado, sin alienarla por completo. En esencia, Türkiye ha reforzado su valor geopolítico.

Otra demostración del poder de negociación de Türkiye dentro de la OTAN se dio con la reciente ampliación de la Alianza. Tras la invasión de Ucrania, Finlandia y Suecia solicitaron en 2022 ingresar en la OTAN, lo que requería unanimidad de los entonces treinta aliados. Türkiye sorprendió bloqueando el inicio del proceso, argumentando que especialmente Suecia albergaba a individuos y organizaciones vinculadas al PKK y que mantenía un embargo de armas contra Türkiye desde 2019¹⁵. Durante más de un año, el presidente Erdoğan utilizó este veto como palanca para obtener concesiones. Finalmente, en la cumbre de la OTAN en Madrid (junio de 2022) se firmó un memorando trilateral en el que Suecia y Finlandia se comprometieron a atender las preocupaciones turcas sobre terrorismo y exportación de armamento¹⁶. Erdoğan logró incluso una reunión bilateral con el presidente estadounidense Joe Biden en Madrid¹⁷. Como resultado de esas negociaciones, Türkiye dio su visto bueno: primero ratificó el ingreso de Finlandia (en marzo de 2023) y luego, tras las elecciones turcas de mayo de 2023, Erdoğan accedió a enviar al parlamento la ratificación de Suecia, lo que finalmente ocurrió en octubre de 2023 (Sánchez Tapia, 2024: 67). La incorporación de los países nórdicos se hizo realidad con el beneplácito turco en 2023-2024. Este episodio mostró a Türkiye como un actor capaz de condicionar decisiones cruciales de la Alianza para asegurar sus intereses, pero también subrayó que en última instancia permanece comprometida con la unidad de la OTAN. Este triunfo diplomático se puede considerar una jugada maestra de la diplomacia turca, aprovechando hábilmente su momento de máxima influencia, según el Atlantic Council para obtener resultados favorables en seguridad y política interna, sin romper la cohesión aliada.

En definitiva, en el plano de la OTAN Türkiye mantiene un delicado equilibrio entre la solidaridad aliada y el asertividad nacional. Por

¹⁵ Véase: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/turkey-and-nato-are-stronger-with-each-other-they-must-de-thorn-their-relationship/>

¹⁶ Véase: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/turkeysource/experts-react-what-the-nato-summit-breakthrough-means-for-turkey-and-the-alliance/>

¹⁷ Véase: <https://www.atlanticcouncil.org/content-series/fastthinking/fast-thinking-what-turkey-won-with-its-nato-leverage/>

un lado, Ankara considera vital el vínculo transatlántico para la seguridad europea y la propia Türkiye, y sigue comprometida con la defensa colectiva occidental —como evidencia el hecho de que esté entre los cinco principales contribuyentes en operaciones de la OTAN (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye, s. f.-a). Por otro lado, Ankara deja claro que defenderá sus intereses, aunque estos diverjan de la línea dominante occidental, ya sea dialogando con Rusia y China, interviniendo unilateralmente en su entorno, o vetando decisiones aliadas hasta lograr concesiones. Esta postura ha generado roces, pero hasta ahora ni Türkiye ni la OTAN han cruzado líneas que no se puedan reparar. La Alianza Atlántica, consciente de la importancia geoestratégica, ha preferido acomodar en lo posible la autonomía de Ankara. Al mismo tiempo, Türkiye tampoco ha ido más allá de ciertos límites: por ejemplo, a pesar del acercamiento a Moscú, Ankara sigue cooperando militarmente con sus aliados (en 2022 proporcionó drones a Ucrania y respaldó el ingreso de nuevos miembros en la OTAN como se ha mencionado). En esencia, los intereses geopolíticos clave de Türkiye siguen alineados con los de la OTAN¹⁸ (Akgül-Açıkmeşe y Aksu, 2024) y en conjunto, 2018 marca el tránsito a un socio indispensable con una agenda más propia, coherente con una tradición histórica de anclaje occidental (Edib, 1930) pero reinterpretada, desde Davutoğlu, en clave de mayor autonomía y centralidad estratégica. Principio del formulario

3 Aspiraciones hacia el BRICS+: la iniciativa de Ankara para unirse al club emergente

En 2018, el presidente Erdoğan, por primera vez, hizo público su interés en que Türkiye se uniera a los BRICS. Asistió como invitado a su cumbre en Johannesburgo, donde en tono distendido, sugirió rebautizar el grupo como «BRICST» incorporando una «T» de Türkiye (Süsler, 2025: 175). En aquel momento, tal comentario se tomó más como una anécdota que como una solicitud formal. Sin embargo, el potencial de Turquía para acercarse a los BRICS, aunque con ciertas reservas, ya se había puesto de manifiesto algunos años antes (Öniş y Kutlay, 2013). El acercamiento a este club se presentaba no como un sustituto de sus tradicionales alianzas o un giro ideológico antioccidental, sino

¹⁸ Véase: <https://www.rand.org/pubs/commentary/2025/03/turning-towards-turkey-why-nato-needs-to-lean-into.html>

como parte de una búsqueda de prestigio, autonomía y mayor capacidad de influencia para Turquía (Bacik, 2013).

Después de seis años, en septiembre de 2024, el AKP confirmó que Türkiye presentó oficialmente su candidatura para unirse al bloque BRICS+¹⁹. Erdoğan fue invitado a la cumbre del BRICS+ en Kazán (Rusia) en octubre de 2024 y, en noviembre de ese año, Ankara obtuvo el estatus de «país socio» del bloque²⁰, una categoría creada a raíz de tensiones internas dentro de los BRICS (Alaranta y Hadi, 2025), pero no ha aclarado si aceptará el estatus de socio ofrecido. Este paso ocurrió tras la cumbre del BRICS de agosto de 2023 en Sudáfrica, en la que el grupo anunció su primera gran expansión invitando a seis nuevos miembros (Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Irán, Etiopía y Argentina). Türkiye no fue incluida en esa ronda inicial, lo que habría impulsado a Ankara a moverse proactivamente para ser considerada en el futuro. En respuesta, los países BRICS ofrecieron a Türkiye inicialmente ese estatus de «país socio». Dicha figura, introducida precisamente en la cumbre de Kazán 2024, implica una asociación cercana sin membresía plena inmediata, es decir, un periodo de transición para eventuales incorporaciones (le permite participar en las reuniones, pero no le otorga voto ni entrada en todas las estructuras). En la declaración oficial emitida el 23 de octubre de 2024, los BRICS+ dieron la bienvenida al «considerable interés de los países del Sur Global en los BRICS» y respaldaron las modalidades de esta nueva categoría de país socio. Aunque el comunicado no mencionó naciones específicas, es evidente que Türkiye figura entre ellas.

Este giro forma parte de la estrategia más amplia de Ankara para diversificar sus alianzas y reforzar su rol en un orden mundial multipolar. Entre los miembros del BRICS+, destacan especialmente Rusia y China, con quienes Türkiye ha estrechado vínculos en años recientes pese a diferencias puntuales. Con Rusia, Ankara mantiene relaciones multidimensionales basadas en una «cooperación competitiva» (Alaranta y Hadi, 2025).

Probablemente Ankara evaluará de manera cuidadosa los costos y beneficios: unirse formalmente a un bloque percibido en Occidente como contrahegemónico podría tensar aún más sus

¹⁹ Véase: https://ecfr.eu/article/building-brics-what-erdogans-geopolitical-gamble-could-mean-for-the-west/?utm_source=

²⁰ Véase: <https://www.voanews.com/a/brics-offered-turkey-partner-country-status-turkish-trade-minister-says-/7863488.html>

relaciones con Estados Unidos y la UE. No obstante, es revelador que las instituciones europeas ya toman nota de este viraje. El Parlamento Europeo, en su resolución sobre Türkiye del 7 de mayo de 2025, destaca que «Türkiye ha solicitado ser miembro de los BRICS+» y ha mostrado interés en la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS), lo que en la óptica europea se interpreta como parte del alejamiento turco de la órbita occidental. No obstante, esta situación hubiese sido casi imposible que se produjese si Türkiye fuese miembro de la UE, según las declaraciones del ministro de asuntos exteriores, Hakan Fidan²¹. Asimismo, Türkiye asistió a la cumbre BRICS+ de Río de Janeiro (junio de 2025), representada por su ministro de Asuntos Exteriores, pero tampoco se confirmó si aceptaba el rol de socio.

Las motivaciones turcas para acercarse al BRICS+ son tanto geoeconómicas como geopolíticas. Por un lado, en el plano geoeconómico Türkiye ve en una eventual membresía de BRICS+ la oportunidad de diversificar sus vínculos comerciales y sus fuentes de inversión, reduciendo su dependencia del mercado europeo y alcanzando una mayor autonomía estratégica para actuar de forma más independiente de los poderes occidentales (Kutlay y Öniş, 2021: 1094). La UE sigue siendo su principal socio comercial, pero las demoras en modernizar la Unión Aduanera y otros roces están llevando a Ankara a «buscar oportunidades más que alternativas»²². Los países BRICS+ representan enormes mercados emergentes donde Türkiye desea tener mayor presencia. Por otro lado, unirse a ellos encaja en el «acto de equilibrio» de Türkiye entre Occidente y el sur global. Ser miembro de pleno derecho daría a Ankara voz en un foro clave de potencias no occidentales, reforzando su imagen de actor global autónomo. También le permitiría alinearse con iniciativas financieras alternativas, como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS+, reduciendo algunas de sus vulnerabilidades económicas.

En esencia, desde la perspectiva geopolítica, esta maniobra profundiza sus alianzas con poderes no occidentales, otorgándole así un mayor margen para negociar en la escena internacional (Süsler, 2025: 176-177). Sumarse al BRICS+ tiene igualmente un atractivo: poder complementar sus relaciones con Occidente y

²¹ Véase: <https://www.euronews.com/2024/09/19/turkey-wouldnt-be-interested-in-brics-if-it-was-an-eu-member-state-foreign-minister-says>

²² Véase: BRICS offered Turkey partner country status, Turkish trade minister says | Reuters. También: <https://www.euronews.com/2024/09/19/turkey-wouldnt-be-interested-in-brics-if-it-was-an-eu-member-state-foreign-minister-says>

otros ámbitos geográficos sin romper el vínculo trasatlántico. Esta retórica resuena en el discurso de Ankara a favor de un sistema internacional más equitativo. Cabe señalar que la crítica turca al orden occidental es más de carácter ontológico que de confrontación: países como Türkiye, Brasil, India o Sudáfrica cuestionan la hegemonía occidental, pero desean a la vez mantener vínculos constructivos con Occidente (Alaranta y Hadi, 2025). Erdoğan ha cultivado la narrativa de que Türkiye, pese a ser miembro de la OTAN, defiende los intereses del mundo musulmán y de las naciones en desarrollo frente a las imposiciones occidentales. Una eventual membresía en BRICS+ reforzaría ese relato tanto en el plano interno como en su proyección internacional.

Conclusiones

Este capítulo ha mostrado que las relaciones de posición de Türkiye con Occidente y los BRICS+ se explica como la expresión de una lógica estratégica de largo plazo: la búsqueda de reconocimiento, seguridad y autonomía desde una condición estructural de país pivote. En esa trayectoria, los imaginarios intelectuales encarnados por Halidé Edib y Ahmet Davutoğlu no representan dos opciones excluyentes, sino dos marcos que siguen coexistiendo en el debate turco contemporáneo: el anclaje occidental como horizonte normativo y de seguridad, y la reivindicación de Türkiye como «potencia central», con autonomía estratégica y con proyección multidireccional en un orden crecientemente posoccidental.

Desde 2018, Türkiye ha consolidado un patrón más o menos estable: preserva los beneficios esenciales del anclaje occidental —seguridad acceso a mercados y estatus institucional— mientras explora fórmulas alternativas de proyección y reconocimiento fuera de este marco. En las relaciones con la OTAN, esta situación se traduce en un socio indispensable que acepta la defensa colectiva, pero que eleva el coste político de la cohesión alidada. Con relación a la UE, se presencia una combinación de interdependencia funcional, pero de paralización. En cuanto a los BRICS+ se puede interpretar no como un «giro antioccidental», sino como una estrategia incremental de aproximación y de diversificación estratégica orientada a maximizar margen de maniobra en un entorno multipolar.

Sin embargo, esta autonomía sigue teniendo límites estructurales. La dependencia económica de Europa, la interoperabilidad

militar con la OTAN y la necesidad de estabilidad financiera suponen unos lazos muy significativos. De ahí que su política exterior se base más en la superposición calculada de marcos de cooperación que en la sustitución de alianzas.

Para Occidente, el desafío no es si Türkiye «elige» entre bloques, sino si la UE y la OTAN están preparadas para gestionar de forma sostenible a un aliado que ya no acepta una posición periférica ni una lógica de condicionalidad unilateral. La relación con Türkiye parece encaminarse no hacia una ruptura, sino hacia una fórmula duradera de cooperación selectiva, fricción controlada y dependencia mutua.

Bibliografía

- Ács, S. B. (2025). Interests and Conflicts of Interest: Turkey's Experiences from the Libyan Civil War. *Journal of Central and Eastern European African Studies*. 5(3), pp. 131-146. DOI: 10.12700/jceeas.2025.5.3.403.
- Akgül-Açıkmeşe, S. y Aksu, F. (2025). Türkiye's relations with/within NATO: the ontological security dilemmas of Türkiye's transatlantic identity. *Alternatives: Global, Local, Political*. 50(4), pp. 685-703. DOI: <https://doi.org/10.1177/03043754241297762>
- Alaranta, T. y Hadi, M. (2025). *BRICS+ and the age of multipolarity*. FIIA Briefing Paper 407. Helsinki, Finnish Institute of International Affairs.
- Aydın-Düzgit, S. (2024). *Middle powers and the multipolar international order: Turkey and the BRICS* [en línea]. Cambridge, MA, Belfer Center for Science and International Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.belfercenter.org/research-analysis/middle-powers-and-multipolar-international-order-turkey-and-brics>
- Aydın-Düzgit, S., Kutlay, M. y Keyman, E. F. (2025). Strategic autonomy in Turkish foreign policy in an age of multipolarity: lineages and contradictions of an idea. *International Politics*. Vol. 63. DOI: <https://doi.org/10.1057/s41311-024-00638-w>
- Bacik, G. (2013). Turkey and the BRICS: Can Turkey join the BRICS? *Turkish Studies*. 14(4), pp. 720-739. DOI: <https://doi.org/10.1080/14683849.2013.861110>
- Brzezinski, Z. (1997). *The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives*. Nueva York, Basic Books.

- Dalay, G. (2021). *Turkish-Russian relations in light of recent conflicts: Syria, Libya, and Nagorno-Karabakh*. SWP Research Paper 2021/RP 05. Berlin, Stiftung Wissenschaft und Politik. DOI: <https://doi.org/10.18449/2021RP05>
- Davutoğlu, A. (2008). Turkey's foreign policy vision: An assessment of 2007 [en línea]. *Insight Turkey*. 10(1), pp. 77-96. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.insightturkey.com/articles/turkeys-foreign-policy-vision-an-assessment-of-2007>
- Edib, H. (1930). *Turkey faces the West*. New Haven, Yale University Press.
- European Commission. (2022). *Türkiye Report 2022* [en línea]. Enlargement and Eastern Neighbourhood, European Commission. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2022_en
- . (2023). *Türkiye Report 2023* [en línea]. Enlargement and Eastern Neighbourhood, European Commission. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2023_en
- . (2024). *Türkiye Report 2024* [en línea]. Enlargement and Eastern Neighbourhood, European Commission. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2024_en
- . (2025). *Türkiye Report 2025* [en línea]. Enlargement and Eastern Neighbourhood, European Commission. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://enlargement.ec.europa.eu/turkiye-report-2025_en
- Ilgaz, M. y Toygür, İ. (2011). EU-Turkey accession negotiations: The state of play and the role of the new Turkish foreign policy [en línea]. Madrid, Real Instituto Elcano. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/en/work-document/eu-turkey-accession-negotiations-the-state-of-play-and-the-role-of-the-new-turkish-foreign-policy/>
- Kanat, K. B. y Duran, B. (2024). *Türkiye's vision for its new century* [en línea]. Ankara, SETA Publications. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://media.setav.org/en/file/2024/05/turkiyes-vision-for-its-new-century.pdf>
- Kara, M. (2023). Turkish-American strategic partnership: is Turkey still a faithful ally? *Southeast European and Black Sea Studies*. 23(2), pp. 431-451. DOI: <https://doi.org/10.1080/14683857.2022.2088081>

- Kristensen, H. M. *et al.* (2025). United States nuclear weapons, 2025 [en línea]. *Bulletin of the Atomic Scientists*. 81(1), pp. 8-26. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://the-bulletin.org/premium/2025-01/united-states-nuclear-weapons-2025/>
- Kutlay, M. y Öniş, Z. (2021). Turkish foreign policy in a post-Western order: Strategic autonomy or new forms of dependence? *International Affairs*. 97(4), pp. 1089-1106.
- Lewis, B. (1961). *The emergence of modern Turkey*. Oxford, Oxford University Press.
- Mankoff, J. y Sağlam Mühdan, E. (2025). *Keeping Turkey in the fold: How the West can engage an ambitious middle power* [en línea]. Washington, DC, Center for Strategic and International Studies (CSIS). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://cdn.ceps.eu/2025/11/ikLMkbRZ-2025-06-FP-CATS-Turkey-West-relations.pdf>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. (2012). Interview by Mr. Ahmet Davutoğlu published in AUC Cairo Review (Egypt) on 12 March 2012 [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 29 enero 2026]. Disponible en: https://www.mfa.gov.tr/interview-by-mr_-ahmet-davuto%C4%9Flu-published-in-auc-cairo-review-_egypt_-on-12-march-2012.en.mfa?utm_source=
- . (2023). Discurso de S.E. Hakan Fidan, Ministro de Asuntos Exteriores de Türkiye, en la Inauguración de la 14ª Conferencia de Embajadores, 7 de agosto de 2023, Ankara [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 27 enero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/disisleri-bakani-sayin-hakan-fidan-in-14-buyukelciler-konferansi-acilisinda-yaptigi-konusma--7-agustos-2023.es.mfa>
 - . (s. f.-a). National Foreign Policy in the «Century of Türkiye» [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 27 enero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/synopsis-of-the-turkish-foreign-policy.es.mfa>
 - . (s. f.-b). Política Exterior Nacional en el «Siglo de Türkiye» [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Türkiye. [Consulta: 29 enero 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/synopsis-of-the-turkish-foreign-policy-es.es.mfa>

- Müftüler-Baç, M. (2025). A fragile relationship: Turkey and the European Union moving beyond membership with external differentiated integration. *West European Politics*. 48(5), pp. 1186-1215. DOI: <https://doi.org/10.1080/01402382.2024.2442870>
- Müftüler-Baç, M. (2018). Remolding the Turkey-EU relationship. *Turkish Policy Quarterly*. 17(1), pp. 119-128.
- Öniş, Z. y Kutlay, M. (2013). Rising powers in a changing global order: The political economy of Turkey in the age of BRICS. *Third World Quarterly*. 34(8), pp. 1409-1426.
- Pénzváltó, N. (2025). Allies at odds? Mapping the drivers of Turkey-NATO tensions between 1991 and 2023. *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*. 28(3), pp. 331-349. DOI: <https://doi.org/10.1080/19448953.2025.2583694>
- Rodríguez-López, C. & Lois, M. (2022). Una revisión de la literatura académica: 20 años de la política exterior del gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en Turquía. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. N.º 33, pp. 9-37.
- Sánchez Tapia, F. (2024). El siglo de Turquía. *Cuadernos de Estrategia*. Ministerio de Defensa. N.º 225, pp. 47-82.
- Soler i Lecha, E. (s. f.). Erdoğan en Turquía: el frente exterior [en línea]. Madrid, Real Instituto Elcano. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/erdogan-en-turquia-el-frente-exterior/>
- Süsler, B. (2025). Turkey and BRICS: Strategic autonomy and a search for new partnerships in a post-Western world. *South African Journal of International Affairs*. 32(1-2), pp. 175-196. DOI: <https://doi.org/10.1080/10220461.2025.2497869>
- Toygür, İ. et al. (2022). *Turkey's foreign policy and its consequences for the EU*. In-Depth Analysis, PE 653.662. Bruselas, European Parliament, DG EXPO.
- Yapar, H. (2021). De la profundidad estratégica a la Patria Azul y más allá: comprendiendo la deriva de Turquía hacia una mayor autonomía estratégica [en línea]. *Documento de Opinión IEEE 40/2021*. Madrid, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO40_2021_HAKYAP_Turquia.pdf
- Yavuz, M. H. (2022). The motives behind the AKP's foreign policy: Neo-Ottomanism and strategic autonomy. *Turkish*

Studies. 23(1), pp. 1-22. DOI: <https://doi.org/10.1080/14683849.2022.2100700>

Yetim, H. T. y Hazar, A. (2023). S-400s, sanctions and defiance: Explaining Turkey's quest for strategic autonomy and the US response. *Southeast European and Black Sea Studies*. 23(1), pp. 179-199. DOI: <https://doi.org/10.1080/14683857.2022.2095698>

Capítulo octavo

De Ankara al Sahel: Türkiye fortalece su influencia en África

Rafael Santiago Orti

Resumen

África se ha consolidado como uno de los ejes prioritarios de la política exterior turca al converger en el continente un amplio espectro de intereses estratégicos de carácter energético, comercial, económico y diplomático, así como un legado histórico otomano y afinidades religioso-culturales. La penetración inicial de Türkiye en África mediante políticas humanitarias y de cooperación al desarrollo generó amplias simpatías y permitió eludir la percepción neocolonial asociada a otras potencias. Este «soft power» diferenciador, aprovechando la herencia otomana y los vínculos islámicos, otorga a Ankara una ventaja competitiva frente a actores occidentales, Rusia y la República Popular de China (RPC). Progresivamente, Türkiye ha complementado estas herramientas blandas con una presencia económica más asertiva y una creciente proyección militar y diplomática. En la actualidad, el país se posiciona como un actor relevante en el continente africano, ejerciendo funciones de mediación en conflictos regionales y consolidando su influencia a través de capacidades militares cada vez más visibles y operativas.

Palabras clave

OTAN, UE, Multipolaridad, Realismo, Türkiye.

From Ankara to the Sahel: Türkiye strengthens its influence in Africa

Abstract

Africa has become a key focus of Türkiye foreign policy, given the convergence of a broad spectrum of strategic interests on the continent—energy, trade, economic, and diplomatic—as well as Türkiye’s Ottoman historical legacy and religious and cultural affinities. Türkiye’s initial penetration of Africa through humanitarian and development cooperation policies garnered widespread support and allowed it to avoid the neo-colonial perception associated with other powers. This distinctive «soft power», leveraging its Ottoman heritage and Islamic ties, gives Ankara a competitive advantage over Western actors, Russia and the People’s Republic of China (PRC). Progressively, Türkiye has complemented these soft power tools with a more assertive economic presence and a growing military and diplomatic projection. Currently, the country is positioned as a significant player on the African continent, mediating regional conflicts and consolidating its influence through increasingly visible and operational military capabilities.

Keywords

NATO, EU, Multipolarity, Realism, Türkiye.

Introducción

Los recientes acontecimientos geopolíticos están reflejando importantes cambios en el denominado orden mundial. Esta reconfiguración está fuertemente influenciada por el ascenso de la República Popular de China (RPC), el repliegue de las democracias y el crecimiento de las potencias medias o regionales, entre las que se encuentra Türkiye, junto con otra serie de factores. Dicho reordenamiento, condicionado por un contexto con múltiples focos bélicos y de tensión estratégica que conforman un entorno de incertidumbre, favorece un reposicionamiento de multitud de potencias que juegan esta partida global, que tienen ahora una nueva oportunidad de reajustar sus intereses y planteamientos en la búsqueda de nuevos recursos, alianzas y estrategias.

Los condicionantes de África marginada durante mucho tiempo, con una ingente cantidad de recursos, gobiernos poco estables y maleables, y una situación estratégica privilegiada, ofrece un panorama sin parangón para multitud de potencias medias que desean ampliar su esfera de influencia. Por lo tanto, no es extraño que el continente africano se haya convertido en un polo de atracción para numerosos países que compiten entre sí por el control de rutas comerciales o por la explotación de recursos naturales, dos de los muchos atractivos económicos que presenta el continente.

La progresiva penetración turca en África, inicialmente sustentada en instrumentos de poder blando (ayuda humanitaria, diplomacia cultural y religiosa, y cooperación educativa), ha evolucionado gracias al éxito de dichas políticas, hacia iniciativas más amplias y complejas que combinan elementos de poder duro, en particular la dimensión militar y securitaria. Una de las evidencias más claras del creciente interés de Türkiye en África es el aumento en el número de embajadas, que casi se cuadruplicó entre 2002 y 2022. Asimismo, el número de conexiones aéreas operadas por Turkish Airlines se incrementó aproximadamente en un 1140 % desde 2005, y el valor del comercio bilateral entre Türkiye y África se multiplicó por ocho entre 2003 y 2022, entre otros indicadores relevantes (Vial y Bouvier, 2025a).

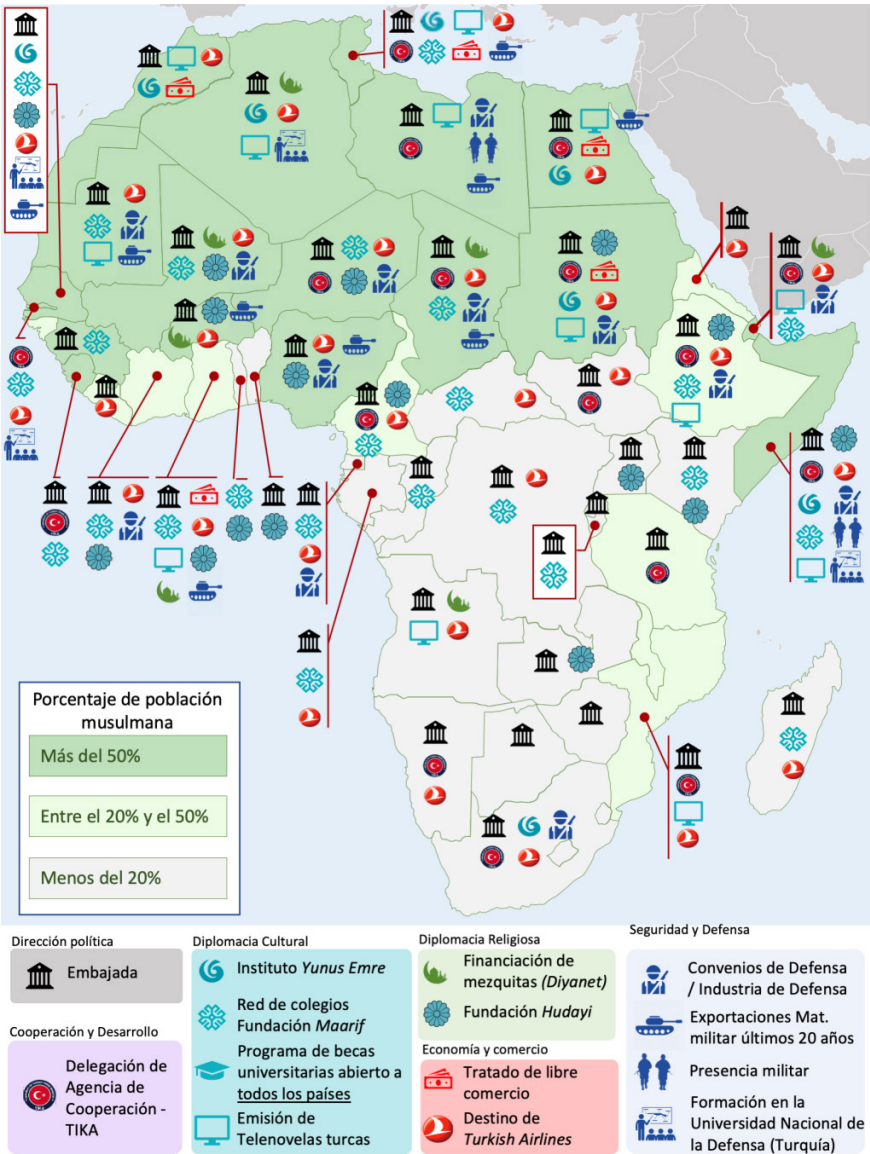


Figura 1. Implantación de Türkiye en África (Sánchez, 2023)

1 Contexto histórico y estratégico

El vínculo de Türkiye con el continente africano no es un fenómeno reciente. La presencia histórica del Imperio otomano se remonta al siglo XVI, cuando sus intereses se centraban en las costas del Mediterráneo y en el Cuerno de África por tratarse de

enclaves estratégicos. Tras un prolongado período en el que la influencia turca en la región fue limitada, la ascensión al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) y la figura de Recep Tayyip Erdoğan marcaron un giro significativo en la política exterior turca, en la que África adquirió un rol central. Un ejemplo ilustrativo es que 2005 fue declarado el Año de África para Türkiye, y que en 2008 el país se convirtió en socio estratégico de la Unión Africana (Mamouni, 2025).

Tras las Primaveras Árabes, el enfoque turco profundizó en una visión pragmática al tiempo que disminuían las perspectivas de integración en la Unión Europea. Algunos autores argumentan que el impulso de las políticas turcas hacia África se originó en el enfriamiento de las relaciones con Europa, consecuencia de los reiterados fracasos en el proceso de adhesión como Estado miembro. En esta interpretación, África emerge como una alternativa estratégica viable ante dicho rechazo europeo (Mamouni, 2025).

El fomento de los vínculos con el continente africano, promoviendo el diálogo sur-sur y buscando ampliar su presencia global, se contextualiza en la oportunidad derivada del declive de la hegemonía estadounidense y el auge de potencias medias, con unas acciones que han evolucionado desde el *soft power* a manifestaciones más evidentes y tangibles de *hard power*, principalmente a través de instrumentos militares y de seguridad. Esta estrategia híbrida fue conceptualizada por el ex primer ministro Ahmet Davutoğlu como poder virtuoso (*virtuous power*), un enfoque que busca proyectar influencia mediante la integración simultánea de *soft power* y *hard power* sin recurrir al unilateralismo tradicional de las grandes potencias (Sánchez, 2023). Todas estas herramientas de influencia persiguen objetivos interrelacionados, como la expansión hacia nuevos mercados, la generación de influencia política y económica, así como la búsqueda de nuevas fuentes energéticas.

Los intereses turcos en África subsahariana abarcan múltiples ámbitos, entre los cuales el energético ocupa un lugar prioritario. Türkiye presenta una clara desventaja estructural frente a otras potencias medias competidoras derivada de su casi total carencia de recursos energéticos propios, lo que genera una elevada dependencia externa. Esta vulnerabilidad estratégica supone que la diversificación de proveedores y el aseguramiento de rutas de suministro configuren los objetivos centrales de su política exterior. En este contexto, se inscriben los esfuerzos por establecer alianzas energéticas de largo plazo con países productores africanos.

Ejemplos destacados son los acuerdos suscritos con Argelia para el suministro gasista (Mamouni, 2025), la práctica monopolización de las importaciones turcas desde Nigeria en forma de gas natural licuado (GNL) y petróleo (Sánchez, 2025) o los contratos de exploración y explotación de hidrocarburos en aguas somalíes firmados con Mogadiscio (Kemal, 2025). Asimismo, empresas turcas participan activamente en la extracción de minerales estratégicos en países del Sahel (Ozen y Nelson 2025) y en proyectos relacionados con el uranio en Níger (Parens y Plichta, 2025).

Un segundo pilar fundamental de la proyección turca en el continente es el fortalecimiento de la cooperación económica mediante la firma de acuerdos comerciales y de inversión. Türkiye se ha convertido en un actor habitual en cumbres económicas africanas (Africa-Türkiye Partnership Summits) y en foros de la Unión Africana. Fruto de esta estrategia, el volumen de comercio bilateral entre Türkiye y los países de África subsahariana pasó de 1350 millones de dólares en 2003 a más de 12 400 millones en 2023, lo que representa un crecimiento medio anual superior al 11 % (Parens y Plichta, 2025).

Dos son los principales escenarios de actuación turca. Por un lado, Libia y la costa mediterránea configura el vecino natural por proximidad con el continente africano. Como se verá con detenimiento en puntos posteriores, Libia es la entrada natural de Türkiye en la región, que además cuenta con interesantes recursos a pesar de la compleja y frágil situación que se vive desde la muerte de Gadafi.

Por otro lado, Somalia y por extensión el Cuerno de África, constituye otro punto de especial interés para Ankara. Más allá de ser un enclave estratégico que controla el mar Rojo y el acceso directo al Índico, clave para las rutas comerciales marítimas y blanco histórico de piratas, posee considerables reservas de hidrocarburos y sirve como puerta privilegiada de entrada a otros países de la región. Además, Türkiye cuenta en el país con un centro de entrenamiento militar para las tropas somalíes, el más grande que Ankara posee en el extranjero, tal y como afirman Vial y Bouvier (2025c). Esta presencia se comprende en el contexto de la extrema fragilidad de Somalia, un Estado catalogado por numerosos expertos como fallido.

El continente africano atrae la atención de múltiples potencias externas, aunque Türkiye destaca por registrar el progreso más significativo en su proyección reciente.

La RPC mantiene una presencia dominante mediante la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) caracterizada por inversiones masivas, superiores a cientos de miles de millones de dólares en préstamos e inversión directa en infraestructura crítica (ferrocarriles, puertos, carreteras), sectores energéticos y minería. Esta expansión obedece tanto a la demanda china de recursos naturales, incluidos minerales críticos para la transición energética, como a objetivos geopolíticos más amplios: asegurar rutas comerciales y contrarrestar la influencia occidental, consolidando a Pekín como el actor extranjero con mayor capacidad de movilización de capital en el continente (Yade y Arslan, 2025).

Rusia, por su parte, ha sufrido un notable decrecimiento de su influencia histórica. Aunque conserva presencia militar a través del Africa Corps (sucesor oficial del Grupo Wagner e integrado en el Ministerio de Defensa ruso), su operativa se limita principalmente al Sahel y África Central (Mali, República Centroafricana, Burkina Faso, Níger y Libia), ofreciendo apoyo en seguridad, protección de recursos mineros (especialmente oro y uranio) y entrenamiento local a cambio de concesiones económicas. No obstante, sanciones internacionales derivadas de la guerra en Ucrania, pérdidas operativas y transiciones internas han restringido significativamente su proyección (Ozen y Nelson, 2025).

Francia, potencia poscolonial tradicional, ha experimentado un retiro progresivo y forzado del Sahel, su esfera de influencia histórica, culminado con la salida completa de tropas desde 2022 en Mali, Burkina Faso, Níger y Chad. Este proceso fue impulsado por golpes de Estado antioccidentales y un creciente sentimiento antifrancés, articulado en torno a narrativas de soberanía nacional. El vacío resultante ha sido ocupado rápidamente por Rusia y Türkiye, evidenciando un profundo reequilibrio geopolítico regional (Parens y Plichta, 2025).

Estados Unidos, en contraste, adopta un enfoque selectivo centrado en inversiones estratégicas para competir en cadenas de suministro globales. Ejemplo paradigmático es el Corredor de Lobito en Angola: un ferrocarril modernizado que conecta el puerto atlántico de Lobito con zonas mineras ricas en cobre y cobalto de la República Democrática del Congo y Zambia. Respaldado por financiamiento estadounidense, el proyecto avanzó notablemente en 2025 con adjudicación de contratos e inicio de obras, posicionándose como alternativa a las rutas dominadas por la RPC (Yade y Arslan, 2025).

En síntesis, mientras la RPC lidera con una estrategia expansiva y multifacética, Rusia mantiene nichos militares en contextos de inestabilidad, Francia retrocede en sus bastiones tradicionales y Estados Unidos apuesta por proyectos puntuales de alto valor estratégico, configurando un panorama africano de intensa competencia entre potencias externas.

2 Dimensiones de la presencia turca

En este epígrafe se analizarán los instrumentos empleados por Türkiye para alcanzar sus objetivos en África. Utilizando el acrónimo DIME, empleado por Baqués (2021), que sintetiza las principales variables del poder estatal en cuatro dimensiones (diplomática, informativa, militar y económica) y aplicándolo al caso turco, resulta más apropiado integrar la dimensión diplomática con la humanitaria y añadir una variable religiosa, estrechamente vinculada a las esferas educativa y cultural.

2.1 Diplomática y humanitaria

La ayuda humanitaria constituyó, desde finales de la década de 1990, una de las principales puertas de entrada de Türkiye al continente africano y ha evolucionado hasta convertirse en uno de los instrumentos más consolidados de su poder blando. Frente al enfoque predominantemente comercial de la RPC o securitario de Francia y Estados Unidos, Ankara ha desarrollado una estrategia de cooperación sur-sur que combina asistencia técnica, ayuda alimentaria y proyectos de desarrollo con una narrativa de solidaridad islámica y ausencia de pasado colonial.

El organismo ejecutor por excelencia de esta política es la Agencia Turca de Cooperación y Coordinación (Türk İşbirliği ve Koordinasyon Ajansı Başkanlığı, TİKA). Este organismo mantiene actualmente oficinas de programa en 22 países africanos y ejecuta proyectos en más de 54 distribuidos por todo el continente (ver figura 1). Entre 2005 y 2023, Türkiye destinó más de 6000 millones de dólares a cooperación para el desarrollo en África subsahariana, con especial énfasis en salud, educación, agricultura y restauración del patrimonio cultural otomano-islámico (Fidan, 2023). Esta asistencia no solo responde a necesidades inmediatas, sino que genera capital simbólico y redes de gratitud que facilitan la posterior penetración comercial y política turca.

Paralelamente, y ante la imposibilidad estructural de competir en términos de *hard power* con las grandes potencias, Türkiye ha optado por posicionarse como potencia mediadora en conflictos regionales, una estrategia típica de potencias medias que buscan maximizar su influencia a través de la diplomacia. El éxito más visible ha sido la mediación turca en el conflicto ruso-ucraniano, pero el África subsahariana y especialmente el Cuerno de África se han convertido en el laboratorio principal de esta diplomacia de intermediación. Ankara desempeñó un papel clave en el acercamiento entre Etiopía y Eritrea (facilitando contactos indirectos previos al acuerdo de paz de 2018), mediando entre Somalia y Kenia en disputas marítimas y actuando como garante en los diálogos de Mogadiscio. Türkiye también encabezó las negociaciones que culminaron en la reconciliación parcial entre Somalia y Etiopía bajo auspicio turco (Kemal, 2025). Esta diplomacia de mediación no es altruista: opera como multiplicador estratégico. Cada proceso de paz exitoso refuerza la imagen de Türkiye como actor confiable, abre espacios para contratos de reconstrucción (a menudo adjudicados a empresas turcas), facilita acuerdos de cooperación militar, principalmente en la venta de drones, y consolida rutas comerciales (Dal y Dipama, 2023) en regiones antes inaccesibles.

En conclusión, la combinación sinérgica de ayuda humanitaria gestionada por TIKa y una activa diplomacia de mediación han permitido a Türkiye construir una presencia sostenible en África sin necesidad de recurrir a la coerción ni a inversiones masivas como hace Pekín. Esta estrategia no solo diversifica las opciones para los Estados africanos, sino que posiciona a Ankara como potencia mediadora indispensable en uno de los espacios geopolíticos más dinámicos del siglo *xxi* (Republic of Türkiye, 2022).

2.2 Económica

Los ámbitos comercial y económico constituyen uno de los pilares fundamentales de la política exterior de Türkiye en África subsahariana y el norte de África. Esta prioridad responde, en gran medida, a la conciencia que tiene Ankara de una debilidad estructural frente a otras potencias medianas: la escasez de recursos energéticos propios. En consecuencia, el Gobierno turco ha buscado posicionarse como un socio comercial fiable que promueve relaciones de beneficio mutuo, en contraste con el legado unilateral de las antiguas potencias coloniales europeas.

Partiendo del estudio de Sánchez (2023), se pueden clasificar las iniciativas turcas en el continente en varias áreas entre las que destacan principalmente tres ejes: comercio bilateral, inversión directa y cooperación energética e infraestructuras. La creciente presencia de empresas turcas, tanto públicas como privadas, para ejecutar los proyectos acordados se refleja en indicadores cuantitativos significativos. Uno de los más visibles es la expansión de la red aérea operada por Turkish Airlines, que en 2024 conectaba directamente Estambul con más de sesenta destinos en 42 países africanos (Turkish Airlines. (2025). Esta densidad de conexiones no solo facilita el flujo de bienes y servicios, sino que también actúa como indicador *proxy* de la intensificación de los vínculos económico-comerciales.

Las conexiones aéreas son solo un ejemplo más del incremento en las relaciones comerciales entre Ankara y África cuyo volumen ha crecido de 5400 millones de dólares en 2003 a 37 000 millones de dólares en 2024 (Yade y Arslan, 2025), y Türkiye aspira a alcanzar los 40 000 millones de dólares en 2025 (Avcioglu, 2025). Las exportaciones turcas se benefician de acuerdos de libre comercio vigentes con Túnez, Marruecos, Egipto y Mauricio, aunque algunos, como el egipcio, se enfrentan a presiones de renegociación por alineación con la Zona de Libre Comercio Continental Africana. Actualmente, además, se están desarrollando negociaciones con Ghana, Djibouti y la República Democrática del Congo (Republic of Turkey, 2023).

Las inversiones, superiores a diez mil millones de dólares acumulados, priorizan infraestructuras logísticas y energéticas, aunque abarcan otros sectores como salud y manufactura, con ejemplos como el nuevo aeropuerto de Addis Abeba, puertos en Senegal y carreteras en Uganda, sumando 85 400-100 000 millones de dólares en proyectos de transporte y energía (Republic of Turkey, s. f.) (el intervalo varía según la fuente consultada).

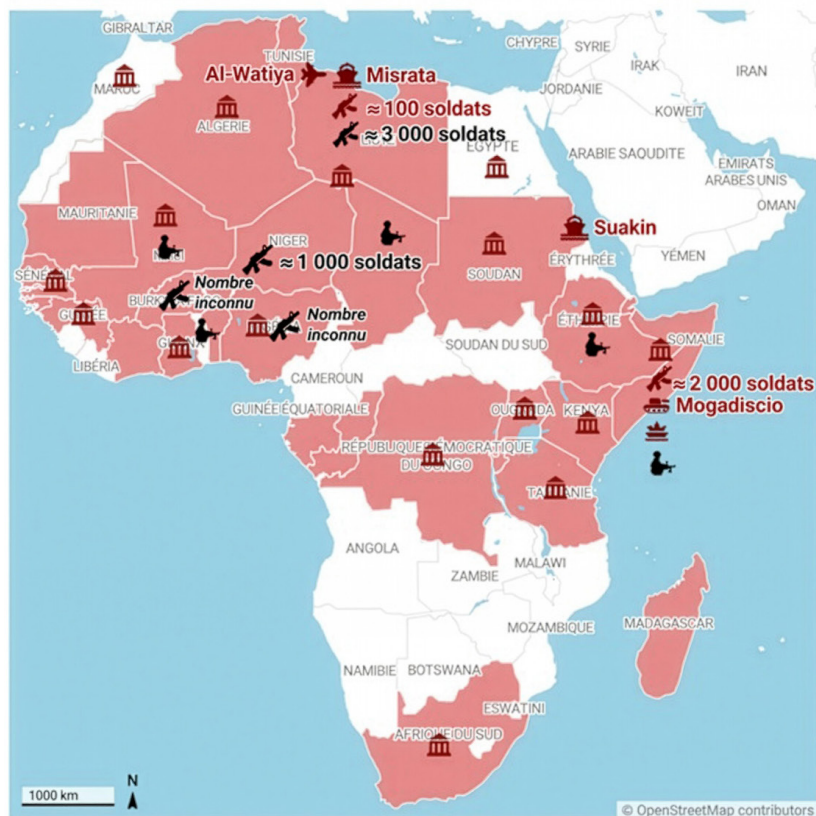
El eje energético, de relevancia estratégica dada la dependencia turca, trasciende desde hidrocarburos hasta minerales críticos y renovables, con acuerdos con Níger (uranio y gas natural), Burkina Faso y Somalia (exploración *onshore* y *offshore*). El acceso a estos recursos genera inestabilidad por disputas regionales, impulsando programas turcos de cooperación en seguridad, como la base en Mogadiscio y entrenamiento en el Sahel, para salvaguardar intereses económicos sin intervenciones directas (Ozen y Nelson 2025).

2.3 Militar y de seguridad

La principal relevancia estratégica de los posicionamientos militares turcos se concentra en Somalia y Libia, donde Ankara desarrolla amplios programas de entrenamiento y asesoramiento para las respectivas Fuerzas Armadas nacionales. Ambos casos se analizan detalladamente en puntos posteriores.

Présence militaire turque sur le continent africain

Présence officielle et officieuse



- Présence de soldats turcs conventionnels
- Présence de mercenaires syriens sous la supervision de SADAT
- Présence de formateurs / agents de SADAT
- Base terrestre
- Base aérienne
- Base navale avérée (Misrata) ou potentielle (Suakin)
- Envoi prochain d'une flotte
- Présence d'un attaché militaire au sein de l'ambassade turque locale
- Pays ayant signé un accord de coopération sécuritaire avec la Turquie

Carte: Emile Bouvier pour ©Les Clés du Moyen-Orient • Créé avec Datawrapper

Figura 2. Presencia militar turca en el continente africano (Vial y Bouvier, 2025b)

La presencia militar turca se extiende a todo el continente (ver figura 2) y trasciende las Fuerzas Armadas convencionales, incorporando instrumentos de penetración como contratistas privados, ventas de armamento y cooperación directa.

La compañía SADAT, clasificada según muchos expertos como un análogo del grupo Wagner en su versión otomana, opera en nueve países africanos (principalmente Libia, el Cuerno de África y el Sahel), proporcionando entrenamiento y servicios de seguridad en enclaves estratégicos como yacimientos mineros en Níger y Burkina Faso. La venta de armas, liderada por drones Bayraktar TB2, alcanzó la cifra de 1800 millones de dólares en 2024, equipando a 18 estados africanos entre los que se encuentran Etiopía, Nigeria o Kenia y posicionando a Türkiye como tercer proveedor en África occidental (Ciddi y Doran, 2025). Estos mecanismos, enmarcados en más de veinticinco acuerdos de cooperación en defensa (Yaşar, 2022), fomentan transferencia tecnológica y la participación de *joint ventures*, aunque generan críticas por su rol en conflictos civiles.

En resumen, la venta de armamento constituye una de las principales vías de proyección turca en regiones específicas de África, particularmente aquellas afectadas por disputas territoriales, conflictos armados o riesgos de escalada bélica.

2.4 Religioso y educativo

Türkiye ha logrado posicionarse como un actor geopolítico relevante en África mediante la explotación estratégica de dos recursos identitarios diferenciadores: el vínculo religioso suní y la memoria histórica de un imperio otomano percibido como no colonial. A diferencia de las potencias europeas, cuya presencia en el continente permanece marcada por el legado colonial, o de actores emergentes como la RPC y Rusia, asociados a lógicas predominantemente mercantiles o securitarias, Ankara proyecta una narrativa de fraternidad islámica y solidaridad histórica que genera amplias simpatías entre las élites y las poblaciones musulmanas africanas.

Este enfoque, frecuentemente enmarcado en la literatura académica como «neootomanismo suave» (Özcan, 2017), convierte la identidad religiosa y cultural en una herramienta complementaria, (y en ocasiones más eficaz) que los instrumentos clásicos de la diplomacia económica o militar.

El principal vector de esta influencia religiosa es la Presidencia de Asuntos Religiosos (Diyanet İşleri Başkanlığı), cuya red continental se ha expandido notablemente durante las dos últimas décadas. Además de la formación de imanes y la distribución de material religioso, la Diyanet coordina un ambicioso programa de construcción de mezquitas que reproducen deliberadamente el estilo arquitectónico otomano-selyúcida, visible en proyectos emblemáticos como la Gran Mezquita de Argel o la Mezquita Nacional de Accra. Estas infraestructuras no solo satisfacen necesidades culturales locales, sino que funcionan como símbolos visibles del retorno turco al continente y como espacios de socialización donde se difunden valores y narrativas afines al discurso oficial de Ankara.

En el ámbito educativo y cultural, la diplomacia turca despliega una estrategia igualmente sofisticada. El Instituto Yunus Emre constituye el eje principal de la proyección lingüística y cultural, ofreciendo cursos de turco, exposiciones, conciertos y programas académicos distribuidos por el continente (Sánchez, 2023). Su objetivo explícito es la construcción de capital simbólico a largo plazo mediante la familiarización de las élites africanas emergentes con la lengua y la cultura turcas.

Por su parte, la Fundación Maarif (Türkiye Maarif Vakfı) ha asumido el control de cientos de colegios previamente gestionados por dicha red en más de veinticinco países africanos. Más allá de la dimensión ideológica, Maarif ofrece un modelo educativo con fuertes componentes científicos, acompañado frecuentemente de becas integrales para estudios universitarios en Türkiye. Este programa ha permitido captar a miles de estudiantes africanos cada año, configurando así una nueva generación de élites potencialmente favorables a los intereses turcos (Vial y Bouvier, 2025a).

En síntesis, la combinación de diplomacia religiosa (Diyanet), proyección cultural (Yunus Emre) y educativa (Maarif) conforma un ecosistema de *soft power* particularmente adaptado al contexto africano, donde la identidad musulmana y las aspiraciones de desarrollo constituyen las variables clave.

Esta estrategia no solo diversifica las opciones de *partnership* para los Estados africanos, sino que desafía la hegemonía discursiva de las potencias tradicionales y consolida a Türkiye como alternativa creíble en el nuevo tablero multipolar del continente (ver figura 1).

3 Estudio geográfico

3.1 África del Norte

África del Norte ocupa una posición estructuralmente prioritaria en la política exterior turca por su combinación única de factores geográficos, históricos y estratégicos. La cercanía física a través del Mediterráneo oriental, que convierte a la península de Anatolia y la franja magrebí en un mismo espacio marítimo continuo, se complementa con una larga historia en tiempos otomanos. A ello se suma su condición de puerta natural de entrada al continente africano principalmente a través de Libia, que actúa como vía natural de penetración hacia el Sahel y al resto del continente. Esta triple convergencia (proximidad mediterránea, herencia histórica común y función de acceso privilegiado continental) explica por qué esta región, junto con el Cuerno de África, se ha convertido en el principal teatro de la presencia turca en todo el continente africano. No es casualidad, pues, que Libia y Somalia sean los dos países donde Türkiye ha desplegado contingentes militares.

Dentro de esta zona, Libia concentra de manera paradigmática los objetivos estratégicos de Türkiye. Siguiendo la tipología propuesta por Sánchez (2020), estos se articulan en cuatro dimensiones principales:

- La obtención de influencia política y securitaria en el continente africano a través de Libia como puerta de entrada al Sahel.
- El acceso privilegiado a los recursos energéticos libios, principalmente petróleo y gas.
- La contención de la influencia regional de Egipto y, en menor medida, de los Emiratos Árabes Unidos.
- La consolidación de la delimitación de zonas marítimas en el Mediterráneo oriental que amplía la zona económica exclusiva turca.

La profunda inestabilidad que afecta a Libia desde la caída de Gadafi en 2011 y la posterior guerra civil (2014-2020) han forzado a Türkiye a adoptar una postura activa y decidida en defensa de sus intereses estratégicos. Ankara optó por respaldar de forma abierta al Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN) reconocido por la ONU frente al mariscal Khalifa Haftar, proporcionando apoyo político, logístico y militar directo —incluida la intervención de asesores y empresas turcas de seguridad privada—, con el objetivo de impedir la consolidación de un poder hostil en Trípoli. Esta

elección responde a la percepción de que un triunfo de Haftar comprometería gravemente la principal vía de acceso turca al continente africano y fortalecería de manera decisiva la posición de Egipto, su principal rival regional en el Mediterráneo oriental y el norte de África (Sánchez, 2020).

Las relaciones históricas entre Egipto y Türkiye, que nunca han sido fáciles, se han deteriorado notablemente en la última década. La competencia por los yacimientos de gas del Mediterráneo oriental, el respaldo egipcio a Haftar durante la guerra civil libia y la adhesión de El Cairo al bloqueo impuesto a Qatar en 2017 por Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos han generado nuevas fricciones entre los dos países. Esta rivalidad no solo se limita al ámbito libio, sino que se extiende a la delimitación de zonas marítimas exclusivas y al control de corredores energéticos (Sánchez, 2020; Rodríguez, 2022: 111).

Siguiendo el análisis de Rodríguez (2022: 94-97), Marruecos es considerado un potencial aliado estratégico por razones de complementariedad económica y convergencia en materia de seguridad mediterránea y atlántica. Sin embargo, el peso real de Rabat en la arquitectura regional turca permanece limitado y discreto, tanto por la tradicional orientación occidental y europea de su política exterior como por la competencia implícita en el Sahel y el Magreb central.

Por su parte, Túnez y Argelia, en cambio, pueden ser clasificados como aliados efectivos de Ankara. La intensidad y frecuencia de los contactos diplomáticos de alto nivel, la coincidencia de posiciones en foros multilaterales (especialmente frente a Egipto y los Emiratos Árabes Unidos) y la profundización de la cooperación militar, energética y de infraestructuras (drones para Argelia, reconstrucción portuaria y formación policial en Túnez) han consolidado una relación de confianza mutua que trasciende la mera asociación económica. (Rodríguez, 2022: 97-102)

La búsqueda de alianzas con Marruecos, Argelia y Túnez refleja la prioridad turca de configurar un eje magrebí favorable que contrarreste la influencia egipcia y emiratí y, al mismo tiempo, garantice corredores seguros hacia el Sahel y África occidental.

3.2 Sahel y África occidental

La penetración turca en el Sahel se ha acelerado por la serie de golpes de Estado registrados entre 2020 y 2024 en Mali,

Burkina Faso, Níger y Chad. Estos eventos provocaron la ruptura o suspensión de los acuerdos de defensa con Francia y Estados Unidos, creando un vacío de seguridad que Ankara, al igual que Moscú, supo aprovechar rápidamente. A diferencia de los socios occidentales, Türkiye no condiciona su cooperación a estándares de gobernanza democrática, lo que le ha permitido incrementar de forma exponencial su cuota de mercado militar y política en la región.

De este modo, Türkiye ha incrementado progresivamente su presencia en el Sahel mediante una estrategia multidimensional que combina cooperación militar bilateral con los Estados de la región y, sobre todo, la exportación masiva de armamento, principalmente drones de combate, como eje central de penetración. Esta oferta se complementa con acuerdos de defensa integral, intercambio de inteligencia, transferencia tecnológica y formación de fuerzas locales, lo que confiere a Ankara una ventaja comparativa frente a otros actores. A diferencia del modelo ruso, centrado predominantemente en el despliegue de empresas privadas de seguridad y mercenarios (Grupo Wagner/Africa Corps), la aproximación turca es más institucional y diversificada, aunque fuentes francesas y de inteligencia occidental han señalado la presencia operativa de la compañía privada SADAT en Níger, con funciones de protección de activos turcos y asesoramiento táctico a las fuerzas armadas locales (Yochai, 2025; Vial y Bouvier, 2025c).

Sobre esta base militar, Türkiye ha diversificado sus instrumentos de influencia mediante proyectos de infraestructuras y desarrollo liderados por empresas turcas. Entre los casos más significativos destacan la construcción de centrales energéticas en Mali (Ozen y Nelson 2025), acuerdos mineros en Burkina Faso (oro y manganeso) (Vial y Bouvier, 2025c) y, especialmente, la profundización de la cooperación con Níger, destinatario de la mayor inversión turca en el Sahel en el sector del uranio (Níger es el séptimo productor mundial) (Ozen y Nelson 2025), así como la extracción de otros minerales críticos.

No obstante, esta apuesta estratégica conlleva riesgos considerables. La extrema fragilidad institucional de los regímenes sahelianos, la recurrencia de golpes de Estado y la persistente amenaza yihadista podrían comprometer tanto la seguridad física de las inversiones turcas como la continuidad de los acuerdos suscritos con gobiernos de legitimidad precaria.

3.3 El Cuerno de África

El Cuerno de África constituye uno de los espacios geoestratégicos más codiciados del continente por su ubicación privilegiada: controla la entrada meridional al mar Rojo, vital para el tráfico marítimo que conecta el Mediterráneo con el canal de Suez, y ofrece la mejor ruta hacia el océano Índico a través del golfo de Adén. Esta posición convierte a la región en un objetivo prioritario de la política exterior turca bajo la presidencia de Recep Tayyip Erdoğan (Kemal, 2025).

La penetración turca se inició con una estrategia predominantemente de *soft power*: la respuesta humanitaria a la grave sequía



Figura 3. Bases militares extranjeras en el cuerno de África (Somaliland Sun, 2022)

de 2011 permitió a Ankara posicionarse como socio fiable y ganar legitimidad local.

Dicha presencia evolucionó rápidamente hacia acuerdos de cooperación militar y, en 2017, culminó con la inauguración de la base TURKSOM en Mogadiscio, la mayor instalación militar turca en el extranjero, que incluye una academia capaz de formar simultáneamente a más de dos mil efectivos somalíes.

En marzo de 2024, ambos países suscribieron un nuevo acuerdo de defensa y cooperación económica por diez años: Türkiye se compromete a modernizar y entrenar a la marina somalí y a proteger la zona económica exclusiva de Somalia a cambio de una participación en los ingresos derivados de los recursos marítimos y pesqueros, lo que otorga a Ankara un acceso privilegiado y duradero al mar Rojo y al océano Índico (Sánchez, 2023).

La trayectoria somalí ilustra el modelo característico de la proyección turca en África: una transición fluida desde el poder blando (ayuda humanitaria, inversión y diplomacia) hacia compromisos de poder duro (entrenamiento militar, presencia naval y protección de recursos) sin necesidad de desplegar tropas de combate propias en operaciones terrestres (Kemal, 2025). Esta fórmula contractual y de asesoramiento se distingue claramente de los enfoques más intervencionistas adoptados por otros actores internacionales en un país de fragilidad institucional extrema, marcado por décadas de conflicto interno, presencia yihadista y piratería marítima persistente.

El acuerdo marco de cooperación militar firmado entre Türkiye y Etiopía en 2021 constituye la confirmación del asentamiento turco en el Cuerno de África (Kemal, 2025): este pacto establece una cooperación integral que abarca adquisición de material de defensa, entrenamiento de fuerzas especiales, intercambio de inteligencia, coproducción industrial y establecimiento de instalaciones logísticas conjuntas. Desde la perspectiva de la ambición regional de Ankara, el acuerdo trasciende la mera relación bilateral y sienta las bases para posicionar a Türkiye como garante alternativo de seguridad en la zona.

En el caso específico de Sudán, la buena sintonía Jartum-Ankara otorga a Erdogan mecanismos indirectos de influencia sobre el flujo del Nilo Azul, recurso hídrico crítico para Egipto. Aunque Türkiye no controla directamente la Gran Presa del Renacimiento etíope, su estrecha asociación con Addis Abeba y su capacidad logística en Sudán le proporcionan una posición de presión

potencial frente a El Cairo, consolidando así su rol como actor irreducible en las ecuaciones de seguridad hídrica y regional del noreste africano (Sánchez, 2023).

La combinación de la base TURKSOM en Somalia, la creciente presencia naval turca en el mar Rojo y la alianza con Addis Abeba permite a Ankara configurar un triángulo estratégico Mogadiscio-Adís Abeba-Jartum que refuerza su capacidad de proyección hacia el interior del continente.

3.4 África central y del sur

La presencia turca en las regiones central y meridional del continente africano es notablemente menor en comparación con otras áreas prioritarias para Ankara, como el norte mediterráneo (especialmente Libia) o el Cuerno de África (con énfasis en Somalia). En estas zonas secundarias, los intereses de Türkiye se centran predominantemente en aspectos económicos y diplomáticos, con un enfoque en el comercio bilateral, las inversiones en infraestructura y minería, y la cooperación en desarrollo humano.

Türkiye mantiene vínculos relevantes con países como la República Democrática del Congo (RDC), Zambia y Angola, sustentados en acuerdos comerciales y visitas de alto nivel. En la RDC, las relaciones diplomáticas se materializaron con embajadas mutuas y ofertas turcas de mediación en conflictos regionales, aunque rechazadas en algunos casos (Dal y Dipama, 2023).

El interés compartido en los abundantes yacimientos mineros de la RDC, ricos en cobalto, cobre y otros minerales críticos, atrae a múltiples actores internacionales; sin embargo, la fuerte competencia de la RPC y Estados Unidos en la explotación y control de estos recursos limita las oportunidades para inversiones turcas directas en el sector extractivo, orientando la presencia de Ankara hacia el comercio general y la cooperación diplomática (Yade y Arslan, 2025).

En cuanto a la región meridional, Ankara cultiva estrechos lazos con Sudáfrica, uno de sus principales socios comerciales en el continente, motivados por razones económico-comerciales, inversiones mutuas y cooperación en defensa ligera. Sudáfrica representa un mercado clave para las exportaciones turcas y un aliado en foros multilaterales, aunque sin el nivel de intensidad militar observado en otras regiones (Gencoglu, 2025).

Conclusiones

La política exterior de Türkiye en África se inserta en una estrategia de largo plazo diseñada desde Ankara, orientada a la diversificación de alianzas y al incremento sostenido de su proyección internacional. Esta política se caracteriza por su marcado pragmatismo y por una considerable capacidad de adaptación, lo que permite a Türkiye responder con rapidez a los cambios en las dinámicas regionales y capitalizar los espacios de poder que emergen en un sistema internacional cada vez más multipolar.

El notable crecimiento de su presencia diplomática, económica y militar en el continente constituye un ejemplo paradigmático de las oportunidades que las potencias medias logran explotar en el actual orden global. Este avance, sin embargo, no implica necesariamente una confrontación directa ni una amenaza estratégica para las grandes potencias establecidas como Estados Unidos, la RPC o Rusia, sino que se inscribe más bien en una lógica de complementariedad selectiva y de aprovechamiento de nichos dejados por estos países debido a la relativa retracción o reorientación de sus respectivas agendas africanas.

Sin embargo, la competencia más relevante para Türkiye en África no proviene principalmente de las grandes potencias, sino de otras potencias medias con ambiciones propias en el continente. Entre ellas destacan, por su capacidad e intereses estratégicos, los Emiratos Árabes Unidos y Egipto.

Los Emiratos Árabes Unidos han consolidado una presencia significativa en nodos geopolíticos clave como Libia, Sudán, Somalia y el Cuerno de África, mediante inversiones portuarias, bases militares, contratos de seguridad y exportaciones de armamento. Aunque sus recursos humanos y demográficos son limitados, su poder financiero y su disposición a proyectar fuerza a través de *proxies* y empresas militares privadas le otorga una influencia desproporcionada en determinados escenarios. En consecuencia, su rivalidad con Türkiye se manifiesta especialmente en teatros de conflicto activo (Libia, Somalia) y en el mercado de armas y servicios de seguridad.

Egipto, por su parte, constituye históricamente el contrapeso más estructural a las pretensiones de liderazgo regional turcas, tanto en el mundo árabe como en el ámbito suní más amplio. La competencia entre El Cairo y Ankara ha estado marcada por diferencias ideológicas, disputas por la legitimidad política pos

Primavera Árabe y rivalidades directas en Libia y el Mediterráneo oriental. No obstante, el proceso de normalización diplomática iniciado en 2021 y consolidado con intercambios de alto nivel en 2023-2024 ha reducido sustancialmente la probabilidad de confrontación abierta en el corto y medio plazo. Este deshielo sugiere que, al menos temporalmente, ambos actores prefieren priorizar la estabilidad interna y la cooperación pragmática frente a terceros competidores, lo que podría abrir espacios para una coordinación táctica o al menos una competencia menos destructiva.

El ámbito militar representa, sin embargo, el factor de mayor riesgo a medio y largo plazo. Ciertas decisiones de Ankara en materia de defensa, como el establecimiento de bases permanentes, la venta masiva de drones o la implicación directa en conflictos, podrían ser interpretadas por gobiernos africanos como una amenaza a su soberanía o como un factor de desestabilización, erosionando así la imagen de neutralidad benevolente cultivada por Türkiye.

La experiencia reciente de Francia (Sahel) y Rusia (República Centroafricana, Libia) demuestra que el reposicionamiento militar de potencias externas genera rápidamente resistencias locales cuando se percibe como intervencionista o alineado con una de las partes en liza. A ello se añade el riesgo reputacional derivado de la proliferación de armamento turco en escenarios de guerra civil o de tensión étnico-religiosa, así como la posible implicación en violaciones de embargos de la ONU o en acusaciones de complicidad con actores no estatales.

A pesar de estas vulnerabilidades, Türkiye dispone de ventajas comparativas significativas que la distinguen de sus competidores. En primer lugar, ha logrado consolidar un capital simbólico y de legitimidad notable en amplios sectores de las opiniones públicas africanas, sustentado en una cooperación al desarrollo, un amplio programa de becas educativas, una presencia humanitaria visible (TIKA) y una diplomacia cultural activa (presencia de series turcas, mezquitas, centros Yunus Emre). En segundo lugar, su capacidad de mediación en conflictos (demostrada en Somalia, Sudán y, más recientemente, entre Etiopía y Somalia) refuerza su imagen como actor constructivo. Finalmente, la herencia otomana, reinterpretada como no colonial y frecuentemente contrastada con el legado europeo, combinada con los vínculos religiosos y la identificación con el mundo musulmán suní, genera una afinidad sociopolítica que facilita la proyección de poder blando y abre puertas que permanecen cerradas o entreabiertas a otros actores externos.

En síntesis, la política africana de Türkiye ilustra la capacidad de una potencia media para ampliar significativamente su margen de maniobra en un sistema internacional multipolar, mediante una combinación estratégica de pragmatismo diplomático, inversión sostenida en poder blando y desarrollo selectivo de capacidades militares. Aunque la dimensión dura de su proyección entraña riesgos crecientes de rechazo local y tensiones con otros actores, su enfoque híbrido, que prioriza la legitimidad y la aceptación societal sobre la coerción directa, le confiere, por el momento, una ventaja diferencial en el competitivo tablero africano contemporáneo.

Bibliografía

- Avcioğlu, M. (2025). Trade between Türkiye, Africa tops \$37B in 2024, eyes \$40B target in 2025: trade minister [en línea]. *Anadolu Ajansı*. [Consulta: 2 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/africa/trade-between-turkiye-africa-tops-37b-in-2024-eyes-40b-target-in-2025-trade-minister/3718840>
- Baqués, J. (2021). DIME espejito, espejito si soy la más guapa del reino: análisis de los instrumentos de poder en el mundo actual [en línea]. *Global Strategy Report*, No 29/2021. [Consulta: 2 diciembre 2025]. Disponible en: <https://global-strategy.org/analisis-dime/>
- Ciddi, S. y Doran, W. (2025). How Turkish Arms End Up in African Conflicts [en línea]. *Foreign Policy*. [Consulta: 2 diciembre 2025]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2025/10/28/turkey-africa-drones-sudan-arms-guns-conflict>
- Dal, E. P. y Dipama, S. (2023). Assessing Turkey-Africa Engagements [en línea]. *Africa Policy Reserach Institute (APRI)*. [Consulta: 2 diciembre 2025]. Disponible en: <https://doi.org/10.59184/pb023.03>
- Fidan, H. (2023). Turkish Foreign Policy at the Turn of the 'Century of Türkiye': Challenges, Vision, Objectives, and Transformation [en línea]. *Insight Turkey MFA*. 25(3), pp. 11-25. [Consulta: 2 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/data/Hakan%20Fidan/Makaleler/article-by-minister-of-foreign-affairs-hakan-fidan-titled-turkish-foreign-policy-at-the-turn-of-the--century-of-turkiye---challenges-vision--objectives--and-transformation.pdf>

- Gencoglu, H. (2025). Considerando las relaciones históricas de Turquía con Sudáfrica y su compromiso diplomático en la Cumbre del G20 [en línea]. *Periodismo Internacional Alternativo (PIA)*. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: <https://noticiaspia.com/considerando-las-relaciones-historicas-de-turquia-con-sudafrica-y-su-compromiso-diplomatico-en-la-cumbre-del-g20/>
- Kemal, M. M. (2025). *Strategic Partnerships: Türkiye's Expanding Role in the Horn of Africa* [en línea]. Federal Democratic Republic of Ethiopia, Institute of Foreign Affairs. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/395707985_Strategic_Partnerships_Turkiye's_Expanding_Role_in_the_Horn_of_Africa_Background_and_Context
- Mamouni, K. (2025). *Türkiye: An Emerging Middle Power in Africa* [en línea]. Policy Center For The New South. [Consulta: 1 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.policycenter.ma/publications/turkiye-emerging-middle-power-africa>
- Özcan, M. (2017). Turkish Foreign Policy under the AK Party. *Insight Turkey* Spring 2017 [en línea]. 19(2): 9-19. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.insightturkey.com/articles/turkish-foreign-policy-under-the-ak-party>
- Ozen, A. y Nelson H. (2025). Why Ankara's rising power in the Sahel could benefit the West [en línea]. *Atlantic Council*. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/issue-brief/why-ankaras-rising-power-in-the-sahel-could-benefit-the-west/>
- Parens, R y Plichta, M. (2025). Turkey's return to Africa [en línea]. Foreign Policy Research Institute (FPRI). [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.fpri.org/article/2025/03/turkeys-return-to-africa/>
- Republic of Türkiye. (s. f.). Bilateral Relations [en línea]. Republic of Turkey, Ministry of Trade. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://tabef.org/bilateral-relations.html>
- . (2022). Türkiye-Africa relations [en línea]. Republic of Türkiye, Ministry of Foreign Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.mfa.gov.tr/turkiye-africa-relations.en.mfa>
- . (2023). Afrika Ülkeleri ile Ticari ve Ekonomik İlişkilerin Geliştirilmesi Stratejisi İle Ticaret Hacmimiz Son 20 Yılda Yüzde 800 Arttı [en línea]. Republic of Turkey, Ministry of Trade. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ticaret.gov>

tr/haberler/afrika-ulkeleri-ile-ticari-ve-ekonomik-iliskilerin-gelistirilmesi-stratejisi-ile-ticaret-hacmimiz-son-20-yilda-yuzde-800-artti

Rodríguez López, C. (2022). Turquía: Rupturas y continuidades en el norte de África. En: Azaola, B. et al. (coords). *Cambio, crisis y movilizaciones en el Mediterráneo Occidental*. Editorial Comares, pp. 90-114.

Sánchez Herráez, P. (2025). Turquía en África: la creciente presencia de la sublime puerta [en línea]. *Panorama geopolítico de los conflictos 2025*. Ministerio de Defensa. [Consulta: 12 diciembre 2025]. Disponible en: <https://publicaciones.defensa.gob.es/panorama-geopolitico-de-los-conflictos-2025-revistas-pdf.html>

Sánchez Tapia, F. (2020). ¿Qué hace Turquía en Libia? [en línea]. *Documento Análisis 06/2020*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: http://www.ieee.es/contenido/noticias/2020/03/DIEEEA06_2020FELSAN_TurquiaLibia.html

Sánchez Tapia, F. (2023). «Turcáfrica», poder virtuoso en acción (reedición) [en línea]. *Documento Análisis 53/2023*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. [Consulta: 1 diciembre 2025]. Disponible en: www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA53_2023_FELSAN_TurcAfrica.pdf

Turkish Airlines. (2025). 2024 Annual Report [en línea]. Turkish Airlines. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://investor.turkishairlines.com/en/financial-and-operational/annual-reports>

Vial, A.-S. y Bouvier, E. (2025a). Türkiye, the new regional power in Africa (1/3). African solutions for African problems [en línea]. *Les clés du moyen orient*. [Consulta: 1 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.lesclesdumoyenorient.com/Turkiye-the-new-regional-power-in-Africa-1-3-African-solutions-for-African.html>

—. (2025b). Türkiye, the new regional power in Africa (2/3). A Turkish economic presence [en línea]. *Les clés du moyen orient*. [Consulta: 1 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.lesclesdumoyenorient.com/Turkiye-the-new-regional-power-in-Africa-2-3-A-Turkish-economic-presence.html>

—. (2025c). Türkiye, the new regional power in Africa (3/3). La présence militaire turque sur le continent africain [en línea]. *Les clés du moyen orient*. [Consulta: 1 diciembre 2025]. Disponible

en: <https://www.lesclesdumoyenorient.com/Turkiye-the-new-regional-power-in-Africa-3-3-A-military-presence-that-is-now.html>

- Yade, R. y Arslan D. (2025). To counter Chinese and Russian influence in Africa, Turkey could be a decisive ally for the US and Europe [en línea]. Atlantic Council. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/africasource/to-counter-chinese-and-russian-influence-in-africa-turkey-could-be-a-decisive-ally-for-the-us-and-europe/>
- Yaşar, N. T. (2022). Unpacking Turkey's Security Footprint in Africa [en línea]. Stiftung Wissenschaft und Politik. N.º2. [Consulta: 2 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.swp-berlin.org/10.18449/2022C42/>
- Yochai, J. (2025). The Sahel is pivoting toward Turkey. Here's what that means for Washington [en línea]. Atlantic Council. [Consulta: 4 diciembre 2025]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/africasource/the-sahel-is-pivoting-toward-turkey-heres-what-that-means-for-washington/>

Capítulo noveno

La proyección de Türkiye en América Latina como vector de su política exterior global

Alfredo A. Rodríguez Gómez

Resumen

La proyección de Türkiye en América Latina no responde a una prioridad inmediata, sino a una estrategia deliberada de acumulación gradual de opciones. Ankara utiliza la región como espacio de ensayo extrarregional para practicar autonomía estratégica con bajo coste político: primero normaliza su presencia diplomática, después construye vínculos económicos selectivos y capital relacional mediante poder blando, y solo en fases avanzadas introduce cooperación en seguridad y defensa. Esta lógica incremental, discreta y pragmática permite a Türkiye ampliar su margen de maniobra internacional sin confrontación directa con grandes potencias. Para España y la Unión Europea, el riesgo no es una amenaza inmediata, sino la erosión silenciosa de iniciativa estratégica en un escenario cada vez más competitivo.

Palabras clave

Türkiye, América Latina, Autonomía estratégica, Potencias medias, Seguridad internacional.

Türkiye's projection in Latin America as a vector of its global foreign policy

Abstract

Türkiye's projection in Latin America is not driven by immediate priorities but by a deliberate strategy of gradual option accumulation. Ankara uses the region as an extra-regional testing ground to practice strategic autonomy at low political cost: first by normalizing diplomatic presence, then by building selective economic ties and relational capital through soft power, and only later by cautiously entering the security and defence domain. This incremental, low-profile and pragmatic approach enables Türkiye to expand its international room for manoeuvre without direct confrontation with major powers. For Spain and the European Union, the main challenge is not an imminent threat, but the silent erosion of strategic initiative in an increasingly competitive regional environment.

Keywords

Türkiye, Latin America, Strategic autonomy, Middle powers, International security.

Introducción estratégica: por qué América Latina importa cuando todavía no importa

En el análisis estratégico contemporáneo, uno de los errores más persistentes es confundir ausencia de crisis inmediata con irrelevancia estratégica. Los procesos que terminan alterando equilibrios rara vez se presentan como amenazas explícitas desde el inicio; suelen manifestarse primero como presencias periféricas, iniciativas discretas o dinámicas de bajo perfil, que solo adquieren plena visibilidad cuando ya han madurado. La proyección de Türkiye en América Latina encaja con precisión en esta categoría.

Desde una perspectiva estrictamente material, la región no constituye hoy un espacio prioritario para Ankara. El volumen de intercambios comerciales es limitado, la inversión directa es selectiva y no existe una presencia militar significativa. Sin embargo, esta lectura resulta insuficiente —y potencialmente engañosa— si se adopta un enfoque estratégico de medio y largo plazo. La relevancia de América Latina para Türkiye no debe evaluarse por lo que representa hoy, sino por la función que cumple dentro de una estrategia de acumulación gradual de opciones.

Este capítulo parte de una premisa central: América Latina es para Türkiye un espacio de ensayo extrarregional, como se verá más adelante.

Desde el punto de vista de un decisor político-militar, esta lógica es especialmente relevante. Las estrategias que operan por acumulación incremental y no por ruptura abrupta son más difíciles de detectar y más costosas de contrarrestar cuando alcanzan un umbral crítico.

Ankara no busca en la región liderazgo ni sustitución de actores establecidos. Su aproximación es más sofisticada: presencia mínima suficiente, diversificación de alianzas, construcción de legitimidad simbólica y mantenimiento de opcionalidad futura. Esta combinación permite a Türkiye ampliar su margen de manobra internacional sin asumir compromisos rígidos ni costes desproporcionados. La ausencia de confrontación directa no implica ausencia de intencionalidad estratégica.

Para el entorno euroatlántico, y en particular para Unión Europea y España, esta dinámica plantea un desafío conceptual más que inmediato: cómo identificar y gestionar procesos estratégicos que no se manifiestan como amenazas clásicas, pero que erosionan progresivamente exclusividades políticas, normativas y de

seguridad. Ignorar estas dinámicas por su bajo perfil inicial conduce, con frecuencia, a respuestas tardías y reactivas.

Desde esta óptica, América Latina adquiere relevancia precisamente porque no es un teatro prioritario. Es en estos espacios donde las potencias medias asertivas encuentran mayor libertad de acción para ensayar comportamientos que luego pueden trasladarse —con mayor eficacia— a entornos estratégicamente más sensibles.

América Latina no constituye una prioridad política declarada para Türkiye, pero sí un espacio de alto valor estratégico funcional. Precisamente su carácter secundario en la agenda oficial le confiere utilidad como entorno de ensayo, aprendizaje y acumulación incremental de opciones, sin los costes políticos asociados a escenarios centrales.

1 Türkiye como potencia media asertiva: marco operativo y relevancia para la toma de decisiones

El concepto de potencia media ha evolucionado de forma significativa desde sus formulaciones clásicas. Frente a enfoques centrados exclusivamente en indicadores cuantitativos —producto interior bruto, gasto militar o tamaño poblacional—, la literatura contemporánea ha subrayado el carácter conductual de estas potencias: lo que define a una potencia media no es únicamente lo que posee, sino cómo actúa, cómo combina instrumentos y cómo adapta su comportamiento al entorno estratégico (Cooper, Higgott y Nossal, 1993).

Desde esta perspectiva, Türkiye debe ser analizada como una potencia media asertiva, caracterizada por una combinación específica de capacidades intermedias, ambición estratégica sostenida y voluntad política explícita de reducir dependencias estructurales. Ankara no persigue la hegemonía global ni la sustitución normativa del orden internacional existente, pero tampoco acepta un papel subordinado dentro de dicho orden. Su objetivo operativo central es maximizar autonomía estratégica, no imponer dominación ni liderar sistemas alternativos de gobernanza global.

Este comportamiento no debe interpretarse como revisionismo normativo ni como un intento de sustitución del orden internacional existente, sino como una forma de revisionismo funcional, centrado en prácticas, instrumentos y espacios de actuación más que en reglas o instituciones formales.

Este matiz es fundamental desde la óptica de un decisor político-militar. Türkiye no se comporta como un actor revisionista clásico, dispuesto a desafiar abiertamente las reglas del sistema, sino como un actor adaptativo que identifica y explota las grietas del orden internacional para ampliar su margen de acción. Su estrategia no se basa en la confrontación directa, sino en la acumulación progresiva de opciones, en la diversificación de alianzas y en la reducción de vulnerabilidades frente a presiones externas.

Esta conducta se articula en torno a tres ejes operativos que se repiten de forma consistente en distintos escenarios geográficos y que resultan clave para comprender su proyección hacia América Latina y, en particular, su posterior incursión en ámbitos sensibles como la seguridad y la defensa.

En primer lugar, la diversificación geográfica y política. Ankara reduce deliberadamente su exposición a un único bloque, alianza o eje geopolítico mediante la expansión de relaciones en regiones periféricas o tradicionalmente secundarias en su agenda exterior. Esta diversificación no implica ruptura con sus alianzas tradicionales, sino la construcción de alternativas que incrementan su capacidad de negociación y reducen el coste estratégico de eventuales fricciones. La presencia en América Latina debe entenderse en este marco: no como sustitución de vínculos euroatlánticos, sino como ampliación del perímetro de acción.

En segundo lugar, el uso combinado de instrumentos civiles y de seguridad. La política exterior turca se caracteriza por una integración funcional de diplomacia política, comercio, cooperación cultural, asistencia técnica y proyección en materia de seguridad y defensa. Estos instrumentos no operan de manera aislada ni secuencial, sino de forma coordinada y acumulativa. La presencia diplomática facilita la cooperación económica; esta, a su vez, reduce resistencias políticas, y ambas crean las condiciones para introducir, de manera gradual, iniciativas en ámbitos más sensibles. Desde un punto de vista operativo, la seguridad no aparece como punto de partida, sino como fase posterior de un proceso cuidadosamente preparado.

En tercer lugar, la preferencia por entornos de baja densidad estratégica. Türkiye prioriza escenarios donde la competencia directa entre grandes potencias es limitada o indirecta, lo que reduce la probabilidad de respuestas disuasorias automáticas y amplía el margen de experimentación. En estos entornos, los costes del error son menores y el aprendizaje estratégico resulta

especialmente valioso. América Latina encaja plenamente en este perfil: se sitúa fuera del vecindario inmediato turco, carece de compromisos formales de seguridad con Ankara y no forma parte del núcleo duro de la arquitectura de seguridad euroatlántica.

Por este motivo, la región se configura como un entorno operativo adecuado para una potencia intermedia que pretende aumentar su presencia sin desencadenar respuestas defensivas automáticas. El comportamiento de Turquía en América Latina debe analizarse a la luz de su experiencia reciente en otras áreas del sur global. Las acciones desarrolladas en África subsahariana, Oriente Medio y el Cáucaso sur han demostrado a Ankara que la combinación de implantación diplomática temprana, cooperación selectiva y una oferta de seguridad adaptable puede generar beneficios estratégicos significativos en relación con los recursos invertidos (Altunışık, 2022; Öniş y Kutlay, 2017).

Desde esta lógica, América Latina no constituye un objetivo autónomo, sino un eslabón más dentro de una cadena de proyección extrarregional. Ankara no necesita resultados inmediatos ni visibles para considerar exitosa su estrategia. Le basta con estar presente, aprender del entorno, construir relaciones funcionales y mantener abiertas opciones. Esta aproximación incremental resulta especialmente eficaz en un sistema internacional caracterizado por la fragmentación normativa, la erosión del consenso liberal y la creciente competencia entre grandes potencias.

1.1 Autonomía estratégica como principio rector y antesala de la proyección en seguridad

La noción de autonomía estratégica ocupa un lugar central en la política exterior turca contemporánea y actúa como hilo conductor que conecta la diplomacia, la economía y, de forma progresiva, la seguridad y la defensa. A diferencia de otros actores que emplean este concepto de manera defensiva o retórica, Ankara lo ha operacionalizado como principio rector de conducta internacional. En términos prácticos, esto implica reducir vulnerabilidades externas, ampliar proveedores alternativos y evitar dependencias exclusivas en ámbitos críticos como energía, defensa, financiación o tecnología.

Desde el punto de vista de la seguridad, esta orientación se traduce en una política deliberada de diversificación de escenarios. Türkiye busca asegurarse de que su proyección internacional no quede condicionada por un único teatro, alianza o marco

institucional. América Latina funciona, así, como un espacio de bajo riesgo político donde Ankara puede ensayar relaciones funcionales que, llegado el caso, puedan escalar hacia ámbitos más sensibles sin partir de cero.

Esta lógica resulta especialmente relevante en contextos de sanciones, restricciones tecnológicas o fricciones políticas con aliados tradicionales. La capacidad de mantener relaciones políticas y económicas operativas en regiones alejadas del entorno euroatlántico incrementa la resiliencia estratégica de Türkiye y refuerza su capacidad de negociación en otros frentes. En este sentido, la autonomía estratégica no es un fin abstracto, sino una condición habilitadora para la proyección gradual en materia de seguridad.

1.2 Conducta estratégica relevante para el entorno euroatlántico y preludio del ámbito de defensa

En el ámbito de la defensa y política exterior europea, el accionar de Türkiye en América Latina constituye una valiosa fuente de análisis. Esta región funciona como un espacio experimental en el que Ankara implementa su estrategia de autonomía en condiciones caracterizadas por riesgos políticos y estratégicos controlados. En este contexto, se evalúan mecanismos de cooperación, discursos políticos y formas de presencia institucional que, tras su consolidación, pueden ser adaptados a entornos de mayor complejidad y sensibilidad.

Este patrón de conducta tiene implicaciones directas para la planificación estratégica europea. No se trata de anticipar una crisis concreta ni de identificar una amenaza inmediata, sino de reconocer un estilo de actuación que privilegia la acumulación gradual de influencia, la normalización de la presencia extrarregional y la ocupación de vacíos estratégicos. Allí donde la Unión Europea no define intereses claros o reduce su presencia por inercia institucional, actores como Türkiye encuentran margen para posicionarse de manera discreta pero eficaz.

Desde esta perspectiva, la utilidad analítica de América Latina no reside únicamente en su valor intrínseco, sino en su función como indicador adelantado. Observar cómo actúa Ankara en la región permite anticipar comportamientos futuros en otros espacios donde los intereses europeos y euroatlánticos están más directamente comprometidos. Para un decisor político-militar, esta observación temprana resulta clave: los procesos

estratégicos más relevantes rara vez se anuncian; se ensayan primero en la periferia, y es en ese ensayo donde se decide su viabilidad futura.

2 América Latina como espacio de ensayo extrarregional

Desde una lógica estrictamente estratégica, los Estados no ensayan nuevas conductas en aquellos teatros donde el coste del error es máximo, la visibilidad internacional es elevada y las consecuencias políticas o militares resultan difíciles de contener. En este sentido, América Latina reúne una combinación singular de características que la convierten en un entorno especialmente funcional para la proyección extrarregional de Türkiye.

A diferencia de Europa oriental, Oriente Medio o el Cáucaso, la región latinoamericana no se percibe como un espacio directamente vinculado a la seguridad nacional turca ni a los equilibrios inmediatos del sistema euroatlántico. Esta distancia no es solo geográfica, sino también política y estratégica. América Latina no forma parte del vecindario ampliado de Türkiye, no está integrada en sus marcos de seguridad prioritarios y no condiciona de manera directa su relación con aliados tradicionales. Precisamente por ello, la región ofrece un entorno donde Ankara puede actuar con menor exposición, menor escrutinio y mayor flexibilidad operativa.

Para una potencia media asertiva, esta circunstancia no constituye una limitación, sino una ventaja. La ausencia de intereses vitales inmediatos reduce el coste del error y permite experimentar sin comprometer recursos estratégicos críticos. América Latina se convierte así en un espacio donde es posible ajustar instrumentos, secuencias y narrativas sin provocar respuestas defensivas automáticas por parte de actores dominantes.

La función principal es la experimentación controlada. Ankara utiliza la región como un entorno donde puede probar, evaluar y refinar su comportamiento internacional en condiciones relativamente seguras. Este enfoque no responde a la improvisación, sino a una planificación estratégica coherente con la trayectoria reciente de la política exterior turca.

En términos operativos, América Latina permite a Türkiye ensayar de forma gradual varias dimensiones clave de su proyección internacional. En primer lugar, probar instrumentos diplomáticos en contextos culturales ajenos, evaluando su capacidad de

adaptación a sistemas políticos diversos y sociedades con marcos históricos distintos. En segundo lugar, ensayar fórmulas de cooperación económica y técnica con bajo compromiso financiero, lo que reduce los costes de entrada y facilita la retirada si los resultados no son los esperados. En tercer lugar, introducir de manera progresiva su oferta en ámbitos sensibles como la seguridad y la defensa, evitando una exposición prematura. Finalmente, observar con atención las reacciones políticas, sociales y mediáticas ante su presencia, tanto a nivel nacional como regional.

Desde la perspectiva de un decisor político-militar, esta lógica resulta especialmente relevante porque pone de manifiesto intencionalidad estratégica sin confrontación directa. No se trata de una suma de iniciativas aisladas ni de una política reactiva, sino de un patrón de comportamiento coherente con lo observado de Türkiye en otros espacios del sur global, especialmente en África subsahariana y Oriente Medio (Altunışık, 2022). América Latina se incorpora así a una secuencia ya ensayada, donde la presencia inicial es discreta, el perfil bajo y el aprendizaje prioritario frente a los resultados inmediatos.

2.1 Baja densidad estratégica y alto valor de aprendizaje

El atractivo de América Latina como espacio de ensayo se explica, en primer lugar, por su baja densidad estratégica en términos de competencia directa entre grandes potencias en el ámbito de la seguridad. Aunque Estados Unidos mantiene una primacía histórica en la región, su atención estratégica se ha desplazado progresivamente hacia Asia-Pacífico y Europa oriental. Este desplazamiento no implica un abandono del hemisferio occidental, pero sí una menor disposición a reaccionar ante dinámicas que no se perciben como amenazas inmediatas o existenciales.

Este repliegue relativo ha generado espacios de oportunidad para actores extrarregionales que no buscan sustituir la hegemonía estadounidense, pero sí operar en los márgenes de su atención estratégica. Para Türkiye, actuar en estos espacios permite introducirse en dinámicas regionales sin activar mecanismos automáticos de contención, normalizar su presencia como actor legítimo y no disruptivo y adquirir experiencia operativa en contextos políticos fragmentados, polarizados y con altos niveles de volatilidad institucional.

El valor estratégico de este aprendizaje no debe subestimarse. Las lecciones extraídas en América Latina —sobre gestión de

relaciones políticas complejas, adaptación cultural, funcionamiento de sistemas institucionales débiles, cooperación con gobiernos de distinto signo ideológico o aceptación social de proveedores alternativos de seguridad— son transferibles. Pueden aplicarse posteriormente en escenarios de mayor sensibilidad estratégica, donde los márgenes de error son menores, pero donde la experiencia previa resulta decisiva.

Para un decisor europeo o euroatlántico, este punto es clave: América Latina no es únicamente un espacio de acción periférica, sino un laboratorio estratégico. Lo que Ankara aprende allí condiciona su comportamiento futuro en otros teatros donde los intereses europeos y euroatlánticos están más directamente comprometidos.

2.2 Ensayo de autonomía estratégica fuera del perímetro euroatlántico

Un segundo elemento central es que América Latina se sitúa fuera del perímetro institucional del entorno euroatlántico. No existen marcos de seguridad compartidos, compromisos formales de defensa colectiva ni mecanismos de coordinación política comparables a los existentes en Europa. Esta ausencia de arquitectura institucional rígida amplía el margen de maniobra de actores extrarregionales y reduce el coste político de comportamientos que, dentro del espacio OTAN o Unión Europea, generarían fricciones inmediatas.

Desde esta óptica, la región funciona como zona de pruebas de la autonomía estratégica turca. Ankara puede evaluar hasta qué punto es capaz de mantener relaciones políticas estables sin alinearse explícitamente con Occidente, cooperar con gobiernos sometidos a sanciones internacionales o presiones externas y ofrecer bienes públicos alternativos —formación, asistencia técnica, cooperación en seguridad— sin condicionalidad normativa explícita.

Para un decisor europeo, este patrón debe interpretarse como una señal temprana. La autonomía estratégica no se construye de forma súbita ni se activa únicamente en contextos de crisis. Se entrena de manera gradual en entornos donde el riesgo político es limitado y los costes de error son asumibles. América Latina ofrece a Türkiye un espacio idóneo para ese entrenamiento, permitiéndole testar los límites de su margen de acción sin comprometer directamente sus relaciones centrales.

Esta dinámica resulta especialmente relevante en un contexto internacional marcado por sanciones cruzadas, fragmentación normativa y creciente politización de las interdependencias económicas y tecnológicas. La capacidad de operar fuera del perímetro euroatlántico refuerza la resiliencia estratégica de Türkiye y amplía su capacidad de negociación en otros frentes, incluidos aquellos donde la seguridad y la defensa adquieren un peso creciente.

2.3 Normalización progresiva de la presencia extrarregional y preparación del terreno para la seguridad

Un tercer aspecto clave es el proceso de normalización progresiva de la presencia turca en América Latina. Ankara no presenta su implicación regional como excepcional ni como un desafío abierto al orden existente. Por el contrario, articula su presencia mediante discursos de cooperación, respeto mutuo y diversificación de alianzas, evitando narrativas de confrontación, alineamiento ideológico rígido o ambiciones explícitas de liderazgo regional.

Esta estrategia discursiva cumple una función operativa clara: reduce resistencias iniciales y facilita la aceptación gradual de Türkiye como un actor extrarregional más. Desde el punto de vista estratégico, la normalización actúa como multiplicador de opciones. Una vez que la presencia turca se percibe como parte del paisaje diplomático habitual, el umbral político para introducir nuevas formas de cooperación disminuye de manera considerable.

Este punto resulta especialmente relevante en relación con la seguridad y la defensa. La aceptación previa de Türkiye como socio político y económico facilita, llegado el momento, la introducción de iniciativas en ámbitos más sensibles sin provocar reacciones defensivas automáticas. El proceso es lento, incremental y acumulativo, pero precisamente por ello resulta eficaz. Se trata de una estrategia de bajo perfil y alto impacto a medio plazo, característica de potencias medias que buscan ampliar su margen de acción sin asumir los costes de una confrontación directa.

En este sentido, América Latina no solo funciona como espacio de ensayo extrarregional, sino como fase preparatoria para una proyección más ambiciosa en materia de seguridad. Comprender esta secuencia es esencial para cualquier decisor que aspire a anticipar, y no simplemente reaccionar, ante la evolución de la política exterior turca.

3 Diplomacia de presencia y preposicionamiento político

La diplomacia constituye el pilar estructural de la proyección turca en América Latina. No actúa como instrumento ornamental ni como mera prolongación protocolaria de las relaciones bilaterales, sino como un mecanismo de preposicionamiento político cuidadosamente planificado. Desde mediados de la década de los 2000, Ankara ha desplegado una estrategia sostenida de expansión diplomática que responde mucho más a una lógica de planificación estratégica de largo plazo que a necesidades bilaterales inmediatas o coyunturales.

A comienzos del siglo **xxi**, la presencia diplomática turca en América Latina era limitada, fragmentaria y, en muchos casos, simbólica. Dos décadas después, Türkiye mantiene diecinueve embajadas (tras la apertura de su representación en Managua) en América Latina y el Caribe, complementadas por una red creciente de consulados honorarios y mecanismos de diálogo político regular (Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Turkey, 2025). Este despliegue no es el resultado de una reacción puntual a oportunidades económicas concretas ni de una demanda explícita por parte de los Estados receptores. Es un proceso deliberado, secuencial y acumulativo, coherente con la lógica de una potencia media que busca ampliar su margen de maniobra internacional.

Desde una perspectiva estratégica, la diplomacia turca en la región cumple una función comparable a la de una infraestructura avanzada: no produce efectos inmediatos visibles, pero reduce drásticamente los costes de actuación futura. La presencia diplomática permanente permite a Ankara estar informada, ser reconocida como interlocutor legítimo y disponer de canales políticos activables en contextos de cambio acelerado o crisis regionales.

3.1 Presencia antes de la necesidad

Desde una perspectiva decisonal, la apertura de embajadas en países donde los intereses económicos o de seguridad son modestos solo se justifica por una lógica clara: estar antes de que sea necesario estar. Ankara invierte en infraestructura diplomática como quien preposiciona capacidades logísticas, con el objetivo de reducir tiempos de respuesta futuros y asegurar acceso político inmediato en escenarios de transformación política, económica o de seguridad.

Esta diplomacia de presencia cumple varias funciones estratégicas simultáneas. En primer lugar, garantiza canales políticos permanentes con gobiernos, parlamentos y élites administrativas locales, independientemente de los ciclos políticos internos. En segundo lugar, facilita el seguimiento directo y continuado de dinámicas internas y regionales, evitando la dependencia exclusiva de información de terceros. En tercer lugar, permite la activación rápida de iniciativas económicas, culturales o de seguridad cuando el contexto lo aconseja, sin necesidad de construir relaciones desde cero.

Este tipo de presencia debe interpretarse como capacidad latente, no como mera representación simbólica. Una embajada no es únicamente un punto de contacto diplomático, sino una plataforma desde la cual pueden articularse, llegado el momento, iniciativas más ambiciosas en ámbitos sensibles. En este sentido, la diplomacia turca en América Latina actúa como infraestructura estratégica adelantada, preparada para ser utilizada cuando las condiciones políticas lo permitan.

3.2 Diplomacia de alto nivel y señalización estratégica

La diplomacia de presencia se ve reforzada por un activismo sostenido de alto nivel político. Las visitas oficiales del presidente Recep Tayyip Erdoğan y de ministros clave a países latinoamericanos no persiguen prioritariamente el cierre de acuerdos de gran envergadura ni la obtención de resultados económicos inmediatos. Su función principal es señalar compromiso político, elevar el perfil de la relación bilateral y proyectar continuidad estratégica.

Este tipo de señalización cumple una doble función. Hacia el exterior, proyecta la imagen de Türkiye como un actor global con capacidad de operar en múltiples regiones simultáneamente, reforzando su narrativa de autonomía estratégica. Hacia el interior, legitima la política de diversificación geográfica ante la opinión pública y las élites políticas turcas, presentándola como una extensión natural de su ambición internacional.

Desde el punto de vista de la planificación estratégica, la señalización política de alto nivel es un instrumento de bajo coste y alto rendimiento simbólico. Permite consolidar relaciones incipientes, desbloquear resistencias burocráticas locales y otorgar visibilidad política a una presencia que, de otro modo, podría percibirse

como marginal. Para una potencia media, este tipo de diplomacia es especialmente eficaz, ya que maximiza impacto sin requerir compromisos materiales desproporcionados.

3.3 Inserción en marcos multilaterales regionales

Paralelamente a su despliegue bilateral, Türkiye ha buscado integrarse de forma progresiva en los principales foros multilaterales latinoamericanos en calidad de observador o socio externo. Su presencia en la Organización de los Estados Americanos y sus vínculos con mecanismos como MERCOSUR o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños le permiten acceder a espacios de socialización política, construcción narrativa y coordinación informal (Tokatlian, 2024).

Aunque estos foros no otorgan capacidad decisoria directa ni influyen de manera inmediata en las grandes orientaciones regionales, sí cumplen una función estratégica relevante. Normalizan la participación turca en debates regionales, facilitan el contacto regular con actores clave y permiten a Ankara posicionarse como socio extrarregional interesado en la estabilidad y el desarrollo de la región.

Para una potencia media con recursos limitados, el acceso a estos espacios constituye una forma eficiente de multiplicar influencia sin asumir los costes de una presencia estructural dominante. La participación multilateral refuerza, además, la percepción de legitimidad de la acción turca, reduciendo suspicacias y facilitando la posterior profundización de relaciones bilaterales.

3.4 Diferenciación bilateral y flexibilidad operativa

Un rasgo distintivo de la diplomacia turca en América Latina es su alta capacidad de diferenciación bilateral. Ankara evita enfoques uniformes y adapta su discurso, instrumentos y nivel de visibilidad en función del perfil político, económico y estratégico de cada socio. Esta flexibilidad operativa le permite interactuar eficazmente con gobiernos de distinto signo ideológico y en contextos institucionales muy diversos.

Desde el punto de vista de un decisor, esta conducta revela una diplomacia operativamente sofisticada, capaz de calibrar riesgos y oportunidades sin comprometer la coherencia estratégica general. La ausencia de alineamientos rígidos y de condicionamientos

normativos explícitos facilita la interlocución con actores que mantienen relaciones tensas con Occidente, sin obligar a Ankara a asumir posiciones ideológicas cerradas.

Esta flexibilidad no implica falta de dirección estratégica. Al contrario, permite a Türkiye posicionarse como actor pragmático y funcional, capaz de ofrecer cooperación ajustada a las necesidades percibidas por cada socio. En el contexto latinoamericano, esta capacidad de adaptación constituye una ventaja comparativa frente a actores con marcos de actuación más rígidos.

En conjunto, la diplomacia de presencia y el preposicionamiento político constituyen la base sobre la que se apoya la posterior entrada en ámbitos más sensibles, incluida la seguridad y la defensa. Comprender esta secuencia resulta esencial para interpretar la lógica de la proyección turca en América Latina: antes de actuar, Ankara se asegura de estar; antes de escalar, normaliza, y antes de comprometer recursos críticos, prepara el terreno político.

4 Proyección económica selectiva y autonomía estratégica encubierta

Desde la óptica de un decisor político-militar, la dimensión económica de la proyección exterior de un Estado no debe evaluarse solo en términos de volumen de intercambios, inversión directa o cuota de mercado. Lo verdaderamente relevante es su función estratégica: qué vulnerabilidades reduce, qué opciones abre y qué capacidades habilita a medio y largo plazo. En el caso de Türkiye, la actividad económica en América Latina responde menos a una lógica de rentabilidad inmediata que a una estrategia deliberada de diversificación, resiliencia y construcción de opcionalidad futura.

Los intercambios comerciales entre Türkiye y la región han crecido de forma sostenida desde comienzos de los años 2000, pero siguen siendo modestos en comparación con los flujos mantenidos por actores como Estados Unidos, China o la Unión Europea (UNCTAD, 2022). Esta limitación cuantitativa no debe interpretarse como un fracaso ni como una debilidad estructural. Al contrario, refleja una decisión consciente de no sobredimensionar la exposición económica en un entorno geográficamente distante, políticamente heterogéneo y sujeto a ciclos de inestabilidad recurrentes.

Desde un punto de vista estratégico, Ankara parece haber interiorizado que una presencia económica excesivamente profunda en América Latina generaría dependencias recíprocas difíciles de gestionar y costes políticos elevados en caso de deterioro del entorno internacional. La opción elegida es distinta: una presencia suficiente, pero no dominante, que permita activar canales alternativos en contextos de tensión sin comprometer recursos críticos ni asumir riesgos desproporcionados.

La lógica que guía la acción económica turca es, por tanto, selectiva y funcional. Ankara prioriza sectores y países donde la inversión económica puede generar retornos estratégicos indirectos, tales como acceso a recursos críticos, reducción de dependencias estructurales, aprendizaje regulatorio o apertura de canales alternativos en escenarios de sanciones o restricciones comerciales. Desde esta perspectiva, América Latina ofrece ventajas claras: diversidad de materias primas, marcos regulatorios variables, capacidad de negociación bilateral y ausencia de alineamientos rígidos en política económica exterior.

Para un decisor, este patrón revela una aproximación económica que no busca liderazgo regional ni volumen comercial, sino flexibilidad estratégica. La economía actúa como herramienta silenciosa de autonomía, no como instrumento de poder visible.

Esta trayectoria de crecimiento ha alcanzado hitos sin precedentes entre finales de 2024 y principios de 2025. Durante la Cumbre del G20 en Río de Janeiro, en noviembre de 2024, la diplomacia turca logró un avance significativo al proponer la creación de un Consejo de Cooperación de Alto Nivel con Brasil, consolidando su rol no solo como socio comercial, sino como aliado estratégico en el sur global (Gobierno de Brasil, Planalto, 2024). Este activismo se ve respaldado por la pujanza de su industria de defensa, que en 2025 superó el umbral histórico de los diez mil millones de dólares en exportaciones, con una penetración creciente en mercados latinoamericanos que buscan alternativas tecnológicas fuera de la órbita tradicional de las grandes potencias.

4.1 Comercio como vector de diversificación, no de dependencia

Para una potencia media asertiva, el comercio no constituye un fin en sí mismo, sino un instrumento para ensanchar el margen de maniobra internacional. En este sentido, Türkiye no busca crear dependencias económicas profundas en América Latina —lo que implicaría compromisos financieros, políticos y

reputacionales elevados—, sino mantener relaciones comerciales lo suficientemente densas como para resultar relevantes en caso de necesidad.

Este enfoque se traduce en una política comercial pragmática, orientada a la diversificación de socios y a la reducción de vulnerabilidades frente a *shocks* externos. El objetivo no es sustituir mercados tradicionales, sino complementarlos. En contextos de fricción con aliados o de restricciones comerciales, la existencia de relaciones funcionales en América Latina amplía el abanico de opciones disponibles para Ankara.

Brasil y México destacan como socios clave dentro de esta estrategia no solo por el tamaño de sus economías, sino por su posición en cadenas de valor globales. En el caso brasileño, su peso industrial y su papel en sectores estratégicos lo convierten en un interlocutor relevante para cualquier actor extrarregional. En el caso mexicano, la inserción en el T-MEC convierte al país en plataforma indirecta de acceso al mercado norteamericano, una variable que Ankara observa con atención en un contexto de relaciones cada vez más transaccionales con Washington (ECLAC, 2021).

Desde una lógica decisional, este tipo de posicionamiento económico debe interpretarse como reducción de vulnerabilidades futuras, no como apuesta por liderazgo regional ni como intento de disputar espacios dominados por grandes potencias. La clave no es el volumen, sino la existencia de canales activables en escenarios adversos.

4.2 Recursos críticos y anticipación estratégica

Un elemento de creciente relevancia dentro de la proyección económica turca es el interés por los recursos estratégicos latinoamericanos vinculados a la transición energética y tecnológica, especialmente el litio. El denominado triángulo del litio —Argentina, Bolivia y Chile— concentra una parte sustancial de las reservas globales de este mineral, fundamental no solo para baterías y almacenamiento energético, sino también para sistemas militares de nueva generación y tecnologías de doble uso (CEPAL, 2023).

Aunque la presencia turca en este sector es aún incipiente y carece de la profundidad alcanzada por otros actores, el mero seguimiento activo de estas dinámicas revela una lógica de

anticipación estratégica. Ankara es consciente de que la autonomía estratégica futura pasa, en buena medida, por asegurar acceso a insumos críticos cuya disponibilidad condicionará tanto la competitividad económica como las capacidades de defensa.

Desde esta perspectiva, América Latina se perfila como uno de los espacios donde esta competencia se intensificará en la próxima década. La política turca no apunta a un control directo de recursos, sino a posicionamientos tempranos, establecimiento de relaciones políticas favorables y adquisición de conocimiento sobre marcos regulatorios y actores clave. Este tipo de aproximación es coherente con una estrategia de bajo perfil que prioriza el aprendizaje y la opcionalidad sobre la obtención de beneficios inmediatos.

Para un decisor europeo, este interés debería ser leído como señal temprana, no como amenaza inmediata. La experiencia demuestra que las cadenas de suministro críticas no se improvisan ni se aseguran en momentos de crisis; se construyen mediante posicionamientos graduales, relaciones políticas sostenidas y presencia temprana en los espacios donde se concentra el recurso.

En conjunto, la proyección económica turca en América Latina actúa como componente silencioso de su autonomía estratégica. No genera titulares ni altera equilibrios de forma inmediata, pero contribuye de manera acumulativa a ampliar el margen de acción de Ankara. Comprender esta lógica resulta esencial para interpretar por qué, una vez consolidados estos posicionamientos económicos, la entrada en ámbitos más sensibles —como la seguridad y la defensa— resulta políticamente más viable y estratégicamente menos costosa.

5 Poder blando como preparación del entorno operativo

En el análisis de seguridad, el poder blando tiende a subestimarse por su carácter intangible, por la dificultad de medir sus efectos inmediatos y por su asociación habitual con ámbitos culturales o simbólicos. Sin embargo, desde una perspectiva operativa, el poder blando constituye un instrumento central de reducción de fricción y de preparación del entorno político y social antes de cualquier proyección más sensible. En contextos extrarregionales, donde la legitimidad y la aceptación previa son factores críticos, su valor estratégico resulta especialmente elevado.

En América Latina, Türkiye ha desplegado un conjunto coherente de herramientas de poder blando que cumplen esta función con notable eficiencia. Estas herramientas no buscan transformar estructuras profundas ni generar dependencia cultural a gran escala. Su objetivo es más limitado y, precisamente por ello, más eficaz: normalizar la presencia turca, reducir resistencias iniciales y construir una imagen de socio cooperativo, pragmático y no intrusivo.

Instituciones como la Agencia de Cooperación y Coordinación Turca (TİKA) y el Instituto Yunus Emre actúan como vectores de presencia social y cultural, generando visibilidad positiva con costes financieros relativamente bajos. Sus proyectos en ámbitos como educación, salud, formación técnica o cooperación cultural no persiguen impacto estructural ni liderazgo simbólico regional. Buscan, más bien, aceptación política y social suficiente para que la presencia turca no sea percibida como ajena o disruptiva (Çolakoğlu, 2019).

Desde una óptica decisional, lo relevante no es la escala de estos programas ni su cobertura territorial, sino su función habilitadora. Allí donde existe una percepción positiva de Türkiye como socio cooperativo, respetuoso y funcional, el umbral político para aceptar iniciativas en ámbitos más sensibles —especialmente la seguridad y la defensa— se reduce de forma significativa. El poder blando actúa, así, como fase preparatoria, no como fin en sí mismo.

Este enfoque resulta coherente con la estrategia general de bajo perfil observada en la proyección turca en América Latina. Ankara no busca protagonismo cultural ni liderazgo normativo. Busca familiaridad, previsibilidad y reducción de incertidumbre. En términos operativos, esto equivale a preparar el terreno antes de cualquier escalado.

5.1 Diplomacia educativa y creación de redes de élites

La diplomacia educativa constituye uno de los instrumentos más eficaces —y menos visibles— del poder blando turco en América Latina. El programa Türkiye Scholarships es un ejemplo claro de inversión estratégica a largo plazo. La formación de estudiantes latinoamericanos en universidades turcas no persigue retornos inmediatos ni resultados medibles a corto plazo. Su objetivo es la creación de redes de afinidad que, con el tiempo, puedan facilitar interlocución política, empresarial, académica y técnica (Aras y Mohammed, 2018).

Desde una perspectiva estratégica, estas redes operan como capital relacional latente. No generan influencia directa ni garantizan alineamientos automáticos, pero sí predisposición favorable en momentos clave. Antiguos estudiantes formados en Türkiye pueden convertirse en funcionarios, asesores, académicos o profesionales con capacidad de influencia informal. En esos casos, la familiaridad previa reduce barreras cognitivas y facilita el diálogo.

Para un decisor político-militar, este tipo de capital resulta especialmente valioso en regiones donde la densidad de vínculos históricos con Europa o Estados Unidos se ha erosionado progresivamente. Allí donde los referentes tradicionales pierden centralidad, la existencia de redes alternativas, aunque sean limitadas en número, adquiere un peso desproporcionado. La diplomacia educativa no sustituye a otros instrumentos, pero los refuerza cuando se activan.

La formación académica y el intercambio educativo difícilmente generan resistencias internas o externas, lo que permite su despliegue incluso en contextos de sensibilidad política elevada. Desde el punto de vista de la planificación estratégica, se trata de una inversión de largo plazo con riesgos mínimos y retornos potenciales elevados.

5.2 Producción audiovisual y normalización cultural

Un segundo vector relevante del poder blando turco en América Latina es la difusión masiva de producciones audiovisuales, especialmente series de televisión.

La amplia recepción de contenidos audiovisuales turcos ha contribuido de manera notable a la normalización cultural de Türkiye en sociedades donde su presencia era históricamente marginal. La exposición reiterada a narrativas, escenarios y personajes turcos genera familiaridad, reduce la distancia cultural y construye una imagen de modernidad híbrida, situada entre tradición y contemporaneidad (Yörük y Vatikiotis, 2013).

Desde una lógica de seguridad, esta normalización actúa como amortiguador político. Reduce resistencias sociales y facilita la aceptación de Türkiye como actor legítimo en ámbitos donde, de otro modo, su presencia podría percibirse como exógena o intrusiva. La familiaridad cultural no genera apoyo automático, pero sí disminuye el rechazo inicial, lo que resulta crítico en fases tempranas de proyección extrarregional.

Para un decisor, este efecto no debe interpretarse como anecdótico. En entornos donde la opinión pública influye de manera creciente en la toma de decisiones, la percepción cultural previa condiciona el margen de actuación política. La normalización cultural facilita que iniciativas en ámbitos sensibles —como cooperación en seguridad, formación militar o provisión de tecnología— se presenten como extensiones naturales de una relación ya existente, y no como rupturas.

En conjunto, el poder blando turco en América Latina cumple una función claramente operativa: prepara el entorno. No sustituye a la diplomacia ni a la economía, pero las complementa reduciendo fricciones, generando familiaridad y habilitando políticamente fases posteriores de la proyección exterior. En la secuencia estratégica observada, el poder blando actúa como antesala silenciosa de la entrada en ámbitos más sensibles, especialmente la seguridad y la defensa.

6 Seguridad y defensa: entrada gradual en un espacio sensible

La dimensión de seguridad y defensa constituye el indicador adelantado más relevante de la proyección estratégica de Türkiye en América Latina. A diferencia de la diplomacia, la cooperación económica o el poder blando, la entrada en este ámbito implica un salto cualitativo, tanto por su sensibilidad política como por sus implicaciones estratégicas a medio y largo plazo. Justo por ello, Ankara ha adoptado un enfoque gradual, selectivo y cuidadosamente calibrado, coherente con la lógica de ensayo extrarregional desarrollada en los apartados anteriores.

Desde una perspectiva decisonal, lo más relevante no es el volumen actual de cooperación en defensa —todavía limitado—, sino la dirección del movimiento y el modo en que se articula. Türkiye no busca establecer presencia militar permanente ni acuerdos de defensa formalizados con Estados latinoamericanos. Su objetivo es introducirse como proveedor legítimo y funcional en determinados nichos de seguridad, rompiendo exclusividades históricas y creando dependencias técnicas de bajo perfil, pero de largo recorrido.

Esta aproximación responde a una lógica bien conocida en planificación estratégica: antes de aspirar a influencia estructural, es necesario normalizar la presencia. En América Latina, Ankara ha preparado el terreno mediante diplomacia, economía y poder

blando, de modo que la entrada en seguridad no se perciba como una ruptura, sino como una extensión natural de relaciones ya existentes.

6.1 La industria de defensa como instrumento de política exterior

El desarrollo de una industria de defensa nacional competitiva ha proporcionado a Türkiye una herramienta particularmente eficaz para su proyección exterior. A diferencia de los grandes proveedores tradicionales, Ankara puede ofrecer sistemas de coste medio, eficacia probada y baja condicionalidad política, una combinación especialmente atractiva para Estados con presupuestos limitados, necesidades operativas inmediatas o dificultades de acceso a proveedores occidentales consolidados (SIPRI, 2022).

En el contexto latinoamericano, esta oferta no se orienta a grandes plataformas estratégicas, sino a capacidades tácticas y operativas: vigilancia, control territorial, seguridad fronteriza, control marítimo y apoyo a la seguridad interior. Estos ámbitos presentan dos ventajas desde el punto de vista estratégico. Por un lado, responden a necesidades reales y crecientes de muchos Estados de la región. Por otro, generan menor resistencia política que otros tipos de cooperación militar más visibles.

Para un decisor político-militar, este patrón revela una estrategia de penetración por nichos. Türkiye no compite frontalmente con Estados Unidos, Israel o, en menor medida, Rusia y China en grandes sistemas de armas. Se posiciona allí donde la demanda es alta, la sensibilidad política es menor y la capacidad de generar relaciones de largo plazo resulta mayor.

6.2 Drones y sistemas de vigilancia: ruptura de exclusividades

Los sistemas aéreos no tripulados desarrollados por la industria turca se han convertido en el principal vector de visibilidad internacional de su sector de defensa. Su empleo en distintos escenarios de conflicto ha consolidado una reputación de eficacia operativa a costes relativamente contenidos. En América Latina, el atractivo de estos sistemas se concentra en misiones de vigilancia fronteriza, control de espacios marítimos, lucha contra el crimen organizado y apoyo a operaciones de seguridad interior.

Desde una lógica decisional, lo relevante no es la posible adquisición puntual de plataformas, sino el efecto estructural que estas

generan. La introducción de tecnología turca implica formación, mantenimiento, interoperabilidad limitada y dependencia logística. Estos elementos crean vínculos técnicos y humanos que perduran más allá de la transacción inicial.

Cada acuerdo exploratorio, cada programa de formación o cada demostración tecnológica contribuye a romper exclusividades históricas en un mercado tradicionalmente dominado por proveedores occidentales. No se trata de sustituirlos, sino de introducir alternativas. Para una potencia media asertiva, esta ruptura parcial es suficiente para ampliar su margen de acción y visibilidad estratégica.

No obstante, esta expansión no está exenta de fricciones para los intereses europeos. La creciente venta de sistemas no tripulados (drones) y tecnología militar turca en la región plantea, desde la perspectiva europea, un reto potencial a la base industrial y tecnológica de la defensa española y europea en mercados históricamente afines. Al igual que se observa en el Sahel, donde Türkiye compite frontalmente con la influencia francesa, en América Latina Ankara empieza a posicionarse como un proveedor «sin condiciones políticas», lo que podría erosionar la capacidad de influencia de la UE en materia de estándares de seguridad y cooperación militar, desplazando a las empresas europeas de sectores críticos de defensa y vigilancia fronteriza (Daily Sabah, 2026).

6.3 Cooperación en seguridad interior y zona gris

Otro elemento relevante de la proyección turca en América Latina es su encaje natural en el ámbito de la zona gris, especialmente en cuestiones de seguridad interior, control territorial y gestión de amenazas no convencionales. Muchos Estados latinoamericanos se enfrentan a desafíos persistentes relacionados con crimen organizado, control de fronteras, tráfico ilícito y debilidad institucional. En este contexto, la cooperación en seguridad interior resulta políticamente más aceptable que la cooperación militar clásica.

Türkiye ofrece experiencia, tecnología y formación en ámbitos que se sitúan por debajo del umbral de la defensa nacional, pero que tienen un alto impacto en la estabilidad interna. Desde un punto de vista estratégico, esta orientación es especialmente eficaz: permite presencia en un ámbito sensible sin activar narrativas de militarización o injerencia externa.

Para un decisor europeo o euroatlántico, este tipo de cooperación merece especial atención. La transferencia de capacidades en la zona gris puede alterar equilibrios internos, influir en doctrinas de seguridad y generar dependencias técnicas que, con el tiempo, se proyectan también sobre el ámbito estrictamente militar.

En este contexto, se entiende como «zona gris» el conjunto de actividades situadas por debajo del umbral del conflicto armado convencional, pero con efectos estratégicos acumulativos sobre la seguridad, la gobernanza y la alineación política.

6.4 Lectura estratégica para el ámbito euroatlántico

En materia de defensa y política exterior europea, la progresiva inserción de Türkiye en el ámbito de seguridad latinoamericano no representa una amenaza inminente, pero sí constituye un indicador estratégico de relevancia. El análisis debe centrarse menos en las capacidades actuales y más en comprender la secuencia: normalización política, habilitación económica, reducción de barreras culturales y eventual cooperación en temas de seguridad.

Este patrón de actuación sugiere que la seguridad y la defensa no son el punto de partida de la proyección turca en América Latina, sino su fase más sensible y políticamente costosa, activada solo cuando el entorno ha sido suficientemente preparado. Desde esta perspectiva, la reacción tardía resulta especialmente ineficaz.

Para un decisor político-militar, la clave no es bloquear ni confrontar esta presencia, sino monitorizarla de forma sistemática, evaluar sus efectos acumulativos y, sobre todo, identificar los espacios donde la ausencia de iniciativa europea está generando oportunidades para actores externos. La experiencia demuestra que, en seguridad, los procesos incrementales suelen ser más decisivos que los movimientos abruptos.

7 Venezuela como banco de pruebas bajo sanciones

El caso de Venezuela ocupa un lugar singular dentro de la estrategia turca en América Latina y debe analizarse sin ambigüedades analíticas ni eufemismos diplomáticos. Desde una perspectiva estrictamente estratégica, Venezuela no es para Türkiye un socio prioritario en términos económicos, políticos o de seguridad regional. Es, de forma mucho más precisa, un banco de pruebas que

ofrece a Ankara un entorno excepcional para probar esquemas de cooperación bajo sanciones, calibrar reacciones occidentales y adquirir aprendizaje transferible.

La relación entre Ankara y Caracas se intensifica de manera clara a partir de 2018, en un contexto marcado por sanciones internacionales, aislamiento diplomático del régimen venezolano y necesidad urgente de diversificar apoyos externos. Este contexto se ha mantenido con notable estabilidad durante los años siguientes, consolidando a Venezuela como entorno operativo excepcionalmente valioso para Türkiye: un Estado con capacidad de ofrecer cooperación, pero sometido a fuertes restricciones externas, donde los márgenes de maniobra están constreñidos y cada interacción implica costes reputacionales medibles.

Para Ankara, este escenario ofrece un entorno ideal para ensayar cooperación bajo condiciones adversas. No se trata de una relación orientada a beneficios económicos significativos ni a la construcción de una alianza estratégica clásica. Su valor reside en la posibilidad de experimentar, con riesgos controlados, en ámbitos clave como el intercambio comercial no convencional, la transferencia de tecnologías de doble uso y la gestión política y comunicativa de la cooperación con un régimen sancionado (Ellner, 2019). La prolongación temporal de esta relación —ya consolidada tras varios años de implementación— ha permitido a Ankara no solo ensayar, sino validar y perfeccionar estas capacidades.

Lo relevante no es lo que Türkiye obtiene de Venezuela, sino lo que aprende en Venezuela. Ankara ha adquirido y consolidado experiencia operativa en tres dimensiones críticas. En primer lugar, operar bajo regímenes de sanciones complejos, donde las restricciones financieras, comerciales y tecnológicas obligan a diseñar mecanismos alternativos de intercambio. En segundo lugar, desarrollar esquemas de cooperación opacos pero funcionales, capaces de sostener relaciones bilaterales sin activar respuestas automáticas de actores occidentales. En tercer lugar, evaluar de forma empírica las reacciones políticas, diplomáticas y mediáticas de Estados Unidos, la Unión Europea y otros actores ante desafíos indirectos al régimen de sanciones.

Este aprendizaje tiene un valor estratégico elevado porque es transferible. Lo ensayado y validado en Venezuela puede aplicarse, con ajustes, en otros escenarios donde Türkiye mantenga fricciones con Occidente o se enfrente a restricciones similares.

La cooperación bajo sanciones no es una anomalía puntual, sino una competencia estratégica que Ankara ha incorporado progresivamente a su caja de herramientas.

Desde esta perspectiva, Venezuela funciona, o lo hacía al menos hasta el 3 de enero de 2026, como entorno de validación. Permitía a Türkiye comprobar hasta qué punto puede mantener relaciones funcionales con Estados aislados, calibrar los límites de la tolerancia occidental y ajustar su comportamiento para maximizar beneficios y minimizar costes. La persistencia de este esquema durante varios años demuestra que la cooperación bajo sanciones es sostenible, que los costes reputacionales son asumibles y que el aprendizaje adquirido resulta operativamente valioso. América Latina, y Venezuela en particular, proporcionan así un espacio donde probar estrategias que, aplicadas directamente en regiones de mayor sensibilidad estratégica —como Europa oriental, Oriente Medio o el Mediterráneo—, tendrían consecuencias mucho más graves e inmediatas.

Para el ámbito europeo o euroatlántico, este punto resulta crítico. La relevancia del caso venezolano no reside en su impacto regional, sino en su valor como precedente operativo ya consolidado. Ignorar esta dimensión conduce a una lectura incompleta de la política exterior turca. No se trata de una relación marginal ni ideológica, sino de un ejercicio deliberado de aprendizaje estratégico en condiciones extremas que ha demostrado ser exitoso y replicable.

En este sentido, Venezuela no debe analizarse como excepción, sino como laboratorio cuyas lecciones han sido ya internalizadas. Comprender lo que Ankara ha ensayado y consolidado allí permite anticipar cómo podría comportarse en otros escenarios de tensión, sanciones o competencia estratégica indirecta. Para quienes aspiran a anticipar dinámicas futuras, este aprendizaje resulta mucho más relevante que cualquier indicador cuantitativo de comercio o inversión.

8 Competencia extrarregional y lectura geopolítica comparada

La proyección de Türkiye en América Latina no puede entenderse de forma aislada ni como una suma de iniciativas bilaterales desconectadas. Se inserta en un entorno geopolítico densamente poblado, en el que operan actores con capacidades estructurales muy superiores en términos económicos, militares y normativos.

Para Ankara, la región no constituye un espacio de competencia frontal ni un teatro donde aspirar a posiciones dominantes. Su lógica es distinta: América Latina funciona como un escenario de competencia indirecta, señalización estratégica y ocupación selectiva de nichos.

Desde una óptica decisional, este matiz es esencial. Türkiye no pretende disputar hegemonías ni alterar de manera abrupta los equilibrios regionales existentes. Su objetivo es erosionar exclusividades, introducir alternativas y ampliar su margen de maniobra internacional mediante una presencia discreta pero persistente. Este comportamiento responde a una lógica típica de potencia media asertiva: actuar allí donde los grandes actores no consideran prioritario invertir capital político sostenido, pero donde la acumulación gradual puede generar retornos estratégicos apreciables a medio plazo.

En este contexto, la conducta turca no debe evaluarse por su impacto inmediato, sino por su efecto acumulativo. Cada relación bilateral, cada iniciativa sectorial y cada gesto político contribuyen a normalizar la presencia de Türkiye como actor extrarregional legítimo. Esta normalización reduce barreras de entrada futuras y amplía las opciones disponibles para Ankara en escenarios de mayor tensión sistémica.

8.1 Estados Unidos: diversificación sin confrontación directa

Estados Unidos mantiene una primacía estructural incuestionable en América Latina, especialmente en los ámbitos militar, financiero y normativo. Su red de alianzas, su capacidad de proyección y su influencia institucional continúan siendo determinantes en la configuración del orden hemisférico. Sin embargo, el repliegue relativo de su atención estratégica hacia Asia-Pacífico y Europa oriental ha reducido su implicación directa en numerosos espacios no críticos del hemisferio occidental, generando vacíos parciales de atención política.

Türkiye explota esta dinámica sin buscar confrontación directa. Su presencia en la región no desafía la arquitectura hemisférica estadounidense ni cuestiona abiertamente el liderazgo de Washington. En cambio, introduce fricción de baja intensidad en términos de narrativa política, provisión de proveedores alternativos y relaciones con gobiernos críticos o distantes respecto a Estados Unidos.

Desde una perspectiva estratégica, Ankara obtiene beneficios simbólicos relevantes. Proyecta la imagen de actor autónomo, capaz de operar fuera del perímetro tradicional de influencia estadounidense, sin asumir los costes de un enfrentamiento directo. Esta señalización estratégica resulta especialmente eficaz porque se produce en un entorno donde Washington prioriza otros teatros y tiende a tolerar dinámicas que no percibe como amenazas inmediatas (Tokatlian, 2024).

Esta conducta debe interpretarse como señalización estratégica de bajo coste. No altera el *statu quo* regional ni erosiona la primacía estadounidense, pero sí demuestra capacidad de actuación extrarregional y refuerza la narrativa turca de autonomía estratégica. En escenarios futuros de mayor fricción entre Ankara y Washington, esta experiencia previa amplía el margen de maniobra turco y reduce su dependencia de un único entorno de relaciones.

8.2 China: competencia asimétrica y complementariedad táctica

China es el actor extrarregional dominante en el plano económico en América Latina. Su volumen de comercio, inversión directa, financiación e infraestructura supera con creces al de cualquier otro actor no occidental y su presencia se ha convertido en un elemento estructural del panorama regional (ECLAC, 2021). Frente a esta realidad, Türkiye no compete en escala ni aspira a replicar el modelo chino de penetración económica masiva.

La estrategia turca se basa en la flexibilidad operativa. Ankara ocupa espacios donde la presencia china genera resistencias políticas, sociales o regulatorias, ofreciendo cooperación de menor volumen, mayor rapidez de ejecución y menor visibilidad geopolítica. Esta aproximación resulta atractiva para Estados interesados en diversificar socios sin asumir los costes políticos asociados a una dependencia excesiva de Pekín.

En determinados contextos, la relación entre Türkiye y China adopta incluso formas de complementariedad táctica. Ankara puede beneficiarse indirectamente de proyectos chinos al posicionarse en fases posteriores, sectores auxiliares o ámbitos donde la presencia china resulta insuficiente o controvertida. Esta estrategia permite a Türkiye insertarse en dinámicas económicas regionales sin exponerse a la competencia directa con un actor de capacidades muy superiores.

Desde una lógica decisional, Türkiye no debe ser interpretada como rival de China en América Latina, sino como actor oportunista que se beneficia de la saturación china y de las tensiones que esta genera. Esta capacidad de adaptación refuerza su perfil como potencia media pragmática, capaz de operar en entornos dominados por grandes actores sin quedar subsumida por ellos.

8.3 Rusia e Israel: seguridad, defensa y narrativa

En el ámbito de la seguridad y la defensa, la competencia adquiere un carácter más directo. Rusia mantiene una presencia histórica en sectores como defensa, energía y cooperación técnico-militar, especialmente con Estados que buscan contrapesos frente a Occidente. Israel, por su parte, conserva una posición sólida como proveedor tecnológico militar, con una reputación consolidada en sistemas avanzados y soluciones de alto valor añadido.

Türkiye se introduce en este espacio mediante una estrategia diferenciada. No compite ofreciendo sistemas superiores ni tecnologías de vanguardia comparables a las israelíes, ni busca replicar la profundidad de la cooperación rusa. Su oferta se centra en soluciones suficientes, de eficacia probada, con menores costes políticos y financieros, y con una condicionalidad reducida (SIPRI, 2022). Este posicionamiento resulta atractivo para Estados que priorizan funcionalidad y rapidez sobre sofisticación tecnológica extrema.

Además, Ankara utiliza la narrativa política como elemento de diferenciación simbólica. Su posicionamiento propalestino le permite conectar con sensibilidades presentes en amplios sectores de la opinión pública latinoamericana, diferenciándose de Israel y reforzando su imagen como actor alineado con causas percibidas como legítimas en el sur global (Levaggi, 2016; Youngs, 2017; Biscop, 2021). Aunque esta dimensión narrativa no se traduce automáticamente en medidas de compra o alineamientos estratégicos, sí influye en la percepción pública y en la legitimidad política de la cooperación.

Desde un punto de vista estructural, esta competencia sigue siendo limitada. Sin embargo, su relevancia no debe subestimarse. En contextos donde la opinión pública y la legitimidad política condicionan cada vez más las decisiones en materia de seguridad, la combinación de oferta funcional y narrativa política coherente otorga a Türkiye una ventaja comparativa específica, especialmente en nichos concretos del mercado de defensa.

En conjunto, la lectura geopolítica comparada muestra que la proyección turca en América Latina no se basa en la confrontación directa con grandes actores, sino en la explotación de espacios intermedios. Ankara actúa donde otros no priorizan, se adapta a las limitaciones existentes y convierte su condición de potencia media en una fortaleza operativa. Para un decisor político-militar, comprender esta lógica resulta esencial para anticipar la evolución futura de la presencia turca, no solo en América Latina, sino en otros escenarios extrarregionales donde esta estrategia puede reproducirse con efectos acumulativos similares.

9 Implicaciones estratégicas para España y la Unión Europea

La proyección de Türkiye en América Latina plantea implicaciones estratégicas diferenciadas, pero estrechamente interconectadas, para España y para la Unión Europea. No se trata de una amenaza inmediata ni de un desafío frontal a intereses vitales, pero sí de una dinámica de erosión gradual de espacios de influencia, visibilidad y capacidad de iniciativa en una región donde Europa, y España en particular, habían operado durante décadas con una sensación de centralidad relativamente asumida (Levaggi, 2016).

Para España, América Latina sigue siendo un espacio prioritario desde el punto de vista histórico, cultural, empresarial y diplomático. Sin embargo, esa centralidad ya no es exclusiva ni automática. La aparición de actores extrarregionales más ágiles, pragmáticos y con menor carga normativa ha alterado el equilibrio de presencia y percepción. En este contexto, la proyección turca no debe interpretarse como un intento de sustitución directa, sino como una ocupación progresiva de espacios donde la iniciativa española y europea se ha reducido por inercia estratégica (Youngs, 2017; Biscop, 2021).

Desde una perspectiva decisonal, el principal riesgo para España no es perder posiciones consolidadas, sino no estar presente allí donde el entorno está cambiando. Ankara actúa con flexibilidad, pragmatismo y baja condicionalidad, mientras que la acción española —y, por extensión, europea— tiende a estar más institucionalizada, más sujeta a procedimientos y menos orientada a la señalización política activa. Esta asimetría no responde a una inferioridad estructural, sino a una diferencia de enfoque estratégico.

Para un decisor español, esta situación plantea tres implicaciones centrales. En primer lugar, una pérdida relativa de iniciativa.

Allí donde España no define con claridad sus intereses estratégicos o reduce su implicación a fórmulas heredadas, otros actores introducen alternativas funcionales. No se trata de competencia directa, sino de sustitución silenciosa de presencia efectiva. En segundo lugar, una competencia creciente en visibilidad política. La diplomacia turca, más activa y personalizada, contrasta con una presencia española percibida en ocasiones como estable, pero menos dinámica. En tercer lugar, riesgos acumulativos en el ámbito de la seguridad y la defensa. La entrada de proveedores alternativos puede afectar, a medio plazo, a la interoperabilidad, a los esquemas de formación y a la alineación estratégica de fuerzas armadas latinoamericanas tradicionalmente próximas a Europa.

España no necesita reaccionar de forma de confrontación ni sobredimensionar la presencia turca, pero sí necesita recuperar iniciativa estratégica, especialmente en ámbitos donde dispone de ventajas comparativas claras: cooperación en seguridad, formación de cuadros civiles y militares, diálogo político de alto nivel y articulación de posiciones europeas en la región. La pasividad estratégica resulta, en este contexto, más costosa que la competencia.

Para la Unión Europea, las implicaciones son de carácter más estructural. El principal problema no es la acción de Türkiye, sino la ausencia de una estrategia europea coherente y sostenida hacia América Latina. Durante años, la región ha sido tratada fundamentalmente como un espacio de afinidad normativa, cooperación al desarrollo y diálogo político, más que como un escenario de competencia estratégica en sentido pleno. Este enfoque ha limitado la capacidad europea de actuar con rapidez y flexibilidad en un entorno cada vez más disputado.

Türkiye aprovecha este vacío con una política de bajo perfil, pero alta intencionalidad. Allí donde la Unión Europea ofrece marcos normativos, Ankara ofrece presencia. Allí donde la UE prioriza procesos largos y condicionalidad, Türkiye prioriza relaciones directas y soluciones operativas. Esta diferencia metodológica no implica una superioridad turca, pero sí una ventaja comparativa en determinados contextos, sobre todo, en Estados que buscan diversificar socios sin alinearse plenamente con ninguno.

Desde una óptica euroatlántica, la preocupación no es inmediata, pero sí acumulativa. La erosión progresiva de la exclusividad normativa europea, la introducción de proveedores de seguridad con estándares distintos y la normalización de la cooperación

con actores sometidos a sanciones constituyen dinámicas que, sumadas, pueden alterar el ecosistema estratégico regional. No de forma abrupta, pero sí de manera sostenida.

España se sitúa, en este contexto, en una posición singular. Puede actuar como actor puente entre América Latina y la Unión Europea, aportando conocimiento regional, redes políticas y capacidad de interlocución (Malamud y Núñez Castellano, 2025). Pero para ello necesita una visión estratégica clara y respaldada a nivel europeo. Sin una UE capaz de definir intereses y prioridades en la región, la capacidad de España para influir se verá progresivamente limitada.

La conclusión es clara: los espacios estratégicos no ocupados no permanecen vacíos. La respuesta no pasa por la confrontación con Türkiye ni por la sobrerreacción, sino por la recuperación de iniciativa, la adaptación de instrumentos y la asunción de que América Latina ya no es un espacio de influencia pasiva, sino un escenario de competencia estratégica de baja intensidad. Anticipar esta dinámica resulta mucho menos costoso que reaccionar cuando ya esté plenamente consolidada.

10 Escenarios a medio plazo (2025–2035)

La proyección de Türkiye en América Latina no debe analizarse en términos binarios —éxito o fracaso, amenaza o irrelevancia—, sino como un proceso abierto, condicionado por factores internos turcos, dinámicas regionales latinoamericanas y la evolución del entorno internacional. Desde una perspectiva decisonal, resulta más útil trabajar con escenarios plausibles que permitan anticipar trayectorias y calibrar respuestas proporcionales.

A continuación, se presentan tres escenarios razonables a medio plazo, ordenados por probabilidad creciente, no por deseabilidad.

10.1 Escenario 1. Continuidad de bajo perfil y acumulación silenciosa (escenario más probable)

En este escenario, Türkiye mantiene su actual pauta de actuación en América Latina: presencia diplomática sostenida, cooperación económica selectiva, despliegue limitado de poder blando y penetración muy gradual en ámbitos de seguridad de baja intensidad. No se producen saltos cualitativos ni iniciativas disruptivas, pero sí una acumulación progresiva de relaciones, experiencia y capital político.

La región sigue funcionando como espacio de ensayo extrarregional y aprendizaje operativo. Ankara consolida su posición como actor extrarregional legítimo, sin provocar respuestas defensivas significativas por parte de Estados Unidos, España o la Unión Europea. La cooperación en defensa se mantiene en niveles exploratorios y focalizados en nichos específicos (Öniş y Kutlay, 2017; Altunışık, 2019).

Este escenario entraña un riesgo limitado a corto plazo, pero costes acumulativos a medio plazo. La normalización progresiva de la presencia turca reduce la exclusividad europea, especialmente en ámbitos como formación, provisión de capacidades de seguridad y diálogo político.

10.2 Escenario 2. Escalada selectiva en un contexto de mayor confrontación sistémica (escenario plausible)

En este escenario, un deterioro significativo de las relaciones entre Türkiye y sus aliados occidentales —derivado de sanciones, crisis regionales o divergencias estratégicas— impulsa a Ankara a activar con mayor intensidad su proyección extrarregional. América Latina adquiere entonces un valor estratégico reforzado como espacio de diversificación política, económica y de seguridad.

La cooperación en defensa se amplía, especialmente en ámbitos de vigilancia, seguridad interior y tecnologías de doble uso. Se intensifican los contactos políticos de alto nivel y se refuerzan esquemas de cooperación con Estados dispuestos a diversificar alianzas. El caso venezolano deja de ser excepcional y se convierte en referente operativo, aunque no necesariamente replicado de forma directa (Biscop, 2021; Webber, 2023).

Para España y la Unión Europea, este escenario exige una respuesta estratégica coordinada. No tanto para contrarrestar a Türkiye, sino para evitar una pérdida acelerada de influencia en ámbitos sensibles como interoperabilidad, estándares de seguridad y alineación política. La ausencia de reacción en este escenario tendría consecuencias estructurales.

10.3 Escenario 3. Repliegue táctico con mantenimiento de capacidades latentes (escenario menos probable)

En este escenario, los factores internos —crisis económica, reordenación de prioridades estratégicas o cambios políticos en

Ankara— conducen a un repliegue táctico de la presencia turca en América Latina. Se reduce la intensidad de la acción diplomática y económica y se congelan iniciativas en ámbitos sensibles como la seguridad.

Sin embargo, la infraestructura creada no desaparece. Las embajadas, los canales políticos, las redes educativas y el capital relacional permanecen. América Latina deja de ser prioritaria, pero sigue siendo activable en el futuro si las condiciones cambian. El repliegue es operativo, no estructural (Youngs, 2017).

Para los responsables europeos, esta situación representa una oportunidad para retomar la iniciativa, aunque no debe considerarse como una retirada concluyente.

11 Consideraciones finales

Los tres escenarios comparten un elemento común: la presencia turca en América Latina no es coyuntural. Varía en intensidad, pero no en lógica. Ankara ha incorporado la región a su caja de herramientas estratégicas como espacio de diversificación, aprendizaje y señalización de autonomía.

Para España y la Unión Europea, el reto no consiste en reaccionar a un actor concreto, sino en redefinir su propia relación estratégica con América Latina. Allí donde Europa actúe con claridad de intereses, coherencia de instrumentos y activa, la capacidad de actores externos para ocupar espacios se verá limitada. Allí donde persista la inercia, otros seguirán avanzando.

Desde una perspectiva decisonal, la conclusión es inequívoca: anticipar es menos costoso que corregir. América Latina ya no es un espacio de afinidad pasiva, sino un escenario de competencia estratégica de baja intensidad. Comprender cómo y por qué Türkiye opera en la región ofrece claves útiles no solo para este caso concreto, sino para anticipar dinámicas similares protagonizadas por otras potencias medias en un sistema internacional cada vez más fragmentado.

Conclusiones

La proyección de Türkiye en América Latina no es un fenómeno coyuntural ni una suma desordenada de iniciativas diplomáticas, económicas o culturales. Responde a una lógica estratégica coherente, propia de una potencia media asertiva que ha asumido

que su margen de maniobra internacional depende menos de la escala de sus recursos que de su capacidad para operar en los intersticios del sistema internacional.

América Latina no es para Ankara un teatro prioritario ni un objetivo en sí mismo. Es un espacio funcional: de ensayo, de aprendizaje y de acumulación incremental de opciones estratégicas. Precisamente por su baja densidad estratégica, por la ausencia de compromisos de seguridad formales con el entorno euroatlántico y por la relativa desatención de los grandes actores, la región ofrece a Türkiye un entorno idóneo para practicar autonomía estratégica con riesgos controlados.

La secuencia observada parece clara. Primero, presencia diplomática y normalización política. Después, inserción económica selectiva y construcción de opcionalidad. A continuación, despliegue de poder blando para reducir fricción social y cultural. Solo entonces, entrada gradual y prudente en ámbitos sensibles como la seguridad y la defensa. No hay improvisación: hay método.

Desde una perspectiva de seguridad, el elemento más relevante no es el volumen actual de la presencia turca, sino su carácter acumulativo y transferible. Lo que Ankara ensaya en América Latina —operar bajo sanciones, diversificar proveedores, introducir tecnología de defensa de bajo perfil, gestionar costes reputacionales— puede ser replicado, con ajustes, en otros escenarios de mayor sensibilidad estratégica. El caso venezolano es especialmente revelador en este sentido: no como modelo, sino como laboratorio.

Para España y la Unión Europea, el principal riesgo no es una sustitución directa de su influencia, sino una erosión silenciosa de la iniciativa estratégica. Allí donde Europa actúa con inercia, exceso de procedimentalismo o ausencia de prioridades claras, actores como Türkiye encuentran margen para posicionarse. No porque sean más fuertes, sino porque son más ágiles y menos constreñidos por marcos normativos rígidos.

La respuesta no pasa por la confrontación ni por sobrereaccionar ante una presencia que, en términos cuantitativos, sigue siendo limitada. Pasa por recuperar iniciativa, definir intereses con claridad y adaptar instrumentos a un entorno de competencia estratégica de baja intensidad. En este contexto, España dispone de ventajas comparativas evidentes —conocimiento regional, redes políticas, legitimidad histórica—, pero solo podrá explotarlas plenamente si se integran en una estrategia europea más coherente hacia América Latina.

La lección estratégica de fondo es clara y extrapolable: los espacios no ocupados no permanecen vacíos. En un sistema internacional fragmentado, las potencias medias con ambición y método tienden a avanzar allí donde los grandes actores no consideran prioritario invertir atención sostenida. Ignorar estas dinámicas por considerarlas secundarias es, a medio plazo, más costoso que anticiparlas.

En definitiva, la proyección de Türkiye en América Latina no debe leerse como una amenaza inmediata, sino como un indicador adelantado de cómo operan las potencias medias en el nuevo entorno internacional. Lo que se ensaya en espacios de baja densidad estratégica termina aplicándose en teatros críticos. Comprender esta lógica hoy resulta menos costoso que reaccionar mañana, cuando ya se haya consolidado.

Bibliografía

- Altunışık, M. B. (2022). The trajectory of a modified middle power: an attempt to make sense of Turkey's foreign policy in its centennial [en línea]. *Turkish Studies*. 24(3-4), pp. 658-672. [Consulta: 2026]. Disponible en https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14683849.2022.2141624?utm_source=researchgate.net&utm_medium=article
- Aras, B. y Mohammed, Z. (2018). The Turkish government scholarship program as a soft power tool [en línea]. *Turkish Studies*. 20(3), pp. 421-441. [Consulta: 2026]. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14683849.2018.1502042>
- Biscop, S. (2021). *Grand strategy in 10 words*. Bristol University Press.
- CEPAL. (2023). *Lithium extraction and industrialization: opportunities and challenges for Latin America and the Caribbean* [en línea]. Santiago de Chile. [Consulta: 2026]. Disponible en <https://www.cepal.org/en/publications/48965-lithium-extraction-and-industrialization-opportunities-and-challenges-latin>
- Çolakoğlu, S. (2019). The Rise of Eurasianism in Turkish Foreign Policy: Can Turkey Change its pro-Western Orientation? [en línea]. Middle East Institute. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mei.edu/publication/rise-eurasianism-turkish-foreign-policy-can-turkey-change-its-pro-western-orientation/>

- Cooper, A. F., Higgott, R. y Nossal, K. (1993). *Relocating Middle Powers*. UBC Press.
- Daily Sabah. (2026). Türkiye's defense, aviation exports cross \$10B threshold in 2025 [en línea]. *Daily Sabah Business*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.dailysabah.com/business/defense/turkiyes-defense-aviation-exports-cross-10b-threshold-in-2025>
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean, ECLAC. (2021). *Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean*. Santiago de Chile, ELAC, Naciones Unidas. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/23c42da4-67c3-4119-adf5-ef29de5845bb>
- Ellner, S. (2019). Class strategies in Chavista Venezuela: Pragmatic and Populist Policies in a Broader Context [en línea]. *Latin American Perspectives*. 46(1). [Consulta: 2026]. Disponible en <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0094582X18798796>
- Gobierno de Brasil, Planalto. (2024). En Río de Janeiro, el presidente Lula se reúne con el presidente turco [en línea]. Brasilia, Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia de la República. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.gov.br/planalto/es/ultimas-noticias/2024/11/en-rio-de-janeiro-el-presidente-lula-se-reune-con-el-presidente-turco>
- Levaggi, A. S. G. (2016). *Turquía-América Latina: una sociedad emergente*. Instituto de Relaciones Internacionales, Cátedra Libre de Estudios Turcos.
- Malamud, C., Núñez Castellano, R. y Talvi, E. (2025). España y América Latina en 2025: desafíos y oportunidades, (ARI 19 /2025) [en línea]. Real Instituto Elcano. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2025/02/ari19-2025-malamud-et-al-espanya-y-america-latina-en-2025.pdf>
- Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Turkey. (2025). Türkiye marks 75 years of diplomatic ties with Latin American, Caribbean nations [Press release] [en línea]. *Hürriyet Daily News*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.hurriyetdailynews.com/turkiye-marks-75-years-of-diplomatic-ties-with-latin-american-caribbean-nations-213856>
- Öniş, Z. y Kutlay, M. (2016). The dynamics of emerging middle power influence in regional and global governance: The

paradoxical case of Turkey [en línea]. *Australian Journal of International Affairs*. 71(2), pp. 164-183. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10357718.2016.1183586?utm_source=researchgate.net&utm_medium=article

Tokatlian, J. G. (2024). América Latina y el Sur Global en tiempos sin hegemonías [en línea]. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.cidob.org/publicaciones/america-latina-sur-global-tiempos-sin-hegemonias>

UNCTAD. (2022). *World Investment Report 2022: International tax reforms and sustainable investment* [en línea]. United Nations Conference on Trade and Development. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://investmentpolicy.unctad.org/publications/1263/world-investment-report-2022-international-tax-reforms-and-sustainable-investment>

Webber, M. (2023). *NATO and strategic competition: Time for Allies to step up* (NDC Policy Brief No. 04-2023) [en línea]. NATO Defense College. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.ndc.nato.int/nato-and-strategic-competition-time-for-allies-to-step-up/>

Wezeman, P. D., Kuimova, A. y Wezeman, S. T. (2022). *Trends in international arms transfers, 2021* [en línea]. Stockholm International Peace Research Institute. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.sipri.org/publications/2022/sipri-fact-sheets/trends-international-arms-transfers-2021>

Yörük, Z. y Vatikiotis, P. (2013). Soft power or illusion of hegemony: The case of the Turkish soap opera «Colonialism». *International Journal of Communication*. N.º 7. Disponible en: <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/1880/1007>

Youngs, R. (2017). *Europe's Eastern crisis: The geopolitics of asymmetry* [en línea]. Cambridge University Press. 94(2), pp. 450-451. [Consulta: 2026]. Disponible en <https://academic.oup.com/ia/article-abstract/94/2/450/4925102?redirectedFrom=fulltext>

Capítulo décimo

Geoeconomía de Türkiye en el Indo-Pacífico

Ángel Rodríguez García-Brazales

Resumen

Este capítulo analiza la proyección geoeconómica de Türkiye en el IndoPacífico a través de la iniciativa *Asia Anew*, diseñada para diversificar socios comerciales y reducir la dependencia estructural respecto a Europa. El texto examina la evolución macroeconómica de Türkiye y su creciente integración en mercados asiáticos, marcada por déficits comerciales persistentes, pero también por oportunidades estratégicas. Se estudian tres grandes ejes: el Pacífico Occidental, centrado en la relación asimétrica con China y las asociaciones de «alta calidad» con Japón y Corea; el Sureste Asiático, especialmente Indonesia y Malasia, y el delicado equilibrio en el subcontinente indio, donde Ankara combina alianzas históricas con Pakistán, pragmatismo económico con India y oportunidades emergentes en Bangladesh. El análisis concluye que Türkiye está desplegando una estrategia flexible y diferenciada para posicionarse como actor clave entre Asia y Europa.

Palabras clave

Asia Anew, Geoeconomía, Indo-Pacífico, Política exterior turca.

Turkish geoeconomics in the Indo-Pacific

Abstract

This chapter analyses Türkiye's geoeconomics in the Indo Pacific through the Asia Anew initiative, designed to diversify trading partners and reduce its structural dependence on Europe. The paper examines Türkiye's macroeconomic developments and its increasing integration into Asian markets, marked by persistent trade deficits, but also by strategic opportunities. Three main axes are studied: the Western Pacific, focused on the asymmetrical relationship with China and the «high-quality» partnerships with Japan and Korea; Southeast Asia, especially Indonesia and Malaysia; and the delicate balance in the Indian subcontinent, where Ankara combines deep historic alliances with Pakistan, economic pragmatism with India and emerging opportunities in Bangladesh. The analysis concludes that Türkiye is deploying a flexible and differentiated strategy to position itself as a key player between Asia and Europe.

Keywords

Asia Anew, Geoeconomics, Indo-Pacific, Turkish foreign policy.

Introducción general: la estrategia turca *Asia Anew*

El creciente peso del Indo-Pacífico en la economía mundial está haciendo que potencias medias como Türkiye estén realineando esfuerzos políticos, diplomáticos y económicos hacia la región. Esta región representa ya más del 60 % del PIB y el 65 % de la población mundial. El rápido crecimiento de la economía india y de algunas del grupo de ASEAN, hace pensar que esta posición de dominancia no solo se consolidará en las próximas décadas, sino que probablemente se ampliará. Por este motivo, al igual que Türkiye, grandes economías emergentes fuera de la región como Brasil, Suráfrica o Egipto están orientado su estrategia económica a profundizar sus relaciones comerciales y de inversión con los nuevos centros del poder económico mundial.

Bajo la iniciativa estratégica *Asia Anew*, la política exterior turca ha iniciado un giro geopolítico y económico hacia el Indo-Pacífico. El programa no solo abarca diplomacia económica tradicional de acuerdos de comercio e inversión, también incluye conectividad logística, cooperación tecnológica y relaciones culturales y educativas. Türkiye pretende aprovechar las ventajas geográficas del país como puente entre Asia y Europa y las ventajas culturales derivas de compartir la visión moderada del islam. Como sucede con otras potencias emergentes, la estrategia no es monolítica, sino un sofisticado ejercicio de calibración diplomática que adapta su enfoque a las realidades de las distintas subregiones sin menoscabo de las relaciones que tienen con las potencias tradicionales de Occidente.

Este capítulo analiza el desarrollo de esta estrategia a través de un examen detallado de las relaciones de Türkiye en las tres grandes regiones del Indo-Pacífico. En primer lugar, se hará una breve introducción al desempeño macroeconómico turco en los últimos veinticinco años, con especial énfasis en las relaciones comerciales y de inversión con Asia. Este análisis es complementario del que se desarrolla en el capítulo de este volumen dedicado a las relaciones de Türkiye con Europa y Asia Central¹. La segunda sección evaluará las relaciones con el eje de Asia-Pacífico, desglosando las asociaciones y acuerdos con las potencias económicas de China, Japón y Corea del Sur. En tercer lugar, se explorará la

¹ En ese capítulo se explica la política industrial turca bajo los diferentes gobiernos desde que el presidente Recep Tayyip Erdoğan llegó al poder en 2003 como primer ministro y posteriormente como presidente de la república.

aproximación de Türkiye al ASEAN, centrándose en las sinergias estratégicas con Indonesia y Malasia. Finalmente, se analizará el complejo equilibrio que Ankara debe gestionar en el subcontinente indio, diferenciando su política entre dos países mayoritariamente musulmanes, Pakistán y Bangladesh, y la India.

1 El desempeño macroeconómico y la apertura al exterior, 2000-2024

1.1 Breve sinopsis de la evolución de la economía turca

Al igual que la mayoría de las economías emergentes, Türkiye ha experimentado tasas de crecimiento económico superiores a las de las economías avanzadas, aunque con mayor volatilidad. El promedio, entre 1989 y 2024, el PIB real expresado en dólares de 2015 ha crecido más de un 4 % anual. La renta per cápita, expresada en la misma métrica, se ha multiplicado por 2,39 desde el año 2000 que, aunque está muy lejos del espectacular crecimiento de China (se multiplicó por cinco en el mismo período), es muy superior al 1,4 de la Unión Europea y de EE. UU.

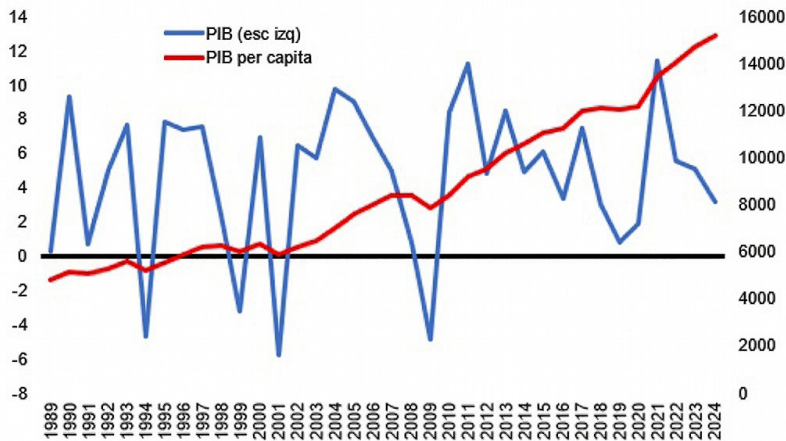


Gráfico 1. Crecimiento del PIB y Renta per cápita En % y en dólares de 2015, respectivamente. Fuente: Banco Mundial

Este rápido crecimiento no ha estado exento de una gran volatilidad, en parte común a la economía mundial (gran recesión de 2009, COVID), en parte provocada por una política macroeconómica errática y muy inflacionista en los últimos años. Pese a ello,

y en parte como consecuencia de la política industrial impulsada desde la llegada del presidente Erdogan al poder, la economía ha conseguido mantener un notable dinamismo con tasas de crecimiento positivas de manera ininterrumpida en los últimos quince años, desde la gran recesión. Destaca, además, el promedio, aproximadamente más de un 5,5 % anual en ese período, lo cual es elevado teniendo en cuenta que el promedio del crecimiento económico mundial está alrededor del 3 %. Esto explica también el buen comportamiento de la renta per cápita, habida cuenta del extraordinario dinamismo demográfico del país: su población ha aumentado en veinte millones de personas desde el año 2000 hasta 2024 (de 65 a 85 millones).

1.2 La apertura al exterior como estrategia central de desarrollo

La economía turca ha sufrido un proceso acelerado de internacionalización que le ha permitido pasar de tener una exposición al comercio exterior de un 30 % en el año 2000 a un 55 % en 2023 (véase gráfico 2). La mayor parte de ese incremento ha venido por el comercio con Europa y Asia Central (once puntos porcentuales de PIB), mientras que el comercio con la región del Pacífico solo ha despegado seis puntos porcentuales en ese período. Sin embargo, a pesar de su escaso peso respecto del PIB, se trata de un comercio muy deficitario para Türkiye. Entre otras razones, este es el motivo por el que lanzó la iniciativa *Asia Anew* en 2019.

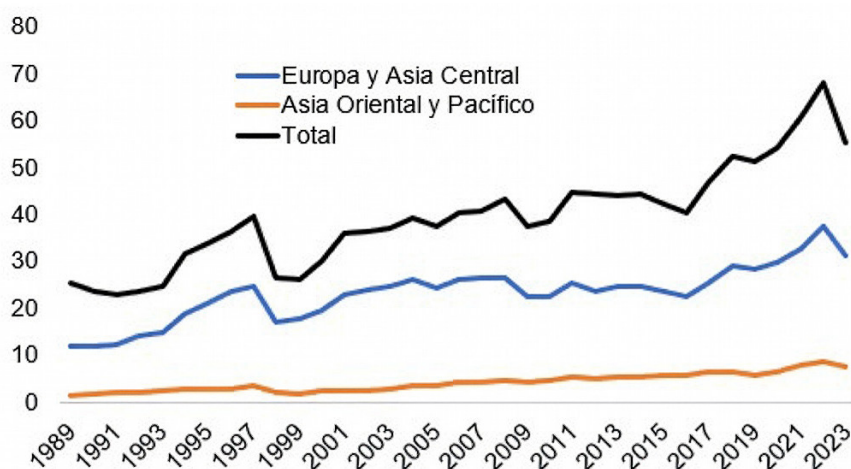


Gráfico 2. Tasa de apertura de Turquía (Exportaciones+Importaciones)/PIB.
Fuente: UNCTAD

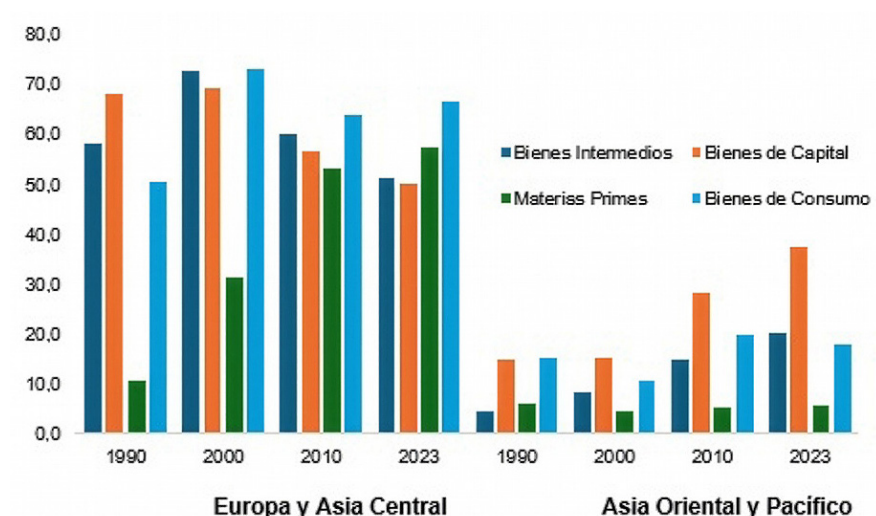


Gráfico 3. Importaciones de Turquía por categoría de bienes % sobre el total de las importaciones de la categoría. Fuente: UNCTAD

Por categorías de procesamiento, Türkiye sigue siendo muy dependiente de Europa para los bienes de equipo y capital y de Asia Central para las importaciones de hidrocarburos. No obstante, se observa un paulatino aumento de la dependencia de los bienes de capital producidos en la región de Asia Pacífico que casi replica el declive de las importaciones procedentes de Europa. Esto apunta claramente a un cambio en el patrón de comportamiento de las empresas turcas en la adquisición de equipos productivos, cambio que replica el que se produce en el resto del mundo por la mayor competitividad de las empresas chinas en este y en otros ámbitos.

2024	Importaciones		Exportaciones
China	44928	China	3388
Corea	9246	India	1517
India	7021	Singapur	1085
Malasia	4669	Corea	971
Vietnam	2976	Pakistán	918
Indonesia	2435	Japón	717

Tabla 1. Comercio exterior con el Indo-Pacífico. Principales socios comerciales. Millones de dólares. Fuente: UNCTAD

La tabla 1 recoge el valor de las importaciones y exportaciones de Türkiye con sus principales socios comerciales en la región. En

todos los casos, se observa una relación deficitaria. Aunque es una situación preocupante desde el punto de vista financiero para el país, en realidad es producto de su gran dinamismo económico y demográfico. La estrategia *Asia Anew* es, en última instancia, un intento de la diplomacia económica turca para reequilibrar las relaciones con estos países.

2 El eje de Asia-Pacífico: la gestión de tres modelos de asociación

La región económica que comprende China, Japón y Corea del Sur representa el epicentro del poder económico global, frente al que Türkiye ha tratado de armar tres modelos de asociación distintos que Ankara debe gestionar de forma simultánea. Türkiye mantiene déficits comerciales con los tres países, que intenta reducir a través de la iniciativa *Asia Anew*, pero que requieren estrategias muy distintas en cada caso.

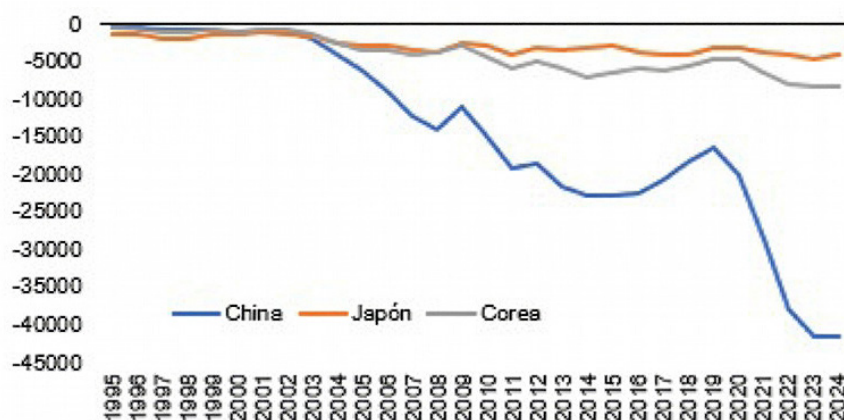


Gráfico 4. Saldo de la balanza comercial de mercancías. En millones de USD

Fuente: UNCTAD

Gráfico 4. Saldo de la balanza comercial de mercancías. En millones de USD.

Fuente: UNCTAD

Como puede apreciarse en el gráfico, el principal problema para Türkiye en su relación con China es un déficit en la balanza comercial de bienes de unos 41 000 millones de dólares, lo que representa casi el 80 % del saldo de la agregada (en 2024, registró un déficit agregado de unos 56 000 millones de dólares). El deterioro de la relación se ha acelerado desde que China entró en la Organización Mundial del Comercio en el año 2000, un patrón

parecido al que se observa en otras economías del mundo y que obedece más al desempeño económico chino que a otros factores. No obstante, conviene destacar que se observa también un deterioro de la relación con el resto de la región, más importante en el caso de Corea que en el de Japón.

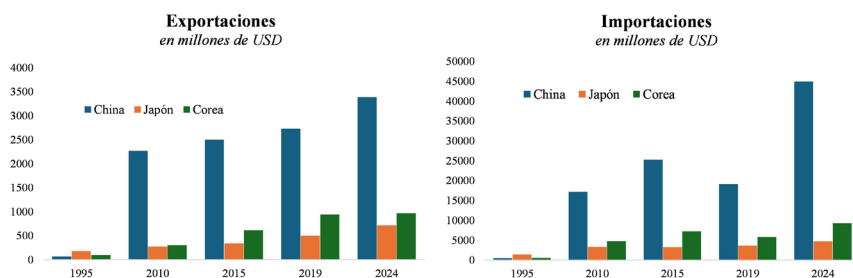


Gráfico 5. Comercio con la región del Pacífico. Fuente: UNCTAD

Türkiye es un receptor neto de inversiones procedente de los tres países asiáticos, aunque lejos de las entradas procedentes de la Unión Europea. Según el FMI, las inversiones acumuladas de los tres países bajo la rúbrica de inversión extranjera directa apenas llegan a los 10 000 millones de dólares, que contrastan con los más de 121 000 millones invertidos desde Europa². Con carácter general, se centran en sectores de interés mutuo para los países, aunque con un perfil más atento a la cooperación en el caso de Japón y Corea. Se ha apuntado también la hipótesis de que estas inversiones sirven a las multinacionales asiáticas como puerta de acceso a los mercados de África y Oriente Medio (Acar, 2015 y Manouni, 2025). Es posible que sea así, pero los relativamente reducidos volúmenes acumulados y la finalidad de las inversiones (en muchos casos infraestructuras locales) sugieren que, si acaso, debe tratarse de un objetivo a muy largo plazo y muy dependiente de la rentabilidad y viabilidad de los proyectos en territorio turco.

2.1 China: una relación asimétrica

Como sucede con cualquier país del mundo, la relación de Türkiye con China se define por el enorme tamaño del gigante oriental y, por tanto, por su asimetría. El volumen del intercambio comercial

² Véase: [https://data.imf.org/en/Data-Explorer?datasetUrn=IMF.STA:DIP\(12.0.1\)](https://data.imf.org/en/Data-Explorer?datasetUrn=IMF.STA:DIP(12.0.1))

chino con el resto del mundo es inmenso, y viene generalmente acompañado de un desequilibrio estructural (con casi cualquier país del mundo) que condiciona la dinámica bilateral. Para China, Türkiye es más que un atractivo mercado para sus exportaciones: es un nudo geográfico indispensable para la conexión con Europa a través de la iniciativa de la *Ruta de la Seda*. Para Türkiye, China es un contrapeso para diversificar sus alianzas externas y mitigar su dependencia económica de su socio mayoritario, la Unión Europea.

Ambos países establecieron relaciones diplomáticas en 1971 y, desde entonces, mantuvieron un delicado equilibrio entre las tensiones por la cuestión Uigur y los mutuos intereses geoeconómicos. En los últimos años, parece que el pragmatismo se está imponiendo, con la firma en 2010 del acuerdo de «cooperación estratégica» y la alineación formal con la Iniciativa de la Ruta de la Seda en 2015 y la creación del «Corredor Medio» turco durante la cumbre del G20 en Antalya. En 2025, Türkiye participó como invitado en la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en Tianjin. Finalmente, en 2026, año en que se celebra el 55º aniversario del establecimiento de relaciones, es muy probable que se refuerce la colaboración con la firma de nuevos proyectos de inversión.

La descomposición de la balanza comercial bilateral por productos refleja la asimetría económica entre ambos países. En 2024, Türkiye exportó minerales y productos químicos³ a China por valor de unos mil setecientos millones de dólares lo que representa aproximadamente 50 % de total de las exportaciones. Las importaciones se componen en principio de maquinaria mecánica, eléctrica y electrónica por valor de veinte mil millones de dólares, que se quedan ligeramente por debajo del 50 % del total. El desequilibrio se explica por el alto valor añadido de las importaciones, que son equipos de telecomunicaciones, maquinaria de procesamiento de datos y productos electrónicos y el bajo valor añadido de las exportaciones turcas al gigante asiático: mármol y minerales como cromo y cobre. El patrón de crecimiento chino explica este desequilibrio y no es una anomalía respecto a las relaciones que tiene con la mayoría de los países del mundo. Su modelo económico está orientado a la exportación

³ Salvo que se indique lo contrario, los datos de comercio bilateral por productos están extraídos del Observatorio de la Complejidad Económica. A su vez, el observatorio elabora su presentación a partir de los datos de la UNCTAD.

de bienes, productos semielaborados y componente de una creciente complejidad tecnológica.

Las inversiones realizadas por el gigante asiático en Türkiye no son comparables al volumen del comercio. Los datos del FMI arrojan un total de Inversión Extranjera Directa (IED) en 2025⁴ de algo más de unos tres mil millones de dólares. Bajo el paraguas de la Iniciativa de la Ruta de la Seda, las cantidades invertidas habrían alcanzado los seis mil millones de dólares⁵, cifra relativamente reducida frente a la inversión global china de \$1,36 billones. A esto hay que sumar un *swap* de divisas por parte del Banco Central de China por valor de seis mil millones de dólares. Cifra que tampoco cubre las necesidades financieras del país para cubrir los abultados déficits exteriores que mantiene.

Aparte de mitigar este desequilibrio mediante fomento de exportaciones y atracción del turismo, Türkiye tiene una baza importante que jugar en esta relación tan desequilibrada: su posición geográfica.

La invasión rusa de Ucrania ha reducido significativamente el volumen de mercancías transportadas a través del Puente Terrestre Euroasiático (*Eurasian Land Bridge*), que comunica por ferrocarril China y Europa a través de Rusia. Según los datos de *Eurasian Rail Alliance Index*, el volumen de tráfico entre Alemania y China en esta ruta se ha reducido un 90 % entre 2021 y 2025⁶. La Ruta de la Seda Marítima también se ha visto afectada por los ataques Hutíes a los cargueros que entran por el estrecho de Bab-el-Mandeb hacia el canal de Suez. La presión diplomática que está ejerciendo Estados Unidos sobre Irán y las posibles disrupciones que pueda provocar un conflicto entre ambos países sobre la navegación marítima, probablemente esté entrando también en los cálculos de los operadores logísticos chinos. En este contexto geopolítico, el llamado Corredor Medio (*Trans-Caspian East-West-Central Corridor*) cobra una importancia estratégica para Pekín. Para Türkiye, esta conexión tiene una doble ventaja: aparte de

⁴ La IED son inversiones que implican un control superior al 10 % de la entidad en la que se invierte. Véase: [https://data.imf.org/en/Data-Explorer?datasetUrn=IMF.STA:DIP\(12.0.1\)](https://data.imf.org/en/Data-Explorer?datasetUrn=IMF.STA:DIP(12.0.1)). No incluyen los préstamos, que es el instrumento preferente de las inversiones chinas a través del paraguas de la Ruta de la Seda.

⁵ Véase: <https://www.invest.gov.tr/en/news/news-from-turkey/pages/turkiye-china-strengthen-historic-ties-future-economic-growth-cisce-2024.aspx>

⁶ Véase: <https://index1520.com/en/statistics/?view=list§ion=route&departure=CN&destination=DE&period=2025&previousPeriod=2021&level=2&orderField=previousPeriodTeu&orderDirection=desc>

las mejoras de las infraestructuras por las previsibles inversiones chinas, el corredor conecta con China a través de Georgia, Azerbaiyán y Kazajistán. Eso permitiría a Ankara reforzar vínculos y relaciones con dos importantes países de la Organización de Estados Türquicos. Aunque no existen datos oficiales de volumen de tráfico por el corredor, fuentes azeríes señalan que en 2024 el volumen de tráfico aumentó un 64 % y se espera que llegue a los diez millones de toneladas en 2027⁷.

Esta relación no es reciente. En 2015, un consorcio de empresas chinas tomó el control del 65 % del puerto de Kumport (Estambul)⁸. En fase de construcción está el tramo de vía de alta velocidad entre Ankara y con Kars, cerca de la frontera con Armenia y Georgia. Este proyecto refuerza el papel que ya tiene Kars como núcleo logístico regional para conectar con el sur del Cáucaso. El hecho de que Türkiye fuera el primer destino de la tecnología ferroviaria de alta velocidad china fuera de sus fronteras (línea Ankara-Estambul) no fue solo un proyecto económico: llevó los estándares técnicos chinos a las puertas de la UE.

Aunque la inversión acumulada de \$5110 millones parece marginal para la escala de operaciones comerciales chinas, su concentración en sectores estratégicos para Ankara crea algunas dependencias críticas. Huawei ha penetrado el núcleo de las redes turcas. Los acuerdos con Turkcell, Vodafone y Türk Telekom para el sistema *All-Cloud Core* y 5G posicionan a la tecnológica china como el «guardián» de los datos turcos. Esto podría tener implicaciones de largo plazo sobre la ciberseguridad nacional, principalmente por ser un país OTAN.

Ankara aplica un mandato de diversificación estricto. Ha permitido que China lidere la Central Térmica de Hunutlu (energía fósil), pero para proyectos renovables de gran escala (>1 GW), favorece sistemáticamente a consorcios europeos. Esta lógica busca evitar que el sistema eléctrico nacional se convierta en una palanca de presión política para Pekín (Siccardi, 2024).

En definitiva, la asimétrica relación económica entre Türkiye y China hay que contextualizarla en el marco de cooperación

⁷ Véase: <https://www.newsilkroaddiscovery.com/transit-through-middle-corridor-to-grow-3-4-times/#:~:text=Growth%20is%20expected%20to%20reach,million%20tonnes%20will%20be%20oil.>

⁸ Véase: <https://www.invest.gov.tr/en/news/news-from-turkey/pages/280915-cosco-pacific-buys-turkish-kumport.aspx#:~:text=Chinese%20consortium%20buys%20into%20Turkish,the%20ancient%20'Silk%20Road'.>

estratégica de la Ruta de la Seda. Desde un punto de vista geoeconómico, esta relación se plantea por ambas partes desde el pragmatismo y el beneficio mutuo. No obstante, Ankara debe equilibrar al mismo tiempo varios aspectos que escapan al ámbito económico: desde respetar la soberanía china en el conflicto étnico con los Uigures, hasta gestionar los riesgos de ciberseguridad asociados a su cooperación tecnológica con Pekin siendo miembro de la OTAN.

2.2 Japón: la asociación de calidad

La asociación con Japón se distingue por la mayor calidad de la inversión y un alto grado de confianza estratégica entre dos países aliados de EE. UU. El comercio bilateral de mercancías arroja un saldo negativo de algo más de cuatro mil millones de dólares, debido fundamentalmente a las reducidas exportaciones turcas y al alto valor añadido de las importaciones desde Japón. Por productos, las mayores exportaciones son pasta, filetes de pescado y ferroaleaciones, que en ningún caso superan los ochenta millones de dólares en cada partida. Las principales importaciones son coches (más de 462 millones de dólares), piezas y accesorios para vehículos de motor y grandes vehículos de construcción que superan los trescientos millones de dólares en ambas partidas. En parte, se trata de una relación normal entre una economía avanzada y una pujante economía emergente que necesita ampliar su *stock* de capital productivo para mantener un elevado crecimiento económico. Y el desequilibrio comercial, con ser significativo, dista mucho de ser tan preocupante como el que tiene con China.

La inversión y cooperación internacional japonesa es un referente mundial por su calidad e impacto a largo plazo (OECD, 2020), y el caso de turco no es una excepción. La Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) cooperó en la planificación, financiación y ejecución del Túnel *Marmaray* en Estambul (Lykke *et al.*, 2005). Se trata de una histórica conexión ferroviaria submarina de 13,6 km (1,4 km bajo el mar) que une Europa y Asia bajo el Bósforo en Estambul, Türkiye, inaugurada en 2013. JICA ha financiado proyectos críticos para garantizar el suministro de agua en las principales metrópolis turcas. También ha financiado proyectos de mejora del suministro de agua en Ankara y Estambul, y otorgó ayudas a la reconstrucción de edificios después del terremoto de 2023. Según las cifras del Fondo Monetario

Internacional, las inversiones de las empresas japonesas acumularon en 2023 un total de 2145 millones de dólares (rúbrica de IED), lo que, en términos relativos, sugiere un mayor compromiso de los inversores privados japoneses con el crecimiento económico de Türkiye que el de China.

El marco de cooperación entre los dos países es actualmente un Acuerdo de Asociación Económica (EPA). Se está negociando un acuerdo de libre comercio que podría estar cerca de firmarse⁹, y que permitiría un acceso sin aranceles de los productos alimenticios turcos al mercado japonés. Pero, al mismo tiempo, también reducirá los aranceles a las importaciones procedentes de Japón, por lo que está por ver si el desequilibrio de las relaciones comerciales entre los dos países se va a corregir mediante la firma del acuerdo. Un elemento en favor de Türkiye es que, al ser ambos países aliados de EE. UU., existe la posibilidad de mejorar la cooperación en áreas no sensibles de la industria de defensa. En enero de 2026, Tokio mostró un interés formal en adquirir o colaborar en el desarrollo de drones turcos, específicamente los modelos Anka, Bayraktar TB2 y TB3¹⁰. También contempla la posible cooperación con Türkiye en sistemas de defensa costera, principalmente en el desarrollo de vehículos no tripulados submarinos y de superficie. Se ha programado que una delegación técnica turca visite Tokio en marzo de 2026 para avanzar en un marco formal de cooperación en la industria de defensa. Estos aspectos pueden dar un empuje significativo al valor de las exportaciones turcas a Japón, por tratarse de productos de alto valor añadido. La cooperación empresas japonesas podría mejorar los sistemas con tecnología de última generación y, así, favorecer las exportaciones turcas a otros lugares del mundo.

2.3 Corea del Sur: integración industrial

Las relaciones económicas de Corea del Sur con el resto del mundo se caracterizan por su profunda integración en las cadenas de valor globales de carácter industrial. En el caso de Türkiye, el

⁹ Véase: <https://www.aa.com.tr/en/economy/turkiye-japan-economic-partnership-deal-under-negotiation-says-turkish-trade-minister-/3547541#:~:text=TOKYO,sustainable%20trade%20structure%2C%20Bolav%20stressed>

¹⁰ Véase: <https://thedefensepost.com/2026/01/08/turkey-strategic-defense-ties-japan/#:~:text=Asia%20PacificEurope-,Turkey%20Sees%20Potential%20to%20Expand%20Strategic%20Defense%20Ties%20With%20Japan,The%20Bayraktar%20TB3%20drone>

comercio entre ambos países tiene un patrón similar al japonés, tanto en escala como saldo. Quizá para es algo más simétrico en lo que refiere a los tipos de productos: ya que las principales importaciones desde Corea son hierro y acero (1,48 miles de millones de dólares), plásticos y artículos hechos de ese material (1,34 miles de millones de dólares) y maquinaria, aparatos mecánicos y repuestos (1,26 miles de millones de dólares). Las exportaciones turcas se componen principalmente de productos farmacéuticos (432 millones de dólares), maquinaria, aparatos mecánicos y repuestos (112 millones de dólares) y minerales y cenizas (111 millones de dólares).

La inversión exterior surcoreana está liderada por sus grandes conglomerados industriales (*chaebols*) y, como en el resto del mundo, se enfoca en la integración en sus cadenas productivas de segmentos competitivos del tejido empresarial turco. Los datos que ofrece el FMI discrepan según el origen de las fuentes: en 2024, los datos reportados por Ankara cifraban la inversión surcoreana acumulada en los últimos diez años en 1438 millones de dólares, mientras que Seúl reportaba 2704 millones de dólares¹¹. En cualquier caso, y al igual que sucede con Japón, el compromiso de Corea excede en términos relativos al de China en esta rúbrica. Destaca el acuerdo recientemente firmado¹² para la cooperación en materia nuclear, permite que KEPCO (*Korea Electric Power Corporation*) participe formalmente en el proyecto de la segunda planta nuclear de Türkiye en Sinop (Ekim y Ersen, 2025).

Las relaciones entre ambos países se rigen por un tratado de libre comercio plenamente operativo desde 2013 (bienes) y 2018 (servicios e inversión), cuyo potencial aún puede ser explotado para mitigar el déficit. La dimensión geopolítica está definida por la «hermandad» forjada durante la guerra de Corea y la coordinación en foros multilaterales como el G20 y el MIKTA (grupo formado por México, Indonesia, Corea del Sur, Türkiye y Australia). Estas alianzas permiten una cooperación en materia de defensa más profunda que con Japón y China. A modo de ejemplo, Corea participa en el desarrollo del nuevo carro de combate turco ALTAY, basado en el surcoreano K2 Black Panther y también permitió que Anakara produjera el obús autopropulsado T-155 Firtina, que

¹¹ Estas discrepancias son bastante habituales, dada la forma de extracción de los datos.

¹² Véase: <https://www.nucnet.org/news/south-korea-and-turkey-sign-nuclear-cooperation-agreement-11-3-2025>

es una variante del sistema surcoreano K9 Thunder. El éxito de los drones turcos en la primera fase del conflicto de Ucrania ha llevado a Corea a interesarse por ellos, hasta el punto de firmarse un acuerdo entre el fabricante turco de drones Baykar y Korean Air para expandir la cooperación en tecnologías aéreas no tripuladas. Este tipo de colaboraciones podrían ayudar equilibrar el balance de la cuenta comercial bilateral.

3 ASEAN: sinergias estratégicas en el Sudeste Asiático

El Sudeste Asiático está emergiendo como un pilar fundamental de la estrategia turca en el Indo-Pacífico (Colakoğlu, 2021; 2025a). El tamaño y la estructura económica de los países de la región permiten una relación más simétrica que con las grandes economías del Pacífico norte. Ankara ha identificado a Indonesia y Malasia como sus socios de referencia en la zona. Ambas naciones son mercados dinámicos y actores políticos influyentes, y que también actúan como socios ideológicos clave en la promoción de un «islam moderado» en la escena mundial (Hadi *et al.*, 2025). La estrategia de Türkiye es cultivar estas dos alianzas en paralelo, creando un efecto sinérgico que amplifica su alcance económico, militar y de poder blando en el corazón del Indo-Pacífico. No obstante, actores culturalmente menos alineados como Vietnam o Singapur tienen un papel muy relevante en las relaciones económicas de Türkiye con la región.



Gráfico 6. Saldo de la balanza comercial de mercancías. En millones de USD.
Fuente: UNCTAD

A igual que sucede con las otras economías de Asia, el saldo que arroja la balanza comercial bilateral de mercancías con el conjunto de estos países es negativo para Türkiye (ver gráfico 6), aunque lejos del abultado desequilibrio con China. Con los principales socios de la región, los déficits son significativos: a) 2048 millones de dólares con Indonesia, b) 4219 con Malasia, c) 1388 con Singapur y d) 2556 con Vietnam. Las exportaciones turcas a Singapur son las más elevadas de la región, pero probablemente sean consecuencia del papel como *hub* logístico y de refinado de crudo de la ciudad-Estado: la mitad de las exportaciones, unos 605 millones dólares, son petróleo refinado. Muy probablemente sea petróleo procedente de Rusia, refinado en Türkiye y con destino a China u a otros países de la región. El mismo caso, aunque a menor escala puede ser el de Malasia.

Con Vietnam es posible que pueda producir otro caso de redirección del comercio, en este caso desde China. Aproximadamente, una tercera parte de las exportaciones hacia Türkiye son teléfonos móviles y ordenadores, unos 721 millones de dólares. Es posible que se traten de reexportaciones o que sean multinacionales chinas que han instalado factorías de montaje en Vietnam (Kwon 2022). En el caso de Indonesia, debido a la gran diversidad del comercio, muy probablemente se trate de relaciones directas entre ambos países. Por proximidad cultural, los tres son países de tradición musulmana moderada, el análisis de esta región se centrará en las relaciones con Indonesia y Malasia. Existen importantes desarrollos diplomáticos por parte de Türkiye que son de interés para entender la pragmática estrategia geoeconómica de Ankara.

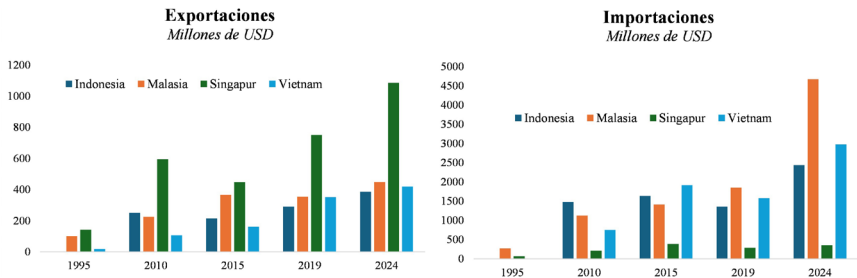


Gráfico 7. Comercio con la región del Sureste Asiático. Fuente: UNTAD

Aunque comparten objetivos comunes, las relaciones de Türkiye con Indonesia y Malasia se encuentran en diferentes momentos de madurez y presentan diferentes enfoques de cooperación.

Sin embargo, comparten un enfoque a largo plazo, en el que las relaciones comerciales y de inversión actúan como el cimiento sobre el cual se construyen alianzas políticas y de seguridad más profundas.

Malasia es el país con el que tiene un marco regulatorio de comercio más avanzado. Se firmó un acuerdo de libre comercio en 2015 que fue el primero de Türkiye con un país del ASEAN, y que se amplió en 2022 a inversiones y servicios. La balanza comercial de mercancías es deficitaria para Türkiye, 712 millones de exportaciones frente a 4400 millones de importaciones. Por productos, el patrón de las exportaciones es similar al que se observa para Singapur: el 23 % es petróleo refinado (probablemente a las refinerías cercanas a Singapur), seguido por oro y joyas. Las importaciones consisten en hierro semielaborado, aluminio y aceite de palma. En la estructura general del comercio, no hay evidencia significativa reexportaciones chinas hacia Türkiye, como puede ser el caso del propio Singapur o Vietnam.

La IED sigue una pauta similar, con mil setecientos millones de dólares de inversión acumulada de Malasia en Türkiye y 844 en sentido contrario. Comparadas con su PIB, las cifras por el lado malayo son relativamente elevadas, al menos si se toman como referencia los niveles de China o Japón. Destaca la actividad del fondo soberano de inversión del Gobierno de Malasia, *Khazanah Nasional Berhad*, lo que explicaría ese intento de «reforzar» la alianza más allá del ámbito económico. Como ejemplos, se puede mencionar que este fondo posee el 100 % de la gestión del aeropuerto de Estambul, uno de los más transitados de Europa, a través de una empresa participada. Malasia también controla el *Acibadem Healthcare Group*, una de las redes hospitalarias privadas más grandes de Türkiye. En materia de seguridad y defensa, en enero de 2026, ambos países formalizaron el Consejo de Cooperación Estratégica de Alto Nivel para profundizar la inversión en defensa¹³, que ya contaba con una larga trayectoria. Malasia ha adquirido sistemas de drones ANKA-S y corbetas turcas, lo que sugiere que, al igual que sucede con Corea, la industria de defensa turca puede ser decisiva en el reequilibrio de las relaciones comerciales a medio y largo plazo.

Con Indonesia no existe una relación comercial al mismo nivel que con Malasia, aunque sí existe una «Asociación Estratégica»

¹³ Véase: <https://www.thestar.com.my/news/world/2026/01/08/trkiye-malaysia-pledge-deeper-cooperation-in-defense-trade>

desde 2011. Esto en parte se refleja en el menor volumen de comercio en 2024, que supera los 2400 millones de dólares en las importaciones y los 480 millones en las exportaciones. A pesar del desequilibrio, la matriz de productos opera a favor de Türkiye. Las principales importaciones desde Indonesia son materias primas minerales (hierro, acero, coque y fibras artificiales sin procesar) mientras que las principales exportaciones se componen de maquinaria eléctrica y electrónica, aparatos mecánicos y repuestos y una importante partida de material de defensa, en particular 68,5 millones de dólares en vehículos blindados. Las cifras de inversión extranjera directa son muy modestas y en sentido contrario a la mayoría de los países. El FMI registra inversiones turcas en Indonesia en 2024 por valores acumulados de entre 88 y 223 millones de dólares, dependiendo de la fuente.

Estas cifras podrían cambiar una vez que se vayan materializando los acuerdos de cooperación en materia de defensa entre los dos países. En estos momentos, están en vigor acuerdos para la producción conjunta de vehículos aéreos no tripulados, y del tanque Kaplan MT/Harimau¹⁴. En julio de 2025, se firmó un para la adquisición de 48 aviones de combate KAAN desarrollados por *Turkish Aerospace Industries* (TAI). El contrato incluye la coproducción de componentes en Indonesia durante los próximos diez años. Estas operaciones requerirán de componentes originales fabricados en Türkiye e inversiones en suelo indonesio por parte de las empresas implicadas. Quizá sea este el caso más prometededor mediante el que Ankara pueda corregir el desequilibrio de su relación comercial.

A diferencia de China, Japón, Corea o Vietnam, la relación en el caso de Malasia y Malasia tiene un componente ideológico que funciona como el elemento cohesivo de estas alianzas. La idea de un «islam moderado», compatible con la democracia y la modernidad es común a los tres países. La proximidad cultural y el hecho de que, geográficamente, ambos sean la puerta de conexión entre los océanos Índico y Pacífico, es algo que Ankara tratará de explotar en su favor. Por el lado, Indonesia y Malasia tratarán de utilizar la situación de Türkiye como vía de acceso al mercado europeo.

¹⁴ Véase: <https://eastasiaforum.org/2025/03/29/turkiye-indonesia-defence-industry-cooperation-takes-off/#:~:text=On%2012%20February%202025%2C%20Turkish,Ukraine%2C%20the%20Caucasus%20and%20Libya>

4 Equilibrio en el subcontinente indio: alianza, pragmatismo y oportunidad

El subcontinente indio representa una de las regiones más complejas para la política comercial turca. Un escenario donde Ankara debe equilibrar alianzas históricas con Pakistán, pragmatismo económico con la India y el creciente protagonismo de Bangladesh en las cadenas globales de valor.

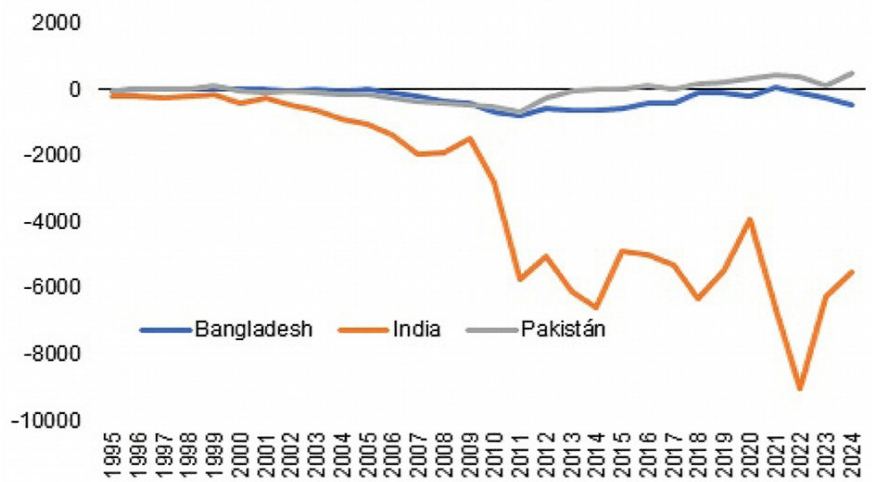


Gráfico 8. Saldo balanza comercial de mercancías. En millones de USD. Fuente: UNCTAD

Como sucede con el resto de Asia, Türkiye mantiene una posición comercial muy desequilibrada con el subcontinente. Mientras que la relación con Pakistán y Bangladesh se puede considerar como prácticamente equilibrada, la relación con la India presenta un déficit comercial solo comparable al que tiene con China. Aunque el comercio total está lejos de tener la misma escala (la suma de

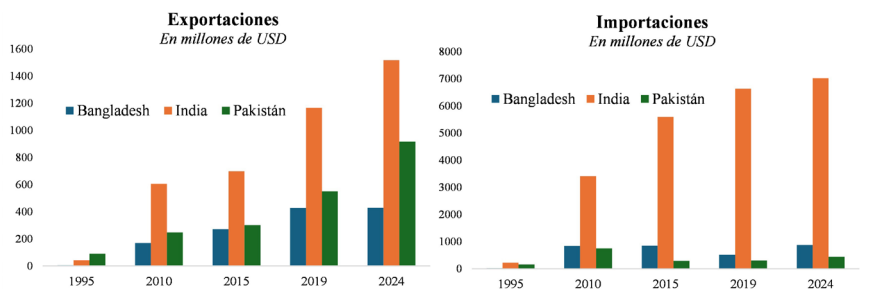


Gráfico 9. Comercio con el subcontinente indio. Fuente: UNCTAD

las exportaciones e importaciones solo llega a los 8500 millones de dólares), la inmensa mayoría son importaciones procedentes de la India (más de 7000 millones).

La India es también el principal destino de las exportaciones turcas a la región, aunque la distancia con Pakistán no es tan acusada como en las importaciones. La pujanza demográfica y económica del subcontinente, un mercado de cerca de mil ochocientos millones de personas, y su estratégica posición en la ruta marítima de comunicación con el Extremo Oriente hacen que sea una región que Ankara no puede permitirse soslayar. Sin embargo, la fractura geopolítica del subcontinente hace que sea extremadamente complejo diseñar una estrategia definida. Esta dificultad no es algo específico de *Türkiye*, le sucede también al resto de las potencias del mundo, incluidas China y EE. UU.

4.1 Pakistán: Alianza Estratégica Integral

La relación turco-paquistaní se define como una alianza estratégica profundamente arraigada en la historia (Ahad, 2023), la identidad compartida y una robusta cooperación en defensa.

El comercio bilateral muestra una tendencia creciente, pero aún por debajo del potencial. En 2024, las exportaciones turcas a Pakistán alcanzaron 918,03 millones de USD mientras que el volumen total de intercambio se situó en 1358,3 millones de USD, con un superávit turco aproximado de 478 millones. Las cifras son modestas comparados con otros países, pero analizadas en perspectiva histórica muestran un extraordinario dinamismo, ya que las exportaciones se han multiplicado por tres entre 2015 y 2024. Esto se debe a la progresiva reducción de aranceles entre ambos países mientras se negociaba el actual Acuerdo de Comercio de Bienes que entró en vigor en 2023 (PBS 2025). Ankara otorgó preferencias en 261 líneas arancelarias, las cuales 123 líneas (5 agrícolas y 118 industriales) alcanzaron el arancel cero de forma inmediata. Islamabad ofreció acceso preferente en 130 líneas arancelarias, centradas en bienes intermedios y maquinaria para potenciar su propia industria.

Por productos, es *Türkiye* la economía cuyas exportaciones tienen mayor valor añadido, lo que tiene su reflejo en el escaso dinamismo de las exportaciones pakistaníes. Aproximadamente el 24 % de las exportaciones turcas consisten en maquinaria mecánica, repuestos y maquinaria eléctrica y electrónica. Casi el

45 % de las importaciones son algodón, tejidos y textil en diverso grado de elaboración.

La cooperación en defensa entre Türkiye y Pakistán ha evolucionado de una relación de comprador-vendedor a una asociación estratégica de coproducción y transferencia tecnológica, consolidándose en 2025 como el pilar más sólido de su alianza bilateral. En febrero de 2025, durante la 7.^a sesión del Consejo de Cooperación Estratégica, se firmaron cuatro memorandos específicos de defensa centrados en la fabricación conjunta de equipos militares¹⁵. Pakistán se ha integrado formalmente en el programa turco del caza de quinta generación KAAN (TF-X). También ha adquirido drones Bayraktar TB2 y Akıncı, ambos países han firmado acuerdos para la integración de municiones turcas avanzadas en la flota de cazas JF-17 Thunder de Pakistán. El proyecto de modernización naval pakistaní MILGEM, consiste en la construcción de cuatro corbetas, de las cuales dos se fabrican en Estambul y dos en el Astillero de Karachi (KS&EW), facilitando una transferencia tecnológica directa a Pakistán. Türkiye también participa en la modernización de los submarinos clase Agosta 90B de Pakistán.

La relación incluye también formación y ejercicios militares conjuntos: más de mil quinientos oficiales paquistaníes se han formado en Türkiye. A la inversa, la Fuerza Aérea de Pakistán entrena a pilotos turcos en tácticas de combate. En 2025, se realizaron maniobras clave como Tarlan-2025 (operaciones de drones) e Infinite Brotherhood IV, involucrando también a fuerzas de Asia Central.

En lo referente a los flujos de inversión, el saldo de los flujos netos es muy favorable a Türkiye. Las inversiones acumuladas en Pakistán alcanzarían los 153 millones de dólares en 2024 según las fuentes turcas recogidas por el FMI, y más de trescientos según las pakistaníes. En sentido inverso, la presencia inversora pakistaní en Türkiye es anecdótica. Hay que destacar que, en las cifras proporcionadas por Ankara, se observa una importante reducción en el acumulado desde 2020. Esto normalmente apunta a desinversiones turcas en el país, probablemente

¹⁵ Véase: <https://www.aa.com.tr/en/energy/general/turkiye-pakistan-sign-24-cooperation-agreements-to-strengthen-bilateral-ties/47515#:~:text=English-,T%C3%B-Crkiye%2C%20Pakistan%20sign%2024%20cooperation%20agreements%20to%20strengthen%20bilateral%20ties,technology%2C%20and%20several%20other%20fields>

debido a la inestabilidad política. En cualquier caso, la relación se estructura en marcos institucionales muy sólidos como el Consejo de Cooperación Estratégica de Alto Nivel (HLSCC) y el Marco Económico Estratégico (SEF), que incluye un plan de acción de 71 puntos para mejorar la cooperación en sectores como banca, finanzas, energía y turismo (MOFA, 2025).

Dentro del capítulo de inversiones, es especialmente destacable la reactivación del corredor ferroviario Estambul-Teherán-Islamabad, anunciada a finales de 2025 por el ministro de Ferrocarriles de Pakistán¹⁶. Aparte de la información publicada en la prensa local, no existe confirmación de que el corredor esté activo a principios de 2026. Las sanciones económicas y la enorme tensión geopolítica que rodea a Irán hacen improbable que el proyecto tenga una viabilidad clara a corto plazo¹⁷. Pero es muy indicativo del interés de Islamabad por tener una conexión terrestre con Ankara y, en última instancia, con Europa.

Como en el caso de Malasia e Indonesia, el islam es un elemento articulador en la diplomacia cultural y política. El islam constituye el núcleo identitario y simbólico que ha sostenido las relaciones entre los dos países desde sus orígenes. Incluso antes de la independencia de Pakistán, las comunidades musulmanas del subcontinente indio manifestaron una profunda solidaridad durante la guerra de Independencia turca (1919-1923), canalizada a través del Movimiento Khilafat (Okë, 1991). Tras la creación de Pakistán en 1947, el islam siguió siendo un elemento articulador en la diplomacia cultural y política. Ambos Estados se autodefinen como repúblicas musulmanas y han promovido la cooperación en foros islámicos como la Organización para la Cooperación Islámica, defendiendo causas comunes como la cuestión palestina y la protección de los lugares santos en Jerusalén.

4.2 India: entre el pragmatismo y la tensión

La relación con la India se caracteriza por una tensión entre enorme potencial económico del gigante asiático y las divergencias

¹⁶ Véase: <https://en.mehrnews.com/news/239431/Iran-Pakistan-Turkey-freight-train-to-resume-activity-soon#:~:text=TEHRAN%2C%20Dec.,important%20for%20Pakistan's%20regional%20trade>

¹⁷ Véase: <https://www.dw.com/en/is-the-pakistan-iran-turkey-rail-link-economically-viable/a-56225236#:~:text=Iran%2C%20Pakistan%20and%20Turkey%20have,three%20countries%20bear%20its%20cost?&text=Last%20month%2C%20Turkish%2C%20Iranian%20and,countries%2C%22%20she%20told%20DW>

políticas derivadas de la rivalidad geopolítica entre Nueva Delhi e Islamabad (Çolakoğlu, 2025b). Aunque el comercio bilateral entre Türkiye y la India es significativamente mayor que el de Pakistán, oscilando entre ocho y diez mil millones de dólares (ver gráfico 9), es extremadamente vulnerable a las fricciones geopolíticas, como lo demuestran la caída de los flujos comerciales y los boicots observados en 2025¹⁸. Las fuentes de tensión son claras: la postura propaquistaní de Ankara sobre el conflicto de Cachemira, evidenciada durante la crisis de Pahalgam, y la venta de UAV turcos a Pakistán, que Nueva Delhi percibe como una amenaza directa a su seguridad. Este clima político ha deteriorado los lazos culturales, llevando incluso a la suspensión de acuerdos entre universidades indias e instituciones turcas por motivos de seguridad nacional.

En 2024, el patrón del comercio bilateral entre Türkiye y la India fue muy distinto de la relación con Pakistán. Más del 35 % de las importaciones turcas consistían en maquinaria mecánica y eléctrica, vehículos y automóviles y aeronaves, que sumaban un valor de más de 2300 millones de dólares. En sentido contrario, la exportación más importante hacia la India son combustibles y aceites minerales, unos 653 millones de dólares, que representan más del 23 % del volumen total. Türkiye no es productor de petróleo por lo que es de suponer que se trata de reexportaciones de petróleo procedente de Rusia y Azerbaiyán¹⁹. La negociación en marcha de acuerdos arancelarios entre la India y EE. UU. podrían reducir las importaciones indias de crudo ruso y, quizá, repercutir en las exportaciones turcas²⁰.

Los flujos de inversión extranjera directa son reducidos comparado con el tamaño del comercio. A diferencia de China, las inversiones acumuladas de la India en Türkiye son muy reducidas, apenas superando los 110 millones de dólares en 2024. Las inversiones turcas son superiores, 255 millones, y es notable que apenas existan discrepancias estadísticas entre las cifras. Las inversiones de Türkiye en la India se concentran principalmente

¹⁸ Véase: <https://www.dw.com/en/turkey-faces-indian-backlash-over-pakistan-ties/a-72597023>

¹⁹ Véase: <https://energyandcleanair.org/publication/sanctions-hypocrisy-g7-imports-eur-1-8-bn-of-turkish-oil-products-made-from-russian-crude/#:~:text=Sanctions%20hypocrisy:%20G7+%20imports%20EUR,2024%20spending%20on%20the%20military>

²⁰ Véase: <https://es.euronews.com/business/2026/02/09/las-refinerias-indias-reducen-su-dependencia-del-crudo-ruso-que-implica-para-ambas-partes>

en los sectores de infraestructura, ingeniería y bienes de consumo, operando a menudo mediante empresas conjuntas (*joint ventures*) con socios locales²¹.

Existe otro punto de fricción geoeconómica entre ambas potencias. Por su posición geográfica, ambos países compiten por las inversiones internacionales en las rutas comerciales entre Asia y Europa. Existe un proyecto respaldado por la India y EE. UU., el Corredor Económico India-Oriente Medio-Europa (IMEC), que es un megaproyecto de infraestructura presentado en la cumbre del G20 de 2023. La idea es conectar India con Europa a través de los Emiratos Árabes Unidos (EAU), Arabia Saudita, Jordania e Israel. Ankara se opone a este proyecto porque la ruta excluye el territorio turco, al pasar por Israel y Grecia. Como alternativa, Türkiye promueve junto a Irak, Catar y EAU el proyecto de la Carretera del Desarrollo, una ruta que conecta el Golfo Pérsico con Europa a través de suelo turco (véase el capítulo de este volumen «La geoeconomía de Türkiye en Eurasia»). Aunque estos desarrollos hay que enmarcarlos dentro de la tardía respuesta de Occidente y los países del Golfo a los proyectos logísticos chinos de la Ruta de la Seda, lo cierto que es la conexión de Türkiye con el golfo Pérsico por vía terrestre a través de Irak, más allá de la rivalidad con el proyecto de India y EE. UU., tendría interés en sí mismo para Ankara.

4.3 Bangladesh: un socio emergente de baja fricción

La relación con Bangladesh se perfila como una asociación en plena expansión, impulsada por sinergias económicas y libre de las tensiones geopolíticas que marcan el vínculo con la India. La llegada del gobierno interino liderado por Muhammad Yunus (quien dejó su cargo a principios de 2026) ha facilitado un acercamiento más estrecho con Ankara. Este acercamiento ha generado preocupación en India que, al igual que en el caso de Pakistán, ve con recelo cómo Türkiye suministra tecnología militar a Daca (aunque las relaciones sean mucho menos tensas que con vecino occidental).

La dinámica comercial es de menor intensidad que con el resto del subcontinente, pero el saldo del comercio de bienes es favorable

²¹ Véase: <https://www.ibef.org/indian-exports/india-turkey-trade#:~:text=Turkish%20companies%20operating%20in%20India,joint%20ventures%20with%20Indian%20firms>

a Bangladesh. En 2024, Türkiye importó aproximadamente 876 millones de dólares, siendo el en su inmensa mayoría textil y prendas de vestir (casi un 90 %), debido fundamentalmente al papel de Bangladesh como estación final de las cadenas globales de valor del sector. Las exportaciones turcas ascendieron a 428 millones, sobre todo algodón y maquinaria, que entre ambas partidas suman más del 55 % de las exportaciones. No existen tratados ni acuerdos generales de libre comercio, aunque existen negociaciones para reducir aranceles en algunas rúbricas. Los flujos de inversión son muy reducidos y, según las estadísticas del FMI, solo en dirección hacia Bangladesh. Recientemente, la agencia de inversiones del país ha ofrecido establecer una zona económica especial solo dedicada a empresas turcas²².

El pilar clave de la relación entre ambos países, como sucede con Pakistán, es la cooperación en materia de defensa. Adquisiciones de alto perfil como los misiles TRG-300 Kaplan y los UAVs Bayraktar TB2 han consolidado a Bangladesh como un cliente estratégico para la industria de defensa turca. El país intenta dejar de depender de sistemas procedentes de India y China y Türkiye se conforma como un proveedor alternativo con el que existe afinidad cultural (ambos pertenecen a la Organización de Cooperación Islámica). En definitiva, debido a la tensión geopolítica entre la India y Pakistán y a la creciente integración de Bangladesh en las cadenas globales de valor, es posible que finalmente este país se constituya como la apuesta más segura en la zona para la estrategia económica turca en la región.

Conclusión

El análisis de la estrategia turca en la región del Indo-Pacífico revela que la iniciativa *Asia Anew* no es una doctrina monolítica, sino un enfoque sofisticado y diferenciado que se calibra cuidadosamente para cada socio y cada subregión. Lejos de aplicar una plantilla única, Ankara navega por el complejo panorama geopolítico de Asia mediante la ejecución de múltiples políticas exteriores en paralelo, adaptadas para maximizar su influencia y sus intereses económicos mientras gestiona las fricciones inherentes a un entorno tan dinámico. En paralelo, no debe descuidar a aliados tradiciones como EE. UU. que puede reaccionar

²² Véase: <https://en.yenisafak.com/world/bangladesh-positions-itself-as-hub-for-turkish-investors-in-asia-3709069>

negativamente ante un excesivo acercamiento a China o evitar que la colaboración en materia de defensa con Pakistán sea un freno para la expansión de sus exportaciones hacia la India.

La diversificación de socios comerciales y una decidida apuesta por la autonomía estratégica puede reducir la dependencia de Türkiye de sus mercados tradicionales (UE/EE. UU.) y consolidarse como puente logístico y productivo entre Asia y Europa. A corto y medio plazo, intentar atraer inversión en tecnologías, energías renovables e infraestructuras procedentes del Lejano Oriente puede permitir a Ankara acelerar su crecimiento económico a largo plazo. Profundizar en proyectos logísticos como el Corredor del Medio o la conexión terrestre con el golfo Pérsico reforzaría su posición estratégica como puente entre Asia y Europa. El refuerzo de la cooperación en defensa y tecnologías duales con socios del Sur y del Sudeste Asiático apunta a una mayor inserción en cadenas de valor de alta complejidad. Pero todos estos proyectos deben tener en cuenta que se desarrollan en medio de la creciente rivalidad entre las grandes potencias (China, EE. UU.) y del protagonismo que está adquiriendo India en el continente.

Bibliografía

- Acar, A., Bentina, Z. y Kocaoğlu, B. (2015). Turkey as a regional logistic hub in promotion of reviving ancient Silk Route between Europe and Asia. *Journal of Management, Marketing and Logistics*. 2(2), pp. 94-109.
- Ahad, M. (2023). Pakistan-Turkey Relations: On the Cultural and Religious Ties. *Journal of Development and Social Sciences*. 4(2), pp. 964-972.
- Aparna, P. (2021). «The Turkey-Pakistan-India Triangle: Navigating Identity and Geopolitics». *Journal of Asian Security and International Affairs*.
- Çolakoğlu, S. (2021). Turkey's Engagement with Southeast Asia [en línea]. Middle East Institute. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mei.edu/publication/turkeys-engagement-southeast-asia/>
- . (2025a). A New Chapter for the Asia Anew Initiative? Turkey's Deepening Partnerships with Malaysia, Indonesia, and Pakistan [en línea]. Turkish Centre for Asia-Pacific Studies (APAC). [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://www.asianpaci->

- ficcenter.org/turkish-partnerships-with-malaysia--indonesia--and-pakistan.html#:~:text=On%20the%20other%20hand%2C%20despite,Kong%20Baptist%20University%20(BNBU)
- . (2025b). Turkey and India in the Asian Geopolitics: A Complex Relationship Between the Two Rising Powers in a Multipolar World. En: Nandi, D. y Das, M. (eds). *Decoding the Chessboard of Asian Geopolitics*. Singapur, Palgrave Macmillan, pp. 209-227. DOI: 10.1007/978-981-96-3368-5_10
- Hadi, A. et al. (2025). Moderate Islamic Education: A Comparative Study of Indonesia's Insan Cendekia and Turkey's Imam Hatip Schools. *International Journal of Emerging Issues in Islamic Studies*. 5(1), pp. 1-15.
- Kwon, E. (2022). The US-China Trade War. Vietnam Emerges as the Greatest Winner. *Journal of Indo-Pacific Affairs*, julio-agosto.
- Lykke, S. y Belkaya, H. (2005). Marmaray project: The project and its management. *Tunnelling and Underground Space Technology*
- Manouni, K. (2025). Türkiye: an emerging middle power in Africa [en línea]. *Policy Centre for the New South*. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.policycenter.ma/sites/default/files/2025-11/PB_46-25_Khadija%20Mamouni%20VF.pdf
- MOFA. (2025). *Joint Declaration of the 7th Session of Pakistan-Türkiye High Level Strategic Cooperation Council: «Further deepening, diversifying, and institutionalizing the strategic partnership»* [en línea]. Government of Pakistan, Ministry of Foreign Affairs. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://mofa.gov.pk/press-releases/joint-declaration-of-the-7th-session-of-pakistan-turkiye-high-level-strategic-cooperation-council-further-deepening-diversifying-and-institutionalizing-the-strategic-partnership#:~:text=Underscoring%20the%20centrality%20of%20the,against%20Muslims%20across%20the%20globe>
- OECD. (2020). *OECD Development Co-operation Peer Reviews: Japan 2020* [en línea]. OECD. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://www.oecd.org/en/publications/oecd-development-co-operation-peer-reviews-japan-2020_b2229106-en.html
- Öke, K. (1991). *The Turkish war of independence and the independence struggle of the South Asian Muslims «the Khilafat movement» (1919-1924)*. Ministry of Culture.

- PBS. (2025). The Road Ahead: Opportunities in a Türkiye-Pakistan Free Trade Agreement [en línea]. IPRI. [Consulta: 2026]. Disponible en: <https://ipripak.org/wp-content/uploads/2023/05/Pakistan-Trade-Potential-with-Turkiye.pdf>
- Siccardi, F. (2024). Understanding the Energy Drivers of Turkey's Foreign Policy [en línea]. *Carnegie Endowment for International Peace*. [Consulta: 2026]. Disponible en: https://assets.production.carnegie.fusionary.io/static/files/Siccardi_Turkey_Energy_draft-1.pdf

Conclusiones

Jesús Gil Fuensanta

Situada en el Mediterráneo oriental, Türkiye está a camino de dos continentes, Europa y Asia. Con un interior montañoso en buena parte de la península de Anatolia y, en especial, alrededor de su capital Ankara, esta especial situación geográfica no solo condiciona su visión de mundo, sino que la convierte en un paradigma de lo que Spykman consideraba como un territorio clave dentro de su esquema del Rimland, «la tierra del margen» (v.gr. Castro Torres).

La victoria turca en la batalla de Manzikert (actual Malatya, este del país), que tuvo lugar en 1071, contra el Imperio bizantino, no supuso el primer asentamiento de los turcos en Anatolia (ya que este establecimiento se hunde en el corazón de la Alta Edad Media), sino la afirmación de un control político-territorial de un pivote, así como el rudimento del sueño y la posterior creación del Imperio Otomano.

En la visión geopolítica trascendente sobre la República de Türkiye ofrecida en este cuaderno, pesa la consideración de Zbigniew Brzezinski (cf. Castro Torres; Duran Cénit) de ser un «estado pivote» en función de su importante posición geográfica, además de demostrar que se trata de un actor geopolíticamente activo (v.gr. Castro Torres).

En contraposición, la perspectiva «no-confuciana» propia de la República Popular de China (RPC), que considera a Türkiye como un mero territorio de paso y tránsito de productos está fundada en la supuesta «inclinación oriental» de la República turca, eso sí, necesaria e indispensable para la estrategia china popular de la Ruta de la Seda (apud Rodríguez García-Brazales). Esta visión no ha sido demostrada en el cuaderno (v.gr. Castro Torres, apud Rodríguez García-Brazales) y, por el contrario, sí se ve que Türkiye ha sabido a bien jugar sus configuraciones propias de un territorio central y no solo un corredor de movimiento o circulación de productos; el papel desempeñado por la república turca en la actualidad afirma por consiguiente la teoría de la visión geopolítica del Rimland, según Nicholas Spykman.

En síntesis, Türkiye no aspira a un cambio en el orden actual existente ni atenta contra él, pero sí quiere evadirse de un papel de neto país subordinado dentro de esta apócrifa ley mundial (v.gr. Rodríguez Gómez); a este efecto se puede considerar en cierto modo a la República Turca como una potencia revisionista pero adaptativa, que evita la confrontación directa contra el orden establecido, pero estudia diversos escenarios posibles y alianzas, sin presiones externas (Ibid.).

La actual Türkiye no asume ninguna perspectiva confuciana u oriental (cf. Rodríguez García-Brazales), sino más bien como baluarte del mundo musulmán. En función de su visión geopolítica, Türkiye es Europa, pero con un mundo europeo donde la visión musulmana debe ser parte clave de su cultura.

Para un sector de los europeos, parte «del oeste de Europa» podría decirse, hay una importancia especial de insertar Türkiye dentro de ese mundo occidental.

La gran interdependencia inversora entre diversos países europeos y Türkiye favorecen una percepción geoeconómica de que Europa y la República turca se necesitan mutuamente, de manera substancial en el plano económico (cf. Rodríguez García-Brazales); ello se acrecienta ante el hecho de que la Unión Europea es el principal socio comercial de Türkiye, a quien provee de tecnología (v. gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías).

Como bien se enfatiza en este cuaderno, con Türkiye se está ante un «actor regional con características internacionales» (cf. Castro Torres).

La República de Türkiye, siguiendo estos principios expuestos en el primer capítulo de este cuaderno aparecería como un potencial y necesario actor dentro del nuevo orden global, por diversas cuestiones de estabilidad regional.

Tal como se contempla en este estudio (v.gr. Duran Cénit; Rodríguez Gómez) la actual orientación geopolítica de Türkiye no significa un cambio de prioridades internacionales o geopolíticas. Era su política habitual previa a la formación de la República tras el fin de la Primera Guerra Mundial.

Como se puede observar en el cuaderno, hay diversos «imaginarios» claves del relato geopolítico turco, pero la idea fundamental geopolítica puesta hoy al día como una «potencia central» parte de las ideas expuestas por el antiguo Ahmet Davutoglu (cf. Castro Torres; Duran Cénit).

Dentro de la propuesta de la República de Türkiye para ser un gran pivote geopolítico que pueda adaptarse a la multipolaridad, se esgrime, con razón, el argumento de que Türkiye fue uno de los países que mejor previó el cambio de estructuras mundiales de poder y con una excelente planificación de sus intereses, adelantándose incluso al resto de países de la OTAN (v.gr. De Castro García).

Por otra parte, y siguiendo presupuestos que podrían considerarse «neodarwinistas» pero aplicados a la geopolítica, el escenario de búsqueda de primacía geoestratégica regional no solo no es nada nuevo para Türkiye, como heredera del viejo Imperio otomano, sino que conjuntamente entra dentro de los postulados de arcaica lucha por la primacía de cualquier organismo, por el bien de su supervivencia, adaptativa en este caso en los esquemas de la geopolítica y que, en definitiva, demuestran la búsqueda de cada nación de nuestro mundo de un status propio que tenga una cierta relevancia sino predominancia en el orbe, tan solo siguiendo los principios de política exterior tradicional, al estilo del «poder blando» también.

En definitiva, se puede pensar, siguiendo esta narrativa, que es mejor para la estabilidad geopolítica regional y mundial, los presupuestos lógicos y cabales de una potencia regional veterana (caso de Türkiye) que nuevos experimentos contra el orden mundial previo. Debe recordarse que en el pasado remoto (v.gr. Edad del Bronce) la región de Anatolia era más estable cuando procedía como el epicentro neurálgico de imperios con estricta organización interna.

Según el aspecto geoeconómico estudiado en este cuaderno (v.gr. Rodríguez García-Brazales) existe en el caso de la República de Türkiye una estrategia muy bien planificada, nada al azar. No parece bajo ningún concepto que la política económica de la actual Türkiye sea resultado de un «try and test».

Pero, en sumario, los hechos analizados en el cuaderno (v.gr. De Castro García) revelan una gran influencia cultural y «emocional» derivada del Imperio otomano, donde los límites geográficos de la República ocuparon el núcleo.

Todavía existe hoy día esa creencia entre los estratos más tradicionalistas o conservadores nacionalistas del país de que el «sistema otomano era el mejor», en un sentido de gobierno político-social; esos estratos entrevistados personalmente, y con tal nostalgia lo equiparan además con la acepción de haber tenido un (supuesto) cierto respeto democrático en diversos planos: político, social, económico, etc.

Tal como se enfatiza aquí en nuestra tarea conjunta, el Gobierno otomano admitía distinción para la paciencia y la disposición a negociar, buscando ante todo racionalidad en su forma de administración (v.gr. De Castro García).

Visto así, se podría pensar que la República de Türkiye actual adolece, en apariencia, de los mismos propósitos de reivindicación de una vieja gloria pasada (en este caso el Imperio otomano), que no se presentó durante gran parte del siglo xx, pero que no había desaparecido del todo, para sectores nacionalistas tradicionalistas sobre todo, al igual que sucede con otros imperios caídos (v.gr. la URSS para la actual Federación rusa).

En el testimonio de Türkiye, ese Imperio desapareció hace más de tres generaciones atrás. En tiempo pasado, hubo varios intentos de aflorar este sesgo nacionalista tradicionalista de corte «no-otomano» (caso de Menderes durante los años cincuenta, o, la ascensión del Partido Refah a mediados de los años noventa) que «fracasaron» (por presiones externas al gobierno de la época), y esto parece haber condicionado la *psyche* de la República de Türkiye y sus gobernantes pasados y presentes, llegando a la situación de un gobierno en esta línea desde principios del siglo xxi, pero «con los deberes bien aprendidos» para evitar aquellos fracasos en el seno del tradicionalismo «neotomano» que bien tuvieron lugar en los intentos descritos tras la formación de la república.

Se vislumbra en esta investigación que el concepto «neootomano» no nació con la Türkiye del AKP (cf. Durán Cénit), pero ha sido durante este período que esta noción ha sido revitalizada y convertida de forma consciente como un arma de acción exterior y geopolítica.

El caso de Israel ocupa en el año presente de 2026 una importante cuestión particular: hay una creciente tendencia para considerarlo como el gran competidor regional de la República de Türkiye, por delante de adversarios tradicionales como Rusia o Persia (hoy la República Islámica de Irán). La conclusión tiene toda su lógica. Y no solo debido al deterioro pronunciado entre Türkiye y el país del Levante sur desde el comienzo del conflicto actual de Gaza (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías).

El Estado de Israel es en la actualidad más que una fuerza regional media; con escasa población y territorio, pero que obtiene, sin embargo, un gran impacto sobre la geopolítica y seguridad internacionales, además de ser una primera potencia en ámbitos como el armamento o la cibernética.

Por otra parte, la cuestión de Somalialand sitúa a Israel con un papel geopolítico cada vez mayor en territorios del Dar al-Islam (los países con mayoría de población musulmana), incluso fuera de Oriente Medio. Ya en su día, la zona del cuerno de África tuvo repercusión en la población del país del Levante sur, una generación atrás, durante los días de la Operación Moisés, cuando Israel repatrió millares de judíos africanos a su territorio, donde son actualmente ciudadanos israelíes.

La actual Türkiye que en gran modo es la heredera del Imperio otomano se siente y cree, además, en la necesidad moral de proteger tanto los lugares del «antiguo califato» como «los lugares santos» de la Sunna, y de ahí parte en cierta medida su protección de territorios palestinos, como es el caso de Gaza, y cualquier cuestión relacionada con la Franja, incluyendo la migración de sus ciudadanos a otros territorios, pues la misma República turca ha sido condicionada por poblaciones emigradas de Siria en buena parte de este siglo ^{xxi} en curso. Por ello, la estrategia de Türkiye, de emplear el islam como componente articulador de su talento cultural y político, tiene todo su sentido (v.gr. Rodríguez García-Brazales).

Se advierte en este cuaderno que una buena gestión en cuestiones migratorias, además de una cooperación muy activa y estrecha al respecto con la UE, contribuye a la estabilidad regional, de

especial relevancia porque Türkiye, durante estos años previos, ha asilado el mayor dígito de refugiados del mundo (v.gr. Duran Cenit); desde mi punto de vista, este puede ser uno de los mejores caminos hacia algún tipo de receta de asociación estrecha con la Unión.

Los intereses de Türkiye en África también tienen sus raíces en la época otomana, cuando los sultanatos semiindependientes en el Magreb. En la actualidad, la república turca se ha convertido en una alternativa de seguridad a aquella ofrecida por la Federación rusa, a través del Afrika Corps (antiguo Grupo Wagner), con unas características bien diferenciadas, y que le han proporcionado éxitos (v.gr. Santiago Oti).

Türkiye entiende que África es un punto de inflexión, especialmente para lo que es su particular estrategia de acumulación gradual de opciones (v.gr. Rodríguez Gómez).

El asunto del Sahel y el corazón de África ofrece un cuadro muy diversificado, pero altamente activo, de la acción exterior de Türkiye (cf. Santiago Oti). La lógica de esta actuación viene condicionada por la diversidad de territorios con dinámicas distintas. De ahí que la república turca ofrezca todas las gamas de su operación externa: «poder blando» educativo y cultural, diplomático y económico, además de la geopolítica «militar».

Pese a sus éxitos en el escenario africano, la actuación de Türkiye en este marco le ha proporcionado algunas críticas; especialmente respecto a las ventas de esos drones a territorios donde se está viviendo encarnizadas y auténticas guerras civiles (*Ibid.*).

En un primer momento, hace años, se veía la apertura de embajadas y vuelos regulares en África, como otra alternativa turca a su papel más focalizado en otros territorios (Asia Central, Oriente Próximo, Cáucaso sur), al estilo de los que desempeña actualmente Türkiye para América Latina (v.gr. Rodríguez Gómez). Pero se puede comprobar en la actualidad que es una estrategia muy bien perfilada y meditada; es la disquisición lógica para la gran base desarrollada en Somalia (cf. Santiago Oti), la cual otorga a la república un control costero muy amplio de África. Además, sus tratos con Túnez o Argelia verificarían esta maniobra ribereña.

Otra cuestión es su apuesta por la venta de drones a Marruecos, que va en colisión con los intereses geoestratégicos españoles. Un elemento que podría causar fricciones mayores en un futuro no muy lejano.

Se puede juzgar que, en determinados casos, a nivel global, la venta de drones turcos ha logrado equilibrar las fuerzas; existe el caso de la guerra ruso-ucraniana (v.gr. Rodríguez García-Brazales), donde en un primer momento supuso una gran ayuda táctica a las fuerzas de Kiev. Algo semejante podría aplicarse en el caso libio, donde la presencia turca ha logrado frenar un expansionismo mayor del territorio controlado por los Jaftar.

África está suponiendo un excelente punto de inflexión y éxitos actuales para la República de Türkiye.

Libia es un paradigma para la presencia militar turca, y sus previsiones de expansionismo de la influencia en el continente africano (v.gr. Duran Cenit, Santiago Oti). La apuesta turca por el Gobierno de Trípoli (*cf.* De la Cámara Hermoso), el más reconocido a nivel internacional, tiene su lógica, por el pasado otomano en el Magreb y una especial filiación «türquica» de la tribu Misrata (ahora muy boyante en los esquemas de poder libios); pero su permanencia en el país dependerá del futuro del clan Haftar de Beyda, en el este del país, donde el octogenario mariscal Jalifa pretende llevar a su hijo, Saddam Haftar, a la presidencia del país. Debe tenerse en cuenta que Jalifa Haftar ya controla *de facto* dos tercios del país, habiéndose roto, en parte, la tradicional división Tripolitana-Cirenaica en el país magrebí; incluso hay un tercer factor geográfico ahora presente, con los Tebu y tribus de tuaregs en el desierto interior meridional, que hacen crecidamente volátil la situación en el Sahel, y que se extiende debido a sus porosas puertas fronterizas.

Pero como bien se decía, la intervención de Türkiye en el teatro libio ha supuesto un «equilibrio de la balanza» respecto al expansionismo de la familia Jaftar; asimismo ha sido clave para la reputación turca en el escenario meridional del continente. Y este lance, desde nuestro punto de vista, ha catapultado la presencia de Türkiye en el Sahel y el corazón de África, en detrimento de la Federación rusa (*cf.* Santiago Oti).

Türkiye ha conseguido grandes contratos económicos, acceso a recursos como uranio, metales y otras tierras en el Sahel (el caso de Níger) y la República Centroafricana (*Ibid.*). La diversificación de su acción exterior es también muy modélica más al sur; la creciente cooperación con Sudáfrica no ha implicado que Türkiye tuviese que enviar fragatas a los ejercicios militares que tuvieron lugar en la zona a principios del 2026. Asimismo, su «poder blando» a través de las líneas aéreas turcas (THY), los

seriales televisivos o la construcción de mezquitas, además de las subvenciones para los colegios y aprendizaje de lengua turca, son una extensión intachable de su visión geopolítica a través de «ciencia, educación, lengua y creencia hanefi» (la escuela coránica que predomina en Türkiye, que por otra parte es la más tolerante dentro del islam suní); es una vez más una demostración de la estrategia integrada y coordinada dentro de la política y acción exterior turca (v.gr. Rodríguez Gómez).

Percibiendo esos buenos resultados africanos de Türkiye, a plazo medio y largo, se convierte, por consiguiente, en la rival local geopolítica de la Federación rusa y la República Popular China (RPC) en el continente.

La estrategia africana de Türkiye causa una de las mayores paradojas para la república: siendo el territorio «no tradicional» donde más éxitos ha conseguido en los últimos años, también ha conseguido dos grandes rivales, Egipto y los Emiratos Árabes Unidos.

Egipto ha sido el tradicional foco cultural para el mundo árabe parlante; ahora también suplido por los seriales turcos. Pero su rivalidad va más lejos, como denota la estratégica posición de Türkiye en territorios de Sudán o Etiopía (v.gr. Santiago Oti), lo cual podría determinar la intervención ulterior del agua abastecida para el tradicional «país del Nilo».

La presencia africana de los Emiratos Árabes Unidos tiene un doble poso; hay que recordar que fueron el primer país árabe en firmar los Acuerdos de Abraham en el 2020. Los Emiratos son un aliado estratégico para Israel en la región. El reconocimiento de Somalialand por parte israelí, además, supone un acceso a un punto estratégico, del cuerno de África, para el país del Levante sur.

Por otro lado, se podría afinar pensando que en resumen la estrategia de acción exterior de Türkiye sobre Asia Central podría parecerse a la africana en cuanto a su dividendo obtenido y la gran diversidad de campos transitados (ciencia y cultura, diplomacia, económico-empresarial y educación), pero es bien distinta en cuanto que la opción militar «sobre el terreno» no entra al este de Türkiye.

Asia central es una zona mucho más estable que el corazón de África o algunas de sus partes ribereñas. Los estados locales de las repúblicas centrales, las llamadas tanes, controlan mucho más aquellos territorios bajo sus dominios, que los gobiernos del

Sahel; las repúblicas centroasiáticas túrquicas, con sus añadidas características centralizadoras y regímenes presidencialistas mantienen además una buena relación con sus primos hermanos turcos. El hecho de la pertenencia de Türkiye y cuatro de las repúblicas (aquellas túrquicas), llamadas tanes, a la Organización de Estados Túrquicos facilita las transacciones.

Asimismo, el corredor ferroviario presente (o potencial futuro) que conecta Türkiye con Asia Central, a través del Cáucaso Sur y el mar Caspio por una parte y el Golfo y Oriente Próximo por otra, admite siempre un enlace directo con Europa; actuando, así, como un nodo clave para la integración de redes ferroviarias europeas, con el valor añadido de zonas industriales desplegadas a lo largo de esas mismas rutas euroasiáticas (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías).

El caso de la Mesopotamia turca, es decir, la región del este de Türkiye, el territorio entre los grandes ríos, puede tener un futuro importante dentro del esquema geopolítico mundial. El hecho de que (siguiendo una aparente máxima de dinamitar el orden mundial establecido contra natura americana) la actual administración estadounidense del 47.º presidente de los EE. UU., Donald John Trump, no parece apoyar de manera incondicional a los kurdos sirios como venían haciendo en el pasado otras administraciones de presidentes estadounidenses previos, ha abierto la posibilidad de un nuevo conflicto en la autodenominada Rojava siria (la Mesopotamia siria), que está siendo asediada por el actual gobierno sirio (de pasado salafista y no disimuladas intenciones integristas). Este peligro bien podría extenderse a la zona de la Mesopotamia turca, creando así un grave problema para la vital cuestión de seguridad interna de la República de Türkiye.

La región este y sureste de Türkiye tiene millones de habitantes de etnia árabe, donde si bien su incremento se ha debido en la última década a refugiados sirios, gran parte ya estaba en las provincias fronterizas turcas desde época preotomana.

Esos ciudadanos turcos no han constituido ningún desafío geopolítico reciente para el Gobierno de Ankara (v.gr. De Castro García).

Por otra parte, sí sectores revisionistas de Israel (siguiendo algunos principios propios del Gran Canaán, «el antiguo país del norte» para los antiguos pueblos semitas que habitaron en la Antigüedad de la zona) decidiesen entonces hacer causa común con los kurdos secesionistas (un temor expresado entre grupos nacionalistas turcos locales), como potenciales aliados en tal caso,

podría desatarse no solo una gran inestabilidad regional sino un verdadero «talón de Aquiles» para las expectativas geopolíticas de la República turca, para la cual, estabilidad y solidez clave es trascendente.

Desde el punto de la estabilidad regional y paz mundial este podría ser tal vez uno de los peores escenarios futuros de la geopolítica regional. Y que aquí tememos y pensamos se debe evitar.

Dentro de otro marco geopolítico, el actual Gobierno turco ha llegado a considerar por momentos durante este último cuarto de siglo con el AKP en el poder, de que tanto Irán como Rusia, tradicionales antagonistas geoestratégicos, ahora sí pueden ser no solo «buenos vecinos» sino «potenciales aliados»; considerarlo como tal puede ser una equivocación a largo plazo dentro del plano geopolítico, puesto que no existen los mismos intereses u objetivos, e incluso se transforman en rivales futuros en otros escenarios geográficos, como el caso de África frente a Rusia, y en Asia Central frente a esta y a Irán. El resultado parte de quien gane más presencia y poder en las regiones mencionadas lo hará en detrimento de la Federación rusa o la República Islámica de Irán.

Sobre esas otras potencias, hay conjuntamente una advertencia histórica. Cualquier poder mundial expansionista se ve imbuido a lo largo de la historia por un cierto «síndrome de Cosroes II», el último rey de la dinastía persa sasánida, que fue derrotado en su época de máxima extensión territorial e influencia imperial. Con este síndrome, se quiere hacer referencia a cualquier exceso expansionista de un poder regional o mundial «revisionista» podría llevar al borde del colapso a esa potencia o país, como revelan casos en el siglo *xxi* de Saddam Hussein, Muamar el-Gaddafi o los Assad. Todos estos personajes, caídos del poder, al estilo de recientes «reinas Zenobia de Palmyra» (que se enfrentó a Roma), quienes, estando en una transitoria buena posición regional, llegaron a exagerar su poderío y se acabaron enfrentando con funestos resultados, a alguno de «los grandes poderes mundiales del momento».

El pasado otomano, que parte de una raíz tardomedieval (llamada por autores revisionistas como «agraria tardía», *cf.* Baqués (2023), tal como se cita en este volumen, *v.gr.* De Castro García), también afecta a las poblaciones de origen turco que son ciudadanos del este de Europa, en el territorio de los Balcanes.

La región sureste de Europa supone una gran estabilidad de demanda y proyección industrial dentro de su representación

geoeconómica, como extensión del espacio económico europeo, para Türkiye (v. gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías). A modo de curiosidad, un país europeo con casi nula población túrquica, Albania, es el lugar de los Balcanes donde se produce mayor inversión de Türkiye (*Ibid.*)

En este marco posotomano sobre los Balcanes, un punto especial aquí lo ocupa la actual República de Grecia. El país helénico se asienta desde la Antigüedad en una raíz de un poder marítimo; Türkiye está optando a ser la gran talasocracia en el Mediterráneo oriental, y por ello entra en colisión geopolítica no solo con su vecino occidental inmediato, sino que convierte por ende aquel en un potencial aliado de las Armadas de Israel e Italia, repitiendo viejos esquemas de la «Santa Alianza» del período otomano.

Se enfatiza también que existe una evolución a lo largo de este cuarto de siglo del AKP al mando de la política de Türkiye (v.gr. Duran Cénit). Mucho ha cambiado desde aquellos años alrededor del inicio de la gran crisis económica mundial del 2007-2010, cuando predominaba la visión turca local de «cero problemas con los vecinos»; por cierto, muy en la línea de la política exterior reciente de la Unión India, donde predomina un eslogan «primero el vecindario».

Esa reorientación de la doctrina turca (*Ibid.*) parece haber sido acertada en virtud de los éxitos y visibilidad exterior conseguida por Türkiye.

En la República de Türkiye, la seguridad interna es una cuestión crucial y además, una obsesión lógica, pues de su mayor consecución se logrará siempre un país más estable y con mayor potencial influenciado al exterior.

Su capacidad de proyectar poder y ejercer influencia depende de la estabilidad de su seguridad interior (*cf.* Gazapo Lapayese).

De ahí reside la razón de la vital cuestión de seguridad interna contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), considerado por la República de Türkiye como un grupo terrorista (v.gr. De Castro García).

El PKK y entidades relacionadas (YPG), para lo que supone la cuestión kurda en el país, es un elemento clave fundamental en la arquitectura de seguridad interna de Türkiye desde hace varias décadas (v.gr. Gazapo Lapayese). Es comprensible esa actitud de «control de la seguridad», por parte turca, pues parece que esta amenaza separatista kurda amenaza en cierto modo no solo

el control de una importante porción del país (más allá del este de Türkiye), sino a una expansión turca en términos de poder blando e influencia en la región. Por otra parte, el control de los ríos al este y la región mesopotámica llega por derivado a convertirse en una parte fundamental de las tensiones con poderes rivales en la región, cuya hipotética implementación geoestratégica podría incluso pasar no solo por amenazar la estabilidad del este de la República, sino convertirla en foco de potenciales futuras confrontaciones.

De este modo, se puede entender que la seguridad contra el PKK y derivados es para Türkiye una cuestión también de soberanía nacional.

El ciberespacio aparece como el gran tema de seguridad interna creciente en los tiempos actuales de la república (v.gr. Gazapo Lapayese).

Al igual que en el resto de países del Dar el-Islam (países donde la religión musulmana es la fe predominante entre los ciudadanos), el Daesh es el otro gran fenómeno que puede poner en jaque a la seguridad interna de Türkiye.

Tal como recoge nuestro analista Gazapo Lapayese del estudio de estas amenazas, se extrae la idea de que la actual Türkiye ha sabido reforzar sus capacidades operativas y tecnológicas, pero se advierte que la «securitización» permanente (v.gr. Gazapo Lapayese, este volumen), los déficits democráticos y la ausencia de soluciones políticas de fondo pueden reproducir, a medio y largo plazo, las mismas amenazas que el Estado pretende neutralizar.

El hipotético caso de una eventual revuelta al estilo de «una primavera turca» sería el otro potencial desafío de seguridad interna que afectaría al país.

Existe además el caso de la viable «primavera persa», iniciada en diciembre de 2025, y que ha gozado una amplia repercusión internacional reciente, con lo cual podría afectar *a posteriori* a países de la región «por rayos x», es decir, de una forma indirecta, pero clara. Por ello, hay países del vecindario como Arabia Saudí que miran con reticencias al progreso de este tipo de protestas; Türkiye es otra de las naciones que mira con detenimiento los eventos que se están desarrollando en la República Islámica de Irán (RII). Contra lo que sucedió en una parte de las monarquías del Golfo, quienes ya durante la primera fase de las

llamadas «primaveras árabes» acusaron en diferente grado a la RII de estar detrás de las protestas que llevaron a miembros de las minorías chiitas en la zona a manifestarse (muy visible en el caso de Bahrein). No parece que la política estadounidense contra la RII vaya a ser apoyada con entusiasmo en los planes geopolíticos de Türkiye.

Uno de los mayores condicionantes para el temor turco hacia potenciales conflictos en su vecindario es la gran dependencia estructural energética exterior (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías). Un conflicto armado en la zona afectaría sin duda al gasoducto entre Tabriz y Ankara, el cual supone cerca del 14 % del gas importado que recibe Türkiye (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías). Por otra parte, una hostilidad regional de signo militar afectaría al tránsito de otros oleoductos de la zona, y que también proporcionan hidrocarburos a la República turca.

De este cuaderno, se puede extraer la conclusión que varias de las rutas comerciales que Türkiye mantiene como país de conexión estratégica con el mundo oriental y Europa se han visto afectadas por los conflictos y guerras existentes en esta tercera década del siglo *xxi* (cf. Rodríguez García-Brazales).

Pero, asimismo, si no hay conflicto armado contra la teocracia chií, La República turca puede considerarse beneficiada si desempeña un papel mediador en la zona; incluso puede verse amparada en sus ambiciones nucleares con la transferencia del uranio iraní hacia territorio de Türkiye.

La República turca, por lo demás, parece que aspira a gestionar los intereses estadounidenses en Oriente Próximo, dentro de su aspiración geopolítica, pero no parece totalmente clara que esta sea la visión compartida de la actual administración norteamericana del 47 presidente Donald John Trump; la cuestión son los altibajos en las decisiones y los cambios de rumbo en cuestiones geopolíticas por parte norteamericana desde finales de enero de 2025. En ocasiones, parece que el mediador preferido en Oriente Medio es Arabia Saudí, y, en otras, la preferencia cambia hacia Türkiye. Por ello, ambas naciones (además de Qatar) se han unido al *Board of Peace* de Trump.

La cuestión de Azerbaiyán y su nexa con Türkiye es muy interesante, pues pese a la existencia del lema «un solo pueblo, dos naciones», el país del Cáucaso sur supone hoy en día a la par uno de los mayores aliados internacionales de Israel, rival regional geopolítico de Türkiye.

En contraposición, el Cáucaso sur es un territorio clave para la geopolítica y geoeconomía turca (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías; Rodríguez García-Brazales). Y Azerbaiyán es, además del gran inversor de la región caucásica y centroasiática en Türkiye, su epicentro estratégico energético, además de un punto de tránsito clave para el llamado Corredor Medio (*Ibid.*). Georgia ha sido por lo demás siempre un socio fiable, como prueba la fuerte inversión turca en el país (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías).

Por otra parte, en la cuestión azerbaiyana y turca no hay total coincidencia religiosa, pues las raíces de fe del hermano caucásico son chiíes, eso sí laicas.

Aquí la ecuación de la república turca estaría más dentro de un aspecto de «neo-turanismo», por la política exterior activa de la Organización de Estados Turquicos (OET), que es un punto importante dentro del esquema geopolítico de poder blando para Türkiye. Con la OET, la república turca ha logrado grandes réditos que han fortalecido su presencia en otras organizaciones de las que forma parte.

Un importante dividendo con la OET lo ha conseguido con el incremento de su presencia de acción exterior o económica en las repúblicas túrquicas de Asia Central.

La geoconomía de la región centroasiática es uno de los espacios focales más estratégicos para Türkiye (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías).

Por otra parte, esas repúblicas, a excepción de Turkmenistán, son, asimismo, Estados miembros de la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS), donde Türkiye es observador (v.gr. Rodríguez García-Brazales); allí comparte asiendo, además con naciones, varias de ellas potencias emergentes del llamado «sur global» y que forman también parte de los BRICS+. Es una comprobación de que la República turca busca contextos y marcos complementarios con entidades de predominio occidental (*cf.* Duran Cénit); se enfatiza en nuestro análisis que existe un año clave para la nueva deriva exterior que prima en la actual Türkiye: 2018 (*Ibid.*). No es una elección banal ni al azar. Tan solo dos años después del intento de golpe de Estado de mediados de julio del 2016, la República turca veía que sus negociaciones con la UE se retenían, lo cual le llevó a adoptar una postura más autónoma y diversificada en las relaciones exteriores y más interesada en los BRICS+ (*Ibid.*); tan solo cinco años antes de la celebración del centenario de la República en 1923.

Tres generaciones más tarde, a cien años de la fundación por Mustafa Kemal, Türkiye tenía bastantes motivos para sentirse satisfecha en los logros conseguidos, y especialmente con su diestro impacto exterior durante este siglo *xxi* en curso.

Pero una asignatura pendiente, que parece estar en una «pausa perpetua», es el proceso de adhesión a la UE; todo pese a los relativos éxitos de las reformas realizadas durante una parte de la primera década del siglo *xxi*, pero que causaron un gran desengaño, y cierto hastío local, en la primera mitad del decenio siguiente (*cf.* Duran Cenit). Hubo un antes y después del 2016, máxime cuando Türkiye llegó a transformarse en una república presidencialista.

El «poder blando» de las telenovelas locales ha calado bastante entre muchos televidentes de la sociedad española a través de canales de televisión y *streaming*. Desde hace años, de una manera silenciosa y gradual, estos seriales turcos han contribuido a un mayor turismo sostenido hacia Estambul y otras partes de la mitad occidental del país. Sin embargo, no se ha plasmado en un mayor acercamiento entre las sociedades civiles de ambos países: «atrae la atmosfera *orientalizante* de Türkiye, pero no la sociedad» se puede concluir al respecto. Es curioso que las malas experiencias con taxistas locales haya sido un caso muy comentado entre los peregrinos consultados; el mayor poso para una estancia no idealizada («agria» según a expresión de varios casos analizados). Pero, en resumen, tras la experiencia turística de un español medio en el país no existe una querencia generalizada entre los turistas españoles de este siglo *xxi*, sobre el punto concreto de que sea «el país más inolvidable» que hayan visitado.

Tal vez sea este un punto clave para que no haya existido un fuerte intercambio de sociedad civil entre ambas naciones. Y todo pese a la tradicional amistad geopolítica de ambos pueblos, o la simpatía del turco medio hacia España (*v.gr.* De la Cámara Hermoso). Me recuerda a lo que decían muchos conocedores y habitantes extranjeros del país, sobre sus gentes: «hospitable yet blunt» (*Hospitalarios pero muy secos*). Puede parecer trivial este aspecto, pero es la única explicación de la ausencia de un mayor acercamiento hispano-occidental y turco. Nos preguntamos si tal vez la existencia de seriales o películas híbridas hispano-turcas pudiese haber contribuido mejor a esa querencia española hacia la sociedad civil turca; así pues, el mayor conocimiento de la historia y realidad de Türkiye pueden contribuir a una mejor sintonía

civil, al igual que la sugerencia de potencial futura constitución de determinados Foros o Fundaciones hispano-turcos (cf. De la Cámara Hermoso).

El compromiso en aumento sobre el ámbito mundial, por parte de la economía del Indo-Pacífico, epicentro global, ha conllevado un condicional aumento de la voluntad política, diplomática y económica de Türkiye sobre esta región y esa laboriosidad paulatina ha quedado plasmada desde el 2019 en la iniciativa *Türkiye Anew*, en donde las naciones del Sudeste Asiático desempeñan una táctica esencial (cf. Rodríguez García-Brazales).

Se da la circunstancia de que la República Popular China supone en la actualidad un contrapeso para equilibrar la dependencia turca de la economía de la UE, y por eso nos deja entrever la potencial firma futura de nuevos tratados bilaterales con Türkiye, aún en una relación económica vigente que es asimétrica (*Ibid.*)

Japón y Corea del Sur no solo mantienen una asociación económica sólida, pero también asimétrica; asimismo, el país del Sol naciente ha cooperado e invertido en proyectos clave de Türkiye, como el túnel submarino Marmaray (*Ibid.*). Ambos países podrían ser una alternativa para ulteriores pactos de defensa y mayores inversiones con Türkiye, en la región del Pacífico, donde por lo demás Indonesia o Malasia son mercados capitales para la estrategia turca, siempre diversificada en su orientación para cada país (*Ibid.*). Singapur y Vietnam podrían entrar, en un futuro no muy lejano, como bloque notable de la misma estrategia económica de Türkiye sobre la zona ASEAN (*Ibid.*).

El subcontinente indio encarna una alta complejidad dentro del marco de las políticas turcas respecto a la Unión India (*Ibid.*), y no solamente comerciales, puesto que Pakistán conserva una alianza histórica, ya que fue Türkiye el primer país del mundo en reconocer a la independencia de Pakistán. Por otra parte, la Unión India es un potencial rival geoeconómico para Türkiye (*Ibid.*).

En el contexto de las relaciones con América Latina y el mundo hispano por parte de Türkiye, partiendo del hecho que siendo un territorio que, anteriormente, no apareciese de un modo destacado en los planes en la geopolítica turca del siglo xx, sin embargo allí ha demostrado excelente uso del poder blando con apertura de embajadas y gran cantidad de conexiones de vuelos transoceánicos mediante sus líneas aéreas como bandera (v.gr. Rodríguez Gómez, este volumen). Y este es un contraste a otra rivalidad dentro del poder blando: las mismas telenovelas. Debe

recordarse que en el pasado las telenovelas en el mundo hispano eran de producción latinoamericana, donde aún compiten en la actualidad.

Hasta fecha reciente, Türkiye había visto en países de Latinoamérica una posibilidad de contactar con otras naciones «no alineadas». Sin embargo, la pretensión actual de la administración estadounidense de seguir un derivado de la doctrina Monroe, que conllevó «la reorientación» del régimen bolivariano del capturado expresidente Maduro (uno de los principales focos de conexión en América Latina para Türkiye), parece dejar en el aire varias de las ambiciones de la geopolítica turca sobre la región.

El poder blando como una parte importante de su acción exterior para la República de Türkiye se acrecienta incluso con formar parte de la «segunda carrera espacial», de ámbito mucho más multipolar, que aquella antigua «Carrera espacial» que hasta 1991 enfrentó a los bloques EE. UU. y soviético. En cierto modo, la nueva carrera espacial se ha convertido en una pugna entre magnates y potencias emergentes.

Sin embargo, la cuestión de los derechos humanos en relación con la geopolítica turca actual aparece como otra cuestión importante, puesto que según índices internacionales ha pasado en poco más de diez años de ser vista como una «democracia moderada a una autocracia moderada», y siendo su actual sistema político en resumen categorizado como «un régimen autoritario competitivo» (*cf.* Rodríguez López) y todo ello no sería un fenómeno exclusivo de Türkiye, sino, además, parte de un fenómeno de tendencia global donde se está produciendo una propensión a la autocracia que está socavando las democracias (*Ibid.*).

Una eternidad parece haber pasado desde los primeros discursos anuales ante la Asamblea General de Naciones Unidas celebrada en Nueva York de la época de Abdullah Gül, el anterior presidente turco; gobernante entonces que contaba con grandes simpatías en algunos círculos occidentales de la socialdemocracia, y que fue uno de los «buques insignia» de que se comenzará a implementar el proyecto de la AoC (Alianza de civilizaciones), pero el discurso internacional de derechos humanos como herramienta de uso geopolítico no ha variado para Türkiye. Ha tomado relevancia internacional en determinados foros, convirtiéndose en adalid de diversas causas en las cuales diversos pueblos o personalidades de fe musulmana, que eran perseguidos o estigmatizados en diversos lugares del orbe.

A nivel global, Türkiye, en el plano económico y energético parece mostrar una estrategia bien meditada, sofisticada y diversificada para cada socio o territorio del planeta (v.gr. Rodríguez García-Brazales).

No estamos ante una economía basada en el turismo, restaurantes turcos y la construcción como podía parecer a principios de siglo. La actual república turca ha sabido distribuir muy bien sus perspectivas económicas (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías), además de mantener diversas políticas exteriores en paralelo (cf. Rodríguez García-Brazales).

Si nos constreñimos al carácter geoeconómico, se observa que Türkiye ha tenido que hacer varias reorientaciones en este siglo *xxi* para paliar en lo posible los efectos internos de políticas económicas pasadas, elementos vulnerables, que no siempre han podido ser resueltos del todo pese a la gran expansión desde estas dos últimas décadas (v.gr. Alberich Lanzos y Gosálvez Frías).

Se concluye que la colosal maniobra geoeconómica de Türkiye tiene su asiento fundamental en una gran industrialización orientada a la exportación, con extensas y organizadas zonas productivas, y que ante todo no pretende ser autosuficiente, sino que busca la integración selectiva en cadenas de valor regionales y globales, las cuales a su vez persiguen determinadas y bien planificadas políticas presidenciales (*Ibid.*).

La República muestra siempre una amplia volatilidad macroeconómica debido, sobre todo, a su estrecha subordinación de la financiación del exterior (que invariablemente se ha buscado de manera expresa por Türkiye) y la extendida práctica del sector privado a aventurarse con divisas (*Ibid.*).

Después de la pandemia, y pasadas las elecciones de mayo del 2023, Türkiye, sin cambiar su prototipo, ha efectuado en lo posible nuevos arreglos para una cierta normalidad del marco macroeconómico (*Ibid.*).

Atendiéndonos al mismo marco de su estabilidad macroeconómica y potencia industrial con gran proyección presente y futura, donde Türkiye presenta una gran debilidad es en la demanda energética, pues la República presenta una elevada dependencia externa; un talón de Aquiles que comparte con la RPC china (*Ibid.*). Por otra parte, la gran influencia del carbón dentro de la ecuación energética turca crea fricciones estructurales con la Unión Europea, porque entra en colisión con los «pactos verdes»

(*Ibid.*); un espacio que debe tener en cuenta Türkiye respecto al crecimiento de una hipotética futura «europeización» económico-política.

Es encomiable el hecho de que Türkiye haya buscado una complementariedad en el marco industrial por razón de la ejecución de parques tecnológicos vinculados de forma expresa con universidades y centros de I+D (*Ibid.*).

Gran parte de las relaciones entre Türkiye y España se basan en la actualidad en un alto rendimiento económico entre ambos países. No solo es entre las pymes como comenzó hace bastantes décadas, sino ya al nivel de grandes compañías, y que genera contratos a gran escala.

En el sector de la defensa, Türkiye ha insistido en sus contractuales en el «know to how».

El beneficio económico derivado de la variante militar en la geopolítica de Türkiye es también producto de esa «flexibilidad diversificada» que aparece en los otros escenarios de la política comercial y económica (*cf.* Rodríguez García Brazales; Alberich Lanzos y Gosálvez Frías). Para cada territorio, Türkiye ha ofrecido un «producto» militar diferente: asesores y drones para África, drones para Ucrania, o cazas para otros países. Este no es el resultado de un mero azar sino el corolario de una dirección predeterminada y planificada por auténticos estrategias militares y economistas desde hace un largo tiempo, al menos desde comienzos de este siglo, y acopiando viejas ideas y habiendo aprendido de la experiencia de aquello que falló para la república en este campo, durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Esta larga meditación en su geoestrategia, puede ser un contraste a los aparentes incentivos a corto plazo que la República de Türkiye haya esperado, pero en todo caso mostrando una combinación de identidad e intereses propios (*cf.* Duran Cenit, este volumen).

Türkiye es un gran socio industrial, a nivel global. La colaboración y compromiso con Navantia ha supuesto un importante beneficio tecnológico para la Armada turca (*cf.* De la Cámara Hermoso). Aunque, por otra parte, el contrato de la compra y participación por parte de España en los Hürjet además del rumoreado interés en los proyectados cazas de quinta generación KAAN (v.gr. De la Cámara Hermoso), sin embargo, ha provocado resquemores

con otros aliados occidentales dentro de la OTAN, quienes preferían otras versiones alternativas, como los F-35. En cierto modo podría sorprender porque Türkiye es un miembro, muy activo en efectivos y operativos, de la misma organización desde 1952; donde esta estructura es, al mismo tiempo, clave para reafirmar su identidad propia y seguridad nacional (cf. Duran Cenit). Pero la evolución interna en esta organización durante dos generaciones ha provocado movimientos internos de estrategia política y económica que periódicamente abogan de forma oficialista por una propuesta u otra para cada tipo de *hardware* o *software*.

La transacción comercial e industrial militar entre el Reino de España y la República de Türkiye se ha visto, en parte, como una contrapartida de la venta de modernas fragatas de la serie F-110 por parte española a Türkiye. Supone este un punto de inflexión no solo en el aumento de las capacidades militares marítimas (siguiendo postulados propios de Alfred Thayer Mahan) de la Armada turca, sino una alineación de nuestro Reino español con postulados geopolíticos turcos, y por lo tanto una indirecta rivalidad con las potencias enfrentadas por la talasocracia en el Mediterráneo Oriental.

En este volumen se constata que pese a la «perspectiva atlantista» de Türkiye (cf. Castro Torres), este fue un plan creado por el bloque occidental durante la primera guerra fría (cf. De Castro García), y en función de ello no constituía un plan original de la República turca, con lo cual Türkiye entiende desde este nuevo siglo que hay otras opciones geopolíticas compatibles, si bien no alternativas, dentro de su estrategia internacional.

Esta estrategia de búsqueda de alternativos campos de acción exterior es lo que podría explicar la proyección de Türkiye sobre América Latina, que entiende como un escenario alternativo de actuación estratégica, pero no prioritario (v. gr. Rodríguez Gómez).

El escenario competitivo y fragmentado, en la actualidad del 2026, puede favorecer a la estrategia turca en América Latina (*Ibid.*), la cual mantiene su perfil bajo pero «presente y autónomo», además de bien meditado y planificado desde hace largo tiempo; sin embargo, pese a su foco en la cuestión Asia-Pacífico y el desafío que le supone la República Popular de China, por parte de los EE. UU., la llamada doctrina «Donroe» de su 47.º presidente, con sus impredecibles cambios de estrategia internacional, podría llegar a considerar con cierta aversión las

«aspiraciones regionales» de Türkiye (aunque sean en realidad una pacífica y flexible presencia de base diplomática) en lo que EE. UU. considera al presente «su territorio natural»; más teniendo en cuenta que Türkiye tuvo previos acuerdos estratégicos o «meras visitas de bonanza» con rivales (Brasil) o «viejos» enemigos locales como la Venezuela de Maduro. Tal como se enfatiza en este estudio (v.gr. Rodríguez Gómez), Venezuela supone un caso concreto, y paradigma, no solo para la presencia turca en la región latinoamericana, sino como experimento de Türkiye en relación con otros países situados en otras regiones del globo (*Ibid.*).

Los EE. UU. de América ha expresado de forma abierta sus aspiraciones sobre territorios americanos (caso de Groenlandia), en los que también entran la ecuación de los diecisiete elementos naturales conocidos como «tierras raras». El litio es uno de estos elementos presentes en la Naturaleza, y que tanto suponen para el funcionamiento de altas tecnologías, y, por ende, para la industria de defensa (v.gr. Rodríguez Gómez). Dentro de estos razonamientos, la nueva administración norteamericana podría admitir como competencia y rival a cualquier potencia que optase a la adquisición «clave» de tierras raras americanas.

Sin embargo, la actual acción y política exterior turca, con bajo perfil, no busca disrupción para otras potencias, y se centra en instituciones y productos culturales y de educación sobre América Latina, pero bajo ningún concepto mostrando imprevisibilidad o inestabilidad (*cf.* Rodríguez Gómez). Pero, en cierto modo, es posible que el vacío o la falta de una posición estratégica coordinada de Europa y España sobre cuestiones latinoamericanas ha contribuido al avance de la decidida acción exterior turca sobre la región (*Ibid.*), pese a las mayores diferencias lingüísticas o culturales, o «conocimiento previo» de la zona. La no percepción de Türkiye como antigua potencia colonial en América Latina contribuye en parte a ese triunfo.

Se puede resumir que, en términos generales, la presencia de Türkiye en América Latina está suponiendo otro éxito, si nos basamos en las ganancias conseguidas, pese a mostrar un perfil y posición discreta, más teniendo en cuenta la mayor visibilidad de su acción exterior en territorios más cercanos al territorio nacional de la República.

Como paradoja de su éxito local, el argumento latinoamericano de Türkiye supone una disyuntiva oportunista al caso más visible

y de expansión «más agresiva» de la RPC sobre la región (cf. Rodríguez Gómez).

Los pormenores expuestos en nuestro cuaderno demuestran que durante la primera guerra fría existió una cierta «perspectiva anglosajona», específica estadounidense, que condicionó en gran parte la relación de Türkiye con el resto del mundo, y que por entonces la abocaba mucho más a formar parte de instituciones europeas y occidentales que en la actualidad.

En el imaginario de Halidé Elib, compuesto durante los inicios de la República, en pleno fervor kemalista, Türkiye era contemplada como una parte integral del espacio político, cultural y normativo occidental, aun desde su singularidad histórica y civilizatoria que no debía diluirse (v.gr. Duran Cénit).

Con todo lo expuesto en este cuaderno, y viendo su fuerte raíz otomana en la actualidad, no soy partícipe de que estemos ante un viraje contra natura en los esquemas geopolíticos (y también de política interna) turcos; visto así incluso podría interpretarse que el kemalismo, con su orientación prooccidental, solamente reflejaba un punto de vista de buena parte de la población turca durante gran parte del siglo xx, pos Primera Guerra Mundial, y que este luchaba, en cierto modo, contra un anclaje local de signo oriental, que parecía estar oculto, pero que afloró varias ocasiones a lo largo de la historia interna. Asimismo, no puede decirse que el kemalismo haya fenecido, sino que ha sido retomado con mayor fuerza por la oposición política (el CHP fue el partido que fundó Mustafa Kemal Atatürk), y convertido en un símbolo muy vivo para prácticamente la mitad de la población de Türkiye. En gran medida, puede parecer que el kemalismo este en barbecho, al no ser parte de la geopolítica o acción exterior turca, pero los hechos internos de la lucha por los derechos humanos demuestran que no es así, y, además, en este estudio se enfatiza que existen determinadas continuidades a lo largo de la República en sus aspiraciones de ser siempre autónoma en su destino, como una potencia fuerte, tanto en el interior como exterior (v.gr. Duran Cénit).

Una consecuencia lógica del orden internacional que sigue persiguiendo Türkiye es el eslogan en boga promovido por el presidente turco Erdoğan: «el mundo es más grande que cinco», en la línea del espíritu de algunos BRICS+, quienes buscan un mayor poder para potencias emergentes de África o Asia. De ese mismo modo, los provechos conseguidos en ambos continentes por la

República turca actual le confiere un gran reconocimiento de credibilidad a esa fijada apetencia.

Tal como considera Duran Cénit, el marco actual y la preeminencia kemalista del pasado, pueden ser marcos complementarios dentro de la concepción turca actual (*cf.* Duran Cénit).

Cualquiera que conozca las interioridades del carácter turco, saben lo disciplinados y trabajadores que son sus habitantes y dentro de ese respeto por la autoridad se vislumbra un carácter dado a la disciplina militar.

La historia y geopolítica de la Türkiye de la segunda mitad del siglo xx estuvo muy ligada a una obediencia incuestionable a los principios de la OTAN, y el gran vigilante estadounidense (v.gr. De Castro García, 2026). Siguiendo estos presupuestos, por cuestiones estratégicas, más que democráticas, al igual que sucedió con otros regímenes europeos (Grecia), se «toleraba» en forma geopolítica desde el bloque occidental los diferentes controles y golpes militares turcos que frenaban gobiernos votados en las urnas; pero esos mismos poderes civiles suprimidos incluso habían restringido libertades civiles antes de las asonadas militares. Un caso claro es el final que tuvo el DP (Partido Democrático) y su primer ministro Adnan Menderes a finales del verano de 1961 (*Ibid.*)

Son muchos los desafíos conjuntos que presenta la relación bilateral entre el Reino de España y la República de Türkiye, como se expresa en este cuaderno (v.gr. De la Cámara Hermoso), pero pese a una historia bastante diversa en el siglo xx y la actualidad (*Ibid.*), son las mismas circunstancias y paradojas históricas las que nos han ido acercando en intereses comunes desde diversos ángulos (financiero, geopolítico), que son aquellos que nos pueden arrojar más luz sobre un prometedor futuro vinculado.

Tal como enfatiza el embajador De la Cámara (en este volumen), ambos países han tenido rasgos comunes en la articulación del dialogo entre continentes; no en vano, ya comentábamos en la introducción que ambos países mantienen territorios históricos entre dos continentes. Una característica que comparten, además de estar en extremos opuestos, controlando los pasos al Mediterráneo (*Ibid.*).

En resumen, con lo expuesto en este cuaderno, Türkiye no aparece como un país occidental, aunque muchas de sus decisiones en el plano internacional pueden condicionar a la Unión Europea, y por ende a Occidente.

De ahí la lógica en mantener Türkiye siempre como una prioridad de política de Estado, su adhesión plena a la UE.

Por otra parte, España ha actuado como un foco de admiración y deseo de emulación para Türkiye (v.gr. De la Cámara Hermoso), lo cual confiere una ventaja estratégica para la querencia hispana por parte turca. Es otra de las explicaciones para el interés demostrado por la república en tierras de América (*cf.* Rodríguez Gómez).

Pero, en definitiva y tal como se enfatiza en este cuaderno (v.gr., De Castro García; De la Cámara Hermoso) existe en la actualidad una oportunidad para las relaciones bilaterales España-Türkiye que podría beneficiar a ambos países.

Componentes del Grupo de Trabajo

- Presidente: **Jesús Gil Fuensanta**
Subdirector responsable de RR. II., Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (LaSEI) – Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Profesor titular asignatura Geopolítica de África y Asia, Facultad de Humanidades UNIR.
- Coordinador y secretario: **José Ignacio Castro Torres**
Coronel de Infantería del ET (DEM). Analista asociado del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Académico correspondiente de la ACAMI.
- Autores: **Manuel de la Cámara Hermoso**
Embajador de España (r), exembajador de España en Türkiye. Miembro del Consejo de Dirección de Eurodefense España.
- Dr. Manuel J. Gazapo Lapayese**
Doctor en Relaciones Internacionales. Analista de seguridad internacional y conflictos armados. Profesor universitario especialista en geopolítica y terrorismo global

Carmen Rodríguez López

Subdirectora del Dpto. Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales. Facultad de Filosofía y Letras.

Campus de Cantoblanco, Universidad Autónoma de Madrid.

Andres de Castro García

Profesor titular de Relaciones Internacionales. Departamento de Ciencia Política y de la Administración Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UNED.

Visiting Fellow, Migration Research Institute, Mathias Corvinus Collegium, Hungría.

Elena Gosálves Frías

Analista de inteligencia de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII. Universidad Autónoma de Madrid.

Lucía Alberich Lanzos

Analista de inteligencia de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII. Universidad Autónoma de Madrid.

Marien Durán Cenit

Profesora titular del Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Coordinadora máster oficial en Pensamiento Estratégico y Seguridad Global. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad de Granada.

Rafael Santiago Orti

Doctor en Relaciones Internacionales. Profesor Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid.

Dr. Alfredo A. Rodríguez Gómez

Profesor de Relaciones Internacionales. Universidad Internacional de La Rioja.

Ángel Rodríguez García-Brajales

Profesor titular de Fundamentos del Análisis Económico.

Director de la Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales.

Universidad Autónoma de Madrid.

Cuadernos de Estrategia

- 01 La industria alimentaria civil como administradora de las FAS y su capacidad de defensa estratégica
- 02 La ingeniería militar de España ante el reto de la investigación y el desarrollo en la defensa nacional
- 03 La industria española de interés para la defensa ante la entrada en vigor del Acta Única
- 04 Túnez: su realidad y su influencia en el entorno internacional
- 05 La Unión Europea Occidental (UEO) (1955-1988)
- 06 Estrategia regional en el Mediterráneo Occidental
- 07 Los transportes en la raya de Portugal
- 08 Estado actual y evaluación económica del triángulo España-Portugal-Marruecos
- 09 Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética
- 10 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (I)
- 11 La gestión de los programas de tecnologías avanzadas
- 12 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (II)
- 13 Cobertura de la demanda tecnológica derivada de las necesidades de la defensa nacional
- 14 Ideas y tendencias en la economía internacional y española
- 15 Identidad y solidaridad nacional

- 16 Implicaciones económicas del Acta Única 1992
- 17 Investigación de fenómenos belígenos: método analítico factorial
- 18 Las telecomunicaciones en Europa, en la década de los años 90
- 19 La profesión militar desde la perspectiva social y ética
- 20 El equilibrio de fuerzas en el espacio sur europeo y mediterráneo
- 21 Efectos económicos de la unificación alemana y sus implicaciones estratégicas
- 22 La política española de armamento ante la nueva situación internacional
- 23 Estrategia finisecular española: México y Centroamérica
- 24 La Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional (cuatro cuestiones concretas)
- 25 Consecuencias de la reducción de los arsenales militares negociados en Viena, 1989. Amenaza no compartida
- 26 Estrategia en el área iberoamericana del Atlántico Sur
- 27 El Espacio Económico Europeo. Fin de la Guerra Fría
- 28 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (I)
- 29 Sugerencias a la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT)
- 30 La configuración de Europa en el umbral del siglo XXI
- 31 Estudio de «inteligencia operacional»
- 32 Cambios y evolución de los hábitos alimenticios de la población española
- 33 Repercusiones en la estrategia naval española de aceptarse las propuestas del Este en la CSBM, dentro del proceso de la CSCE
- 34 La energía y el medio ambiente
- 35 Influencia de las economías de los países mediterráneos del norte de África en sus respectivas políticas de defensa
- 36 La evolución de la seguridad europea en la década de los 90
- 37 Análisis crítico de una bibliografía básica de sociología militar en España. 1980-1990
- 38 Recensiones de diversos libros de autores españoles, editados entre 1980-1990, relacionados con temas de las Fuerzas Armadas
- 39 Las fronteras del mundo hispánico
- 40 Los transportes y la barrera pirenaica
- 41 Estructura tecnológica e industrial de defensa, ante la evolución estratégica del fin del siglo XX
- 42 Las expectativas de la I+D de defensa en el nuevo marco estratégico

- 43 Costes de un ejército profesional de reclutamiento voluntario. Estudio sobre el Ejército profesional del Reino Unido y (III)
- 44 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (II)
- 45 Desequilibrios militares en el Mediterráneo Occidental
- 46 Seguimiento comparativo del presupuesto de gastos en la década 1982-1991 y su relación con el de Defensa
- 47 Factores de riesgo en el área mediterránea
- 48 Las Fuerzas Armadas en los procesos iberoamericanos de cambio democrático (1980-1990)
- 49 Factores de la estructura de seguridad europea
- 50 Algunos aspectos del régimen jurídico-económico de las FAS
- 51 Los transportes combinados
- 52 Presente y futuro de la conciencia nacional
- 53 Las corrientes fundamentalistas en el Magreb y su influencia en la política de defensa
- 54 Evolución y cambio del este europeo
- 55 Iberoamérica desde su propio sur. (La extensión del Acuerdo de Libre Comercio a Sudamérica)
- 56 La función de las Fuerzas Armadas ante el panorama internacional de conflictos
- 57 Simulación en las Fuerzas Armadas españolas, presente y futuro
- 58 La sociedad y la defensa civil
- 59 Aportación de España en las cumbres iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992
- 60 Presente y futuro de la política de armamentos y la I+D en España
- 61 El Consejo de Seguridad y la crisis de los países del Este
- 62 La economía de la defensa ante las vicisitudes actuales de las economías autonómicas
- 63 Los grandes maestros de la estrategia nuclear y espacial
- 64 Gasto militar y crecimiento económico. Aproximación al caso español
- 65 El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario
- 66 Los estudios estratégicos en España
- 67 Tecnologías de doble uso en la industria de la defensa
- 68 Aportación sociológica de la sociedad española a la defensa nacional
- 69 Análisis factorial de las causas que originan conflictos bélicos
- 70 Las conversaciones internacionales Norte-Sur sobre los problemas del Mediterráneo Occidental

- 71 Integración de la red ferroviaria de la península ibérica en el resto de la red europea
- 72 El equilibrio aeronaval en el área mediterránea. Zonas de irradiación de poder
- 73 Evolución del conflicto de Bosnia (1992-1993)
- 74 El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana
- 75 Gasto militar e industrialización
- 76 Obtención de los medios de defensa ante el entorno cambiante
- 77 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea (UE)
- 78 La red de carreteras en la península ibérica, conexión con el resto de Europa mediante un sistema integrado de transportes
- 79 El derecho de intervención en los conflictos
- 80 Dependencias y vulnerabilidades de la economía española: su relación con la defensa nacional
- 81 La cooperación europea en las empresas de interés de la defensa
- 82 Los cascos azules en el conflicto de la ex-Yugoslavia
- 83 El sistema nacional de transportes en el escenario europeo al inicio del siglo XXI
- 84 El embargo y el bloqueo como formas de actuación de la comunidad internacional en los conflictos
- 85 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) para Europa en el marco del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP)
- 86 Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana
- 87 Sistema de información para la gestión de los transportes
- 88 El mar en la defensa económica de España
- 89 Fuerzas Armadas y sociedad civil. Conflicto de valores
- 90 Participación española en las fuerzas multinacionales
- 91 Ceuta y Melilla en las relaciones de España y Marruecos
- 92 Balance de las primeras cumbres iberoamericanas
- 93 La cooperación hispano-franco-italiana en el marco de la PESC
- 94 Consideraciones sobre los estatutos de las Fuerzas Armadas en actividades internacionales
- 95 La unión económica y monetaria: sus implicaciones
- 96 Panorama estratégico 1997/98
- 97 Las nuevas Españas del 98
- 98 Profesionalización de las Fuerzas Armadas: los problemas sociales

- 99 Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio
- 100 Panorama estratégico 1998/99
- 100-B 1998/99 Strategic Panorama
- 101 La seguridad europea y Rusia
- 102 La recuperación de la memoria histórica: el nuevo modelo de democracia en Iberoamérica y España al cabo del siglo XX
- 103 La economía de los países del norte de África: potencialidades y debilidades en el momento actual
- 104 La profesionalización de las Fuerzas Armadas
- 105 Claves del pensamiento para la construcción de Europa
- 106 Magreb: percepción española de la estabilidad en el Mediterráneo, prospectiva hacia el 2010
- 106-B Maghreb: perception espagnole de la stabilité en Méditerranée, prospective en vue de L'année 2010
- 107 Panorama estratégico 1999/2000
- 107-B 1999/2000 Strategic Panorama
- 108 Hacia un nuevo orden de seguridad en Europa
- 109 Iberoamérica, análisis prospectivo de las políticas de defensa en curso
- 110 El concepto estratégico de la OTAN: un punto de vista español
- 111 Ideas sobre prevención de conflictos
- 112 Panorama Estratégico 2000/2001
- 112-B Strategic Panorama 2000/2001
- 113 Diálogo mediterráneo. Percepción española
- 113-B Le dialogue Méditerranéen. Une perception espagnole
- 114 Aportaciones a la relación sociedad - Fuerzas Armadas en Iberoamérica
- 115 La paz, un orden de seguridad, de libertad y de justicia
- 116 El marco jurídico de las misiones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz
- 117 Panorama Estratégico 2001/2002
- 117-B 2001/2002 Strategic Panorama
- 118 Análisis, estrategia y prospectiva de la Comunidad Iberoamericana
- 119 Seguridad y defensa en los medios de comunicación social
- 120 Nuevos riesgos para la sociedad del futuro
- 121 La industria europea de defensa: presente y futuro
- 122 La energía en el espacio euromediterráneo

- 122-B L'énergie sur la scène euroméditerranéenne
- 123 Presente y futuro de las relaciones cívico-militares en Hispanoamérica
- 124 Nihilismo y terrorismo
- 125 El Mediterráneo en el nuevo entorno estratégico
- 125-B The Mediterranean in the New Strategic Environment
- 126 Valores, principios y seguridad en la comunidad iberoamericana de naciones
- 127 Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional
- 128 Comentarios de estrategia y política militar
- 129 La seguridad y la defensa de la Unión Europea: retos y oportunidades
- 130 El papel de la inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional
- 131 Crisis locales y seguridad internacional: El caso haitiano
- 132 Turquía a las puertas de Europa
- 133 Lucha contra el terrorismo y derecho internacional
- 134 Seguridad y defensa en Europa. Implicaciones estratégicas
- 135 La seguridad de la Unión Europea: nuevos factores de crisis
- 136 Iberoamérica: nuevas coordenadas, nuevas oportunidades, grandes desafíos
- 137 Irán, potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo
- 138 La reforma del sector de seguridad: el nexo entre la seguridad, el desarrollo y el buen gobierno
- 139 Security Sector Reform: the Connection between Security, Development and Good Governance
- 140 Impacto de los riesgos emergentes en la seguridad marítima
- 141 La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional
- 142 Del desencuentro entre culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas aportaciones para la seguridad en el Mediterráneo
- 143 El auge de Asia: implicaciones estratégicas
- 144 La cooperación multilateral en el Mediterráneo: un enfoque integral de la seguridad
- 145 La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa
- 145-B The European Security and Defense Policy (ESDP) after the entry into Force of the Lisbon Treaty
- 146 Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad en África

- 146-B European and African Response to Security Problems in Africa
- 147 Los actores no estatales y la seguridad internacional: su papel en la resolución de conflictos y crisis
- 148 Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción
- 149 Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio
- 150 Seguridad, modelo energético y cambio climático
- 151 Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial
- 152 Actores armados no estables: retos a la seguridad
- 153 Proliferación de ADM y de tecnología avanzada
- 154 La defensa del futuro: innovación, tecnología e industria
- 154-B The Defence of the Future: Innovation, Technology and Industry
- 155 La Cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha
- 156 El gran Cáucaso
- 157 El papel de la mujer y el género en los conflictos
- 157-B The role of woman and gender in conflicts
- 158 Los desafíos de la seguridad en Iberoamérica
- 159 Los potenciadores del riesgo
- 160 La respuesta del derecho internacional a los problemas actuales de la seguridad global
- 161 Seguridad alimentaria y seguridad global
- 161-B Food security and global security
- 162 La inteligencia económica en un mundo globalizado
- 162-B Economic intelligence in global world
- 163 Islamismo en (r)evolución: movilización social y cambio político
- 164 Afganistán después de la ISAF
- 165 España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles
- 166 Energía y Geoestrategia 2014
- 166-B Energy and Geostrategy 2014
- 167 Perspectivas de evolución futura de la política de seguridad y defensa de la UE. Escenarios de crisis
- 167-B Prospects for the future evolution of the EU's security and defence policy. Crisis scenarios
- 168 Evolución del mundo árabe: tendencias
- 169 Desarme y control de armamento en el siglo XXI: limitaciones al comercio y a las transferencias de tecnología

- 170 El sector espacial en España. Evolución y perspectivas
- 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa
- 172 Cultura de Seguridad y Defensa: fundamentos y perspectivas de mejora
- 173 La internacional yihadista
- 174 Economía y geopolítica en un mundo globalizado
- 175 Industria Española de Defensa. Riqueza, tecnología y seguridad
- 176 Shael 2015, origen de desafíos y oportunidades
- 177 UE-EE.UU.: Una relación indispensable para la paz y la estabilidad mundiales
- 178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global
- 179 Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con las de los países de su entorno
- 180 Estrategias para derrotar al DAESH y la reestabilización regional
- 181 América Latina: nuevos retos en seguridad y defensa
- 182 La colaboración tecnológica entre la universidad y las Fuerzas Armadas
- 183 Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva
- 184 Una estrategia global de la Unión Europea para tiempos difíciles
- 185 Ciberseguridad: la cooperación público-privada
- 186 El agua: ¿fuente de conflicto o cooperación?
- 187 Geoeconomías del siglo XXI
- 188 Seguridad global y derechos fundamentales
- 189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal
- 190 La evolución de la demografía y su incidencia en la defensa y seguridad nacional
- 190-B The evolution of demography and its impact on defense and national security
- 191 OTAN: presente y futuro
- 192 Hacia una estrategia de seguridad aeroespacial
- 193 El cambio climático y su repercusión en la Defensa
- 194 La gestión del conocimiento en la gestión de programas de defensa
- 195 El rol de las Fuerzas Armadas en operaciones posconflicto
- 196 Oriente medio tras el califato
- 197 La posverdad. Seguridad y defensa

- 198 Retos diversos a la seguridad. Una visión desde España
- 199 Gobernanza futura: hiperglobalización, mundo multipolar y Estados menguantes
- 200 Globalización e identidades. Dilemas del siglo XXI
- 201 Límites jurídicos de las operaciones actuales: nuevos desafíos
- 202 El SAHEL y G5: desafíos y oportunidades
- 203 Emergencias pandémicas en un mundo globalizado: amenazas a la seguridad
- 204 La dualidad económica Estados Unidos-China en el siglo XXI
- 205 La no proliferación y el control de armamentos nucleares en la encrucijada
- 206 Las ciudades: agentes críticos para una transformación sostenible del mundo
- 207 Repercusiones estratégicas del desarrollo tecnológico. Impacto de las tecnologías emergentes en el posicionamiento estratégico de los países
- 208 Los retos del espacio exterior: ciencia, industria, seguridad y aspectos legales
- 209 Minerales: una cuestión estratégica en el siglo XXI
- 210 Redes transeuropeas: vectores vertebradores de la España del siglo XXI
- 211 El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid 2022
- 211-B The future of NATO after the Madrid 2022 summit
- 212 China: el desafío de la nueva potencia global
- 213 El Mediterráneo: un espacio geopolítico de interés renovado
- 214 Terrorismo internacional: mutación y adaptación de un fenómeno global
- 215 La Unión Europea hacia la autonomía estratégica
- 215-B The European Union Towards Strategic Autonomy
- 216 Asia Central: de pivote a encrucijada
- 217 La amenaza biológica
- 218 El Ártico: la región para la colaboración (o las disputas)
- 219 Asia Oriental, la interdependencia como causa de conflicto
- 220 África: la ambición de las potencias sobre el continente
- 221 Irán en la encrucijada global
- 222 Crisis migratorias como elemento de coerción internacional
- 223 Retos y respuestas frente a la amenaza química
- 224 Geopolítica del poder militar

- 225 Potencias medias: transitando hacia un orden multipolar
- 226 La inteligencia artificial en la geopolítica y los conflictos
- 227 Geopolítica azul. Los océanos, espacios clave en el nuevo orden global
- 228 Política Común de Seguridad y Defensa de la UE. ¿Quo Vadis? Cómo entienden la PCSD las capitales europeas
- 228-B EU Common Security and Defense Policy. Quo Vadis? How European Capitals Understand CSDP
- 229 Panorama nuclear global
- 229-B Global Nuclear Panorama
- 230 India: claves en su ascenso a potencia global
- 230-B India: keys to its rise to global power
- 231 Los nuevos retos de seguridad y defensa en Iberoamérica ante los cambios globales
- 231-B New security and defence challenges in Ibero-America in the face of global changes
- 232 Panorama demográfico global: impacto de las migraciones y tendencias demográficas en el siglo XXI
- 232-B Global demographic outlook: impact of migration and demographic trends in the 21st century
- 233 Geopolítica de las aguas: hacia un nuevo escenario hídrico
- 234 Puertos del Estado y la Defensa Nacional
- 235 Geopolítica del espacio

